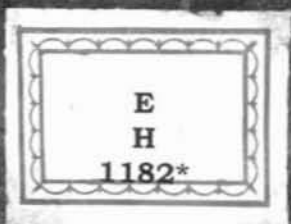


RANCEL

OTUCUES

ITA DE VIO

de 1805



E-34MSA
H-679

EH-1182*

R. 17.113.

REALES ORDENES
COMUNICADAS

AÑO DE 1801.

507049 C. 11110



INDICE

de las Reales órdenes comunicadas en el año de 1801, contenidas en este quaderno por el orden de sus fechas.

Carta orden de 26 de Enero, por la que se declara que los Militares que sirven oficios de justicia, de la Real Hacienda ú otros políticos, y delinquen con relacion á estos encargos, sean juzgados por la jurisdiccion de que dependen, con calidad de dar cuenta á S. M. por la vía reservada de la Guerra, en los casos en que las penas que se les impongan irroguen infamia, y con venga por consecuencia antes de su execucion privarlos de los empleos Militares recogiendo los Reales Despachos de sus grados. Pag. 1.

Carta orden de 26 del mismo, por la que S. M. se ha servido resolver que los caudales de depósitos judiciales, particulares de quiebras y concursos, se trasladen sin excusa ni dilacion á las Tesorerías Reales. Pag. 3.

Cédula de 13 de Febrero, por la que se manda que todas las obras públicas de los pueblos antes de executarse, se consulten á la Real Academia de San Fernando. Pag. 4.

Carta orden de 16 del mismo, por la qual se permite la extraccion de un millon y medio de arrobas de aceyte. Pag. 12.

Carta orden de 17 del propio mes, por la qual se dá facultad para la exportacion de seda á paises extraños hasta la cantidad de un millon de libras. Pag. 14.

Carta orden de 18 del citado mes, por la qual S. M. se ha servido mandar que en lo succesivo no se destinen réos al Ejército y Marina, sin prevenir la pena que deberán sufrir, caso de no ser aptos para el servicio. Pag. 16.

Cédula de 28 del enunciado Febrero, con insercion del Breve apostólico, por el qual se concede facultad para poder exígir la novena parte de diezmos. Pag. 17.

Carta orden de 28 del mismo, por la que se declara que las tasaciones de costas hechas por los Tribunales Eclesiásticos, sean bastantes para su abono en las Tesorerías de Ejército, en las causas del goze de inmunidad de los militares. Pag. 24.

Carta orden de 14 de Marzo, por la que se amplía la extraccion de aceyte y seda, concedida para en los puertos habilitados, á que se pueda hacer por tierra. Pag. 26.

Carta orden de 16 del mismo, para que por todos los Escribanos de Cámara se den relaciones certificadas de todos los pleytos pendientes en sus respectivos oficios. Pag. 27.

Cédula de 17 del propio mes, por la qual se declara la guerra á la Reyna fidelísima de Portugal. Pag. 28.

Carta orden de 18 del mismo, por la que se establece un nuevo arreglo de pesos y medidas en todo el Reyno. Pag. 32.

Reglamento é instruccion que debe observarse en la administracion y execucion del Noveno Eclesiástico. Pag. 36 y 38.—*Otra Cédula de 17 de Abril - fol. 42*

Cédula de 6 de Mayo, con insercion del Reglamento formado para la redencion con Vales Reales de los censos perpetuos y al quitar. Pag. 40.

Cédula de 11 del mismo, con insercion de un Breve Apostólico, por el que se conceden varias gracias sobre las rentas Eclesiásticas para aumento de fondos para la amortizacion de Vales Reales. Pag. 47.

Cédula de 12 de Junio , con insercion de la Tarifa formada para obtener las gracias y dispensaciones de Ley. Pag. 52.

Carta orden, por la que se declara comprehender á los individuos de Ejército y Armada la contribucion impuesta sobre las herencias transversales. Pag. 57.

Cédula de 27 de Junio , por la que se mandan suprimir los Vales de la Azequia Imperial y Canal de Taúste. Pag. 58.

Cédula de 22 de Agosto que comprehende el tratado de Paz con la Reyna fidelísima de Portugal. Pag. 62.

Cédula de 2 de Setiembre , por la que se declara sin efecto el artículo XIII del Reglamento formado á consecuencia de la Real Pragmática Sancion de 30 Agosto para la enagenación uniforme de bienes raices pertenecientes á establecimientos piadosos. Pag. 70.

Carta orden que declara quando deben gozar los Militares los derechos de pastos y mas de vecindad. Pag. 73.

Carta orden de 3 de Octubre , por la que se declara que el conocimiento de todos los arbitrios destinados á la consolidación de Vales corresponde al Consejo. Pag. 74.

Cédula de 23 del mismo , por la que se restablece el Proto-Medicato en los términos que antes se hallaba. Pag. 76.

Cédula de 22 del mismo ; por la qual S. M. nombra al Excmo. Señor Príncipe de la Paz , Generalísimo de mar y tierra. Pag. 80.

Carta orden de 4 de Noviembre , por la que se declara libre la venta de lienzo. Pag. 82.

De orden del Supremo Consejo de Castilla se me comunicó con fecha de 2 del corriente la Real orden siguiente.

En 20 de Diciembre próximo comunicó el Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero al Excmo. Sr. Don Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, la Real Orden que dice así :

„Con fecha de 8 de este mes me dice el Señor D. Antonio Cornel lo siguiente :

„Algunos Militares que sirven empleos de Justicia de la Real Hacienda ú otros políticos, y delinquen con relacion á estos encargos, pretenden, con equivocada inteligencia del Real Decreto de 9 de Febrero de 1793, no perder en tales casos el fuero de guerra, y de consiguiente que conozcan los Jueces de este ramo de todas sus faltas. El Rey teniendo presente que aunque no se exceptuan específicamente estos puntos del fuero militar por su referido Real Decreto, los separa virtualmente, pues trata de los que permanecen en la carrera de las armas sin abrazar otra al propio tiempo; y á fin de poner término á las dilaciones que en perjuicio de la pronta administracion de justicia originan semejantes solicitudes, como igualmente á las freqüentes competencias que producen entre las respectivas jurisdicciones, se ha servido S. M. declarar, que todo individuo militar que lo sea de Ayuntamiento, ó sirva empleo de su Real Hacienda ú otro político, que contraviniere á las obligaciones de estos encargos, sea juzgado precisamente en razon de los crímenes ó excesos que cometa en ellos por la correspondiente jurisdiccion de que dependan; pero con calidad de dar cuenta á S. M. por la via reservada de Guerra de mi

cargo en los casos en que las penas que se les impongan irroguen infamia, y convenga por consecuencia antes de su execucion privarlos de los empleos militares, y recogerles los Reales Despachos de sus grados: y ha mandado tambien que esta su soberana resolucion se haga saber al Exército y Armada, y á los Tribunales superiores é inferiores á quienes toque la observancia."

Lo que de Real órden traslado á V. E. para que el Consejo, teniendolo entendido, disponga lo conveniente á su cumplimiento en la parte que le toca.

Publicada en el Consejo la antecedente Real resolucion, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que se circule á la Sala de Alcaldes, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores y Alcaldes mayores y demas Justicias del Reyno para su puntual observancia en la parte que respectivamente les corresponda.

En su consecuencia lo participo á V. S. de órden del Consejo para el fin expresado, y que al propio efecto la comunique á las Justicias de los pueblos de su Partido, dándome aviso de su recibo para ponerlo en su superior noticia.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 26 de 1801.

D. Andres Lasauca.

De orden del Supremo Consejo de Castilla se me comunicó con fecha de 10 del corriente la Real orden que sigue.

Por el Excmo. Sr. D. Miguel Cayetano Soler se comunicó en 2 de este mes al Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, la Real orden siguiente.

*„Excmo. Señor : El Rey se ha servido resolver que los
„caudales de depósitos judiciales particulares y de quiebras
„y concursos, y los de los Economatos se trasladen sin excusa ni
„dilacion á la Tesorería mayor, sus subalternas, ó á las Ad-
„ministraciones, Depositarias y Tesorerías de Rentas Reales,
„en conformidad á lo dispuesto en los dos Reales Decretos
„de 19 de Setiembre de 1798, y en el Capítulo 12 de la
„Pragmática Sancion de 30 de Agosto de 1800; y que los
„depósitos consistentes en alhajas se trasladen y constituyan
„para su mas facil y mejor custodia en las Depositarias pú-
„blicas ó tablas numularias de los pueblos baxo del inmediato
„cuidado de los Jueces y Depositarios. Lo que comunico á
„V. E. de orden de S. M. para su inteligencia y la del Consejo,
„y á fin de que la circule para su debido cumplimiento.“*

Vista por el Consejo la citada Real Orden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que con su insercion se expida la correspondiente á la Sala de Alcaldes, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores, Alcaldes mayores y demas Justicias del Reyno para su puntual observancia en la parte que respectivamente les corresponda.

En su consecuencia lo participo á V. S. de acuerdo del Consejo para el fin expresado, y que al propio efecto la comunique á las Justicias de los pueblos de su partido; dandome en el interin aviso del recibo de esta á efecto de hacerlo presente en él.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 26 de 1801.

Don Andres Lasauca.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada ,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen ; Señor de Viz-
caya y de Molina &c. Á los Presidentes y Oi-
dores de nuestras Audiencias y Chancillerías, y
á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes,
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios,
y otros Jueces y Justicias, Ministros y personas de
todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos nues-
tros Reynos, así de Realengo, como de Señorío,
Abadengo y Ordenes, salud y gracia, SABED : Que
deseoso nuestro augusto Padre (que de Dios go-
ce) de evitar se malograsen caudales en obras
públicas, que debiendo servir de ornato y de mo-
delo, existian solo como monumentos de deformi-
dad, de ignorancia y de mal gusto, tuvo á bien
encargar al nuestro Consejo en Real Orden de
veinte y tres de Noviembre de mil setecientos
setenta y siete previniese á todos los Magistrados
y Ayuntamientos de los Pueblos del Reyno, que
siempre que se proyectase alguna obra pública
consultasen á nuestra Real Academia de San Fer-
nando, haciendo entregar al Secretario de ella
con la conveniente explicacion por escrito los di-
buxos de los planos, alzados y cortes de las fá-
bricas que se ideasen, para que examinados aten-
ta, breve y gratuitamente por los Profesores de
Arquitectura, advirtiese la misma Academia el

mérito ó errores que contuviesen los diseños , planes y proyectos , ó indicase el medio mas proporcionado para el acierto. Procediendo el nuestro Consejo conforme á las intenciones y deseos de nuestro augusto Padre mandó en virtud de otra Real Orden de once de Octubre de mil setecientos setenta y nueve , por no haberse observado el método prescrito , que no se admitiesen recursos en que los Pueblos solicitasen facultad para invertir caudales de alguna obra si los planes y dibuxos de ella no estuviesen ya revisados por la Academia con la firma de su Secretario, quedando á los interesados el arbitrio de acudir á la misma Academia á fin de que se les indicase algun Profesor capaz de desempeñar bien el intento, y se les evitasen por este medio pasos y dispendios infructuosos , sin perjuicio de que si el nuestro Consejo quisiese asegurarse de la aprobacion de la Academia , ó que esta satisficése á algun reparo ó dificultad, la pidiese noticia ó dictámen oportuno sobre el particular , para que providenciase lo que juzgase mas del caso ; y por este medio , sin que aquel Cuerpo entendiese en cosa que no le compitiese , se lograria el fin de la regularidad en los edificios. En este estado se circuló por la primera Secretaría de Estado y del Despacho en veinte y ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y siete una Real Orden, cuyo tenor y el del párrafo 3.^o del Estatuto XXXIII de la Academia, que en aquella se refiere, dicen así. „Advirtiendo el Rey que hay sobrada negligencia en observar lo mandado por S. M. en los Estatutos de la Reales Academias de San Fernando y de San Carlos sobre la aprobacion de Arquitectos y Maestros de Obras,

de lo qual resulta un gravísimo perjuicio público en la direccion de las fabricas , el abatimiento de los Profesores de Arquitectura , y el descrédito de la Nacion ; y queriendo S. M. acudir al remedio en tan importantes asuntos , ha resuelto , con arreglo al Estatuto XXXIII de la citada Academia de San Fernando , que no pueda ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo alguno Eclesiástico ó Secular conceder título de Arquitecto , ni de Maestro de Obras , ni de nombrar para dirigir las al que no se haya sujetado al riguroso exámen de la Academia de San Fernando , ó de la de San Carlos en el Reyno de Valencia , quedando abolidos desde ahora los privilegios que contra el verdadero crédito de la Nacion y decoro de las Nobles Artes conservaban algunos Pueblos de poder dar títulos de Arquitectos y de Maestros de Obras arbitrariamente á sugetos por lo regular incapaces. Asimismo manda S. M. que los Arquitectos ó Maestros mayores de las Capitales y Cabildos Eclesiásticos principales del Reyno sean precisamente Académicos de mérito de San Fernando (ó de San Carlos si fuere en el Reyno de Valencia) ; para lo qual , siempre que haya vacante de este empleo , lo avisarán á dichas Academias , con expresion del sueldo asignado , y de los sugetos dignos de desempeñarlo que hayan determinado elegir , antes de darles posesion , para verificar que son tales Académicos , y que en ellos no hay reparo alguno que deba impedir su nombramiento , quedando siempre en su fuerza y vigor la Orden del Rey comunicada á la Academia de Valencia en veinte y quatro de Junio de mil setecientos ochenta y quatro , y la Circular que con fecha veinte y cinco de No-

viembre de mil setecientos setenta y siete se expidió á todos los Obispos y Prelados del Reyno, que manda se presente antes á una de las dos referidas Academias para su aprobacion el diseño de los retablos y demas obras de los templos; lo que igualmente se debe practicar tambien con qualesquiera edificios públicos que se intenten construir de nuevo, ó reparar en parte principal. Lo prevengo á V. de orden del Rey para su inteligencia y puntual cumplimiento en todo, y me avisará de quedar enterado de esta Real resolucion, para dar cuenta luego á S. M."

*Párrafo 3º del
Estatuto XXXIII
de la Academia de
S. Fernando.*

„Mando que desde el dia de la fecha de este mi Despacho por ningun Tribunal, Juez ó Magistrado de mi Corte se conceda título ó facultad para poder medir, tasar ó dirigir fábricas, sin que proceda el exámen y aprobacion que le dé la Academia de ser habil y á propósito para estos Ministerios. Y qualquiera título que sin estas circunstancias se conceda, lo declaro nulo y de ningun valor ni efecto; y el que lo obtuviere, ademas de las penas en que han de incurrir todos los que practiquen las tasas y medidas sin título legítimo, quedará inhábil aun para ser admitido á exámen por tiempo de dos años. Qualquiera persona que no hallandose en el dia de la fecha de este mi Despacho con título ó facultad concedida por el Tribunal ó Magistrado que las ha dado hasta ahora, intentase tasar, medir ó dirigir fábricas, por la primera vez se le sacarán cien ducados de multa, doscientos por la segunda, trescientos por la tercera: siendo mi voluntad que todos los que hayan de exercer esta profesion de hoy en adelante no puedan hacerlo, ni ser habilitados por Tribunal al-

guno sin que se presenten primero á ser examinados por la Academia, y obtengan su aprobacion, que concederá á todos los que hallare hábiles, sin que á ninguno cueste derechos algunos. Prohibo todas las Juntas, Congregaciones ó Cofradías establecidas, ó que se intenten establecer en mi Corte para reglar los estudios y práctica de las tres Nobles Artes, y con especialidad la que se dice de nuestra Señora de Belen, sita en la Porroquial de San Sebastian de mi Corte de Madrid. Todos sus Cofrades podrán continuar en los exercicios de piedad y devocion, que con aprobacion legítima hayan abrazado; pero no podrán usurpar los títulos de Colegio de Arquitectos, Academia de Arquitectura, ú otros semejantes, ni tasar, ni medir, ni dirigir fabricas sin tener los títulos que quedan expresados, ó presentarse al exámen de la Academia para conseguirlos, baxo la pena de cien ducados por la primera vez, doscientos por la segunda, y trescientos por la tercera." Sin embargo de la antecedente Real Órden y de las demas comunicadas sobre el asunto, fuéron repetidos los recursos que se hicieron acerca de la ninguna observancia de ellas que se advertia en las Ciudades y Pueblos inferiores, con notable detrimento de la buena Arquitectura, lo qual dió motivo á que en treinta de Agosto de mil setecientos ochenta y nueve se expidiese por el nuestro Consejo Órden circular, encargando el cumplimiento de las anteriores, y particularmente de la de veinte y tres de Noviembre de mil setecientos setenta y siete. Posteriormente se suscitó expediente en el nuestro Consejo para la reedificacion de un puente sobre el rio Gebalo, término de la Villa de

Alcaduete, partido de Talavera, y en él se hicieron diferentes recursos por el Arquitecto comisionado; y con vista de ellos, de lo informado por la Academia, y de lo que el nuestro Consejo nos hizo presente en consulta de nueve de Marzo de mil setecientos noventa y ocho, después de resolver lo que juzgamos por conveniente sobre la execucion de la obra del referido puente y sus incidencias, tuvimos á bien encargar la exácta observancia de las referidas Órdenes de veinte y tres de Noviembre de mil setecientos setenta y siete, y once de Octubre de mil setecientos setenta y nueve, y dirigir una Real Orden con fecha veinte de Diciembre de mil setecientos noventa y ocho para que en su consecuencia se expidiese la Circular correspondiente á todos los Ayuntamientos, Cuerpos, Magistrados y personas á quienes compitiese, con especial encargo de que antes de dirigir al nuestro Consejo los proyectos, planes y dibuxos de Obras de Arquitectura, se presentasen á la Academia para su exámen y aprobacion, ó enmienda en caso de necesitarla, lo que se acreditaria con certificacion que pondria al pie y firmaria el Secretario, y que sin este requisito no se despachasen los expedientes en Tribunal alguno, ni sus dependientes diesen curso á los que careciesen de él; y enterado tambien de la indiferencia con que se miraba en muchos Pueblos la observancia de la Circular de veinte y ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y siete, que va inserta, respectiva al modo de procederse en la aprobacion de Arquitectos y Maestros de Obras, por la malicia de los que estaban en posesion de conceder tales títulos, tuvo á bien mandar N. R. P.

en diez y siete de Agosto del año próximo se circulase la propia Real Orden por el nuestro Consejo á todos los Tribunales, Chancillerías y Audiencias, Cabildos Eclesiásticos y Seculares, y Prelacias privilegiadas del Reyno, con la correspondiente sobrecarta para su puntual cumplimiento; y en su virtud, de lo anteriormente resuelto, y de lo expuesto por nuestros Fiscales, se acordó expedir la presente: por la qual os mandamos á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais la Real Orden de veinte y ocho de Febrero de mil setecientos ochenta y siete, comunicada por la primera Secretaría de Estado, y el párrafo 3.º del Estatuto XXXIII de nuestra Real Academia, que uno y otro va inserto, y los guardéis y cumpláis, y hagáis guardar y cumplir en la parte que os corresponda segun y como se contiene, sin permitir se contravenga en manera alguna. Y en su consecuencia declaramos nulos, de ningun valor ni efecto los títulos de Arquitectos y de Maestros de Obras ó de Albañilería, que los Prelados, Cabildos, Ayuntamientos y Gremios hayan expedido en contravencion de la citada Real Orden de veinte y ocho de Febrero hasta el dia; y prevenimos que los sugetos que los hayan obtenido los consignen en las Escribanías de Ayuntamiento, ò otras por donde se les hayan expedido, y de ello darán parte al nuestro Consejo los respectivos Jueces, Magistrados ó Prelados en cuyo poder los hubieren consignado los así titulados; y para cortar de raiz este abuso en los muchos Pueblos de estos nuestros Reynos que estan incurriendo en él, queremos se observe lo prevenido en el párrafo 3.º del Estatuto XXXIII de

la Academia , que queda inserto : de modo que aunque el Gremio de Arquitectos ó Maestros de Obras que en él se refiere habia en la Capilla de nuestra Señora de Belen quede en pie para todos los exercicios de piedad y devocion , se han de abstener enteramente de exâminar y titular en la Arquitectura á ningun individuo , aunque puedan continuar dando cartas de exâmen de oficios mecánicos. Y conforme á lo resuelto en las citadas Órdenes de veinte y tres de Noviembre de mil setecientos setenta y siete , y veinte de Diciembre de mil setecientos noventa y ocho os mandamos igualmente que siempre que en los Pueblos de estos nuestros Reynos se proyecte alguna obra pública , se consulte á nuestra Real Academia de San Fernando , entregando al Secretario de ella con la conveniente explicacion por escrito los dibuxos de los planes , alzados y cortes de las fabricas que se ideasen , para que exâminados atenta, breve y gratuitamente por los Profesores de Arquitectura, advierta la misma Academia el mérito ó errores que contuvieren los diseños , ó indique el medio mas proporcionado para el acierto ; y á fin de evitar mayores dispendios á los interesados , queremos no se admitan en Tribunal alguno planes ó dibuxos de obras, sin que resulte por certificacion puesta al pie de ellos por el Secretario de la Academia , haberse visto y aprobado por este Cuerpo , quedando siempre á los interesados el arbitrio de acudir á la misma Academia para que les señale algun Profesor capaz de desempeñar bien el intento , y al nuestro Consejo el de pedir á la Academia las noticias ó dictámenes oportunos para la mayor seguridad en sus providencias : to-

(1801.)

do lo qual cumplireis y executareis, y hareis cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargamos á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Santas Iglesias, Prelados Regulares, y demas Jueces Eclesiasticos de estos nuestros Reynos contribuyan al cumplimiento y observancia de lo que va mandado en lo que les corresponda, dando para ello las órdenes y providencias que tuvieren por oportunas: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta nuestra Carta, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del nuestro Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid a cinco de Enero de mil y ochocientos y uno. = Gregorio de la Cuesta. = D. Manuel del Pozo. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Benito Puente. = D. Juan Antonio Pastor. = Yo D. Bartolomé Muñoz de Torres, Secretario del Rey nuestro Señor, y su Escribano de Cámara, la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 13 de 1801.

D. Andres Lasauca.

Señor Juez Noble de

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 26 de Enero último la Real orden que dice así.

»Con fecha de 13 de este mes ha comunicado el Excmo. Señor D. Miguel Cayetano Soler al Excmo. Señor Gobernador del Censo la Real Orden siguiente.

»Excmo. Señor. Por Reales Ordenes de 14 de Setiembre y 16 de Octubre de 1787, y por el auto acordado de 26 de Marzo de 1800 se prohibió, entre otras cosas, la extraccion de azeytes para países extrageros á causa de la escasez y carístia de este fruto que se experimentaba en el Reyno. Esta providencia, oportuna en aquellas circunstancias, ha producido, auxiliada de las buenas cosechas, el efecto á que se dirigia, pues en el dia no solo abunda en España sino que ha baxado á aun precio inconciliabile con los dispendios de la cultura.

Por tanto, así como no pudo mirar entonces el Rey con indiferencia el valor excesivo á que por la concurrencia de sucesos extraordinarios llegó dicha especie, así tampoco ahora puede dexar de tomar las medidas conducentes para que tan importante ramo de la agricultura no decaiga como debe temerse por falta de consumo. En su consecuencia ha mandado exâminar el asunto, y resultando por la consulta del Consejo Real, y por los informes de algunos Ministros zelosos, á quienes oyó S. M. sobre el particular, ser en el dia conveniente y aun necesaria la extraccion de aceyte, la qual no solo producirá el primer objeto de mantener y fomentar el cultivo de olivos, mas tambien un auxilio muy apreciable para las actuales urgencias del Real Erario en el importe de los derechos ordinarios con que desde luego deben contribuir los exportadores, y un nuevo ingreso al fondo de consolidacion de Vales Reales para su extincion y pago de intereses por los extraordinarios de 5 rs. en arroba impuestos últimamente á este fin; se ha servido S. M. conceder su Real permiso para que se verifique por los puertos habilitados al efecto, en embarcaciones nacionales ó extran-

geras, hasta en la cantidad de un millon y medio de arrobas, autorizando al Tesorero general para que reciba la subscripcion correspondiente.

En su consecuencia los particulares y compañías que desearan participar esta gracia deberán acudir directamente al Tesorero general manifestándole el número de arrobas en que se interesaren, y el puerto de los habilitados por donde les convenga hacer la exportacion, baxo el concepto de que á la expedicion de las órdenes particulares que segun las subscripciones se irán comunicando á las respectivas Juntas provinciales de los puertos para que permitan la extraccion, ha de proceder la entrega en moneda metálica del importe de los derechos de seis reales por arroba con que contribuye este fruto por Rentas generales en la Tesorería mayor, ó en qualquiera de las de Provincia, pues á beneficio de los extractores se habilitan todas para la percepcion de este caudal, y en virtud de las Cartas de pago con que los subscriptores acreditarán el pago, remitiéndolas originales al Tesorero general, cuidará este de que sin la menor dilacion se comuniquen dichas órdenes en términos de que no ocurra al tiempo de la extraccion el menor reparo en las Aduanas; satisfaciendose entonces en estas los citados cinco reales tambien por arroba del nuevo impuesto perteneciente al fondo de Consolidacion, é igualmente en la de Málaga, puertos y embarcaderos de su Obispado el quartillo de real de vellon para el Monte pio de cosecheros.

Lo comunico á V. E. para que enterado el Consejo de esta soberana determinacion la publique en los términos mas convenientes, tomando al mismo tiempo las medidas que le dicten su zelo y conocimientos, á fin de evitar los excesos y fraudes que en otras ocasiones se han experimentado con motivo de semejantes permisos, en el supuesto de que la traslado al Comisionado Real y al Tesorero mayor para que respectivamente concurren á su mas exácto cumplimiento.

Publicada en el Consejo esta Real Orden y con inteligencia de lo expuesto por los tres Señores Fiscales ha acordado su cumplimiento; y en conformidad del encargo que S. M. se sirve hacerle, ha resuelto que las personas particulares ó compañías que subscriban, y se interesen en la extrac-

cion de aceytes que se permite, presenten á los Corregidores ó Justicias de los pueblos en donde hubieren de hacer las compras el documento que hubiesen obtenido del Tesorero general en que conste el número de arrobas en que se interesaren, á fin de que anotándose en él las que fueren acopiando pueda venirse en conocimiento de quando se llena el todo de subscripcion, y se eviten los excesos y fraudes que pueden cometerse.

Todo lo qual participo á V. S. de orden del Consejo para que haciéndolo publicar en esa Capital zele su puntual y exâcta observancia, dando cuenta de qualquier contravencion ó abuso que ocurriere; y que al propio efecto lo comuniqué V. S. á las Justicias de los pueblos de su Partido, cuidando de avisar al Consejo por mi medio cada mes del precio á que se vendan los aceytes en los mercados; y en el interin del recibo de esta para ponerlo en su noticia."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 16 de 1801.

D. Andres Lasauca.

Con fecha de 26 de Enero último, se me comunicó de orden del Supremo Consejo de Castilla la Real orden siguiente.

„Considerando el Rey que de continuar prohibida por mas tiempo la extraccion de la seda que se cria en el Reyno puede experimentarse sin beneficio de las Fábricas nacionales el mas sensible atraso en el cultivo de tan precioso fruto; se ha servido resolver, con presencia de la exposicion que se le ha hecho sobre el particular, apoyada en el dictámen de Ministros de su confianza, que conocen bien la importancia del fomento de este ramo, se permita la exportacion de la seda á paises extranjeros por los puertos de Alicante, Cartagena y Barcelona, que son los habilitados para el efecto, hasta en la cantidad de un millon de libras, pagando los derechos establecidos: y es su Real voluntad que de esta gracia se disfrute por medio de una subscripcion, que recibirá el Tesorero general, á quien se ha servido autorizar para ello.

En su consecuencia los Cuerpos de Comercio y los particulares que quisieren aprovecharse del expresado permiso acudirán directamente á dicho Tesorero general, manifestándole el número de libras de seda por que se interesen, y el puerto de los tres citados por donde les acomode remitirlas; en inteligencia de que acreditándole con Cartas de pago de los Tesoreros de Provincia haber satisfecho en moneda metálica el importe de los derechos de nueve reales por libra con que la seda contribuye por Rentas generales, y tambien los ocho

(1081)
maravedises correspondientes al Real Almirantazgo, ó poniendo en la Caxa de la Tesorería mayor estas mismas contribuciones; cuidará de que inmediatamente se comuniquen á las respectivas Juntas provinciales las órdenes correspondientes para que en las Aduanas no ocurra el menor reparo al tiempo de verificar la extraccion: debiendo satisfacerse entonces en ellas los seis reales impuestos últimamente sobre cada libra de seda para el fondo de consolidacion de Vales, su extincion y pago de intereses; y quiere S. M. que en quanto no se oponga á esta disposicion se observen en el presente caso puntualmente las reglas relativas á la extraccion del mencionado fruto, que comprehenden la Real Orden de 21 de Junio de 1781, y la Real Cédula de 1º de Setiembre de 1772, que inserta el Decreto é Instruccion de 1760.

Esta Real resolucion la ha comunicado al Consejo de órden de S. M. el Exc. Señor D. Miguel Cayetano Soler en papel de 13 de este mes con encargo de que tome las medidas que su constante zelo juzgue oportunas para impedir qualquiera abuso que se intente hacer de él; y en su cumplimiento y teniendo presente lo expuesto por los tres Señores Fiscales, ha resuelto este Supremo Tribunal que los Corregidores y Justicias de los Pueblos en donde hayan de hacerse las compras de la seda que se intente extraer, dispongan que los Cuerpos de Comercio y los particulares que se hayan interesado en ellas les presenten el documento que hubiesen obtenido del Tesorero general en que conste el número de libras de su respectiva subscripcion, á fin de que anotándose en él las que se fueren acopiando, se sepa puntualmente quando se completa, y se eviten los excesos y fraudes que pueden cometerse.

(1801.)

15

T de órden del Consejo lo participo á V. S. para que lo haga publicar en esa Capital , y cuide de su puntual y exàcta observancia , comunicándolo al mismo efecto á las Justicias de los Pueblos de su Partido, y dando cuenta al Consejo de qualquier contravencion ó abuso que ocurriere , y en el interin aviso del recibo de esta para ponerlo en su noticia.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 17 de 1801.

D. Andres Lasauca.

Con fecha de 27 de Enero último se me comunicó de orden del Supremo Consejo la Real Orden que sigue.

„El Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero comunicó al Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, con fecha de 20 de Noviembre del año próximo pasado la Real orden siguiente.

„El Gobernador de Cartagena ha representado al Rey los inconvenientes que resultan de seguirse el método establecido por la Chancillería de Granada, enviando á aquella Plaza los reos, que aplicados al servicio de la Marina, declara esta por inútiles, á los quales pretende que se les dé otra aplicacion, para que no llegue el caso de no saber qué hacer de ellos, en qué aplicarlos, ni donde custodiarlos; y S. M. enterado de todo se ha servido resolver, que respecto á los reos que ya estan en Cartagena declarados inútiles por la Marina, disponga brevemente la Chancillería de Granada el destino que en este caso sea conforme á sus delitos, si hubiesen sido de su jurisdiccion; y que en lo sucesivo ni por aquel Tribunal ni por otro alguno se condene al Ejército ó Marina sin prevenir la pena que deberá sufrir el reo siendo inútil para el servicio, con lo que cesarán estos inconvenientes. Lo que participo á V. E. de Real orden para su inteligencia, y á fin de que el Consejo disponga su cumplimiento.”

Vista en el Consejo la antecedente Real Orden con lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que se comuniqué la presente á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno para su observancia en la parte que les toque.

En su consecuencia lo participo á V. S. de orden del Consejo al efecto expresado, y que al propio fin la comuniqué á las Justicias de los pueblos de su Partido; y de quedar en executar lo me dará aviso para hacerlo presente en él.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 18 de 1801.

D. Andres Lasauca.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Je-
rusalen , de Navarra , de Granada , de Toledo , de Valencia , de
Galicia , de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de
Córdoba , de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de
Algeciras , de Gibraltar , de las Islas de Canaria , de las Indias
Orientales y Occidentales , Islas y Tierra-firme del mar Océano ;
Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña , de Brabante y de
Milán ; Conde de Abspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona ; Se-
ñor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo , Presiden-
te y Oidores de mis Audiencias y Chancillerias , Alcaldes , Algua-
ciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores , Asistente,
Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y otros quales-
quiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos , así de Realengo,
como de Señorio , Abadengo y Ordenes , tanto á los que ahora
son , como á los que serán de aquí adelante , y á todas las demas
personas de qualquier grado , estado ó condicion que sean , á quie-
nes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qual-
quier manera , SABED : Que de mi Real orden se remitió al mi
Consejo en dos de Noviembre del año próximo pasado , á fin de
que se le diese el pase en la forma acostumbrada , un Breve ex-
pedido por nuestro muy Santo Padre Pio VII en Roma á tres
de Octubre del mismo año , por el que se me concede facultad
para que , ademas de lo que ya actualmente en virtud de privile-
gios é indultos de la Santa Sede exijo del Clero de España , pueda
exigir tambien otra novena parte extraordinaria de todos los
diezmos , así prediales , como personales mayores y menores
que se pagan á los M. RR. Arzobispos , Obispos , Abades ,
Párrocos , Cabildos de las Iglesias Catedrales y Colegiatas , ó
á qualesquiera Iglesias Metropolitanas , Catedrales , Abaciales ,
Parroquiales , y á qualesquiera Monasterios , Conventos , Co-
legios ó Casas de qualquiera Orden , Congregacion é Instituto ,
Ordenes Militares , Lugares piadosos y Eclesiásticos , ó perso-
nas de qualquiera graduacion ó dignidad , aunque obtengan el
honor del Cardenalato , y á qualesquiera Comunidades ó Lu-
gares. Visto en el mi Consejo , con lo que en su inteligencia ex-
pusieron mis tres Fiscales , por decreto de veinte y uno del cita-

do mes de Noviembre se concedió el pase al referido Breve , sin perjuicio de mis regalías y derechos de mis Tribunales , tanto Reales , como Eclesiásticos existentes en estos mis Reynos. Hallándose ya en disposicion de executarse el citado Breve , y expedido á este fin las Letras correspondientes por el M. R. Nuncio de S. S. en estos Reynos, he tenido por conveniente remitirlas al mi Consejo , con otra Orden mia de veinte y dos de este mes , para que con su insercion se expida la Cédula auxiliatoria correspondiente para su observancia y cumplimiento; y el tenor de dichas Letras, en que se inserta el expresado Breve de S. S. , y su traduccion al castellano es como se sigue.

„Nos D. Felipe Casoni por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de Perges , Prelado Doméstico, Asistente al Solio Pontificio, y de nuestro Santísimo Padre y Señor Pio por la divina Providencia Papa VII , y de la misma Santa Sede Nuncio Apostólico en estos Reynos de España con facultad de Legado á latere &c. = Á nuestros Venerables en Christo Hermanos los Señores Arzobispos y Obispos, y á los Venerables Cabildos , Comunidades Eclesiásticas , Seculares y Regulares , á los Prelados de todas las Ordenes Religiosas ó Militares , á todos los contribuyentes , perceptores ó llevadores de diezmos Eclesiásticos de estos dominios de su Magestad Católica, de qualquiera clase, orden ó condicion que sean, salud en nuestro Señor Jesu-Christo. Hacemos saber, que nuestro Santísimo Padre Pio Papa VII , á instancias del Rey Católico de las Españas, ha expedido en tres de Octubre del año proximo pasado de mil y ochocientos el Breve Apostólico , que con su traduccion castellana, y la Certificacion del pase del Supremo Consejo de Castilla , puesta al dorso del Breve original, es del tenor siguiente.

*Venerabili Fratri Philippo
Archiepiscopo Pyrgensi, nostro et
huius Sanctae Sedis Apostolicae
in Regnis Hispaniarum Nuntio*

PIUS PP. VII.

**VENERABILIS FRATER, SALUTEM
ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM**

Non mediocrem sane cepimus
animo dolorem ex eo , quod ex-

Á nuestro Venerable Hermano Felipe Arzobispo de Perges, Nuncio nuestro y de esta Santa Sede Apostólica en los Reynos de España

PIO VII PAPA.

**VENERABLE HERMANO, SALUD Y
LA BENDICION APOSTÓLICA.**

Grande ha sido ciertamente el dolor que ha ocupado nuestra al-

*positum nuper Nobis est carissim-
mi in Christo filii nostri Caroli
Hispaniarum Regis Catholici no-
mine, apud quem Tu nostrum,
et Sanctae Sedis hujus Aposto-
licae Nuntium agis; ob immanes
sumtus, quos Regni incolumitas
et necessitas dudum exposcit, et
ob durissimorum temporum in-
commoda et acerbitates, per-
grande aes alienum publice con-
tractum, atque in summa rei
numerariae difficultate ingen-
tem admodum syngropharum,
vernacula istic lingua Vales
appellatarum, numerum fuisse
in Hispanias, pro auro, ar-
gento, aereve signato, invectum,
quibus ea, quae sit adhibenda,
fides in dies minuatur, cujus rei
maxima cura Regem ipsum solli-
citet, atque angat; nec quid-
quam non excogitatum adhuc
fuisse et actum, ad ejusmodi
dissolvendas, delendasque syn-
graphas, atque ad id exhaus-
tas jam esse laicorum homi-
num facultates: quare se cogi
prorsus ab Ecclesiae opibus ar-
cessere subsidium, Nosque roga-
re se et orare, ut ad caete-
ra, quibus Clerus iste jam pre-
mitur, onera, aliud imponamus,
ut nonam extraordinariam deci-
marum omnium partem sibi pen-
dat, quo illa cura ipse de syn-
graphis levetur, et quoad opta-
tum finem, harum de medio
tollendarum consequatur.*

ma por lo que nos ha sido ex-
puesto poco hace á nombre de
nuestro muy amado en Christo
hijo Cárlos Rey Católico de Es-
paña, cerca del qual tú eres Nun-
cio nuestro, y de esta Santa Sede
Apostólica; á saber, que con mo-
tivo de los enormes gastos que
de mucho tiempo á esta parte ha
exigido y exige la conservacion
y necesidad del Reyno; y de re-
sultas de las acerbos y críticas
circunstancias de los tiempos en
extremo calamitosos, se contra-
xo una muy quantiosa deuda pú-
blica, y que en medio de la suma
escasez de moneda metálica, se
introduxo en España, en vez del
oro, plata y cobre acuñado, un
crecidísimo número de villetes ó
cédulas llamados en el idioma
vulgar de ese pais Vales, cuyo
debido crédito se va disminuyen-
do de dia en dia, siendo este el
mayor cuidado que aflige y an-
gustia al sobredicho Rey; sin que
haya habido arbitrio alguno que
no se haya excogitado y puesto
en uso para amortizar y extinguir
seméjantes Créditos ó Vales,
habiéndose para ello agotado ya
las facultades de los seglares;
por lo qual se veía absolutamen-
te precisado á sacar algun subsi-
dio de los bienes de la Iglesia, y
así Nos rogaba y suplicaba, que
sobre las demas cargas con que
se halla ya gravado ese Clero,
impongamos otra, á fin de que le
pague una novena parte extraor-
dinaria de todos los diezmos, pa-
ra por este medio exônerarse de

An pro paterno , quem gerimus animo , erga utrumque , Carolum scilicet Regem , et istum Clerum , non vehementer commoveri debuimus in re tam ancipiti? Quum ex una parte Regis in Nos , et hanc Sanctam Sedem Apostolicam fides et pietas non patiatur ei Nos deesse ; ex alia vero reputantes , quantis Hispaniarum Clerus ex actionibus urgeatur , permissu quidem Romanorum Pontificum praedecessorum nostrorum , ac praesertim sanctae memoriae Pii Papae VI , cujus exulantis complures in eam rem Litterae exstant in simili forma Brevis , magnopere conturbemur , cupiamusque ei parere. Posteaquam diu multumque dubitassetus , pervicit tandem voluntas Carolo Regi subveniendi , qui praesidio et custodia sua Ecclesiam tuetur , et avertendorum ab isto Regno malorum pergraviorum , quae ei impendent , nisi ista ratione recreetur.

Quamobrem Fraternitatis tuae consilio , prudentia , fide , et rerum Hispaniarum scientia , et usu plurimum in Domino confisi , negotium Tibi demandandum esse duximus.

los citados Vales ; y conseguir el fin deseado por el mismo de verlos extinguidos enteramente.

¿No debiamos á vista de tal conflicto conmovernos vehementemente en fuerza del paternal amor que profesamos á entrambos interesados, esto es , al Rey Carlos, y á ese Clero? Siendo así que por una parte la lealtad y piedad del Rey para con Nos y á esta Santa Sede Apostólica no permite que le faltemos ; y que por otra el considerar con qué grandes contribuciones se halla gravado el Clero de España (bien que con permiso de los Romanos Pontífices nuestros predecesores , y señaladamente del Papa Pio VI, de santa memoria, de quien constan expedidas durante su destierro, en igual forma de Breve, muchas Letras sobre el mismo asunto), Nos conturba en gran manera, y deseamos eximirle de ulteriores cargas. Mas despues de haber estado mucho tiempo sumamente dudoso , venció al fin la voluntad de socorrer al Rey Carlos , que con su amparo y custodia da seguridad á la Iglesia, y de alejar de ese Reyno los gravísimos males que le amenazan , si no se le procura aliviar por este medio.

Por lo qual confiando mucho en el Señor de tu inteligencia , prudencia , lealtad , práctica y conocimiento en las cosas de España , hemos tenido por conveniente , Hermano nuestro , poner á tu cuidado este negocio.

Itaque , motu proprio , certa scientia , et matura deliberatione nostris , deque Apostolica potestatis plenitudine tenore praesentium Tibi committimus , ut quoniam necessitates Regni Hispaniarum tantae sunt , ut sublevari aliunde nequeant , Clerusque illarum preferendo novo oneri est par , Carolo Regi auctoritate nostra Apostolica concedas , ut praeter id , quod ex privilegio et indulgentia hujus Sanctae Sedis ab Clero Hispaniarum jam exigit , nonam praeterea aliam extraordinariam partem decimarum omnium , seu praedialium , seu personalium , majorum , et minorum , quae Archiepiscopis , Episcopis , Abbatibus , Parochis , Capitulis Cathedralium , et Collegiatarum , aut Ecclesiis Metropolitanis , Cathedralibus , Abbatialibus , Parochialibus , Monasteriis , Conventibus , Collegiis , Domibus cujuscumque Ordinis , Congregationis , et Instituti , Militiis , Locis piis , et quibuslibet Ecclesiasticis , seu personis , cujuscumque gradus , et dignitatis , etiam Cardinalatus honore fulgentibus , aut Communitatibus , aut Locis , quorum etiam specialis et expressa mencio facienda est , quam perinde ac facta hic esset censi volumus , et jubemus , quin hoc praetextu specialis et expressae mentionis omissae quisquam huic ordinationi nostrae subducere se audeat , solvantur , aut solvi deberent ab commemoratis omni-

Y por tanto , motu proprio , de nuestra cierta ciencia , previa una madura deliberacion , y con la plenitud de la potestad Apostolica , por el tenor de las presentes te damos comision , para que puesto que son tan grandes las necesidades del Reyno de España , que no pueden remediarse de otra manera , y que el Clero de él puede soportar esta carga , por nuestra autoridad concedas al Rey Carlos , que sin incurrir en modo alguno en ninguna de las censuras y penas impuestas , ó fulminadas por la Iglesia , pueda ademas de lo que ya actualmente en virtud de privilegios é indultos de esta Santa Sede exige del Clero de España , exigir tambien otra novena parte extraordinaria de todos los diezmos , así prediales , como personales , mayores y menores , que á qualesquiera Arzobispos , Obispos , Abades , Párrocos , Cabildos de Iglesias Catedrales y Colegiatas , ó á qualesquiera Iglesias Metropolitanas , Catedrales , Abaciales , Parroquiales , y á qualesquiera Monasterios , Conventos , Colegios , ó Casas de qualquiera Orden , Congregacion é Instituto , Órdenes Militares , Lugares piadosos y Eclesiásticos , ó personas de qualquiera graduacion ó dignidad , aunque obtengan el honor del Cardenalato , y á qualesquiera Comunidades ó Lugares , y aunque de ellas ó ellos deba hacerse especial y expresa mencio (la qual es nuestra vo-

bus , et singulis , atque ab iis praeterea , quibus illae in feudum sint traditae , aut alias attributae , et qui ab illis solvendis quovis privilegio etiam Apostolico , consuetudine , praescriptione , pacto , aut alio quovis titulo sunt immunes effecti , salva tamen in omnibus justitiae lege , quam ad amussim servari , nullaque parte laedi volumus , exigere sine ullo censurarum , et poenarum ab Ecclesia propositarum , inflictarumve incursu intra fines Hispaniarum possit , et valeat ad decennium quidem proximum á die datae praesentium computandum : quo certe spatio temporis Deo favente , et pia Regis consilia , et Ministrorum ejus navitatem , et industriam juvante , futurum speramus , ut Rex aere alieno harum syngrapharum plane liberetur , et syngraphae ipsae non jam appareant , neque aliud quippiam earum simile quod ad ipsas forte minuendas invehatur ; sin vero secus praeter id , quod opinamur , et á Dei benignitate precamur , evenierit , ad id usque temporis , quo id eveniat , quin decennio elapso haec Sedes Apostolica roganda ejus rei causa rursus sit , novaque inde impetranda licentia : Tibique ad id facultates quasvis necessarias , et opportunas tribuimus , et impertimur . Caeterum quamplura Tibi , venerabilis Frater in isto gerendo negotio animadvertenda diligenter , et observanda , et praestanda certe

luntad , y mundamos se tenga y entienda por hecha aquí ; sin que por el pretexto de haberse omitido esta tan especial y expresa mencion , ose nadie substraerse de la presente disposicion nuestra) , se pagan y debieren pagarseles por todos y cada uno de los arriba enunciados , y tambien por aquellos á quienes esten dados en feudo , ó de otra suerte concedidos los enunciados diezmos , y que esten ó hayan sido hechos inmunes ó exentos de satisfacerlos en virtud de qualquier privilegio , aunque sea Apostólico , costumbre , prescripcion , pacto , ú otro qualquiera título (bien que salva en todo la ley de justicia , que es nuestra voluntad sea puntualmente observada , y en ninguna parte ofendida) , y esto por el espacio de los diez años próximos siguientes , que han de contarse desde el dia de las presentes ; en cuyo espacio de tiempo , con la ayuda de Dios , y auxiliando su divina Magestad los piadosos intentos del Rey , y el zelo é industria de sus Ministros , esperamos sea enteramente libertado el Rey de la deuda de los expresados Vales , y desaparezcan así estos , como qualquiera otra cosa semejante á ellos que acaso se introduxere para disminuirlos ; bien entendido , que si contra lo que pensamos , y pedimos á la benignidad de Dios , otra cosa sucediere , por el tiempo que suceda , y aunque los diez años hu-

praecipimus. Primum, rei summae Te praeesse volumus, in illamque moderandam Te sedulo incumbere. Deinde, ut caveas, ne Collectores hujus nonae extraordinariae, quatenus á Clero solvenda est in diversis provinciis, aut civitatibus, alii sint quam Ecclesiasticae personae: qui Collectores, posteaquam secundum cujusque regionis consuetudinem, et morem, decimae collatae omnes fuerint, seponant ante omnia nonam extraordinariam, quae harum Litterarum vigore indicetur, partem (quando id tanti momenti esse existimet Carolus Rex) eamque Commissariis ac Ministris, ab ipso Rege constitutis, realiter tradant. Quandoquidem vero optime perspectum, et exploratum habemus, ex decimis constare plerumque in Hispaniis Ministrorum Ecclesiae, et divini cultus sustentationem; quae causa fuit ipsi Carolo Regi Cleri sui querelas exaudienti, et angustias miseranti, ut á Praedecessore nostro exposceret, et impetraret immunitates solvendarum decimarum omnes revocari ac tolli; volumus ut sicubi haec nonae extraordinariae solutio congruam Ecclesiae Ministris, secundum sanctorum Canonum statuta, et Synodales leges, assignatam deminuerit, effeceritque, ut Ecclesia debitis fraudetur obsequiis, re per Ordinarios loci cujusque ad Regem delata, jactura, si qua illata fuerit, sar-

biesen pasado, no deberá recurrirse otra vez con aquel motivo á esta Sede Apostólica, ni impetrarse una nueva licencia de ella. Y te damos y conferimos para dicho efecto qualesquiera facultades necesarias y conducentes. Pero á la verdad, venerable Hermano, te mandamos y recomendamos las muchas cosas que deben advertirse, observarse y executarse diligentemente en el desempeño de este negocio. En primer lugar es nuestra voluntad que tú tengas la inspeccion, ó presidas en este asunto de tanta gravedad, y te dediques incesantemente á dirigirle: y despues, que cuides de precaver que los Colectores ó Recaudadores del dicho noveno extraordinario, habiendo de pagarse por el Clero en las diversas provincias y ciudades, no sean otros que personas Eclesiásticas; los quales Coletores, despues que se hayan recaudado todos los diezmos segun la costumbre y estilo de cada pais, separen ante todas cosas la enunciada novena parte extraordinaria, que será en virtud de estas Letras, publicada (quando lo considere oportuno y preciso el sobredicho Rey Carlos), y la entreguen realmente á los Comisarios ó Ministros constituidos por el mismo Rey. Y por quando estamos perfectamente enterados é informados de que la subsistencia de los Ministros de la Iglesia y del culto divino en España depende por la mayor par-

ciatur , et ut ne quid posthac
ejusmodi contingat , prospiciatur;
quum tantopere illud Apostolus
merito inculcet : Non alligabis
os bovi trituranti , et quaeren-
dum esse primum regnum Dei ,
et justitiam ejus , praecipiat
Christus ; ex quo reliqua adjici-
entur nobis.

*Quod si qua controversia oc-
casione hujus nonae orta fue-
rit , decernimus sub interminatio-
ne divini judicii , et excommu-
nicationis ipso facto incurren-
dae poena , cujus absolutio Se-
di Apostolicae reservata sit ,
ut ne illa apud Laicos , sed*

te de los diezmos, lo qual fue
causa para que el expresado Rey
oyendo los lamentos de su Clero,
y compadecido de sus desgracias,
solicitase é impetrase de nuestro
Predecesor, que se revocasen y
anulasen ó quitasen todas las in-
munidades de pagar diezmos; es
nuestra voluntad que si en algu-
na parte, de resultas de la satis-
faccion de este noveno extraor-
dinario, se disminuyese la cón-
grua señalada, segun lo estable-
cido por los sagrados Cánones
y por las leyes Sinodales , á los
Ministros de la Iglesia , y se ve-
rificare que la Iglesia sea desfrau-
dada del servicio debido ; con-
sultado el punto por los respec-
tivos Ordinarios locales de cada
uno de los enunciados parages
al Rey , se resarza el perjuicio
que se haya ocasionado, y se pro-
vea lo conducente, á fin de que
no suceda nada de esta especie
en adelante , mediante inculcar
con tanta fuerza el Apóstol en
aquella expresion : *No ligarás la
boca del buey que está trillando ;*
y ordenar Christo que *se ha de
buscar lo primero el reyno de
Dios y su justicia* ; despues de lo
qual lo demas se nos dará por
añadidura.

Mas si acaso se suscitare al-
guna controversia con motivo
de dicho noveno , declaramos,
baxo la conminacion del eterno
juicio divino , y sopena de ex-
comunión ipso facto incurrenda ,
cuya absolucion sea reservada á
la Sede Apostólica , que no se

apud Ecclesiasticos Judices agitur, et ex norma harum Litterarum finiatur.

Neminem quidem ex supradictis detrectaturum opinamur id auxilii Carolo Regi, tam tristi ejus tempore, ejusque Regno afferre; praesertim qui consideret, nisi incolumi Republica, nequidquam sua sibi esse salva: quod si quis forté fuerit, ut opportunis remediis coerceri possit, quicumque, et qualiscumque tandem sit, potestatem Tibi facimus, constitutione quidem in omnibus Clementis PP. V. Praedecessoris nostri in Concilio Viennensi edita diligentissime observata.

Illud denique apud omnes constet de Caroli Regis moderatione animi, quam retinet in tam difficili, ac duro Regni administrandi cursu, ipsum nonae extraordinariae hujus collatione contentum non amplius postulare, ex Kalendis quidem Januarii anni MDCCCII, ut sibi Clerus, ex suis bonis septuagies centena millia realium solvat, quae sibi Pius quoque Praedecessor noster in singulos annos, ob angustias temporum, concesserat, per suas Apostolicas Litteras in forma

signa ó promueva ante los Jueces Seculares, y si solamente ante los Eclesiásticos, y se decida y termine segun la norma de estas Letras.

No pensamos que ninguno de los arriba enunciados defraudará al Rey Carlos en tiempos de tanta adversidad, ni privará ó dexará de proporcionar á su Reyno este auxilio, mayormente el que considere que si no existe en su integridad el Estado, ninguno tiene su propiedad individual segura; mas si por acaso hubiere alguno, te damos la potestad conducente para que pueda cargarsele ó reprimirle por los medios oportunos, sea quien fuere, y de qualquier clase ó calidad que sea: observando diligentisimamente en todo y por todo la Constitucion del Papa Clemente V, Predecesor nuestro, publicada en el Concilio de Viena.

Esten finalmente todos persuadidos constantemente de la moderacion de ánimo que el Rey Carlos conserva en la difícil y penosa carrera de su gobierno, pues contento con la subvencion de este noveno extraordinario, no pide ya que desde el dia primero Enero del año mil ochocientos y dos el Clero le pague de sus bienes los siete millones de reales que el Papa Pio tambien Predecesor nuestro, con motivo de las calamidades de los tiempos, le habia igualmente concedido cada año por sus Letras

1582
*Brevis die XXV. Junii, anno MDCCXCIV. expeditas, ea-
que prorsus remittere. Quam
abdicationem Nos libentissime
et grate accipimus, illoque one-
re saltem levare Clerum in lu-
cro ponimus.*

*Non obstantibus Apostolicis,
ac in Universalibus, Provincia-
libusque, et Synodalibus editis
Conciliis generalibus, vel spe-
cialibus constitutionibus, et or-
dinationibus Apostolicis, caete-
risque contrariis quibuscumque.*

*Datum Romae apud Sanctam
Mariam Majorem sub annulo
Piscatoris die III. Octobris
MDCCC. Pontificatus nostri an-
no primo.*

*R. Cardinalis Braschius de
Honestis.*

Apostólica expedidas en forma
de Breve el dia veinte y cinco de
Junio del año de mil setecientos
noventa y quatro, y los remite
ó condona: cuya abdicacion Nos
aceptamos gustosísimamente, y
agradecemos, teniendo como
por ganancia que á lo menos
sea el Clero aliviado de aquella
carga.

Sin que obsten las constitu-
ciones y disposiciones Apostóli-
cas, ni las dadas por punto ge-
neral, ó en casos particulares en
los Concilios Universales, Pro-
vinciales y Sinodales, ni otras
qualesquiera cosas que sean en
contrario.

Dado en Roma en Santa
María la Mayor, y sellado con
el sello del Pescador el dia tres
de Octubre de mil y ochocien-
tos, año primero de nuestro
Pontificado.

Romualdo Cardenal Braschi
de Honesti.

En lugar ✠ del sello del
Pescador.

*Es copia de la traduccion original, de que certifico yo D. Bar-
tolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su Secretario, Es-
cribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo. Y para
que conste lo firmo en Madrid á veinte y tres de Noviembre de mil
y ochocientos. — D. Bartolomé Muñoz.*

*Don Bartolomé Muñoz de Torres, del Consejo de S. M., su
Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del
Consejo. = Certifico que con Real Órden de dos del presente mes se
remitió al Consejo para su pase este Breve expedido por N. M.
S. P. Pio VII en tres de Octubre próximo pasado, por el que se
concede facultad á S. M. para que, ademas de lo que ya actual-
mente en virtud de privilegios é indultos de la Santa Sede exige*

*del Clero de España, pueda exigir tambien por tiempo de diez años otra novena parte extraordinaria de todos los diezmos, así pre-
diales, como personales, mayores y menores, que se pagan á quales-
quiera Arzobispos, Obispos, Abades, Párrocos, Cabildos de Igle-
sias Catedrales y Colegiatas, ó á qualesquiera Iglesias Metropoli-
tanas, Catedrales, Abaciales, Parroquiales, y á qualesquiera Mo-
nasterios, Conventos, Colegios, ó Casas de qualquiera Orden, Con-
gregacion é Instituto, Ordenes Militares, Lugares piadosos y Ecle-
siásticos, ó personas de qualquiera graduacion ó dignidad, aunque
obtengan el honor del Cardenalato, y á qualesquiera Comunidades
ó Lugares. Y visto por los Señores del Consejo, con lo expuesto en
su inteligencia por los Señores Fiscales, por Decreto que proveyé-
ron en veinte y uno de este mes, concedieron el pase á dicho Breve
sin perjuicio de las regalías de S. M. y derechos de sus Tribunales,
tanto Reales, como Eclesiásticos existentes en estos Reynos. Y para
que conste, lo firmo en Madrid á veinte y tres de Noviembre de mil
y ochocientos. = D. Bartolomé Muñoz.*

Y por quanto por el tenor del preinserto Breve su Santidad concede al Rey un noveno, ó la novena parte de todos los diezmos de estos Reynos, sean de la clase que fueren, sin distincion alguna, y qualesquiera que sean los contribuyentes, perceptores ó llevadores; dando á Nos, como á Nuncio de su Santidad y de la Sede Apostólica cerca de su Magestad Católica, las oportunas, amplias y necesarias facultades para entender y proceder en la execucion y cumplimiento de esta nueva extraordinaria gracia del noveno decimal, hasta la efectiva entrega de su importe á los comisionados Regios para su debida legitima inversion en extinguir los Vales Reales; antes de formarse por Nos y publicarse el conveniente Reglamento ó Instruccion general que ha de observarse por norma judicial y extrajudicial en la execucion y cumplimiento del Breve; habiéndonos hecho presente de orden de su Magestad que para formar y publicar dicho Reglamento se necesita algun tiempo mas del que permiten las críticas urgentes circunstancias del dia, reservándonos, como de hecho nos reservamos, la formacion y la publicacion á su tiempo del expresado Reglamento; hemos tenido por bien de expedir anticipadamente estas nuestras Letras, por las cuales y la autoridad Apostólica á Nos concedida, desde luego en la via y forma que por derecho y por el preinserto Breve podemos y debemos, publicamos y hacemos notorio su contenido, para que llegue á noticia de todos los vasallos de su

Magestad Católica, que sean interesados, ó por ser contribuyentes de diezmos, ó por ser perceptores ó partícipes en ellos de qualquier manera : de suerte que ni por la diversidad de los mismos diezmos, ni por la diferente condicion de los llevadores haya de haber excepcion ó distincion alguna. Y para que á todos los interesados conste lo sobredicho, expedimos las presentes Letras firmadas de nuestra mano, refrendadas por nuestro Abreviador, y selladas con el de nuestras armas. Y mandamos que á las copias impresas, firmadas del mismo nuestro Abreviador, y autorizadas con el dicho sello, se dé entera fé y crédito como á las presentes originales. Dadas en Madrid á doce de Enero de mil ochocientos y uno. = F. Arzobispo de Perges, Nuncio Apostólico. = D. Francisco Patricio de Berguizas, Abreviador. ”

Y para que tenga efecto mi expresada resolucion se acordó por el mi Consejo con vista de ella y de las citadas Letras expedir esta mi Cédula : por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, á los Cabildos de las Iglesias Colegiatas ; y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas, vean las Letras expedidas en doce de este mes por el M. R. Arzobispo de Perges, Nuncio Apostólico en estos mis Reynos, para la execucion del citado Breve que en ellas se inserta, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tengan su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos y demas á quienes toque vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir lo contenido en esta mi Cédula y expresadas Letras, sin contravenir, permitir, ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa á quanto en el referido Breve y Letras expedidas para su execucion se dispone y ordena, prestando en caso necesario para que tenga su debida observancia los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á veinte y seis de Enero de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Gre-

(1801.)

gorio de la Cuesta. = D. Juan Mariño. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Pedro Carrasco. = D. Juan Antonio Pastor. = Registrada, Don Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor D. Joseph Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo sin detenerle, con por su trabajo, papel é impresión. Oviedo y Febrero 28 de 1801.

Don Andres Lasauca.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 6 de Enero próximo pasado la Real resolución del tenor siguiente.

„El Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero comunicó en 10 de Abril de 1799 al Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, la Real Orden que dice así.

„ En papel de 4 del corriente me dice el Sr. Don Juan Manuel Alvarez lo siguiente. Al Capitan General de Andalucía comunico con esta fecha lo siguiente: Enterado el Rey de lo que ha expuesto V. E. en papel de 29 de Junio último, como tambien el Auditor de Guerra de ese Exército en el que incluye con motivo de haber suspendido el Intendente de Sevilla el pago de las costas causadas en los dos recursos seguidos uno ante el Tribunal Eclesiástico de aquella Ciudad, y otro por via de fuerza en la Real Audiencia de la misma, sobre el goce de inmunidad de Antonio Dominguez y Joseph Piedra Alba, Sargento y Soldado del Regimiento de Infantería de las Ordenes Militares, pretendiendo que V. E. le remitiese testimonio que acreditase no tenian los reos bienes algunos con que satisfacerlas, y que se habia decidido y determinado el punto de inmunidad en el término prescripto por el derecho; se sirvió S. M. mandar que su Consejo Supremo de la Guerra le propusiese la providencia que estimase oportuna para cortar de raíz todo motivo de duda y disputa en el asunto; y conformandose con lo que le hizo presente en consulta de 14 del mes próximo pasado, se ha dignado resolver por regla general, que la tasacion del Tribunal Eclesiástico aprobada por el propio Juez sea bastante para el abono en las Tesorerías de Exército de los gastos de las referidas causas, sin otra calidad ni exámen, debiendo los Intendentes disponer no

1391

solo el pago en vista del mencionado documento, sino tambien adelantar cantidades á requisicion en virtud de oficio de los respectivos Capitanes Generales, de quienes no es de esperar procedan á pedir las sin urgente necesidad que le representen los Auditores, como tampoco que en los Tribunales Eclesiásticos se hagan tasaciones excesivas; y que en quanto á los recursos de fuerza que se introducen en las Chancillerías y Audiencias Reales, sea asimismo suficiente la certificacion del importe de las diligencias y demas actos, que deberá dar el Oidor ó Ministro Semanero, precedida tasacion, para el abono en las mencionadas Tesorerías: entendiéndose en uno y otro caso de las costas de oficio, porque las que causen los reos quando por sí se defiendan las han de satisfacer ellos, así como las de oficio quando tengan bienes á mano con que pagarlas; pero sin obligar á los Capitanes Generales ni Auditores á hacer averiguaciones prolixas, ni á despachar requisitorias para acreditar si los tienen ó no los reos. Igualmente ha determinado el Rey que en los expresados recursos de fuerza que con frecuencia se introducen y siguen en los Tribunales Reales de las setencias de los Jueces Eclesiásticos ya sobre el modo, y ya acerca de conocer y proceder, sea precisa obligacion de los Fiscales de las Chancillerías y Audiencias todo lo perteneciente á la defensa, bastando para excitar su ministerio un oficio del Auditor de Guerra de la Provincia, sin necesidad de mas poder; y que se renueve á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos de la Corona de Castilla, y á los Jueces de Competencias de la de Aragon el exhorto contenido en el Real Decreto de 27 de Febrero de 1751 para que atiendan con la posible brevedad y preferencia los artículos de inmunidad que pertenezcan á reos Militares, y encarguen á sus Provisores lo practiquen así, y procedan en la tasacion de las costas con la mayor equidad, respecto de deber pagarse este gasto de cuenta de su

Real Hacienda. Y siendo la voluntad de S. M. que por el Ministerio del cargo de V. E. se expidan las órdenes convenientes en la parte que le corresponde, lo aviso á V. E. de Real orden para su inteligencia y cumplimiento. Y de orden de S. M. lo traslado á V. E. para su noticia; y á fin de que haciéndolo presente en el Consejo, se tenga entendido en él, y disponga inmediatamente su cumplimiento."

Vista por el Consejo la antecedente Real Orden con lo expuesto por los Señores Fiscales, acordó se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que con su insercion se comuniquen la correspondiente á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias, Corregidores y Justicias del Reyno, y á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y demas Prelados Eclesiásticos Seculares y Regulares para su respectiva inteligencia y cumplimiento en lo que les corresponde.

En su virtud lo participo á V. S. de orden del Consejo al efecto expresado, y que al propio fin la comuniquen á las Justicias de los Pueblos de su Partido, dandome en el ínterin aviso del recibo de esta para ponerlo en su noticia.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 28 de 1801.

D. Andres Lasauca.

De órden del Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 28 de Febrero próximo pasado la Real órden que sigue.

» Con fecha 22 de este mes comunicó el Excmo. Señor D. Miguel Cayetano Soler al Excmo. Señor D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, la Real órden siguiente.

» Excelentísimo Señor: Deseando el Rey facilitar los medios de disfrutar de las gracias concedidas por Reales Ordenes de 13 de Enero próximo en beneficio de la Agricultura: se ha servido declarar que se puede realizar la extraccion de millon y medio de arrobas de aceyte, y de un millon de libras de seda, no solo por los puertos de mar habilitados que se señalan en las mencionadas Ordenes, sino por tierra. Y de la de S. M. lo comunico á V. E. para que el Consejo disponga su cumplimiento.»

Publicada en él la antecedente Real Orden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que se comuniqué á las Chancillerías y Audiencias Reales, Intendentes, Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno para su inteligencia y puntual observancia en la parte que respectivamente les corresponde.

En su consecuencia lo participo á V. S. de órden del Consejo para el fin expresado, y que al propio efecto la comuniqué á las Justicias de los pueblos de su Partido; dándome aviso de su recibo para ponerlo en su noticia.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 14 de 1801.

D. Andres Lasauca.

✠
(1801.)

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 26 de Febrero próximo pasado la Real Orden siguiente.

„En 13 de este mes comunicó el Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero al Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador del Consejo, la Real Orden que dice así.

„Con esta fecha digo al Presidente de la Chancillería de Valladolid lo siguiente.

He dado cuenta al Rey de la representacion de V. E. de 4 de este mes en que expone haber providenciado que todos los Escribanos de Cámara de lo civil, crimen, é hijosdalgo de esa Chancillería le den relaciones certificadas de los pleytos pendientes en sus respectivos oficios con expresion individual del dia, mes y año en que dieron principio, estado que tengan, personas en cuyo poder se hallen, y desde que tiempo.

T habiendo aprobado S. M. dicha providencia, quiere que igual razon se pase á V. E. cada quatro meses por las Salas del referido Tribunal, y todas las Justicias de su distrito, dando V. E. cuenta á S. M. por esta via reservada de qualquier atraso que notare, é informando sobre los que tuvieren la culpa de él para proceder á la correccion que corresponda.

T habiendo resuelto S. M. al mismo tiempo que esta soberana deliberacion se observe en todos los Tribunales territoriales del Reyno, lo participo á V. E. de su Real orden á fin de que el Consejo disponga su circulacion. «

Publicada en el Consejo la antecedente Real Orden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que se comuniqué á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno para su puntual observancia en la parte que respectivamente les corresponde.

En su consecuencia lo participo á V. S. de orden del Consejo para el fin expresado, y que al propio efecto la comuniqué á las Justicias de los pueblos de su Partido, dandome aviso de su recibo para ponerlo en su superior noticia.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 16 de 1801.

D. Andres Lasauca.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de las mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier estado, calidad y condicion que sean de las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos: SABED, que con fecha de veinte y siete de este mes he dirigido al mi Consejo el Real Decreto siguiente: "Quando felizmente hice la paz con la República Francesa fue uno de mis primeros cuidados facilitar á las demas Potencias este beneficio, teniendo presentes con particularidad aquellas con cuyos Príncipes me hallaba enlazado por vínculos de sangre; y la República se ofreció á admitir mis buenos oficios por los unos, y mi me-

Real Decreto.

diacion para estos. Desde aquella época han sido repetidas y vivas mis diligencias para procurar al Portugal una paz ventajosa consiguiente al lugar que en dicho tratado tuvo en mi memoria , y á la necesidad en que le consideraba de una administracion tranquila. En esto , ademas del fin saludable que me proponia directamente en utilidad del Portugal , llevaba por objeto aislar á la Inglaterra , separarla de esta Corte , que por su situacion marítima la importaba mucho , y obligarla de este modo , si era posible , á la paz deseada por toda Europa , que ella sola turba con obstinacion. Mis persuasiones eficaces y reiteradas habian al parecer vencido la repugnancia que siempre mostró el Gabinete Portugues dominado por el de Londres á un acomodo con la República ; y su Plenipotenciario en París firmó en el año de mil setecientos noventa y siete un tratado tan ventajoso qual no podria prometèrselo en la situacion respectiva de las dos Potencias ; pero la Inglaterra , viendo que le arrebatában de las manos un instrumento tan útil á sus miras ambiciosas , redobló sus esfuerzos , y abusando de la credulidad de aquel Gabinete con ideas de acrecentamientos quiméricos , le hizo tomar la extraña resolution de negarse á ratificarlo , frustrando así mis esperanzas , y faltándose á sí misma , y á lo que debia á mi alta intervencion. Desde entonces la conducta de aquel Gobierno tomó un carácter mas decisivo , y no contento con prestar á mi enemiga la Inglaterra todos los medios que han estado en su poder para hostilizarme , y á la República Francesa mi aliada , ha llegado su delirio á perjudicar directamente á mis vasallos , y ofen-

der mi dignidad con una resistencia pertinaz á mis saludables consejos. Así ha visto toda Europa con escándalo ser sus puertos el abrigo seguro de las esquadras enemigas, y unos ventajosos apostaderos desde donde sus corsarios exercian con fruto sus hostilidades contra mis naves, y las de mi aliada la República: se han visto los buques portugueses mezclados con los de los enemigos formar parte de sus esquadras, facilitarles los víveres y los transportes, y obrar con ellos en todas sus operaciones de la guerra que me hacian: se han visto sus tripulaciones de guerra y su oficialidad de mar insultar á los Franceses dentro del mismo puerto de Cartagena, y autorizarlo la Corte de Portugal, negándose á dar una satisfaccion conveniente; y en el Ferrol cometer iguales excesos contra mis vasallos. Los puertos del Portugal son el mercado público de las presas españolas y francesas hechas en sus mismas costas, y á la vista de sus fuertes por los corsarios enemigos, al paso que su Almirantazgo condena las presas que mis vasallos hacen en alta mar, y llevan á dichos puertos para su venta. Mis buques no han hallado en ellos sino una mezquina acogida. En el rio Guadiana ha cometido la soldadesca portuguesa los mayores excesos contra mis pacíficos vasallos hiriendolos y haciéndoles fuego como se haria en plena guerra, sin que el Gobierno Portugues haya dado señal alguna de su desaprobacion. En una palabra, el Portugal con el exterior de la amistad se puede decir que ha obrado hostilmente contra mis Reynos en Europa é Indias, y la ovediencia de su conducta excusa el referir los hechos infinitos que podrian citarse en apoyo de esta verdad. ¿Y qual

ha sido la mia en medio de tantos agravios? La República Francesa, justamente irritada contra el Portugal, intentaba tomar una debida satisfaccion, y sus armas victoriosas en todas partes hubieran en mil ocasiones sembrado la desolacion en sus provincias, si mi fraternal interes por la Reyna Fidelísima y sus augustos Hijos no hubiese logrado hasta ahora que la República mi aliada suspendiese el golpe; y los Franceses se han detenido siempre en la barrera de mi mediacion. Mi amor paternal por aquellos Principes, haciéndome olvidar á cada agravio los anteriores, me inspiraba la idea de aprovecharme de los sucesos favorables de las armas francesas para persuadir la paz con dulzura, representar con viveza á la Corte de Portugal los peligros á que se exponia, y emplear en toda la efusion de mi corazon el lenguaje interesante de la ternura paternal, y de la amistad mas sincera para conseguirlo. La obstinacion del Portugal me obligó despues á tomar un estilo mas sostenido; y procuré con amonestaciones fundadas, con amenazas de mi enojo, y con intimaciones respetables volverla á sus verdaderas obligaciones; pero la Corte de Portugal, siempre sorda á mi voz, solo ha procurado ganar tiempo haciendo vanas promesas, enviando una y mas veces Plenipotenciarios sin poderes, ó con facultades limitadas; retardando sus contestaciones, y usando de todos los subterfugios mezquinos que dicta una política falaz y versátil. La ceguedad del Príncipe Regente ha llegado al punto de nombrar su aliado al Rey de la Gran Bretaña en una carta dirigida á mi Persona; olvidando lo que debia á la santidad de sus vínculos conmigo, y á mi respeto; y

llamando alianza lo que en realidad no es sino un abuso indecoroso del ascendiente que la Inglaterra ha tomado sobre él. En este estado, apurados todos los medios de suavidad; satisfechos enteramente los deberes de la sangre y de mi afecto por los Príncipes de Portugal; convencido de la inutilidad de mis esfuerzos; y viendo que el Príncipe Regente sacrificaba el sagrado de su Real palabra dada en varias ocasiones acerca de la paz, y comprometia mis promesas consiguientes con respecto á la Francia por complacer á mi enemiga la Inglaterra; he creido que una tolerancia mas prolongada de mi parte seria en perjuicio de lo que debo á la felicidad de mis pueblos y vasallos ofendidos en sus propiedades por injusto agresor; un olvido de la dignidad de mi decoro desatendida por un hijo que ha querido romper los vínculos respetables que le union á mi Persona; una falta de correspondencia á mi fiel aliada República Francesa, que por complacerme suspendia su venganza á tantos agravios; y en fin una contradiccion á los principios de la sana política que dirige mis operaciones como Soberano: sin embargo, antes de resolverme á usar del doloroso recurso de la guerra, quise renovar por la última vez mis proposiciones á la Reyna Fidelísima, y mandé á su Embaxador Duque de Frias que, recorriendo todas las épocas de esta dilatada negociacion, la hiciese ver lo irrespetuoso é injusto de su conducta, el abismo que la amenazaba, y el medio único de evitarlo por un tratado que aun todavia se prestaba á hacer la Francia por respetos á mi mediacion. La Corte de Portugal ha respondido en los mismos términos que siempre, y ha enviado un negociador sin po-

deres ni facultades suficientes, al mismo tiempo que se niega á mis últimas proposiciones: é importando tanto á la tranquilidad de la Europa reducir á este Gobierno á ajustar su paz con la Francia, y proporcionar á mis amados vasallos las indemnizaciones á que tienen tan fundado derecho: he mandado á mi Embaxador salir de Lisboa, y dado los pasaportes para el mismo fin al de Portugal en mi Corte, resolviéndome, aunque con sentimiento, á atacar á esta Potencia reunidas mis fuerzas con las de mi aliada la República, cuya causa se ha hecho una misma con la mia por el comprometimiento de mi mediacion desatendida; por el interes comun, y en satisfaccion de mis agravios propios; y á este efecto declaro la guerra á la Reyna Fidelísima, sus Reynos y súbditos, y quiero que se comuniquen esta determinacion en todos mis Dominios, para que se tomen todas las providencias oportunas para la defensa de mis Estados y amados vasallos, y para la ofensa del enemigo. Tendráse entendido en el Consejo para su cumplimiento en la parte que le toca. En Aranjuez á veinte y siete de Febrero de mil ochocientos y uno. Á D. Gregorio de la Cuesta." Publicado el precedente Real Decreto en el mi Consejo en el pleno de este dia, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, que luego que la recibais, veais mi Real deliberacion contenida en el Decreto que va inserto, y la guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo como en ella se contiene, dando las órdenes y providencias cor-

respondientes á fin de que conste á todos mis vasallos, y que se corte toda comunicacion, trato ó comercio entre ellos y los de la Reyna Fidelísima de Portugal, sus posesiones y habitantes: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y ocho de Febrero de de mil y ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Gregorio de la Cuesta. = D. Pedro Carrasco. = El Conde de Isla. = D. Pablo Antonio de Ondarza. = D. Manuel del Pozo. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento, haciendola publicar segun costumbre para su notorièdad. Oviedo y Marzo 17 de 1801.

D. Andres Lasauca.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 20 de Febrero la Real Orden siguiente.

„Por el Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos, primer Secretario de Estado y del Despacho, se ha comunicado al Consejo por medio del Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Gobernador de él, en 26 de Enero próximo la Real Orden que se sigue :

„Informado el Rey de lo muy imperfectos y maltratados que estan los patrones originales de pesas y medidas que rigen en la mayor parte de estos Reynos, segun resultó del exâmen que de ellos ha mandado hacer S. M., é igualmente enterado de la poca atencion que hasta ahora se ha dirigido á un negocio de tan conocida importancia: ha resuelto S. M. poner en ello el orden conveniente y necesario ; y al mismo tiempo , conociendo los graves inconvenientes que siempre ha ocasionado la variedad de pesas y medidas, y la justicia y utilidad de que sean unas mismas en todos sus Reynos y Señoríos, ha determinado S. M. que se lleve á efecto la igualacion de pesas y medidas que ha sido mandada en diferentes tiempos, sin que hasta ahora se haya verificado enteramente; y para que se logre la utilidad real de esta uniformidad con la menor incomodidad posible de los Pueblos , ha resuelto S. M. que se tomen por normas las pesas y medidas que estan en uso mas generalmente en estos Reynos, prefiriendo el evitar la confusion que de alterarlas resultaria al darles cierto orden y enlace sistemático que se podria desear.

Estas normas son el patron de la vara que se conserva en el archivo de la ciudad de Burgos; el patron de la media fanega que se conserva en el archivo de la ciudad de Avila; los patrones de medidas de líquidos que se custodian en el archivo de la ciudad de Toledo, y el marco de las pesas que existe en el archivo de ese Consejo.

Las pesas y medidas que deberán pues ser de uso general en todos los Reynos y Señoríos de S. M., y que en lo sucesivo se llamarán pesas y medidas españolas, serán las siguientes.

El pie será la raiz de todas las medidas de intervalos ó de longitud, y se dividirá segun se acostumbra en 16 dedos, y el dedo en mitad, quarta, ochava, y diez y seisava parte; é igualmente se dividirá el pie en 12 pulgadas, y la pulgada en 12 líneas.

La vara ó media usual para el trato y comercio y demas usos en que se emplea, se compondrá de tres dichos pies; y se dividirá, segun se acostumbra, en mitad, quarta, media quarta ú ochava, y media ochava; como tambien en tercias, medias tercias ó sexmas, y medias sexmas.

Para que la legua corresponda próximamente á lo que en toda España se ha llamado y llama legua, que es el camino que regularmente se anda en una hora, será dicha legua de veinte mil pies, la que se usará en todos los casos en que se trate de ella, sea en caminos reales, en los tribunales, y fuera de ellos.

El estadal para medir las tierras será de 4 varas ó 12 pies de largo.

La aranzada para medir las tierras será un quadro de 20 estadales de lado, ó tendrá de superficie 400 estadales quadrados.

La fanega de tierra será un quadro de 24 estadales de lado, ó tendrá de superficie 576 estadales quadrados. Esta fanega de tierra se dividirá en 12 celemines, y cada celemin de tierra en 4 quartos ó quartillos.

Para medir todo género de granos, la sal y demas cosas secas se usará el cahiz de 12 fanegas, y la fanega de 12 celemines.

La fanega se dividirá en dos medias fanegas, y en 4 quartillas, y el celemin se dividirá en mitades sucesivas, segun se acostumbra con los nombres de medio celemin, quartillo, medio quartillo, ochavo, medio ochavo, y ochavillo.

Para medir todo género de líquidos, á excepcion del aceyte, se usará la cántara ó arroba, y sus divisiones por mitades sucesivas, que son media cántara, quartilla, azumbre, media azumbre, quartillo, medio quartillo y copa.

El moyo será de 16 cántaras.

Las medidas para el aceyte estarán como hasta aquí arregladas al peso, y se usará como hasta ahora de la arroba y sus divisiones, que son media arroba, quarto, y medio quarto de arroba, libra, media libra, quarteron ó panilla, y media panilla.

Para las cosas que se compran y venden al peso se usará la libra de 16 onzas; la que se dividirá segun se acostumbra en mitades sucesivas con los nombres de media libra, quarteron y medio quarteron. La onza se dividirá tambien en 2 medias onzas, en 4 quartas, en 8 ochavas ó dracmas, y en 16 adarmes; y para los usos en que se necesita mayor division se dividirá el adarme en 3 tomines; y cada tomin en 12 granos. La arroba de peso se compondrá de 25 libras; y el quintal será de 4 arrobas.

Los médicos y boticarios continuarán usando de la libra medicinal de 12 onzas iguales á las onzas del marco español, para evitar los daños que de alterarla podrian resultar á la salud pública.

Determinadas de esta suerte las medidas y pesas, y sus nombres, que han de ser de uso general, ha comisionado S. M. á D. Juan de Peñalver para cuidar de la construccion de los patrones necesarios, de la materia y forma mas convenientes para su

exâctitud y conservacion; los que hallándose concluidos, se ha dignado S. M. exâminarlos, han merecido su Real aprobacion, y son los siguientes.

Dos patrones de la vara, el uno de platina, y el otro de hierro, que son iguales en una temperatura determinada: dos juegos de pesas desde la libra hasta el adarme por mitades sucesivas; el uno de platina y el otro de laton, de forma celindra, con un pomo ó boton liso por arriba: un juego de medidas de áridos desde la media fanega hasta el ochavillo, todas de laton, de forma celíndrica, y cuya altura es próximamente igual al diámetro de la base: un juego de medidas de líquidos, compuesto de cántara, media cántara, quartilla, azumbre, quartillo, y medio quartillo, las quales son de cobre, á excepcion de la azumbre, que es de laton, y su forma es la de un coño truncado, siendo su altura próximamente igual al diámetro de la base, y este casi cinco veces mayor que el diámetro de la boca: un juego de medidas para el aceyte, compuesto de media arroba, quarto de arroba, libra, media libra, panilla, y media panilla, todas de la misma materia y formas que las de los otros líquidos.

Todos los referidos patrones, que se hallan en poder de D. Juan de Peñalver, se tendrán desde ahora en adelante por primarios y originales; y se depositarán y conservarán en el archivo del Consejo, de donde no se extraerán en ningun caso, ni se hará de ellos ningun uso, sino en circunstancias muy particulares, y con orden expresa de S. M.

Para fixar en lo sucesivo la extension, cabida ó peso respectivamente de dichos patrones, y poder verificarlos en qualquier tiempo, si por acaso ó por algun accidente se sospecha que han padecido alteracion, ha mandado S. M. que se compare el pie con la longitud del péndulo simple que oscila los segundos en Madrid; y la libra con el peso de un pie cúbico de agua pura en determinadas circunstancias; como igualmente que se averigüe y fixe la cabida en libras de agua pura de las medidas de capacidad; cuyos resultados se comunicarán en su tiempo al Consejo.

Pero aunque la forma que se ha dado á los patrones es la mas conducente á su exâctitud y conservacion, es no obstante poco acomodada á los usos comunes; y por tanto ha resuelto S. M. que las medidas de granos y demas cosas secas en los usos comunes conserven la misma forma que actualmente se acostumbra darles, ajustándolas á la cabida de sus respetivos patrones por medio de un grano menudo echado con lentitud é igualdad, si son de madera, ó por medio del agua, si fueren de algun metal; y para evitar las diferencias y fraudes que pueden resultar de la variedad de

las formas, tanto midiendo rasado como colmado, tendrán estas medidas ciertas y determinadas dimensiones, de manera que todas las de igual cabida y mismo nombre tengan iguales dimensiones, sean de madera ó de algun metal, no permitiéndose otra forma ni otras dimensiones en las medidas de uso.

La media fanega tendrá pues la forma que actualmente se la da, y consiste en un fondo de igual ancho, pero menos largo que la boca, sobre el qual se levantan tres lados plomos y rectos, siendo el quarto lado inclinado para la comodidad de llenarla y vaciarla. La boca tendrá de largo $37\frac{1}{2}$ dedos, y de ancho $16\frac{1}{2}$ dedos, incluyendose en esto el grueso de los bordes. La luz de dicha boca, sin el grueso de los bordes, será de 35 dedos de largo y 15 dedos de ancho. El fondo tendrá de ancho 15 dedos y de largo $25\frac{1}{2}$ dedos; la altura interior de la medida de 12 dedos.

Así en esta medida como en las demas de granos que se siguen no se exigirá que las dimensiones sean rigurosamente las que aquí se señalan, y se tendrán por buenas las medidas cuyas dimensiones no varien la quarta parte de un dedo en las de media fanega y quartilla y $\frac{1}{16}$ de dedo en las demas; á excepcion de las dimensiones de las bocas, comprehendido el grueso de los bordes, en las quales no se permitirá mas diferencia que $\frac{1}{8}$ de dedo en la media fanega y quartilla; $\frac{1}{16}$ de dedo en el celemin y medio celemin, y $\frac{1}{32}$ de dedo en las restantes.

La quartilla tendrá la misma forma que la media fanega. La boca tendrá, incluso el grueso de los bordes, $27\frac{1}{8}$ dedos de largo, y 14 dedos de ancho. La luz de la boca sin cortar el grueso de los bordes, tendrá 25 dedos de largo, y 12 dedos de ancho. El fondo tendrá de ancho 12 dedos, y de largo $18\frac{7}{8}$ dedos. La altura interior de la medida será de 10 dedos.

El celemin ó almud será de boca quadrada, y este quadro, incluso el grueso de bordes, tendrá $12\frac{9}{16}$ dedos de lado. La luz de la boca igual al fondo, tendrá de lado 11 dedos. La altura interior será de $7\frac{1}{4}$ dedos.

El medio celemin será de boca quadrada; y este quadro, incluso el grueso de los bordes, tendrá $9\frac{15}{16}$ dedos de lado. La luz de la boca, igual al fondo, será un quadro de 8 dedos de lado. La altura interior será de $6\frac{7}{8}$ dedos.

El quartillo será de boca quadrada; y este quadro, incluso el grueso de los bordes, tendrá $7\frac{15}{16}$ dedos de lado. La luz de la boca igual al fondo, será un quadro de $6\frac{1}{2}$ dedos de lado. La altura interior será de $5\frac{3}{16}$ dedos.

El medio quartillo será de boca quadrada; y este quadro, incluso el grueso de los labores, tendrá $6\frac{1}{4}$ dedos de lado. La luz

de la boca, igual al fondo, será un quadro de 5 dedos de lado. La altura interior se de $4\frac{3}{8}$ dedos.

El ochavo será de boca quadrada; y este quadro, incluso el grueso de los bordes, tendrá 5 dedos de lado. La luz de la boca, igual al fondo, será un quadro de 4 dedos de lado. La altura interior será de $3\frac{7}{16}$ dedos.

El medio ochavo será de la boca quadrada, y este quadro incluso el grueso de los bordes, tendrá $3\frac{15}{16}$ dedos de lado. La luz de la boca, igual al fondo, será un quadro de $3\frac{1}{8}$ de dedos de lado: la altura interior será de $2\frac{13}{16}$ dedos. El ochavillo será de boca quadrada; y este quadro, incluso el grueso de los bordes, tendrá $3\frac{1}{8}$ dedos de lado. La luz de la boca, igual al fondo, será un quadro de $2\frac{1}{2}$ dedos de lado: la altura interior será de $2\frac{3}{16}$ dedos. En quanto á las medidas de líquidos nada se prescribirá acerca de la forma de ellas; pero en quanto á los fondos ó suelos ninguno podrá pasar de 12 dedos de ancho; y las bocas tendrán el ancho siguiente: la de la cántara de 6 á 7 dedos, la de la media cántara de 5 á 6 dedos: la de la quartilla de 4 á 5 dedos: la de la azumbre y media azumbre de 3 á 4 dedos: la del quartillo de 2 á 3 dedos; y las de medio quartillo y copa de $1\frac{1}{2}$ á 2 dedos. Las bocas de las medidas del aceyte serán de 5 á 6 dedos la de arroba, de 4 á 5 dedos la de media arroba, de 3 á 4 dedos las de quarto y medio quarto de arroba, de 2 á $2\frac{1}{4}$ dedos la libra, de $1\frac{1}{2}$ á 2 dedos la de media libra, y de $1\frac{1}{2}$ á $1\frac{3}{4}$ dedos las de panilla y media panilla; y no pasará de $1\frac{1}{2}$ dedos en qualquiera otra medida menor; entendiéndose estas dimensiones de la luz de la boca, sin incluir el grueso de los bordes. Los fondos ó suelos de las medidas de arroba y media arroba de aceyte, si son de cobre, laton ú otro metal, no podrán pasar de 14 dedos, siendo circulares, ni de 12 si son quadrados; los de quarto y medio y quarto de arroba no pasarán de 12 dedos si son circulares, ni de 10 si son quadrados: los de las demas medidas menores no pasarán de $6\frac{1}{2}$ dedos, siendo dichos suelos de suficiente solidez. En las medidas mayores de líquidos, como la arroba, media, quarto y medio quarto de arroba, habrá muescas ó ladrones, y estos no estarán enfrente, sino á un lado del asa de la medida.

Para dar principio á la igualacion de pesas y medidas ha resuelto S.M. que todos los Pueblos se provean de patrones sacados por los originales nuevamente contruidos, en la forma siguiente.

Todas las Ciudades cabezas de Provincia tendrán patrones iguales á los originales mencionados; á saber, un marco de pesas de bronce ó laton de 8 libras con sus divisiones por mitades sucesivas hasta el adarme, y una pesa de media arroba de hierro ó de laton; un

juego de medidas de granos, otro de las medidas del vino y demas líquidos, y otro de las medidas del aceyte; todas las quales medidas serán de cobre ó de laton, y de la misma forma que los originales.

Estos patrones se conservarán en el archivo de la Ciudad, y no se hará de ellos otro uso que el verificar en ciertos tiempos los patrones que sirvan para el ajuste y arreglo de las medidas y pesas de uso comun, según se ordenará al debido tiempo quando establecida la uniformidad, disponga S. M. lo conveniente para la conservacion de ella en lo sucesivo.

Otro igual juego de patrones se entregará á la persona que con el nombre de Fiel Almotacen, Mercador, Afinador, ú otro, tenga á su cargo el cotejar, ajustar y marcar las pesas y medidas que pidan ó presenten otros Pueblos ó los particulares.

Todas las Ciudades cabezas de Partido deberán tambien tener dobles patrones, entregando un juego completo al Marcador ó persona que cuide del abasto y cotejo de estas pesas y medidas; y para evitar gastos bastará que las pesas y medidas, que se conserven en el archivo, sean una vara y un juego de pesas según queda dicho; una media fanega, un celemin, un quartillo y un medio ochavo; una media cántara, una azumbre y un quartillo de líquidos; una medida de media arroba de aceyte, otra de libra, y otra de panilla ó quarteron; bien que dichas Ciudades podrán, si quieren, tener completos dichos patrones; y así estas como las cabezas de Provincia podrán tambien tener mayor número de patrones, si lo tienen por conveniente.

Las dichas Ciudades cabezas de Provincia y de Partido deberán acudir á Madrid para proveerse de los patrones expresados; á cuyo fin resolverá S. M. lo conveniente para que la execucion de ellos se haga con brevedad, economía y exáctitud.

Las demás Ciudades, Villas y Lugares acudirán á proveerse de patrones á sus cabezas de Partido ó de Provincia, según les corresponda y esté establecido, y podrán tenerlos de la materia que mas les acomode, guardando las formas que quedan prescritas para las medidas de capacidad; en la inteligencia de que deberán tener á lo menos un juego completo de cada especie de patrones, y que en quanto á las pesas deberán acudir á Madrid por los patrones todos los Pueblos que pasen de quinientos vecinos.

Para evitar todos los gastos que sea posible, podrán enviar las Ciudades, Villas y Lugares, cada qual adonde le corresponda, según queda expresado, los patrones que actualmente tengan; los que exáminados, y hallados justos en sus formas y dimensiones, extension, cabida ó peso respectivamente, ó corregidos si se pudiese,

se marcarán y devolverán , pagando dichas Ciudades, Villas y Lugares los costes que esto ocasionare.

Todas las Ciudades cabezas de Provincia y de Partido deberán acudir á Madrid para proveerse de los patrones expresados en el término de un mes desde que se les haya pasado la orden correspondiente á este efecto.

Luego que dichas Ciudades esten provistas de los expresados patrones, deberán acudir á ellas , para el mismo objeto respectivamente y segun les corresponda , todas las demas Ciudades , Villas y Lugares en el término de quince dias; y por lo que hace á las pesas deberán acudir las que quedan expresadas á Madrid en el término señalado de un mes para proveerse de ellas.

Luego que todos los Pueblos esten provistos de dichos patrones, se señalará la época en que debe empezar el uso uniforme de las pesas y medidas españolas en estos Reynos y Señoríos de S. M.

Las Ciudades, Villas ó Lugares que usen pesas ó medidas distintas de las que aquí van indicadas, harán el cotejo de ellas con las nuevas; y determinarán y establecerán la correspondencia de unas con otras; ó bien si lo tienen por conveniente enviarán aquí sus patrones para que se haga el cotejo, y se les dé el resultado de él; y de esto se formará una tabla ó manual para el uso é inteligencia de todos, imprimiéndose por cuenta del Ayuntamiento, quien podrá hacerlo por sí, ó vender ó arrendar esta impresion , á fin de que el producto quede para ayuda de los gastos de los patrones.

Para precaver y cortar las dudas y letigios que con el tiempo se pueden suscitar, se archivarán los patrones antiguos de las pesas y medidas que sean realmente distintas de las que ahora se mandan usar ; pero no se executará así con aquellos patrones que tienen su origen de las pesas y medidas que actualmente se prescriben , ó que estan reputadas iguales á estas , aunquando se encuentre alguna diferencia ; pues esto solo probaria que dichos patrones eran poco exâctos.

Todos los contratos, censos y obligaciones de qualquiera especie que sean, anteriores á la época en que empieza el uso uniforme de las pesas y medidas españolas , se reducirán , cumplirán y pagarán por las pesas y medidas mandadas ahora usar uniforme y generalmente; y por las mismas deberán hacerse , cumplirse y pagarse los que se celebren en lo sucesivo , sin lo qual no serán válidos ni de ninguna fuerza.

Á estas mismas pesas y medidas deberán arreglarse en todos los casos todos los empleados en la Real Hacienda, Guerra, Marina , Reales Fábricas , Comercio y demas ramos.

Igualmente deberán usarse en los escritos de ciencias y artes, encargando el Consejo á los Censores de dichos escritos que no los aprueben sin que estén reducidas las medidas y pesas extrangeras, exceptuándose el caso en que se trate de simple relacion ó proporcion.

Ultimamente ha resuelto S. M. que para dirigir la execucion de esta empresa, y entender en lo que ocurra sobre estos puntos, se forme una Junta temporal presidida por el Gobernador del Consejo, y compuesta de quatro ú cinco Ministros de dicho supremo Tribunal; y que esta Junta en todos los casos necesarios consulte á S. M. por medio del Ministerio de mi cargo; como igualmente que luego que la uniformidad de pesas y medidas se halle establecida, y se forme el Reglamento sobre lo que se debe observar y practicar en lo sucesivo para la conservacion de dicha uniformidad, se disuelva la referida Junta, y pase entonces este negocio al Consejo.

Todo lo que participo á V. E. de Real orden á fin de que lo ponga en noticia del Consejo, y que se tomen todas las providencias conducentes á su cumplimiento."

Publicada en el Consejo pleno la antecedente Real Orden, y con inteligencia de lo que expusieron in voce los Señores Fiscales, acordó su cumplimiento, y que con su insercion se expidiese la correspondiente en la forma ordinaria á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, á las Chancillerías y Audiencias Reales, y á los Intendentes para su inteligencia y observancia en lo que les corresponda; y á los Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno, previniéndoles la comuniquen á las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de sus respectivos distritos para el propio efecto; en inteligencia de que se avisará por medio de orden circular el mes en que deban acudir á esta Corte las Ciudades cabezas de Provincias y de Partido, y los Pueblos que pasen de quinientos vecinos á surtir de las medidas y pesas que se mandan establecer.

Y en su consecuencia lo participo á V. S. para que haciéndolo presente en el Ayuntamiento de esa Ciudad lo tenga entendido para su cumplimiento, y al mismo fin la comuniqué á las Justicias y Ayuntamientos de los Pueblos de su Partido; y del recibo de esta me dará V. S. aviso para noticia del Consejo.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.
Oviedo y Marzo 18 de 1801.

D. Andres Lasauca.

NOS DON FELIPE CASONI POR LA GRACIA DE DIOS, y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Perges, Prelado Doméstico, Asistente al Solio Pontificio, y de nuestro Santísimo Padre y Señor Pio por la Divina Providencia Papa VII, y de la misma Santa Sede Nuncio Apostólico en estos Reynos de España con facultad de Legado á Latere &c.

A nuestros Venerables en Christo Hermanos los Señores Arzobispos y Obispos, y á los Venerables Cabildos, Comunidades Eclesiásticas Seculares y Regulares, á los Prelados de todas las Ordenes Religiosas ó Militares, á todos los contribuyentes, perceptores ó llevadores de diezmos Eclesiásticos de estos Dominios de S. M. C., de qualquier clase, Orden ó condicion que sean, salud en nuestro Señor Jesuchristo. Hacemos saber, que en nuestras Letras de doce de Enero de este presente año, quando publicamos inserto el Breve Apostólico, por el qual S. S. se ha servido de conceder á S. M. C. el noveno ó novena parte extraordinaria de todos los diezmos de estos sus Reynos, Nos reservamos formar el conveniente Reglamento ó Instruccion general que deberia observarse por norma judicial y extrajudicial en la execucion y cumplimiento de dicho Breve: y habiéndolo formado, segun que lo han permitido las actuales circunstancias, hemos venido en publicarlo en la forma siguiente.

Reglamento aprobado por S. M., que se deberá observar en la exacción del noveno decimal, ó novena parte extraordinaria de todos los diezmos del Reyno, que por Breve Apostólico de 3 de Octubre de 1800 se ha concedido al Rey en la forma que consta del mismo, publicado por Nos en 12 de Enero del presente año, y comunicado á los Prelados, Cabildos y Comunidades de estos Reynos con el Pase del Consejo, y Real Cédula auxiliatoria de S. M., expedida en 26 del propio mes.

1.º

Esta novena parte extraordinaria de diezmos se exigirá de todos los que se adeuden en España, de qualquiera especie ó calidad que sean, sin distincion de la clase de perceptores, llevadores ó partícipes á quienes pertenezcan, con toda la extension que contiene dicho Breve.

2.º

Para que en la recaudacion de esta novena parte haya la unidad que es indispensable á evitar los estorbos y dificultades que

108
puedan ofrecerse , subdelegamos las facultades que por el Breve Nos corresponden , y al efecto sean necesarias, en el Exc. Sr. D. Pedro Joaquín de Murcia , del Consejo de Estado, y Colector general de Expolios, á fin de que con inteligencia nuestra la execute por medio de los Subcolectores , nombrándolos en donde no los hubiere con acuerdo nuestro y aprobacion de S. M., y á su cargo estará la cobranza universal de la expresada novena parte en sus respectivos distritos.

3.º

Para la mas facil expedicion y cumplimiento de esta gracia , los Subcolectores nombrarán en sus distritos los Exâctores ó Recaudadores particulares que juzguen oportunos y necesarios por Valles, Partidos ó Lugares , segun les dictâre su prudencia ó conocimiento prâctico del pais , haciendo el nombramiento por escrito en personas Eclesiásticas que no sean interesadas, y en su defecto , en Seculares de probidad é inteligencia.

4.º

Hecho el acervo comun de todos los diezmos de cada cilla ó dezmatario , segun la costumbre y estilo de cada pais , ante todas cosas deberá separar dicho Exâctor ó Recaudador particular la expresada novena parte en especie, y entregarla del mismo modo á los Administradores ó Comisionados Reales , tomando de estos el resguardo correspondiente.

5.º

Por lo que respeta á los diezmos que á título de privativos ó por qualquier otro no entran en cilla comun, ó donde no la hubiese por ser uno solo el perceptor de diezmos , ó por qualquier otro motivo, deberán los Recaudadores particulares exigir de cada uno de los cosecheros tazmía jurada y firmada conforme á la que se practica en la cobranza de la gracia del Excusado , y va impresa al fin de este Reglamento ; cuyas tazmías deberá copiar en su libro , y remitir las originales al Subcolector para que las conserve en su poder á disposicion de la Superioridad ; y percibida por dichos Recaudadores la novena parte de estos diezmos , que nunca recibirán á ojo , sino con el correspondiente número , peso ó medida , la entregarán á los Comisionados Reales , segun se previene en el artículo anterior.

6.º

Cada uno de estos Recaudadores particulares deberá tener su

libro de cuenta y razon de lo que còbre y entregue á los Comisionados Reales, el qual cada año deberá firmarse por el Cura, por el Escribano ó Fiel de Fechos, y por el mismo Recaudador, remitiéndose por este al Subcolector en su Partido certificacion ó testimonio del resguardo que hubiere tomado del Comisionado Real.

7.º

En vista de esta certificacion ó testimonio que remitan los Recaudadores particulares, formará cada Subcolector un libro donde se sienten á la letra los expresados testimonios ó certificaciones (que sin embargo deberá guardar originales), autorizandose dichos asientos por su Notario actuario, y remitiéndose al Señor Colector general á fin de año, ó antes si se pidiere, una razon individual y específica de todos los frutos que por razon de la enunciada novena parte se hubieren percibido en cada uno de los dezmatórios ó lugares de su Partido, sacando al fin la suma que del todo resultare en cada especie; y dicho Señor Colector general Nos pasará un estado de todo, al mismo tiempo que lo haga á S. M. por la via reservada de Hacienda para su Soberana inteligencia.

8.º

En todos los pleytos ó recursos que puedan suscitarse con motivo de esta gracia ó su execucion, bien sea por parte de los contribuyentes, ó bien de los Comisionados Reales en la cobranza de sus productos, deberán conocer los Subcolectores breve y sumariamente cada uno en su Partido, y los decidirán segun la norma del Breve. Mas si alguna de las partes se sintiere agraviada de la sentencia, y apeláre en tiempo y forma, se la otorgará en solo el efecto devolutivo para ante Nos (qué la cometerémos á un turno de la Rota), sin perjuicio de proceder á la execucion, prévia la correspondiente caucion ó fianza de parte del apelado.

9.º

Como de la exâccion de este noveno puede resultar incongruidad en los Ministros de las Iglesias, y que estas sean defraudadas del servicio divino; los que se sintieren perjudicados, acudirán á sus respectivos Ordinarios locales, los quales conociendo instructivamente con audiencia del recurrente y del Comisionado Real, formarán el juicio en conciencia de la cuota que deba suplirseles, y lo consultarán á S. M., á fin de que se resarza el perjuicio que se haya ocasionado, y provea lo conducente para evitarlo en adelante, segun se previene en el Breve.

10.

Los gastos que se ocasionen con la formacion de libros, testimonios, certificaciones y otros qualesquiera dispendios inescusables, como tambien los salarios de los Exâctores ó Recaudadores, particulares, á juicio prudente de los Subcolectores, se satisfarán por los Comisionados Reales del producto de la gracia baxo de la correspondiente cuenta y razon: y por lo que toca á los Subcolectores y sus Notarios actuarios por el trabajo extraordinario que han de tener en la formacion de libros, custodia de papeles, razones que han de remitir á la Superioridad, y demas concerniente al buen gobierno y desempeño de esta confianza, se hará presente á S. M. por medio del Señor Colector general, á fin de que se digné recompensarles su trabajo en los términos que su Seberana justificacion estime oportunos.

11.

Finalmente reservamos en Nos y en nuestros sucesores los Nuncios Apostólicos cerca de S. M. C., y previa su Soberana aprobacion, el adicionar este Reglamento, aclarar sus capítulos, y hacer otros nuevos, segun y como lo exigieren las circunstancias y nuevas ocurrencias, que ahora no se pueden preveer: protestando por último, que emplearemos toda nuestra diligencia, zelo y eficacia en que tengan cumplido efecto las piadosas y justificadas disposiciones de S. S. y de S. M. C.

Y es nuestra voluntad que el preinserto Reglamento y cada uno de sus capítulos se observe y guarde por norma judicial y extrajudicial en la execucion y cumplimiento de esta nueva extraordinaria gracia del noveno decimal: baxo cuyo Reglamento, en uso de la comision que el Breve Nos dá, y por la autoridad Apostólica, que por él mismo se Nos confiere, concedemos á S. M. C. que sin incurrir de modo alguno en ningunas censuras ó penas eclesiásticas, pueda exìgir la novena parte extraordinaria de todos los diezmos en la forma que S. S. dispone, y va expresada en este Reglamento. Y mandamos que á las copias impresas, firmadas de nuestro Abreviador, y selladas con el de nuestras armas se dé entera fé y crédito, como á las presentes originales, que firmamos en Aranjuez á veinte y siete de Febrero de mil ochocientos y uno. = F. Arzobispo de Perges, Nuncio Apostólico. = D. Francisco Patricio de Berguizas, Abreviador.

Francisco Patricio de Berguizas
Abreviador.

Instruccion que deben observar los Intendentes, Subdelegados, Contadores y Administradores de Rentas, como Comisionados por el Tesorero mayor de S. M. en la recaudacion del noveno extraordinario de todos los diezmos del Reyno, concedido à S. M. por N. M. S. P. Pio VII por su Bula de 3 de Octubre de 1800.

Quando se pidió á S. S. la gracia del noveno eclesiástico extraordinario sobre todos los diezmos de España, concedido por el Breve de 3 de Octubre de 1800 fué con la idea de subrogarle en lugar del producto del papel sellado, que en este concepto se aplicó interinamente, y con calidad de por ahora, á la Consolidacion de Vales, juntamente con otras Rentas de la Corona, que deben restituirse al Erario luego que se hayan hecho en ellas las mejoras de que son susceptibles, y en que está entendiendo el Consejo. Pero aunque estas valgan tanto como el citado noveno, no pueden ser en la actualidad de igual auxilio, á causa de la menor proporcion que ofrecen para que se anticipen sus valores, á fin de ocurrir con ellos á las primeras urgentes atenciones de la defensa de la Monarquía; y así corresponde que la insinuada subrogacion se efectue virtualmente; esto es, que por el mas riguroso sistema de cuenta y razon se distingan con claridad los verdaderos productos líquidos del noveno, y los de dichas rentas, igualmente que sus mas esenciales relaciones; de modo que continuando el Consejo, y baxo su inmediata autoridad, la Junta gubernativa de Consolidacion en la recaudacion y mejora de los ramos y arbitrios que administra en fuerza de la Pragmática de 30 de Agosto último, retenga de su total importe tanto quanto sea el valor del noveno, del qual se dispondrá por la Real Hacienda, como que la pertenecen aquellas rentas destinadas en la forma indicada para su reintegro. Y pues los frutos en que ha de consistir el noveno son los objetos mas propios del comercio y negociacion de los hombres acaudalados, ha resuelto el Rey, conformándose con el parecer de Ministros zelosos é inteligentes, que el mencionado noveno se arriende por diócesis, cillas, pueblos ó dezmatarios, segun convenga, atendidas las circunstancias de los lugares, por ser el medio mas fácil y económico de proporcionar al Real Erario los prontos auxilios que necesita, encargando se subdivida el arrendamiento todo lo posible para que haya mas licitadores, y rematándole precisamente en los que ofrezcan anticipar en metalico, y por via de fianza, á lo menos el importe del último año, y pagar tambien con anticipacion la mitad del primero, y la otra mitad á los seis meses, y lo mismo en el segundo año y siguientes; confiando al prudente arbitrio del Tesorero mayor D. Antonio Noriega el arreglo particular de los pactos de cada contrato, la regulacion del tiempo del arrendamiento, y la de la anticipacion que haya de hacerse. Consiguiente á esto, y á la Instruccion y Reglamento formado por el M. R. Arzobispo de Perges, Nuncio de S. S. en estos Reynos, de que acompaña un exemplar, se ha servido el Rey expedir el Decreto siguiente:

«Habiéndome concedido la Santidad de Pio VII la gracia de exigir un noveno extraordinario de todos los diezmos de España, segun los términos, y por el tiempo que consta del exemplar del Breve que acompaña; y habiendo el M. R. Arzobispo de Perges, Nuncio de S. S. en estos Reynos, delegado en vos todas las facultades que por el mismo Breve le corresponden para su execucion, segun aparece por el exem-

1.5081

»plar adjunto del Reglamento firmado de su mano ; á fin de que sean
»vuestras funciones y autoridad tan completas como corresponde á la na-
»turaleza del indulto Pontificio , y á las necesidades urgentes de mi Co-
»rona , vengo en nombraros para que por medio de los Subcolectores
»executeis la separacion y entrega á mi Tesorero mayor ó sus Comisio-
»nados , ya sean Administradores , ó ya arrendatarios de la referida no-
»vena parte de los diezmos , así de los pertenecientes á Eclesiásticos , co-
»mo á las personas legas de estos mis Reynos y Señoríos , segun los
»términos del Reglamento formado por el Nuncio , especialmente en
»su capítulo 4.^o , valiendos para todo de la Oficina y Dependientes de
»Espolios , y entendiendos siempre con el Tesorero mayor , el qual se-
»gun los medios que le tengo comunicado , y que se os harán saber por
»mi Secretario de Estado , y del Despacho Universal de la Real Hacen-
»da , dispondrá del producto del mencionado noveno ; esperando de vuestro
»acreditado zelo y experiencia , que desempeñareis esta importante comi-
»sion con la mayor exâctitud y economía. Tendreislo entendido , y dareis
»desde luego las órdenes convenientes para llevarlo á efecto. = Rubrica-
»do de la Real mano. = En Aranjuez á 9 de Marzo de 1801. = Al Co-
»lector general de Espolios. «

Para el mejor cumplimiento de estas disposiciones , sin embargo de las dificultades que con respecto á los arrendamientos ofrece la falta de un conocimiento exâcto de lo que anualmente importará dicho noveno , ha tenido á bien S. M. oprobear , y mandar se observen las prevenciones siguientes :

1. Baxo la inmediata direccion de los Intendentes , y de los Subdelegados principales en las Provincias donde no haya Intendente , y con el auxilio y concurrencia de los Contadores y Administradores de Rentas se pondrán desde luego á pública subasta los frutos del noveno correspondientes á quatro años , incluyendo aquella parte que á título de diezmos privativos enagenados por donacion , privilegio , ó por qualquiera otra razon no entre en la cilla comun , y procediendo en el concepto de que el mayor postor ha de realizar las anticipaciones insinuadas luego que se apruebe el contrato.

2. Este contrato no debe formalizarse en ningun caso sin que preceda la aprobacion del Tesorero mayor , á quien para el efecto remitirá el Intendente ó Subdelegado respectivo , testimonio de las diligencias de subasta , expresando al mismo tiempo su dictâmen sobre las condiciones que propongan los postores , á los quales se admitirán tambien proposiciones por mas ó menos tiempo de los quatro años.

3. Á fin de proceder en tan importante encargo con el mayor conocimiento posible , se dedicarán los citados Ministros á adquirir las noticias mas aproximadas del valor que en cada cilla ó pueblo podrá tener el noveno , entendiendose para el mejor desempeño con los Subcolectores de Espolios , los quales les podrán dar muchas luces con las noticias que deben reunir en los libros que por el artículo 1.^o de la Instruccion del Colector general se les manda formar , considerando , así la preferencia con que segun el citado Breve ha de sacarse dicho noveno , como que ninguna clase de diezmos se exceptúa de contribuir á él ; y harán para las subastas las divisiones y subdivisiones de dezmatarios , pueblos y especies , que segun las particulares circunstancias del pais , y la calidad de los licitadores juzgasen oportunos á facilitar los arriendos sin perjuicio del Real Erario.

4. En las cabezas de partido desempeñarán esta comision baxo el propio sistema , y con la correspondiente dependencia , ó sujeccion á los

xefes de la capital , los respectivos Subdelegados , Contadores y Administradores de Rentas Reales , concurriendo en todas partes al otorgamiento de las Escrituras de arriendo (que extenderán los Escribanos de las mismas Rentas) y á la extension de los recudimientos. Verificados y expedidos estos deberán los Intendentes , Administradores , ó personas encargadas por el Tesorero mayor , pasar oficio por escrito á los Subcolectores , con expresion del pueblo ó partido que se hubiere arrendado , el nombre y domicilio del arrendador , el tiempo ó duracion del arriendo , condiciones con que se hubiere executado , y anticipaciones que se hayan hecho , á fin de que los Subcolectores se hallen enterados , y puedan remover qualquiera obstáculo que se oponga á la execucion del arriendo , y pronta recaudacion de los frutos , que deberá hacer por sí mismo el arrendador.

5. Luego que el Tesorero general devuelva aprobadas las subastas ó contratas de arrendamientos , deberá verificarse la entrega en efectivo en las Tesorerías de Provincia , ó Depositarias de cabeza de partido de la cantidad que haya de anticipar el arrendatario , procediendo á la formalizacion de la Escritura inmediatamente que este acredite con la correspondiente Carta de pago del Tesorero de Provincia haber cumplido en esta parte su proposicion , lo qual se ha de efectuar precisamente en el término de doce dias contados desde el en que llegue la insinuada aprobacion del Tesorero mayor al pueblo donde deba otorgarse , pues si se dilatase por mas tiempo quedará inválido el contrato. De este se dará una copia testimoniada al arrendatario , y otra al Subcolector , con la toma de razon en la Contaduría de la Provincia , para que respectivamente le observen y hagan observar con la mayor exâctitud y puntualidad.

6. Los Tesoreros de Provincia incluirán en los estados semanales y mensuales de existencias el caudal que reciban á consecuencia de estos contratos , y tambien el que por qualquiera otro término entre en su poder procedente del mencionado noveno extraordinario , usando de él como del de las demas rentas para cumplir las obligaciones de la Corona ; y los Contadores cuidarán de remitir anualmente al Tesorero mayor y á la Junta gubernativa de Consolidacion , por medio de su Contador general , una certificacion de todo lo que en sus respectivas Provincias haya rendido este arbitrio , para que en su virtud pueda hacerse con el valor del papel sellado y demas ramos que administra interinamente , y se han de restituir al Erario la compensacion ó reintegro prevenido.

7. En los partidos y pueblos en donde no hubiere arrendadores serán recaudadores del noveno los respectivos Administradores de Rentas ; y los Intendentes y Subdelegados pasarán la razon de dichos lugares y Administradores á los Subcolectores , los quales les harán virtualmente la entrega del noveno segun la forma expresada en la prevencion 4. para con los arrendadores , exigiéndoles resguardos equivalentes intervenidos por las Contadurías , para vender su importe baxo la direccion de los Intendentes , dando cuenta antes de verificar la venta , con noticia de los precios y calidad , al Tesorero mayor , observando con su producto en efectivo el sistema explicado en la prevencion anterior.

8. El noveno de cada dezmatario ó cilla se sacará á pública subasta por edictos , expresando que se admitirá el arriendo por pueblos con el término preciso de veinte dias , y en el último de ellos se hará el remate , sin que se admita despues otra puja que la del quarto dentro de otros treinta dias.

9. Hecho el cuarto, y notificado el arrendador, unicamente será este preferido si admitiere el aumento y mejora dentro de tercero dia, sin que haya mas término para pujar, y quedará rematado el arriendo, su- puesta la aprobacion del Tesorero mayor, y procediéndose en la inteli- gencia de que en los quatro ó mas ó menos años del arrendamiento se han de incluir todos los frutos vencidos desde la concesion del noveno.

10. Los Intendentes y demas comisionados que recibieren las Escri- turas de arriendo, deberán informarse con todo cuidado del arraigo y se- guridad de los arrendadores y sus fiadores: y si lo juzgaren preciso, ha- rán que las Escrituras de arriendo se otorguen con abono de las respec- tivas Justicias en la forma y términos que previenen los exemplares que se incluyen, así de la Escritura de arriendo, como de las correspondientes à las fianzas y abono de las Justicias; y tambien acompaña la fórmula de los recudimientos para que recauden los arrendadores.

11. Por las Escrituras de arriendo con fianzas ó sin éllas, solo po- drán llevar los Escribanos de Rentas veinte y quatro rs. de vn., en que se incluyen las matrices, y copias que han de dar en las Intendencias y Subdelegaciones para el cobro, y tambien las copias que pidieren los ar- rendadores y los recudimientos: todas las quales Escrituras se han de ex- tender en papel de oficio, ó del sello mas baxo, para que esta circuns- tancia no retraiga á los arrendadores que han de satisfacer su costo; y lo mismo por lo respectivo á las Escrituras de abono de las Justicias que se reciban por los Escribanos, ó fieles de fechos de los pueblos del domi- cilio de los arrendadores; cuyas Justicias podrán llevar sesenta rs., y no mas, pagados en la misma forma por los informes de abono y obligacio- nes que otorgaren de responder de la seguridad de los arrendadores y sus fiadores.

12. Conviniendo tanto que no haya fraudes en los arriendos, fian- zas y abonos de las Justicias, ni estafas ó cohechos que puedan retraer á los arrendadores en su perjuicio y del Real Erario, se encarga á los In- tendentes, Subdelegados de Rentas, y demas Ministros, pongan la mayor diligencia y cuidado en que por el otorgamiento de las Escrituras y de- mas diligencias anteriores y subseqüentes no se lleven por persona algu- na mas derechos que los referidos, ni intervenga la menor colusion; pe- na de que será suspendido de su empleo, y se estará con la mayor vigi- lancia sobre que no haya el menor descuido en este encargo.

13. La remuneracion de los sugetos que intervengan en la direccion y recaudacion de los productos del noveno queda reservada á la soberana equidad de S. M., á propuesta que deberá hacerle el Tesorero mayor, con presencia de las tareas, zelo y esmero con que no duda S. M. procurarán desempeñar respectivamente un asunto de tanto interes y confianza.

El Rey se ha servido aprobar esta Instruccion. Aranjuez 24 de Marzo de 1801. = Soler.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca; de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en ésta mi Cédula tocar pueda en qualquier manera: Ya sabeis que con el fin de disminuir la circulacion de los Vales con utilidad del Estado y de mis vasallos, tube á bien, entre otras cosas, por mi Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve conceder permiso á todos los que tuviesen contra sí censos perpetuos y al quitar, y asimismo á los que poseyesen fincas afectas á algun cánon enfiteútico, para que los pudiesen desde luego redimir con Vales, disponiendo que estos quedasen fuera de la circulacion, á cuyo fin los que redimie-

1108
sen dichos censos presentasen los Vales en mi Tesorería general ó en las de Ejército y Provincia, para que se les pusiese mi Real sello que explicase dicha circunstancia, á mas de la nota que expresase el dueño á quien perteneciese en virtud de la redencion, sirviendo así de título de propiedad, y para percibir sus intereses anuales hasta que llegase el caso de amortizarse por mi Real Hacienda, sin necesidad de renovacion. Posteriormente por mi Real Pragmática de treinta de Agosto de mil y ochocientos establecí un nuevo sistema para la consolidacion del crédito de los Vales baxo la autoridad del mi Consejo por medio de la Comision gubernativa á quien se encargó la recaudacion y administracion de los arbitrios y fondos destinados al efecto, y que por lo respectivo á los de que trata mi citada Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve rectificase las reglas que deben gobernar en su exaccion, guardando los principios de justicia y para que no se perjudiquen en la redencion de censos perpetuos los derechos del dominio directo y útil. Cumpliéndolo con este encargo la Comision gubernativa remitió al mi Consejo en once de Diciembre próximo un Reglamento que habia formado para la redencion con Vales Reales de los censos al quitar, perpetuos y cargas enfiteúticas, ciñéndose en esto á lo dispuesto en la expresada Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve, y extendiéndole á la redencion de cargas de aniversarios, capellanías, misas, festividades, limosnas, dote y qualquiera otra prestacion anua; como tambien á la de los gravámenes á favor del Real Patrimonio con inclusion del Real hospedage de Corte, limpieza de ella y su alumbrado, y á la venta de bienes de mayorazgos con el fin preciso de redimir los censos ó cargas impuestas sobre otros de la misma fundacion. Exámi-

nado todo en el mi Consejo con la atencion y reflexion que corresponde á la gravedad y trascendencia de la materia, me manifestó en consulta de veinte y ocho de Marzo próximo lo que le parecia mas conveniente en el asunto, acompañando el nuevo Reglamento que habia extendido con arreglo á lo propuesto por el mi Fiscal y por la Comision gubernativa; y por mi Real resolucion á ella publicada en nueve de este mes he venido en conformarme con el parecer del mi Consejo pleno, y mandar se guarde y observe el Reglamento siguiente.

REGLAMENTO

Formado en cumplimiento de lo prevenido al capítulo nueve de la Pragmática-Sancion de treinta de Agosto próximo para la redencion con Vales Reales de los censos perpetuos y al quitar, y demas cargas que comprehende.

1. Todo dueño y poseedor de fincas afectas á censo redimible por la convencion ó por la ley, ó perpetuo, de qualquiera naturaleza y condicion que sean, podrá redimirlos con Vales Reales por todo su valor y en los términos que se expresará, aunque se hayan impuesto con licencia ó aprobacion Real, ó intervenga pacto de no redimirse, ó se paguen la pension ó réditos en frutos, ó se haya estipulado que la redencion se haga con fincas ú otro efecto, ó en metálico, con designacion de monedas.

2. Lo mismo podrá executar el poseedor de finca afecta á carga de aniversario, capellanía, misa, festividad, limosna, dote y qualquiera otra prestacion anual, ó en determinado tiempo, por la que pague alguna cantidad de dinero, de frutos ó cosa equivalente.

3. La propia facultad se concede al poseedor de

1087
finca afectá á los mismos gravámenes á favor del Real Patrimonio, con inclusion del Real hospedage de Corte, su limpieza y alumbrado, ó qualquiera otra de naturaleza semejante.

4. Los poseedores de mayorazgos y vínculos y qualesquiera mano muerta que para redimir las referidas cargas afectas á fincas de una misma fundacion quieran vender otra de su dotacion, podrán hacerlo procediendo á la venta en pública subasta, con arreglo á lo prevenido en el capítulo quarenta y seis del Reglamento inserto en la Real Cédula de veinte y uno de Octubre último; y el precio del remate servirá sin deduccion alguna para la redencion de las citadas cargas, quedando impuesto el sobrante, si lo hubiere, sobre la Real Caja de Extincion.

5. Tambien se podrán redimir con Vales los cánones enfiteúticos impuestos sobre las casas de las ciudades del Reyno, pagando un capital doble por el canon regulado á razon de treinta y tres y un tercio al millar, y por derecho de laudemio la cantidad que á un tres por ciento reditue en veinte y cinco años una cincuentena del valor de la casa, rebaxando de él el importe de las cargas á que esté sujeta.

6. En las redenciones de los censos al quitar, de cuyas escrituras consten los capitales, se procederá por su respectivo importe, y por el doble de él en los censos perpetuos y qualquiera otro gravamen que tambien lo sea, en que su dueño no tenga mas derecho que el percibo de su tributo ó pension en los plazos estipulados, si en las escrituras de imposicion resulta el citado capital; y no resultando, se regulará por la pension ó canon anuo á razon de treinta y tres y un tercio al millar.

7. Para facilitar la redencion de las cargas pertenecientes al Real Patrimonio y demas expresadas en el capítulo tercero de este Reglamento, permite S. M.

por su Real beneficencia que se puedan redimir entregando un capital sencillo, quedando sin embargo subsistente en quanto à esto lo mandado en los años de sesenta, y sesenta y uno por lo que respecta à la carga de aposento y Real hospedage.

8. Asimismo se procederá por el capital doble que resulte de las escrituras de fundaciones en las redenciones de las cargas de aniversarios, misas, capellanías, sufragios, limosnas y demas de su clase; y si no resultase de ellas mas que la cantidad fixa que en cada año debe satisfacer el poseedor de la finca, se formará el capital por dicha regla de treinta y tres y un tercio al millar.

9. Si el importe de estas cargas en cada un año fuese incierto por el mas ó menos gasto en su cumplimiento, ó por la mayor ó menor estimacion de los efectos en que se execute, se formará el capital por el valor de un año comun en los últimos cinco, que resulte haber tenido por las cuentas corrientes ó por otro medio justo y equivalente que en su defecto tomen los Jueces Eclesiástico y Real que entiendan en su redencion.

10. La propia regla del quinquenio se observará para la regulacion de valores en los casos en que los réditos, tributos ó gravámenes se paguen en granos ú otra especie que no sea dinero.

11. Quando las escrituras de imposicion de estos censos y cargas no permitan la redencion por partes, ni haya órdenes especiales con que puedan hacerlo en las de que se trate, como sucede en las de Propios, lo podrán executar por la mitad por lo menos, conforme á la ley, á no ser que por la cortedad del capital ó por la calidad de la carga no admita esta division sin causar perjuicio atendible al dueño ú objeto del gravámen.

12. Los poseedores de las fincas sitas en el ter-

1091

ritorio de un mismo pueblo podrán juntarse para redimir en union los referidos gravámenes que pertenezcan á la Real Hacienda , á un propio cuerpo ó comunidad , ó á un solo vínculo ó dueño particular, haciéndose las entregas en la especie de moneda que permita el capital de la respectiva carga ; y de este modo conseguirán el beneficio que les resultará en el prorateo de los gastos de su cuenta hasta verificar la redencion , excusándose asimismo la multiplicacion de escrituras de imposicion.

13. Con el mismo objeto podrán tambien reunirse los capitales de diferentes redenciones que se hubieren hecho á unas misma persona ó cuerpo , para que hallándose en estado de imponerse á un tiempo , se execute baxo de una escritura si lo solicitaren los interesados.

14. Aunque las escrituras se hayan hecho con separacion , y pertenezcan á diversos objetos , las de aniversarios , misas , festividades , limosnas , y otras en que se cite de redencion al cabeza de la Iglesia ó comunidad eclesiástica donde se cumplan , ó al Procurador general y Síndico Personero , como se dirá , se podrán cobrar los réditos de cada plazo en union con un solo recibo , y quedará el representante respectivo en la obligacion de cumplir y hacer cumplir la distribucion dada por los fundadores en los propios términos que antes lo hacian los poseedores de las fincas y las jurisdicciones Eclesiástica y Real ordinarias , ó las privilegiadas con sus funciones en los capitales nuevamente impuestos y sus réditos.

15. Los capitales para las redenciones con Vales Reales y pico en efectivo que deban imponerse , se consignarán y entregarán en la Real Caxa de Ex-tincion , ó en sus Comisionados , con separacion del importe de los réditos vencidos que han de percibir sus respectivos interesados.

16. De estas entregas se darán por la Real Caja ó sus Comisionados los competentes recibos con expresion de la cantidad que sea en dinero sonante, y de la que fuere en Vales su número, creacion é importe.

17. Los Escribanos que autoricen las redenciones sacaràn copias testimoniadas de los citados recibos, que insertarán en las mismas escrituras, y los originales se dirigirán á la Comision gubernativa por mano de su Contador, á fin de que tomada la razon, y elevándose con ella á verdaderas cartas de pago, se pase al otorgamiento de las escrituras de imposicion que han de servir de nuevo título al dueño del cánon, censo ó gravámen, quedando respectivamente archivadas en la Contaduría, ó protocolizadas dichas cartas de pago.

18. Si los capitales de las mencionadas cargas perteneciesen á establecimientos piadosos, vinculaciones, ó á qualquiera otro cuerpo, comunidad ó persona, que por su constitucion ó calidad de perpetuas deban volverse á imponer, se hará sobre los fondos de la misma Real Caja de Extincion al rédito permitido del tres por ciento en escritura formal, que se otorgará por el Señor Gobernador del Consejo de Castilla con la misma solemnidad y en los términos que las procedentes de los capitales de las ventas de fincas de los mismos establecimientos y vínculos que comprehende el Reglamento inserto en la Real Cédula de veinte y uno de Octubre próximo.

19. Si los capitales correspondiesen á cuerpo, comunidad ó persona que por su constitucion ó por la calidad de los mismos gravámenes pudieran hacer uso libre de los Vales y pico, se les entregarán á su libre disposicion y voluntad para que les den el destino que les convenga.

20. Si el censo ó gravámen es libre en su posee-

1081

dor , podrán este y el de la finca á que esté afecto proceder á la redencion amistosa y extrajudicialmente por medio del correspondiente documento en que conste la imposicion con todas sus circunstancias , y la suma del capital quando la arreglen de conformidad por no resultar de la escritura de imposicion.

21. Si alguno resistiere la redencion en esta forma , se solicitará judicialmente ; y lo propio quando el gravámen perteneciere á vínculo , capellanía, obra pia ú otro establecimiento de su clase , y en la escritura de imposicion no resulte el capital.

22. En estos casos se pedirá la redencion ante el Juez que se hallare nombrado en la escritura de imposicion , y en su defecto ante el del acreedor , ó el del pueblo donde exîsta la finca , á eleccion de su poseedor , haciéndolo en todas partes segun práctica del foro , á fin de que citandose al dueño del censo, cánon ó gravámen por el término que se le señale, acuda dentro de él con la escritura de imposicion ; y constando de sus condiciones el capital de la redencion , recoja el importe de los réditos vencidos que se haya depositado al propio tiempo , y los Vales , si tuviere libre uso de los capitales , ó exponga el que deba percibir , y se le haga pago del que corresponda , procediéndose despues á lo demas que queda prevenido.

23. En la redencion de cargas de aniversario , misa , festividad , limosna y otra de su naturaleza en que no haya mas representante de la fundacion que el poseedor de la finca que la cumpla ó haga cumplir, se citará en las sujetas á la jurisdiccion eclesiástica al cabeza de la Igles.a , cabildo ó comunidad eclesiástica donde se verifique este cumplimiento, ó tenga aplicacion la carga , y al Procurador general y Síndico Personero en las que lo esten á la jurisdiccion Real ; pero como en muchos pueblos hay mas de un Pár-

roco , y puede ser libre el cumplimiento ó aplicacion en una ú otra Parroquia , se entenderá la citacion con el que entre ellos haga de mas antiguo en sus cabil-dos ó funciones comunes.

24. Si en las redenciones de cargas de capitales inciertos por su naturaleza ó constitucion no se con-viniesen las partes en arreglarlos por sí, y se solicita-ren judicialmente , se procederá de plano y sin figu-ra de juicio breve y sumariamente á formarle por la ley , estatuto ó práctica constante de cada pueblo, par-tido ò provincia en los terminos referidos , y baxo del concepto de que si fuere preciso para su execucion tasar las fincas por peritos que nombren las partes, se estará á lo que de conformidad declaren estos , ó el tercero de oficio en caso de discordia , sin admitir re-curso ni reclamacion ulterior que impida la pronta re-dencion por la regulacion respectiva de estos peritos.

25. Por estas redenciones no se devengarán alca-balas , ciéntos ni otro derecho, aunque sea práctica , ò esté estipulado que al ejecutarlas se pague la mitad ó mas ó menos ; y tampoco se exígirán por las ventas de fincas vinculadas ó de manos muertas que se exe-cuten con el objeto á estas redenciones , ni el quince por ciento de las nuevas imposiciones que por ellas se hagan á su favor.

26. Para evitar competencias y dudas de jurisdic-cion en este ramo se declara que los Corregidores ó Alcaldes mayores de los pueblos señalados por ca-beza de partido para las tomas de razon de seme-jantes escrituras en los oficios de hipotecas conforme á la ley y Real Pragmática de treinta y uno de Enero de mil setecientos sesenta y ocho , son Comisionados regios para entender en la execucion de lo sujeto á la jurisdiccion Real por este Reglamento con sus inci-dencias, y las Justicias ordinarias de ellas en su respec-tiva jurisdiccion los Subdelegados natos , sobre cuya

1087
conducta velarán aquellos con la [mayor diligencia ,
determinarán las dudas que les consulten, y cuidarán
de lo demas concerniente á esta importante comi-
sion, disponiendo por sí se hagan las redenciones que
correspondan á su Juzgado ordinario , y dando cuen-
ta á la Comision gubernativa de quanto convenga al
mas pronto y exácto cumplimiento de todo.

27. En las redenciones de las cargas que por las
circunstancias de su constitucion , las de sus réditos ó
pensiones , y las de sus dueños se hallen sujetas á la
jurisdiccion eclesiástica , dispondrán su execucion los
M. RR. Arzobispos , RR. Obispos y demas Prelados
Eclesiásticos Seculares y Regulares , sus Vicarios y
subalternos, con tal de que las escrituras de redencion
se otorguen por ante el Escribano Real ó de Número
del pueblo que corresponda , observando en todo lo
prevenido en este Reglamento.

28. En los Oficios de hipotecas de las cabezas
de partido se tomará razon de todas las redenciones
como está mandado por la citada Real Pragmática
de treinta y uno de Enero de mil setecientos sesen-
ta y ocho ; y sus Escribanos tendrán la obligacion
de formar relaciones mensuales de ellas , las que pa-
sarán á sus respectivos Corregidores inmediatamen-
te, para que con su visto-bueno las dirijan á la Co-
mision gubernativa por mano de su Contador ge-
neral.

29. Podrán llevarse derechos moderados por es-
tas redenciones , exigiendose con arreglo á arancel
ó á la práctica mas equitativa, satisfaciendo cada par-
te los que ocasione por sus particulares disputas ó
pretensiones , y los de oficio por el que solicite la re-
dencion , á no ser que por contradiccion del censua-
lista se le condene á su pago en todo ó en parte , ó
en la escritura de imposicion se haya estipulado
otra cosa.

30. En cada pueblo cabeza de partido habrá un Comisionado de la Real Caxa subalterno del principal de la capital de la provincia ó reyno, con quien se entenderá aquel, y este con la Comision gubernativa por mano de su Contador en los términos que en los demas ramos aplicados á la Real Caxa, observando todos las órdenes que por su respectiva variacion se les comunicaren para el mas pronto y exácto cumplimiento de sus encargos sobre este Reglamento.

31. De todas las redenciones que se executen con Vales y el pico en dinero, en los términos que quedan referidos, se remitirán inmediatamente por los Comisionados de la Real Caxa á Comision gubernativa unos y otros fondos, á fin de que reunidos con los que se entreguen en ella y se recojan por los demas ramos aplicados á la extincion de los citados Vales, los amortice segun vayan entrando todos, reduciendo con el efectivo los que quepan al propio intento; lo que se avisará al público para su gobierno y satisfaccion en los términos acordados.

32. Á proporcion de la repeticion y aumento que tengan estas extinciones debe esperarse que llegue muy pronto la época deseada é importante de que en seguida se rediman asimismo las cargas que, aunque mas suaves, constituyen las escrituras de nueva imposicion, y se executará por el orden de sus fechas; á excepcion de las que se otorguen á favor del Real Patrimonio y regalia de Casa aposento, con las quales se concluirá; y á fin de que no decaigan ni se extingan sus rendimientos se elegirán entre los arbitrios aplicados al pago de intereses de Vales Reales aquel ó aquellos que convenga subrogar, cesando en su consecuencia todos los demas.

33. No habiendo llegado el caso de repartirse á las provincias ni usarse sello con que se habian de

marcar los Vales Reales que sirvieran á la redencion de censos, segun la Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve, y existiendo por ello como consignados los Vales Reales importe de las redenciones solicitadas, y estas sin perfeccionarse, deberán los Jueces y los interesados arreglarse para ellas á este Reglamento, y en su virtud se pasarán á los Comisionados de la Real Caxa todos los consignados, á fin de que conforme á sus capítulos y pertenencia de los capitales se hagan las escrituras de imposicion y subrogacion.

34. No podrá Escribano alguno autorizar las Escrituras de redencion de censos, cánones ó gravámenes que se otorguen en virtud de este Reglamento sin sujetarlas á sus prevenciones, baxo de la pena de nulidad del instrumento y privacion de su oficio.

Y para que todo lo referido tenga puntual y debido efecto he resuelto expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais el Reglamento inserto formado para la redencion con Vales Reales de los censos perpetuos y al quitar y demas cargas que comprehende, y le guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin permitir que con ningun pretexto se contravenga en manera alguna á lo que en él se establece, y quiero se execute sin embargo de lo prevenido en la citada Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve, en quanto á los cánones enfiteúticos, y en otras qualesquier leyes, decretos y resoluciones, que anulo y revoco en lo que no sean conformes á lo que se dispone en el expresado Reglamento: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara más antiguo y

de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez y siete de Abril de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Baron de Castiel. = D. Benito Puente. = D. Domingo Codina. = D. Antonio Gonzalez Yebra. = D. Juan Antonio Pastor. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico à Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo , papel é impresion. Oviedo y Mayo 6 de 1801.

Por ausencia del Señor Regente

Don Francisco Antonio Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que de mi Real orden se remitió al mi Consejo en diez y seis de Marzo próximo, para que se le diese el pase correspondiente, y dispusiese su publicacion en la forma ordinaria, un Breve expedido por nuestro muy Santo Padre Pio VII en Roma á diez de Febrero de este año, en que se me conceden varias gracias sobre las rentas Eclesiásticas para aumento de los fondos destinados á la extincion de Vales Reales; y el tenor de dicho Breve y de su traduccion al Castellano es como se sigue:

*Carissimi in Christo filio
nostro Carolo Hispaniarum Regi
Catholico.*

PIUS PP. VII.

*CARISSIME IN CHRISTO FILI NOS-
TER: SALUTEM ET APOSTOLI-
CAM BENEDICTIONEM.*

Pergis á Nobis adhuc opem
efflagitare, ac levamen in
angustiis Aerarii tui, ac dif-
ficultate nummaria qua pre-

Á nuestro muy amado en
Christo hijo Carlos Rey Cató-
lico de España.

PIO VII PAPA.

MUY AMADO EN CHRISTO HIJO
NUESTRO: SALUD Y LA BENDI-
CION APOSTÓLICA.

Aun continúa V. M. en so-
licitar nuestros auxilios y ali-
vios en los apuros de su Real
Erario, y en la escasez de di-

meris , cui subvenire desperas aliunde posse , nisi ex facultatibus Ecclesiae , quarum dispensatio permissa Nobis divinitus fuit ac tradita.

Movent nos certè plurimum calamitates his tristibus temporibus , atque hoc tam diuturno , tamque exitioso bello , quo Europa , terra marique flagrat , Regno isti tuo , omni copiarum genere olim abundanti , importatae : industria opificium oblanguescens , mercatorum navigatio intermissa atque impedita , torpor quidam in animos hominum illapsus , aut malo , aut mali formidine ; sumptus immanes quotidie sustinendi Reipublicae causa aes alienum ob id ingens ac penè immensum conflatum ; atque intelligimus porro quanti intersit dignitatis ac salutis Regni , fidem in Syngraphis quas indigene isthic Valles apellant positam non concidere , neque minui , earum solutione facile explicata.

Quod si ex laicorum bonis elici tantum nequit quantum ad recreandum Regnum videtur planè esse necessarium ; nec quae ex Ecclesiae bonis , tum Pius Papa VI praesertim sanctae memoriae , praedecessor Noster , tum Nos ip-

nero con que se halla oprimido , y que no espera poder remediar de otro modo sino con los bienes y rentas de la Iglesia , cuya dispensacion nos fue permitida por Dios.

A la verdad nos conmueve en gran manera las calamidades que han sobrevenido en estos lastimosos tiempos , y durante esta tan larga y perniciosa guerra con que se arde por mar y tierra la Europa , á ese tu Reyno , en otro tiempo abundante de todo género de riquezas : la industria de los artesanos debilitada ó casi perdida , la navegacion de los comerciantes interceptada y cerrada : cierta especie de torpeza nacida , ó del mal verdadero , ó del temor del mal que se ha apoderado del ánimo de los hombres : los enormes gastos que hay que sufrir diariamente para la conservacion del Estado , y la deuda por esta misma causa grande y casi inmensa que se ha contraido ; y comprendemos seguramente quanto interesa á la dignidad y salud del Reyno que no se disminuya ni decaiga la fe puesta en los billetes , llamados vulgarmente en esos parages Vales , facilitándose la satisfaccion de su importe.

Y no pudiendo sacarse de los bienes de los seglares todo lo que parece efectivamente necesario para el alivio del Reyno , ni bastando tampoco para ello lo que principalmente , así el Papa Pio VI , de santa memoria , nuestro predecesor ,

si paulo ante dilargiti sumus sufficiunt , paterna Nos quate complectimur charitate et singulari amore incitati , Majestatis tuae postulatis ac precibus satisfaciendum esse ducimus.

Ac primum quidem , Beneficiorum Ecclesiasticorum omnium , cujusvis ea sint generis , seu Dignitates , seu Canoniciatus , seu Praebendae quacumque tandem appellatione donentur , seu sint juris patronatus tui , seu aliorum , seu eorum colatio ad Ordinarios locorum aut ad Capitula pertineat ; quae sane in Ecclesiis quibuscumque Metropolitanis , Cathedralibus , Collegiatis , aliisque intra Hispaniarum , Insularumque adjacentium fines vacaverint , eorum redditus et fructus unius anni te percipere concedimus , ad solandum quæritarium tuum , atque ad aes alienum quo obstringeris ob Syngraphas , Vales dictas , dissolvendum ; neque ante porro istis Beneficiis augeri aliquem (quando id etiam expetis) permitimus , quam illi fructus et redditus ad tuum sint Ærarium delati , vel de iis certo deferendis cautum sit. Excepta omnino volumus tandem Beneficia illa , quibus cura est animarum adjuncta , de quibus ut decerpatur aliquid , non patietur unquam eximia tuae Majestatis sapientia ac pietas.

como Nos mismo concedimos poco hace se sacase de los bienes de la Iglesia; Nos, estimulado del paternal afecto y singular amor que profesamos á V. M. hemos tenido á bien satisfacer á sus preces y suplicas.

Y así en primer lugar concedemos á V. M. que pueda percibir los frutos y rentas correspondientes á un año de todos los Beneficios Eclesiásticos de qualquier género , ya sean Dignidades ó Canoniciatos ó Prebendas, qualquiera denominacion que tuvieren; bien sean de Patronato suyo ó de otros, y ya su colacion pertenezca á los respectivos Ordinarios locales, ó á los Cabildos, que vacaren en qualesquiera Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Colegiatas ú otras dentro de los límites de España é Islas adyacentes , para la restauracion del Erario Real y extincion de la deuda con que V. M. se halla agoviado ; á causa de los enunciados billetes llamados Vales: ni permitimos (mediante desearlo también así V. M.) que sea nadie promovido á los mencionados Beneficios sin que se hayan antes llevado efectivamente al Erario de V. M. aquellos frutos y rentas, ó se haya afianzado con seguridad la entrega de ellos. Mas es nuestra voluntad que sean exceptuados absolutamente los Beneficios que tengan anexa la cura de almas , de los cuales no permitirá se cercene nunca

Idem, atque ad eundem prorsus finem, et cum eadem exceptione Beneficiorum quibus cura animarum subest, licere tibi decernimus, in Commendas, et pensiones quas super his imponi in favorem alicujus tibi collibuerit Militarium Ordinum de Alcantara, et de Calatrava, tum Sanctae Mariae de Montesa, denique Sancti Jacobi de Spatha nuncupatorum: postremo etiam in Comendas Hospitalis Sancti Joannis Hierosolymitani, atque in hujus majores, minoresque dignitates.

Enim verò hactenus moderatio animi tui, carissime in Christo Fili Noster, et Religio profectò elucet, cui, enixè roganti cum potestas à Pio praedecessore Nostro quem commemoravimus facta fuisset supersedendi mandare cuiquam Beneficia Ecclesiastica, quae superius diximus, et Commendas quatuor Militarium Ordinum in Hispania, quo redditus interea cunctos ad levandum Aërium usurpares, per binas nimirum Litteras Apostolicas in forma Brevis, alteras die VII Janurii MDCCXCV, alteras verò die XIII Augusti MDCCXCIX datas, non tulit postea excelsus tuus animus sacra tamdiu sine Ministris jacere, eam-

cosa ninguna la gran sabiduría y piedad de V.M.

Lo qual tambien, y para el mismo fin enteramente, y con la propia excepcion de los Beneficios á que está anexa la cura de almas, declaramos sea lícito á V. M. con respecto á las Encomiendas de las Ordenes Militares denominadas una de Alcántara, otra de Calatrava, otra de Santa María de Montesa, y otra de Santiago de la Espada, y á las pensiones que V. M. tuviere por conveniente imponer sobre aquellas á favor de alguno; y finalmente tambien con respecto á las Encomiendas de la Orden Hospitalaria de S. Juan de Jerusalem, y á las Dignidades mayores y menores de esta.

En verdad, muy amado en Christo hijo nuestro, que hasta aquí resplandece la moderacion del Real ánimo y la Religion de V. M., á quien, siendo así que habiendolo solicitado encarecidamente se concedió por el mencionado Papa Pio, nuestro predecesor, facultad para mandar se sobreyese por cualesquiera en la provision de los Beneficios Eclesiásticos, de que va aquí antecedentemente hecha mencion, y de las Encomiendas de las quatro Ordenes Militares en España, á fin de que entre tanto percibiese V.M. todo sus frutos con el objeto de aliviar su Real Erario, todo en virtud de dos Letras Apostolicas sucesivas, expedidas en igual forma de Breve, con fe-

que reperit viam aequiorem multo, et laudabiliorem quam Nos libenter amplexi sumus, ut minore cum incommodo Ecclesiarum, divineque cultus detrimento, inopiae Aerarii tui consultum velles. Ne porrò desistas carissime in Christo Filii Noster = Diligere decorem Domus Dei = quod Sanctissimus Rex ille David faciebat, quique in extremo vitae suae praeclarum, et pulcherrimum de se testimonium dixit = Ego autem totis viribus meis prae- paravi impensas Domus Dei mei. = (Paralip. 1. 29.) Ex quo Regnum firmissimum opibus, amplissimum gloria, locupletissimum copiis reliquit.

Illud praeterea quod exposcisti á Nobis, iisdem adductus nimirum rationibus benigne Nos damus, ut eas pensiones, quas auctoritate et concessione Apostolica super tertia parte fructum Mensarum Episcopaliū soles imponere, eas quidem primo quoque anno solum integras

chas, unas del dia siete de Enero de mil setecientos noventa y cinco, y las otras del dia trece de Agosto de mil setecientos noventa y nueve, no pudo sin embargo resolverse despues el excelso ánimo de V. M. á permitir que estuviesen tanto tiempo los lugares sagrados destituidos de sus respectivos Ministros, y halló aquel medio mucho mas equitativo y laudable que Nos hemos abrazado gustosamente, por el qual quiso V. M. proveer con menor incomodidad de las Iglesias y detrimento del culto divino á la necesidad ó pobreza de su Real Erario. No desista pues V. M. muy amado en Christo hijo nuestro, de promover el decoro de la casa del Señor, como lo hacia aquel santísimo Rey David, el qual en los últimos instantes de su vida dió un esclarecido y muy bello testimonio de su rectitud, diciendo: Mas yo con todas mis fuerzas arreglé los gastos de la Casa del Señor (Paralip. 1. 29.); de cuyas resultas dexó un Reyno firmísimo por sus riquezas, muy distinguido por su fama, y muy copioso en tropas.

Y ademas de esto, Nos concedemos benigne á V. M. lo que, movido de las mismas razones, nos pidió, es á saber: que aplique á su Real Erario para el fin arriba especificado, solo por el primer año íntegramente, las pensiones que por la autoridad y en virtud de concesion Apostólica suele im- po-

Erario tuo ad finem superius demonstratum applices.

Quod verò denique postulatum tuo nomine á Nobis fuit, ut quas decimas Pius Papa VI saepe commemoratus, per suas Litteras Apostolicas in simili forma Brevis die VIII Januarii MDCCXCVI pendere jussisset is quibus legitime competunt secundum morem cujusque regionis, illas etiam qui antea non penderent privilegio, aut consuetudine innixi, has Erario quoque addiceremus tuo; minime te fugit, carissime in Christo Fili Noster, ad eam rem decernendam induxisse animum praedecessorem Nostrum querelis fractum quas Majestas tua ad ipsum detulit quamplurimorum totius Hispaniae Episcoporum et Clerici, adeo qui deflerent aegestatem Presbyterorum qui bene praesunt, = qui que laborant in verbo et doctrina quos duplici honore dignos, = pronuntiat Apostolus: sacrarum aedium squallorem, pauperum omni auxilio destitutorum, solitudinem et orbitatem aliaque complura incommoda inde profecta, quod tam late pateret in Hispaniis immunitas á solvendis decimis.

¿ Quo igitur pacto quod tanto convicio, tamque justis de

ner sobre la tercera parte de los frutos de las mesas Episcopales.

Mas en órden á lo que por último nos ha sido suplicado en nombre de V. M., esto es, que aplicásemos tambien á su Real Erario los diezmos que el Papa Pio VI, tantas veces mencionado, por sus Letras Apostolicas expedidas en igual forma de Breve el dia ocho de Enero de mil setecientos noventa y seis mandó se pagasen á aquellos á quienes competen legítimamente, segun el estilo de cada pais ó provincia; y asimismo los que no se pagasen antes en virtud de qualquier privilegio ó costumbre; bien sabe y conoce V. M. muy amado en Christo hijo nuestro, que para hacer aquella declaracion induxéron el ánimo consternado de nuestro predecesor las quejas que V. M. le hizo presentes de muchos de los Obispos é individuos del Clero de España, que se lamentaban tanto de la escasez de Sacerdotes que presiden rectamente y trabajan en el ministerio de la palabra y de la enseñanza, y á los que el Apóstol declara dignos de duplicado honor: la indecencia de las casas sagradas, la soledad y orfanidad de los pobres destituidos de todo auxilio, y otros muchos males que se habian originado de ser tan amplia en España la inmunidad de pagar diezmos.

¿De qué modo, pues, quitáremos ahora, habiendo pasado

causis expetitur fuit ceu maxime necessarium Divino cultui sustentando, ejusque Ministris de hominum salute benè adeo meritis, ac membris Christi quae pauperes sunt pascendis, id nunc paucos post annos eripiemus?

Atqui, ut Majestas tua cognoscat, atque perspiciat, quam prolixum erga te geramus animum ac voluntatem, in hac re etiam tan ancipiti, aliqua tibi ratione ratificabimur.

Itaque, dummodo intactae sint, eae decimarum illarum partes quae ad Parochos et ad sacra aedificia pertinent; item eae quibus sublati aut deminuti congrua Beneficiatis aliis se cuique honestè sustentandi ratio non consisteret; reliquas, in Regium tuum Aërium conferri ad decennium proximum pariter tibi concedimus et indulgemus. Quod quidem temporis intervallum tibi in Rempublicam omni cogitatione, et cura vehementissimè incumbenti, tuisque Administris tecum praeclarè admitentibus et adlaborantibus satis esse speramus, cum Dei auxilio quod dies noctesque imploramus, ut aere tu alieno Syngropharum quas diximus, quod te maxime urget, libereris, neque illae prorsus appareant, nec simile aliud quippiam, quod ad eas fortè minuendas ex-

tan pocos años, lo que con tanta ansia y con tan justas causas fue deseado como sumamente necesario para la conservacion del culto Divino y manutencion de sus Ministros, tan beneméritos en órden á la salvacion de los hombres, y á los miembros de Christo que son los pobres?

Mas sin embargo, á fin de que V. M. vea y conozca hasta donde llega la propension de nuestro ánimo y de nuestra voluntad hácia su Real Persona, aun en este punto tan difícil, procuraremos agraciarse á V. M. de alguna manera.

Y así, con tal que queden intactas aquellas partes de diezmos que pertenecen á los Párrocos y edificios sagrados, y tambien aquellas que quitadas ó disminuidas resultaria no quedar á los demas Beneficiados la cógrua competente para la decente manutencion de cada uno: concedemos y permitimos igualmente á V. M. que las restantes sean puestas en su Real Erario por espacio de los diez años próximos siguientes. Cuyo espacio de tiempo esperamos sea suficiente á V. M., dedicando vehementísimamente todos sus conatos y esmero en beneficio del Estado, y á los Ministros que particularmente ayudan en estos trabajos á V. M., mediante los auxilios de Dios que imploramos de noche y de dia; para que sea V. M. libertado de la deuda con que se halla principalmente oprimido, proceden-

cogitetur , atque invehatur.

Sin verò praeter id quod opinio Nostra fert , evenerit , ejusmodi veniam ad id usque temporis quo id eveniat prorogatum intelligi jam nunc volumus ; quin habeas necesse hanc Sanctam Sedem Apostolicam eadem de causa adire et rogare , decennio exácto , novamque inde petere atque impetrare licentiam.

Non obstantibus Apostolicis , ac in Universalibus Provincialibusque , et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus ; et Ordinationibus caeterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem , sub annulo Piscatoris die X Februarii MDCCCI , Pontificatus Nostri anno primo.

R. C. Braschius de Honestis.

Loco ✠ Annuli Piscatoris.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin , del Consejo de S. M. , su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas , que este trasunto de un Breve de S. S. es en todo conforme á su original , y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha ; habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid ocho de Abril de mil ochocientos y uno. = Don Leandro Fernandez de Moratin.

Visto en el mi Consejo con lo que en su inteligencia ex-

te de los enunciados billetes , y estos desaparezcan enteramente , como tambien otra qualquiera cosa semejante que acaso se imagine é introduzca para disminuirlos.

Pero si sucediese lo contrario de lo que pensamos ahora , es ya nuestra voluntad que se entienda prorogada la expresada venia ó licencia hasta aquel tiempo en que esto suceda , sin que tenga V. M. necesidad de acudir ni recurrir por la misma causa á esta Santa Sede Apostólica pasados los enunciados diez años , ni de solicitar ni impetrar nueva licencia para ello.

Sin que obsten las Constituciones y disposiciones Apostólicas , ni las dadas por punto general ó en casos particulares en los Concilios Universales , Provinciales y Sinodales , ni otras qualesquiera cosas que sean en contrario.

Dado en Roma en Santa María la Mayor , sellado con el sello del Pescador el día diez de Febrero de mil ochocientos uno , año primero de nuestro Pontificado.

Romualdo Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del Sello del Pescador.

(1801.)
 pusieron mis tres Fiscales, se concedió el pase al referido Breve sin perjuicio de mis regalías y derechos de la nacion, y se acordó expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en Sede vacante sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos, y demas personas Eclesiásticas vean el Breve de S. S. que va inserto, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tenga su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos y demas á quienes toque, vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir igualmente lo contenido en esta mi Cédula y expresado Breve sin contravenir, permitir ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa á quanto en él se dispone y ordena, prestando en caso necesario, para que tenga su debida execucion, los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y quatro de Abril de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Arias Mon. = D. Antonio Villanueva. = D. Juan Antonio Lopez Altamirano. = D. Juan Antonio Pastor. = Registrada, D. Francisco Lozano. = Por el Canciller mayor, D. Francisco Lozano.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 11 de 1801.

Por ausencia del Señor Regente

D. Francisco Antonio Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sévilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que de mi Real orden se remitió al mi Consejo en diez y seis de Marzo próximo, para que se le diese el pase correspondiente, y dispusiese su publicacion en la forma ordinaria, un Breve expedido por nuestro muy Santo Padre Pio VII en Roma á diez de Febrero de este año, en que se me conceden varias gracias sobre las rentas Eclesiásticas para aumento de los fondos destinados á la extincion de Vales Reales; y el tenor de dicho Breve y de su traduccion al Castellano es como se sigue:

*Carissimi in Christo filio
nostro Carolo Hispaniarum Regi
Catholico.*

PIUS PP. VII.

*CARISSIME IN CHRISTO FILI NOS-
TER: SALUTEM ET APOSTOLI-
CAM BENEDICTIONEM.*

Pergis á Nobis adhuc opem
efflagitare, ac levamen in
angustiis Erarii tui, ac dif-
ficultate nummaria qua pre-

Á nuestro muy amado en
Christo hijo Cárlos Rey Cató-
lico de España.

PIO VII PAPA.

MUY AMADO EN CHRISTO HIJO
NUESTRO: SALUD Y LA BENDI-
CION APOSTÓLICA.

Aun continúa V. M. en so-
licitar nuestros auxilios y ali-
vios en los apuros de su Real
Erario, y en la escasez de di-

meris , cui subvenire desperas aliunde posse , nisi ex facultatibus Ecclesiae , quarum dispensatio permissa Nobis divinitus fuit ac tradita.

Movent nos certè plurimum calamitates his tristibus temporibus , atque hoc tam diuturno , tamque exitioso bello , quo Europa , terra marique flagrat , Regno isti tuo , omni copiarum genere olim abundanti , importatae : industria opificium oblanguescens , mercatorum navigatio intermissa atque impedita , torpor quidam in animos hominum illapsus , aut malo , aut mali formidine ; sumptus immanes quotidie sustinendi Reipublicae causa aes alienum ob id ingens ac penè immensum conflatum ; atque intelligimus porro quanti intersit dignitatis ac salutis Regni , fidem in Syngraphis quas indigene isthic Vallès apellant positam non concidere , neque minui , earum solutione facile explicata.

Quod si ex laicorum bonis elici tantum nequit quantum ad recreandum Regnum videtur planè esse necessarium ; nec quae ex Ecclesiae bonis , tum Pius Papa VI praesertim sanctae memoriae , praedecessor Noster , tum Nos ip-

nero con que se halla oprimido , y que no espera poder remediar de otro modo sino con los bienes y rentas de la Iglesia , cuya dispensacion nos fue permitida por Dios.

Á la verdad nos conmueve en gran manera las calamidades que han sobrevenido en estos lastimosos tiempos , y durante esta tan larga y perniciosa guerra con que se arde por mar y tierra la Europa , á ese tu Reyno , en otro tiempo abundante de todo género de riquezas : la industria de los artesanos debilitada ó casi perdida , la navegacion de los comerciantes interceptada y cerrada : cierta especie de torpeza nacida , ó del mal verdadero , ó del temor del mal que se ha apoderado del ánimo de los hombres : los enormes gastos que hay que sufrir diariamente para la conservacion del Estado , y la deuda por esta misma causa grande y casi inmensa que se ha contraido ; y comprendemos seguramente quanto interesa á la dignidad y salud del Reyno que no se disminuya ni decaiga la fe puesta en los billetes , llamados vulgarmente en esos parages Vales , facilitándose la satisfaccion de su importe.

Y no pudiendo sacarse de los bienes de los seglares todo lo que parece efectivamente necesario para el alivio del Reyno , ni bastando tampoco para ello lo que principalmente , así el Papa Pio VI , de santa memoria , nuestro predecesor ,

si paulo ante dilargiti sumus sufficiunt , paterna Nos quate complectimur charitate et singulari amore incitati , Majestatis tuae postulatis ac precibus satisfaciendum esse ducimus.

Ac primum quidem , Beneficiorum Ecclesiasticorum omnium , cujusvis ea sint generis , seu Dignitates , seu Canonicatus , seu Praebendae quacumque tandem appellatione donentur , seu sint juris patronatus tui , seu aliorum , seu eorum colatio ad Ordinarios locorum aut ad Capitula pertineat ; quae sane in Ecclesiis quibuslibet Metropolitanis , Cathedralibus , Collegiatis , aliisque intra Hispaniarum , Insularumque adjacentium fines vacaverint , eorum redditus et fructus unius anni te percipere concedimus , ad solandum quæritarium tuum , atque ad aes alienum quo obstringeris ob Syngraphas , Vales dictas , dissolvendum ; neque ante porro is Beneficiis augeri aliquem (quando id etiam expetis) permitimus , quam illi fructus et redditus ad tuum sint Ærarium delati , vel de iis certò deferendis cautum sit. Excepta omnino volumus tandem Beneficia illa , quibus cura est animarum adjuncta , de quibus ut decerpatur aliquid , non patietur unquam eximia tuae Majestatis sapientia ac pietas.

como Nos mismo concedimos poco hace se sacase de los bienes de la Iglesia; Nos, estimulado del paternal afecto y singular amor que profesamos á V. M. hemos tenido á bien satisfacer á sus preces y súplicas.

Y así en primer lugar concedemos á V. M. que pueda percibir los frutos y rentas correspondientes á un año de todos los Beneficios Eclesiásticos de qualquier género , ya sean Dignidades ó Canonicatos ó Prebendas, qualquiera denominacion que tuvieren; bien sean de Patronato suyo ó de otros, y ya su colacion pertenezca á los respectivos Ordinarios locales, ó á los Cabildos, que vacaren en qualesquiera Iglesias Metropolitanas, Catedrales, Colegiatas ú otras dentro de los límites de España é Islas adyacentes , para la restauracion del Erario Real y extincion de la deuda con que V. M. se halla agoviado , á causa de los enunciados billetes llamados Vales: ni permitimos (mediante desearlo tambien así V. M.) que sea nadie promovido á los mencionados Beneficios sin que se hayan antes llevado efectivamente al Erario de V. M. aquellos frutos y rentas, ó se haya afianzado con seguridad la entrega de ellos. Mas es nuestra voluntad que sean exceptuados absolutamente los Beneficios que tengan anexa la cura de almas , de los quales no permitirá se cercene nunca

Idem, atque ad eundem prorsus finem, et cum eadem exceptione Beneficiorum quibus cura animarum subest, licere tibi decernimus, in Commendas, et pensiones quas super his imponi in favorem alicujus tibi collibuerit Militarium Ordinum de Alcántara, et de Calatrava, tum Sanctae Mariae de Montesa, denique Sancti Jacobi de Spatha nuncupatorum: postremo etiam in Comendas Hospitalis Sancti Joannis Hierosolymitani, atque in hujus majores, minoresque dignitates.

Enim verò hactenus moderatio animi tui, carissime in Christo Fili Noster, et Religio profectò elucet, cui, enixè roganti cum potestas à Pio praedecessore Nostro quem commemoravimus facta fuisset supersedendi mandare cuiquam Beneficia Ecclesiastica, quae superius diximus, et Commendas quatuor Militarium Ordinum in Hispania, quo redditus interea cunctos ad levandum Aërium usurpares, per binas nimirum Litteras Apostolicas in forma Brevis, alteras die VII Janurii MDCCXCV, alteras verò die XIII Augusti MDCCXCIX datas, non tulit postea excelsus tuus animus sacra tamdiu sine Ministris jacere, eam-

cosa ninguna la gran sabiduría y piedad de V.M.

Lo qual tambien, y para el mismo fin enteramente, y con la propia excepcion de los Beneficios á que está anexa la cura de almas, declaramos sea lícito á V. M. con respecto á las Encomiendas de las Ordenes Militares denominadas una de Alcántara, otra de Calatrava, otra de Santa María de Montesa, y otra de Santiago de la Espada, y á las pensiones que V. M. tuviere por conveniente imponer sobre aquellas á favor de alguno; y finalmente tambien con respecto á las Encomiendas de la Orden Hospitalaria de S. Juan de Jerusalem, y á las Dignidades mayores y menores de esta.

En verdad, muy amado en Christo hijo nuestro, que hasta aquí resplandece la moderacion del Real ánimo y la Religion de V. M., á quien, siendo así que habiendolo solicitado encarecidamente se concedió por el mencionado Papa Pio, nuestro predecesor, facultad para mandar se sobreyese por qualesquiera en la provision de los Beneficios Eclesiásticos, de que va aquí antecedentemente hecha mencion, y de las Encomiendas de las quatro Ordenes Militares en España, á fin de que entre tanto percibiese V. M. todo sus frutos con el objeto de aliviar su Real Erario, todo en virtud de dos Letras Apostólicas sucesivas, expedidas en igual forma de Breve, con fe-

que reperit viam aequiorem multo, et laudabiliorem quam Nos libenter amplexi sumus, ut minore cum incommodo Ecclesiarum, divineque cultus detrimento, inopiae Erarii tui consultum velles. Ne porrò desistas carissime in Christo Filii Noster = Diligere decorem Domus Dei = quod Sanctissimus Rex ille David faciebat, quique in extremo vitae suae praeclarum, et pulcherrimum de se testimonium dixit = Ego autem totis viribus meis prae- paravi impensas Domus Dei mei. = (Paralip. 1. 29.) Ex quo Regnum firmissimum opibus, amplissimum gloria, locupletissimum copiis reliquit.

Illud praeterea quod exposcisti á Nobis, iisdem adductus nimirum rationibus benigne Nos damus, ut eas pensiones, quas auctoritate et concessione Apostolica super tertia parte fructum Mensarum Episcopaliū soles imponere, eas quidem primo quoque anno solum integras

chas, unas del día siete de Enero de mil setecientos noventa y cinco, y las otras del día trece de Agosto de mil setecientos noventa y nueve, no pudo sin embargo resolverse despues el excelso ánimo de V. M. á permitir que estuviesen tanto tiempo los lugares sagrados destituidos de sus respectivos Ministros, y halló aquel medio mucho mas equitativo y laudable que Nos hemos abrazado gustosamente, por el qual quiso V. M. proveer con menor incomodidad de las Iglesias y detrimento del culto divino á la necesidad ó pobreza de su Real Erario. No desista pues V. M. muy amado en Christo hijo nuestro, de promover el decoro de la casa del Señor, como lo hacia aquel santísimo Rey David, el qual en los últimos instantes de su vida dió un esclarecido y muy bello testimonio de su rectitud, diciendo: Mas yo con todas mis fuerzas arreglé los gastos de la Casa del Señor (Paralip. 1. 29.); de cuyas resultas dexó un Reyno firmísimo por sus riquezas, muy distinguido por su fama, y muy copioso en tropas.

Y ademas de esto, Nos concedemos benignamente á V. M. lo que, movido de las mismas razones, nos pidió, es á saber: que aplique á su Real Erario para el fin arriba especificado, solo por el primer año íntegramente, las pensiones que por la autoridad y en virtud de concesion Apostólica suele impo-

Ærario tuo ad finem superius demonstratum applices.

Quod verò denique postulatum tuo nomine á Nobis fuit, ut quas decimas Pius Papa VI saepe commemoratus, per suas Litteras Apostolicas in simili forma Brevis die VIII Januarii MDCCXCVI pendere jussisset is quibus legitime competunt secundum morem cujusque regionis, illas etiam qui antea non penderent privilegio, aut consuetudine innixi, has Ærario quoque addiceremus tuo; minime te fugit, carissime in Christo Fili Noster, ad eam rem decernendam induxisse animum praedecessorem Nostrum querelis fractum quas Majestas tua ad ipsum detulit quamplurimorum totius Hispaniae Episcoporum et Clerici, adeo qui deflerent aegestatem Presbyterorum qui bene praesunt, — qui que laborant in verbo et doctrina quos duplici honore dignos, — pronuntiat Apostolus: sacrarum aedium squallorem, pauperum omni auxilio destitutorum, solitudinem et orbitatem aliaque complura incommoda inde profecta, quod tam latè pateret in Hispaniis immunitas á solvendis decimis.

¿ Quo igitur pacto quod tanto convivio, tamque justis de

ner sobre la tercera parte de los frutos de las mesas Episcopales.

Mas en órden á lo que por último nos ha sido suplicado en nombre de V. M., esto es, que aplicásemos tambien á su Real Erario los diezmos que el Papa Pio VI, tantas veces mencionado, por sus Letras Apostolicas expedidas en igual forma de Breve el dia ocho de Enero de mil setecientos noventa y seis mandó se pagasen á aquellos á quienes competen legítimamente, segun el estilo de cada pais ó provincia; y asimismo los que no se pagasen antes en virtud de qualquier privilegio ó costumbre; bien sabe y conoce V. M. muy amado en Christo hijo nuestro, que para hacer aquella declaracion induxéron el ánimo consternado de nuestro predecesor las quejas que V. M. le hizo presentes de muchos de los Obispos é individuos del Clero de España, que se lamentaban tanto de la escasez de Sacerdotes que presiden rectamente y trabajan en el ministerio de la palabra y de la enseñanza, y á los que el Apóstol declara dignos de duplicado honor: la indecencia de las casas sagradas, la soledad y orfanidad de los pobres destituidos de todo auxilio, y otros muchos males que se habian originado de ser tan amplia en España la inmunidad de pagar diezmos.

¿De qué modo, pues, quitaremos ahora, habiendo pasado

causis expetitur fuit ceu maximè necessarium Divino cultui sustentando, ejusque Ministris de hominum salute benè adeo meritis, ac membris Christi quae pauperes sunt pascendis, id nunc paucos post annos eripiemus?

Atqui, ut Majestas tua cognoscat, atque perspiciat, quam prolixum erga te geramus animum ac voluntatem, in hac re etiam tan ancipiti, aliqua tibi ratione ratificabimur.

Itaque, dummodo intactae sint, eae decimarum illarum partes quae ad Parochos et ad sacra aedificia pertinent; item eae quibus sublati aut deminuti congrua Beneficiatis aliis se cuique honestè sustentandi ratio non consisteret; reliquas, in Regium tuum Aërium conferri ad decennium proximum pariter tibi concedimus et indulgemus. Quod quidem temporis intervallum tibi in Rempublicam omni cogitatione, et cura vehementissimè incumbenti, tuisque Administris tecum praeclarè admitantibus et adlaborantibus satis esse speramus, cum Dei auxilio quod dies noctesque imploramus, ut aere tu alieno Syngrapharum quas diximus, quod te maximè urget, libereris, neque illae prorsus appareant, nec simile aliud quippiam, quod ad eas fortè minuendas ex-

tan pocos años, lo que con tanta ansia y con tan justas causas fue deseado como sumamente necesario para la conservacion del culto Divino y manutencion de sus Ministros, tan beneméritos en órden á la salvacion de los hombres, y á los miembros de Christo que son los pobres?

Mas sin embargo, á fin de que V. M. vea y conozca hasta donde llega la propension de nuestro ánimo y de nuestra voluntad hácia su Real Persona, aun en este punto tan difícil, procurarémos agraciarse á V. M. de alguna manera.

Y así, con tal que queden intactas aquellas partes de diezmos que pertenecen á los Párrocos y edificios sagrados, y tambien aquellas que quitadas ó disminuidas resultaria no quedar á los demas Beneficiados la congrua competente para la decente manutencion de cada uno: concedemos y permitimos igualmente á V. M. que las restantes sean puestas en su Real Erario por espacio de los diez años próximos siguientes. Cuyo espacio de tiempo esperamos sea suficiente á V. M., dedicando vehementísimamente todos sus conatos y esmero en beneficio del Estado, y á los Ministros que particularmente ayudan en estos trabajos á V. M., mediante los auxilios de Dios que imploramos de noche y de dia; para que sea V. M. libertado de la deuda con que se halla principalmente oprimido, proceden-

cogitetur , atque invehatur.

Sin verò praeter id quod opinio Nostra fert , evenerit , ejusmodi veniam ad id usque temporis quo id eveniat prorogatum intelligi jam nunc volumus ; quin habeas necesse hanc Sanctam Sedem Apostolicam eadem de causa adire et rogare , decennio exâcto , novamque inde petere atque impetrare licentiam.

Non obstantibus Apostolicis , ac in Universalibus Provincialibusque , et Synodalibus Conciliis editis generalibus vel specialibus Constitutionibus ; et Ordinationibus caeterisque contrariis quibuscumque.

Datum Romae apud Sanctam Mariam Majorem , sub annulo Piscatoris die X Februarii MDCCCI , Pontificatus Nostri anno primo.

R. C. Braschius de Honestis.

Loco ✠ Annuli Piscatoris.

Certifico yo Don Leandro Fernandez de Moratin , del Consejo de S. M. , su Secretario y de la Interpretacion de Lenguas , que este trasunto de un Breve de S. S. es en todo conforme á su original , y que la traduccion en castellano que le acompaña está bien y fielmente hecha ; habiéndoseme remitido de acuerdo del Consejo para este efecto. Madrid ocho de Abril de mil ochocientos y uno. — Don Leandro Fernandez de Moratin.

Visto en el mi Consejo con lo que en su inteligencia ex-

te de los enunciados billetes , y estos desaparezcan enteramente , como tambien otra qualquiera cosa semejante que acaso se imagine é introduzca para disminuirlos.

Pero si sucediese lo contrario de lo que pensamos ahora , es ya nuestra voluntad que se entienda prorogada la expresada venia ó licencia hasta aquel tiempo en que esto suceda , sin que tenga V. M. necesidad de acudir ni recurrir por la misma causa á esta Santa Sede Apostolica pasados los enunciados diez años , ni de solicitar ni impetrar nueva licencia para ello.

Sin que obsten las Constituciones y disposiciones Apostolicas , ni las dadas por punto general ó en casos particulares en los Concilios Universales , Provinciales y Sinodales , ni otras qualesquiera cosas que sean en contrario.

Dado en Roma en Santa María la Mayor , sellado con el sel^o del Pescador el dia diez d^o lan^obrero de mil ochocientos u^ono , año primero de nuestro Pontificado.

Romualdo Cardenal Braschi Honesti.

En lugar ✠ del Sello del Pescador.

pusieron mis tres Fiscales, se concedió el pase al referido Breve sin perjuicio de mis regalías y derechos de la nación, y se acordó expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en Sede vacante sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos, y demas personas Eclesiásticas vean el Breve de S. S. que va inserto, concurriendo por su parte cada uno en lo que le toca á que tenga su debido cumplimiento. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos y demas á quienes toque, vean, guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir igualmente lo contenido en esta mi Cédula y expresado Breve sin contravenir, permitir ni dar lugar á que se contravenga con ningun pretexto ó causa á quanto en él se dispone y ordena, prestando en caso necesario, para que tenga su debida execucion, los auxilios correspondientes, y dando las demas órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinté y quatro de Abril de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Arias Mon. = D. Antonio Villanueva. = D. Juan Antonio Lopez Altamirano. = D. Antonio Pastor. = Registrada, D. Francisco Lozano. = El Canciller mayor, D. Francisco Lozano.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 11 de 1801.

Por ausencia del Señor Regente

D. Francisco Antonio Toubes.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de
los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las
Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occi-
dentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;
Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de
Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de
Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya
y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presi-
dente y Oidores de mis Audiencias y Chancille-
rías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y
á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes,
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y
otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis
Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Aba-
dengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, co-
mo á los que serán de aquí adelante, y demas per-
sonas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia
que sean de todas las Ciudades, Villas y Lu-
gares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes
lo contenido en esta mi Cédula tocar pueda en
qualquier manera, YA SABEIS que por mi Real Prag-
mática Sancion de treinta de Agosto último tuve
á bien aplicar á la consolidacion de Vales Reales el
total rendimiento de los efectos de Cámara cono-
cidos por los de las Gracias al sacar, que se ex-
piden así por el Consejo y Cámara de Castilla,

como por los de Indias , cuyos servicios habian de extenderse á las dispensaciones de ley que acuerdan y me consultan ambos Consejos. Á su consecuencia el de la Cámara formalizó el arancel de dicho aumento , el qual aprobé en Real Cédula de veinte y uno de Diciembre del año próximo : y por la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales se pasó al mi Consejo la tarifa que habia dispuesto por lo correspondiente á las dispensaciones de ley ó gracias que se hiciesen por medio de dicho Tribunal: y habiéndose examinado en él con lo expuesto por mis tres Fiscales la dirigió á mis Reales manos en consulta de veinte y cinco de Abril próximo, manifestando lo que se le ofrecia y parecia : y por mi Real resolucion á ella , que ha sido publicada en diez y seis de este mes , conformándome con el parecer del mi Consejo , he tenido á bien aprobar la expresada tarifa en la forma siguiente.

Tarifa de los servicios pecunarios que han de hacer los que obtengan por el Consejo Real ó por S. M. á consulta suya las dispensaciones de ley ó gracias siguientes.

Rs. de vn.

Por la órden y providencia de que un pleyto se vea en las Audiencias y Chancillerías con la Sala plena.	60
Porque sea con asistencia precisa del Regente, bien sea en Sala ordinaria ó plena.	80
Por la gracia de que se vea con dos Salas ordinarias.	200
Porque se vea con las dos Salas plenas.	300
Porque se vea en el Consejo con Sala plena.	100
Porque se vea con dos Salas ordinarias.	300
Porque se vea con dos Salas y asistencia	

	53
del Presidente.	400
Porque se vea con dos plenas.	450
Porque se vea con tres.	1100
Y con la calidad que sean completas , á mas del servicio dicho.	2200
Porque se vea en Consejo pleno.	6000
Por el exámen y aprobacion de los Es- cribanos de Número y Reales.	80
Por la aprobacion y juramento de los Cura- dores ad litem de los Grandes de España. .	1500
Por la venia de edad para administrar sus bienes sin dependencia de Tutor y Cura- dor siendo particulares por cada año. . .	1650
Los que obtengan renta propia hasta tres mil ducados anuos.	3300
Los títulos de Vizconde y de Baron. . . .	4400
Los de Castilla , Navarra, Aragon, Valen- cia , Cataluña y Mallorca.	5500
Los Grandes de España y Honorarios. . .	11000
Por la gracia de emancipacion iguales de- rechos con la misma distincion de per- sonas y calidad de bienes.	
Por la dispensa de cursos para grados ma- yores por cada año.	1500
Por la dispensa de quarto año para grados menores en Claustro ordinario.	1100
Por la conmutacion de cursos de una facul- tad mayor á otra, por cada año.	300
Por la dispensa para grados en facultad ma- yor á los Regulares , habilitándoles los cursos ganados en sus Casas Religiosas. .	1100
Por la habilitacion de curso de Filosofia ganado fuera de Universidad ó Estudio habilitado, por cada año.	100
Si por circunstancias particulares se habili- taren alguna vez cursos en facultades	

mayores ganados fuera de Universidades ó Estudios habilitados , por cada año.	1100
Por el título de las Cátedras mayores en Universidades mayores.	300
En las demas del Reyno.	200
Por el de las Cátedras menores en Univer- sidades mayores.	200
En el de las menores.	150
Por igual título de las de Cátedra de Re- gencia temporales de Universidades ma- yores.	100
De las menores.	60
Por la habilitacion para hacer oposicion á Cátedras por falta de tiempo , por cada año 100 rs. , y á prorata si la dispensa fuese de meses.	100
Por la dispensa de qualidad para haberse de graduar en Universidad.	150
Por la dispensa de edad ú otra semejante que pida el estatuto ó fundacion de algun Colegio ú otro establecimiento.	300
Por la dispensa de qualidad prevenida por estatuto de ordenanza de Consulado ó cuerpo de Comercio.	600
Por la misma dispensa de ordenanza de Gre- mios de Artes y Oficios.	100
Por la dispensa que el Consejo concede de quatro meses para poder recibirse de Abogado, un doblon por cada mes.	60
Por la dispensa de edad para recibirse de Abogado que por práctica de las Au- diencias y Chancillerías del Reyno se necesita , 80 rs. por cada año.	80
Por la aprobacion y título de Abogado en el Consejo.	120
Por la dispensacion del exámen á un Abo-	

	54
gado para sacar título de Escribano. . . .	100
Por cada mes de habilitacion que concede el Consejo al Procurador para exercer sin haber cumplido con la presentacion en el Oficio de todos los expedientes que habia tomado su antecesor, sesenta rs...	60
Por el título de Maestro de primeras Letras de Villas y Lugares.	30
Por el de los mismos para Ciudades del Reyno.	60
Por el de Maestro de Gramática.	100
Por el de Agrimensor.	40
Por los Despachos auxîliatorios de Execu- torias de hidalguía en juicio de pro- piedad.	300
Por la auxîliatoria de título de los Oficiales de las Santas Hermandades.	1100
Por la gracia de firmarse Don los Escriba- nos que estan en posesion de nobleza. . .	550
Por privilegio de feria.	600
De mercado.	150
Por la licencia de caza que la Sala de Jus- ticia conceda	300
Por la facultad de llevar armas en caminos los que no pueden hacerlo por la ley, ó en cabalgadura en que no se permite por ella.	120
Por la licencia para impetrar Bula de Roma para gozar grado de Maestro ó Presen- tado, ó qualquiera otra gracia á beneficio de algun individuo con dispensacion de las constituciones ú ordenanzas de su Orden ó Religion.	400
Por la licencia para fundacion de Con- vento.	3000
Idem de Casas de Hospedería de la Re-	

ligion.	1500
Por la extension de la jurisdiccion pedanea, conforme á lo acordado por el Señorío de Molina y tierra de Almazan.	600
Por la provision de apeos que el Consejo despacha para que ante un Comisionado acudan todos los interesados , de térmi- nos de Ciudad.	300
De Villa.	150
De Lugar.	75
De territorio particular de Señorío sola- riego.	300
De jurisdiccion perteneciente á particula- res.	300
De terrenos de otras qualidades.	60
Por la auxiliatoria del nombramiento de Jueces de residencia que hagan los Se- ñores de vasallos.	150
Por la próroga de Jueces , Procuradores , Regidores, Diputados y Personeros del Comun , y de qualquiera otro oficio público.	300
Por la providencia de que no se guarden huecos y parentescos por penuria de personas hábiles para los oficios de re- pública.	60
Por la de que se deposite la jurisdiccion por los oficios de Regimiento en indi- viduos de un estado por falta ó corto número de sugetos á que correspondan. .	60
Por la licencia para hacer insaculacion de sugetos para oficios de Justicia.	120
Por exención de oficios de república á los que no la tengan por la ley , si es en Ciudad.	600
En Villas ó Lugares.	300

	55
Por la aprobacion de ordenanzas de Ciudad.	300
De Villa.	200
De Lugar.	100
De Gremios , Cofradías , Hermandades , Congregaciones, Esclavitudes &c.	150
Por cada licencia para la impresion de un libro ú obra , qualquier que sea.	60
Por la que se conceda para reimprimir. . .	30
Si fuere con privilegio exclusivo al autor, doble cantidad.	
Si no fuere autor ó no tuviere título inme- diato de él , siendo por diez años.	1200
Y si por cinco.	600
Por la licencia para el aumento de pliegos sobre los que permite la ley en las elegaciones impresas , sesenta rs. por cada uno.	60

Los Fiscales del Consejo cuidarán particularmente de proponer ó recordar los servicios pecunarios que deban satisfacer los que soliciten las dispensas de ley y gracias expresadas , y á proporcion de qualesquiera otras que no se hallen comprehendidas en la presente tarifa.

Si el Consejo tuviere á bien conceder alguna de ellas , lo avisarán los respectivos Secretarios de Gobierno y Escribanos de Cámara de las Salas por donde se despachen á la Direccion de la Caxa de Descuentos , como Tesorería de la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales , á fin de que percibiéndose el valor del servicio , se dé la correspondiente carta de pago , que con la precisa intervencion de la Contaduría general de la Comision misma servirá de documento para legitimar el pago , sin el qual no podrá expedirse el título , despacho ó provision acordada ó concedida.

Se comunicarán por la via reservada de Hacienda órdenes á los demas Consejos de Inquisicion , Guerra , Indias , Órdenes y Hacienda , y á la Junta general de Comercio y Moneda , para que en iguales términos acuerden el pago de los mismos servicios pecunarios en concesiones idénticas , y consulten lo que deba establecerse por lo respectivo á dispensas y gracias de su peculiar instituto.

Los derechos especificados en esta tarifa se entienden sin perjuicio de qualesquiera otros establecidos.

Y para que tenga puntual execucion y observancia he resuelto expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones veais la tarifa que va inserta de los servicios pecunarios que han de hacer los que obtengan las dispensaciones de ley ó gracias que en ella se expresan , y la guardéis y hagais guardar en lo que respectivamente os corresponda , sin permitir su contravencion en manera alguna , en inteligencia de que dichos servicios se han de hacer en moneda metálica. É igualmente mando que del título , despacho ó provision que se expidiere , tome razon en la Contaduría general de la referida Comision gubernativa , por quien se expresará la cantidad que se hubiere satisfecho , previniéndose en los que se libraren que sin esta circunstancia han de ser nulos , y de ningun valor ni efecto : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original.

(1801.)

56

Dada en Aranjuez á diez y nueve de Mayo de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = El Conde de Isla. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Domingo Codina. = D. D. Benito Puente. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Junio 12 de 1801.

Don Andres Lasauca.

Por el Señor Don Esteban Antonio de Orellana , Secretario de la Comision Gubernativa , se me comunicó con fecha de 29 de Mayo último la Carta orden que dice así:

» Con fecha de 15 del corriente ha comunicado el Señor Don Miguel Cayetano Soler al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo la Real orden siguiente.

» Excmo. Señor : Con esta fecha comunico Reales órdenes á los Ministerios de Guerra y Marina , para que por ellos se expidan las convenientes á los Jefes del Ejército y Armada , haciéndoles entender que comprehende á todos los individuos de una y ótro la contribucion impuesta á favor del fondo de consolidacion de Vales Reales sobre las herencias transversales , y que deben satisfacerla conforme al Reglamento inserto en la Real Cédula de 24 de Noviembre de 1800 , por ser conforme á Justicia que contribuyan sin excepcion todas las clases del Estado mediante que á todos alcanza el gran beneficio de la consolidacion de Vales y crédito de la Corona”

La que dirijo á Vm. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran , y al Veredero que esta y la adjunta entregare , le dará recibo con
por su trabajo , papel é impresion. Oviedo
y Junio 8 de 1801.

Don Andres Lasauca.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de
los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las
Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occi-
dentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;
Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de
Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de
Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya
y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presi-
dente y Oidores de mis Audiencias y Chancille-
rías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y
á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes,
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y
otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de Rea-
lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes,
tanto á los que ahora son, como á los que serán de
aquí adelante, y demas personas de qualquier es-
tado, dignidad ó preeminencia que sean de todas
las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Rey-
nos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi
Cédula tocar pueda en qualquier manera, SABED:
Que siendo indispensable proveer de medios para
continuar las obras de la Acequia Imperial de
Aragon y Canal de Tauste, por la conocida uti-
lidad que de su entera conclusion se habia de
seguir á mi Real Erario y á estos mis Reynos;

tuvo á bien mi Augusto Padre por su Real Cédula de siete de Julio de mil setecientos ochenta y cinco crear hasta siete mil Vales de seiscientos pesos de ciento veinte y ocho quartos , con el nombre de Vales de la Acequia Imperial de Aragon y Canal de Tauste ; los quales debian devengar á favor de sus tenedores un interes de un quatro por ciento , señalando por especial hipoteca para seguridad del pagamento de este rédito en cada un año , y para redencion de todo el capital que se tomase , la misma Acequia Imperial y Canal de Tauste , y en su defecto la Renta de Correos de dentro y fuera del Reyno hasta la total extincion del capital y sus réditos , destinando desde luego para el puntual pago de estos , dos millones y medio de Reales , que sucesivamente se irian aumentando hasta seis para facilitar mas bien la extincion de capitales ; cuyas cantidades se habian de entregar en cada un año de las Rentas generales , y señaladamente del aumento de derechos de extraccion de lanas , creado con este objeto entre otros ; habiendo de empezar á correr dichos Vales desde quince del mismo mes de Julio , baxo las reglas especificadas en las Reales Cédulas de veinte de Marzo de ochenta y uno , y veinte de Junio de ochenta y dos respecto á los Vales Reales , las quales deberian observarse y tener igual fuerza y vigor con estos , así para su curso , como para el percibo del interes que devengasen. Aunque por entonces solo se tuvo por conveniente crear los expresados siete mil Vales , importantes quatro millones y doscientos mil pesos , invertida ya esta suma en satisfacer varios suplementos , reintegrar

á mi Tesorería general de las anticipaciones que habia hecho, y en la continuacion de las mismas obras hasta el punto en que se hallaban, tuvo á bien mandar mi Augusto Padre por Real resolucion comunicada al mi Consejo en veinte y nueve de Noviembre de mil setecientos ochenta y ocho se extendiese la creacion de los citados Vales hasta el número de once mil, siendo tambien cada uno de seiscientos pesos de ciento veinte y ocho quartos, con el mismo interes de un quatro por ciento á favor de los tenedores; en el concepto de que para seguridad del pagamento de los once mil Vales y redencion del capital, ademas de la especial hipoteca señalada en la expresada Real Cédula de siete de Julio de mil setecientos ochenta y cinco, se habian de entregar hasta quatro millones en cada un año de los productos de Rentas generales, y señaladamente del aumento de derechos de extraccion de lanas, todo con los mismos fines explicados en dicha Real Cédula, cuyas cláusulas debian entenderse y observarse respecto de este aumento ó nueva creacion de Vales, los cuales habian de tener la misma fecha de quince de Julio, con el fin de que la renovacion de todos se executase en una misma época, observándose en su curso, endoso y enagenacion las mismas reglas especificadas y mandadas observar en las Reales Cédulas citadas. Á este efecto se expidió con expresion de todo la correspondiente en treinta de Diciembre de mil setecientos ochenta y ocho, y baxo de este sistema siguió el curso de los referidos Vales, pagándose los intereses por los Diputados de los Cinco Gremios mayores á quienes se cometió este en-

cargo , hasta el año de mil setecientos noventa y ocho , en que por Real Cédula de ocho de Abril del siguiente de mil setecientos noventa y nueve mandé , entre otras cosas , que los intereses de todos los Vales Reales, incluso los de la Acequia Imperial y Canal de Tauste , se pagasen en lo sucesivo por la Real Caja de Amortización , debiendo entrar en ella todos los fondos y arbitrios destinados para dicho objeto ; lo que así se executó en los dos últimos años ; pero como por mi Real Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos tuve á bien dar nueva forma de gobierno y administracion á los fondos destinados á la consolidacion y extincion de Vales y pago de intereses , variando tambien las épocas de sus renovaciones , exceptuando de estas los de la Acequia Imperial y Canal de Tauste , por gobernarse por otras distintas , y tener hipotecas separadas ; me hizo presente la Junta de Correos y mi Tesorero general la utilidad y conveniencia que resultaria de uniformar y reunir estos Vales á los demas , de cuya renovacion , pago de intereses y demas reglas prescriptas está encargado el mi Consejo por medio de su Comision gubernativa , aplicándose tambien las hipotecas y demas arbitrios señalados para la extincion de los capitales y pago de intereses ; y despues de haber oido al mi Consejo , conformándome con lo que me propuso en consulta de catorce de Abril próximo, he tenido á bien resolver :

Que sin embargo de lo prevenido en las Reales

Cédulas de siete de Julio de mil setecientos ochenta y cinco , treinta de Diciembre de ochenta y ocho , y en la Real Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos , se suprima la denominacion de Vales de la Acequia Imperial y Canal de Tauste , los quales desde primero de Setiembre de este año han de quedar reunidos é incorporados sin distincion alguna con los demas Vales Reales que estan á cargo de mi Consejo y su Comision gubernativa, renovándose con fecha de primero de Setiembre próximo, y executándose esta incorporacion sin alterar la actual serie de la numeracion establecida , pues de los once mil Vales de la Acequia Imperial y Canal de Tauste que han de quedar suprimidos , los primeros nueve mil setenta y dos reemplazarán otros tantos que de la primitiva creacion de primero de Octubre se hallan cancelados , y los mil novecientos veinte y ocho restantes se extinguirán y amortizarán dando á los portadores otros equivalentes con los números que tienen los que se hallan recogidos por la Comision gubernativa , así de la misma clase del Canal , como de las creaciones de Julio , Setiembre y Octubre.

2º

Será de cargo de mi Tesorería general el pago de intereses devengados por los expresados once mil Vales de la Acequia Imperial y Canal de Tauste al tiempo de la renovacion que de ellos se hizo en quince de Julio de mil y ochocientos; y los que desde entonces se han devengado, y continúen devengándose hasta el dia veinte y seis

de Agosto del presente año , en que ha de cesar su curso , se satisfarán por la Comision gubernativa del Consejo , quien desde entonces en adelante queda obligada á responder del capital de ellos y sus réditos.

3.º

Para que el mi Consejo y su Comision gubernativa pueda atender á esta nueva obligacion aplico y destino desde este dia libre de todo gravámen y responsabilidad el importe del derecho de doce reales por la extraccion de cada arroba de lana lavada , y seis en sucio , sin perjuicio de la cobranza de los dos reales sobre la primera aumentados por la citada Pragmática , que es la especial asignacion que está hecha por seguridad del capital y pago de intereses de dichos Vales reunidos ; pasándose á este fin íntegros los productos de este arbitrio por los Administradores de Rentas á manos de los Comisionados de la Comision gubernativa con absoluta independencia de mi Tesorería mayor. Publicada en el mi Consejo la antecedente Real resolucion acordó su cumplimiento , y á este fin expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones veais mi Real resolucion , y la guardéis y cumplais , y hagais guardar y cumplir en todo y por todo segun y como en ella se previene , sin contravenirla , ni permitir que se contravenga en manera alguna , pues á este fin derogo y anulo todos y cada uno de los Reales Decretos , Cédulas y providencias generales y particulares que se opongán á ella , dexándolos en lo demas en

(1801.)

61

su fuerza y vigor : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á tres de Junio de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Juan Francisco de Lastiri , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Antonio Villanueva. = D. Juan Antonio Pastor. = D. Manuel del Pozo. = D. Joseph María Puig. = Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico à Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Junio 22 de 1801.

Don Andres Lasauca.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquier Jueces y Justicias, así de Rea-lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualesquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula tocar pueda en qualquier manera: SABED, que despues de una campaña tan corta, como gloriosa á mis armas, y logrado los fines que me propuse al declarar la guerra á Portugal contra los sentimientos de mi corazón, me hallo con el consuelo de ver restablecida la Paz con es-

ta Potencia, y ratificado el Tratado que proporciona este bien de mis amados pueblos. Y de ello enteré al mi Consejo en Decreto señalado de mi Real mano en la Ciudad de Badajoz á cinco de Julio próximo pasado, para que dispusiese su publicación en la forma acostumbrada, ínterin se le enviaban de mi órden exemplares de dicho Tratado para que le costase su contenido, y le observase é hiciese observar en la parte que le tocaba. Publicado en el Consejo el citado mi Real Decreto en ocho del propio mes acordó su cumplimiento, y conforme á lo resuelto en él se publicó solemnemente la Paz en Madrid el siguiente dia nueve, y con arreglo á lo prevenido en el mismo Real Decreto pasó al Consejo Don Pedro Cevallos, mi primer Secretario de Estado, con Real Orden de veinte y ocho del propio mes, exemplares del referido Tratado de Paz y Amistad, cuyo tenor es el siguiente.

TRATADO.

Realizado el fin que S. M. Católica se propuso y consideraba necesario para el bien general de la Europa quando declaró la guerra á Portugal, y combinadas mutuamente las Potencias beligerantes con la expresada Real Magestad, determináron establecer y renovar los vínculos de amistad y buena correspondencia por medio de un Tratado de Paz; y habiéndose concordado entre sí los Plenipotenciarios de las tres Potencias beligerantes, convinieron en formar Tratados, sin que en la parte esencial sean mas que uno solo, pues que la garantía es recíproca, y esta no será válida en ninguno de los dos si se verifica infraccion en qualquiera de los artículos que en ellos se expresan. A fin, pues, de conseguir este tan importante objeto, S. M. Católica el Rey de Es-

paña, y S. A. Real el Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes, diéron y concediéron sus plenos poderes para entrar en negociacion, conviene á saber : S. M. Católica el Rey de España, al Excelentísimo Señor Don Manuel de Godoy, Alvarez de Faria, Rios, Sanchez y Zarzosa; Príncipe de la Paz; Duque de la Alcudia; Señor del Soto de Roma y del Estado de Albalá; Conde de Evora-monte; Grande de España de primera clase; Regidor perpetuo de la Villa de Madrid y de las Ciudades de Santiago, Cádiz, Málaga y Ecija, y Veintiquatro de la de Sevilla; Caballero de la Insigne Orden del Toyson de Oro; Gran Cruz de la Real distinguida Española de Carlos III; Comendador de Valencia del Ventoso, Rivera y Aceuchal en la de Santiago; Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Christo, y de la de S. Juan; Consejero de Estado; Gentilhombre de Camara con exercicio; Generalísimo y Capitan General de los Exércitos de S. M. Católica, y Coronel General de las Tropas Suizas &c.: y S. A. Real el Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes, al Excelentísimo Señor Luis Pinto de Sousa Coutino, de su Consejo de Estado; Gran Cruz de la Orden de Aviz; Caballero de la Insigne Orden del Toyson de Oro; Comendador y Alcayde mayor de la Villa del Canno; Señor de Ferreiros y Tendaes; Ministro y Secretario de Estado de los Negocios del Reyno, y Teniente General de sus Exércitos &c.: los quales, despues de haberse comunicado sus plenos poderes, y de haberlos juzgado expedidos en buena y debida forma, concluyéron y firmáron los Artículos siguientes regulados por las órdenes é intenciones de sus Soberanos.

ARTICULO PRIMERO.

Habrá paz , amistad , y buena correspondencia entre S. M. Católica el Rey de España , y S. A. Real el Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes , así por mar como por tierra , en toda la extension de sus Reynos y Dominios : y todas las presas que se hicieren por mar despues de la ratificacion del presente Tratado , serán restituidas de buena fe , con todas las mercaderías y efectos , ó su respectivo valor.

II.

S. A. Real cerrará los puertos de todos sus Dominios á los navíos en general de la Gran Bretaña.

III.

S. M. Católica restituirá á S. A. Real las plazas y poblaciones de Jurumeña, Arronches, Portalegre, Castelvede, Barbacena, Campo-Mayor y Ouguela , con todos sus territorios hasta ahora conquistados por sus armas , ó que llegaren á conquistarse ; y toda la artillería , escopetas , y qualesquiera otras municiones de guerra que se hallasen en las sobredichas plazas , ciudades , villas y lugares serán igualmente restituidas segun el estado en que estaban al tiempo en que fuéron rendidas. Y S. M. Católica conservará en calidad de conquista , para unirlo perpetuamente á sus Dominios y vasallos , la Plaza de Olivenza , su territorio y pueblos desde el Guadiana ; de suerte que este rio sea el límite de los respectivos Reynos en aquella parte que únicamente toca al sobredicho territorio de Olivenza.

IV.

S. A. Real el Príncipe Regente de Portugal y de los Algarbes no consentirá que haya en las fronteras de sus Reynos depósitos de efectos prohibidos y de contrabando que puedan perjudicar al comercio é intereses de la Corona de España, á excepcion de aquellos que pertenecieren exclusivamente á las rentas Reales de la Corona Portuguesa, y que fueren necesarios para el consumo del territorio respectivo en que se hallaren depositados; y si en este ú otro artículo hubiere infraccion, se dará por nulo el Tratado que ahora se establece entre las tres Potencias, comprehendida la mutua garantía, segun se expresa en los artículos del presente.

V.

S. A. Real satisfará sin dilacion, y reintegrará á los vasallos de S. M. Católica todos los daños y perjuicios que justamente reclamaren, y que les hayan sido causados por embarcaciones de la Gran Bretaña, ó por súbditos de la Corte de Portugal, durante la guerra con aquella ó esta Potencia: y del mismo modo se darán las satisfacciones justas por parte de S. M. Católica á S. A. Real sobre todas las presas hechas ilegalmente por los Españoles antes de la guerra actual, con infraccion del territorio ó debaxo del tiro de cañon de las fortalezas de los dominios Portugueses.

VI.

Dentro del término de tres meses, contados desde la ratificacion del presente Tratado, reintegrará S. A. Real al erario de S. M. Católica los gas-

tos que sus tropas dexáron de satisfacer al tiempo de retirarse de la guerra de Francia , que fuéron causados en ella , segun las cuentas presentadas por el Embaxador de S. M. Católica , ó que se presentaren ahora de nuevo, salvos no obstante todos los yerros que puedan encontrarse en las sobredichas cuentas.

VII.

Luego que se firme el presente Tratado cesarán recíprocamente las hostilidades en el preciso espacio de veinte horas, sin que despues de este término se puedan exígir contribuciones de los pueblos conquistados, ni algunos otros recursos mas de aquellos que se acostumbran conceder á las tropas amigas en tiempo de paz : y luego que el mismo Tratado sea ratificado , las tropas Españolas evacuarán el territorio Portugues en el preciso plazo de seis dias , comenzando á ponerse en marcha veinte y quatro horas despues de la notificacion que les fuere hecha ; sin que cometan en su tránsito violencia ú opresion alguna á los pueblos , pagando todo aquello que necesiten á los precios corrientes del pais.

VIII.

Todos los prisioneros que se hubieren hecho así por mar como por tierra serán desde luego puestos en libertad , y restituidos mutuamente dentro del término de quince dias despues de la ratificacion del presente Tratado , pagando asimismo las deudas que hubieren contraido durante el tiempo de su detencion.

Los enfermos y heridos continuarán siendo asistidos en los hospitales respectivos , y serán

igualmente restituidos luego que se hallen en estado de poder hacer su marcha.

IX.

S. M. Católica se obliga á garantir á S. A. Real el Príncipe Regente de Portugal la conservacion íntegra de sus Estados y Dominios sin la menor excepcion ó reserva.

X.

Las dos AA. PP. contratantes se obligan á renovar desde luego los Tratados de alianza defensiva que exístan entre las dos Monarquías con aquellas cláusulas y modificaciones que no obstante exígen los vínculos que actualmente unen la Monarquía Española á la República Francesa ; y en el mismo Tratado se regularán los socorros que mutuamente deberán prestarse luego que la urgencia así lo requiera.

XI.

El presente Tratado será ratificado en el preciso término de diez dias despues de firmado, ú antes si fuere posible. En fe de lo qual nosotros los infrascritos Ministros Plenipotenciarios ; y en virtud de los plenos poderes con que para ello nos autorizaron nuestros augustos Amos , firmamos de nuestro puño el presente Tratado, y lo hicimos sellar con el sello de nuestras armas.

Hecho en la Ciudad de Badajoz en seis de Junio de mil ochocientos y uno.=(L. S.) El Príncipe de la Paz.=L. S.) Luiz Pinto de Souza.

PLENO PODER DEL REY.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Cas-

tilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto he creído conveniente que el Generalísimo, á cuyos talentos militares he confiado el mando del ejército destinado á debelar al Portugal, si no accede á la paz que le propone por mi medio la República Francesa, reúna todas las facultades necesarias para oír y admitir qualquiera proposicion de parte de aquella Corte relativas al importante asunto de la Paz, pues en él concurren tambien todas las prendas políticas de prudencia, ciencia de estado, experiencia de amor por mi Real servicio que puedo desear para su desempeño, y Yo tengo depositada en él toda mi confianza; por tanto he venido en autorizar con mi mas ámplio poder á Don Manuel de Godoy y Alvarez de Faria, Rios, Sanchez y Zarzosa; Príncipe de la Paz; Duque de la Alcudia; Señor del Soto de Roma y del Estado de Albalá; Grande de España de primera clase; mi Generalísimo de las tropas destinadas contra Portugal; Regidor perpetuo de la Villa de Madrid, y de las Ciudades de Santiago, Cádiz, Málaga y Ecija; Veintiquatro de Sevilla; Caballero de la Insigne Orden del Toyson de Oro; Gran Cruz de la Real y distinguida Española de Carlos III; Comendador de Valencia del Ventoso, Ri-

vera y Aceuchal en la de Santiago; Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Christo, y de la Religion de San Juan; Consejero de Estado Gentilhombre de Cámara con exercicio; Capitan General de los Reales Exércitos; Coronel General de las Tropas Suizas, para que pueda oir y admitir qualesquiera proposiciones, tratar, concluir y firmar qualesquiera Pactos, Convenios ó Tratados que pueda proponérsele por la persona ó personas debidamente autorizadas por el Gobierno Portugues relativas al importante objeto de la Paz. En fe de lo qual he hecho expedir la presente, firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto, y refrendada por el infrascrito Consejero, y Primer Secretario de Estado y del Despacho Universal. En Palacio á trece de Enero de mil ochocientos y uno.=YO EL REY.=(L.S.) Pedro Cevallos.

PLENIPOTENCIA DEL PRINCIPE REGENTE

DE PORTUGAL.

Dom João por graça de Deos, Principe Regente de Portugal, e dos Algarves, d'aquem e d'allem mar em Africa, de Guiné, e da Conquista, Navegação e Comercio da Ethiopia, Arabia, Persia, e da India &c. Faço saber aos que esta minha Carta Patente virem, que dezejando Eu por bem da humanidade em geral, e dos meus Reynos, e Subditos em particular evitar as calamidades de huma guerra, que infelizmente se tem suscitado entre Mim, os meus Estados e vassallos, e el Rey Catholico, meu muito amado, e prezado Tio e Sogro, seus Estados e vassallos; assim como entre Mim, os meus Estados e vassallos, e o Governo da Republica Franceza contra os notorios princi-

pios das minhas intenções pacificas ; e querendo
mui sinceramente restaurar , e restabelecer a anti-
ga amizade e boa correspondencia , que felizmente
subsistia entre Mim , e sua dita Magestade , e o
expresado Governo da Republica Franceza ; tenho
rezolvido para facilitar hum negocio de tanta im-
portancia nomear pessoa en quem concurram as cir-
cunstancias necessarias para emprehender , prose-
guir , concluir , e assignar até ao ponto de ratifi-
cação hum tão delicado como importante assump-
to : e tendo inteira confiança na probidade , luzes,
e larga experiencia de Luiz Pinto de Souza Cou-
tinho , do meu Conselho de Estado , Cavalleiro da
Insigne Ordem do Tozaõ de Ouro , Gran Cruz da
de S. Bento de Aviz , Commendador , e Alcaide
môr da Villa do Canno , Senhor de Ferreiros , e
Tendaes , Tenente General dos meus Exercitos , e
meu Ministro , e Secretario de Estado dos Ne-
gocios do Reyno , que tambem serve nos Nego-
cios extrangeros ; e esperando delle , que em tudo
o de que o encarregar procederá semper com aque-
lle zêllo , intelligencia e acerto que lhe são pro-
prios e que constantemente tem manifestado nas
incumbenciãs do meu Real Serviço : por todos os di-
tos respeitos , bey por bem de lhe conceder os ple-
nos poderes , que necessarios forem , para negociar,
estipular , conferir , e assignar até ao ponto de ra-
tificação qualquer Tratado , que se haja de concluir
entre Mim , e os Ministros nomeados por parte de
el Rey Catholico , meu muito amado , e prezado Tio,
e Sogro , e do primeiro Consul do Governo da Re-
publica Franceza ; e haverei por bom , firme , e va-
lidozo tudo quanto fôr ajustado , concluido e assigna-
do entre elle , e os referidos Plenipotenciarios , que
possa ser concernente aos interesses desta Coroa.

Em fe do que lhe mandei expedir esta Carta Patente por Mim assignada, sellada com o sello pendente das minhas Armas, e refrendada pelo meu Ministro, Conselheiro, e Secretario de Estado dos Negocios da Marinha e Dominios ultramarinos abaixo assignado. Dada no Palacio de Queluz em 16 de Mayo do anno do Nascimento de Nosso Senhor Jesus Christo de mil outo centos e hum. = O Principe. = (L. S.) = Rodrigo de Souza Coutinho.

RATIFICACION DEL REY N. S.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto entre Nos y el Príncipe Regente de Portugal se concluyó y firmó el dia seis de Junio de este año por medio de Plenipotenciarios, que autorizamos suficientemente por ambas partes, un Tratado de Paz y Amistad que comprehende once Artículos en la forma y tenor siguientes.

Aquí el Tratado.

Por tanto, habiendo visto y examinado los referidos once artículos, he venido en aprobar y ratificar quanto contienen, como en virtud de la presente los apruebo y ratifico, todo en la me-

jor y mas amplia forma que puedo, prometiendo
 en fe y palabra de Rey cumplirlo y observarlo,
 y hacer que se cumpla y observe enteramente,
 como si Yo mismo los hubiere firmado. En fe de
 lo qual mandé despachar la presente, firmada
 de mi mano, sellada con mi sello, y refrendada
 por el infrascrito mi Consejero y Primer Secre-
 tario de Estado y del Despacho. Dada en Aran-
 juez á once de Junio de mil ochocientos y uno.
 YO EL REY. = (L. S.) = Pedro Cevallos.

RATIFICACION DEL PRINCIPE REGENTE DE PORTUGAL.

*Dom João por la graça de Deos, Principe Re-
 gente de Portugal, e dos Algarves, d'aquem e
 d'allem mar em Africa, de Guiné, e da Conquis-
 ta, Navegação e Commercio da Ethiopia, Ara-
 bia, Persia, e da India &c. Faço saber a to-
 dos os que a presente Carta de Confirmação, Ap-
 rovação e Ratificação virem, que em seis de
 Junho do presente anno se concluiu e assignou em
 Badajoz hum Tratado de Paz e de Amizade en-
 tre Mim e o muito alto e poderoso Principe Dom
 Carlos IV, Rey Catholico de Espanha, mem bom
 Irmão, Tio e Sogro, sendo Plenipotenciarios pa-
 ra este effeito da minha parte Luiz Pinto de Sou-
 za Cautinho, do meu Conselho de Estado, Gran-
 Cruz da Orden de Aviz, Cavalleiro da Insigne
 Ordem do Toxaõ de Ouro, Comendadar, e Al-
 caide mór da Villa do Canno, Senhor de Ferrei-
 ros e Tendaes, Ministro e Secretario de Estado
 dos Negocios do Reyno, Tenente General dos
 meus Exercitos; e da parte de el Rey Catholico
 Dom Manoel de Godoy, Alvares de Faria, Ryos,
 Sanches e Zarxosa; Principe da Pax; Duque de*

Alcudia ; Senhor do Souto de Roma e do Estado de Albalá, e Conde de Evora-monte ; Grande de Espanha da primeira classe ; Regedor perpetuo da Villa de Madrid , e das Ciudades de S. Thiago, Cadix, Malaga, e Ecija, e Veinte e quatro da de Sevilha ; Cavalleiro da Insigne Ordem do Toxaõ de Ouro ; Gram Cruz da Real e distinguida Espanholla de Carlos III ; Commendador de Valença de Ventoso , Ribeira e Aceuchal na de S. Thiago ; Cavalleiro e Gram Cruz da Real Ordem de Christo , e da Religião de S. João ; Conselheiro de Estado ; Gentilhomem de Camara com exercicio , Generalissimo e Capitao General dos seus Exercitos , e Coronel General das Tropas Suissas ; do qual Tratado o theõr he o seguinte.

Aquí o Tratado.

E sendo-me presente o mesmo Tratado , cujo theõr fica acima inserido ; e bem visto , considerado , e examinado por Mim tudo o que nelle se contem , o approvo , ratifico e confirmo assim no todo , como en cada humas das suas clausulas e estipulaçoens ; e pela presente o dou por firme , e valido para sempre ; prometendo em fe , e palavra Real observalo , e cumprilo inviolavelmente , e fazelo cumprir , e observar , sem permitir que se pratique couza alguma em contrario por qualquer modo que possa ser : E en testemunho , e firmeza do sobredito fiz pasar á presente Carta por Mim assignada , sellada com sello grande das minbas Armas , e referendada pelo meu Conselheiro ; Ministro e Secretario de Estado abaixo assignado. Dada no Palacio de Queluz aos quatorce de Junho do anno do Nascimento de Nosso

*Senhor Jesus Christo de outo centos e hum. = O
Principe. = (L. S.) = Vizconde de Anadia.*

CAMBIO DE LAS RATIFICACIONES.

Nos D. Manuel de Godoy; Príncipe de la Paz; Consejero de Estado de S. M. Católica; Generalísimo de sus Reales Exércitos &c.: y Luiz Pinto de Souza Coutinho; Consejero de Estado de S. M. Fidelísima; Ministro y Secretario de Estado de los Negocios del Reyno de Portugal &c.

Certificamos que las letras de Ratificacion del Tratado de Paz y Amistad entre las Cortes de España y Portugal, firmado en seis del presente mes de Junio, acompañadas de todas sus solemnidades, y debidamente cotejadas la una con la otra, y con los exemplares originales de dicho Tratado, han sido cangeadas por Nos en este dia.

En fe de lo qual hemos firmado el presente acto, por duplicado, sellándole con nuestros sellos respectivos. En la Ciudad de Badajoz á diez y seis de Junio de mil ochocientos y uno. = (L. S.) El Príncipe de la Paz. = (L. S.) Luiz Pinto de Souza.

Visto por el mi Consejo el Tratado de Paz inserto, con lo expuesto por mis Fiscales por Decreto de ocho de este mes, acordó expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos, lugares y jurisdicciones veais el referido Tratado de Paz ajustado entre mi Corona y la de Portugal, y le guardéis, cumplais y executeis inviolablemente, y hagais observar, cumplir y executar con la mayor exáctitud en todo y por todo, como en sus artículos se contiene, sin contravenirlos ni permitir se contravengan en manera

alguna, antes bien procedereis en los casos que ocurran con arreglo á su literal tenor, castigando rigurosamente á los contraventores: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á doce de Agosto de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno = El Conde de Isla. = D. Arias de Mon. = D. Domingo Codina. = D. Joseph María Puig. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Agosto 22 de 1801.

Don Andres Lasauca.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios y otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de Realengo como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualesquier estado, dignidad ó preeminencia que sean, de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos, á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula tocar pueda en qualquier manera: Ya sabeis, que por el artículo XIII del Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y uno de Octubre del año próximo pasado, formado en cumplimiento de lo prevenido en la Pragmática de treinta de Agosto del mismo para la enagenacion uniforme de los bienes raices pertenecientes á establecimientos piadosos, Temporalidades, Vínculos y demas que en ella se expresan, se dispone que no se admitirán posturas que no

cubran las dos terceras partes, á lo menos, del valor en que se hayan apreciado las fincas, y el pago se hará en dinero efectivo, ó en Vales Reales, segun la obligacion que, con expresion de la especie de moneda, constituya aquel á cuyo favor se celebre el remate; pero que ninguno se concluirá como no llene el precio total de la tasa. Y por el XXIII se dispone igualmente que los pagos que por razon de las posturas, mejoras ó remates se ofrezcan en dinero efectivo, se podrán hacer con libramientos de los réditos de Vales Reales vencidos en las renovaciones de aquel año, y se admitirán como si fuese moneda metálica. Reflexionando la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, á propuesta de su Contador general, sobre las utilidades que podria producir á esta empresa, y á las pias fundaciones y demas establecimientos piadosos, el variar y adicionar lo prevenido en el expresado artículo XIII, y sobre la necesidad de cortar los abusos y daños que se cometen por la mala inteligencia que se ha dado al XXIII, lo hizo presente al mi Consejo en diez y nueve de Mayo de este año, manifestando lo que le parecia mas conveniente en el asunto: y habiéndose examinado todo en él, con audiencia de mis tres Fiscales, lo trasladó á mi Real noticia en consulta de diez y siete de Junio último; y conformándome con su parecer, por mi Real resolucion á ella, he tenido á bien mandar:

I. Que por ahora se suspenda lo dispuesto en el artículo XIII del citado Reglamento de veinte y uno de Octubre del año próximo pasado, en quanto dispone que ningun remate se concluirá como no llene el precio total de la tasa; y quedando en su pleno vigor esta regla para con los remates á Vales, permito la celebracion de ellos sobre posturas que lleguen á cubrir las dos terceras partes del valor de las fincas, quando sean á pagar en moneda metálica.

II. Por consecuencia, una vez hecha qualquiera postura con oferta del todo, ó porcion determinada de efec-

tivo, no se admitirá ya ninguna puja que mejorando el precio ó las condiciones no lleve la de haber de entregarse en la propia especie, por lo menos, la misma cantidad ofrecida; y al contrario, admitida una postura á Vales, se considerará por mejora la de qualquiera parte del valor antes prometido, siempre que sea en moneda sonante; bien entendido que para gozar en qualquier caso el privilegio de concluirse los remates en menos de la tasa nunca ha de baxar de las dos terceras partes el metálico.

III. Quando las fincas esten afectas á censos ú otras cargas, en cuyos capitales quepa papel-moneda, bien haya de llevar en sí el comprador estas cargas, ó bien entregar desde luego su importe, se advierte que este forma una parte integrante del valor total de la finca misma, la qual parte es por su naturaleza pagadera en Vales, y de una manera ú otra habrá de rebaxarse en la liquidacion de la Obra pia; y por tanto, aunque una postura suene por las dos terceras partes de la tasa ó mas en efectivo, se reputará sin embargo como hecha en Vales la de aquella quota equivalente á la estimacion de las cargas, á menos que el postor quiera contraer la obligacion expresa de aprontarla en especie metálica.

IV. Las Obras pias nunca han de salir defraudadas de aquel capital á que por el Reglamento han adquirido ya un derecho; es á saber, el valor total de la tasa, y así se les reconocerá íntegramente este capital en la escritura de imposicion que se haga á su favor en la Caja de Consolidacion, y por él se les regulará el rédito anuo, realizándose tambien en su totalidad el reintegro en moneda metálica al tiempo de librarse el estado de la deuda que ahora se subroga en lugar de los Vales.

V. Celebrado el remate de una finca por todo el precio de su tasacion, sin rebaxa alguna en efectivo, no se admitirá ya la puja del quarto; y para indemnizar á las Obras pias dándoles un valor positivo y cierto en lugar del contingente que pueda tener el derecho que

se les suspende, concedo á todas por punto general la gracia de que se les forme su capital para su imposicion en la Caja, con el aumento del quarto sobre el precio del remate, quando verificándose á pagar en moneda metálica iguale ó exceda la tasa.

VI. Y úlmamente quedará por ahora suspensa la execucion de lo mandado en el artículo XXIII del Reglamento, en virtud del qual podian admitirse los libramientos de intereses de Vales que en él se refieren en lugar del dinero efectivo que se ofreciese en los remates, cuidando la Comision gubernativa de atender al oportuno pago de estos libramientos en el tiempo y forma prevenida en dicha Real Pragmática. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en veinte y siete de Julio próximo, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais, guardéis y cumplais lo dispuesto en ella, y lo hagais guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna, teniéndolo por adiccion del Reglamento inserto en mi citada Real Cédula de veinte y uno de Octubre del año próximo pasado. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Superiores de todas Ordenes Regulares, Mendicantes y Monacales, Visitadores, Provisores, Vicarios, y demas Prelados y Jueces Eclesiásticos de estos mis Reynos observen lo dispuesto en esta mi Cédula, sin consentir con ningun pretexto su contravencion: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á diez y seis de Agosto de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = El Conde de Isla. = D. Joseph Villanueva. = D. Gutierre

Vaca de Guzman. = D. Benito Puente. = Registrada, D. Joseph Alegre = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolome Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento ; y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare, le dará recibo sin detenerle con por su trabajo, papel, é impresion. Oviedo y Setiembre 2 de 1801.

D. Andres Lasauca.

De orden del Supremo Consejo, se me comunicó con fecha de 28 de Julio pasado la Real orden que sigue.

»Por el Excelentísimo Señor D. Miguel Cayetano Soler, Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda, se ha comunicado al Consejo con fecha 19 de este mes la Real Orden siguiente.

»Excmo. Señor: Confirmando el Rey la declaracion que á solicitud de D. Diego Lopez de Haro, Capitan agregado á la Plaza de Alicante, se dió en 4 de Enero de 1799 por el Ministerio de la Guerra á la Real Orden circular de 13 de Octubre de 1798, por la que se fixa la residencia que deben hacer en los pueblos los que en ellos gozan aprovechamientos de pastos y demas derechos de vecindad, se ha dignado S. M. con este motivo, y lo representado sobre el particular por la Diputacion general del Reyno, aprobar el acuerdo celebrado entre el Ministerio de la Guerra y este de mi cargo, mandando en su razon que los Oficiales desde Brigadier inclusive arriba para disfrutar los derechos de vecindad conforme á las condiciones de Millones, deban ser destinados á los Exércitos de las Provincias de sus domicilios para que no se separen de ellos, á menos que S. M. no tuviese á bien destinarlos por motivos particulares de su servicio á otras Provincias; pero que los demas Oficiales, siendo agregados, como que continuan el servicio en las respectivas Plazas, deben estar exéntos de la residencia, así como tambien los Inválidos, mas de ningun modo los Dispersos. Y de orden de S. M. lo comunico á V. E. para que haciéndola presente al Consejo, disponga la exácta observancia de esta Real disposicion adicional á la predicha de 13 de Octubre de 1798, circulándola al efecto tambien á todos los Tribunales y Justicias del Reyno, en el concepto de que paso con esta fecha los correspondientes avisos al Ministerio de Guerra y á la Diputacion general del Reyno para su debida inteligencia y gobierno.»

*La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.
Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Agosto 12 de 1801*

Don Andres Lasauca.

De orden del Supremo Consejo de Castilla , se me comunicó con fecha de 16 de Setiembre último la Real orden que sigue.

Con fecha de 4 de este mes ha comunicado el Excelentísimo Señor D. Miguel Cayetano Soler al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo la Real Orden del tenor siguiente :

»Excelentísimo Señor. He dado cuenta al Rey de lo expuesto por V. E. de acuerdo con el Consejo en oficio de 8 del mes último con motivo de la duda suscitada por el Comandante de las armas de Sevilla , pretendiendo conocer del expediente formado en la Intendencia sobre la exacción del quince por ciento de amortizacion , que deben satisfacer las vinculaciones del Conde de las Lomas , y fundándose en ser procedentes de los padres de éste , que gozaron fuero militar : y teniendo S. M. presente que por la Real Pragmática Sancion de 30 de Agosto de 1800 se dignó aplicar la citada contribucion con otras muchas á la consolidacion del crédito de los Vales Reales , extincion de ellos , y pago de sus intereses , poniendo este ramo baxo la direccion é inmediato gobierno del Consejo con la amplitud de facultades correspondiente ; que aquellas son generales , y se recaudan en su Real nombre para disminuir con sus productos la deuda de la Corona : y que por Real Orden de 10 de Junio de 1794 , y otras expedidas por este Ministerio de mi cargo tiene manifestado S. M.

3082
ser su soberana voluntad, que por lo prevenido en el Real Decreto de 9 de Febrero de 1793 no se alterase lo dispuesto á favor del Fisco por las Leyes, Instrucciones y Reales Ordenes, en cuya virtud viene la Real Hacienda cobrando los derechos Reales á los Militares, como lo hace en general, sin acudir á los Tribunales de su fuero: se ha servido S. M. declarar por punto y regla general, para evitar todo motivo de duda y competencia, y conformándose con el parecer del Consejo, que el conocimiento de todos los arbitrios destinados á la consolidacion de Vales corresponde al Consejo, y baxo de su direccion á la Comision gubernativa, Intendentes de Provincia, y Justicias ordinarias, aunque los interesados gocen fuero militar ú otro privilegiado, y sin embargo de dicho Real Decreto de 9 de Febrero de 1793, que debe entenderse limitado en caso necesario por la derogacion que contiene la referida Pragmática, y por las declaraciones insinuadas.

Lo participo á V. E. de Real orden para la inteligencia del Consejo, y á fin de que disponga su cumplimiento, en la de que con la propia fecha lo traslado de igual orden á los Señores Secretarios de Estado, y del Despacho de Guerra y Marina para su noticia y demas fines convenientes."

Publicada en el Consejo esta Real Orden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar, y que á este fin se comuniqué á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias, Intendentes, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias del Reyno.

(1801.)

75

Y en su consecuencia lo participo á V. S. para que se halle enterado, y cuide de su observancia en los casos que ocurran, comunicándolo al propio efecto á las Justicias de los pueblos de su Partido, y dandome aviso del recibo para noticia del Consejo.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Octubre 3 de 1801.

D. Andres Lasauca.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, Universidades, Colegios, Rectores, Cancelarios, Maestres-Escuelas, Catedráticos, Graduados y Profesores, y á otros qualesquier Jueces y Justicias, y personas de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, SABED: Que en doce de Marzo de mil setecientos noventa y nueve resolví reunir el estudio de Medicina Práctica al Colegio de Cirugía, de San Carlos de Madrid, y en veinte de Abril del mismo las dos facultades de Medicina y Cirugía, creando una Junta general de Gobierno de la Facultad reunida, anulando el Proto-Medicato, y concediendo á los individuos de aquella, con varias gracias y facultades, la denominacion de Físicos de Cámara; procediendo despues

por otras resoluciones de la misma fecha de veinte de Abril, quince de Junio, y diez de Noviembre á varios arreglos relativos á esta reunion, y á la creacion de tres Colegios de Facultad reunida en Salamanca, Burgos y Santiago. Posteriormente por Real Cédula de veinte y quatro de Marzo de mil y ochocientos tuve á bien crear una Junta superior gubernativa de Farmacia, con separacion é independencian de la de Gobierno de Facultad reunida, estableciendo el método de estudios que han de seguir los que se dediquen á esta ciencia, y los grados y prerogativas de que deben gozar. Y habiendo tocado ya varios inconvenientes en que siga una union de facultades, sin embargo de su íntima conexi6n, tienen una y otra límites bien marcados; no es necesaria, ni es para todos su completa instruccion, y casi para ninguno su execucion en todas edades; por lo qual, y atendiendo á que las mismas Ordenanzas que se me han presentado para el estudio reunido son una buena prueba de los inconvenientes que pudiera traer su complicacion, y cuyo resultado seria en los mas no perfeccionarse en ninguna, por Reales Ordenes comunicadas al mi Consejo por D. Joseph Antonio Caballero, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, en diez y ocho y treinta de Marzo, y veinte y tres de Julio de este año, y Real Decreto que le dirigí en veinte y tres de Agosto próximo, he tenido á bien resolver que cese la Junta general de Gobierno de la Facultad reunida, y se restablezca el Proto-Medicato en los términos en que estaba á la fecha de veinte de Abril de mil setecientos noventa y nueve, en que se anuló. Pero debiendo ser los únicos objetos de la ocupacion de los Profesores Médicos que componen este Tribunal el cuidado de

la salud pública , y el gobierno puramente escolástico y económico de la Medicina , promoviendo sus adelantamientos , y concediendo licencia únicamente para exercer esta facultad á los sujetos que tengan la instruccion que se requiere para bien desempeñarla , quiero que solo entiendan en lo sucesivo en los asuntos que son propios y peculiares de su profesion , quedando al cargo de las Justicias ordinarias de los pueblos el conocimiento de los contenciosos , oyendo en los que fuere necesario á los Profesores , como se executa en los de las demas ciencias y artes. Que el estudio de Medicina Práctica se restablezca en el Hospital de Madrid en los términos mas convenientes y menos cotosos , volviendo á disponerse las salas destinadas para él , colocándose el busto del Príncipe de la Paz , que lo promovió y estableció , en los mismos términos que antes estaba : que en las Universidades se rectifiquen los estudios de Medicina con presencia de los mejores planes : que en todas haya el de Medicina Práctica , Anatomía , Física experimental , y demas ramos comunes á la Cirugía y Medicina , ó bien sea en Colegios establecidos á este fin , ó bien en Catedras que haya ó se doten en las mismas Universidades : que solo sean admitidos á exercer una y otra facultad los que tuviesen en ellas los estudios correspondientes , sufriendo el debido exámen en una y otra : que sobre todo y demas que se les ofrezca informen las Universidades de Salamanca , Valladolid , Zaragoza , Valencia , Cervera , y Sociedad Médica de Sevilla : que los Colegios mandados establecer en Salamanca , Burgos y Santiago se entiendan de Cirugía , y baxo la direccion el primero de la misma Universidad ; pero uniformándose en la enseñanza con el de San Carlos de Madrid :

que queden sin efecto todas las órdenes y resoluciones contrarias á esta ; pero válidos los títulos despachados hasta aquí por la Junta suprimida, y los honores y franquicias dispensadas á sus individuos ; instruyéndose, para realizar lo que va mandado, y todo lo demas que se vaya creyendo necesario, los competentes expedientes á fin de formar un sistema estable y util de estas facultades en su enseñanza y gobierno : que la Junta superior gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía continúe conociendo con total independencia en todo lo concerniente á la enseñanza y gobierno económico de ella : que lo mismo execute la Junta superior de Farmacia, que quiero subsista por lo respectivo á esta facultad con arreglo á lo dispuesto en la citada Real Cédula de veinte y quatro de Marzo del año próxímo pasado ; pero como segun lo prevenido en ella tenia dicha Junta alguna relacion con la suprimida de Facultad reunida, he resuelto asimismo que se hagan las variaciones siguientes. Que en los pueblos mas proporcionados para el establecimiento de escuelas de Farmacia, Química y Botánica se erijan Cátedras de estas ciencias, que han de estar baxo la direccion de la expresada Junta de Farmacia, segun esta propusiese convenir, tomados los informes y noticias necesarias, y conforme se lo permitieren sus fondos, pues de ellos se han de sostener estas escuelas, á las quales han de concurrir los Estudiantes Farmacéuticos : que los exámenes de revalida de estos se executen en las mismas escuelas luego que se hubieren establecido, y entretanto en la Junta superior gubernativa de Farmacia, ó por comision de esta en las ciudades capitales de las Provincias, acudiendo por la Cámara á impetrar la dispensa de comparencia en la insinuada Jun-

ta: que los títulos de Bachilleres 'y Doctores en Química se despachen por ella, así como los de Licenciado en Farmacia, entrando en sus fondos los depósitos de ellos: que los Visitadores de Boticas se nombren por la propia Junta, y sean en representacion de esta los únicos Jueces, y presidan los actos de visita: que asistan á ella el Médico y Cirujano titulares ó mas antiguos de los pueblos, como testigos de excepcion, sin emolumento alguno y por obligacion: que donde solo haya Médico ó Cirujano asista el que hubiere, y en donde no haya uno ni otro, execute la visita el Visitador solo: que en las visitas el Médico y el Cirujano, siendo este Licenciado, se precedan por el orden de su antigüedad, de revalida, respecto de estar declaradas iguales las facultades de Medicina y Cirugía: que en las visitas de Boticas de Madrid se nombre por el Proto-Medicato el Médico, y por la Junta superior gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía el Cirujano que hayan de asistir á ellas: que la Junta de Farmacia sea la que forme los petitorios á que hayan de arreglarse los Visitadores en sus visitas, y las tarifas de los precios á que deban vender los Boticarios los medicamentos: que habiendo de ser los Farmacéuticos los únicos y privativos Visitadores de Boticas, hagan por sí solos las funciones que sean propias de su jurisdiccion, y pasen sus oficios á la Junta de Farmacia, y esta al Proto-Medicato y á la Junta de Cirugía, dirigiendo á estos dos últimos Cuerpos los títulos de Médicos ó Cirujanos que roconociesen en los Facultativos que al mismo tiempo fuesen Boticarios aprobados si prefiriesen el exercicio de tales; y quedandose la propia Junta de Farmacia con los de Boticarios, si los Profesores que los reuniesen con los de Médicos y Ci-

rujanos, ó con qualquiera de estos dos ramos, quisesen ejercerlos con preferencia al de Farmacia : que los negocios que correspondan tratarse en la Junta de esta facultad, y tengan conexi6n con la de Medicina y Cirugía, se consulten con el Proto-Medicato y Junta de Cirugía respectivamente, haciendo los mismo estos dos Cuerpos con la Junta de Farmacia en iguales casos : que esta sea la que revise y apruebe las obras de Farmacia exclusivamente; y no se imprima alguna sin su aprobacion: y últimamente, en el supuesto de ser mi voluntad que las tres facultades de Medicina, Cirugía y Farmacia sean consideradas en todo iguales, y con iguales distinciones y prerogativas, y que se gobiernen en un todo con absoluta separacion é independencia una de otra, quiero que con este conocimiento se proceda en los casos que ocurran, sin perjuicio de las adiciones ó explicaciones que convengan hacerse en lo sucesivo, segun lo fuere exigiendo este establecimiento; sobre lo qual, y planes que para ello se propusieren, se habrá de ocurrir á mi Real Persona y al mi Consejo para su aprobacion, á fin de que tengan la debida solidez y perfeccion que se requiere. Publicadas en el mi Consejo estas mis Reales deliberaciones, y despues de haber oido á mis tres Fiscales, me hizo presente en consulta de tres de este mes la Cédula que le parecia podia expedirse para su puntual observancia, y por mi resolucion publicada en veinte y tres del mismo, conformandome con su parecer, he tenido á bien mandar expedir la presente : Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais mi expresada Real resolucion, y la guardéis, cumplais y executeis en la parte que respectivamente os corresponda, sin

permitir su contravención en manera alguna, dando á este fin las órdenes y providencias que sean necesarias : por convenir así á mi Real servicio, á la utilidad de la salud pública, y ser mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Indefonso á veinte y ocho de Setiembre de mil ochocientos y uno.=YO EL REY.=Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado.=D. Joseph Eustaquio Moreno.=D. Juan Antonio Pastor.=D. Arias Mon.=D. Benito Puente.=D. Gutierre Vaca de Guzman.=Registrada , D. Joseph Alegre=Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original , de que certifico.=
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Octubre 23 de 1801.

Por ausencia del Señor Regente.

*Don Miguel de Leon
Santos de San-Pedro.*

(1801.)

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros cualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que con fecha de quatro de este mes he tenido á bien dirigir al Príncipe de la Paz el Real Decreto siguiente. = Persuadido que para la uniformidad necesaria en las providencias que exigen el gobierno de mi Ejército y Armada y su regeneracion, es menester que todas partan de un mismo centro; y teniendo la mayor confianza en vues-

Real Decreto.

tra extensa capacidad y zelo por mi servicio , como os manifesté en mi Decreto de seis de Agosto de este año : he venido en ampliarlo declarandoos , como os declaro , Generalísimo de mis Armas de mar y tierra , que os deben reconocer por Xefe superior , y dirigiros todos sus recursos , pues de vos deben depender los sistemas de direccion y economía de todos los Cuerpos , los quales es mi Real voluntad os hagan sin excepcion alguna , aunque esten en la Corte ó sean de mi Casa Real , los honores que os corresponden como tal Xefe : y para que seais distinguido por este superior carácter , usareis de faja color azul en lugar de la roxa de los Generales. Asimismo es mi voluntad que conservando el Estado mayor del Exército en la parte que consideraseis necesaria , igualmente que el de la Armada , con las oficinas que os parezcan suficientes al desempeño de tan ardua empresa , nombreis dos Tenientes Generales que como Xefes primeros de los citados Estados mayores comuniquen las órdenes que les diereis , quedando habilitada su firma en el hecho de darlos á conocer ; y estos mismos podrán seguir la correspondencia en vuestro nombre con mis Secretarios de Estado y del Despacho , para abreviar de este modo la expedicion de los negocios. Tendreislo entendido para su cumplimiento.” Este Decreto se ha comunicado al Consejo de mi orden por Don Joseph Antonio Caballero , mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia , á fin de que disponga su cumplimiento en la parte que le toca ; y publicado en él en nueve del presente mes , ha acordado expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones veais mi Real Decreto

inserto, y en lo que os corresponda le guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en S. Lorenzo á diez de Octubre de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega. = D. Antonio Gonzalez Yebra. = D. Antonio Villanueva. = D. Pedro Gonzalez Calderon. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Octubre 22 de 1801.

Por ausencia del Señor Regente.

*Don Miguel de Leon
Santos de San-Pedro.*

lo habia mandado ; y la plena en que se publicò esta su Real resolucion , y se viò despues lo expuesto nuevamente sobre ella por el Señor Fiscal , ha acordado , que yo la comunique , como lo hago , á V. S. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca , con prevencion de que la traslade V. S. á las Justicias del distrito de su cargo para su puntual observancia en la que les corresponde , dándome V. S. aviso de su recibo , y sucesivamente de quanto sobre el asunto le parezca digno de su superior noticia."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Noviembre 4 de 1801.

Por ausencia del Señor Subdelegado.

Don Joseph Cavanilles.

Obiedo

REALES ÓRDENES
COMUNICADAS

AÑO DE 1802.

ÍNDICE

de las Reales órdenes comunicadas en el año
de 1802 , contenidas en este quaderno
por el orden de sus fechas.

Cédula de 7 de Enero en que se establecen reglas para la fábrica de vajijas en que se hayan de custodiar licores. fol. 1.^o

Orden de 8 del mismo , por la que se prohíbe el uso de la Cirugía á los que no tengan los títulos competentes. fol. 4.

Orden de 12 de dicho , por la que se declaran las facultades que deben tener las Rondas del Resguardo de Rentas. fol. 5.

Cédula de 18 del mismo , por la que se declara que los dueños de los Vales que no los presenten á su renovacion en el término de 3 años los perderán con sus intereses. fol. 11.

Orden de 26 de Marzo , por la que se manda cesar el destino de los Reos á los vageles hasta nueva providencia. fol. 13.

Orden de 29 del mismo , que declara por vagos á todos aquellos que con qualquiera pretexto vayau á Roma sin las licencias debidas. fol. 14.

Cédula de 28 de dicho , con insercion del Reglamento que debe observarse en la colectacion y administracion de la anualidad de los Beneficios Eclesiásticos destinada á la amortizacion de Vales Reales , en conformidad de la Pragmática de 30 de Agosto de 1800. fol. 15.

Cédula de 21 de Abril , por la que se prohíbe la introduccion y curso en estos Reynos de la obra intitulada *Memorias para servir á la Historia del Jacobinismo*. fol. 23.

Cédula de 8 de Mayo , por la que se incorporan á la Corona las Lenguas y Asambléas de España de la orden Militar de San Juan de Jerusalem. fol. 25.

Cédula de 7 del mismo , en que se declara que el conocimiento de las causas criminales á un en el territorio de las órdenes corresponde á las Justicias ordinarias. fol. 27.

Cédula de 7 del mismo , que declara á quien corresponde el conocimiento de las suplicaciones de las sentencias del Consejo de las Ordenes. fol. 29

Orden de 17 de dicho , en que se encarga la persecucion de malhechores , cantrabandistas. fol. 31.

Cédula de 23 de Junio que comprehende el tratado de Paz con el Emperador de la Rusia. fol. 32.

Cédula de 6 de Julio que comprehende los tratados de Paz hechos con las Repúblicas Francesa y Bátava. fol. 36.

Cédula de 17 de Agosto , sobre el modo de nombrar los Corregidores y Alcaldes mayores de Señorío. fol. 50.

Cédula de 29 del mismo , que prohíbe á los Volantes el uso del traje señalado á los Cazadores Húsares del Ejército. fol. 52.

Orden de 31 del mismo que contiene varias gracias concedidas á los alumnos de la Escuela Veterinaria de Madrid. fol. 54.

Reglamento mandado observar en todos los Regimientos de Milicias del Reyno. fol. 55.

Orden de 28 de Octubre que declara que las fundaciones de Vínculo y Mayorazgo que se hagan en los Gremios y otros cuerpos no deben pagar el 15 por 100. fol. 62.

Orden de 29 del mismo, por la que se declaran varios puntos concernientes al fomento de la cria de Caballos. fol. 63.

Provision de 12 de Noviembre que contiene el Indulto general concedido con motivo del enlace del Serenísimo Príncipe de Asturias. fol. 65.

Orden de 3 de Diciembre, que declara deber admitirse la quarta en los remates de los bienes de Obras pias. fol. 69.

Orden de 4 de dicho, en que se hacen varias declaraciones sobre el comercio de granos. fol. 70.

Cédula de 6 del mismo, que declara que las letras de cambio han de tener la fuerza executiva que previno la Pragmática de dos de Junio de 1782. fol. 71.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros cualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demás personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que persuadida la Sala del Alcaldes de mi Casa y Corte de los funestos estragos que causa á la humanidad el uso del vinagre y otros licores y comestibles no conservándose en vasijas correspondientes, lo representó al mi Consejo acompañando un expediente que habia formado para justificar estos daños, en que resultaba haber enfer-

mado trece personas de una familia y fallecido dos , por usar de vinagre que se habia tenido en una nueva tinaja vidriada. Exâminado este asunto por el mi Consejo con la atencion que requiere su importancia , é instruido con informes del Tribunal del Proto-Medicato y de otros Profesores, comprobó las fatales conseqüencias que se han seguido y pueden seguir por el uso indiscreto de las vasijas, y con inteligencia de lo expuesto por mis tres Fiscales, me lo hizo presente en consulta de diez y seis de Octubre próximo , derigiéndome un Reglamento que se habia formado con vista del executado por el Médico D. Ignacio Ruiz de Luzuriaga, y el Chímico D. Pedro Gutierrez Bueno, para evitar los perjuicios que causan á la salud las vasijas de cobre, el plomo que contienen los estaños, las de estaño que tienen mezcla de plomo , y los malos vidriados de las de barro, cuyo tenor es el siguiente.

REGLAMENTO.

CAPITULO PRIMERO.

Haya un Veedor del Gremio de Caldereros y otro del de Estañeros , hombres de probidad y caudal , que revisen y marquen las piezas de estaño ó estañadas de qualquiera clase que sean , los que tengan dos maravedis por cada vasija de las que marquen, con multa de veinte ducados distribuida en iguales partes á la Real Cámara, Gremio y Veedores quando el estaño no sea de ley , duplicada en la segunda , y en la tercera suspension de oficio por un año.

2º

Harán los Caldereros los estaños en la forma

siguiente : rasparán muy bien las vasijas , sean nuevas ó usadas, dándolas un baño de estaño puro, en que usarán de sal amoniaca , y algo de pez para que corra el metal ; sobre este baño se aplicará otro , que cubra enteramente el primero, compuesto de partes iguales de estaño y zinc , con el uso tambien de sal amoniaca y pez : así dispuesto , se batirá la pieza con el martillo , y se fregará con lexía.

3.º

Los Estañeros fabricarán las vasijas para los Botelleros , medidas de casas de trato , vajillas, y cualesquiera otras de las que deban servir para alimentos y aguas en las cocinas, con la aligazon de partes iguales de estaño y zinc , ó de estaño puro.

4.º

Los Botelleros y Licoristas harán las mezclas de los ingredientes de que se componen las bebidas, y las operaciones de colarlas y clarificarlas en vasijas de barro sin vidriar , en madera ó vidrio , y no en otras.

5.º

En todas las casas de trato público en que se tengan alimentos , se haga de comer , ó se venda manteca , aceyte , vino , vinagre , miel , aguardiente , licores &c., se han de conservar en vasijas de igual clase que las del anterior capítulo.

6.º

Las vasijas que sirvan de medidas de aceyte, vino , leche ú otros líquidos , si fueren de cobre han de estar bien estañadas por dentro y fuera , y los contraventores serán castigados en igual

1.2067)

forma que la prescrita en el capítulo primero, fuera de que la distribucion será en la Real Cámara, Juez y denunciante.

7.º

Se hará visita por lo menos una vez al año de las oficinas en que se construyan y vendan las vasijas de cobre, estaño y estañadas, y tambien de las casas de trato en que se valgan de ellas para medidas, á que asistirán dos profesores públicos de Chìmica que reconozcan las faltas, castigándose qualquiera contravencion que resultare en las visitas, ó por qualquiera denuncia que se hiciere con las penas arriba establecidas.

8.º

Los vidriados de las vasijas de barro necesitan mejorarse : entre tanto en las casas públicas en que se valgan de ellos para las comidas, antes de hacer uso los prepararán hirviendo agua con sal y vinagre por tres ó quatro horas, fregándose despues con lexía comun.

Por resolucion á la expresada consulta, que fue publicada en el mi Consejo en diez y ocho de este mes, tube á bien conformarme con su dictámen, y en su conseqüencia mandar expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais el Reglamento inserto, y le guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, sin permitir su contravencion en manera alguna ; á cuyo fin mando, particularmente á vos las Justicias de estos mis Reynos, deis las órdenes y providencias que sean mas convenientes, en inteligencia de que sereis responsables de las desgracias

que ocurrieren por vuestra omision , y de que derogó qualesquier capítulo de Ordenanzas de Gremios que se opongan á la puntual y exácta observancia de dicho Reglamento , en que tanto se interesa la salud pública : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno, del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en S. Lorenzo á treinta de Noviembre de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Pablo Antonio de Ondarza. = D. Bernardo Riega. = D. Manuel del Pozo. = D. Sebastian de Torres. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Enero 7 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio Toubes.

De orden del Supremo Consejo de Castilla , se ha comunicado con fecha de 19 de Diciembre próximo , la Real orden que sigue.

«El Excmo. Sr. D. Joseph Antonio Caballero comunicó en 31 de Octubre próximo al Excmo. Sr. D. Joseph Eustaquio Moreno, Gobernador del Consejo , la Real orden siguiente.

*«Excmo. Sr. : Experimentándose varios abusos
«en el exercicio de la facultad de Cirugía por su-
«getos que carecen de las circunstancias preveni-
«das por las leyes , y no resolviéndose las Justi-
«cias ordinarias á proceder contra ellos conforme
«á las Reales resoluciones , que prohiben el exerci-
«cio de alguno de los ramos de dicha facultad á
«qualquiera persona que no tenga el título ó apro-
«bacion correspondiente , por la facilidad con que
«se eluden sus providencias ; quiere el Rey que se
«encargue á las Justicias y Tribunales del Reyno
«el mas exácto cumplimiento de las insinuadas Rea-
«les resoluciones , imponiendo á los transgresores
«las multas y penas prefixadas en ellas , por lo
«que interesa la salud pública en la correccion de
«tales excesos. Lo que participo á V. E. de orden
«de S. M. para que el Consejo disponga su cum-
«plimiento.»*

Publicada en el Con.ejo la citada Real Orden , ha acordado en auto de 7 de este mes , con presencia de lo expuesto por los tres Señores Fiscales, se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella , y que en su consecuencia se encargue á las Justicias y Tribunales del Reyno el exácto

cumplimiento de lo prevenido en las Reales Cédulas de 12 de Mayo de 1797, y 28 de Setiembre del corriente, en que se tiene declarado y muy recomendado el zelo con que en este punto deben conocer las Justicias ordinarias, imponiendo á los transgresores las multas y penas prefixadas en dichas Reales resoluciones, por lo que interesa la salud pública en la correccion de tales excesos.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 8 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

D. Francisco Antonio Toubes.

De órden del Supremo Consejo de Castilla , se ha comunicado con fecha de 18 de Diciembre próximo , la Real Orden siguiente.

» Con Real Orden de 7 de este mes se han remitido al Consejo por el Excelentísimo Señor D. Miguel Cayetano Soler , para que concorra á su cumplimiento en la parte que le toca , exemplares de la Circular que con la misma fecha dirigia á los Presidentes de las Juntas Provinciales de Rentas, cuyo tenor es el siguiente.

» En el Real Decreto de 25 de Setiembre, é Instruccion de 4 de Octubre de 1799 , se dignó el Rey manifestar su justo deseo y soberano empeño de restablecer los Resguardos de mar y tierra , con el fin de extinguir ó á lo menos contener el escandaloso contrabando que se introducía y circulaba por todo el Reyno , para que produciendo las Rentas generales , Provinciales y de Estanco los mayores valores posibles , se excusase S. M. la sensible necesidad de gravar á sus pueblos con nuevas y extraordinarias contribuciones, y se evitasen al mismo tiempo los perniciosos efectos que ocasiona el contrabando á todo el Reyno , y aun á los mismos que se dedican á él.

Para proporcionar el logro de tan importante intento, y de otros igualmente justos y útiles , tuvo á bien S. M. restituir á los Intendentes al pleno exercicio de su autoridad y facultades nativas , y á las Juntas Provinciales al de las suyas de inspeccion y gobierno inmediato de los Resguardos , ampliando la institucion de ellas á todo lo gubernativo y directivo de la general administracion de las Rentas; y no satisfecha la soberana justificacion de S. M. con haber concedido generosamente á los Intendentes y Juntas todo el po-

der y facultad que consideró necesitaban para restablecer los Resguardos, tuvo tambien la dignacion de hacer indicar desde el artículo 24 al 36 inclusive del capítulo 5 de dicha Real Instruccion las causas de no haberse conseguido hasta entonces la plantificacion de un Resguardo activo, íntegro y vigoroso; prevenir se reduxesen todos los que habia á uno solo, y dar reglas oportunas para que se formase con la perfeccion posible, ofreciendo condescender á que se le diese el aumento de fuerza necesario en los puntos de mayor importancia, insinuando los medios y modos de consolidarle, de excitar y aun de premiar el zelo de quantos individuos le compusiesen, y haciendo en fin á los Intendentes, Subdelegados, Juntas y Xefes del mismo Resguardo quantas prevenciones y advertencias se consideráron oportunas para fixar la atencion en un punto, que por ser de tanto interes público habia merecido y ocupado toda la de S. M., é inclinado su Real ánimo á tomar las especiales medidas referidas, con la general de que se le propusiese quanto ocurriese y pareciese oportuno, para llevar al cabo de su perfeccion una obra de tanta importancia y conveniencia.

El tiempo de mas de dos años que ha pasado parecia á S. M. suficiente para que se hubiese conseguido, y por lo mismo ha extrañado sobremanera que lejos de haberse verificado así, haya cundido y propagádose el contrabando tan escandalosamente en dicha época, como acreditan los freqüentes avisos de las muchas gavillas de contrabandistas que se dexan ver en los quatro Reynos de Andalucía y otras Provincias, ostentando una intrepidez y descaro inauditos, é infundiendo temor á todos, y como convence la asombrosa baxa de los valores de las Rentas, y especialmente de las estancadas, á impulsos directos de la continuacion del abandono, floxedad é infidencia de

los empleados en el Resguardo , y del descuido y omision de los Intendentes y Juntas Provinciales : pues si bien reconoce S. M. han tenido estos que ocurrir en dicho tiempo al arreglo de otros puntos del nuevo sistema de recaudacion de Rentas , y á las extraordinarias atenciones que ha motivado la guerra , no puede disimular que hayan postergado tanto el cumplimiento de las obligaciones (preferentes por su importancia) del Resguardo , y mas quando ha llegado á entender con admiracion que se ha consumido á las veces y con demasiada frecuencia el tiempo en las sesiones de las Juntas Provinciales , y fuera de ellas en cuestiones de intereses y resentimientos particulares sobre las facultades de los vocales y otras cosas semejantes ; siendo así que á todos incumbe por la misma razon de sus destinos , y por la gratitud que deben á la beneficencia de S. M. , la no bien por algunos de ellos conocida obligacion de reunir sus votos , conocimientos y observaciones para procurar y hacer el mejor servicio del Rey y del Reyno en toda las materias de su inspeccion , y la de usar oportunamente de la plenitud de facultades que les está concedida con respecto á los fines de su instituto , y atribuye autoridad sobre todos los dependientes para tenerlos reducidos al exácto cumplimiento de sus deberes , y facilidad de obtener los auxilios necesarios de los Xefes militares y de los Magistrados civiles.

En tal estado de cosas , y deseando S. M. con suma razon y justicia que se contenga el asombroso contrabando que se está haciendo en diversas Provincias por muchas quadrillas de hombres armados , y que se evite en quanto fuere posible el fundado é inmediato riesgo de que añadan al exercicio de contrabandistas el de bandoleros ; ha estimado indispensable renovar y recordar eficazmente, como lo hago de su Real

orden, la estrecha obligacion de los Intendentes, Subdelegados, Juntas Provinciales Principales y de Partido, y Xefes del Resguardo de cumplir y executar con todo el zelo, esfuerzo y actividad posible quanto en esta razon se les encargó y mandó en el citado Real Decreto é Instruccion, en el concepto de que se ha propuesto S. M. calificar su conducta y la de los dependientes del Resguardo en esta parte únicamente por los valores que produxeren las Rentas mes por mes y año por año, á cuyo fin quiere que las mismas Juntas procedan sin pérdida de momento á hacer formar estado de valores de las mismas Rentas en el año de los veinte últimos que mas rindiese cada qual de ellas, con la debida separacion y expresion de lo que hubiese producido mes por mes; y que remitiéndome copia de él, instruyan de su resultado á los Xefes principales, subalternos y dependientes del Resguardo, y que sirva á todos y á los mismos Intendentes, Subdelegados y Juntas de presupuesto seguro para conocer á primera vista y con suma facilidad los mucho mayores productos que deben rendir las Rentas (con respecto á los que produxéron en dicho año) por el aumento de poblacion, riqueza y consumos del Reyno; por el que tendrá la contratacion universal á beneficio de la paz, é igualmente por la actividad, pureza, denuedo y acierto con que sin interrupcion deben proceder los mismos Xefes de Real Hacienda y del Resguardo, y los individuos de este, á todos los quales hace S. M. desde ahora responsables respectivamente del menos valor que puedan, con atencion al que deben tener todas las Rentas de la Corona; de manera que si por la comparacion de dicho estado, y del mensual de cada una, que ordena S. M. formen y me remitan, resultare no ser los productos de ellas los que deben, procederá desde luego, y sin exìgir mas infor-

mes, conocimiento de causa, ni observar otra ritualidad, á separar de sus destinos á los que considere culpables, y á tomar las mas serias providencias de su Real agrado hasta conseguir su justo empeño; teniendo presente para ello que ha franqueado y ofrecido, y está dispuesto á dispensar los medios y auxilios dependientes de su soberana autoridad para realizarle.

Uno de los que se consideraron oportunos en la citada Instruccion fue el de que se propusiesen arbitrios para formar y dotar un fondo de gratificaciones y premios extraordinarios de los individuos del Resguardo; y aunque muchos de los encargados de proponerlos no lo hicieron, ó lo dilatáron demasiado, se dignó S. M. de establecer dicho fondo por Real orden de 2 de Enero de este año comunicada á la Comision Real, donde se suspendió su publicacion y execucion hasta formar los reglamentos del Resguardo, y obtener su aprobacion; pero habiéndose servido S. M. por Real Decreto de 14 del mes último declarar finalizada dicha Comision, quiere que las Junta Provinciales procedan desde luego, y sin embargo de quanto tuviesen propuesto en el asunto á la misma Comision, á establecer y organizar el Resguardo de sus distritos del modo y en la forma que estimen mas útil al Real servicio, exigiendo para ello á las de los Partidos de su comprehension el arreglo que deben hacer del suyo particular, para formar con la mayor instruccion posible el general de cada Provincia, que se deberá executar sin perjuicio de lo que S. M. resuelva al tiempo de su aprobacion, y de lo que entre tanto tenga á bien determinar particularmente ó por punto general, remitiéndomele al efecto; y que desde primero de Enero próximo se observe puntualmente lo dispuesto en dicha Real Orden, cuyo tenor es el siguiente.

„He dado cuenta al Rey de los medios que en

200
"conformidad á lo prevenido en el art. 33 cap. 5 de
"la Instruccion de 4 de Octubre del año pasado de
"1799 ha propuesto V. I. para recompensar á los
"xefes y dependientes de los Resguardos las aprehen-
"siones de fraudes que hagan , y para el estableci-
"miento de un fondo que sirva , no solo para premiar
"las acciones en que sobresalgan algunos de ellos por
"su industria , valor y zelo , y para indemnizarles de
"las pérdidas de armas , caballos ú otros quebran-
"tos que padezcan en los encuentros con los contra-
"bandistas , sino tambien para socorrer á sus viudas
"y huérfanos , especialmente de los que mueran en ac-
"cion del servicio : y enterado S. M. de todo , con el
"justo deseo de atender á estas miserables personas ,
"y de estimular con generosas recompensas á dichos
"xefes y dependientes de Resguardos al mas exácto
"y zeloso desempeño de sus propios deberes , se ha
"dignado resolver que en todas las aprehensiones de
"géneros , que declarados por de comiso se distri-
"buian por quartas partes con arreglo á Instruccio-
"nes , se haga la aplicacion de dichas quartas par-
"tes en la forma siguiente : Que habiendo denuncia-
"dor se le aplique la tercera parte íntegra del comi-
"so como hasta aquí sin alteracion , y que el resto
"(hecha esta deduccion de tercera parte) ó el todo del
"comiso (no habiendo denunciador á quien aquella
"pertenezca) se divida en quatro partes iguales , de
"las que se apliquen dos á los aprehensores ; á sa-
"ber , la una que ya les estaba señalada por Rea-
"les Instrucciones , particularmente por la de 23 de
"Julio de 1768 , y la otra que antes se aplicaba á
"la Sala de Justicia del Consejo en conformidad á la
"Real Cédula de 17 de Diciembre de 1760 , y hoy
"percibia la Real Hacienda en virtud de la Real
"Cédula de 10 de Julio de 1797 , que S. M. les ce-

»de para excitar su zelo y amor á su Real servicio:
»Que otra quarta parte |continué aplicándose á la
»Real Hacienda en observancia de la citada Cédula
»del año de 68 ; y que de la quarta parte restante
»se siga tambien aplicando la mitad de ella á los
»Subdelegados que conozcan de las causas y decla-
»ren los comisos , con arreglo á dicha Cédula de 10
»de Julio de 1797 ; y que la otra mitad que en fuerza
»de esta Real disposicion percibia tambien la Real
»Hacienda , se aplique al fondo de Resguardos : de
»suerte , que por esta Real Resolucion se aplican dos
»de las quatro partes de la insinuada clase de comi-
»sos á los aprehensores : una á la Real Hacienda :
»media , ó lo que es lo mismo una octava parte , á
»los Subdelegados ; y la otra media ú octava res-
»tante al fondo de Resguardos , desprendiéndose
»S. M. en favor de este benéfico establecimiento y
»de los dependientes de una parte y media de las que
»antes se le adjudicaban en los comisos. Tambien se
»ha servido S. M. resolver : Que en los que se ofrez-
»can de tabaco siga haciéndose la distribucion por
»terceras partes , conforme á lo prevenido en Reales
»Instrucciones ; pero es su Real voluntad que en las
»aprehensiones en que no intervenga denunciador , se
»apliquen las dos terceras partes á los aprehensores,
»y que el mismo órden de distribucion por terceras
»y quartas partes , segun las clases de comisos , se
»guarde en la aplicacion de las multas que se ha-
»llan establecidas por Pragmáticas , Reales Cédu-
»las é Instrucciones : Que las extraordinarias que
»se impongan en algunos casos en que los contra-
»bandistas hagan resistencia , se apliquen integra-
»mente á los aprehensores que la sufran en remu-
»neracion del riesgo á que se exponen : Que los suel-
»dos de vacantes desde el dia en que mueran los de-

«pendientes hasta los en que se dé posesion á los
 «nombrados se apliquen al fondo de Resguardos ,
 «empezando esta aplicacion desde la época en que se
 «formen y rijan los nuevos reglamentos , fixándose en
 «ellos el número de dependientes de que en adelante
 «han de constar : Que igual aplicacion se dé á los
 «sueldos de empleados suspensos durante el tiempo
 «de sus suspensiones , y á qualesquiera otros des-
 «cuentos que se les hagan por faltas leves de menos
 «exâctitud en el desempeño de sus obligaciones , ú otro
 «qualquier defecto ligero de disciplina é insubordina-
 «cion : Y últimamente , que se apliquen á dicho fon-
 «do los medios sueldos que dexen de percibir los de-
 «pendientes que usen de licencias , con arreglo á lo
 «mandado en el Real Decreto de 17 de Febrero de
 «1787 : Que para facilitar lo mas pronta y venta-
 «josa salida de los géneros comisados con utilidad re-
 «cíproca del público y de los interesados en los comi-
 «sos , se vendan por menor dichos géneros en las mis-
 «mas Aduanas sin intervencion de personas extra-
 «ñas : Y á consecuencia de estas disposiciones tan
 «favorables á los dependientes de Resguardos , sus
 «viudas y huérfanos , y desde que empiecen á tener efec-
 «to , hayan de cesar todas las gratificaciones , abonos
 «y sobresueldos que hasta ahora han sufrido y sufren
 «las Rentas. Consiguiente á lo que queda prevenido
 «en quanto á la aplicacion de la octava parte de co-
 «misos al fondo de Resguardos , y con el designio de
 «uniformar la suerte y fortunas de todos los depen-
 «dientes de ellos , sus mugeres é hijos , evitando to-
 «da distincion ó desigualdad odiosa ; ha tenido á bien
 «S. M. resolver quede sin efecto la Real Orden de 28
 «de Junio de 1798 , en que mandó gratificar á los
 «dependientes del Resguardo del cordon de Ebro con
 «dicha octava parte.»

Premiados con exceso, como quedan, con el sueldo que gozan, y por dichos medios los individuos del Resguardo, se persuade S. M. con sobrado fundamento, que no les queda el mas mínimo pretexto para disculpar sus descuidos, infidencias y omisiones en el desempeño de sus deberes, y de consiguiente se propone desde ahora usar de todo rigor en el castigo de sus excesos y defectos, sin apiadarse de los que, pudiendo y debiendo, no correspondieren á su augusta espectacion y confianza, y aun tendrá en consideracion el mayor carácter, instruccion y graduacion de los Xefes y Juntas para hacerlos sentir mas de lleno los efectos de su Real desagrado, á que espera no darán lugar con omisiones perjudiciales, ni tampoco á que llegue el caso de haber de responder unos y otros, como serian obligados á hacerlo, de todos los menoscabos de las Rentas en sus productos, procedentes de los excesos y defectos del cuerpo del Resguardo y de sus miembros; para lo qual ordena: Que velen con esmero sobre el cumplimiento de todo lo dispuesto hasta aquí: Que auxilién activa y prontamente al Resguardo con las providencias gubernativas correspondientes á la urgencia y gravedad de los casos: Que substancien, sentencien y consulten las causas sin perder momento con arreglo á las Reales Cédulas é Instruccion de 17 de Diciembre de 1760 y 22 de Julio de 1761: Que me remitan cada mes razon invidual de quantas hubiere pendientes y de su estado, y á correo seguido de todas las aprehensiones que se hicieren, poniendo diligencia en los autos que lo acredite: Que en cumplimiento de lo prevenido en el artículo 7 del capítulo 1 de la Real Instruccion de 4 de Octubre formen con brevedad y exâctitud, y me remitan copia del plan de todos los individuos del Resguardo de cada Provincia y Partido, y con separacion de los jubilados ó reformados, en que y por co-

lumnas y cosillas se exprese el nombre y apellido de cada uno, el pueblo de su naturaleza, su edad, años de servicios, conducta con respecto á él y en general, destino é idoneidad para el mismo ú otro diverso de Rentas: Que todos los Xefes de la Real Hacienda se abstengan de comprar por sí ó por medio de otros (aun para sus propios usos, los de sus familias y casas) los géneros y efectos comisados, aunque sea en cortas porciones, pues se lo prohíbe S. M. expresamente, por consultar al decoro de ellos, y evitar todo motivo de queja; encargándoles al mismo tiempo que procuren por todos medios el mayor valor posible de las ventas en beneficio de la Real Hacienda y demas interesados: Y finalmente, que lo dispuesto á favor de los individuos del Resguardo en la referida Real Orden de 2 de Enero de este año en quanto á las aplicaciones de comisos, multas, gratificaciones y premios extraordinarios, sea y se entienda tambien á favor de las tropas auxiliares, Jueces Reales, Ordinarios y de qualesquiera vasallos que por via de auxilio y en concurrencia con los dependientes de Resguardo ó por sí solos aprehendieren contrabandistas y efectos de contrabando.

Queda persuadido S. M. de que procurando seriamente los Intendentes, Subdelegados, Juntas Provinciales Principales y de Partido, Xefes del Resguardo corresponder á la confianza que hace de ellos cometiéndoles la execucion de todas las medidas expresadas, se conseguirá como desea que las Rentas de la Corona produzcan todo el rendimiento que pueden producir á favor del Real Erario y de los vasallos en quanto se excusará la necesidad de recurrir á nuevas contribuciones directas ó indirectas, y que los contrabandistas se reduzcan por sí mismos, y á impulsos del temor que les ha de infundir la actividad,

constancia y vigor del Resguardo y de todos los Xefes de Real Hacienda, á la clase de vasallos útiles y dediquen á ocupaciones honestas.

Con esta fecha encargo de órden de S. M. al Consejo Real, acompañándole varios exemplares de esta Circular, que disponga quanto tenga por conveniente á fin de que las Chancillerías, Audiencias, Corregidores, Alcaldes mayores y demas Jueces ordinarios contribuyan por su parte á proporcionar al Resguardo los prontos y eficaces auxilios que dependan de su autoridad y facultades, en que barán un servicio agradable á S. M. y digno de su soberana atencion."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 12 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

D. Francisco Antonio Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi Cédula tocar pueda en qualquier manera, Ya sabeis que por Cédula de nueve de Abril de mil setecientos ochenta y quatro tuvo á bien mi augusto Padre modificar algunas de las reglas establecidas en la de veinte de Setiembre de mil setecientos ochenta, y fixar las que debian observarse en la renovacion anual de los Vales Reales, mandando, entre otras cosas, que los dueños de ellos que no acudiesen en el tér-

mino que señala á presentarlos en la Oficina encargada en Madrid de esta operacion , ó en las de Tesorería de Ejército , perdiesen enteramente los intereses que en otra forma percibirian con la puntualidad y buena fe que se habia observado ; y que los que subsistiesen en la misma morosidad durante el año siguiente hasta la inmediata renovacion de los mismos Vales , quedasen absolutamente privados de sus capitales , y se verificase la nulidad y extincion impuesta en el capítulo VII de la citada Cédula de veinte de Setiembre de mil setecientos ochenta , sin que quedase á las partes recurso alguno para repetir por el principal ni intereses de sus Vales , respecto tener suficiente tiempo para evitar y averiguar qualquier extravío y los demas accidentes que pueden sobrevenir. La indulgencia con que se ha procedido en la execucion de esta Real Cédula en quanto á la pérdida de los capitales de los que se han presentado despues de pasado el término , ha dado causa á que vuelvan á renacer los abusos y desórdenes que la motivaron , siendo en el día mucho mas fácil el fomento de ellos por ser en tanto grado mayor el número de Vales que circulan : y á fin de cortar de raiz estos vicios representó al mi Consejo la Comision gubernativa de Consolidacion lo que á propuesta de su Contador general estimaba mas oportuno. Exâminado en él con audiencia de mis tres Fiscales, me hizo presente en consulta de veinte y seis de Octubre del año próximo pasado ; y por mi Real resolucion á ella , conformándome con su parecer , he tenido á bien mandar que los dueños de los Vales que no los presenten á su renovacion en el preciso y perentorio término de tres años, perderán indefectiblemente el capital de ellos , sin que tengan derecho á re-

clamarle , ni se permita el menor disimulo , disculpa ni indulgencia alguna. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en veinte y cinco de Noviembre del mismo año , acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones veais esta mi Real resolucion, y la guardéis y cumplais en la parte que respectivamente os corresponda , sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno, del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y uno de Febrero de mil ochocientos y dos. = YO EL REY.= Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Pablo Antonio de Ondarza. = D. Francisco de Acedo. = El Marqués de Casa García. = D. Joseph María Puig. = Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 18 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio Toubes.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se ha comunicado con fecha de 9 del corriente, la Real Orden siguiente.

Con fecha 1.º de este mes ha comunicado el Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo la Real Orden que dice así.

«Excmo. Señor : Enterado el Rey de lo perjudicial que es en tiempo de paz destinar reos confinados al servicio de baxeles, porque, desarmados estos, no hay aplicación que dar á aquellos delinquentes, que sobre embarrazar y dar mayor cuidado en los Arsenales, es fuerza mantenerlos sin fruto del servicio; ha resuelto S. M. por el Ministerio de Marina, que los Tribunales del Reyno cesen en dar tal destino á los reos, hasta que para ello preceda otra providencia. Lo que de su Real orden participo á V. E. á fin de que lo ponga en noticia del Consejo para su cumplimiento.»

Publicada en el Consejo la antecedente Real Orden, la ha mandado guardar y cumplir, y que se expida la correspondiente á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno para su observancia en la parte que les toque.

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 26 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se ha comunicado con fecha de 15 del corriente la Real Orden siguiente.

El Excmo. Sr. D. Pedro Cevallos ha comunicado con fecha 6 de este mes al Excmo. Sr. D. Joseph Eustaquio Moreno, Gobernador del Consejo, de orden de S. M., la siguiente.

„Excmo. Sr.: El Rey se ha conformado con el dictámen
 „de V. E. en el expediente promovido á representacion del
 „Capitan general de Cataluña sobre el abuso que ha observa-
 „ndo de ser muchas las personas, señaladamente Estudiantes,
 „que de algun tiempo á esta parte pasan por la capital de aquel
 „Principado para dirigirse á Roma, habilitados únicamente
 „con seguros de las Justicias; y en su consecuencia quiere
 „S. M. que se circulen órdenes á todos los Tribunales y Jus-
 „ticias del Reyno para que traten como vagos á todos aque-
 „llos que se dirijan á Roma, con qualquiera pretexto que
 „sea, sin exceptuar el de obligacion de conciencia ó devocion,
 „si no van habilitados con pasaporte despachado por V. E. ó
 „por esta primera Secretaría de Estado, encargando mucho
 „en las circulares la execucion y observancia de esta resolucio-
 „De Real orden lo participo á V. E. para que haciéndolo pre-
 „sente en el Consejo, se acuerde su cumplimiento.”

Publicada en el Consejo la antecedente Real Orden, ha acordado su cumplimiento, y que se comuniquen la correspondiente á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno, haciéndoles el mas estrecho encargo para la puntual observancia de esta soberana resolucio-
 „n; en inteligencia de que serán responsables de qualquier disimulo que se notare en un asunto en que tanto interesa la causa pública.

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 29 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
 Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que en conformidad de lo prevenido en el artículo IX de mi Real Pragmática de treinta de Agosto de mil y ochocientos se remitió al mi Consejo por la Comisión gubernativa de Consolidacion de Vales el Reglamento que habia formado para la coleccion y administracion de una anualidad de las Dignidades,

Oficios y Beneficios de todas las Iglesias de España é Indias en sus vacantes , concedida con destino á la extincion de los mismos Vales por el Breve Apostólico inserto en mi Real Cédula de veinte y quatro de Abril del año próximo pasado. Exáminado por el mi Consejo el citado Reglamento con la detencion que requiere su importancia , y teniendo presente las reflexiones que al tiempo de remitirle hizo la Comision gubernativa , y lo que sobre todo expusieron mis Fiscales , le pasó á mis Reales manos en consulta de cinco de Enero próximo ; y por mi Real resolucion á ella , publicada en diez y ocho de este mes , conformándome con su parecer , he venido en aprobarle con la calidad de por ahora , y sin perjuicio de acordarse con vista de lo que dictare la experiencia lo que se crea mas conveniente al logro de los justos fines á que se dirige el referido Breve Apostólico : y el tenor del expresado Reglamento es el siguiente.

REGLAMENTO

Formado en virtud de lo prevenido en el artículo IX de la Real Pragmática de treinta de Agosto de mil y ochocientos para la colectacion y administracion de una anualidad de las Dignidades , Oficios y Beneficios de todas las Iglesias de España é Indias en sus vacantes , concedida por Indulto Apostólico , con destino á la consolidacion y extincion de Vales Reales.

I.

Pertenece á la Consolidacion de Vales Reales una anualidad íntegra de los frutos y rentas correspondientes á todos los Beneficios Eclesiásticos, Seculares y Regulares , de qualquier géne-

ro ó denominacion que sean , como Dignidades mayores y menores, Canonicatos, Prebendas, Capellanías colativas , Prestameras , Beneficios simples, Abadías consistoriales , y demas Dignidades, Beneficios y Oficios, bien sean de los reservados á S. S., ó de presentacion Real ú ordinaria , ó de Patronato activo ó pasivo , Laical ó Eclesiástico, Secular ó Regular, que vacaren en España , Indias é Islas adyacentes , por muerte , resignacion , permuta , traslacion , privacion , ó de qualquier otro modo , ó por qualquiera otra causa.

2.

Baxo la denominacion de frutos y rentas se comprehenden todos los productos , emolumentos y obvenciones que corresponden al Beneficiado , exceptuando solamente aquellas distribuciones personalísimas que no ganen los enfermos ni los ausentes por servicio de la Iglesia.

3.

Se exceptuan solamente del pago de la anualidad los Beneficios curados, que son aquellos , y no otros , cuyos poseedores con derecho y título propio exercen por sí mismos la Cura parroquial.

4.

En las Iglesias en donde los frutos y rentas de las Dignidades , Prebendas y Beneficios vacantes no tengan particular aplicacion , y hubieran de acrecer á los demas Prebendados ó Beneficiados , empezará la anualidad perteneciente á la Consolidacion desde el dia inmediato á la vacante.

5.

En donde los frutos de las vacantes esten aplicados por tiempo determinado á las fabricas ó á qualesquier otros objetos, ó al *post mortem*, en virtud de estatuto ó costumbre de cada Iglesia, ó por Bula Pontificia, ó Real Decreto anterior á la expedicion del Breve de nuestro muy Santo Padre Pio VII de diez de Febrero del año próximo pasado, empezará á correr la anualidad luego que se cumpla el término de estas obligaciones; y si la aplicacion fuere por tiempo indefinido, cesará desde el dia de la presentacion del Beneficio, empezando desde el mismo á contarse la anualidad.

6.

Lo dispuesto en los artículos 4 y 5 se entiende solamente con las Iglesias de España, pues en quanto á las de Indias se observará la practica y costumbre establecida en virtud de los Reales derechos y regalías de la Corona.

7.

Los encargados de la recaudacion de las anualidades han de administrarlas por todo el tiempo de la duracion de las vacantes, contado desde que empiecen á pertenecer á la Consolidacion de Vales hasta el total complemento del año; pasado el qual, quedarán los frutos y su administracion á favor de aquellos á quienes por derecho ó costumbre correspondan.

8.

Aun en el caso de proveerse el Beneficio, continuará administrándose por parte de la Con-

solidacion hasta concluirse el año, á no ser que el provisto desde su posesion quiera entrar en el goce de frutos, pues en tal caso se le permite y concede el que pueda percibir y administrar por sí las tres quartas partes de los productos del Beneficio, continuando la Consolidacion de Vales en el percibo y administracion de la otra quarta parte por el tiempo que se necesite á llenar con los días de su vacante los trescientos sesenta y cinco que en todo caso le corresponden.

9.

En las Iglesias donde en virtud de estatuto ó costumbre opten los Canónigos ó Beneficiados, se percibirá por la Consolidacion de Vales solamente la anualidad respectiva al aumento de rentas y obvenciones que adquirieran por la opcion.

10.

Para evitar las dificultades que podrian ocurrir en la individual estimacion de las cargas propias de las Canongías ó Prebendas llamadas de Oficio, se rebaxará de la anualidad de ellas una quarta parte de sus frutos y rentas: y los Cabildos, á quienes incumbe el cumplimiento de las mismas cargas, percibirán esta parte, y la distribuirán en la forma que les pareciere justa y equitativa.

11.

En las Capellanías colativas, Beneficios simples ó servideros, Prestameras y Oficios que sean título para ordenarse, se deducirá de sus frutos y rentas el importe de las limosnas de las misas, con atencion á la hora y localidad de su cumplimiento, y el de qualesquiera otras cargas que indispensablemente hayan de cumplirse y se cum-

(2081)

plan por otro , aunque sea individuo del cuerpo , segun la regulacion que haya en la Diócesis por regla sinodal , por providencia general , ó por fundacion del Beneficio , y en su defecto por la que acuerden el R. Obispo y el encargado de la co-lectacion de anualidades , con consideracion al es-tilo y práctica comun de la misma Diócesis.

12.

Quando la Cura habitual resida ó esté en los Cabildos ó Comunidades Seculares ó Regulares , y la actual se ejerza por alguno de sus indivi-duos , se rebaxará de cada anualidad la parte que corresponda á un Beneficio dividido entre todos los de la misma Comunidad ; pero no se hará esta rebaxa en donde hubiese dotacion particular por razon de la Cura y administracion de Sacramen-tos , así en el caso de exercerse por dichos indi-viduos , como por otros de fuera , porque esta par-te segregada de la masa comun queda ya exenta por el Breve de S. S.

13.

De todos los Beneficios que se unan perpe-tuamente á Monasterios , lugares pios , ó qual-quier otro objeto , aunque sea Curato , se percibi-rá por razon de anualidad una decimaquinta par-te de la renta de cada año por equivalente de quindenio ; y lo mismo se observará respecto á las pensiones igualmente perpetuas que se conce-dan sobre Mitras , Encomiendas ó Beneficios su-jetos al pago de la anualidad.

14.

Quince dias antes de cumplirse el total per-cibo de la anualidad , en caso de continuar va-

cante el Beneficio ó Capellanía , lo avisarán los encargados de Consolidacion á aquel ó aquellos á quienes por derecho , estilo ó costumbre corresponda la administracion de sus frutos desde el dia en que haya de finalizarse el año.

15.

Atendiendo á que los plazos concedidos por el artículo 8 para cubrir el total importe de las anualidades proporcionan á los provistos el tomar congrua y decente sustentacion , y con el objeto tambien de evitar las largas vacantes contrarias á los Cánones , y al servicio y culto divino en las Iglesias , y perjudiciales á los provistos en resultas ; todos los presentados sin excepcion alguna habrán de tomar la posesion dentro de los términos que respectivamente se señalen en las Cédulas que se despachen por las Cámaras de Castilla é Indias , y en los Títulos que expidan los Ordinarios y demas Patronos y presenteros Eclesiásticos y Seculares , los quales señalarán en adelante un término que no pase de sesenta dias.

14.

Si dentro de los términos referidos no hubiere tomado la posesion el provisto , por el mismo hecho quedará nula y de ningun valor la presentacion , y sin efecto el Título , procediendo el Patrono á nueva provision en otro , á no haber justa causa que haya impedido ó impida dicha toma de posesion , cuya legitimidad deberá calificarse con precisa audiencia del encargado por la Consolidacion de Vales.

(2081)

17.

Si el posesionado en el Beneficio muriese antes de haber satisfecho íntegramente la anualidad con la quarta parte de frutos que hubiere percibido y la de los que toquen á su herencia , se le condona el resto.

18.

En caso de ser alguno promovido en la misma Iglesia , ó trasladado á otra , y de tomar la posesion de la nueva Dignidad , Prebenda ó Beneficio, sin haberse completado el total importe ne la anualidad del que dexa , se liquidará y regulará en dinero el valor de lo que le falte que contribuir ; y como de una deuda personalísima otorgará obligacion á pagarla en quatro años y quatro plazos iguales , con hipoteca especial de las tres quartas partes de los frutos y rentas que han de quedarle libres del Beneficio que obtenga , y la general de todos sus bienes ; bien entendido , que ocurriendo la promocion ó traslacion antes de acabarse el primer año , se prorrateará la anualidad con proporcion á solo el tiempo que haya poseido el Beneficio.

19.

Las Secretarías de los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos , Venerables Cabildos de las Iglesias Catedrales, Colegiales y Parroquiales, y Monasterios exéntos, tendrán obligacion de dar sin estipendio en principio de cada mes al respectivo encargado de la colectacion de anualidades certificacion de las Prebendas y Beneficios que hubieren vacado , y de los que se hubieren proveido en el mes anterior , con expresion del dia

de su vacante , y del en que se haya posesionado el sucesor : y cada seis meses darán indispensablemente otra certificacion de no resultar mas vacantes ni provisiones que las comprehendidas en dichas notas mensuales ; en inteligencia de que en el caso inesperado de observarse qualquiera falta ó ilegalidad , se castigará con el mayor rigor hasta con la privacion de oficio.

20.

Los mismos M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y demas Prelados circularán orden á todos los Curas Párrocos de sus Diócesis , para que verificándose por qualquier motivo la vacante de Capellanías , Beneficios ú Oficios de las Iglesias de su distrito , den cuenta inmediatamente al encargado de la colectacion de anualidades ; y lo mismo harán si ocurriere dentro de los términos de su Parroquia el fallecimiento , matrimonio ú otra causa que induzca vacante de Beneficio perteneciente á distinta Iglesia ú Obispado.

21.

De todas las Cédulas de nombramiento que se despachen por las Cámaras de Castilla é Indias se ha de tomar la razon en la Contaduría general de la Consolidacion de Vales , por la qual se comunicará la noticia al encargado á quien respectivamente corresponda , á cuyo efecto se expresará en las mismas Cédulas esta precisa circunstancia como previa á la toma de posesion , baxo de responsabilidad de quien la diere.

22.

Igual razon se tomará sin gravámen de derechos por los encargados de Consolidacion en

1.2081)

cada Diócesis de todos los Títulos que se despacharen por los Coladores ordinarios ó qualquier otro , habiéndose de poner en ellos la misma previa condicion : y estos encargados darán luego cuenta á la Contaduría general

23.

El principal encargado de la coleccion de anualidades en las Diócesis de España ha de ser un Canónigo ó Dignidad , que tenga voto canónico en el Cabildo , Catedral ó Colegial , nombrado por S. M. á consulta del Consejo , y precedente propuesta de la Comision gubernativa ; y en Indias lo serán las Contadurías Decimales ; y á todos los Colectores se les despachará Título en forma con la jurisdiccion y facultades necesarias para la execucion y cumplimiento de su encargo que exercerán ante el Escribano ó Notario que elijan , con las cosas , personas particulares y Comunidades que deban satisfacer y contribuir á la cobranza y percepcion completa de la anualidad y sus resultas.

24.

Los inmediatos recaudadores y administradores de los frutos y rentas de todas las anualidades han de ser los Comisionados de Consolidacion de Vales nombrados por la Comision gubernativa en las Provincias : y en las Capitales de Obispos y territorios *vere nullius* donde no residan y fuere necesario y conveniente , ejercerán sus funciones por medio de las personas que nombren baxo de su responsabilidad ; las cuales han de quedar sujetas y subordinadas á su autoridad , como subalternos suyos.

25.

Las Contadurías de las Mesas Capitulares y Decimales de todos los Cabildos darán sin costo alguno á los Colectores de esta Península las planas, pliegos, pólizas ó copias de los frutos y maravedises que íntegramente pertenezcan en vacante á cada Dignidad, Prebenda ó Beneficio; y despues de posesionado el provisto de la quarta parte de quanto á este corresponde hasta que se complete el pago de la anualidad; y en Indias reservarán el importe de dichas quartas partes para remitirle á España con la cuenta correspondiente.

26.

Quando el todo ó parte de los frutos y rentas de algunas Dignidades, Prebendas, Beneficios ú Oficios no se recauden por las Mesas Capitulares, sino que los poseedores los perciban por sí mismos ó por arrendatarios, averiguarán exáctamente los Colectores quales sean todos sus derechos y su valor, pasando á la Contaduría general de Consolidacion noticia individual de las resultas.

27.

Luego que por las Contadurías Capitulares y Decimales se entreguen al Colector las planas ó pólizas referidas en el artículo 25, hará se saquen dos copias; de las quales la una, autorizada por el Notario, la dirigirá á correo seguido á la Contaduría general, y la otra quedará en los libros de la Coleturía: y executado esto, se pasarán las originales al Comisionado administrador para que proceda á recaudar los frutos y ren-

tas respectivas , y luego que lo haya verificado las remita á la misma Contaduría general.

28.

En donde no haya pólizas porque el Beneficiado perciba por el todo ó parte de las rentas , continuará durante la vacante la administracion ó el arrendamiento que hubiere hecho el último poseedor ; y si fuere necesario hacer nuevo arrendamiento ó mudar de administradores , lo executará el Colector ; el qual ajustará con el provisto la cantidad que deba satisfacer hasta el complemento del año ; podrá asignarle plazos proporcionados para el pago ; y se le exigirá fianza á su satisfaccion ; tomándose razon de todo en los libros de la Colecturía , y dándola á la Contaduría general.

29.

Todas quantas cantidades perciban los administradores en maravedises , así como las procedentes de ventas de frutos , las trasladarán inmediatamente á la cuenta de Consolidacion de Vales , dexando en la de anualidades cubierta la partida con la correspondiente carta de pago ; y en fin de cada mes pasarán á la Contaduría general por mano de los respectivos Colectores razon individual de las existencias de frutos , distribuida por especies , y nota de los precios corrientes.

30.

Con presencia de estas notas , y de las demas noticias que en particular comuniquen los Colectores y Administradores , dará la Comision gubernativa por medio de la Contaduría gene-

ral las órdenes para proceder á las ventas.

31.

Como los trabajos en la coleccion y recaudacion de este arbitrio en España han de ser ahora mayores por la extension que tiene á Beneficios de corto rendimiento, se señala para remuneracion de los empleados un cinco por ciento del producto total de las anualidades; el qual cinco por ciento se ha de dividir en cien partes iguales: las treinta y seis para el Colector: las quarenta y ocho para el Comisionado principal Administrador, con cargo de satisfacer á sus subalternos: las once para el Notario; y las cinco restantes para la Contaduría ó Contadurías de la Mesa Capitular y Decimal: y si estas fueren distintas, se hará la division entre ellas segun su respectivo trabajo al prudente arbitrio del Colector por voluntaria gratificacion de formar las planas, pólizas y pliegos de Prebendas y Beneficios; y en las Administraciones en que no intervengan estas Contadurías se adjudicarán dos de dichas cinco centésimas al Colector, dos al Administrador, y una al Notario: y por lo tocante á Indias se abonará á la Contaduría Decimal colectora y administradora el dos y medio por ciento en recompensa de todos sus trabajos y encargos.

32.

Dentro de los tres primeros meses de cada año entregará el Administrador al Colector la cuenta del año antecedente, en la qual se hará cargo de las diversas especies de frutos que individualmente hayan tocado á cada Beneficio; y tambien de las cantidades percibidas en mara-

2087
vedises, bien sea en virtud de pólizas, escrituras de arrendamiento, juros, censos, ó cualesquiera otros efectos cobrables en dinero; ó bien procedan de la venta de los mismos frutos, con expresion de cantidades y precios; todo con arreglo á formularios que por la Contaduría general se dirijan á las Colecturías.

33.

Las partidas de cargo de estas cuentas se han de referir á las planas que ya en copia y ya originales deben remitirse á la misma Contaduría general, segun se previene en el artículo 27: y las de data que han de reducirse á los precisos gastos que ocasione la recaudacion; al cumplimiento de cargas propias y anexas á los Beneficios en el tiempo de su vacante; y á las remuneraciones concedidas á los empleados en el artículo 31; y á las traslaciones de caudales al fondo de Consolidacion conforme al 29, se justificarán con las correspondientes cartas de pago, y recibos originales de los respectivos interesados, en los cuales conste la causa específica del pago, con arreglo á las soberanas resoluciones de S. M., y providencias de la Comision gubernativa.

34.

El Colector reconocerá por sí mismo las cuentas, despues de haber sido comprobadas por el Notario con los asientos de la Colecturía; y en caso de ofrecérsele algun reparo, le comunicará extrajudicialmente al Administrador, con cuya conformidad ó satisfaccion las pasará el mismo Colector con su visto-bueno á la Contaduría general, para que en ella se glosen, fenezcan, y

despache á favor del Administrador el correspondiente finiquito.

35.

Estas reglas se han de guardar y observar inviolablemente, sin que por eso dexe de llevarse á efecto todo lo anteriormente dispuesto, practicado, ajustado y concertado á consecuencia de las Reales Cédulas de tres de Marzo de mil setecientos noventa y cinco, Real Decreto de seis de Febrero de noventa y siete, Real Cédula de veinte y siete de Abril de noventa y nueve, y demas resoluciones expedidas por S. M., y providencias de la Comision gubernativa.

Y para que todo lo referido tenga su puntual y debido efecto he resuelto expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, Catedrales y Colegiatas, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas á quienes en qualquier manera corresponda la execucion de este Reglamento, concurran cada uno por su parte en lo que le toca á que tenga exácta observancia. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y demas á quien pertenezca, le vean, guarden y cumplan, y le hagan guardar y cumplir, sin permitir su contravencion, antes bien presten en caso necesaro los auxilios correspondientes, dando para ello las órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario,

Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno
 del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito
 que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y
 seis de Febrero de mil ochocientos y dos. =
 YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Se-
 cretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir
 por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. =
 D. Manuel del Pozo. = D. Benito Puente. D. Pablo
 Antonio de Ondarza. = D. Sebastian de Torres. =
 Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de
 Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia
 y cumplimiento. Y al Veredero que ésta y las ad-
 juntas entregare le dará recibo con
 por el papel é impresion. Oviedo y Marzo 28 de
 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Al Presidente y Oidores de nuestras Audiencias y Chancillerías, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos nuestros Reynos, así de Rea-lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes; al Juez de Imprentas y sus Subdelegados; y demas personas á quien en qualquier manera tocare la observancia y cumplimiento de lo contenido en esta nuestra Carta, salud y gracia, SABED: Que por D. Pedro Cevallos, primer Secretario de Estado y del Despacho universal de Estado, se comunicó al nuestro Consejo una Real Orden en diez y seis de este mes diciendo, que enterada nuestra Real Persona de lo que con fecha del trece habia representado el M. R. en Christo Padre Arzobispo Inquisidor general acerca de una falsa y extravagante narracion que se hace en el tomo quarto de la obra

intitulada : *Memorias para servir á la Historia del Jacobinismo* , por el Abate Barruel , impreso en Lóndres en el año de 1798 , ha mandado se recoja esta obra de qualesquiera personas que la tengan , y se prohíba su lectura , adquisicion y custodia en todos sus dominios , por ser injuriosa al buen hombre y merecida reputacion del Príncipe de la Paz. Publicada en el nuestro Consejo esta Real Orden en diez y ocho del presente mes , acordó su cumplimiento , y para ello expedir esta nuestra Carta : por la qual , y para evitar los daños que pueden causar las especies y proposiciones contenidas en dicha obra intitulada : *Memorias para servir á la Historia del Jacobinismo* , prohibimos su introduccion y curso en estos nuestros Reynos , baxo las penas establecidas en las leyes y autos acordados ; y os mandamos á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares y jurisdicciones , que inmediatamente procedais á recoger á mano real *de poder de qualquiera persona en quien se hallasen los exemplares impresos ó manuscritos que se hubiesen introducido y esparcido en estos nuestros Reynos de la expresada obra* , dando cuenta al nuestro Consejo de las diligencias que practicareis en el asunto , con remision de los que recogiereis : y asimismo os mandamos á vos el Juez de Imprentas y á vuestros Subdelegados hagais notificar á los Impresores , Libreros y Comerciantes en libros no pidan ni introduzcan la referida obra , baxo las mismas penas , por convenir así á nuestro Real servicio y á la buena administracion de justicia ; que así es nuestra voluntad : y que al traslado im-

(1802.)

preso de esta nuestra Carta , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , nuestro Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del nuestro Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á veinte de Marzo de mil ochocientos dos. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega. D. Pedro Carrasco. = D. Manuel del Pozo. = D. Sebastian de Torres. = Yo D. Bartolomé Muñoz, Secretario del Rey nuestro Señor , y su Escribano de Cámara , la hice escribir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo. = Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Abril 21 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

D. Francisco Antonio
Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra firme del mar Occéano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realego, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que con fecha de veinte de Enero de este año he dirigido al mi Consejo el Real Decreto siguiente: „Hubo tiempos en que la ínclita y sagrada Religion de San Juan de Jerusalem hizo apreciables servicios á todos los pueblos christianos, y se grangeó á costa de ellos los favores y gracias que profusamente le dispensaron la Iglesia y los Soberanos. Prescindiendo de los auxilios que desde su origen franqueó á los Christianos que por espíritu de devocion pasaban al Asia proporcionándoles hospicio y seguridad, sus esfuerzos posteriores para quebrantar los ímpetus de la Puerta Otoma-

Real Decreto.

na , y hacer frente á los Corsarios Berberiscos eran muy dignos de reconocimiento de la Europa ; y así en toda ella se vió sin emulacion extenderse é ir acrecentando su esplendor y su riqueza ; y si desde mas de dos siglos ha la consolidacion de grandes y poderosos Estados en esta parte del globo hacia inútiles sus fuerzas para el principal objeto de reprimir al Turco , todavía la memoria de sus antiguos hechos inspiraba el de conservar en su lustre un Cuerpo brillante que habia trabajado tanto por la seguridad comun , y que aun continuaba atendiendo á ella con hacer incesantes esfuerzos por impedir sus lastimosos robos á los piratas mas desapiadados y temibles. Pero aun en esta parte una política bien entendida vino á dispensar á los pueblos de la necesidad de su auxilio por el estado de paz , en que se vive con las Regencias : fuera de que si hubiera continuado el estado de guerra , el poder de la Religion habia venido tan á menos que los Gobiernos no podian poner en él gran confianza de ver protegidas las propiedades y personas de sus súbditos. Ello es que en el sistema político últimamente adoptado para con las Potencias Berberiscas , no podia ser que esta Orden se mantuviese en un estado permanente de guerra con ellas : con lo que ha venido á faltar el primer elemento de su constitucion actual. Este estado de la Orden debió hacer pensar á los Príncipes , en cuyos dominios tenia esta Encomiendas , en hacer de modo que estas rentas , sin salir de su destino , fuesen mas útiles á los pueblos que las producian ; y esta fue sin duda la mira del Elector de Baviera , que tomó á su disposicion las Encomiendas de la Orden en sus Estados. A mi estas mismas causas me inspiráron tambien el disignio de poner órden en que los bien dotados Priorados y Encomiendas de España no rindiesen en adelante tributo á Potencia ni incorporacion extranjería , teniendo presente que si ya este tributo

era muy crecido quando toda la Europa acudia con él á Malta , no podia menos de agravarse en proporcion de los pueblos que al mismo se habian substraído , y hacerse á paises extrangeros mucho mayor extraccion de la riqueza nacional con grave perjuicio de mis vasallos : quando estos fondos que salian de España , sin esperanza de que volviesen á refluir en su suelo , pueden tener dentro de ella una utilisima aplicacion; destinándose á abjetos muy análogos , ó por mejor decir idénticos , con los que fuéron el blanco de la fundacion de esta misma Orden , como es la dotacion de Colegios Militares , Hospitales , Hospicios , Casas de Expósitos , y otros piadosos establecimientos. Así hace tiempo que tomé el partido de dar disposiciones para que se observase en las Asambleas de España cierto régimen provisional , desentendiéndome de las que podian tomarse por otros Príncipes y Estados. Puse en deliberacion el incorporar estas Asambleas á la Corona , y muy luego me decidí por este partido : bien cierto de que si la utilidad pública aconsejó el de unir á ella los Maestrazgos de las Ordenes Militares nacionales , la misma utilidad pública es tambien ahora la que impone la necesidad de recurrir á la misma medida saludable. Llevándola , pues , á efecto en uso de la autoridad que indudablemente me compete sobre los bienes que hacen en mis dominios la dotacion de la Orden de San Juan para hacer que sirviendo á este fin resulte del modo de dispensarlos ventaja y utilidad á mis pueblos , vengo en incorporar é incorpore perpetuamente á mi Real Corona las Lenguas y Asambleas de España de la precitada Orden Militar de San Juan de Jerusalem , declarándome Gran Maestre de la misma en mis dominios para invigilar sobre su buen gobierno y direccion en la parte externa , dexando lo concerniente al régimen espiritual y religioso á la autoridad de la Iglesia y del Sumo Pon-

tífice Romano , que no ha desaprobado esta providencia. Tendráse entendido en el Consejo para su publicacion , y que se comuniqué á quien corresponda. En Aranjuez á veinte de Enero de mil ochocientos y dos. = Al Gobernador del Consejo." = Publicado este mi Real Decreto en el Consejo pleno extraordinario celebrado en trece del presente mes , se acordó su cumplimiento , y expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones , veais mi Real Decreto inserto , y en lo que os corresponda le guardéis, cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez y siete de Abril de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = Yo Don Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Benito Puente. = D. Pablo Antonio de Ondarza. = El Conde de Isla. = D. Sebastian de Torres. = Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 8 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
 Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
 de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallor-
 ca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
 Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de
 los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las
 Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occi-
 dentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;
 Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de
 Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de
 Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y
 de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente
 y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Al-
 caldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los
 Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes
 mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jue-
 ces y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos,
 Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas
 de qualquier grado, estado y condicion que sean,
 á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó
 tocar pueda en qualquier manera, YA SABEIS : Que
 siendo continuas las competencias de jurisdiccion
 entre el Consejo de las Ordenes Militares y las
 Chancillerías y Audiencias, sin embargo de lo pre-
 venido para evitarlas en el auto acordado nueve,
 título primero, libro quarto de la Recopilacion,
 tuve á bien por mi Real Cédula de veinte y tres
 de Agosto de mil setecientos noventa y tres esta-
 blecer las reglas convenientes para precaver y cor-
 tar las que se hallaban pendientes sobre el punto

de elecciones de justicia, que era el mas principal y frecuente motivo de dichas competencias. En este estado, y con ocasion de dos consultas que me dirigió el Consejo de Ordenes, y de una representacion hecha por el Gobernador y Alcaldes del Crimen de la Chancillería de Granada, de resultas de iguales competencias ocurridas en el conocimiento de causas criminales, encargué al mi Consejo que teniendo presente las resoluciones Reales que se citaban, me consultase lo que se le ofreciese y pareciese en el punto de la disputa, proponiendo al mismo tiempo reglas fixas que sin perjudicar á ninguno de los Tribunales, evitasen en lo sucesivo semejantes competencias, que turban la buena armonía, y los ocupan con atraso de otros negocios en que el público tiene mayor interes. Cumpliendo el Consejo con este encargo, y despues de haber examinado el asunto con la reflexion que acostumbra, y oido á mis Fiscales, me hizo presente su dictámen en consulta de nueve de Febrero de este año; y por mi Real resolucion á ella, conformándome con su parecer, he venido en declarar que el conocimiento de todas las causas criminales que se hallen pendientes y ocurran en lo sucesivo á mis vasallos que residen en territorios de las Ordenes toca y es de la privativa jurisdiccion ordinaria que exercen las Salas del Crimen de mis Chancillerías y Audiencias respectivas, y de ningun modo pertenece, aun con título de prevencion, al Consejo de las Ordenes, el qual deberá contenerse dentro de los límites que le señalan los Autos acordados seis, nueve y once del título primero, libro quarto. Publicado en el Consejo esta mi Real resolucion en quince de Marzo proximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á

todos y á cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real resolucion , y la guardéis , cumplais y executeis , hagais guardar , cumplir y executar en todo y por todo , como en ella se contiene , sin contravenirla en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á ocho de Abril de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = Yo D. Juan Francisco de Lastiri , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega. = D. Juan Antonio Pastor. = D. Antonio Villanueva. = D. Sebastian de Torres. = Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento ; y al Veredero que ésta y las adtas entregare le dará recibo con por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Mayo 7 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado y condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, YA SABEIS: Que por mi Real Pragmática expedida en diez y ocho de Abril de mil setecientos noventa y dos tuve á bien autorizar al Consejo de las Ordenes para que reviese sus sentencias en grado de súplica, reservando á las partes su derecho para que pudieran interponer el recurso de segunda suplicacion á mi Real Persona en los casos en que conforme á las disposiciones de derecho tiene lugar, y está determinado por leyes y autos acordados de estos mis Reynos; quedando en su consecuencia suprimida la Jun-

ta de Comisiones que estaba establecida únicamente para este efecto : y por Real Cédula de seis de Marzo de mil setecientos noventa y cinco vine en declarar por punto general que lo dispuesto en la citada Pragmática debia entenderse sin perjuicio del derecho que tienen mis vasallos que estan en el territorio de las Ordenes de introducir , siempre que se sintieren agraviados , los recursos de injusticia notoria , y que estos debian determinarse conforme á lo prevenido por las leyes del Reyno y autos acordados en el mi Consejo de Castilla. Comunicada al de Ordenes esta mi Real resolucion , me representó en trece de Julio del mismo año lo que tuvo por conveniente , para que reformando la expresada Real Cédula , me sirviese declarar que en los casos en que haya lugar á los recursos de sentencias y determinaciones de revista de él no se admitan en el de Castilla , sino que las partes acudan á mi Real Persona , á fin de que señale el número de Ministros ante los quales y en las mismas Salas de aquel Consejo se instauren semejantes recursos ; asociando si fuere necesario algunos de otros Tribunales. Y habiéndose examinado el asunto de mi Real orden en el mi Consejo pleno con presencia de los antecedentes de él , y de lo que con inteligencia de todo expusieron mis tres Fiscales , me manifestó su dictámen en consulta de veinte y ocho de Enero de este año ; y por mi Real resolucion á ella , conformándome con él , he venido en mandar se observe lo dispuesto en mi expresada Real Cédula de seis de Marzo de mil setecientos noventa y cinco ; y declarar que la reserva al mi Consejo de los juicios de injusticia notoria que se contiene en ella es extensiva tambien á los de segunda suplicacion que promuevan las partes de las sentencias de revista , para que se habilitó al Consejo de las Ordenes en la Pragmática de diez y ocho

de Abril de mil setecientos noventa y dos. Publicada en el mi Consejo esta mi Real resolucion en quince de Marzo proximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais, guardéis y cumplais lo dispuesto en ella en la parte que respectivamente os corresponda, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á ocho de Abril de mil ochocientos y dos.=YO EL REY. Yo D. Juan Francisco de Lastiri, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=D. Joseph Eustaquio Moreno.=D. Bernardo Riega.=D. Juan Antonio Pastor.=D. Antonio Villanueva.=D. Sebastian de Torres.=Registrada, D. Joseph Alegre.=Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 7 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

Señor Juez Noble de

De orden del Supremo Consejo de Castilla se ha comunicado con fecha de 28 de Abril próximo pasado la Real orden siguiente.

Con Real Orden de 10 de este mes remitió el Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero al Excelentísimo Señor D. Joseph Eustaquio Moreno, Gobernador del Consejo, para que se comuniqué á quien corresponda, exemplares de la que con fecha 30 de Marzo próximo pasado se dirigió á los Capitanes generales de las Provincias, cuyo tenor dice así:

»Por diferentes Reales resoluciones comunicadas á los Capitanes generales y Comandantes de las Provincias de la Peninsula se sirvió el Rey uniformar en todas ellas el nuevo sistema establecido con el fin de contener y castigar los escandalosos delitos que estan cometiendo por todas partes la multitud de malhechores facinerosos y contrabandistas que las infestan con sus latrocinios y atrocidades: mandando en su consecuencia, que todos los reos que se aprehendan por las partidas de tropa comisionadas en su persecucion, y sean salteadores de caminos, se pongan á disposicion de los respectivos Capitanes y Comandantes generales, para que procediendo militarmente contra ellos, se les juzgue en Consejo de Guerra ordinario de Oficiales, con asistencia del Asesor que al efecto nombrarán dichos superiores xefes, y con inhibicion de todo otro tribunal; debiendo consultarse las sentencias á S. M. por esta via reservada de la Guerra para su Real aprobacion; pero con la circunstancia de que si el reo fuere contrabandista, y no resultare inculcado en otro delito que el de defraudador de la Real Hacienda, se entregará con las armas, caballos y demas efectos aprehendidos al Subdelegado de Rentas, para que por él sea juzgado como corresponde.

Con motivo de las dudas ocurridas sobre algunos puntos concernientes á la execucion de estas Reales determi-

naciones ha tenido S. M. á bien declarar que todos los salteadores de caminos y sus cómplices que sean aprehendidos por la tropa dentro de las capitales de las Provincias y demas poblaciones quedarán sujetos al referido juicio militar, del mismo modo que los que lo fueren en los caminos y despoblados, por las relaciones que tienen entre sí esta clase de bandidos; pero que los demas reos que no sean de esta especie pertenecerán á la Jurisdiccion ordinaria, á menos que hagan resistencia á la tropa; en cuyo caso se procederá con arreglo á la Real Instruccion de 29 de Junio de 1784."

Publicada en el Consejo dicha Real Orden, la ha mandado guardar y cumplir, y que se expida la correspondiente y circule en la forma ordinaria á la Sala de Alcaldes de la Real Casa y Corte, Chancillerías y Audiencias Reales, Gobernadores, Corregidores y Alcaldes mayores del Reyno para su cumplimiento en la parte que les toque.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 17 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de
Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de
los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las
Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occi-
dentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano;
Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de
Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de
Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y
de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente
y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías,
Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á
todos los Corregidores, Asistente, Intendentes,
Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y
otros qualesquier Jueces y Justicias así de Rea-
lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes,
tanto á los que ahora son, como á los que serán
de aquí adelante, y demas personas de qualesquier
estado, dignidad ó preeminencia que sean de to-
das las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis
Reynos, y Señoríos, á quienes lo contenido en es-
ta mi Real Cédula tocar pueda en qualquier ma-
nera: SABED, que teniendo la satisfaccion de ha-
ber concluido la paz con el Imperio Ruso, que
ha sido el objeto de mis paternales desvelos, pa-
ra que mis súbditos y vasallos gozasen de este in-
apreciables beneficio, y hallandose ya ratificada
por mi parte y por la del Emperador de las Ru-
sias, me hallo en paz y lo estan igualmente todos
mis súbditos y dominios con el citado Emperador
y los suyos; lo que noticié al mi Consejo por mi

Real Decreto de doce de Abril próximo, para que dispusiese su publicacion en la forma acostumbrada, ínterin se le enviaban de mi órden exemplares de dicho Tratado para que le constase su contenido, y le observase é hiciese observar en la parte que le tocaba. Publicado en el Consejo el citado mi Real Decreto en trece del propio mes, se acordó su cumplimiento; y conforme á lo resuelto en él se publicó solemnemente la paz en Madrid el siguiente dia catorce: y con arreglo á lo prevenido en el mismo Real Decreto pasó al Consejo D. Pedro Cevallos, mi primer Secretario de Estado, con Real Orden de diez y ocho de este mes exemplares del referido Tratado de Paz, cuyo tenor segun su traduccion al castellano es el siguiente.

TRATADO. Su Magestad el Rey de España, y Su Magestad el Emperador de todas las Rusias, animados del mismo deseo de restablecer las antiguas relaciones de amistad y buena inteligencia que subsistian entre sus respectivas Monarquías, y queriendo llegar á tan saludable fin por los medios mas faciles y prontos, han autorizado á los infrascritos con plenos poderes á este efecto, y el de declarar y estipular, como declaran y estipulan.

ARTICULO PRIMERO.

Habrá desde este punto Paz, Amistad y buena inteligencia entre Su Magestad el Rey de España, y Su Magestad el Emperador de todas las Rusias.

II.

Para mantener y cultivar este órden de cosas, tan felizmente restablecido, las dos Cortes nombrarán y harán residir la una cerca de la otra Ministros, segun el uso antiguo; y se procederá si-

multáneamente á este nombramiento para el primero del año de mil ochocientos y dos, ó antes si ser pudiere.

III.

Inmediatamente despues de la aprobacion de este Acto por los dos Soberanos, se publicarán Edictos en sus Estados, por medio de los quales revocando lo pasado, se mandará á los respectivos súbditos que se traten como individuos de dos Naciones amigas, y observen en sus relaciones comerciales y demas que se les ofrezcan, procederes análogos á este estado de Paz y Amistad en que por el presente Acto se ven restablecidos. En fe de lo qual lo hemos firmado, y puesto en él el sello de nuestras armas. En Paris á quatro de Octubre de mil ochocientos y uno. = (L. S.) = J. Nicolás de Azara. = (L. S.) = Le Comte Arcadi Marcoff.

RATIFICACION DEL REY N. S.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, del Tiról y de Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto entre Nos y el Emperador de las Rusias se concluyó y firmó el dia quatro de Octubre del presente año por medio de Plenipotenciarios, que autorizamos suficientemente por ambas partes, un Tratado de

Paz y Amistad, que comprende un preámbulo y tres artículos en la forma y del tenor siguiente.

Aquí el Tratado.

Por tanto, habiendo visto y examinado los referidos tres artículos, he venido en aprobar y ratificar quanto contienen, como en virtud de la presente los apruebo y ratifico, todo en la mejor y mas amplia forma que puedo, prometiendo en fe y palabra de Rey cumplirlo y observarlo, y hacer que se cumpla y observe enteramente, como si yo mismo los hubiese firmado. En fe de lo qual mandé despachar la presente, firmada de mi mano, sellada con mi sello, y refrendada por el infrascrito mi Consejero y primer Secretario de Estado y del Despacho. Dada en San Lorenzo á cinco de Diciembre de mil ochocientos y uno. =
YO EL REY. = Pedro Cevallos.

RATIFICACION DEL EMPERADOR
DE LAS RUSIAS.

Nos Alexandro Primero por la gracia divina, Emperador y Autocrator de todas las Rusias, de Moscovia, Kiovia, Wladimiria, Novogorod, Czar de Casan, Czar de Astracan, Czar de Siberia, Czar del Chersoneso Táurico, Señor de Plescau, y Gran Duque de Smolensco, de Lithuania, Volhinia y Podolia, Duque de Estonia, de Livonia, de Curlandia y Semigalla, de Samogicia, Carelia, Jweria, Jugoria, Permia, Wiatka, Bulgaria y otros; Señor y Gran Duque del Novogorod Inferior, de Czernigovia, Resania, Polock, Rostovia, Yaroslavia, Belo-Oseria, Udoria, Obdoria, Condinia, Vitepsk, Msteslavia; Dominador de toda la parte del Norte; Señor de Iveria, y Príncipe hereditario y Soberano de los Czares de Cartalinia y Geor-

gia, como tambien de Cabardinia, de los Príncipes de Czircasia, de Gorshia y de otros; Sucesor de Noruega; Duque de Schlervic, Holstein, de Stormaria, de Ditmarsen y Oldemburgo, y Señor de Jewer &c. &c. &c. Hacemos saber por la presente que por quanto en conformidad de nuestros deseos y los de S. M. C. el Rey de España para el restablecimiento de la antigua amistad y buena armonía entre ambos Soberanos, se concluyó y firmó por nuestros respectivos Plenipotenciarios en Paris el quatro de Octubre de mil ochocientos y uno un Acto, que literalmente es como sigue.

Aquí el Tratado.

Por tanto, despues de haber visto y examinado este Acto, hemos venido en aprobarlo y ratificarlo, como por la presente lo aprobamos y ratificamos en todos sus capítulos, prometiendo baxo nuestra palabra por Nos y por nuestros sucesores que observaremos y cumpliremos quanto va convenido en este Acto, sin faltar en nada. En fe de lo qual, habiendo firmado de nuestra mano esta nuestra Ratificacion Imperial; mandamos revestirla con nuestro sello Imperial. Dado en S. Petersburgo el veinte y siete de Febrero del año de mil ochocientos y dos del nacimiento de Christo, y del primero de nuestro Imperio. = ALEXANDRO. = El Vice-Canciller Príncipe Kurakin.

PLENIPOTENCIA DEL REY N. S.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las Dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibralt-

(101)

tar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, del Tiról y de Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto el estado de guerra en que nos hallamos juntamente con nuestra amiga y aliada la República Francesa contra el Emperador Autocraz de todas las Rusias, sus súbditos y pueblos, es un estado violento para las Naciones; y deseando el bien de la humanidad, estamos inclinados á terminar la presente guerra siempre que se nos ofrezca una paz sólida y decorosa para nuestros amados pueblos y vasallos, como igualmente para la República Francesa, sin cuya concurrencia no queremos ni debemos tratar de paces, segun lo convenido en nuestro Tratado de Alianza de diez y ocho de Agosto de mil setecientos noventa y seis: Por tanto, teniendo entera satisfaccion y confianza en vos D. Josef Nicolás de Azara, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III y de la de S. Juan, nuestro Consejero de Estado, y Embaxador Extraordinario y Plenipotenciario de nuestra Persona cerca de la República Francesa, hemos venido en elegiros y nombraros, como en virtud de la presente os elegimos y nombramos, dándoos todo nuestro poder y facultad en la mas amplia forma que se requiera y sea necesario, para que por Nos, y representando nuestra propia Persona, y en virtud de las instrucciones que os tenemos comunicadas, podais tratar, ajustar y arreglar, juntamente con los Plenipotenciarios de la República Francesa, con la persona ó personas legítimamente autorizadas por S. M. I. de todas las Rusias, quanto convenga á nuestros intereses para el restablecimiento de la Paz con el Imperio Ruso, conviniendo y firmando qualesquiera artículos, pactos

ó convenciones conducentes á dicho fin ; y nos obligamos y prometemos en fe y palabra de Rey que estaremos y pasaremos por quanto trateis , ajustéis y firmeis en nuestro nombre , y lo observaremos y cumpliremos inviolablemente , ratificándolo para ello en especial forma. En fe de lo qual mandamos despachar la presente , firmada de nuestra mano , sellada con nuestro sello , y refrendada por el infrascrito nuestro Consejero y primer Secretario de Estado y del Despacho. Dada en Aranjuez á quince de Febrero de mil ochocientos y uno. = YO EL REY. = Pedro Cevallos.

CERTIFICACION

DEL CAMBIO DE LAS RATIFICACIONES.

Hoy tres de Abril (veinte y dos de Marzo) de mil ochocientos y dos á las tres de la tarde , el Caballero Azara , Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III y de la de S. Juan de Jerusalem , Consejero de Estado de Su Magestad Católica , y su Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa , Plenipotenciario nombrado por S. M. el Rey de España ; y el Conde Arcadi de Marcoff , Consejero Privado actual de S. M. el Emperador de todas las Rusias , Caballero de la Orden de San Alexandro Neusky , Gran Cruz de la de S. Valdomiro primera clase , Plenipotenciario nombrado por S. M. el Emperador de Rusia , habiéndose juntado en la posada del Embaxador de S. M. Católica , han cangeado las Ratificaciones extendidas en debida forma del Acto concluido y firmado por los mismos en Paris el quatro de Octubre de mil ochocientos y uno.

En fe de lo qual los mismos Plenipotenciarios han hecho y firmado por duplicado el presente proceso verbal , y han hecho poner en él los sellos

de sus armas. En Paris á tres de Abril (veinte y dos de Marzo) de mil ochocientos y dos. = (L. S.) = J. Nicolas de Azara. = (L. S.) = El Conde de Marcaff.

Visto por el mi Consejo el Tratado de Paz inserto, con lo expuesto por mis Fiscales, por Decreto de veinte y cinco del presente mes se acordó expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais el referido Tratado de Paz ajustado entre mi Corona y el Emperador de las Rusias, y le guardéis, cumplais y executeis en la parte que os corresponda, como en sus artículos se contiene, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á treinta de Mayo de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Baron de Castiel. = El Marques de Fuerte-híjar. = D. Juan Antonio Pastor. D. Josef María Puig. = D. Manuel del Pozo. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Junio 23 de 1802.

• Por ausencia del Señor Regente.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

Señor Juez Noble de

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquier Jueces y Justicias, así de Rea-lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualesquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos, á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula tocar pueda en qualquier manera: SABED, que hallándome con el indecible gozo de haberse firmado en Amiens en veinte y siete de Marzo último en Tratado definitivo de Paz entre mí, la República Francesa y la República Bátava de una parte, y el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda de la otra, y de haberse ya cangeado mis ratificaciones con

las de dichas Potencias , me hallo en Paz , y lo estan igualmente todos mis súbditos y dominios con el Rey de la Gran Bretaña y los suyos ; lo que noticié al mi Consejo en Decreto señalado de mi Real mano á tres del ptesente mes , para que me acompañase en esta satisfaccion , y dispusiese la publicacion de este importante suceso en la forma acostumbrada , ínterin se le enviaban de mí órden exemplares de dicho Tratado para que le constase su contenido , y le observase é hiciese observar en la parte que le tocaba. Publicado en el Consejo el citado mi Real Decreto en quatro de este mes , acordó su cumplimiento ; y conforme á lo resuelto en él , se publicó solemnemente la Paz en Madrid en el mismo dia ; y con arreglo á lo prevenido en el propio Decreto pasó al Consejo Don Pedro Cevallos , mi primer Secretario de Estado , con Real Orden de diez y ocho, exemplares del referido Tratado de Paz , cuyo tenor , segun su traduccion al castellano , es el siguiente.

TRATADO.

El primer Cónsul de la República Francesa , en nombre del pueblo Frances , y S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda , igualmente animados del deseo de hacer cesar las calamidades de la guerra pusieron los fundamentos de la Paz mediante los Artículos Preliminares firmados en Londres el dia primero de Octubre de mil ochocientos y uno , nueve Vendimiario , año diez de la República Francesa. Y como por el Artículo 15 de dichos Preliminares se convino en que se nombrarian de una parte y de otra Plenipotenciarios , *que se trasladarian á Amiens para proceder allí á la extension del Tratado definitivo , de concierto con los Aliados de las Potencias contratantes :*

El primer Cónsul de la República Francesa en nombre del Pueblo Frances, ha nombrado al Ciudadano Joseph Bonaparte, Consejero de Estado;

Y S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, Marques Cornwallis, Caballero de la muy ilustre Orden de la Jarretiera, Consejero privado de S. M., General de sus Ejércitos &c.

S. M. el Rey de España y de las Indias, y el Gobierno de Estado de la República Bátava, han nombrado por sus Plenipotenciarios, á saber, S. M. C. á D. Joseph Nicolás de Azara, Caballero Gran Cruz de la Real Orden de Carlos III, Consejero de Estado y su Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa; y el Gobierno de Estado de la República Bátava á Roger Juan Schimmelpenninck, su Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa;

Los quales despues de haberse comunicado debidamente sus plenos poderes, que van copiados al fin de este Tratado, han convenido en los Artículos siguientes.

I.

Habrá Paz, amistad, y buena inteligencia entre S. M. el Rey de España, sus herederos y sucesores, la República Francesa, y la República Bátava de una parte, y S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, sus herederos y sucesores de la otra. Las partes contratantes pondrán la mayor atencion en mantener una perfecta armonía entre sí y sus Estados, sin permitir que de una parte ni de otra se cometa ninguna especie de hostilidad por tierra ni por mar, por qualquiera causa, ó baxo qualquier pretexto que sea.

Evitarán cuidadosamente todo quanto pudiera

en lo venidero alterar la union felizmente restablecida ; y no darán socorro alguno ó proteccion ni directa ni indirectamente á los que quisiesen perjudicar á alguna de ellas.

II.

Todos los Prisioneros hechos de una parte y de otra tanto por tierra como por mar , los rehenes tomados ó dados durante la guerra , y hasta este dia , se restituirán sin rescate dentro de seis semanas á lo mas tardar , contadas desde el dia del cange de las Ratificaciones del presente Tratado , pagando las deudas que hubiesen contraido durante su detencion. Cada Parte contratante satisfará respectivamente las sumas que alguna de las otras Partes contratantes hubiese adelantado para la subsistencia y mantenimiento de los Prisioneros en el Pais en que hubiesen estado detenidos. Á este efecto se nombrará de comun acuerdo una Comision, encargada especialmente de verificar y arreglar la compensacion que podrá deberse á una ú otra de las Potencias contratantes. Se fixará igualmente de concierto la época y el lugar donde se hayan de juntar los Comisarios á quienes se encargue la execucion de este Artículo , los quales pondrán en cuenta, no solamente los gastos hechos por los Prisioneros de las Naciones respectivas, sino tambien por las Tropas extranjeras que antes de ser prisioneras estaban al sueldo ó á la disposicion de una de las Partes contratantes.

III.

S. M. Británica restituye á la República Francesa y á sus Aliados, á saber, á S. M. Católica y á

(508) 7

Guyanas Francesa y Portuguesa se fixan en el Rio *Arawari*, que entra en el Océano mas arriba del Cabo-Norte, cerca de la Isla Nueva y de la Isla de la Penitencia, como á un grado y tercio de latitud septentrional. Estos límites seguirán el Rio Arawari desde su embocadura mas apartada del Cabo-Norte hasta su origen; y luego por una línea recta tirada desde dicho origen hasta el Rio Branco hácia el Oeste.

En consecuencia la orilla septentrional del Rio Arawari desde su última embocadura hasta su origen, y las tierras que se encuentran al Norte de la línea de límites arriba fixados, pertenecerán en toda soberanía á la República Francesa.

La orilla Meridional de dicho Rio, partiendo de la misma embocadura, y todas las tierras que estan al Sur de dicha línea de límites, pertenecerán á S. M. Fidelísima.

La navegacion del Rio Arawari en todo su curso será comun á las dos Naciones.

Las disposiciones hechas entre las Cortes de Madrid y de Lisboa para rectificar sus fronteras en Europa, se executarán no obstante, segun lo estipulado en el tratado de Badajoz.

VIII.

Los territorios, posesiones y derechos de la Sublime Puerta deben quedar en su integridad como estaban antes de la guerra.

IX.

Queda reconocida la República de las Siete Islas.

Las Islas de Malta, de Gozzo y de Comino serán restituidas á la Orden de S. Juan de Jerusalem, para que las posea con las mismas condiciones con que las ha poseido antes de la guerra, y baxo las estipulaciones siguientes.

1. Se propone á los Caballeros de la Orden cuyas Lenguas continuen subsistiendo despues del cambio de las Ratificaciones del presente Tratado, que vuelvan á Malta luego que dicho cambio se haya verificado. Allí formarán un Capítulo general, y procederán á la eleccion de un Gran Maestro elegido entre los naturales de las Naciones que conserven Lenguas, á menos pue dicha eleccion esté ya hecha despues del cambio de las Ratificaciones de los Prelimínares : bien entendido, que solamente será considerada como válida una eleccion hecha desde dicho tiempo, con exclusion de qualquiera otra que se hubiese hecho anteriormente á dicha época.

2. Los Gobiernos de la República Francesa y de la Gran Bretaña, deseando poner la Orden y la Isla de Malta en un estado de independendia absoluta con respecto á ellos, convienen en que en adelante no habrá en dicha Orden Lengua Francesa ni Lengua Inglesa, y en que ningun individuo perteneciente á una ni á otra de estas dos Potencias podrá ser admitido en la Orden.

3. Se establecerá una Lengua Maltesa, que se mantendrá de los productos territoriales, y de los derechos comerciales de la Isla. Esta Lengua tendrá sus dignidades que le serán propias, sus rentas, y un albergó. No serán necesarias pruebas de nobleza para la admision de los Caballeros de dicha Lengua, los quales podrán por otra parte servir

todos los empleos, y gozarán de todos los privilegios, como los Caballeros de las demas Lenguas. Los empleos municipales, administrativos, civiles, judiciales y demas dependientes del Gobierno de la Isla serán ocupados, á lo menos por mitad, por los habitantes de las Islas de Malta, Gozzo y Comino.

4. Las fuerzas de S. M. Británica evacuarán la Isla y sus dependencias en los tres meses que seguirán al cambio de las Ratificaciones, ó antes si es posible. Á esta época se entregará la Isla á la Orden de San Juan en el estado en que se encuentra, con tal que el Gran Maestre ó Comisarios plenamente autorizados segun los estatutos de la Orden se hallen en la Isla para tomar posesion de ella, y que la fuerza que debe suministrar S. M. Siciliana (como está estipulado mas abaxo) haya llegado allí.

5. La mitad de la guarnición por lo menos se compondrá siempre de naturales Malteses: para lo restante la Orden podrá reclutar entre los naturales de solos aquellos Países que continuen poseyendo sus Lenguas. Las Tropas Maltesas tendrán Oficiales Malteses. El mando en Xefe de la guarnición, como tambien el nombramiento de los Oficiales, pertenecerá al Gran Maestre, y no podrá renunciarlo, ni aun por un tiempo limitado, sino en favor de un Caballero, y conforme al dictámen del Consejo de la Orden.

6. La independencian de las Islas de Malta, de Gozzo y de Comino, como tambien la presente disposicion, quedan baxo la proteccion y garantía de la Francia, de la Gran Bretaña, de la Austria, de la España, de la Rusia y de la Prusia.

7. Se proclama la neutralidad permanente de la Orden y de la Isla de Malta con sus dependencias.

8. Los puertos de Malta estarán abiertos al comercio y á la navegacion de todas las Naciones, las quales pagarán derechos iguales y moderados. Estos derechos se aplicarán al mantenimiento de la Lengua Maltesa , como se ha expresado en el párrafo 3, al de los establecimientos civiles y militares de la Isla, y al de un Lazareto general abierto á todas las Banderas.

9. Los Estados Berberiscos se exceptuan de las disposiciones de los dos párrafos precedentes, hasta que por medio de un Convenio , que procuraran las Partes contratantes, haya cesado el sistema de hostilidad que subsiste entre dichos Estados Berberiscos, la Orden de San Juan , y las Potencias que posean sus Lenguas , ó concurran á la composicion de ellas.

10. La Orden se gobernará tanto en lo espiritual como en lo temporal por los mismos Estatutos que estaban en vigor, quando los Caballeros saliéron de la Isla, en quanto á ellos no se deroga por el presente Tratado.

11. Las disposiciones contenidas en los párrafos 3, 5, 7, 8 y 10 se convertirán en Leyes y Estatutos perpetuos de la Orden en la forma acostumbrada; y el Gran Maestre (ó su Representante , si este no estuviese en la Isla al tiempo de su entrega á la Orden) igualmente que sus sucesores, estarán obligados á hacer el juramento de observarlas puntualmente.

12. Se propondrá á S. M. Siciliana que suministre dos mil hombres naturales de sus Estados para servir de guarnicion en las diferentes fortalezas de dichas Islas. Esta fuerza permanecerá allí un año contado desde su restitucion á los Caballeros; y si al espirar este término la Orden no hubiese organizado la fuerza suficiente á juicio de

las Potencias garantes , para servir de guarnición en la Isla y sus dependencias, segun se ha especificado en el párrafo 5 , las Tropas Napolitanas continuarán en ellas hasta que sean reemplazadas por otra fuerza , que las dichas Potencias juzguen suficiente.

13. A las diferentes Potencias citadas en el párrafo 6 , á saber, la Francia, la Gran Bretaña, la Austria , la España , la Rusia y la Prusia se les hará la propuesta de que accedan á las presentes estipulaciones.

XI.

Las Tropas Francesas evacuarán el Reyno de Nápoles y el Estado Romano. Las fuerzas Inglesas evacuarán igualmente Porto-Ferrayo, y en general todos los Puertos é Islas que ocupasen en el Mediterráneo ó en el Adriático.

XII.

Las evacuaciones, cesiones y restituciones estipuladas por el presente Tratado , se executarán en Europa dentro de un mes , en el Continente y los mares de América y de Africa dentro de tres meses , y en el Continente y los mares del Asia dentro de seis meses contados desde la ratificación del presente Tratado definitivo , exceptuado el caso en que á esta disposicion se deroga especialmente.

XIII.

En todos los casos de restitucion convenidos por el presente Tratado , las fortificaciones se entregarán en el estado que tenian al momento de firmarse los Preliminares ; y todas las obras que se

hubiesen hecho desde la ocupacion, quedarán intactas. Se ha convenido ademas que en todos los casos de cesion estipulados, se concederá á los habitantes, de qualquiera condicion ó Nacion que sean, un término de tres años contados desde la notificacion del presente Tratado, para disponer de sus propiedades adquiridas y poseidas, sea antes ó durante la guerra, en cuyo término de tres años podrán exercer libremente su Religion, y gozar de sus propiedades. La misma facultad se concede en los Países restituidos á todos los habitantes ú otras personas que hayan hecho qualesquiera establecimientos durante el tiempo en que estos Países estaban poseidos por la Gran Bretaña.

En quanto á los habitantes de los Países restituidos ó cedidos se ha convenido que ninguno de ellos podrá ser perseguido, inquietado ó turbado en su persona ó en su propiedad, baxo ningun pretexto, á causa de su conducta ú opinion política, ó de su inclinacion á alguna de las Partes contratantes, ó por qualquiera otra razon, como no sea por deudas contraídas con individuos, ó por hechos posteriores al presente Tratado.

XIV.

Todos los seqüestros puestos por una parte ó por otra sobre fondos, rentas y créditos de qualquiera especie que sean, pertenecientes á una de las Potencias, ó á sus ciudadanos ó súbditos, se alzarán inmediatamente despues de firmado este Tratado definitivo. La decision de toda reclamacion entre los individuos de las Naciones respectivas por deudas, propiedades, efectos, ó derechos qualesquiera, que segun la costumbre recibida, y el derecho de las gentes debe reproducirse á la

época de la Paz, se remitirá á los Tribunales competentes, y en este caso se administrará pronta y entera justicia en el Pais donde se hayan hecho respectivamente las reclamaciones.

XV.

Las Pesquerías sobre las Costas de Terra-Nova é Islas adyacentes, y en el Golfo de San Lorenzo se pondrán sobre el mismo pie en que estaban antes de la guerra. Los Pescadores Franceses de Terra-Nova y los habitantes de las Islas de San Pedro de Miquelon podrán cortar las maderas que les sean necesarias en las Bahías de la Fortuna y la Desesperacion durante el primer año, á contar desde la notificacion del presente Tratado.

XVI.

Para prevenir todo motivo de quejas y de contestaciones que podrían nacer con ocasion de las presas que se hubieren hecho en el mar despues de firmados los Artículos Preliminares, se ha convenido recíprocamente en que los Buques y efectos que hubiesen podido ser tomados en el Canal de la Mancha y en los mares del Norte, doce dias despues del cambio de las Ratificaciones de los Artículos Preliminares, se restituirán de una parte y de otra : que este término será de un mes desde el Canal de la Mancha y los mares del Norte, hasta las Islas de Canaria inclusive, ya sea en el Océano ó en el Mediterráneo : de dos meses desde dichas Islas hasta el Equador ; en fin, de cinco meses en todas las demas partes del mundo, sin excepcion alguna, ni mas distincion de tiempos ni de lugares.

XVII.

Los Embaxadores, Ministros y demas Agentes de las Potencias contratantes tendrán respectivamente en los Estados de dichas Potencias el mismo lugar, y gozarán de los mismos privilegios, prerogativas é inmunidades que gozaban antes de la guerra los Agentes de la misma clase.

XVIII.

A la Rama de la Casa de Nassau, que se hallaba establecida en la República que fué de los Estados-Unidos, actualmente República Bátava, y que ha tenido allí algunas pérdidas, tanto en propiedades particulares, como por la mudanza de constitucion adoptada de aquel Pais, se le procurará una compensacion equivalente á dichas pérdidas.

XIX.

El presente Tratado definitivo de Paz se declara comun á la Sublime Puerta Otomana, Aliada de S. M. Británica; y se propondrá á la Sublime Puerta que envíe su Acto de accesion en el término mas corto que sea posible.

XX.

Se ha convenido en que las Partes contratantes siendo requeridas entre sí respectivamente, ó por sus Ministros y Oficiales debidamente autorizados al efecto, deberán entregar á la Justicia las personas acusadas de los crímenes de homicidio, falsificacion ó bancarrota fraudulenta, cometidos en la jurisdiccion de la Parte requiriente, con tal

que esto no se haga sino quando la evidencia del crimen esté tan bien acreditada, que las leyes del lugar donde se descubra la persona acusada, autorizasen su arresto y entrega á la Justicia, si el crimen se hubiese cometido allí. Los gastos del arresto y entrega á la Justicia serán de cuenta de quien hubiese hecho el requerimiento: bien entendido, que este Artículo no se entiende con los crímenes de homicidio, de falsificacion ó de bancarrota fraudulenta cometidos antes de la conclusion de este Tratado definitivo.

XXI.

Las Partes contratantes prometen observar sinceramente y de buena fe todos los Artículos contenidos en el presente Tratado, y no permitirán que se contravenga á ellos directa ni indirectamente por sus súbditos ó ciudadanos respectivos; y las sobredichas Partes contratantes se hacen garantes general y recíprocamente de todas las estipulaciones del presente Tratado.

XXII.

El presente Tratado será ratificado por las Partes contratantes en el espacio de treinta días ó antes si es posible; y las Ratificaciones serán cangeadas en debida forma en París.

En fe de lo qual Nos los infrascritos Plenipotenciarios, en virtud de nuestros respectivos plenos Poderes hemos firmado el presente Tratado definitivo, y hemos hecho poner en él nuestros sellos respectivos.

Fecho en Amiens á veinte y siete de Marzo de mil ochocientos y dos: seis Germinal año diez

de la República Francesa. = (L. S.) J. Nicolas de Azara. = (L. S.) Joseph Bonaparte. = (L. S.) R. J. Schimmelpenninck. = (L. S.) Cornwallis.

ARTICULO SEPARADO.

Se ha convenido en que la omision de algunos títulos que pueda haber habido en el presente Tratado no perjudicará á las Potencias ó á las personas interesadas.

Igualmente se ha convenido en que las lenguas Francesa é Inglesa empleadas en todos los exemplares del presente Tratado, no harán exemplar que pueda alegarse ni traerse á consecuencia, ni causar perjuicio en manera alguna á las Potencias contratantes cuyas lenguas no han sido empleadas; y que en lo venidero se estará á lo que se haya observado y deba observarse respecto y por parte de las Potencias que acostumbran y estan en posesion de dar y recibir exemplares de semejantes Tratados en otra lengua: no dexando de tener el presente Tratado la misma fuerza y valor que si en él se hubiese observado la sobredicha costumbre.

En fe de lo qual Nos los infrascritos Plenipotenciarios de S. M. Católica, de la República Francesa, de la República Bátava, y de S. M. Británica hemos firmado el presente Artículo separado, y hemos hecho poner en él nuestros sellos respectivos.

Fecho en Amiens á veinte y siete de Marzo de mil ochocientos y dos: seis Germinal año diez de la República Francesa. = (L. S.) J. Nicolas de Azara. = (L. S.) Joseph Bonaparte. = (L. S.) R. J. Schimmelpenninck. = (L. S.) Cornwallis.

PLENIPOTENCIA DEL REY N. S.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Tiról y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto el primer Cónsul de la República Francesa, nuestra buena amiga y aliada, nos ha participado haberse firmado en Lóndres el primero de Octubre del año próximo pasado de mil ochocientos y uno los Preliminares (cuya copia nos ha dirigido) para la Paz entre la misma República Francesa y el Rey de la Gran Bretaña, noticiándonos al mismo tiempo haberse convenido los Aliados respectivos de las dos Potencias que se hallan comprehendidos en ellos, enviarian sus Plenipotenciarios para que asistan á un Congreso que debe celebrarse en Amiens á fin de concluir el Tratado definitivo; y en consecuencia nos ha convidado á enviar nuestros Plenipotenciarios á dicho Congreso, en virtud de la amistad y alianza que nos une: por tanto, por la entera satisfaccion y confianza que tenemos en vos D. Joseph Nicolás de Azara, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III y de la de San Juan, Consejero de Estado, y mi Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa, hemos venido en elegiros y nombraros (como en virtud de la presente os elegimos y nombramos) por nuestro Embaxador Extraordi-

nario con todo el poder y facultad que se requiere y es necesario para que por Nos , y representando nuestra propia Persona, trateis, ajustéis y firméis qualesquiera artículos , pactos , convenciones ó convenios que puedan convenir á nuestros intereses, con los demas Plenipotenciarios legítimamente autorizados por sus respectivos Príncipes ó Estados á quienes representen en el próximo Congreso que debe celebrarse en Amiens para la conclusion del Tratado definitivo de Paz entre la República Francesa y sus respectivos aliados, obligándonos como nos obligamos y prometemos en fe y palabra de Rey, que aprobarémos, ratificarémos y cumpliremos , y harémos observar y cumplir santa é inviolablemente quanto por vos fuere estipulado y firmado. En fe de lo qual hemos hecho expedir la presente firmada de nuestra mano, sellada con nuestro sello secreto , y refrendada por el infrascrito nuestro Consejero y Secretario de Estado y del Despacho Universal. En Madrid á quatro de Enero de mil ochocientos y dos. = YO EL REY.= (L. S.) Pedro Cevallos.

PLENIPOTENCIA DEL PRIMER CONSUL
DE LA REPÚBLICA FRANCESA.

Bonaparte, premier Consul, au nom du Peuple Français, ayant pour but d'opérer promptement le rétablissement de la Paix et de la bonne harmonie qu'il est dans son intention de voir régner entre le Peuple Français et sa Majesté Britannique, prenant entiere confiance dans la fidelité du Citoyen Joseph Bonaparte, Conseiller d'Etat, pour le service de la République, lui donne plein et absolu Pouvoir, commission et mandement special, pour, au nom du Peuple Français, et avec son Excellence Lord Cornwallis, pareillement muni de Pouvoirs

en bonne et dñe forme , convenir , arrêter , conclure et signer tels Traités , articles , conventions , declarations et autres actes qu'il avisera bon être ; promettant au nom du Peuple Français de tenir ferme et stable , accomplir et exécuter ponctuellement tout ce que le dit Plénipotentiaire aura promis et signé en vertu du présent Pouvoir , comme aussi d'en faire expedier les lettres de Ratification en bonne forme , et de les faire délivrer pour être échangées dans le terme dont il sera convenu. En foi de quoi sont données les présentes signées , contresignées et munies du sceau de la République.

A Paris le vingt quatre Brumaire an dix de la République Française (quinze Novembre mille huit cent un). = Bonaparte. = Par le primeier Consul. = Le Secrétaire d'Etat. = Hugues B. Maret. = Le Ministre de Relations exterieures. = Ch. Maur. Talleyrand.

PLENIPOTENCIA DEL GOBIERNO

DE LA REPÚBLICA BATAVA.

Le Gouvernement de la République Bateve informé de la prochaine ouverture de la negociation qui doit avoir lieu à Amiens pour accomplir l'ouvrage de la Paix définitive de l'Europe , a nommé son Ambassadeur Extraordinaire au près de la République Française R. J. Schimmelpenninck pour participer à cette negociation en qualité de Ministre Plénipotentiaire de la République Batave.

Il lui donne par ces présentes plenis Pouvoirs et mandement tant général que special pour traiter et conclure avec les Plénipotentiaires des Puissances qui se trouveront à Amiens , promettant d'avoir pour agréable , ferme et stable , tout ce que le dit Ministre Plénipotentiaire fera en son nom et suivant les instructions qu'il a reçues ou recevra encore.

Fait à la Haye sous le sceau de l'Etat, le paraphe du Président du Gouvernement, le contre-seing du Secrétaire Général, et la signature du Ministre des Relations extérieures, le 26 Octobre 1801. = Le Gouvernement de la République Batave. = N. à de Beveren. ut. = Par le Gouvernement. Le Secrétaire Général. = J. Dassevael. = Le Ministre de Relations extérieures. = J. N. Vandergoes.

PLENIPOTENCIA DEL REY DEL REYNO

UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA Y DE IRLANDA.

Georgius Tertius Dei gratia Britanniarum Rex, Fidei Defensor, Dux Brunsvicensis ac Luneburgensis, Sacri Romani Imperii Archi-Thesaurarius, et Princeps Elector &c. Omnibus et singulis ad quos præsentes hæ litteræ pervenierint salutem. [Cum belli incendio jam nimis diu diversis orbis terrarum partibus flagrante in id quam maxime incumbamus ut tranquillitas publica tot litibus controversiisque rite compositis reduci et stabiliri possit; cumque eâ de causâ virum quemdam tanto negotio parem Nostrâ ex parte plenâ auctoritate ad hac tam magnum opus conficiendum muniri decreverimus, sciatis igitur quod Nos, fide, industriâ, ingenio, perspicentiâ, et rerum usu perquam fidelis et prædilecti consanguinei et Consiliarii Nostri Marchionis Cornwallis, nobilissimi Ordinis nostri Perescellidis Equitis, plurimum confisi, eundem nominavimus, fecimus et constituimus, sicut per præsentes nominamus, facimus ac constituimus nostrum verum, certum ac indubitatum Commissarium ac Plenipotentiarium, dantes et concedentes eidem omnem et omnimodam potestatem, facultatem, auctoritatemque, necnom mandatum generale pariter ac speciale (ita tamen ut generale speciali non deroget neque contra) pro Nobis et nostro nomine

1331

cum Ministro vel Ministris, Commissariis vel Plenipotentariis Reipublicæ Gallicæ pari auctoritate sufficienter instructo, vel instructis, cumque Ministris Plenipotentariis vel Commissariis, aliorum Principum et Statum quorum intrresse possit sufficienti itidem auctoritate instructis, tam singulatim ac divisim quam aggregatim ac conjunctim, congregiendi et colloquendi, atque cum ipso vel ipsis de Pace firmâ et stabili sincerâque amicitia et concordia quantocius restituendis conveniendi et concludendi; eaque omnia quæ ita conventa et conclusa fuerint pro Nobis et nostro nomine subsignandi; superque conclusis Tractatum Tractatusne, vel alia instrumenta quotquot et qualia necessaria fuerint, conficiendi mutuòque tradendi, recipiendique, omniaque alie quæ ad opus supra dictum feliciter exequendum pertinent transigendi, tam amplis modo et formâ ac vi, effectoque pari, ac Nos si interest facere et præstare possumus; spondentes et in verbo Regio nostro promittentes nos omnia et singula quæcumque à dicto nostro Plenipotentario transigi et concludi contigerint, grata, rata et accepta omni meliori modo habituros, neque passuros unquam ut in toto vel in parte à quopiam violentur aut in iis in contrarium eatur. In quarum omnium majorem fidem et rubor præsentibus manu nostra Regia signatis, magnum nostrum Britanniarum sigillum appendi fecimus. Quæ dabantur in Palatio nostro Divi Jacobi die tricesimo mensis Octobris, anno Domini millesimo octingentesimo uno, Regnique nostri quadragesimo secundo. = Georgius R.

RATIFICACION DEL REY N. SEÑOR.

Don Carlos por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de

Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gíbraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flándes, Tiról y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto entre Nos, la República Francesa y la República Bátava de una parte, y el Rey de la Gran Bretaña de la otra, se concluyó y firmó en veinte y siete de Marzo de este año por medio de Plenipotenciarios respectivamente, y en bastante forma autorizados, un Tratado de Paz y Amistad, que comprehende un Preámbulo, veinte y dos Artículos en el cuerpo de él, y otro separado, que todo es del tenor siguiente:

Aquí el Tratado.

Por tanto habiendo visto y exâminado los referidos veinte y dos Artículos, y uno separado, he venido en aprobar y ratificar quanto contienen, como en virtud de la presente los apruebo y ratifico, todo en la mejor y mas amplia forma que puedo, prometiendo en fe y palabra de Rey cumplirlo y observarlo, y hacer que se cumpla y observe enteramente, como si Yo mismo los hubiese firmado. En fe de lo qual mandé despachar la presente firmada de mi mano, sellada con mi sello, y refrendada por el infrascrito mi Consejero y primer Secretario de Estado y del Despacho. Dada en Aranjuez á cinco de Abril de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = (L. S.) Pedro Cevallos.

RATIFICACION DEL GOBIERNO FRANCES

Bonaparte , primer Cónsul , en nombre del Pueblo Frances ; los Cónsules de la República habiendo visto y exâminado el Tratado concluido, ajustado y firmado en Amiens el seis Germinal año diez de la República Francesa (veinte y siete de Marzo de mil ochocientos dos) por el Ciudadano Joseph Bonaparte , Consejero de Estado , y por D. Joseph Nicolas de Azara, Ministro Plenipotenciario de S. M. Católica , y Rogero Juan Schimmelpenninck, Ministro Plenipotenciario de la República Bátava , en virtud de los plenos Poderes que se les habian conferido á este efecto , con el Marques de Cornwallis , Caballero de la muy ilustre Orden de la Jarretiera &c. Ministro Plenipotenciario de S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de la Irlanda, igualmente autorizado con plenos Poderes , de los quales Tratado y plenos Poderes el tenor es como se sigue.

Aquí el Tratado.

Aprueba el Tratado de arriba en todos y cada uno de los Artículos que en él se contienen , declara que está aceptado , ratificado y confirmado, y promete que será observado inviolablemente.

En fe de lo qual fuéron hechas las presentes , firmadas , refrendadas y selladas con el gran sello de la República.

En París el veinte y siete Germinal año diez de la República (diez y siete de Abril de mil ochocientos dos). = Bonaparte. = El Ministro de Relaciones exteriores. = Ch. Mau. Talleyrand. = Por el primer Cónsul. = El Secretario de Estado. = Hugues B. Maret.

RATIFICACION DE LA REPUBLICA BATAVA.

El Gobierno de Estado de la República Bátava a todos los que las presentes vieren, salud.

Habiendo visto y examinado los Artículos del Tratado de Paz con el Artículo separado concluidos y firmados en Amiens el veinte y siete de Marzo de mil ochocientos dos (el seis Germinal año diez de la República Francesa); por el Ciudadano Joseph Bonaparte, Consejero de Estado, en nombre y por parte del primer Cónsul de la República Francesa; por el Marques de Cornwallis, Caballero de la muy ilustre Orden de la Jarretiera, Consejero privado de S. M. el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda, General de sus Exércitos &c. en nombre y por parte de dicha Magestad; por D. Joseph Nicolas de Azara, Consejero de Estado, Caballero Gran Cruz de Carlos III, Embaxador Extraordinario de S. M. el Rey de España y de las Indias cerca de la República Francesa &c. en nombre y por parte de dicha Magestad; y por Roger Juan Schimmelpenninck, nuestro Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa, en nuestro nombre y de nuestra parte, en virtud de sus plenos Poderes respectivos, el tenor de los quales Artículos es el siguiente.

Aquí el Tratado.

Nos, deseando dar muestras de nuestra sinceridad, hemos aceptado, aprobado y ratificado dicho Tratado de Paz, y cada uno de sus Artículos arriba copiados, como los aceptamos, aprobamos y ratificamos por las presentes, prometiendo guardarlos sinceramente y de buena fé, observándolos y executándolos segun su forma y tenor, sin

ir ni venir contra ellos en manera alguna , ni directa ni indirectamente.

En fe de lo qual hemos hecho cotejar las presentes por el Presidente de nuestra Asamblea , firmarlas por nuestro Secretario de Estado del Departamento de Negocios extrangeros , y poner en ellas el gran sello del Estado en la Haya á diez y seis de Abril de mil ochocientos dos.=Rengers.= M. Vander Goes.

RATIFICACION DEL REY DE LA GRAN BRETAÑA.

Jorge III por la gracia de Dios , Rey de la Gran Bretaña , Defensor de la Fe , Duque de Brunswick y de Luneburgo , Archî-Tesorero , y Príncipe Elector del Sacro Romano Imperio &c. : á todos y á cada uno de aquellos á quienes las presentes llegaren , salud. Ya que con el favor de Dios , la saludable y deseada obra de restablecer la Paz y Amistad entre Nos , el Serenísimo y Potentísimo Príncipe Carlos IV , Rey Católico de las Españas y de las Indias , nuestro buen hermano , la República Francesa , y la República Bátava , á que se habia dado principio con los Artículos Preliminares , firmados algun tiempo ha , se ha consumado ahora felizmente , y el Tratado definitivo con un Atículo separado entre Nos y dicho Rey Católico , y las dichas Repúblicas Francesa y Bátava , ha sido concluido y firmado en Amiens el veinte y siete de Marzo próximo pasado por medio de Plenipotenciarios autorizados por unos y otros suficientemente en la forma y términos que siguen.

Aquí el Tratado.

Nos, visto y exâminado el Tratado definitivo

con el Artículo separado arriba expresado , lo hemos aprobado en todos y cada uno de sus Artículos y cláusulas , y lo hemos tenido por válido , grato y subsistente , como por las presentes por Nosotros, nuestros herederos y sucesores lo aprobamos, y lo tenemos por válido , grato y subsistente , ofreciendo y prometiendo baxo palabra Real , que Nos cumpliremos y observaremos sinceramente y de buena fe todas y cada una de las cosas que en dicho Tratado y Artículo separado se contienen , y que no permitiremos jamas , en quanto esté de nuestra parte , que nadie las quebrante , ni en manera alguna se vaya contra su tenor. Y para mayor fe y firmeza de todo lo sobredicho , hemos hecho poner en las presentes firmadas de nuestra mano Real nuestro gran sello de la Gran Bretaña. En nuestro Palacio de San James dia doce de Abril del año del Señor mil ochocientos dos , y el quarenta y dos de nuestro Reynado.= Jorge R.

CERTIFICACION DEL CANGE DE LAS RATIFICACIONES
CON LA REPÚBLICA FRANCESA.

Nos Don Joseph Nicolas de Azara, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III, y de la de San Juan de Jerusalem , Consejero de Estado de S. M. Católica, y su Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa ; y el Ciudadano Joseph Bonaparte , Consejero de Estado.

Certificamos que las Letras de Ratificacion del Tratado definitivo de Paz entre S. M. Católica , la República Francesa , y la República Bátava con S. M. Británica, firmado en Amiens el veinte y siete de Marzo último (seis Germinal año diez), revestidas de toda su forma , y debidamente cote-

3081)
jadas entre sí y con el original, han sido cangeadas por Nos en el día de hoy.

En fe de lo qual hemos firmado el presente Acto, y hecho poner en él nuestros sellos respectivos.

Dado en París el veinte y seis de Abril de mil ochocientos dos, seis Floreal año diez de la República Francesa.=(L. S.) J. Nicolás de Azara=(L. S.) J. Bonaparte.

CERTIFICACION DEL CAMBIO DE LAS RATIFICACIONES
CON LA REPÚBLICA BÁTAVA.

Nos Don Joseph Nicolas de Azara, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III, y de la de San Juan de Jerusalem, Consejero de Estado de S. M. Católica, y su Embaxador Extraordinario cerca de la República Francesa; y Roger Juan Schimmelpenninck, Embaxador Extraordinario de la República Bátava cerca de la República Francesa.

Certificamos que las Letras de Ratificacion del Tratado definitivo de Paz entre S. M. Católica, la República Francesa, y la República Bátava con S. M. Británica, firmado en Amiens el veinte y siete de Marzo último, revestidas de toda su forma, y debidamente cotejadas la una con la otra y con el original, han sido cangeadas por Nos en este día.

En fe de lo qual hemos firmado el presente Acto, y hecho poner en él nuestros sellos respectivos.

Dado en París el veinte y quatro de Abril de mil ochocientos dos.=(L. S.) Joseph Nicolas de Azara.=(L. S.) R. J. Schimmelpenninck.

CERTIFICACION DEL CAMBIO DE LAS RATIFICACIONES CON EL
REY DEL REYNO UNIDO DE LA GRAN BRETAÑA Y DE IRLANDA.

Nos D. Joseph Nicolas de Azara , Consejero de Estado de S. M. Católica, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III, Embaxador Extraordinario de dicho Soberano cerca de la República Francesa; y Antonio Merry, Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica cerca de la República Francesa.

Certificamos que las Letras de Ratificacion del Tratado definitivo de Paz entre S. M. Católica , la República Francesa, la República Bátava, y S. M. Británica , firmado en Amiens el veinte y siete de Marzo último , revestidas de toda su forma, y debidamente cotejadas la una con la otra y con el original, han sido cangeadas por Nos en el dia de hoy.

En fe de lo qual hemos firmado el presente Acto , y hecho poner en él nuestros sellos respectivos.

Dado en París el veinte y tres de Abril de mil ochocientos dos.=(L. S.) J. Nicolás de Azara= Antonio Merry. (L. S.)

Visto por el mi Consejo el Tratado de Paz inserto, con lo expuesto por mis Fiscales, por Decreto de veinte y cinco del presente mes se acordó expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos distritos , lugares y jurisdicciones veais el referido Tratado de Paz ajustado entre mí, la República Francesa , y la República Bátava de una parte , y el Rey del Reyno Unido de la Gran Bretaña y de Irlanda de la otra , y le guardéis, cumplais y executeis inviolablemente, y le hagais observar, cumplir y executar con la mayor exáctitud en lo que os corresponda , como en sus artículos se contiene, sin contravenirlos ni permitir se contravengan en manera alguna, procediendo en los casos que ocur-

ran con arreglo á su literal tenor, y castigando rigurosamente á los contraventores : que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á treinta de Mayo de mil ochocientos y dos.=YO EL REY.=Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=El Barón de Castiel.=D. Juan Antonio Pastor.=D. Domingo Codina.=D. Juan Antonio Lopez Altamirano.=D. Manuel del Pozo. Registrada, D. Joseph Alegre.=Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Julio 6 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque ó tocar pueda en qualquier manera: SABED, Que excitado el mi Consejo del zelo de mis Fiscales, y á consecuencia de una Real Orden que tuve á bien comunicarle, formó expediente para tratar y proponerme los medios de remediar los males y perjuicios que causan en el Reyno muchos dueños jurisdiccionales, que por ahorrar sueldos de dependientes, y por conservar las antiguas miserables dotaciones de sus Alcaldes mayores, reúnen en una persona este ministerio con el de Administradores

de sus Rentas y Estados, y nombran tambien por tales Alcaldes mayores á personas que no residen en los pueblos sino quando les acomoda , en contravencion todo á lo dispuesto por las leyes. Instruido el asunto con los informes y noticias que tuvo el mi Consejo por oportunas , y exâminado con la consideracion que merece su importancia, me hizo presente su dictâmen en consulta de diez y ocho de Junio prôximo , y por mi Real resolucion á ella , conformándome con su parecer , he tenido á bien mandar lo siguiente.

I. No se dispensará, sin consultarlo con mi Real Persona, la residencia que por ley del Reyno deben tener de continuo los Corregidores ó Alcaldes mayores, ya sean de Realengo ó Señorío particular, en sus respectivos pueblos.

II. Los Ayuntamientos de los pueblos de Señorío no admitirán nombramientos de Alcaldes mayores, ni pondrán en posesion de sus varas á sujetos, que ademas de dar la competente fianza de ley , no tengan la qualidad de Abogados de mis Reales Consejos , Chancillerías ó Audiencias , á fin de que reuniendo su mayor instruccion á las otras circunstancias de que deben estar asistidos para regentar jurisdiccion , actuen con inteligencia, y ahorren á sus súbditos los derechos de asesorías que en otro caso le son muy gravosas.

III. Tampoco permitirán que exerzan jurisdiccion los Administradores , criados ó dependientes de los mismos dueños jurisdiccionales á quienes estos den razon , salario ó ayuda de costa , pública ni secretamente, con arreglo á lo prevenido en la ley 10, tít. 3, lib. 7 de la Recopilacion, cuyo cumplimiento encargo estrechamente á los expresados dueños de los pueblos.

IV. Estos dotarán competentemente las varas

de Alcaldes mayores, asignándoles por lo menos la cuota fixa de quinientos ducados anuales, sin incluir el rendimiento del Juzgado, lo qual se entienda con la calidad de por ahora, y hasta que el mi Consejo vea si conviene igualarlos en dotacion á los de Realengo, asi como se les ha igualado en su duracion por sexênio.

V. Siendo como es carga bastante pesada en los pueblos el establecimiento de Alcaldes mayores, solo permito que en adelante los haya en los de trescientos vecinos arriba; y aun en este caso no en todos, sino en aquellos que por sus circunstancias y estado exijan que se les administre justicia por un Juez Letrado como mas imparcial y perito.

VI. Conforme á lo mandado en los capítulos 6 y 10 de mi Real Cédula de siete de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve para con los Corregidores de Letras y Alcaldes mayores de Realengo, no estarán los de Señorío obligados á dexar las varas pasado el sexênio, ni en caso de promocion mientras no llegue el sucesor.

VII. Los dueños jurisdiccionales procurarán evitar huecos á los tales Jueces colocados en sus Estados, atendiéndoles siempre para otras varas de ellos, y no dando entrada entre tanto á nuevos pretendientes.

VIII. Ultimamente quiero que los dueños jurisdiccionales no confieran sus administradores ni poderes á los Escribanos de los Pueblos, Jueces, Regidores ú otras personas públicas ó del gobierno de ellos.

Publicada en el mi Consejo esta mi Real resolucion en trece del presente mes acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula: por la qual mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones

veais lo dispuesto en los anteriores artículos , y en la parte que respectivamente os corresponda lo guardéis , cumpláis y executéis , y hagáis guardar, cumplir y executar sin contravenirlo ni permitir su contravencion en manera alguna : que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á veinte de Julio de mil ochocientos y dos.=YO EL REY.=Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=D. Joseph Eustaquio Moreno.=D. Bernardo Riega.=El Marques de Fuerte Híjar.=D. Benito Puente.=D. Manuel del Pozo.=Registrada, D. Joseph Alegre.=Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento ; y al Veredero que esta y las adjuntas entregare, le dará recibo con por su trabajo , papel é impresion. Oviedo y Agosto diez y siete de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidente y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, y Señoríos Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualesquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque ó tocar pueda en qualquier manera, YA SABEIS: Que enterado del abuso que se habia introducido de usar los Lacayos y demas gente de librea charreteras de oro ó plata al hombro, y de vestidos de paño liso, sin el menor distintivo que indicase ser librea, y lo mismo en los capotes ó capas, equivocándose muchos con la clase de Militares; y deseando atajar los inconvenientes que producía este desorden, tuve á bien por mi Real Cédula de trece de Abril de mil setecientos noventa mandar observar y cumplir lo dispuesto en los seis artículos siguientes.

Que todos los Cocheros, Lacayos, y demas gente de librea, incluso los Volantes y los llamados Cazadores, ó con qualquiera otro nombre que se les dé, lleven alguna señal de franja, aunque solo sea en el collarin y vueltas, que los distinga.

II.

Estas franjas no podrán ser de oro ó plata, ni con entretejido de seda, hilo, estambre, flores, ú otra qualquiera mezcla con oro ó plata, exceptuando los sombreros; no debiendo persona alguna desdeñarse de usar divisas de seda sola, quando en mi Casa Real no se usan otras en las libreas.

III.

En la vuelta de las casacas de librea no se puedan poner galones de oro ó plata estrechos, que se equivocan con la divisa de los Coroneles ó Tenientes Coroneles del Ejército.

IV.

Tampoco se podrán poner en los hombros charreteras de oro ó plata ni de seda, para que no se equivoquen con los Oficiales de la Tropa ni con sus Sargentos.

V.

Asimismo prohibo absolutamente para la gente de librea los alamares de qualquier género que sean, por usarlos el Ejército y Armada; y mando que se zele puntualmente por los Ministros de Justicia, no solo que desde luego se observe así al presente, sino tambien que en lo sucesivo, siempre que hubiere uniforme de las Tropas á cuya semejanza se traiga adorno en algunas libreas, se quite de estas inmediatamente, subrogando otros distintivos que no equivoquen las libreas con los

uniformes de la Tropa : todo baxo la pena por la primera vez de perder las libreas el dueño de ellas, y de mayor demostracion en caso de reincidencia , segun la clase, calidad y circunstancia de los contraventores.

VI.

Ultimamente, prohibo que los Cocheros , Lacayos, ni otro algun criado de librea , aunque sea con el nombre de Cazador ó de otro , puedan usar ni traer á la cinta , ni en otra forma , sables , cuchillos, ni otro algun género de arma , pena á los nobles de seis años de presidio, y á los plebeyos los mismos de arsenales.

Sin embargo de la claridad de estas reglas, he llegado á entender el abuso que se nota de parte de varios sugetos en haber adoptado para libreas de sus Volantes el traje mismo que está señalado á los Cazadores de Húsares del Ejército, confundiéndose por este medio con estas distinguidas clases, contra lo prevenido en varias Pragmáticas y artículos expresos de la Ordenanza. Y para evitarlo , por mi Real Orden que ha comunicado al Consejo en nueve de Julio próximo D. Joseph Antonio Cabañero, mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia , he venido en prohibir absolutamente el uso del expresado traje en los Volantes de los coches, los quales han de vestir en lo sucesivo del que sea conforme á las libreas de sus amos, que por fuero ó privilegio puedan tenerlos , y he mandado se renueve la observancia de las Pragmáticas promulgadas anteriormente sobre el particular.

Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion, y con inteligencia de lo expuesto por mi primer Fiscal, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y

jurisdicciones veais la expresada mi Real deliberacion, y lo prevenido en los artículos insertos de mi Cédula de trece de Abril de mil setecientos noventa, y lo guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar sin contravenirlo ni permitir su contravencion en manera alguna baxo las penas contenidas en ella: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á diez de Agosto de mil ochocientos y dos.=YO EL REY.=Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.=D. Joseph Eustaquio Moreno.=D. Benito Puente.=D. Antonio Villanueva.=D. Pablo Antonio de Ondarza.=El Marques de Fuerte Híjar.=Registrada, D. Joseph Alegre.=Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Agosto 29 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

Don Francisco Antonio
Toubes.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se ha comunicado con fecha 31 de Julio de este año la Real orden siguiente.

» En 28 de Setiembre de 1800 avisó al Consejo el Excelentísimo Señor D. Antonio Cornel que el Rey se habia servido aprobar el Reglamento para el régimen y gobierno de la Escuela Veterinaria de Madrid, y en él habia concedido á los Alumnos que hubiesen concluido con aprovechamiento todos los cursos que en ella se enseñan y fueren aprobados en los exámenes generales que han de celebrarse á su conclusion, las gracias y exenciones siguientes :

1.^a Que puedan llevar el uniforme de Alumnos de la Escuela con el galon de oro en la vuelta como los Sub-profesores, y el uso de la espada.

2.^a Que en virtud de un Real Título con las armas de S. M., que ha de expedirseles, han de considerarse autorizados para poder ejercer el arte de la Veterinaria libremente en todas las Provincias del Reyno.

3.^a Que las plazas de Proto-Albéytas que hay en algunas no puedan darse en lo sucesivo sino es á los Alumnos de dicha Escuela que hayan estudiado y obtenido dicho Título, obtando en ellas por oposicion que ha de tenerse en la misma Escuela; y en los propios términos todas las plazas de Mariscales mayores que vaquen en los Regimientos de la Caballería y Dragones, las de Herradores de Caminos, y de Mariscales de las Caballerizas de S. M.

Despues-de esto, y con otra Real Orden de 4 de Mayo próximo remitió al Consejo el Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero la mi-

nuta del Título que tambien habia aprobado S. M., y ha de darse por el Protector de la referida Escuela Veterinaria á los Alumnos que hayan concluido sus exercicios en ella con aprovechamiento: en el qual ademas de las expresadas gracias y exênciones se les conceden las de ser admitidos por las Justicias en sus respectivos pueblos con preferencia á los que no hayan hecho sus estudios completos en dicha Escuela, confiriéndoles qualesquier plazas de Albéytas que haya establecidas y vacaren, valiéndose de ellos en todos los actos de Albeytería que ocurran en ferias y mercados, en certificaciones en juicio y fuera de él, registros, y demas diligencias pertenecientes al ramo de la Caballería, executándose todos estos actos precisamente por dichos Profesores Veterinarios habiéndolos en el pueblo, y no por otros Albéytas.*

Enterado de todo el Consejo, y teniendo presente lo expuesto por el Señor Fiscal, ha acordado su cumplimiento, y que se tenga presente para los casos que ocurran, y circule en la forma ordinaria para su puntual execucion y observancia."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Agosto 31 de 1802.

Por ausencia del Señor Regente.

*D. Francisco Antonio
Toubes.*

EL REY.

Deseando conciliar en todo lo posible el alivio de mis amados vasallos con la necesidad de mantener una fuerza de Ejército, no solamente proporcionada á las atenciones de militares y á los recursos del Estado, sino al mismo tiempo convenientemente organizada, distribuida y disciplinada, encargué este importante asunto á mi Generalísimo Príncipe de la Paz; y habiendo correspondido cumplidamente el efecto á mis Reales intenciones, he aprobado el presente Reglamento, que entre los demas de la constitucion militar general me ha propuesto, y por el qual se da una nueva forma y distribucion al Cuerpo general de Milicias Provinciales de España, fixando su organizacion, gobierno y servicio como explican los siguientes artículos; los quales es mi voluntad se observen y cumplan exâctamente en todas sus partes, teniéndolos como adicion á las Ordenanzas, Declaraciones, Ordenes y demas establecido acerca del servicio de Milicias, y son como sigue.

ARTICULO I.

Cada Regimiento de Milicias constará de las mismas setecientas veinte plazas de fusil que hasta aquí, extraídas por sorteo baxo las reglas que previene la Real Declaracion del año de 1767 y posteriores Ordenes, mientras se forma la nueva Ordenanza de exênciones que en alivio de los contribuyentes se publicará; y la composicion y fuerza de todas las clases en cada Cuerpo será la siguiente.

Plana mayor.

Coronel.....	1
Sargento Mayor.....	1
Ayudante.....	1

281)

Abanderado.....	2
Capellan.....	1
Tambor Mayor.....	1
Cirujano.....	1
Maestro Armero.....	1
Asesor.....	1
Escribano.....	1

Una Compañía de Granaderos.

Capitan mas antiguo.....	1
Otro.....	1
Teniente.....	1
Subteniente.....	1
Sargento primero.....	1
Segundos.....	4
Cabos primeros.....	8
Segundos.....	8
Soldados.....	128
Tambores.....	3

Quatro de Fusileros.

Capitanes.....,	4
Tenientes.....	4
Subtenientes.....	4
Sargentos primeros.....	4
Segundos.....,	8
Cabos primeros.....	20
Segundos.....	20
Soldados á 134.....	536
Tambores.....	8

II.

El Sargento Mayor , Ayudante , Sargentos , Cabos primeros y segundos de las cinco Compañías , Tambor mayor , sencillos , y Maestro Armero serán plazas constantes , gozarán de sus respectivos haberes como individuos del Ejército.

III.

Declarada por Mí la necesidad de aumentar el Ejército de campaña, se dará noticia al Inspector de Milicias del número de individuos que deben aprontarse para completar los Cuerpos de Infantería de línea al pie que se desea, é igualmente al Inspector de Infantería, para que arreglen dichos Xefes en su consecuencia las disposiciones convenientes al efecto, y las comuniquen á los respectivos Cuerpos.

IV.

Llegada que sea la órden, en los de Milicias se facilitarán los Soldados que deban cubrir la falta del Ejército; á cuyo fin, y para llevar un sistema de equidad y justicia qual se ha observado siempre, reunidos por esta primera vez en la capital de cada Regimiento el Coronel, Sargento Mayor y Capitanes con asistencia del Procurador Síndico de aquella, se introducirán en un cántaro tantas bolas como Soldados solteros haya en cada una de las quatro Compañías, excepto la de Granaderos, y por un niño se extraerán sucesivamente sentando los nombres por el órden que vayan saliendo hasta concluir las todas; y verificado, se comenzará á dar el reemplazo por los primeros números.

V.

Seguidamente se tirará otra suerte de los casados despues de ser Soldados en los mismos términos, y últimamente de los casados ó viudos desde la tercera clase, inclusive hasta la quinta, sorteados quando ya estaban en ellos.

VI.

El Soldado soltero colocado en lista de estos, que contraxese matrimonio con las correspondientes licencias, será trasladado á la de casados, poniéndole el último de ella; pero si el matrimonio lo realizase sin aquel requisito, subsistirá en la primera lista, y estará en ella

1581
92
sujeto al número que le haya tocado, sufriendo á mas la pena impuesta en la enunciada Real Declaracion á la Ordenanza de Milicias del año de 1767.

VII.

Quando resulten baxas en este alistamiento, los reemplazos que se hagan ocuparán el lugar último de la lista con el número que les corresponda, inscribiendo en seguida y segun las fechas de los sorteos aquellos que vayan resultando; y en el caso de ser dos ó mas, se sortearán entre sí y á su presencia al tiempo de ser filiados, colocándolos por el orden que les tocara.

VIII.

De cada Cuerpo de Milicias se pasarán á la Inspeccion listas por Compañías del número de los Soldados alistados para el Ejército, con expresion de sus nombres; y á su tiempo, verificada la salida, nota de los que la realicen.

IX.

Luego que se pase la noticia que expresa el artículo III, se dirigirá por el Inspector de Infantería otra que exprese los Regimientos á que deban ser destinados los Milicianos, nombrando en cada uno de los de Infantería un Oficial y Partida que pase á hacerse cargo de los reemplazos á la capital del de Milicias, el qual recibirá al mismo tiempo copia de las filiaciones de dichos individuos, que entregará á su Sargento Mayor, siendo cargo del de Milicias dar aquellas, y anotar en las suyas esta salida.

X.

Dos meses antes de cumplir el Miliciano aplicado al Ejército, pasará el Coronel á cuyas órdenes sirva al de aquel Cuerpo la respectiva certificacion para que se pida la licencia, y prevenga quien cubra la baxa, lo que se hará inmediatamente con el número correspondiente, luego que llegue la referida licencia del Inspe-

tor de Milicias, para que en uso de ella el individuo á quien pertenezca se retire á su casa.

XI.

Si el Miliciano asignado al Ejército quisiese continuar en Milicias, cubriendo su plaza conforme al artículo 33, título 7 de la notada Real Declaracion, lo avisará igualmente el Coronel del Regimiento en que sirva al de Milicias, para que no se pida el reemplazo al pueblo á que pertenece.

XII.

Si el Miliciano ascendiese, muriese, se inutilizase, ó cometiese delito por el qual se le separe de su plaza, se dará noticia al Coronel por el de Infantería para su conocimiento y remision del reemplazo ó reemplazos; pero esta remision no ha de hacerse de menos de diez, á fin de excusar el aumento de remesas.

XIII.

Solamente en el caso de hallarse el Ejército al frente del enemigo, será del cargo del Coronel de Milicias dirigir los reemplazos al destino con la conveniente partida.

XIV.

Las remisiones de reemplazos se harán no solo con el ajuste de individuo, sino con el vestuario y armamento en buen estado de servicio, del que se hará cargo el Regimiento á que pasen, dando el correspondiente recibo, y procurando recogerlo á su regreso, respecto á que en Milicias es mi Real voluntad se perciba su haber de armas y gran masa.

XV.

Queda al cuidado y vigilancia de los Xefes del Regimiento de Infantería el que se entretenga el vestuario y armamento, y del Inspector de Milicias la provision de las prendas de aquel á sus tiempos debidos, comisionando Oficial que haga las entregas á los res-

pectivos individuos con conocimiento de los Capitanes y citados Xefes de Infantería, á quienes hago responsables de qualquiera falta que en esta parte se observe.

XVI.

Los Regimientos de Milicias tendrán el mismo uniforme que los del Ejército, diferenciándose solo en la solapa, buelta y cuello, que será encarnado, segun hoy lo usan, y en el boton el nombre del Cuerpo Provincial en que sirven, con cuyo uniforme han de permanecer aun estando incorporados en los Regimientos de Infantería.

XVII.

Las Compañías de Granaderos Provinciales, compuestas de dos Cabos primeros, dos segundos, y treinta y dos hombres extraídos de cada una de las de Fusileros, formarán cuerpos que lleven el acreditado nombre de Provinciales, y cada una de las quatro divisiones, que siempre se han unido, en esta forma.

<i>Divisiones de Granaderos.</i>	<i>Batallones.</i>	<i>Regimientos de que son las Compañías de que se componen.</i>
		(Búrgos.
		(Laredo.
1 ^a de Castilla la Vieja. 1.º		(Logroño.
		(Soria.
		(Valladolid.
		(Sigüenza.
		(Leon.
		(Ciudad-Rodrigo.
Castilla la Vieja..... 2.º		(Toro.
		(Salamaña.
		(Avila.
		(Segovia.

2. ^a de Castilla la Nueva. 1. ^o	{	Badajoz.
		Plasencia.
		Truxillo.
		Toledo.
		Cuenca.
Castilla la Nueva..... 2. ^o	{	Murcia.
		Lorca.
		Chinchilla.
		Ciudad Real.
		Alcázar.
3. ^a Andalucía..... 1. ^o	{	Jaen.
		Sevilla.
		Córdoba.
		Bujalance.
		Ecija.
Andalucía..... 2. ^o	{	Granada.
		Guadix.
		Xerez.
		Málaga.
		Ronda.
4. ^a Galicia..... 1. ^o	{	Oviedo.
		Lugo.
		Orense.
		Monterey.
		Mondoñedo.
Galicia..... 2. ^o	{	Santiago.
		Compostela.
		Tuy.
		Betanzos.
		Pontevedra.

Plana mayor del primer Batallon.

Coronel.....	I
Sargento Mayor.....	I

Ayudante.....	1
Capellan.....	1
Cirujano.....	1
Tambor Mayor.....	1
Maestro Armero.....	1

Segundo Batallon.

Teniente Coronel.....	1
Ayudantes Mayores.....	2
Capellan.....	1
Cirujano.....	1
Tambor Mayor.....	1
Maestro Armero.....	1

XVIII.

Las Compañías de Granaderos se sortearán prefiriéndose en la saca los sugetos á propósito aunque alistados para servir en el Ejército , si no se hallan en él , con el fin de mantenerlas en el pie que corresponde.

XIX.

Se señalarán ocho Soldados en cada una de las compañías de Fusileros con las letras F. G. para atender al reemplazo de Granaderos , los quales se mantendrán en las referidas de Fusileros sin salir al Ejército , aun quando les toque por su número , cubriendo la baxa el siguiente.

XX.

Las quatro Planas mayores de Granaderos se constituyen desde luego , y serán constantes , teniendo asignacion á la capital que las destine el Inspector de Milicias para el abono de sueldos á los individuos que lo disfrutan continuo , con el cuidado de que los Xefes puedan recorrer los Cuerpos en las reuniones , á fin de que la saca tenga efecto conforme á Ordenanza , siendo de cargo de los Coroneles ó Comandantes de los Regimientos dar á aquellos las noticias que les pidieren sobre el asunto.

XXI.

Se pasarán todas las noticias relativas á Granaderos por los Coroneles ó Comandantes de los Regimientos de que sean las Compañías al Coronel ó Teniente Coronel de la Division, para que las dirijan al Sargento Mayor, ó Ayudante que ejerza sus funciones, segun las instrucciones y órdenes del Inspector, cuidando el Teniente Coronel en todo caso de dar parte al Coronel de las novedades que ocurran en su segundo Batallon.

XXII.

Recibida por el Inspector de Milicias la orden para reunir la Division ó Divisiones de Granaderos, dará la conveniente á los respectivos Cuerpos, indicando el punto de reunion, adonde se dirigirán desde luego las Planas mayores de cada Batallon, para recibir las Compañías, confrontar las listas, que tendrán anticipadamente, formando el respectivo Batallon, y sucesivamente la Division en el pueblo que tambien se indique atendido su destino.

XXIII.

Los dos Capitanes de cada Compañía de Granaderos son iguales en sus funciones y servicio, con la diferencia de que el mas antiguo manda la Compañía quando está reunida; si se separa por mitades, aquel mandará la primera mitad con el Teniente y Sargento primero, y el menos antiguo la segunda con el Subteniente.

XXIV.

La extrema necesidad de aumentar tan fuertemente el Ejército que embebiera toda la suma de Milicias, seria la misma que obligase á poner todos los Regimientos de esta clase en campaña: en este caso la necesidad de una Quinta seria muy próxima; y por lo tanto, y que es mi voluntad que nunca baxe la fuerza de un Batallon de Milicias de trescientas plazas, se cubrirán todas las que falten para este total inmediatamente que por la mayor agregacion á los Veteranos quede disminuido. c

XXV.

Esta contribucion , que exige la necesidad de defender los hogares y propiedades, á que todo vasallo está obligado ; y que evita, como queda dicho, la Quinta para el Ejército, se realizará conocida que sea la proximidad de una guerra, y precedida mi orden al Inspector de Milicias, mandando este executar sorteos en todos los pueblos de las respectivas demarcaciones hasta el completo de la mitad mas de la fuerza en cada Regimiento ; de modo que el pueblo que hasta ahora da dos Soldados , aliste precisamente por serteo uno, distinguiéndole con el nombre de extraordinario , que solo pasará á servir en la necesidad quando se le mande.

XXVI.

Para esta extraordinaria contribucion, con presencia de la ordinaria, se arreglará la de los pueblos de picos , ó cuyo número de vecinos no sea bastante para dar un Soldado , pasando noticia de ello al Inspector para su aprobacion.

XXVII.

Sin embargo de que esten sirviendo los citados Soldados extraordinarios, se tendrán presentes en los pueblos por donde fuéron sorteados , á fin de ser comprendidos en los que se executen para el reemplazo de su principal contingente ; y si les tocase de nuevo la de Soldado , pasarán á servirla en el orden que le corresponda , proveyendo seguidamente la baxa del extraordinario.

XXVIII.

Siempre que se verifique salir al Ejército toda la fuerza de los Regimientos de Milicias, se proveerán las baxas que resulten en la Compañía de Granaderos de los *extraordinarios* , si los anotados con las letras F. G. pasasen á dicha Compañía , y si entre los reemplazos ordinarios que se hagan no se encontrasen sugetos de las correspondientes circunstancias.

XXIX.

La referida contribucion *extraordinaria* quiero se haga solo por el tiempo que dure la guerra , y sino se declarase otra en el término de seis meses ; pues concluido , es mi voluntad se le facilite licencia del Inspector , en que se explique el tiempo que lleven servido , que se les abonará si les volviese á tocar la suerte en calidad de ordinario , para cumplir el de aquella , pues el que haya hecho no le da motivo de exención.

XXX.

Aunque estos Soldados extraordinarios sirvan sus suertes , no serán acreedores al goce de aprovechamientos comunes á los demas vecinos , como lo son los Milicianos , y sí al de las exênciones y preeminencias concedidas á aquellos para sí y sus padres mientras sirvan.

XXXI.

Debiendo estar íntimamente unida la Infantería y Milicias , es mi voluntad se junten á lo menos cada dos años para la celebracion de Asambleas ; y en este caso , que se executen en el centro de la Provincia , para que con mayor facilidad se reúnan los Milicianos á los Cuerpos de sus destinos , y en estos conozcan á sus Xefes y Oficiales , adquiriendo en el corto tiempo que permite la necesidad de atender á sus empleos , oficios y exercicios aquellos conocimientos que se les puedan dar.

XXXII.

Determinado el tiempo en que sea menos perjudicial la separacion de los individuos de Milicias de las labores del campo , segun la práctica en que estaban de executar sus Asambleas , darán noticia los Capitanes Generales de cada Provincia del punto de reunion , y dia en que esta deba verificarse , al Inspector de Milicias , para que arregle sus órdenes y disposiciones al efecto.

XXXIII.

Durante el tiempo de Asamblea los Batallones de Mi-

cias quedarán reducidos á sus trescientas plazas , y estas permanecerán en la capital instruyendose en el servicio de guarnicion á que deberán ser destinados.

XXXIV.

El resto de los Soldados de Milicias en los primeros números de la lista de solteros art. 4.º pasará á unirse á la Division del Ejército á que pertenezcan , é incorporarse en los Batallones de su asignacion ; cuidando siempre los Coroneles de Infantería de destinar los Soldados de la primera Compañía á las primeras de su Cuerpo , los de la segunda á las segundas &c.

XXXV.

De cada Compañía de Milicias pasará un Sargento y un Cabo á hacer la entrega de gente , y cuidar de su socorro en el camino ; y al regreso se seguirá el mismo orden por el Cuerpo de Infantería , llevando consigo el respectivo ajuste , que será satisfecho por el de Milicias , en donde se cobrará el haber por entero , acreditando el de estas plazas por la respectiva certificacion del Sargento Mayor del Cuerpo Veterano con V. B. de su Coronel.

XXXVI.

Los Soldados de Milicias durante la Asamblea recibirán su prest y pan ; y en estas , siendo cada dos años , emplearán el tiempo de veinte y seis dias.

XXXVII.

Los Batallones de Granaderos se reunirán en el punto que se les señale con sus respectivos Xefes , para adquirir la posible instruccion segun y como se les prevenga , respecto á que deben obrar en campaña juntos ó separados á la voluntad del Xefe del Ejército.

XXXVIII

Los Oficiales que por adaptarse esta constitucion queden reformados , así como todos los demas que sirvan y hayan servido en los citados Regimientos de Milicias , serán siempre atendidos por Mí como unos vasallos que han deseado distinguirse en mi servicio.

Segun el sistema que por este Reglamento se establece , y conforme con lo acordado en el art. 16, tit. 7 de la enunciada Real Declaracion de 1767 : declaro de nuevo , sin embargo de qualquiera otra orden ó disposicion posterior, que los Sargentos y Ayudantes Mayores , y Oficiales de Granaderos , mientras lo sean , se tengan por tales Oficiales del Ejército , y alternen entre sí y con los de aquel en todo caso.

XL.

Que los demas estando en la Provincia solo obtengan mando quando se hallen en la capital del Regimiento con el de este , y despues de todos aquellos de su misma clase del Ejército, mas no quando retirados en sus casas fuera de la misma capital atienden solo al cuidado de sus intereses ; quedando la alternativa que disfrutan para el caso de hallarse los Cuerpos al servicio , segun el art. 18 del mismo tit. 7 de la Real Declaracion.

Y para que lo contenido en este Reglamento tenga puntual y debido efecto derogo y anulo todos y cada uno de los Reales Decretos , Cédulas y Providencias generales ó particulares que se opongan á lo mandado en él , dexando lo demas en su fuerza y vigor : y encargo á mis Tribunales , Capitanes y Comandantes generales, Inspectores, Intendentes, Oficios de Hacienda, Ayuntamientos y Justicias de los pueblos contribuyentes á Milicias observen este Reglamento, sin permitir que con ningun pretexto se contravenga en manera alguna á quanto en él se ordena: haciéndolo guardar y cumplir en todo y por todo, dando para ello las providencias que se requieran, sin que sea necesaria otra declaracion alguna mas de esta, que ha de tener su puntual execucion desde el dia de su fecha : por convenir así á mi Real servicio, bien y utilidad de mis vasallos. Dado en Palacio á diez y nueve de Julio de mil ochociento dos. = YO EL REY. = Josef Antonio Caballero.

Es copia de su original.

Caballero.

De orden del Supremo Consejo de Castilla se ha comunicado con fecha de 8 del presente, la Real orden siguiente.

„Por Real Decreto de 21 de Agosto de 1795, y Cédula á su virtud expedida en 24 del mismo, se sirvió S. M. imponer un 15 por 100 con destino al fondo de Amortizacion de Vales sobre el total importe de los bienes que se destinasen á las fundaciones de Mayorazgos, Vínculos, y demas de que trata la Real Cédula de 14 de Mayo de 1789, pues se extraían del comercio, y dexaban de adeudar los derechos Reales que causarían las enagenaciones que cesaban por la naturaleza de su destino; incluyéndose en esta contribucion todos los bienes raices ó estables, derechos ó acciones Reales que en adelante se vinculasen, ó que de qualquier modo se prohibiese su enagenacion, y exceptuándose tan solamente con la calidad de por ahora los fondos que se impusiesen sobre la Real Hacienda, ó que se empleasen en Vales Reales.

En este estado se ha hecho una instancia á S. M. con la solicitud de que se sirva declarar tambien exentos de esta contribucion ciertos capitales impuestos en los Cinco Gremios mayores de Madrid y en la Compañía de Filipinas, que se han destinado á la fundacion de un Mayorazgo: y con presencia de lo que sobre el asunto le ha expuesto el Consejo en consulta de 13 de Agosto próximo, despues de haber oido á la Comision Gubernativa de Consolidacion de Vales, y á los tres Señores Fiscales, por Real resolucion que fue publicada en 1.º del corriente mes conformándose el Rey con el dictámen de este Supremo Tribunal, se ha servido declarar exentas de la contribucion del expresado 15 por 100 de las imposiciones insinuadas,

y qualquiera otra de la misma naturaleza , quedando sujetas á su pago las vinculaciones de bienes raices de qualquiera denominacion , las de los censos á que son justamente aplicables las razones de la Real Cédula de 24 de Agosto de 1795 , y las de todos los demas efectos civiles de la propia clase en que la traslacion del dominio dé una accion sobre cosa real ó hipoteca ; con la prevencion de que quando se verifiquen las fundaciones de Vínculos sobre tales imposiciones se pongan las correspondientes notas en todas las acciones , escrituras , libros &c. , á fin de que en caso de que se redima y reimponga su producto en censos , ó se invierta en la compra de bienes raices , se contribuya el expresado derecho baxo las penas establecidas."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran. Oviedo y Octubre 28 de 1802.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se ha comunicado con fecha de 6 del presente mes, la siguiente.

»Con fecha de 4 de Abril de 1797 comunicó al Consejo el Señor D. Eugenio Llaguno, Secretario entónces de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia, para que dispusiese su cumplimiento, una Real Orden que se le habia pasado por la Via de Guerra, cuyo tenor es el siguiente :

»Deseando el Rey atender á la prosperidad y aumento de la cria de Caballos, y dar fomento por todos medios á este ramo tan importante á la defensa del Estado y bien de la causa pública; ha condescendido S. M. con la solicitud que le ha hecho la Real Junta de la Caballería, y se ha servido mandar que los privilegios y exénciones concedidos por Real Ordenanza del año de 89 y posteriores Reales Ordenes á los criadores del ganado Teguar, sirvientes y guardas de las Provincias destinadas á la casta fina, se extiendan con generalidad á todas las del Reyno. Lo aviso á V. E. de orden de S. M. para que por el Ministerio de su cargo se expidan las convenientes á efecto de que tenga debido cumplimiento en la parte que corresponde á los Tribunales y Justicias del Reyno.»

Para cumplir el Consejo con esta Real Orden acordó pedir varios informes y noticias relativas á la observancia de la Ordenanza que se refiere; y estándose instruyendo el asunto se comunicó por la misma Via de Guerra al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo en 7 de Enero de este año la Real Orden que se sigue :

»Excelentísimo Señor : La Junta de la Caballería en consulta de 19 del próximo anterior expuso al Rey los procedimientos del Intendente de Aragon Don Blas Ramirez, el qual ha querido obligar á las Justicias de los Pueblos de Alagon y Gallur á que reintegren á las arcas de Propios 1400 reales que la primera invirtió de estos fondos en el pago de montas de las Teguas destinadas al natural; y 8467 con que del mismo caudal de Propios auxilió la segunda para la compra y manutencion de dos Caballos

padres que eran necesarios para el número de 46 Teguas que habia que cubrir en el año de 1800.

»Enterado S. M. de esta conducta del Intendente de Aragon , y de la oposicion que tambien ha experimentado de su parte la grangeria en los Pueblos de Exea de los Caballeros , Cetina , Huesca , Cariñera , Grañen , y otros de aquel Reyno , á los quales les ha negado igualmente los auxilios que estan concedidos á los criadores ; confirmando-se S. M. con el dictámen de la Junta , ha mandado se recuerde á todos los Intendentes la observancia de la Ordenanza de Caballeria de 8 de Setiembre de 1789 en la parte respectiva á lo que debe suministrarse del fondo de Propios para la grangeria , debiendo dirigirse á la Junta en qualesquiera dudas ò recursos que se ofrezcan , pues todos los demas Tribunales y Justicias estan inhibidos por aquella Real Cédula de tomar conocimiento en lo que pertenezca á este ramo.

»Quiere S. M. asimismo que observen su Real resolucion de 3 de Abril de 1797 comprehendida en la Circular que expidió la Junta en 16 de Junio del año mismo , por la qual se dignó S. M. extender á todas la Provincias en general los privilegios que por dicha Ordenanza estaban solo concedidos á los criadores de Andalucia , Murcia y Extremadura ; y á su consecuencia que no impidan se pague del fondo de Propios en las demas Provincias la compra y manutencion de los Caballos padres , y pastos para las Teguas que se destinan al natural , precedida que sea aprobacion de la Junta , así en órden á las cuentas , como en los señalamientos , cuyo documento de aprobacion ha de considerarse suficiente , para que en aquellas se pasen dichas partidas.

»Finalmente , considerando S. M. que por el sistema equivocado de varios Intendentes , y de las Juntas Municipales , de que solo estan obligados los Propios á aquella carga quando haya sobrantes , padece notables perjuicios la grangeria ; es su Real voluntad se les haga entender que esta carga á que estan afectos los caudales de Propios es una de las ordinarias de aquel fondo , como establecidas por Leyes expresas y terminantes del Reyno ; que por consecuencia deberán entenderse por caudales sobrantes de Pro-

pios los que quedaren despues que se haya dado cumplimiento á esta obligacion.

»Y á fin de que le tenga esta soberana determinacion en todas sus partes , ha mandado S. M. se comuniqué al Consejo, para que por Cédula , ó del modo que tubiere por conveniente, la circule á los demas Tribunales y Justicias del Reyno.“

Enterado el Consejo de esta Real Orden y de los antecedentes referidos, y teniendo presente lo expuesto por los Señores Fiscales , manifestó á S. M. su dictámen en consulta de 11 de Marzo último ; y por su Real resolucion se ha dignado mandar que se circulen las expresadas Reales Ordenes.

Publicada en el Consejo esta soberana determinacion , ha acordado se comuniqué á V. S. (como lo hago) para su inteligencia y observancia en lo que le corresponda.“

Lo que comunico á Vm. para su intelegencia y cumplimiento ; y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo sin detenerle con
por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Oñubre 29 de 1802.

Don Francisco Antonio
Toubes.

NOS EL REGENTE
Y OYDORES , ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de salud
y gracia : SABED , que en nuestro Real acuerdo
celebrado en doce de este mes se presentaron las
dos Reales Cédulas del Indulto general y Fianza
de la Haz , cuyo tenor es el siguiente :

EL REY.

Regente y Alcaldes mayores de mi Audiencia
del Principado de Asturias que reside en la Ciu-
dad de Oviedo : SABED , que habiendo resuelto ,
por Decreto señalado de mi Real mano de cin-

co de este mes, en celebridad del Matrimonio del Príncipe de Asturias, mi muy caro y amado hijo, conceder Indulto general á los presos que se hallaren en las cárceles de Madrid y demas del Reyno, que fueren capaces de él, en los términos que se concedió quando se verificó mi Matrimonio con la Reyna, mi muy cara y amada Esposa: en su conformidad usando de mi Real clemencia y piedad es mi voluntad sean sueltos libremente todos los reos en general que se hallaren en las cárceles por razon de qualquier delitos; pero con la circunstancia de que no hayan de ser comprehendidos en este Indulto los reos á quienes la gravedad de sus delitos haga indignos de esta gracia, ó aquellos en que pueda resultar de que la disfruten perjuicio de tercero; excetuando tambien el crimen de Lesa Magestad Divina ó Humana, la Alevosía, el Homicidio de Sacerdote, el delito de fabricar moneda falsa, el de incendiario, la extraccion de cosas prohibidas del Reyno, el de Blasfemia, el de Sodomia, el hurto, el de cohecho y vatería, el de falsedad, el de resistencia á la Justicia, el de desafio, y el de mala versacion en mi Real Hacienda: declarando, como declaro, que en este Indulto se han de comprehender los delitos cometidos antes de su publicacion en mi Corte, y no los posteriores, y que deben gozar de él los que estan presos en las cárceles, y pueda axtenderse á los rematados á Presidio ó Arsenales que no estubieren remitidos ó en camino para sus destinos, con tal que no hayan

sido condenados por los delitos que van exceptuados; y tambien le amplió no solo á los que estan fugitivos, ausentes y rebeldes, señalandoles como les señalo, el término de un año, contado desde que se publique, para que se presenten en las cárceles, si igualmente á los que sean presos casualmente dentro del expresado término, pero con tal que dicha presentacion haya de ser en las cárceles de las Chancillerías ó Audiencias del territorio, ó en las de las Justicias ordinarias ante quienes penden sus causas, en cuyo caso mando que estas Justicias consulten con las Salas del Crimen territoriales los autos y las declaraciones que se hicieren, de deber gozar el Indulto; y últimamente declaro que en los delitos en que haya parte agraviada, aunque se haya procedido de oficio, no se conceda el Indulto sin que preceda perdon suyo, y que en los que haya interés ó pena pecuniaria tampoco se conceda sin que preceda la satisfaccion ó el perdon de la parte, pero que valga el Indulto para el interés ó pena correspondiente al fisco y aun al denunciador, y en su consecuencia por la presente remito y perdono á todas las personas en general que se hallaren en las cárceles de ese Principado, hasta el dia de la fecha de esta mi Cédula, presos ó dados en fiado, Ciudad ó casas por cárcel, todas y qualesquiera penas civiles como criminales en que por razon de sus crímenes y delitos hayan incurrido, y por lo que á mi pertenece y en qualquiera manera puede tocar y pertenecer les hago esta gracia y merced:

(108)

y quiero y es mi voluntad que por razon de los tales crímenes que se hubieren cometido, excepto los referidos, por cuyas razones estubieren presos los reos ó se procediese contra ellos de oficio, no habiendo parte querellosa no se proceda mas contra los referidos, y en quanto toca á los que estubieren presos y se proceda por acusacion á pedimento de parte, apartandose de la querella les remito asimismo y perdono todas las dichas penas asi civiles como criminales, y mando que de oficio no se pueda proceder contra ellos ahora ni en ningun tiempo por dichas causas, con que por ésto, ni por ocasion de que se trate de dicho perdon ó apartamiento se dexé de hacer justicia á las Partes. Por tanto mando que para que conste de quales son los dichos presos y delinquentes á quienes hago dicha gracia y remision, y que son de los comprehendidos en esta mi Cédula, y hasta su fecha, se dé á cada uno de los referidos traslado de ella signado de uno de los Escribanos de Cámara del Crimen de esa mi Audiencia con fé y testimonio al pie de ella de dicho Escribano de que el tal caso y delinquenté es de los comprehendidos en esta mi Cédula, el qual asimismo baya firmado de uno de vosotros los expresados Alcaldes mayores de esa mi Audiencia, sin que por ello se lleven derechos ni otra cosa alguna, con lo que sean sueltos libremente; y asi lo guardareis y cumplireis, hareis guardar y cumplir, por ser esta mi voluntad. Fecha en Barcelona á treinta de Octubre de mil ochocientos y dos. = YO EL REY.= Por mandado del

Rey nuestro Señor. = Juan Ignacio de Ayestarán.

EL REY.

Regente y Alcaldes mayores de mi Audiencia del Principado de Asturias , que reside en la Ciudad de Oviedo. Por otra mi Cédula del día de la fecha de ésta entenderéis la gracia y merced que he tenido por bien de hacer á las personas que están presas en las cárceles de esa Ciudad y de los otros pueblos del territorio de esa mi Audiencia , por la causa de celebridad que en ella se refiere ; y por que por la misma és mi voluntad que á los que estubieren presos por deudas , sean pobres, y no tengan de que pagar , les alcance esta gracia , os mando que luego que recibais esta mi Cédula proveais que sean sueltos con fianza de la haz , todos los que así estubieren presos por deudas , por término de treinta días , para que en ellos se puedan concertar con sus acreedores , y que de las penas aplicadas en esa mi Audiencia se tomen ciento y cincuenta mil maravedis, para ayuda de pagar las dichas deudas , con los quales , con lo que las partes pudieren cobrar de ellas, y con lo que algunas buenas personas podrán ayudar siendo para tan buen efecto , dareis órden que se suelten libremente el mayor número de presos que se pudiere : que en ello me servireis. Y mando al Receptor de penas de Cámara de esa mi Audiencia que con libranzas vuestras pague los dichos ciento y cincuenta mil mara-

vedis , y con ellas y carta de pago de quien las hubiere de haber conforme á las dichas libranzas y esta mi Cédula , sin otro recaudo alguno, se le reciban y pasen en cuenta al dicho Receptor ; los quales ciento y cincuenta mil maravedis ha de dar y pagar sin embargo de qualquiera instruccion ú ordenanza que haya en contrario , con lo qual para en quanto á esto toca por una vez dispenso , quedando en su fuerza y vigor para en lo demas adelante. Fecha en Barcelona á treinta de Octubre de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = Por mandado del Rey nuestro Señor. = Juan Ignacio de Ayestarán.

Cuyas dos Reales Cédulas del Indulto general y fianza de la haz , se ovedecieron por este Real Acuerdo , y mandó se publicasen , imprimiesen y circulasen á todas las Justicias de los Concejos, Cotos, y Jurisdicciones de este Principado. En consecuencia de lo qual acordamos expedir esta nuestra Carta para vos por la qual os mandamos , que luego que la recibais veais las citadas dos Reales Cédulas que ván insertas , las que en su ovedecimiento hareis publicar segun sea costumbre para que la gracia del Real Indulto surta su efecto á los que deben ser comprendidos en ella ; y al traslado impreso firmado de Don Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y crédito que á su original : y lo cumplid asi pena de diez mil maravedis

para la Cámara de S. M. y de las mas que haya lugar en caso de contravencion. Dada en Oviedo á doce de Noviembre de mil ochocientos dos. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Cavanilles. = D. Eusevio Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y del Real acuerdo de esta Audiencia del Rey nuestro Señor, la hice escribir por su mandado , con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

De orden del Supremo Consejo de Castilla , se me ha comunicado con fecha de 8 de Noviembre próximo la Real orden siguiente :

» A consecuencia de lo prevenido en el capítulo 9 de la Real Pragmática de 30 de Agosto de 1800 , promulgada para la consolidacion del crédito de los Vales Reales , su extincion y pago de intereses , se formó el Reglamento inserto en Real Cédula de 21 de Octubre del mismo año para la enagenacion uniforme de los bienes raices pertenecientes á establecimientos piadosos , á las Temporalidades , á los Colegios mayores , á la Corona , y á los Vínculos y Mayorazgos ; y por otra Real Cédula de 16 de Agosto de 1801 , en que se varió y adicionó el artículo 13 del mismo Reglamento , y suspendió con la calidad de por ahora lo mandado en el 23 , relativos uno y otro á las pias fundaciones y demas establecimientos piadosos , se prescribió por el artículo 5 de ella lo siguiente :

» Celebrado el remate de una finca por todo el precio de su tasacion , sin rebaxa alguna en efectivo , no se admitirá ya la puja del cuarto ; y para indemnizar á las Obras pias dándoles un valor positivo y cierto en lugar del contingente que pueda tener el derecho que se les suspende , concedo á todas por punto general la gracia de que se les forme su capital para su imposicion en la Caja , con el aumento del cuarto sobre el precio del remate , quando verificándose á pagar en moneda metálica iguale ó exceda la tasa .”

Habiendo variado posteriormente las circuns-

1081

tancias que motiváron la disposicion interina del referido artículo 5 , con el crédito que ha adquirido el papel moneda, y siendo sumamente gravoso al estâblecimiento el haber de formar á las Obras pias capitales mayores de los que resultan de los remates por el contingente derecho del quarteo que se les suspendió por la citada Real Cédula de 16 de Agosto ; conformándose el Consejo con lo que le propuso la comision gubernativa de Consolidacion de Vales , y lo que expusieron los tres Señores Fiscales , se ha servido resolver se dexe expedita á los licitadores la facultad de hacer la puja del quarto, aun quando se celebren los remates por todo el precio de su tasacion , quedando los Juzgados en la obligacion de admitirlas , en conformidad del anterior Reglamento de 21 de Octubre de 1800 , cesando la indemnizacion referida á dichas Obras pias por parte de la Consolidacion.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Diciembre 3 de 1802.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me ha comunicado con fecha de 11 de Noviembre último la Real orden siguiente:

»Por diferentes Reales Cédulas y Provisiones expedidas despues de la Pragmática de 11 de Julio de 1765, y con particularidad por la de 16 de Julio de 1790, estan prescriptas las reglas convenientes para evitar todo abuso en el comercio de granos, y que este quede en términos de que no se estanquen en monopolistas, y circulen para el consumo y abastecimiento del Reyno, conciliando el beneficio de los Labradores y la comodidad posible de los consumidores, sin intervencion de manos intermedias que obsten á estos loables objetos.

A pesar de esto, por las representaciones que se han hecho últimamente, se ha convencido el Consejo de la necesidad de tomar otras providencias que frustren los proyectos de los codiciosos, que por hacer una ganancia injusta en el comercio del trigo ponen los Pueblos en consternacion y á punto de perderse: y habiendo oido sobre el asunto al Señor Fiscal D. Simon de Viegas, y atendiendo á remediar la escasez aparente que se experimenta, causada por la codicia de los tenedores del trigo, que le reservan con la esperanza de que se aumente el precio, sin embargo de ser exôrbitante el que por medios tan reprobados han logrado darle, ha resuelto este Supremo Tribunal que V. S. observe y haga cumplir rigurosamente lo prevenido en la citada Real Cédula de 16 de Julio de 1790, con declaracion de que por ahora pueda obligar á los Cosecheros y qualesquiera otros dueños de trigo que tengan sobrante á que lo vendan al precio corriente para el abasto del público, baxo la pena de perdimiento de todo el que tengan por su resistencia ú ocultacion: y advirtiéndolo á los tenedores de dicho género que no puedan negarse á vender el que les sobre á precios corrientes á todos los que lo soliciten; entendien-

dose por trigo sobrante aquel que no necesiten sus dueños para el mantenimiento de sus casas y familias, ni para hacer sus siembras.

Asimismo encarga á V. S. el Consejo zele con el mayor esmero y cuidado sobre la observancia de las condiciones y reglas baxo las quales se concedió el libre comercio del trigo, mandando á todos quantos le hayan comprado para entroxarlo que lo manifiesten, con el libro de cuenta y razon de los precios y personas de quienes lo hayan comprado, baxo de igual pena de perdimiento de todo el trigo que oculten, y á cuya averiguacion se procederá con la mayor vigilancia; dando cuenta al Consejo de quanto adelante V. S. en el asunto, y demas que tenga por conveniente."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran. Oviedo y Diciembre 4 de 1802.

Don Francisco Antonio

Toures.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante; y demas personas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos á quienes contenido en esta mi Cédula toque ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que para evitar las dificultades é inconvenientes que habian representado el Banco de San Carlos y el Tribunal de Alzadas de

Valencia con motivo de cierto recurso que seguia aquel establecimiento , y deseando dar la mayor facilidad y expedicion al comercio en la cobranza del importe de las letras de cambio en todas sus resultas , con arreglo á lo que me propuso la Junta general de Comercio , Moneda y Minas , he venido en declarar que las letras de cambio han de tener la fuerza executiva que previno la Pragmática-Sancion de dos de Junio de mil setecientos ochenta y dos , entendiéndose que para repetir contra los indosantes y librador bastará el protesto debidamente formalizado y presentado por falta de pago del aceptante , y que esta repeticion podrá hacerla el portador ó tenedor de la letra mercantil , ó judicialmente contra qualquiera de los anteriormente obligados en ella , *qual mas le convenga* , segun lo previene la Ordenanza de Bilbao ; y con arreglo á ello , y á lo que prescriben los artículos 20 , 21 y 22 , capítulo 13 de la misma , quiero que se entienda y observe lo dispuesto en la Pragmática , decidiéndose asimismo al tenor de esta declaracion los pleytos y causas que hubiere sobre los puntos que comprehende. De esta mi Real resolucion se han remitido exemplares al mi Consejo por Don Miguel Cayetano Soler , mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Hacienda , con Real órden de veinte de Setiembre próximo ; y publicada en él , y teniendo presente lo expuesto por mis tres Fiscales , acordó su cumplimiento , y para que le tenga expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones , veais la

expresada mi Real resolución, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, como adicion á la Pragmática de dos de Junio de mil setecientos ochenta y dos, procediendo con arreglo á su tenor en los casos que ocurran, sin permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Barcelona á seis de Noviembre de mil ochocientos y dos.=
 YO EL REY.= Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.= D. Joseph Eustaquio Moreno.= D. Domingo Fernandez de Campomanes.= D. Juan Antonio Pastor.= D. Pedro Carrasco.= D. Sebastian de Torres.= Registrada, D. Joseph Alegre.= Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original de que certifico =
 D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Diciembre 6 de 1802.

*Don Francisco Antonio
 Toubes.*

**REALES ORDENES
COMUNICADAS**

AÑO DE 1803.

ÍNDICE

de las Reales órdenes comunicadas en el año de 1803,
contenidas en este quaderno por el orden de sus fechas.

Cédula de S. M. con insercion del nuevo Reglamento formado para la exacción del servicio anual, sobre el número de criados, Mulas, Caballos &c. destinado á los Caxas de reduccion de Vales Reales. fol. 1.^o

Cédula por la qual se declara, que la comision gubernativa de consolidacion de Vales, entienda y conozca instructivamente en todo lo concerniente á las gracias concedidas sobre las rentas Eclesiásticas para dicha consolidacion. fol. 9.

Orden de 27 de Enero, por la qual se renueva la libertad de derechos de internacion y extraccion de las carnes saladas ó en tasajo y mas especies que comprehende, así para el comercio con la Metrópoli, como para el interior de las Provincias. fol. 11.

Cédula de 6 de Marzo, por la que se concede facultad á los poseedores de Mayorazgos para poder vender bienes de ellos que estén dispersos subrogandolos en bienes de Obras pias que no lo estén. fol. 12.

Orden de 7 de dicho, para que se observe puntualmente la ordenanza del papel sellado. fol. 14.

Cédula de 16 de dicho, para que en lugar de exígir la media anualidad de los productos de los bienes de la Corona donados á las Iglesias &c. se verifique de una decimaquinta parte. fol. 15.

Orden de 21 de Marzo, por la que se conceden varias gracias á los fabricantes de cardas. fol. 17.

Cédula de 29 de Abril que comprehende varias declaraciones para en los asuntos de reversion á la Corona. fol. 18.

Cédula de 10 de Mayo, sobre matrimonios. fol. 20.

Orden de 11 del mismo, sobre competencias entre la jurisdiccion militar de marina y ordinaria. fol. 24.

Orden de 7 de Junio, que declara varias dudas acerca de la Real Cédula para que los dueños Jurisdiccionales nombren Alcaldes mayores en los pueblos de sus estados. fol. 25.

Orden de 8 de dicho, para que las competencias que se susciten entre la Jurisdiccion Ordinaria con la Militar de Guerra y Marina y de la Real Hacienda, se remitan los autos en derecho á las vias reservadas que correspondan para su decision. fol. 26.

Provision de 21 de dicho, que comprehende la declaracion sobre los negocios pendientes al tiempo de expedirse la Cédula de matrimonios. fol. 27.

Provision de 20 de dicho mes, con insercion de la Real Orden, por la que se prohíbe á las mugeres é hijas de los empleados pasar á la Corte á hacer pretensiones de palabra y por escrito. fol. 29.

Provision de 3 de Agosto, con insercion de la Instruccion formada de orden de S. M., por la Real Academia de la Historia, sobre el modo de recoger y conservar los monumentos antiguos descubiertos ó que se descubran en el Reyno. fol. 31.

Provision de 6 de Setiembre, con insercion de la Real Cédula, por la que se amplia la Jurisdiccion de los Alcaldes de Casa y Corte, á diez leguas en contorno de la Corte para la aprehension de malhechores. fol. 35.

Provision de 6 del mismo , con insercion de otra Cédula , por la que se concede conocimiento pribativo en asuntos de montes á los Capitanes generales de los Departamentos , Comandantes militares de Marina de las Provincias y sus Subdelegados. fol. 39.

Provision de 13 del mismo , con insercion de Real Orden del Supremo Consejo , por la que se declara por punto general que los bienes enagenados de qualesquiera establecimientos pios que entran en la masa comun y sufren todas las contribuciones que los demas bienes temporales quedan relevados de todas cargas y pensiones Eclesiásticas. fol. 43.

Provision de 14 del mismo , con insercion de Real orden , por la que se prohíbe el uso en el Reyno de las condecoraciones acordadas por la antigua Monarquía Francesa. fol. 45.

Provision de 22 del mismo , con insercion de Real Orden que declara, que siempre que las Justicias exerzan Jurisdiccion ordinaria y no pedanea no deben dar sus declaraciones baxo la solemnidad del juramento sino por medio de informe ó certificacion. fol. 47.

Carta orden de 4 de Octubre , sobre novalés. fol. 49.

Provision de 12 del mismo , con insercion de Real Cédula por la que se declara , que todos los que compren bienes de Obras pias &c. queden expeditos para arrendarlos en la manera y forma que mejor les parezca. fol. 51.

Orden de 17 de dicho , por la que se manda repartir entre los vecinos que sufren aloxamientos los intereses de ellos , quando corresponda. fol. 53.

Orden de 31 de dicho mes , por la que se manda proporcionar obras análogas á la ocupacion de los pobres jornaleros , á fin de aliviarles en sus necesidades. fol. 54.

Orden de 30 de Noviembre que declara , que los Nobles que sufren el servicio de Milicias , no esten obligados á hacerle en el Ejército en conformidad de lo prevenido en el nuevo Reglamento. fol. 55.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen ; de los Al-
garbes ; de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c.
Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oi-
dores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes,
Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corre-
gidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores,
Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera
Jueces y Justicias, así de Realengo, como de Se-
ñorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora
son, como á los que serán de aquí adelante; y de-
mas personas de qualquier estado, dignidad ó pree-
minencia que sean de todas las Ciudades, Villas y
Lugares de estos mis Reynos, y Señoríos á quie-
nes lo contenido en esta mi Cédula tocar puede
en qualquiera manera, YA SABEIS : Que por mi Real
Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos
noventa y nueve tuve á bien mandar exígir con
destino á las Caxas de Reduccion de Vales un ser-
vicio anual, así sobre el número de Criados y
Criadas, como sobre el de las Mulas y Caballos
de regalo, Coches, Fondas, Tiendas, y otros
objetos que en ella se expresan; cuyo arbitrio es

uno de los aplicados para la consolidacion , extincion y pago periódico de intereses de los mismos Vales por el artículo tercero de la Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos , en que se estableció el nuevo sistema administrativo de este ramo baxo la autoridad del mi Consejo y de la Comision gubernativa , creada por la propia Pragmática. Consiguiente á lo dispuesto en el artículo nueve de esta , y con presencia de las dudas y dificultades ocurridas para la recaudacion y administracion del expresado arbitrio , que se halla sin establecer en la mayor parte de pueblos del Reyno , formó la Comision gubernativa el Reglamento que la parecia mas conveniente , allanando los embarazos y estorbos que hasta ahora han entorpecido su exacción , y lo pasó al mi Consejo, manifestando al mismo tiempo quanto consideró oportuno. Visto y examinado todo en él , con lo expuesto por mis Fiscales, lo trasladó á mi Real noticia en consulta de siete de Octubre de este año; y por mi Real resolucion, que fue publicada en diez y nueve de Noviembre próximo , conformandome con su parecer , he tenido á bien aprobar dicho Reglamento con algunas advertencias propuestas por mis Fiscales , y extendido con arreglo á ellas es del tenor siguiente.

REGLAMENTO

formado á consecuencia de lo dispuesto en el artículo IX de la Real Pragmática de treinta de Agosto de mil y ochocientos para la recaudacion y administracion del servicio anual sobre Criados , Mulas , Caballos , Tiendas , Posadas y casas de juego , como uno de los arbitrios aplicados á la consolidacion y extincion de Vales Reales.

I.

Debe hacerse con destino á la consolidacion de Vales Reales un servicio anual sobre Criados, Mulas y Caballos , Tiendas y Posadas de todas denominaciones , y Casas de juego ; y en su pago son comprehendidas todas las personas de qualquier clase , dignidad , grado ó condicion que sean ; exceptuándose únicamente el Estado Eclesiástico.

2.

En la Corte , Sitios Reales , Ciudades y Villas Capitales de Provincia , y Puertos marítimos habilitados para el comercio de España é Islas adyacentes , se contribuirá con quarenta reales por cada Criado , y veinte por cada Criada : en las Ciudades y Villas Cabezas de Partido ó de Corregimiento , treinta reales por los hombres , y quince por las mugeres : en las demas Villas , Lugares y Pueblos del Reyno veinte por los Criados , y diez por las criadas ; y en todas partes ochenta reales por el Esclavo , y quarenta por la Esclava.

Se entienden por Criados para el efecto de esta contribucion todos aquellos que con salario ó sin él sirvan á qualesquiera personas dentro ó fuera de casa , como son Mayordomos de las casas , Secretarios particulares de las personas, Centileshombres, Pages , Maestres de Sala , Maestros de Pages, Ayos, Ayudas de Cámara , Porteros de estrados, Guardaropas , Faroleros , Enfermeros y Enfermeras, Xefes de Repostería y de Cocina, Reposteros, Cocineros y demas individuos de ambos oficios ; Tineleros, Tineleras, y Criados de Tinelo; Metres de hotel , Dispenseros, Caballerizos, Sotas Volantes , Cazadores , Lacayos, Cocheros, Mozos de Caballos y de Mulas , Porteros de calle, y qualesquiera otros Criados de librea y caballeriza ; Mozos de espuela de á pie ó de á caballo, Jardineiros, Compradores, Camareros y Camareras , Damas, Segundas, Criadas de Criadas, Dueñas, Amas de Llaves, Amas de Gobierno, Nodrizas, Doncellas Cocineras , Niñeras , y los demas Criados ó Criadas con qualquier denominacion que sirvan á la persona ó á la casa.

Baxo el mismo concepto se comprehenden los Pages de Bolsa de Secretarios . los Amanuenses de Abogados , Procuradores , Notarios , Receptores, Agentes, y de qualquiera otros sugetos ; è igualmente los Mancebos de las Tiendas y Escritorios de Comerciantes de todas clases , aunque sean parientes, no siendo hijos ó teniendo compañía en los negocios de los amos ; y tambien los que sirvan en Fondas , Hosterías , Casas de juego &c. tanto hombres como mugeres.

5.

Se exceptuan solamente de la contribucion aquellos Criados que personal y constantemente se ocupen en las labores del campo , en la pastoría de toda especie de ganados , y en cualesquiera artes ú oficios prácticos y menesteres que exerza el cabeza de la familia ó sus hijos ; pero sirviendo á las personas no estarán exéntos , aun quando en alguna parte del año se empleen en el campo, pastoría, ú otro exercicio propio ó perteneciente al patrimonio ú oficio del amo.

6.

Tanto en Madrid como en todas las Ciudades, Villas y Lugares del Reyno se pagarán cincuenta reales vellon por cada Mula ó Mulo , y veinte y cinco por cada Caballo ó Yegua de paso ó de regalo , ó que sirva para Coches , Berlinas , Birlochos, y demas carruages de rua , paseo ó camino , así como para cualesquiera otros usos que no se exceptuen expresamente en este Reglamento

8.

Son exceptuados los Caballos y Mulas de los Médicos , Cirujanos y Comadrones que esten asalariados para el cuidado de dos ó mas Lugares , las de Arrieros, Tragineros , Alquiladores de Caballerías y de Coches de Camino ú otro carruage de esta especie ; las que se empleen constantemente en las labores del campo ó en cualesquier artefactos ; los Caballos Padres registrados , los Cerriles y de Cria , los de Guardas de Montes y custodia de Ganados , los de Ministros monta-

dos de Rentas Reales , y los de aquellas personas que por razon de su empleo hayan de andar habitualmente á caballo , entendiéndose en todos casos limitada la excepcion á una sola caballería.

8.

Las Tiendas se dividen para la contribucion en tres clases : en la primera se comprehenden aquellas en que se vendan efectos y géneros de mercancia , como son : telas de seda y brocados , paños , lienzo , blancos ó pintados de lino ó algodón ; las lonjas de chocolate , azúcar , especerías , y aquellas donde se despache por menor hilos , seda , estambres , cintas , blondas , medias y otros géneros ; las de Roperos de nuevo , Manguiteros , Modistas , Tiendas de curtidos ; las de zapatos , pañuelos , gorros &c. ; las Lonjas de fierro ; los Almacenes de muebles ; las Tiendas de quincallería ; las de géneros ultramarinos , espíritus , perfumes y aguas de olor ; los Almacenes de papel ; y los Corrales ó Almacenes donde se venda madera.

9.

La segunda clase se compone de las Tiendas y Casas de abastecimiento de diversos comestibles , con la sola excepcion de las de Abacería y Mercería , y en general todas las no especificadas entre las de la primera clase , así como los puestos de Quincalleros , quales son las Cererías , Tiendas de velas de sebo , Confiterías , Tocinerías y Salchicherías , Fondas , Hosterías , Bodegones , Pastelerías , Potellerías , Cafés , Botellerías y Neverías , Aceyterías y Xabonerías por mayor , ó por mayor y menor á un tiempo mismo , las Tabernas , Tien-

das ó Puestos de vinos generosos , de cervezas ó de cidras ; y las demas donde se vendan aguardientes , mistelas y qualesquiera otros licores portables ; y las Vidrierías ó Tiendas de loza &c.

10.

La tercera clase es de las Tiendas en que con el nombre de Mercería ó qualquier otro se despacha al por menor la fruta seca , garbanzos, arroz, hilo y seda al quarteado, y otras cosas de las mismas especies ; y las de Abacería, que son aquellas en que ademas de estos géneros se vende exclusivamente tambien al por menor el aceyte , xabon, pescado , saladura y otras especies.

11.

Por las Tiendas de primera clase se contribuirá con doscientos reales vellon en Madrid, Sitios Reales , Ciudades y Villas Capitales de Provincia , y Puertos habilitados para el comercio en España é Islas adyacentes : con ciento y cincuenta en las Ciudades y Villas Cabezas de Partido ó de Corregimiento ; y con ciento en las demas Villas, Lugares y Pueblos del Reyno. Por las de segunda clase será respectivamente la contribucion de cien reales , de setenta y cinco y de cincuenta ; y por las de tercera se pagarán cien reales en las poblaciones del primer grado, sesenta en las del segundo , y treinta en las del tercero.

12.

Quando en una misma Tienda se vendan géneros pertenecientes á las de la primera y la se-

gunda clase, ó de la segunda y la tercera, se estimará comprehendida para la contribucion en las que devengue mayor quota.

13.

Los Cambistas y Comerciantes de por mayor y de Lonjas cerradas de todas especies contribuirán con seiscientos reales vellon cada uno.

14.

Por los Mesones y Posadas públicas y secretas se pagarán como por las Tiendas de segunda clase cien reales de vellon, ó setenta y cinco ó cincuenta, segun las poblaciones donde esten situadas, como se expresa en el capítulo once; y por cada una de las Ventas públicas, sitas en los caminos, se contribuirá con cien reales.

15.

Por cada Casa de juego en la Corte, Sitios Reales, Ciudades y Villas Capitales de Provincia, y Puertos habilitados para el comercio, se satisfarán doscientos y quarenta reales, y en las demas Ciudades, Villas, Lugares y Pueblos ciento y sesenta; quedando exceptuados de la contribucion los juegos de Pelota, de Bochas y de Bolos.

16.

Para que la recaudacion tenga puntual efecto se hará en cada Pueblo un exácto empadronamiento de todas las personas contribuyentes por qualesquiera causas, sin dexar de incluir ninguna con mo-

tivo ó pretexto de dudas ; pues á los interesados les queda libre y expedito el recurso de proponer sus excepciones á la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales Reales , por medio de sus Comisionados en las respectivas Provincias , con la seguridad de que se les administrará pronta justicia , sin costas ni otros gastos.

17.

La execucion del empadronamiento será del cargo de las Justicias respectivas , por las quales deberá darse precisamente concluido dentro del perentorio término de veinte dias , contados desde el recibo de la orden que se les comunicará al intento ; y si no cumpliesen como se espera en este término , se las privará del premio que se les señalará por este trabajo , exigiéndoles ademas cincuenta ducados de multa ; pero en Madrid y en las Ciudades divididas por cuarteles se desempeñará esta comision por los respectivos Jueces encargados de ellos.

18.

La Comision gubernativa, á quien por el conducto de la Contaduría general se remitirán extractos de tales empadronamientos , empleará quantos medios estime á propósito para cerciorarse de su exáctitud , bien sea por sí misma , ó bien por sus diferentes Comisionados ; en inteligencia de que si, contra toda esperanza, hubiere Ministros de Justicia que por parentesco , amistad ú otro qualquier respeto omitieren incluir alguna ó algunas personas ú objetos que deban ser comprendidos en el servicio , serán irremisi-

blemente condenados á pagar el duplo de su importe , y cien ducados de multa con aplicacion á la extincion de Vales.

19.

Hechos los empadronamientos los remitirán las Justicias al Comisionado principal de Consolidacion residente en la Capital de la Provincia; quien como Administrador del arbitrio tendrá en quanto á su cobro las mismas facultades , prerogativas , obligaciones y responsabilidad que los Administradores generales de Rentas Reales por lo respectivo á las de su cargo.

20.

Despues de reconocer el Comisionado los empadronamientos , los pasará inmediatamente á la Contaduría que en cada Capital deba entender de los ramos de Consolidacion , á fin de que se formalicen sin dilacion alguna las liquidaciones, certificaciones y cartas de pago de lo que toque satisfacer á cada pueblo y á cada quartel de las grandes poblaciones, con individual expresion de las cantidades adeudadas á cada uno de los contribuyentes por lo tocante al presente año de mil ochocientos y dos , contando desde primero de Enero hasta treinta y uno de Diciembre.

21.

En los años sucesivos se adeudará y exigirá el servicio con arreglo al empadronamiento referido , á no ocurrir justo motivo de variarle , qual será el de minorar unos sugetos ú aumentar otros

el número de sus Criados ú objetos contribuyentes, ó faltar el cabeza de la familia, ó establecerse con nuevos vecinos.

22.

El que minore sus Criados, Caballos, Mulas &c. obtendrá la rebaxa de la quota correspondiente, avisándolo á la Justicia antes del dia primero de Enero, sin que despues se admita por lo respectivo á aquel año exención alguna con ningun motivo: y los que en qualquiera época aumentaren sus familias lo avisarán dentro del perentorio término de quince dias, para que se les cargue por entero la contribucion respectiva, como si el aumento se hubiese verificado en el mismo dia primero del año; y no lo haciendo sufrirán la irremisible pena del tres tanto.

23.

Igual aviso y baxo de igual pena estarán obligadas á dar las personas que se avecinden ó domicilien despues de hecho el empadronamiento, así como las que muden de casas, ó se trasladen de unos pueblos á otros; haciendo ademas constar en este caso haber satisfecho la contribucion donde estuviéron antes; pues en defecto se les exigirá en el pueblo donde fixen su residencia.

24.

Los avisos á las Justicias se darán con notas ó relaciones duplicadas, para que dexando la una en su poder, remitan la otra á la Contaduría de la Provincia por mano del Comisionado princi-

pal , á fin de que en el primitivo empadronamiento se hagan las adiciones y anotaciones convenientes.

25.

Formalizados por la Contaduría y devueltos á los Comisionados los documentos para el cobro , se procederá á ejecutarle por mano de las Justicias en los pueblos encabezados para el pago de Reales contribuciones, observandose en su recaudacion y entrega las mismas reglas que en la de las Rentas Reales ; y el Comisionado principal de la Provincia hará la cobranza por sí en la Capital, y por medio de sus subalternos en las Cabezas de Partido y demas pueblos administrados, dando á cada contribuyente la debida carta de pago con intervencion de la Contaduría.

26.

Ni los Comisionados de Consolidacion ni las Justicias podrán con ningun motivo ni pretexto suspender la exacción , ni tampoco los Intendentes harán rebaxa alguna en las quotas señaladas á cada objeto ; pues por este Reglamento quedan derogadas las facultades que en distintas circunstancias les fuéron concedidas por Real Orden de dos de Enero de mil ochocientos.

27.

Se permite á todos los pueblos hacer encabezamientos por cinco años para satisfacer en las Capitales ó Cabezas de Partido la cantidad que deban contribuir por este servicio , con tal que nunca baxe de la correspondiente á su empadrona-

miento , y que el ajuste con el Comisionado haya⁷
de aprobarse por la Comision gubernativa.

28.

Los Comisionados han de usar de todos los medios que les dicte su zelo y su prudencia con los pueblos y contribuyentes para conseguir se complete el pago antes de acabarse el mes de Octubre de cada año ; y quando no alcancen sus oficios , y pasado aquel término , instarán en justicia los apremios que correspondan ante los respectivos Intendentes ó Comisionados Regios.

29.

No solamente ejercerán estos Ministros en caso necesario todas las facultades jurisdiccionales, sino tambien auxîliarán con sus providencias económicas los medios que los Comisionados adopten como conducentes al fin , dando aviso á la Comision gubernativa de quanto estimen digno de remedio.

30.

En recompensa del trabajo de formar los empadronamientos se asigna por una vez á las Justicias el tres por ciento de la cantidad que efectivamente se perciba en el primer año ; y así en él como en todos los sucesivos se les abonará un quatro por ciento por la cobranza del servicio y conduccion de caudales de su cuenta y riesgo al mas inmediato Comisionado de Consolidacion; bien entendido que á los pueblos que se encabezaren conforme al capítulo veinte y siete se les deducirá un seis por ciento del valor de su encabezamien-

to respectivo , con el qual podrán remunerar el trabajo y responsabilidad de las Justicias , y hacer otras compensaciones que ocurran ó estimen necesarias.

31.

Igual abono de quatro por ciento se hará á los Comisionados principales por las cantidades que se recauden en las Capitales y Pueblos no encabezados , siendo de su cuenta compensar el trabajo de sus cobradores y comisionados subalternos ; pero quando cobren de mano de las Justicias por si ó sus subalternos, retendrán solamente uno por ciento.

32.

Á las Contadurías se abonará uno y medio por ciento de todo lo cobrado.

33.

Los premios ó abonos asignados en los capítulos treinta, treinta y uno y treinta y dos se entienden para el único caso de recibirse las cantidades dentro del mismo año en que se devengaren ; pues por lo tocante á las que quedaren en débito para el año ó los años siguientes, se reducirán á la mitad aquellos premios sin dispensacion alguna.

34.

Á medida que los Comisionados reciban los productos de este servicio , lo avisarán sin perder correo á la Contaduría general de Consolidación, cargándose de su importe con la claridad y distincion debida.

35.

En el cargo de la cuenta general de Consolidacion de cada año incluirán los Comisionados en una sola partida la totalidad de lo percibido en la Provincia , acompañando como documento justificativo una individual relacion de valores , intervenida por la Contaduría, en la qual conste por menor lo debido recaudar , lo efectivamente recaudado, los débitos pendientes, y las diligencias practicadas para el cobro.

36.

Por el presente Reglamento quedan derogadas todas las disposiciones y declaraciones contenidas en Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve , Real Orden de dos de Enero de mil ochocientos, y demas providencias posteriores ; pero conforme al literal contexto de ellas ha de cumplirse el cobro de quantas cantidades se resten debiendo por la contribucion del primer año , que empezó en dicho día diez de Noviembre de noventa y nueve , y acabó en nueve del propio mes de mil ochocientos; y por lo respectivo al segundo año, el qual aunque empezó al siguiente día , no se considera por terminado hasta treinta y uno de Diciembre de mil ochocientos y uno , se reducirá por pura equidad el servicio á las quotas señaladas en este mismo Reglamento ; y por tanto á las personas que baxo las antiguas hayan satisfecho ya la contribucion de dicho año segundo se les abonará qualquiera exceso , recibíendoseles en parte de pago de adeudos futuros.

Y para que todo tenga puntual y debido

efecto he resuelto expedir esta mi Cédula , por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones veais el Reglamento inserto formado para la recaudacion y administracion del servicio anual de Criados , Mulas y demas objetos que se expresan , y leguardeis , cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar , sin permitir que con ningun pretexto se contravenga en manera alguna á lo que en él se establece , y quiero se execute sin embargo de lo prevenido en la citada Real Cédula de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve , y declaraciones posteriores : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Villena á diez y siete de Diciembre de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Antonio Gonzalez Yebra. = D. Bernardo Riega. = D. Bartolomé de Rada y Santander. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 26 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

Señor Juez Noble de

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante; y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquiera manera, YA SABEIS: Que por Breve de nuestro muy Santo Padre Pio VII de diez de Febrero de mil ochocientos y uno; inserto en mi Real Cédula de veinte y quatro de Abril del mismo, se me concedieron varias gracias sobre las rentas eclesiasticas, para aumento de los fondos destinados á la extincion de Vales Reales, siendo una de ellas la aplicacion de los Diezmos que pagan los que fueron exentos hasta la expedicion

y publicacion del Breve de ocho de Enero de mil setecientos noventa y seis , mandado observar por Cédula de ocho de Junio del mismo , en que se derogaron todas las exênciones que no procediesen de causa ó título oneroso , quedando intactas las partes de Diezmos pertenecientes en los referidos á los Párrocos , Iglesias y Beneficiados que resultarian incóngruos si no las percibiesen. Para la puntual observancia de lo dispuesto en el expresado Breve me ha propuesto la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales lo que ha estimado mas conveniente ; y en su vista , y de una consulta que sobre el asunto me ha hecho el Consejo de Hacienda , por Real Orden de diez y ocho de Noviembre próximo he tenido á bien resolver que la misma Comision gubernativa entienda y conozca ínstructivamente de todas las incidencias gubernativas y económicas que ocurran y hayan ocurrido en la execucion del citado Breve de diez de Febrero de mil ochocientos y uno en quanto por él se aplicaron al fondo de extincion y consolidacion de Vales los Diezmos que pagan los que fueron exéntos en la forma referida , considerandose por de dicha clase todas las incidencias en que se trate del modo y forma de beneficiar dichos Diezmos , y de entregar sus porciones á aquellos á quienes se preservan en el Breve, ó de calificar si los Beneficiados por falta de las suyas quedarian incóngruos para aplicárselas en tal caso absoluta ó parcialmente ; y las relativas á obras y reparos de lus Iglesias que carezcan de fondos capaces de costearlos , y se hallen por consiguiente con derecho á obligar á los llevadores de Diezmos á contribuir á ello, con la calidad de haberse de observar por los Jueces Eclesiásticos que entiendan en la execucion de dichas obras y reparos

con la misma Comision gubernativa y sus representantes, las formalidades establecidas en Reales Cédulas de veinte y uno de Julio de mil seiscientos noventa y seis, y veinte y tres del mismo de mil setecientos veinte y tres con respecto al Consejo de Hacienda, y Administradores de Rentas sobre la contribucion de las Tercias Reales á dichas obras: y que las incidencias que merezcan y exijan exámen y decision judicial se dirijan al mi Consejo de Hacienda, para que haga uno y otra con inhibicion de todos los Tribunales, como lo hace en virtud de mi Real Cédula de veinte y dos de Mayo de mil setecientos noventa y siete, con respecto al punto de si las exênciones de pagar Diezmos proceden ó no de causa ó título oneroso. Comunicada al mi Consejo esta mi Real resolucion por D. Miguel Cayetano Soler, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda, y con inteligencia de lo expuesto por mis tres Fiscales, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas eclesiásticas, vean la expresada mi Real resolucion, y procedan con arreglo á élla en los casos que ocurran. Y mando à todos los Jueces y Justicias de estos mi Reynos y demas á quienes toque la observen, guarden y cumplan, y hagan observar, cumplir y executar, sin permitir se contravenga á su tenor con ningun pretexto: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Barto-

lomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Cartagena á veinte y siete de Diciembre de mil ochocientos y dos.=YO EL REY. Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.= D. Joseph Eustaquio Moreno.= D. Domingo Fernandez de Campomanes = D. Andres Lasauca.= D. Antonio Alvarez de Contreras.= D. Bartolomé de Rada y Santander.= Registrada, D. Joseph Alegre.= Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Enero 26 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

El Excelentísimo Señor Secretario de Estado y del despacho de Real Hacienda', en papel de 3 del corriente me dice lo que sigue.

„ El Rey se ha servido renovar la libertad de derechos de internacion , y extraccion incluso el de Alcabala de primera venta concedida en Real Orden de 10 de Abril de 1793 á las carnes saladas ó en tasajo , y al sebo de Buenos Ayres y demas paises de América , así para el comercio con la Metrópoli , como para el interior de unas Provincias á otras , ó de puerto á puerto de las Américas. Y de Real Orden lo comunico á V. S. para noticia del Comercio.”

Lo traslado á Vm. para que lo publique y boga notorio en esa jurisdiccion , particularmente á los Comerciantes.

*Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo
27 de Enero de 1803.*

Como Subdelegado interino

Joseph Cavanilles.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon; de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante; y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, YA SABEIS: Que por mis Reales Decretos de diez y nueve de Setiembre de mil setecientos noventa y ocho, y once de Enero de mil setecientos noventa y nueve, y Cédulas en su virtud expedidas por el mi Consejo de la Cámara, tuve á bien conceder por punto general á todos los poseedores de Mayorazgos, Vínculos y Patronatos de Legos facultad para enagenar los bienes raices que pertenezcan á estas fundaciones, con tal de que se impusiesen sus productos sobre mi

Real Hacienda en la Caxa de Amortizacion de Vales ; y tambien la gracia de que se les devolviese por via de premio la octava parte de toda la cantidad líquida que entregasen en la referida Real Caxa, en la forma y con el rédito y condiciones expresadas en ellas. Deseando ahora el mi Consejo proporcionar un medio, que al paso que promueva la venta de bienes de establecimientos pios, facilite á los poseedores de Mayorazgos y otros Vínculos la reunion de las fincas dispersas de su pertenencia, en que tienen tanto interes por el ahorro de gastos de administracion, y por la ventaja de poder dedicarse á procurar por sí mismos todas las mejoras de que sean susceptibles, y de que debe resultar á la causa pública el grande beneficio del adelantamiento y fomento general de la agricultura, me hizo presente en consulta de diez y seis de Diciembre último, que sería muy conveniente concederseles facultad para subrogar dichas fincas en otras de establecimientos pios, en la forma que le propuso la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, despues de haber oido á su Contador general. Y por mi Real resolucion á dicha consulta, conformándome con el parecer del mi Consejo, he tenido á bien conceder permiso y facultad á los referidos poseedores de Mayorazgos, Vínculos y Patronatos de Legos para que puedan enagenar las fincas vinculadas que existiesen en Pueblos distantes de los de sus domicilios, y subrogar su importe en otras de obras pias, asegurando en estas las cargas de las vinculaciones : con tal de que mientras se verifica la subrogacion se deposite el producto de aquellas ventas en la Real Caxa de extincion de Vales, donde devengará un tres por ciento á favor de sus dueños : y entendiéndose que en estos casos no han de gozar los po-

seedores de Mayorazgos y Vínculos la gracia de la octava parte que antes les dispensé por via de premio, y sí solo la exención de Alcabalas de esta primera venta. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en diez y ocho de Enero próximo, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real resolucion, y la guardéis, cumplais y executeis en los casos que ocurran, haciéndola publicar para que llegue á todos los poseedores de Mayorazgos y Vínculos la noticia de las gracias que les concedo: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á tres de Febrero de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Domingo Fernandez de Campomanes. = D. Manuel del Pozo. = D. Joseph Navarro. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 6 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

De órden del Real y Supremo Consejo de Castilla, se me ha comunicado con fecha de 8 de Febrero último la Real órden siguiente.

» Por Reales Cédulas de 23 de Julio de 1794 y 20 de Enero de 1795 se prescribiéron las reglas que deberían observarse en el uso del papel sellado, así en los Tribunales y Juzgados Seculares, como en los Eclesiásticos de estos Reynos y los de América.

En el cap. 85 de la primera se dispuso que todos los memoriales que se diesen á S. M. sobre qualesquiera negocios ó pretensiones por qualquiera de los Ministerios, ó para verse en qualquiera Consejo, Junta ó Tribunal, se hubiesen de extender en papel del sello quarto, y que sin esta calidad no se pudiesen recibir ni decretar por ningun Juez, Cuerpo ó Tribunal, exceptuando solamente los que se dirigiesen á hacer recuerdo de algun negocio ó pretension; cuya ley se extendió á los Tribunales Eclesiásticos por el art. 23 de la segunda, en que se previno que qualesquiera pretensiones que se hubiesen de leer judicialmente, ó en que se hubiese de poner decreto, se escribiesen en papel del sello quarto.

Aplicado el producto líquido de esta Renta á la Consolidacion de Vales Reales y pago puntual de sus intereses por el art. 3 de la Pragmática-Sancion de 30 de Agosto de 1800, ha representado al Consejo la Comision gubernativa haber llegado á entender que dichas disposiciones no se observan con toda la exâctitud que es debida; y en inteligencia y de lo

expuesto por los Señores Fiscales, ha resuelto este Supremo Tribunal se expidan las órdenes mas eficaces para que los Xefes de Oficinas, Escribanos, Notarios, y demas á quienes toca, cuiden de la puntual observancia de las expresadas Reales Cédulas, con apercibimiento de que se impondrán las multas que se consideren oportunas á los que en contravencion á ellas admitieren memoriales ó recursos que no esten extendidos en el papel del sello que corresponde.

Lo que participo á V. S. de acuerdo del Consejo para su inteligencia y cumplimiento por lo tocante á las personas sujetas á su jurisdiccion, y que á este fin lo comunique á quien corresponda."

*La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento; y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare le dará recibo con
por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Marzo
7 de 1803.*

*D. Francisco Antonio
Toubes.*

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante; y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, SABED: Que entre los arbitrios asignados á la Consolidacion de Vales en el artículo V, clase segunda de los que comprehende mi Real Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos, lo es uno el de la mitad ó media anata de los productos de los bienes de la Corona donados á

las Iglesias , Monasterios y qualesquiera otros cuerpos ó manos muertas , exceptuándose los comprendidos en la primitiva fundacion y dotacion de dichas Iglesias y Monasterios , y exigiéndose por las reglas de los quindenios adoptadas por la Santa Sede , y por las de media anata en estos Reynos. Segun esta disposicion deberia la Comision gubernativa , creada para la Consolidacion , percibir de pronto una media anualidad de todos los productos de dichos bienes , y en lo sucesivo otra cada quince años ; pero habiendo meditado que por este método se haria acaso insoportable el haber de reducir ahora á los contribuyentes por un año á solo el goce de la mitad de sus rentas , y lo mismo al cabo de cada quindenio ; y á fin de conciliar este extremo con la recomendable necesidad de acelerar la extincion de los Vales , y la consiguiente cesacion de los servicios que hace el Estado Eclesiástico , propuso al mi Consejo en veinte y nueve de Setiembre de este año el medio que le parecia mas conveniente y menos repugnante á los contribuyentes para verificar la exacción del expresado arbitrio. Examinado el asunto por mi Consejo , y habiendo oido á mis Fiscales , me hizo presente su dictámen en consulta de veinte y seis de Octubre de este año ; y por mi Real resolucion á ella , conformándome con su parecer y el de la misma Comision gubernativa , he tenido á bien mandar , que en lugar de exigir desde luego la media anualidad de los productos de los bienes de la Corona donados á las Iglesias, Monasterios y demas manos muertas , se verifique anualmente por razon de quindenio el cobro de una décimaquinta parte , ó sea un tres y un tercio por ciento de todas las rentas ó productos de

los bienes donados, así como se halla dispuesto en el artículo XIII del Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y seis de Febrero de este año para la colectacion de anualidades quindeniales de las rentas de los Beneficios que se unan perpetuamente á Monasterios, lugares pios y qualquiera otro objeto. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en dos del presente mes, se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, Catedrales y Colegiatas, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exercen jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas á quienes en qualquier manera corresponda la execucion de lo que va dispuesto, concurran cada uno por su parte en lo que le toca á que tenga exácta observancia. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y demas á quien pertenezca, vean mi expresada Real resolucion, y la guarden y hagan guardar y cumplir, sin permitir su contravencion, dando para ello las órdenes y providencias que se requieran: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Villena á diez y siete de Diciembre de mil ochocientos y dos. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Domingo Fernandez de Campomanes. = D. Joseph

Navarro. = D. Antonio Villanueva. = D. Sebastian de Torres. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original de que certifico = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 16 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

El Excelentísimo Señor Don Miguel Cayetano Soler, en Real orden de dos del corriente, me dice lo que sigue.

» Con ocasion de lo representado por Francisco Martinez de Azcoytia, Fabricante de cardas en Valencia, se ha servido el Rey resolver á consulta de la Junta general de Comercio y Moneda: 1.º que en lo sucesivo cada Fabricante haga presente al Intendente de su Provincia el número de instrumentos ó la cantidad de efectos, simples é ingredientes que necesita introducir del extrangero para el consumo de sus manufacturas: 2.º que el Intendente, tomando las noticias oportunas de las Justicias respectivas en razon del surtido que necesitare cada Fabricante, y previo el exámen de los Administradores y Contadores de Provincia ó de Partido, señale el número ó la cantidad á que deba limitarse el permiso de introduccion de cada Fabricante, y la Aduana por donde hubiere de realizarla: 3.º que en estas se dexarán entrar los efectos señalados en el permiso que diere el Intendente con las libertades ó franquicias que señalan los Aranceles y Reales Ordenes, bien que con sujeccion á guia, que los Fabricantes sacarán para acreditar la legítima entrada; y 4.º que los Intendentes remitan cada año á la Secretaria de Estado y del Despacho universal de Hacienda de España una razon de los permisos que hubieren dado y de la cantidad de cada uno.

T de Real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento. »

Lo traslado á Vm. para que lo publique y haga notorio en esa jurisdiccion.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 21 de Marzo de 1803.

Como Subdelegado interino

Joseph Cavanilles.

DON CARLOS CUARTO POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y Milan; Conde de Abspurg, Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los Presidentes y Gobernadores, de mis Consejos, Alcaldes, de mi Casa y Corte, á los Presidentes, Regentes y Oidores de mis Chancillerías y Audiencias, á los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, á los Subdelegados de Rentas, y demas Jueces y Justicias de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, y á otras qualesquier personas á quienes toca ó tocar puede, SABED: que con fecha de doce de este presente mes tuve á bien comunicar á mi Consejo de Hacienda el Decreto siguiente. »Con el justo fin de evitar motivos de »quejas, y reclamaciones de los interesados en los »pleytos de reversion á la Corona, é impedir dilaciones voluntarias y perjudiciales, he resuelto, »con arreglo á las leyes, y conformandome con el »dictámen de varios Ministros de mi confianza, »declarar y establecer el orden y la forma especial de proceder que se ha de observar de aquí »adelante en dichos pleytos.

»Llegado que sea el caso de reversion por la

« muerte sin sucesion legítima del poseedor de bie-
« nes donados por el Señor Rey Don Henrique II,
« mandará mi Consejo de Hacienda poner en pose-
« sion de ellos á la Corona luego que el Fiscal lo
« pretenda con documentos , que acrediten la cali-
« dad reversible de los bienes , y la muerte sin su-
« cesion legítima de su último poseedor ; y lo mis-
« mo se hará en qualquiera otro caso de reversion ,
« prevenido en las mercedes de los demas Señores
« Reyes mis progenitores , verificado que sea el de
« vacante actual , quedando sin efecto legal contra
« la Corona las posesiones , que por mandado de
« los Jueces ordinarios ú otros Tribunales hubie-
« ren tomado antes ó despues qualesquiera perso-
« nas de los mismos bienes : y si alguno se creye-
« re con derecho de suceder en todos ó en parte
« de ellos por justos títulos diversos del de la re-
« version y exclusivos de él , deberá poner la cor-
« respondiente demanda en el Consejo , y presen-
« tarlos en el preciso y perentorio término de no-
« venta dias primeros siguientes al de la toma de
« posesion por la Corona ; y haciendolo así , se exá-
« minará dentro de otros quarenta dias , tambien
« precisos y siguientes á aquellos , en un artículo su-
« mario , y semejante á los de administracion de
« los juicios de tenuta , y se decidirá con citacion
« y audiencia de las partes , y vista formal , si cor-
« respode encargar la administracion libremente
« ó con fianzas al demandador de dichos bienes , ó
« si por el contrario ha de continuar la Corona en
« la posesion de ellos hasta la decision del juicio
« principal , que será recibido á prueba en la mis-
« ma providencia por el término de la ley , con la
« calidad de no haberse de prorrogar ni suspender
« por causa alguna , executándose la determinacion
« del artículo , de que tampoco se admitirá súpli-

«ca ni otro recurso ordinario ó extraordinario , y
 «continuándose despues el juicio principal por to-
 «dos sus trámites hasta que se determine por sen-
 «tencias de vista y revista , consultándoseme esta
 «con los fundamentos de su apoyo , los votos en
 «contrario , si los hubiere , y el memorial ajustado
 «para la resolucion de mi Real agrado. Pero si el
 «demandador no pusiere la demanda, ó aunque lo
 «hiciera . no presentare los títulos en dicho térmi-
 «no perentorio de noventa dias , se le admitirá
 «aquella, y seguirá el juicio en la forma expresada,
 «sin hacerse novedad en la posesion ; y lo propio
 «se observará en el caso de no haberse pedido por
 «el Fiscal , ni dado por consiguiente á la Corona
 «la posesion de los bienes reversibles en el térmi-
 «no de noventa dias , contados desde el de la va-
 «cante actual de ellos , y en el de ponerse por el
 «Fiscal la demanda de reversion por translinea-
 «cion anterior , á menos que en qualquiera de es-
 «tos dos casos se excuse el demandado á presentar
 «sus títulos, ó no los presentare en el término tam-
 «bien perentorio de quarenta dias siguientes al de
 «la notificacion de la demanda , pues entonces se
 «pondrá en posesion á la Corona , y continuara el
 «juicio sin admitirse reclamacion en contrario ,
 «sean los que fueren los fundamentos, causas y mo-
 «tivos con que se intentare. Tendráse entendido en
 «el Consejo para su publicacion y cumplimiento.”

Y publicado en el expresado mi Consejo pleno
 de Hacienda el preinserto Real Decreto, se acordó
 su cumplimiento ; y con inteligencia de lo expues-
 to por mis Fiscales , expedir esta mi Cédula : por
 la qual os mando veais el Real Decreto inserto , lo
 guardeis , cumplais y executeis en la parte que os
 corresponda en los casos que ocurran , sin contra-
 venir ni permitir que se contravenga en manera

alguna á lo que en él se expresa; que así es mi voluntad se execute; y que de esta mi Cédula se tome razon en la Contaduría mayor de Cuentas, y en las generales de Valores, Distribucion, y Millones, y en las demas partes que convenga. Dada en Aranjuez a veinte y siete de Febrero de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo Don Ignacio Rodriguez de Ribas, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Joseph de Godoy. = Leandro Borbon. = Pedro Martinez de la Mata. = Juan Morzo. = Sancho de Llamas. = Tomóse razon de la Real Cédula precedente en los libros de esta Contaduría mayor de Cuentas de S. M. Madrid veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos y tres. = Andres de Cortes. = Vicente María de Aruana. = Tomóse razon en las Contadurías generales de Valores, Distribucion, y Millones de la Real Hacienda. Madrid veinte y ocho de Febrero de mil ochocientos y tres. = Leandro Borbon. = Pedro Martinez de la Mata. = Manuel Marco.

Es copia de la Real Cédula de S. M., que original queda en la Secretaría del Consejo de Hacienda de mi cargo. Madrid quatro de Marzo de mil ochocientos y tres. = Eugenio de Renovales.

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Abril 29 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña , de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen ; de los Al-
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Al
Serenísimo Príncipe D. Fernando, mi muy caro y
amado hijo, á los Infantes; Prelados, Duques,
Marqueses, Condes, Ricos-hombres, Prioros, Co-
mendadores de las Ordenes, y Sub-Comendadores,
Alcaydes de los Castillos, Casas-fuertes y lla-
nas, y á los de mi Consejo, Presidente, y Oi-
dores de las mis Audiencias, Alcaldes, Algua-
les de la mi Casa y Corte y Chancillerías, y á
todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores,
Alcaldes mayores y ordinarios, y otros quales-
quiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así
de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Or-

denes, de qualesquier estado, condicion, calidad y preeminencia que sean, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante; y á cada uno y qualquiera de vos, SABED: Que con fecha de diez de este mes he dirigido al mi Consejo el Real Decreto siguiente:

Real Decreto. „Con presencia de las Consultas que me han hecho mis Consejos de Castilla é Indias sobre la Pragmatica de matrimonios de veinte y tres de Marzo de mil setecientos setenta y seis, órdenes y resoluciones posteriores, y varios informes que he tenido á bien tomar, mando que ni los hijos

1.^o de familia menores de veinte y cinco años, ni las hijas menores de veinte y tres, á qualquiera clase del Estado que pertenezcan, puedan contraer matrimonio sin licencia de su padre, quien en caso de resistir el que sus hijos ó hijas intentaren, no estará obligado á dar la razon, ni explicar la causa de su resistencia ó disenso: los hijos

2.^o que hayan cumplido veinte y cinco años, y las hijas que hayan cumplido veinte y tres, podrán casarse á su arbitrio sin necesidad de pedir ni obtener consejo ni consentimiento de su padre: en defecto de este tendrá la misma autoridad la madre; pero en este caso los hijos y las hijas adquirirán la libertad de casarse á su arbitrio un año

3 antes, esto es, los varones de veinte y quatro, y las hembras á los veinte y dos, todos cumplidos: á falta de padre y madre tendrá la misma autoridad el abuelo paterno, y el materno á falta de este; pero los menores adquirirán la libertad de casarse á su arbitrio dos años antes que

4.^o los que tengan padre, esto es, los varones á los

- 5.º veinte y tres, y las hembras á los veinte y uno, todos cumplidos : á falta de los padres y abuelos paterno y materno , sucederán los tutores en la autoridad de resistir los matrimonios de los menores , y á falta de los tutores el Juez del domicilio , todos sin obligacion de explicar la causa ; pero en este caso adquirirán la libertad de casarse á su arbitrio, los varones á los veinte y dos años, y las hembras á los veinte , todos cumplidos : para
- 6 los matrimonios de las personas que deben pedirme licencia, ó solicitarla de la Cámara , Gobernador del Consejo , ó sus respectivos Xefes, es necesario que los menores segun las edades señaladas obtengan esta despues de las de sus padres , abuelos ó tutores , solicitándola con la expresion de la causa que estos han tenido para prestarla ; y la misma licencia deberán obtener los que sean mayores de dichas edades , haciendo expresion quando la soliciten de las circunstancias de la persona con
- 7 quien intenten enlazarse : aunque los padres , madres , abuelos y tutores no tengan que dar razon á los menores de las edades señaladas de las causas que hayan tenido para negarse á consentir en los matrimonios que intentasen , si fueren de la clase que deben solicitar mi Real permiso , podrán los interesados recurrir á Mí , así como á la Cámara, Gobernador del Consejo , y Xefes respectivos los que tengan esta obligacion , para que por medio de los informes que tuviere Yo á bien tomar , ó la Cámara, Gobernador del Consejo , ó Xefes, creyesen convenientes en sus casos se conceda ó niegue el permiso ó habilitacion correspondiente, para que estos matrimonios puedan tener

(2051)
8 **ò no efecto :** en las demas clases del Estado ha de
9 haber el mismo recurso á los Presidentes de Chan-
10 cillerías y Audiencias, y al Regente de la de As-
turias, los quales procederán en los mismos térmi-
nos: los Vicarios Eclesiásticos que autorizaren ma-
trimonio para el que no estuvieren habilitados
los contrayentes, segun los requisitos que van ex-
presados, serán expatriados, y ocupadas todas sus
temporalidades, y en la misma pena de expatria-
cion y en la de confiscacion de bienes incurriran
los contrayentes : en ningun Tribunal Eclesiástico
ni Secular de mis dominios se admitirán deman-
das de esponsales, sino que sean celebrados por
personas habilitadas para contraer por sí mismas,
segun los expresados requisitos, y prometidos por
escritura pública, y en este caso se procederá en
ellas, no como asuntos criminales ò mixtos, sino
como puramente civiles : los Infantes y demas Per-
sonas Reales en ningun tiempo tendrán ni podrán
adquirir la libertad de casarse á su arbitrio sin
licencia mia ó de los Reyes mis sucesores, que se
les concederá ó negará en los casos que ocurran
con las leyes y condiciones que convengan á las
circunstancias: todos los matrimonios que á la pu-
blicacion de esta mi Real determinacion no estu-
vieren contraidos, se arreglarán á ella sin glosas,
interpretaciones ni comentarios, y no á otra ley
ni pragmática anterior. Tendráse entendido en el
Consejo, y se dispondrá por él lo correspondien-
te á su cumplimiento. En Aranjuez á diez de Abril
de mil ochocientos y tres. = Al Gobernador del
Consejo”
Publicado en él el antecedente Real Decre-

to , y con inteligencia de lo expuesto por mis Fiscales , se acordó su cumplimiento , y expedir esta mi Pragmática Sancion con fuerza de Ley, que quiero tenga el mismo vigor que si fuese hecha y promulgada en Cortes : Por la qual mando á los del mi Consejo , Presidente y Oidores , Alcaldes de mi Casa y Corte , y demas Audiencias y Chancillerías , Corregidores , Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y demas Jueces y Justicias de estos mis Reynos , vean lo dispuesto en el Real Decreto inserto , y arreglándose á su tenor , den los autos y providencias que fueren necesarias , sin permitir se contraveniga en manera alguna , no obstante qualquier Leyes, Ordenanzas , estilo ó costumbre en contrario ; pues en quanto á esto lo derogo , y doy por ninguno , y quiero se esté y pase inviolablemente por lo que va prevenido , precediendo publicarse en Madrid y en las demas Ciudades , Villas y Lugares de estos mis Reynos en la forma acostumbrada : y encargo á los M. RR. Arzobispos , RR. Obispos y demas Prelados Eclesiásticos que exercen jurisdiccion ordinaria en sus respectivas Diócesis y territorios , y á sus Oficiales , Provisores , Vicarios , Promotores Fiscales , Curas Párrocos , ó sus Tenientes , Notarios , y demas personas á quienes pertenezca lo contenido en esta mi Pragmática , la observen y executen como en ella se contiene , sin permitir con ningun pretexto que se contraveniga en manera alguna á quanto en ella se ordena : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Pragmática firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cá-

mara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo ,
se le dé la misma fé y crédito que á su original.
Dada en Aranjuez á veinte y ocho de Abril de
mil ochocientos y tres.=YO EL REY.= Yo D.
Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Se-
ñor , lo hice escribir por su mandado.=D. Joseph
Eustaquio Moreno.=D. Antonio Villanueva.=D.
Juan Antonio Pastor.=D. Bernardo Riega.=D.
Antonio Ignacio de Cortabarría.= Registrada ,
D. Francisco Lozano.=Por el de Canciller mayor,
D. Francisco Lozano.

PUBLICACION.

En la Villa de Madrid á treinta de Abril de
mil ochocientos y tres, ante las puertas del Real
Palacio, frente del balcon principal del Rey nues-
tro Señor, y en la puerta de Guadalaxara, don-
de está el público trato y comercio de los Mer-
caderes y Oficiales, con asistencia de D. Joseph
María Perez Valiente, Caballero de la Real y
distinguida Orden Española de Carlos III, Don
Antonio Cano Manuel, D. Alfonso Duran y Ba-
razabal, y D. Ramon Navarro Pingarron, Alcal-
des de la Real Casa y Corte de S. M., se pu-
blicó la Real Pragmática Sancion antecedente con
trompetas y timbales por voz de pregonero pú-
blico, hallándose presentes diferentes Alguaciles
de dicha Real Casa y Corte, y otras muchas per-
sonas; de que certifico Yo D. Manuel Pico San-
tistéban, Escribano de Cámara del Rey nuestro

(1803.)

Señor , de los que en su Consejo residen. = D.²³
Manuel Pico Santistéban.

*Es copia de la Real Pragmática Sancion , y
de su publicacion original , de que certifico = Don
Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia
y cumplimiento , haciendola publicar en la forma
acostumbrada. Oviedo y Mayo 10 de 1803.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

De orden del Real y Supremo Consejo de Castilla, se me ha comunicado con fecha de 2 del corriente la Real orden siguiente.

«Con motivo de una consulta que hizo el Consejo á S. M. en 14 de Mayo del año próximo pasado sobre cierta competencia ocurrida entre la jurisdiccion militar de Marina y la ordinaria en punto al conocimiento de una causa de muerte, se sirvió el Rey tomar la resolucion siguiente: «Quiero que á las Vias reservadas de Gracia y Justicia y de Marina se remitan los autos correspondientes á cada una de ellas, y que estas dispongan se decida la competencia por el medio sencillo de informar lo que sea justo uno ó dos Ministros que elijan; y que esto mismo sirva de regla en casos iguales, para evitar las dilaciones que hasta aquí se han experimentado por lo complicado del método establecido.»

Posteriormente, y en Real Orden de 14 de Enero de este año, se encargó al Consejo, que para el cumplido efecto de esta soberana resolucion dispusiese se circulase en la forma conveniente.

T habiéndose publicado todo en el Consejo, y teniendo presente lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar, y que se comunique á los Tribunales y Justicias del Reyno, con encargo de que formalizadas que sean las competencias que se susciten, remitan los autos íntegros y originales al Consejo, para que reservando á este las que sean de su privativa inspeccion, se pasen las demas á la Via reservada de Gracia y Justicia, para que tengan su terminacion en la forma que ahora se ordena.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 11 de 1803.

D. Francisco Antonio
Toubes.

De orden del Supremo Consejo, se me ha dirigido con fecha de 24 de Mayo último la Real resolución del tenor siguiente.

» Por Real Cédula de 20 de Julio del año próximo pasado, que se comunicó á V. S. en 22 del mismo, se sirvió el Rey prescribir las reglas que han de observar los dueños jurisdiccionales en el nombramiento de Alcaldes mayores de los pueblos de sus estados, y en conferir sus administraciones y poderes; y habiéndose ocurrido ahora á S. M. en solicitud de que se sirva declarar algunas dudas suscitadas acerca de la inteligencia de la citada Real Cédula, ha determinado que la dotacion de los 500 ducados anuales de que trata el capítulo 4.º de la misma Cédula sea para los que se vayan nombrando despues de la expedicion: que el número de los 300 vecinos de que trata el capítulo 5.º se entienda computado todo el territorio de la jurisdiccion, aunque no los haya en solo el pueblo que se considera como cabeza de partido; pero ha de ser una jurisdiccion ordinaria sobre los pueblos de él, excluyendose las Villas exéntas comprehendidas dentro del mismo: que quando algun dueño jurisdiccional quisiere nombrar Alcalde mayor en pueblos de su jurisdiccion, acuda al Consejo á justificar los extremos necesarios á este fin, y las circunstancias que el mismo Tribunal estimare precisas: y últimamente que los Alcaldes mayores nombrados ya al tiempo que se expidió la Real Cédula, no cesen sino quando hayan cumplido su sexénio, á no ser que sean apoderados ó administradores de los que los nombraron.»

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Junio 7 de 1803.

Don Pascual Quilez
y Talón.

De orden del Supremo Consejo de Castilla, se me ha dirigido con fecha de 13 Mayo último la Real resolución del tenor siguiente.

»En Orden de 2 del presente mes comuniqué á V. S. de acuerdo del Consejo la Real resolución tomada por S. M. estableciendo nueva regla para la decisión de las competencias que ocurran, con encargo de que formalizadas que sean, remita V. S. los autos íntegros y originales al Consejo, para que reservando á este las que sean de su primitiva inspección, se pasen las demás á la vía reservada de Gracia y Justicia, para que tengan su terminación en la forma que ahora se ordena.

Puesta en noticia del Rey esta circular, se ha dirigido al Consejo una Real Orden con fecha de 15 de este mes, en que deseando S. M. se consiga lo que se ha propuesto en el último método que ha prescrito para decidir competencias, á saber, la brevedad en la expedición de unos asuntos que solo sirven para entorpecer el curso de la justicia, y que las mas de las veces se fomentan por los que menos derecho suelen tener, para confundir ó dilatar las acciones mas conocidas, se ha servido resolver: que las competencias que ocurran de la jurisdicción ordinaria con la Militar de Guerra y Marina y de la Real Hacienda, y de las que puedan respectivamente suscitarse entre estas tres jurisdicciones, se remitan los autos en derecho á las vías reservadas correspondientes á cada una de ellas, á fin de que estas dispongan se decidan por el medio de informar uno ó dos Ministros, segun se ha propuesto: y que las competencias de los Jueces ordinarios que se versen entre sí mismos, se hayan de dirimir con arreglo á lo que tienen dispuesto las leyes, y se ha observado hasta ahora, ya recurriendo á los Tribunales de las Provincias, ó ya al Consejo en el caso que corresponda."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran. Oviedo y Junio 8 de 1803.

Don Pascual Quilez
y Talón.

NOS EL REGENTE

Y OYDÓRES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Consejo , Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia : sabed , que en nuestro Real acuerdo celebrado en catorce del corriente se hizo presente la Real orden del tenor siguiente.

El Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero ha comunicado al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo en veinte y seis de Mayo próximo la Real orden siguiente.

„ Excelentísimo Señor : para evitar las dudas que se han suscitado so-

bre la inteligencia del Real Decreto de diez de Abril último, por el qual se prescriben las reglas que han de observarse en la celebracion de los matrimonios, acerca de los negocios pendientes ó executoriados al tiempo de la publicacion del citado Real Decreto, ha resuelto el Rey que rijan este para solo aquellos, sean de esponsales ó de disenso, que se suscitaran despues de aquella fecha; pero que los negocios que estuvieren executoriados ó pendientes, sean de disenso ó de esponsales, antes de ella, se gobiernen, substancien y determinen por las Cédulas y Ordenes que gobernaban hasta entonces. Lo que participo á V. E. de órden de S. M., para que poniéndolo en noticia del Consejo, se disponga por él lo correspondiente á su cumplimiento.“

Publicada en el Consejo esta Real órden, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella, y que se comuniquen á las Chancillerías y Audiencias del Reyno, á fin de que dispongan se imprima y

circule á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los Pueblos de sus respectivos territorios para su observancia.

Lo participo á V. S. de orden del Consejo, á fin de que lo haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal para su cumplimiento en lo que le corresponde, y del recibo se servirá darme aviso. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid siete de Junio de mil ochocientos y tres. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Declaracion se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de Don Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y cre-

dito que á su original. Dada en Oviedo á veinte y uno de Junio de mil ochocientos y tres. = D. Joseph Cavanilles. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

Don Gregorio Calvo

y Ayala.

NOS EL REGENTE

Y OYDÓRES, ALCALDES MAYORES

— DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia : sabed , que en nuestro Real acuerdo celebrado en diez y siete del corriente se hizo presente la Real orden del tenor siguiente.

Con fecha de veinte y cinco de Mayo próximo se ha comunicado por el Excmo. Señor D. Joseph Antonio Caballero al Excmo. Señor Gobernador del Consejo la Real orden que dice así :

„ Excmo. Sr. : El Rey quiere que se renueve su Real orden de veinte y seis de Abril del año de mil setecientos noventa y nueve en los términos siguientes :

Deseando S. M. extinguir los males que causa la venida á la Corte de las mugeres é hijas de los empleados de todas clases con el objeto de introducir y promover pretensiones, ha resuelto que

no se admita solicitud alguna de palabra ni por escrito que hagan las mugeres é hijás de los empleados por el Ministerio de Gracia y Justicia de mi cargo, y que no se les permita residir en Madrid y Sitios Reales, estando ausentes de sus maridos y padres, ni á estos se consulte ni provea ínterin no conste que aquellas se hayan restituido á su compañía : que á fin de contener del modo posible las inoportunas ó injustas pretensiones, sobre lo que en diversos tiempos se han dado repetidas providencias, que se hallan en los Cuerpos legales y en varias Reales órdenes, no se dé curso á los memoriales que no vengan por la via de los respectivos Xefes, quienes precisamente deben remitirlos con su informe de lo que se les ofrezca y resulte en su apoyo ó desestimacion, expresando al mismo tiempo si se hallan ó no reunidos con su familia, y las noticias que han de adquirir del paradero de esta en caso de estar ausente. S. M. hace responsables á dichos Xefes del contexto de los insinuados informes, por lo mismo que merecerán su soberana atencion para el justo premio de los empleados que se distinguen en su servicio, ó correccion de los que no le desempeñen con el

zelo, pureza y amor á que estan obligados ; pero si llegase el caso de verificarse que por algun resentimiento ó fin particular falten los Xefes á su deber en un punto de tanta gravedad y transcendencia, podrán los empleados dirigir sus quejas al Ministerio con la seguridad de que justificándolas se les hará pronta justicia. De Real orden lo participo á V. E. para su noticia y la del Consejo y Cámara, y á fin de que esta soberana resolucion se circule en la forma ordinaria.“

Publicada en el Consejo la antecedente Real orden , ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar en ella , y que á este fin se comuniquen con su insercion la correspondiente á las Chancillerías y Audiencias del Reyno , para que dispongan se imprima y circule á los Gobernadores , Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de sus respectivos territorios para su observancia.

En su consecuencia lo participo á V. S. de orden del Consejo , para que haciendolo presente en el Acuerdo de ese Tribunal , proceda á su cumplimiento en la parte que le corresponde : y del recibo se servirá darme aviso. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid siete de

Junio de mil ochocientos y tres. = D. Bar-
tolomé Muñoz.

Cuya Real orden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se previene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á veinte de Junio de mil ochocientos y tres. = D. Joseph Cavanilles. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES , ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia:
SABED , que en nuestro Real acuerdo celebrado en
treinta de Julio último , se hizo presente la Real
Cédula de S. M. del tenor siguiente.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña , de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen ; de los Al-
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Occéano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg , de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A
los del mi Consejo , Presidentes, Regentes y Oido-

res de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque, ó tocar pueda en qualquier manera : SABED, que á consecuencia de lo que tuve á bien encargar á mi Real Academia de la Historia con el deseo de hallar algun medio que pusiese á cubierto las antigüedades que se descubren en la Península de la ignorancia que suele destruirlas, con daño de los conocimientos históricos y de las artes, á cuyos progresos contribuyen en gran manera, me propuso por medio de mi primer Secretario de Estado un plan razonado de las diligencias y medidas que juzgaba poderse adoptar para el conocimiento y conservacion de los monumentos antiguos que en gran número tiene el tiempo sepultados en España. Por este plan, que me digné aprobar, se confiere á la citada Academia la inspeccion general de las antigüedades que se descubran en todo el Reyno. Y siendo forzoso, para que pueda ejercerla, que todas las personas que tienen conocido influxo, autoridad y jurisdiccion, Prelados, Cabildos y Corregidores la den aviso de todos los hallazgos de antigüedades que lleguen á su noticia, y la presten auxilio en todo quanto penda de sus facultades; con este fin manifesté al mi Consejo en treinta de Enero del año próximo ser mi voluntad circulase órdenes á los mismos Prelados, Cabildos y Corregidores del Reyno para que así lo cumpliesen,

contribuyendo con su zelo á que no se pierdan unos monumentos en cuya conservacion interesa la instruccion pública, y aun el honor de la Nacion. Publicada en el mi Consejo esta mi resolucion, pidió y se le pasó de mi orden el referido plan; y en su vista, y de lo expuesto por mis Fiscales, en consulta de veinte y seis de Marzo del mismo año próximo me hizo presente sería muy oportuno, para la mas completa verificacion de los fines insinuados, el que se formase desde luego, y se le remitiese á efecto de reconocerla, la instruccion que segun el citado plan habia de imprimir y publicar la Academia, se y extendiese de todo una mi Real Cédula, para ocurrir de este modo á las dificultades ó inconvenientes que pudiese haber en la execucion de algunos de sus capítulos, especialmente los que tratasen de instrumentos de archivos particulares, ó de monumentos y memorias que tambien lo fuesen. Habiéndome conformado con el dictámen del mi Consejo, se previno de mi orden a la Academia formase, como lo hizo, la Instruccion que indicó, y es la siguiente.

Instruccion formada de orden de S. M. por la Real Academia de la Historia sobre el modo de recoger y conservar los monumentos antiguos descubiertos ó que se descubran en el Reyno.

1.º

Por monumentos antiguos se deben entender las estatuas, bustos y baxos relieves, de qualesquiera materias que sean, templos, sepulcros, teatros, anfiteatros, circos, naumachías, palestras, baños, calzadas, caminos, aqueductos, lapidas ó

inscripciones, mosaycos, monedas de qualquiera clase, camafeos : trozos de arquitectura, columnas miliarias; instrumentos músicos, como sistros, lirras, crótalos; sagrados, como preferículos, simpulos, lituos, cuchillos sacrificatorios, segures, aspersorios, vasos, trípodes : armas de todas especies, como arcos, flechas, glandes, carcaxes, escudos : civiles, como balanzas, y sus pesas romanas, relojes solares ó maquinales, armilas, collares, coronas, anillos, sellos : toda suerte de utensilios, instrumentos de artes liberales y mecánicas; y finalmente qualesquiera cosas, aun desconocidas, reputadas por antiguas; ya sean Púnicas, Romanas, Cristianas, ya Godas, Árabes y de la baxa edad.

2º

De todos estos monumentos serán dueños los que los hallasen en sus heredades y casas, ó los descubran á su costa y por su industria. Los que se hallaren en territorio público ó realengo (de qué es dueño S. M.) cuidarán de recogerlos y guardarlos los Magistrados y Justicias de los distritos. Puestos en custodia, los descubridores, poseedores y Justicias respectivamente darán parte y noticia circunstanciada de todo á la Real Academia de la Historia por medio de su Secretario, á fin de que esta tome el correspondiente conocimiento, y determine su adquisicion por medio de compra, gratificacion, ó segun se conviniese con el dueño.

3º

Cooperarán á todo lo dicho en quanto sea de su parte (como personas ilustradas) los M. RR.

Arzobispos , RR. Obispos , Abades , Cabildos y demas superiores Eclesiásticos , así como los Magistrados seculares , indagando y adquiriendo noticias de los hallazgos , y poniéndolos en la de la Academia , segun y para los fines enunciados en el artículo 2.º

4.º

Los descubridores tendrán el mayor cuidado de notar puntualmente el parage de los hallazgos , para que por este medio pueda la Academia conjeturar ó resolver á qué Pueblo , Colonia ó Municipio pudiéron pertenecer ; expresando con exâctitud á quantas leguas , millas ò pasos esten de Ciudad , Villa , Lugar , rio , monte ó valle conocido , y hacia qué region celeste de ellos , esto es, si al Levante , Norte , Sur ó Poniente.

5.º

Si en algunas Ciudades ó Pueblos hay antigüedades de las indicadas en el artículo 1.º , halladas en otro tiempo , y que aun existan en parages en que puedan aniquilarse por descuido , ó por injuria del tiempo , sus dueños ó las Justicias daran noticia del mismo modo que se ha dicho , para que la Academia la tenga de ellas , y vea las ventajas que puede sacar nuestra Historia secular ó eclesiástica.

6.º

La Academia quedará agradecida á los buenos patriotas que coadyuven á la ilustracion de la patria por el medio de buscar , conservar y comunicarla los monumentos antiguos arriba nom-

brados ; sin que por eso dexe de satisfacer á los poseedores de las cosas halladas el tanto en que se convinieren, quedando la conduccion de ellas á cargo de la Academia.

7º

Generalmente las Justicias de todos los Pueblos cuidarán de que nadie destruya ni maltrate los monumentos descubiertos ó que se descubrieren, puesto que tanto interesan al honor, antigüedad y nombre de los Pueblos mismos ; tomando las providencias convenientes para que así se verifique. Lo mismo practicarán en los edificios antiguos que hoy existen en algunos Pueblos y despoblados, sin permitir que se derriben, ni toquen sus materiales para ningun fin ; antes bien cuidarán de que se conserven : y en el caso de amenazar próxima ruina, lo pondrán en noticia de la Academia por medio de su Secretario, á efecto de que esta tome las providencias necesarias para su conservacion.

Esta Instruccion la dirigí al mi Consejo, á fin de que examinándola sirviese para los efectos que me habia propuesto ; y habiéndolo executado, con presencia de lo expuesto por mis tres Fiscales, se acordó expedir-esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais la Instruccion inserta, guardéis y cumplais lo dispuesto en ella, y lo hagais guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedra-

les, sus Visitadores ó Vicarios, y á los que lo sean Capitulares en Sede vacante, á los Cabildos de las Iglesias Colegiatas, Capillas Reales, Abades y demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares, y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticas, hagan observar lo dispuesto en esta mi Cédula, sin consentir con ningun pretexto su contravencion; contribuyendo con su ilustrado zelo, como conviene al honor de la Nacion, y al adelantamiento de la instruccion pública, á que por la expresada mi Real Academia se consigan los fines á que se dirige esta mi Cédula, prestándola con el mismo objeto todos los auxilios que pendan de su autoridad y respectivas facultades: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á seis de Julio de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Sebastian de Torres. = D. Andres Lasauca. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original, de que certifico = Don Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular

á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á tres de Agosto de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Cavanilles. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de élla.

Es copia de su original , de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia:
SABED, que en nuestro Real Acuerdo celebrado en
primero del corriente, se hizo presente la Real
Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes,
de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Occéano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A
los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores
de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes,

Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y de la Hermandad, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorio, Abadengo y Ordenes, y a todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque, ó tocar pueda en qualquier manera: SABED, que noticioso mi augusto Padre de los frecuentes robos, insultos y malos tratamientos que se hacian en los caminos y términos de las Villas y Lugares comprehendidos dentro de las cinco leguas de la jurisdiccion del rastro de la Corte, comunicó su Real Orden en diez y nueve de Agosto de mil setecientos sesenta y tres, encargando a la Sala de Alcaldes de ella providenciara lo que correspondiese, como lo hizo, para que las Justicias de dichos Pueblos zelasen sobre la seguridad de los caminos reales, dandola noticia de que así lo cumplieran, y estando siempre la Sala muy á la mira de que lo executasen: y con motivo de los muchos insultos, robos y excesos que se cometian en la circunferencia de la Corte en el año de mil setecientos noventa y dos, me hizo presente el mi Consejo en consulta de catorce de Junio de él lo que estimó conveniente; y por mi Real resolucion, que fue publicada en veinte y ocho de Julio siguiente, vine en extender la jurisdiccion de la Sala para el descubrimiento, aprehension y castigo de malhechores á todos los Pueblos que estuviesen dentro de las diez leguas en contorno de Madrid, sin perjuicio de la de mis Chancillerías de Valladolid y Granada, y á prevencion con ellas, para que por este medio no solo se pudiese cor-

tar los insinuados males, y proporcionar mas inmediatamente á mis amados vasallos los auxilios correspondientes á su tranquilidad, y á la seguridad de sus vidas y haciendas, sino tambien se lograse velar mas de cerca sobre las operaciones de las Justicias de los Pueblos, estando la Sala á la vista para castigar sus omisiones y poco zelo en mi Real servicio.

Sin embargo de estas resoluciones, teniendo presentes el mi Consejo diferentes representaciones de la Sala, y lo expuesto por mi Fiscal, me ha manifestado en consulta de veinte y siete de Enero de este año haber visto con grande sentimiento aumentados notablemente los robos é insultos en los Pueblos de la cercanía de la Corte, sin que hayan bastado á contenerlos las providencias de la Sala, a causa de que las Justicias las han desistiendo de varios modos, promoviendo unas veces dudas y competencias entre la misma Sala y mis Chancillerías de Valladolid y Granada, á que ha dado margen el ser preventiva la jurisdiccion, y valiéndose en otras del pretexto de haber dado cuenta, ó suponer tenerla dada á los Tribunales territoriales respectivos: y tambien me hizo presente el mi Consejo la necesidad de vigorizar todavia mas la jurisdiccion de la Sala, dandola toda la autoridad que conviene para la mas expedita y pronta administracion de justicia, á fin de proporcionar á mis amados vasallos el que transiten sin riesgo por los caminos, y vivan con descanso en sus hogares, removiendo quantos obstáculos se opongan á ello, especialmente el que ofrece la mucha distancia de las Chancillerías, por cuyo motivo, ó no se consiguen las prisiones y castigos de los malhechores, ó se retrasan con

perjuicio de la causa pública y tranquilidad de mis Pueblos; proponiéndome quanto estimó oportuno acerca de que me dignase resolver que la Sala exerza la jurisdiccion criminal en los Pueblos situados dentro de la distancia de las diez leguas de la Corte, y tambien extender esta declaracion a los negocios civiles, pues por de contado se conseguia la ventaja de no obligar á los vecinos y naturales de los Pueblos de dichas diez leguas a tenerse que alejar á larga distancia para el seguimiento de las alzasdas ó apelaciones en negocios de mayor quantía, con aumento de gastos y distraccion del cuidado de sus casas; no siendo esta sola la utilidad que resultaria de la referida declaracion, sino que en el mero hecho de formar el territorio de la Sala, se acostumbrarian con mayor prontitud á reconocerla por su Tribunal superior nativo, evitando los conflictos ó competencias de jurisdiccion en las causas mixtas: y todo contribuiria á que la justicia se administrase con mas brevedad y expediccion, multiplicando á la Sala las ocasiones de enterarse de la índole y carácter de los Pueblos y sus vecindarios, como así bien de las personas que eran mas á propósito para regentar los oficios de Justicia y Ayuntamiento, dependiendo de la buena eleccion el asegurar, si no en el todo, en la mayor parte, el que se eviten los delitos, y no se consiertan gentes ociosas y mal entretenidas, que es el origen ó manantial de los desórdenes; pero llevándose las alzasdas ó apelaciones en los negocios civiles de mayor quantía en los Pueblos de las mismas diez leguas á la Sala ordinaria de Mil y Quinientas del mi Consejo.

Enterado Yo de todo, y conformándome con

el dictámen del mi Consejo , teniendo por muy útil , conveniente y necesaria la extension de jurisdiccion de la Sala de Alcaldes de mi Real Casa y Corte para la mas efectiva , pronta y cómoda administracion de justicia civil y criminal , por mi Real resolucion á dicha consulta he venido en mandar , que continuando la misma Sala de Alcaldes exerciendo su jurisdiccion criminal en todos los Pueblos comprehendidos en las diez leguas de circunferencia de la Corte , sea aquella y se entienda , no preventiva como hasta aquí , sino privativa y absoluta , con inhibicion de las Chancillerías de Valladolid y Granada ; y que , quedando igualmente inhibidos estos dos Tribunales del conocimiento de los negocios civiles de los mismos Pueblos de las diez leguas (exceptuándose solo las apelaciones que al tiempo de la publicacion de esta mi Cédula se hallen ya pendientes en ellos , las que deberán determinarse por los mismos), se lleven á la propia Sala de Alcaldes las alzadas y apelaciones que en adelante se interpusieren de los de menor quantía , y las de los de mayor se admitan y traigan á la Sala ordinaria de Mil y Quinientas del mi Consejo ; siguiendose y determinándose respectivamente en una y otra los asuntos civiles de ambas clases en la forma y por las reglas que se observan comunmente , y se hallan prescritas por las leyes : en la inteligencia de que por esta ampliacion de jurisdiccion que concedo á la Sala de Alcaldes de mi Real Casa y Corte , y á la ordinaria de Mil y Quinientas del mi Consejo en sus respectivos casos , no se entienden comprehendidos los pleytos y causas sobre puntos de hidalguías , los quales quedan reservados como hasta aquí á mis dos Chancillerías.

Publicada en el Consejo esta mi Real resolución, acordó su cumplimiento, y para ello, teniendo presente lo expuesto por mis tres Fiscales acerca del modo de su execucion, expedir esta mi Cédula: por la qual mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais lo dispuesto en mi expresada Real resolución, y en la parte que respectivamente os corresponda lo guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin contravenirlo ni permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á trece de Junio de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = El Marques de Fuerte Híjar. = D. Manuel del Pozo. = D. Andres Lasauca. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico =
Don Bartolomé Muñoz.*

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cum-

plid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á seis de Setiembre de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia :
SABED, que en nuestro Real Acuerdo celebrado en
primero del corriente , se hizo presente la Real
Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña , de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaén ; de los Al-
garbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,

Islas y Tierra-firme del mar Occéano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque, ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que con Real Orden de primero de Mayo del año próxímo pasado se remitió al mi Consejo por D. Domingo de Grandallana, mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Marina, para su cumplimiento, copia de un Decreto que le dirigí con la misma fecha, cuyo tenor es el siguiente. = „ Exigiendo para la buena administracion y régimen de los montes de la dotacion de la Marina, que tanto su parte económica y gubernativa como la contenciosa queden del todo al cargo de los Tribunales de ella, porque de lo contrario se suscitan molestas y continuas disputas y competencias con las Justicias ordinarias de los pueblos, que han influido sobremanera en la notable decadencia que se experimenta en los arbolados de casi la mayor parte de la Península; para evitar pues estos gravísi-

Real Decreto.

mos inconvenientes, y poder conseguir al propio tiempo la repoblacion y fomento de los montes, en que tanto interesa la prosperidad de la Marina, no menos que la de otros ramos de la industria nacional; he resuelto, con el parecer del Generalísimo de mi Armada, que los Capitanes Generales de los Departamentos, Comandantes militares de Marina de las Provincias, y los Subdelegados de ella, sean los que se encarguen privativamente de toda la jurisdiccion económica, gubernativa y contenciosa de los montes de la comprehension de los tres Departamentos, quedando inhibidos del conocimiento que han tenido hasta aquí los Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias ordinarias de los pueblos en la expedicion de licencias para la corta de cierto número de arboles, formacion de causas de denuncias, y su decision en primera instancia, y demas perteneciente a este ramo, y de consiguiente sin ningun valor ni efecto quanto acerca de estas facultades prescriben la Real Orden circular de treinta y uno de Diciembre de mil y ochocientos, y qualesquiera otra que les conceda igual autoridad. Y a fin de que quede desde luego expedita la concesion de licencias para corta de maderas, y el seguimiento de las causas de denuncias, por el perjuicio que su demora causaria a los interesados; es mi voluntad que por los mismos Capitanes Generales de los Departamentos se nombre, a propuesta de los Comandantes militares de Marina de las Provincias respectivas, un sugeto en

208

cada pueblo de los de mas probidad é inteligencia, á quien se confie toda la jurisdiccion que hasta ahora han exercido en este mismo ramo de montes las referidas Justicias ordinarias, las quales con el título de Subdelegados de Marina habrán de gozar del fuero de ella, y quedar del todo sujetos y subordinados á sus Xefes. Tendreislo entendido para su cumplimiento, y comunicareis los avisos que corresponden. Señalado de la Real mano. En Aranjuez á primero de Mayo de mil ochocientos y dos. = Á D. Domingo Grandallana." Publicado en el mi Consejo el antecedente Real Decreto, acordó que para el modo de su execucion pasase á mis tres Fiscales, en cuyo estado por otras Reales órdenes que le comunicó el mismo Secretario de Estado y del Despacho de Marina en veinte y seis y treinta y uno de Octubre del propio año, y doce de Marzo del presente, tube á bien encargarle comunicase las órdenes mas precisas y terminantes, así á las Justicias ordinarias, como á los Ayuntamientos de los pueblos, cuyos montes se hallan baxo la jurisdiccion de la Marina, previniendo á unos y otros facilitasen á los nuevos Subdelegados de ella y demas individuos empleados en la administracion de este ramo quantos auxilios les sean precisos para desempeño de sus respectivos deberes; en el concepto de que qualquiera desvío de estas prevenciones en la conducta de dichas Justicias no podria verlo con indiferencia: declarando tambien ser mi Real voluntad que todos los montes de la Provincia

de Cuenca queden indistintamente comprendidos en el expresado Real Decreto de primero de Mayo , así para atajar de este modo los infinitos desórdenes y abusos cometidos en ellos , y de que procede su actual triste decadencia , como por las ventajas que resultarán á favor de la Real Armada ; y que por consiguiente tanto el Corregidor de aquella ciudad , como las demas Justicias ordinarias de los pueblos del distrito de dicha Provincia quedasen de un todo inhibidas del conocimiento de aquel ramo , trasladandose á los Tribunales de Marina , á quienes habrian de pasar inmediatamente las citadas Justicias ordinarias todas las causas y demas papeles concernientes á dicho ramo en el estado en que se hallasen. Enterado de todo el mi Consejo , y conforme á lo que le expusieron mis Fiscales , me hizo presente en consulta de treinta de Junio próximo lo que estimó oportuno en el asunto ; y por mi Real resolucion á ella he tenido á bien mandar que se cumplan y observen en todas sus partes mi expresado Real Decreto y Ordenes. Publicada esta mi determinacion en el Consejo en tres del presente mes , ha acordado su cumplimiento , y para ello expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones , veais lo resuelto en el Real Decreto inserto y Ordenes que van expresadas , y en la parte que respectivamente os corresponda lo guardéis , cumplais y executeis , y hagais

guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á catorce de Agosto de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = D. Sebastian de Torres. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico =
Don Bartolomé Muñoz.*

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en

Oviedo á seis de Setiembre de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia:
SABED, que en nuestro Real Acuerdo celebrado en
cinco del corriente, se hizo presente la Real
orden del tenor siguiente:

Con motivo de las dudas ocurridas y pro-
puestas al Tribunal de Cruzada por algunos de
sus Subdelegados en razon de qual de las dos
contribuciones, Real ordinaria ó Eclesiástica de
subsidio, deban pagar los capitales de censos ó
productos de los bienes de Memorias, Obras pias
y Capellanías vendidos en fuerza de las Reales
Ordenes generales, y que se hallan impuestos
en favor de los mismos establecimientos sobre el
Real Erario, se acordaron por el propio Tri-
bunal las providencias interinas que estimó con-

venientes , y lo hizo presente á la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales para su examen y determinacion.

En su virtud propuso la Comision al Consejo con el zelo que acostumbra lo que juzgaba mas conforme al espíritu de la imposicion de dichas contribuciones. Y habiéndolo trasladado el Consejo á S. M. con su dictámen en consulta de veinte y siete de Julio próximo , por su Real resolucion que ha sido publicada en diez ocho del presente mes , conformándose con el parecer de la Comision y del Consejo , se ha servido declarar por punto general que los bienes enagenados de cualesquiera establecimientos pios que entran en la masa comun , y sufren todas las contribuciones que los demas bienes temporales, quedan relevados de todas las cargas y pensiones eclesiásticas, debiendo cargarse estas sobre los capitales producidos por las ventas de dichas fincas que hayan entrado en la Caja de Amortizacion, adonde deberán concurrir á percibir los interesados en ellas.

Y de orden del Consejo lo participo á V. S. á fin de que lo haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran , y que al mismo efecto disponga se imprima y circule á los Gobernadores , Corregidores , Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su distrito: y del recibo se servirá V. S. darme aviso. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid veinte y seis de Agosto de mil ochocientos y tres. =D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real órden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular a todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á trece de Setiembre de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Consejo, Coto ó Jurisdiccion de

salud y gracia, SABEB: que en nuestro Real Acuerdo celebrado en nueve del corriente, se hizo presente la Real orden del tenor siguiente.

El Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero ha pasado al Excelentísimo Señor Gobernador del Consejo, para que este disponga lo correspondiente á su cumplimiento,

una Real órden que en 11 del presente mes le habia comunicado el Excelentísimo Señor D. Pedro Cevallos, cuyo tenor es el siguiente:

„Habiéndose abolido en toda la Europa el uso de las condecoraciones acordadas por la antigua Monarquía Francesa, y solicitado el primer Cónsul que se observe lo mismo en los dominios del Rey; S. M. se ha servido condescender con sus deseos, prohibiendo en lo subcesivo el uso de dichas insignias en sus Estados. Lo que participo á V. E. de Real órden para su inteligencia, y á fin de que disponga en la parte que le toca el cumplimiento de esta Real determinacion.“

Publicada en el Consejo, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar, y que se comuniqué á V. S. (como lo executo de su órden) á fin de que la haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal para su inteligencia y observancia en la

parte que le toca , y que al mismo efecto disponga se imprima y circule á los Gobernadores , Corregidores , Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su distrito : y del recibo se servirá V. S. darme aviso.

Dios guarde á V. S. muchos años.
Madrid veinte y seis de Agosto de mil ochocientos y tres. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real orden se mandó guardar y cumplir , y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos, que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original.

(8091)
Dada en Oviedo á catorce de Setiembre de mil ochocientos y tres.=D. Francisco Antonio Toubes.=D. Joseph Salvador Lopez del Pan.=D. Eusevio Joseph Vexarano.=Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE
Y OYDORES, ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Con-
cejo, Coto ó Jurisdiccion de
salud y gracia, sabed: que en nuestro
Real Acuerdo celebrado en diez y
nueve del corriente, se hizo presente
la Real resolucion de S. M. del tenor
siguiente.

Para evitar los encuentros y obstá-
culos que pueden ocurrir en el des-
pacho de los negocios de justicia, por
la duda que algunas veces se ha sus-
citado, especialmente entre los Ma-

gistrados Reales y los Comandantes Militares, acerca del modo en que han de dar sus declaraciones las Justicias ordinarias; se ha dignado S. M. resolver por Real orden que ha comunicado al Consejo el Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero en tres de Mayo próximo, que siempre que las Justicias exerzan jurisdiccion ordinaria, y no pedánea, no deben dar sus declaraciones baxo la solemnidad del juramento, sino por medio de informe ó certificacion.

Publicada en el Consejo esta Real resolucion, ha acordado su cumplimiento; y á fin de que le tenga con uniformidad, y sirva de regla general, ha mandado igualmente se comunique á V. S. como lo executo, para que, haciéndolo presente en el Acuerdo de ese Tribunal, cuide de su exâcta observancia en los casos que ocurran, y al mismo efecto disponga se imprima y circule á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su dis-

trito : y del recibo se servirá V. S. darme aviso. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid dos de Setiembre de mil ochocientos y tres. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real orden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á veinte y dos de Setiembre de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia,

lo hice escribir por su mandado con
acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

Por el Comisionado de la Real Junta de Consolidacion de Vales Reales D. Felipe de Sierra y Pambley, en fecha de 24 de Setiembre último se me dice lo siguiente.

»Por las Bulas Pontificias, de las SS. de Gregorio XIII de 18 de Julio de 1579, y de Benedicto XIV, de 30 de Julio 1749: ha correspondido á los Reyes de España, y corresponde actualmente á la Magestad de Carlos IV, y sus sucesores el aumento de diezmos y primicias, provenientes de los novales, ó tierras nuevamente reducidas á cultivo ó fertilizadas con las aguas de las acequias y canales cons- truídos á expensas del Real Erario, tambien de los rom- pimientos hechos en los montes, bosques, ó tierras de male- za Concejiles, así con permiso y concesion del Rey ó del Consejo, como por autoridad propia de sus subditos, ó con asenso de los Pueblos ó Ayuntamientos.

»Nuestros Soberanos, por un efecto de su bondad y amor á los vasallos, no han querido aprovecharse de es- tas Concesiones Apostólicas, hasta que apurando todos los recursos, las anteriores y actuales bien notorias úrgencias del Estado, obligaron á este sentimiento á nuestro augus- to y benéfico Monarca, quién, aquellas no obstante aun quiso exercer su piedad, usando solamente de la mitad de la gracia y diezmos referidos, aplicandola á la Consolida- cion de Vales, por la Real Pragmática de 30 de Agosto de 1800.

»Estando la Comision Gubernativa, Supremo Tribunal de este Real establecimiento, en la necesidad de poner en puntual execucion todos los arbitrios destinados á él, ha acordado, y me ha prevenido con fecha de 30 de Julio último, me dedique con el mayor esmero, y por quantos medios juzgue oportunos á la imbestigacion de los rompi- mientos y novales que con qualquiera motivo se hayan executado en el territorio de mi comision; previniendo- me en orden de 27 de Agosto próximo pasado, ciña aque-

»Ila á los hechos por qualquiera manera en el presente Reyna-
»do del Señor D. Carlos IV, y con respecto á los que hayan
»tenido efecto baxo concesion Real ó del Consejo, contando
»desde el año de 1764; y en otra de 23 del mismo mes
»de Agosto, que lo que produzcan en el presente año los
»enunciados medios diezmos, se ponga en los Pósitos de los
»respectivos pueblos, para que los labradores los puedan
»tomar con calidad de reintegro á la próxima cosecha, en
»atencion á lo miserable, y escaso de la actual.

»Estrechado yo, pues, de estos Soberanos mandatos que
»estan concebidos en los términos mas estrechos y peren-
»torios, he adoptado para las referidas imbestigaciones, va-
»rios y diferentes medios, y entre ellos, el de que las Jus-
»ticias de los pueblos del Principado, cada qual en su respec-
»tivo territorio y jurisdiccion, en el preciso y perentorio
»término de 15 dias, formen y remitan á mis manos, y
»por mi ausencia á las de Don Manuel Rubiano Comisio-
»nado principal, y vecino de esta Ciudad, por persona de
»recaudo ó francos por el Correo, testimonios circunstan-
»ciados y exáctos de todos los rompimientos y novales re-
»feridos que haya en su territorio.

»Estos testimonios deben comprehender generalmente,
»todos los executados por qualesquiera personas, y con qua-
»lesquiera pretextos, yá sean con permiso y concesion del
»Rey, ó del Consejo, y yá con el de los Concejos y Ayun-
»tamientos ó por autoridad propia de los mismos rompedo-
»res; supuesto que en tanto pueden existir estos á propios,
»en quanto lo permita S. M.

»Deben tambien especificar en cada porcion de terreno;
»el dueño que lo posee, número de fanegas ó dias de bue-
»yes, ó carros de yerba que comprehende, y la especie de
»frutos que produce, todo con exâctitud y claridad.

»Para que no haya duda, desde que tiempo se deben
»contar dichos rompimientos y novales, prevengo que aun-
»que si se tirase á rigor podria ser desde la fecha, misma
»de las Concesiones Apostólicas; la Comision Gubernativa
»á nombre del Rey, en el pie de equidad que le es carac-
»teristica, tiene acordado sea no mas que desde el dia 14 de

»Diciembre del año pasado de 1788, en que empezó á Rey-
 »nar el Señor D. Carlos IV, por lo que toca á los hechos
 »por autoridad particular, ó con asenso de los pueblos,
 »pero por lo correspondiente á los que tubieron efecto baxo
 »permiso del Rey ó del Consejo, se estenderán los testimo-
 »nios á todos los que se hayan verificado desde el año de
 »1764.

»Se formarán estos documentos por los Jueces primeros
 »ó Nobles ante los Escribanos de Ayuntamiento, y previa
 »declaracion de dos peritos de providad, y practicos con ci-
 »tacion y asistencia personal del Comisionado de Consoli-
 »dacion, si lo hubiere en el Partido, y en su defecto, del
 »Procurador general, firmados y autorizados por únos y ótros.

»Concluidos en esta forma, y antes de su translacion
 »á mis manos, se pasarán á los respectivos Párrocos ó Cu-
 »ras de las Parroquias, á fin de que reconociendolos pon-
 »gan á continuacion una nota en que manifiesten su parecer
 »relativo á la exâctitud, ó defectos con que esten formados,
 »añadiendo alli quanto juzguen oportuno; supuesto que es-
 »tas operaciones son para ellos del mayor interés, ya que
 »no se aprovechando el Monarca sino en la mitad de estos
 »diezmos, tienen expedito el remedio para entrar por si so-
 »los, y con exclusion de los demas partícipes en la percecion
 »de la otra mitad, que les corresponde por Cánones, siendo
 »y mereciendo como merecen el concepto de novales, lo
 »que en Asturias llaman Borrones.

»Se espera del zelo, y amor por el Real servicio, de
 »todos los que han de intervenir en esta operacion, que la
 »desempeñarán con la mayor imparcialidad, y en términos
 »que corresponda á las fundadas esperanzas de la superiori-
 »dad, y á las imbestigaciones que me reservo hacer por
 »otros caminos; en la inteligencia de que estoy seguro ha
 »de recibir de S. M. pruebas de aprecio y estimacion el que
 »se distinga en este trabajo, á cuyo fin se promete reco-
 »mendarle, y por lo contrario, tampoco deberán estrañar,
 »que si pasado el término sin haber cumplido con la remesa
 »de los precitados testimonios pase Ministro á recogerlos á
 »costa de las Justicias mismas, pues que úrge tanto el de-

„sempaño de este ramo que no puede disimularse la mas
„leve omision , ni desperdiciarse un momento de tiempo.

„Comunico pues , á V. S. esta mi disposicion, para que
„auxiliando (segun está encargado) con sus providencias ,
„y mandando darla á la prensa á la letra en el número de
„exemplares necesarios, se sirva circularla por vereda , y
„en la forma ordinaria á los pueblos de la Provincia , con
„la actividad , esmero y cariño que tiene bien acreditados
„en favor de los intereses de la Consolidacion , y bien del
„Estado, y que exigen las particulares circunstancias de la
„materia que comprehende.”

*Lo que traslado á Vm. para que á la mayor brevedad
posible se le dé el debido cumplimiento en todas sus partes en
inteligencia que de lo contrario me verá en la sensible precision
de providenciar contra Vm. lo que haya lugar segun las cir-
cunstancias lo exijan.*

*Al Veredero que ésta y las adjuntas entregare , le dará
recibo sin detenerle con por su trabajo,
papel é impresion.*

*Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Oelubre 4
de 1803.*

Pascual Quilez y Talón.

NOS EL REGENTE
Y OYDORES, ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia,
SABED : que en nuestro Real Acuerdo celebrado
en seis del corriente, se hizo presente la Real
Cédula de S. M. que sigue.

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Al-
garbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Occéano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A
los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oido-
res de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes,

12
Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, de estos mis Reynos, así de Rea- lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, es- tado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque, ó tocar pueda en qual- quier manera, YA SABEIS: Que por Real Cédula expe- dida por mi augusto Padre en seis de Diciembre de mil setecientos ochenta y cinco, y mandada obser- var por otra mia de ocho de Setiembre de mil se- tecientos noventa y quatro, se dispuso que ínte- rin se ponía en execucion el arreglo acordado por Provincias y Partidos de las Rentas Provinciales no hiciesen novedad los dueños de tierras en los arrendamientos pendientes ni en sus precios, pres- cribiendo al mismo tiempo, para evitar fraudes, las circunstancias que debian concurrir en los que qui- siesen cultivar por sí las posesiones de su pertenen- cia, concluidos los tales contratos. Habiendo acre- ditado la experiencia que estas resoluciones, diri- gidas á impedir que eludiesen los propietarios por medios indirectos el sistema de moderacion y pro- porcion con los respectivos haberes que me habia propuesto en el arreglo de dichas Rentas, entor- pecen la enagenacion de fincas pertenecientes á es- tablecimientos pios, pues retraen á muchos com- pradores que conceptúan no podrán usar de ellas á su arbitrio, ó que habrán de sostener costosos litigios con los arrendatarios; lo representó al mi Consejo la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, proponiendo lo que estimó mas conve- niente en el asunto con vista de varios expedien- tes promovidos sobre el particular. Enterado de

todo el mi Consejo, y teniendo presente lo expuesto por mis Fiscales, me manifestó su dictámen en consulta de veinte y siete de Julio próximo; y por mi Real resolucion, conformándome con él, he venido en mandar que los compradores de las fincas de establecimientos pios queden en libertad absoluta de hacer de ellas lo que tengan por mas conveniente, ya cultivando por sí mismos las fincas y tierras que hubiesen comprado, ó ya haciendo nuevos y mas ventajosos arriendos, con tal de que executen los desaucios en tiempo oportuno, para que los antiguos arrendatarios puedan proporcionarse otros, ó habilitarse como mas les convenga. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en veinte de Agosto próximo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula: Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais mi expresada Real resolucion, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, arreglándoos á su literal tenor en los casos que ocurran, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á quince de Setiembre de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Joseph Eustaquio Moreno. = D. Bernardo Riega = D. Pedro Carrasco. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. =

Registrada , D. Joseph Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Joseph Alegre.

Es copia de su original , de que certifico = Don Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir , y para su observancia imprimir y circular a todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á doce de Octubre de mil ochocientos y tres. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusevio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*D. Gregorio Calvo
y Ayala.*

El Excmo. Señor Superintendente general de la Real Hacienda del Reyno, en fecha de 29 de Setiembre último me comunica la Real orden siguiente:

«El Rey ha llegado á entender que faltando algunas Justicias á la confianza que S. M. y los Pueblos tienen depositada en ellas, no reparten entre sus vecinos las cantidades que les corresponden por razon de alojamientos y suministros á tropas transeuntes luego que las Tesorerías hacen los pagos, y que contra la voluntad de los mismos vecinos, y alguna vez ocultando á estos haber executado el pago la Real Hacienda, dan á las cantidades del importe un destino opuesto á su objeto, con infraccion de las leyes y descrédito de la Real Hacienda; y debiendo corregirse eficazmente tales abusos, ha resuelto S. M. que V. S. haga entender á todas las Justicias del distrito de esa Intendencia, que inmediatamente que reciban de las Tesorerías de la Real Hacienda las cantidades respectivas á los pagos expresados, las distribuyan entre los vecinos que hubieren sufrido los alojamientos ó hecho los suministros, con arreglo á las Reales Ordenes expedidas en la materia, sin defraudarles en cosa alguna. Y que si con arreglo al artículo 5 del capítulo 2 de la Instruccion general de Rentas de 30 de Julio de 1802 presentaren las Justicias los documentos de estos alojamientos y suministros, para que su importe se admita en parte de pago de las contribuciones Reales, enteren las Justicias á los vecinos respectivos de la cantidad que se le rebaxare por aquella razon, para que sepan que la Real Hacienda satisface quanto debe por aquella causa; en el supuesto de que si se justificase que alguna Justicia falta al cumplimiento de esta Real determinacion, tomará S. M. la providencia que corresponde á semejante infraccion de las leyes y de la confianza pública. Y espere el Rey que V. S. cuidará por los medios que le dicten su prudencia de la puntual observancia de esta Real Orden.»

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Octubre 17 de 1803.

Pascual Quilez y Talón.

Con fecha de 7 del que corre se me comunicó la Real orden siguiente.

„Ha reflexionado el Consejo sobre las malas consecuencias que traería al bien público y particular la falta de ocupacion de los muchos trabajadores y jornaleros que la esterilidad del presente año ha de dexar abandonados á la miseria sin poder adquirir el sustento para sí y sus familias por otro medio que el de la limosna ; siendo de temer que no alcanzando esta para socorrer á todos , se precipiten muchos á cometer excesos y delitos perjudiciales á la quietud y sosiego de las Provincias , y conservacion de los intereses de los particulares.

Estas consideraciones y otras que , estimulado de su zelo por el bien público , ha expuesto el Señor Fiscal D. Francisco de Arjona , han convencido al Consejo de la necesidad de tomar providencias eficaces y activas para el mantenimiento del pobre jornalero en la temporada rigurosa del invierno , y prevenir el crimen , la hambre , las enfermedades y demas resultas perniciosas que de ella se originan.

A este fin , conformándose el Consejo con el dictámen del mismo Señor Fiscal , ha acordado se encargue á V. S. vea y exámine qué obras se podrán promover y adelantar en los pueblos de su comprehension , que sean mas necesarias y análogas al objeto de dar ocupacion á los necesitados el tiempo que haya de durar la indigencia , calculando su coste y operarios indigentes que podrán ocuparse , y proporcionando dichas obras á distancias regulares de los pueblos para evitar la demasiada incomodidad de aquellos.

Que para la execucion de estas obras y su coste se valga V. S. de los medios y arbitrios que halle mas fáciles y adaptables á un fin tan recomendable ; y en el caso de considerarse sin facultades para su plantificacion y exáccion , los proponga al Consejo.

Que sin perjuicio de esto procure V. S. excitar la caridad de los Prelados , Cabildos y Cuerpos Eclesiásticos de su distrito , pasándoles los oficios correspondientes para que apliquen á un distino tan recomendable parte de las limosnas que dan á las puertas vagamente y sin distincion ; y si pareciese á V. S. mas conveniente por las circunstancias que

ocurran, que dichos oficios, para que tengan mejor efecto, se pasen por esta Superioridad, lo avisará sin retardacion.

Que procure V. S. promover el medio de la subscripcion voluntaria, exhortando á los pudientes á que concurran y contribuyan con sus sobrantes á el mismo fin, y cuidando de que las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos de ese Partido exciten igualmente la caridad y patriotismo de las personas acaudaladas que hubiere en ellos.

T últimamente, que vaya V. S. dando cuenta de quanto se execute y adelante en el particular, para que el Consejo en su vista pueda coadyuvar sus providencias en la parte á que no alcancen sus facultades, ya facilitando los medios que estan en su mano, y ya proponiendo á S. M. los que requieran su Real gracia ó aprobacion."

Todo lo qual participo á Vm. para que convocando inmediatamente á Ayuntamiento le comunique la Real orden inserta, y con su acuerdo, para poder yo dar cuenta como previene, me informe á la mayor posible brevedad, y procurando llenar las sabias y acertadas intenciones y disposiciones del Supremo Consejo, qué obras se podrán promover y adelantar en esa Jurisdiccion mas necesarias y análogas al objeto de ocupar los necesitados, con razon de su coste y operarios que podrán emplearse; medios y arbitrios mas fáciles y adaptables para su execucion; y qué Prelados, Cabildos y Cuerpos Eclesiásticos comprenden la jurisdiccion.

Asimismo con igual acuerdo procurará Vm. promover el medio de la subscripcion voluntaria dentro de sus limites, exhortando y excitando á los pudientes y personas acaudaladas á que concurran y contribuyan con sus sobrantes al fin expresado, remitiendome nota individual de las subscripciones que se verifiquen.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Octubre 31 de 1803.

Don Pascual Quilez
y Talón.

El Caballero Coronel del Regimiento Provincial á que dá nombre esta Ciudad, en papel de 26 del presente, me dice lo que sigue.

„El Excelentísimo Señor D. Ignacio Lancaster Inspector general de Milicias Provinciales con fecha de 17 del que rige me dice lo siguiente.

„El Excelentísimo Señor D. Joseph Antonio Caballero en papel de 16 del actual me dice lo que copio.

„Excmo. Señor: Á nombre de los Nobles de Sangre de los Valles, Villas y Jurisdicciones que componen la Junta de la Provincia de Cantabria y Baston de Laredo, ha solicitado su Diputado D. Joseph Santos de Lamadriz, que los artículos del nuevo Reglamento de Milicias en que se establece el reemplazo del Ejército con los Cuerpos Provinciales, no se entiendan con los individuos Nobles alistados en el de Laredo, y en consideracion á que este Regimiento y el de Oviedo se componen indistintamente de las clases, noble y plebeya por el corto número que hay de ésta en los territorios en que están establecidos, se ha servido el Rey, conformándose con el modo de pensar del Señor Generalísimo, exceptuar á los Nobles que haya en ellos del reemplazo que prescriben los citados artículos con calidad de servir quando las circunstancias exijan que se pongan sobre las Armas en la forma que lo hacen los Veteranos, á fin de que por este medio se evite la mezcla de sus individuos con los del Ejército, y que conserven su orden de reemplazos con la clase distinguida, pero sin que por esta providencia dexen las Provincias á que corresponden de prestarse al servicio ordinario de los sortéos generales para el Ejército quando les toque como las demas del Reyno, pues les queda el arbitrio de poner en quinta los hombres del Estado Llano de que no carecerán. De orden de S. M. lo comunico á V. E. para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le toca“

„Comunico á V. S. la citada Real órden para su conocimiento y de los individuos del Cuerpo de su cargo“

„Cuya Real resolucion traslado á V. S. á fin de que se sirva circularla á las Justicias de este Principado para su debido conocimiento en los sorteos, y que en los testimonios de ellos extiendan con la mayor claridad el Estado que gozan los sorteados, por cuyo medio se evitará el perjuicio que de lo contrario puede resultar, tanto á los Plebeyos, como á los Nobles, quando ocurran quintas ó reemplazo para el Ejército.“

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y debido cumplimiento; y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare, le dará recibo con por su
trabajo, papel é impresion.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Noviembre
30 de 1803.

Don Pascual Quilez
y Talón.

LISTA DE LA COMPAÑÍA CÓMICA

con destino á la muy noble y muy leal Ciudad de Oviedo , que forma su Autor Josef Carrero , para este año de 1803.

Actrices de caracter sério.

Primera. Señora María Flores.
Segunda. Señora Francisca Rubio.

Actrices de cantado, versos y baile.

Tercera. Señora María del Carmen Lopez.
Quarta. Señora Juana Medina.
Quinta.

Actores de caracter sério.

Primero. Señor Joaquin Moret.
Segundo. Señor Josef Cerro.

Actores de versos , cantado y baile.

Tercero. Señor Pasqual de la Puerta.
Quarto. Señor Juan Perez.

Supernumerario.

Señor Manuel Perez.

Actor de caracter Anciano.

Primero Señor Higinio Martinez de Ojeda.

Actor de caracter Jocosó.

Señor Josef Carrero.

Primer Apunte.

Señor Manuel Irusti.

Segundo Apunte.

Señor Pedro Garcia.

Primer Música y Director de Orquesta.

Don Josef Turlan.

Guarda Ropa.

Señor Juan Rubio.

Ramo de Baile.

Directores y primeros bailarines Josef Carrero , Pedro Garcia , Juan Perez , y Boleros.

REALES ÓRDENES
COMUNICADAS

AÑO DE 1804.

ÍNDICE

de las Reales órdenes comunicadas en el año de 1804.

contenidas en este quaderno por el orden de sus fechas.

Provision de 30 de Enero, para que todas las instancias y pleytos asi civiles, como executivos cuyo importe no pase de 500 rs., se ~~señalen~~ ^{señalen} y determinen en juicio verbal. folio 1º.

Cédula de 21 de Febrero, que declara que los ciegos, por serlo, no deben gozar de inmunidad personal Eclesiástica, ni tampoco ser exéntos de contribuciones Reales en los frutos de labranza. fol. 3.

Orden de 10 de Marzo, que declara por punto general que en los juicios universales de acreedores ó de inventario en que se hallen interesados los Pósitos, corresponde hacerse pago á estos con preferencia á todo otro acreedor que no sea el Real Fisco. fol. 6.

Orden de 12 de dicho, que manda que el Tribunal de direccion de la Armada se establezca en el mismo pie y términos que el de el Sargento Mayor de Guardias de Corps y Coroneles de Guardias Españólas y Wálonas. fol. 7.

Provision de 7 de dicho que contiene la Cédula, por la que se manda formar una Junta suprema de Medicina, baxo las reglas que comprende. fol. 8.

Provision de 27 del mismo con insercion de la Cédula y Ordenanzas que se formado para el régimen y gobierno de la facultad de Farmacia, con aprobacion de S. M. fol. 12.

Cédula de 17 de Abril, para que todas las personas que se hallen en la Corte sin destino que exija fija residencia, salgan á la mayor brevedad. f. 33.

Provision de 5 de Mayo, con insercion de una Cédula que declara que los Jueces Eclesiásticos solo deben conocer en las causas de divorcio, sin mezclarse en las temporales y profanas, sobre alimentos &c. fol. 37.

Provision de 5 del mismo, con insercion de la declaracion para suprimir por punto general el dia 29 de Febrero de los años visiestos para el pago de los réditos de Vales. fol. 39.

Orden de 26 de dicho, por la que se manda que ningun Escribano so-pena de suspension de oficio otorgue escritura de venta de posesion alguna perteneciente á Comunidad, Cuerpo Eclesiastico ú otro establecimiento pia-doso, sin que preceda el exámen de los titulos por la Comision gubernativa. fol. 41.

Provision de 15 de Junio, con insercion de una Cédula en que S. M. manda se tengan por vinculadas todas las gracias y mercedes de titulos de Castilla que en lo sucesivo se concedieren, á no resultar de ellas contraria voluntad del Rey. fol. 42.

Cédula de 14 de Julio que contiene las Ordenanzas generales que de-ben observarse en los Reales Colegios de Cirugia del Reyno. fol. 44.

Orden de 11 de Agosto declarando no ser comprehendidos en la prohi-bicion de pasar á la Corte que contiene la Cédula de 17 de Abril, los arrie-ros, carruageros, tragineros &c. fol. 79.

Provision de 12 de Agosto que inserta una Cédula, que prohíve el uso de galones y charreteras de plata ú oro á los Lacayos, Cocneros y mas de esta clase. fol. 81.

Provision de 12 del mismo que declara que los Subdelegados de Mon-tes no pueden exercer jurisdiccion ordinaria, al mismo tiempo que sirven sus empleos. fol. 87.

Orden de 6 de Setiembre , por la que S. M. resuelve que los granos de los ramos de Excusado , Tercias , Maestrazgos y Noveno esten destinados al de Provisiones. fol. 89.

Cédula de 4 de Octubre que declara poder imponerse Censos en la manera que antes se hacía, baxo las reglas que contiene. fol. 90.

Orden de 5 del mismo que declara deber satisfacerse dos medias anualidades en el caso de reunirse en una misma persona los dos respetos de heredero transversal y donatario. fol. 93.

Orden de 12 del mismo , que declara libres del Noveno extraordinario que percibe la Tesorería General , los diezmos de Exentos aplicados á la Comision Gubernativa para el importante objeto de la extincion de Vales Reales. fol. 94.

(1804.)

NOS EL REGENTE

Y OYDORES , ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia, SABED : Como en nuestro Real Acuerdo celebrado en veinte y tres del presente mes , se ha presentado por Miguel Fernandez de Cuebas, Procurador de número de esta Real Audiencia , á nombre del Procurador general del Principado , D. Juan Francisco de Noriega , la Real Provision de los Señores del Supremo Consejo de Castilla del tenor siguiente.

Don Cárlos por la gracia de Dios , Rey de Castilla , de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Jerusalem, de Navarra, de Granada , de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca , de Menorca , de Sevilla , de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del Mar Occéano, Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña , de Brabante , y de Milán ; Conde de Abspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona , Señor de Vizcaya y de Molina &c. Al Regente y Ministros de mi Real Audiencia de Asturias, que reside en la Ciudad de Oviedo, Corregidor de ésta , y demas Jueces , Justicias y Personas de los Concejos , Villas y Lugares del Principado : SABED , que por el Procurador general de él , se ocurrió al mi Consejo en siete de Diciembre del año próximo pasado con la representacion y certificacion que dice así : M. P. S. D. Juan Francisco No-

(208)

riega y Cobian Procurador general del Principado de Asturias, con el mayor respecto hace presente á V. A. que en una de las sesiones de la Junta general que acaba de celebrarse en la Ciudad de Oviedo, se examinó muy particularmente el perjuicio que resultaba así á la recta y pronta administracion de justicia, como á los interesados de que las causas cuyo interés pasára de doscientos reales no se decidiesen en juicio verbal, y en vista de lo que se expuso por los Vocales de dicha Junta unánimemente se acordó el representar á V. A. á fin de que se dignare mandar que siempre que el interés no excediere de quinientos reales, se feneciesen las disputas en juicio verbal concediendo por primer término seis dias, y sin abultar procesos, siguiendo un juicio ordinario, y dilatado segun resulta del certificado que acompaña: Los perjuicios que la Junta tubo á la vista para este acuerdo son muy obvios, y á penas es preciso expresarlos por menor para venir en conocimiento de la utilidad que resultará con la orden que de V. A. se solicita: Los procesos escritos, y seguidos con toda la formalidad judicial sea en juicios, escritos ú ordinarios, sea sobre deudas, ó bien sea sobre bienes muebles, ó raíces, y otros qualesquiera derechos embarazan la administracion de justicia por la multitud de causas que sobre pequeños intereses se suscitan perjudicando á los que piden por que se les retardan con crecidos gastos el cobro de sus deudas, ó reintegro de sus derechos, y aumentan al mismo tiempo las costas de los deudores sin que perciba ninguna ventaja del procedente de iguales causas en juicios escritos, porque oyendose de la misma manera las defensas en los únos que en los ótros se adelanta el menos tiempo que se consumen, y los menores costos que se expenden: de manera que el establecimiento de oír las causas referidas en juicio verbal, tienen á su favor todas las ventajas públicas y particulares, y ningun perjuicio con el se iroga: ademas hecho con exâctitud el cálculo del valor actual de la moneda, con el que tenia al tiempo en que podia haberse introducido que en las causas que no excediesen de doscientos reales se decidiesen en juicio verbal, se saca que si entonces se conceptuó conveniente fixar aquella quota debe señalarse en el dia, la de quinientos reales para que quantas disputas no excedan de este valor se resuelban verbalmente: quinientos reales en el dia no equivalen á doscientos reales en

tiempos lejanos, y si en ellos se juzgó una materia tenue para determinarla en juicios escritos, tanto, ó mas tenue es hoy la cantidad de quinientos reales por que apenas equivale á aquella; y estas mismas razones estimularon, á establecer este método para los Corregidores y Alcaldes de Quartel: todo pues Señor exige la resolucion que el Principado apetece, y confia en que V. A. se servirá expedir orden para que todas las causas de qualquiera género que sean sobre deudas, bienes, muebles, ó raíces; y todos otros derechos se dicidan en juicio verbal, no excediendo del valor de quinientos reales como se hizo antes no excediendo de doscientos: lo que el Procurador general espera de la suprema justificacion de V. A. para alivio de la Provincia. Oviedo y Noviembre tres de mil ochocientos dos. = Juan Francisco de Noriega y Covian. = D. Carlos Escosura Lopez, Secretario de Cámara y Gobierno de la Real Audiencia de este Principado de Asturias. = Certifico que en la Junta general que acaba de celebrarse del mismo Principado, se acordó unánimemente se solicite que todas las instancias y pleytos, así civiles, como executivos, cuyo importe no pase de quinientos reales se sustancien y determinen en todo el Principado en juicio verbal, concediendo el término de seis dias para la paga, reintegro ó cumplimiento, y para hacer la solicitud donde corresponda se dió comision al Señor D. Juan de Noriega y Cobian Procurador general del Principado, con amplias facultades para practicar quantas diligencias sean precisas hasta conseguirlo. Y para que así conste de igual acuerdo celebrado en la sesion del dia diez y seis de Setiembre último le doy la presente que firmo en Oviedo y Noviembre quatro de mil ochocientos y dos. = D. Carlos Escosura Lopez. = Visto todo por el mi Consejo con lo informado en el asunto por esa Real Audiencia, y lo expuesto por el mi Fiscal me hizo presente su dictamen en consulta del viernes once de Noviembre próximo, y por mi Real resolucion á ella he tenido á bien acceder á lo acordado por el Principado de Asturias, en punto á que todas las instancias y pleytos, así civiles, como executivos, cuyo importe no pase de quinientos reales se sustancien y determinen en todo el Principado en juicio verbal, concediendo el término de seis dias para la paga reintegro, ó cumplimiento: Publicada en el mi Consejo esta Real resolucion en tres del presente mes, se acordó su

74081
cumplimiento , y para ello expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando á todos , y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real resolucion , y la guardeis , cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar , arreglandoos á su puntual tenor en los casos que ocurran : que asi es mi voluntad : Dada en San Lorenzo á diez y ocho de Diciembre de mil ochocientos y tres. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Andres Lasauca. = D. Francisco Domenech. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada , D. Joseph Alegre Teniente de Canciller mayor , D. Joseph Alegre.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir , y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se previene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á treinta de Enero de mil ochocientos y quatro. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Joseph Salvador Lopez del Pan. = D. Eusebio Joseph Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

DON CARLOS CUARTO POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen; de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canarias, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Occéano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los Presidentes y Gobernadores de mis Consejos, Alcaldes de mi Casa y Corte, á los Presidentes, Regentes y Oidores de mis Chancillerías y Audiencias, á los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, á los Subdelegados de Rentas, y demas Jueces y Justicias de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que fueren de aquí adelante, y á otras qualesquier personas á quienes toca, ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que por parte de Andres Ximenez Granados, Antonio Alonso y Antonio Castañeda, se acudió á mi

Real Persona con la solicitud de que en atencion á hallarse privados de la vista corporal se les guardasen las exênciones que se decian concedidas por Privilegio de la Señora Reyna Católica. Estas instancias tuve á bien remitir á mi Consejo de Hacienda con Real Orden de siete de Octubre de mil setecientos noventa y quatro para que en su vista me consultase lo que se le ofreciese y pareciese. Acordado el cumplimiento de esta mi Real resolucion , y pasadas á mis Fiscales en su vista , y teniendo presentes los varios ramos de autos y expedientes que pendian ya en el propio mi Consejo , promovidos sobre el mismo asunto por otros varios ciegos , y hechas las reflexiones que estimaron conducentes , así sobre el origen del figurado Privilegio , de las providencias favorables que en diversos tiempos habian obtenido de los Tribunales Eclesiásticos, atribuyéndose jurisdiccion que no les competia á la sombra de que eran personas miserables y amparadas de la inmunidad Eclesiástica, como de las Cédulas ó Provisiones dadas por el Consejo á últimos del siglo diez y siete , y aun en el principio del que acababa de espirar para la observancia de los llamados Privilegios de los ciegos , y que desde los años de mil setecientos cincuenta se habia seguido la práctica de declararles exêntos de contribuciones en los frutos de labranza y crianza, con solo la sujecion al pago de derechos de Millones por las ventas que hiciesen al por menor en las especies en que se causan ; dixéron que las citadas reflexiones inclinaban en su concepto á que se corrigiese el

abuso , que ciertamente carecia de legal fundamento , y que habia corrido hasta aquí con título de Piedad ; y que la multitud de expedientes que habia á la vista persuadian lo mucho que sin razon habian ocupado hasta ahora la atencion del Consejo , y quan necesaria era una resolucion que poniendo el asunto en el órden de las leyes , las quales no reconocen ni permiten otra exención en materia de tributos que la concedida por los Soberanos en la forma prescrita por su valor y estabilidad , ni otro conocimiento que el de los Tribunales á quienes los propios Soberanos le han confiado , consultase debidamente al decoro de mi regalía lastimosamente ofendida en la intrusion de los Tribunales Eclesiásticos para la figurada exención de contribuciones á favor de los ciegos con el título de Personas miserables , y cuya exención quiso tambien extenderse á los mancos , tullidos , y otros en providencia de tres de Setiembre de mil quatrocientos setenta y uno ; dada en el Juzgado Eclesiástico en la Ciudad de Sevilla.

Exâminado el asunto en el expresado mi Consejo con la detencion y reflexion que exìgia , me hizo presente, en consulta de trece de Agosto de mil ochocientos y dos , lo que se le ofrecia y parecia ; y por resolucion á ella , conformándome con su dictâmen , vine en mandar que los ciegos , por serlo , no deben gozar de inmunidad personal Eclesiástica , ni tampoco son exentos de contribuciones Reales en los frutos de labranza y crianza , sean de haciendas de sus patrimonios ó arrendadas , ni por sus comercios y grangerías,

antes deben estar sujetos á las que pagan los demas vasallos legos. Por tanto, publicada en el propio mi Consejo esta Real resolucion para que tenga su puntual y debido efecto, he tenido por bien expedir la presente mi Real Cédula. Por la qual encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Cabildos de las Iglesias Metropolitanas, Catedrales y Colegiatas, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y demas personas Eclesiásticas á quienes en qualquier manera corresponda la execucion de mi soberana determinacion, concurren cada uno por su parte en lo que le toca á que tenga exácta observancia. Y mando á todos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y demas á quien pertenezca, la vean, guarden, cumplan y executen, hagan guardar, cumplir y executar en todo y por todo, sin contravenir ni permitir se contravenga con motivo alguno á lo que en esta mi Real Cédula se previene, prestando en caso necesario los auxilios correspondientes, y dando á este fin las órdenes y providencias que se requieran por ser así mi voluntad; tomandose primero razon en las Contadurías generales de Valores, Distribucion y Millones de mi Real Hacienda, y demas partes que convenga. Dada en Aranjuez á veinte y nueve de Enero de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo Don Eugenio de Renovales, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = Don Joseph de Godoy. = Don Leandro Borbon. = Don Luis Alvarez de Mendieta. = Don Josef Perez Caballe-

(1804.)

5

ro. = Tomóse razon de la Cédula de S. M., escrita en las dos hojas antecedentes, en las Contadurías generales de Valores, Distribucion y Millones de la Real Hacienda. Madrid treinta y uno de Enero de mil ochocientos y quatro. = Don Leandro Borbon. = Don Pedro Martinez de la Mata. = Don Manuel Marco.

Es copia de la Real Cédula de S. M., que original queda en la Secretaría del Supremo Consejo de Hacienda de mi cargo. Madrid tres de Febrero de mil ochocientos y quatro. = D. Eugenio de Renovales.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero 21 de 1804.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

Por el Real y Supremo Consejo, se me comunicó con fecha de 17 de Febrero último, la Real orden siguiente.

»En el año pasado de 1770 se suscitaron recursos y competencias entre los Juzgados ordinarios de la Ciudad de Sevilla y el de la Subdelegacion de Pósitos de aquel Partido sobre el conocimiento de los autos de concurso y juicio universal de acreedores ó de inventario quando eran parte de ellos los Pósitos; y en vista de lo representado por el Subdelegado á la Superintendencia general de este ramo, se declaró en 3 de Julio del mismo año que quando por la jurisdiccion ordinaria se contradixesen ó impidiesen las diligencias conducentes al cobro de lo adeudado á los Pósitos, ó por ella misma se hallasen embargados bienes con que efectuar el reintegro, en tales circunstancias, y siguiendo la práctica observada, debia el Subdelegado apremiar á los Escribanos ante quienes se siguiesen las instancias de esta naturaleza, para que compareciesen á hacerle relacion de los autos, reteniéndolos hasta que el Pósito se cobrase de sus descubiertos; en cuyo caso devolviese á la jurisdiccion ordinaria los que compitiesen á otros acreedores particulares, para que ante ella ventilasen y deduxesen sus derechos é intereses.

Sin embargo de esta declaracion han vuelto á suscitarse nuevas competencias en el particular, así por los Juzgados ordinarios de Sevilla, como por otros varios, prevalidos unos de no estar aprobada por S. M. aquella disposicion, y otros de no hallarse declarada á los Pósitos la preferencia en los concursos, como pretenden los Jueces encargados de su administracion; todo lo qual ha dado motivo á freqüentes quejas y consultas al Consejo en solicitud de una providencia que evite tales altercados, y aleje los estorbos y embarazos que ocurren al tiempo de tratarse del reintegro de estos fondos: en cuya vista, y teniendo en consideracion este Supremo Tribunal los antecedentes del asunto, lo informado por esta Contaduría general de mi cargo, y lo que sobre todo expusieron los

tres Señores Fiscales , lo hizo presente al Rey en consulta de 12 de Enero próximo , proponiendo lo que juzgó arreglado ; y por Real resolución á ella , que fué publicada y mandada guardar y cumplir en 8 del corriente , se ha servido S. M. declarar por punto general , que en los juicios universales de acreedores ó de inventario , en que se halle interesado el Pósito , corresponde se haga el pago á este con preferencia á todo otro acreedor que no sea el Real Fisco: en cuyos términos y siempre que la masa de acreedores no se convenga á verificar el reintegro dentro del preciso término de un mes , siguiente á la formación del concurso ó testamentaria , puedan y deban atraer á sus Juzgados los Jueces de los Pósitos los autos para proceder sin detencion ni controversia á la cobranza de sus justos haberes , devolviéndolos en este caso á la jurisdiccion que correspondan , á fin de que los demas acreedores ventilen ante ella sus derechos é intereses ; expidiéndose las órdenes oportunas á las Chancillerías y Audiencias, Corregidores , Alcaldes mayores , y demas que convenga en la forma acostumbrada para su puntual observancia."

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Marzo 10 de 1804.

Don Pascual Quilez
y Talón.

Por el Real y Supremo Consejo de Castilla, se me comunicó con fecha de 22 de Febrero pasado la Real orden siguiente.

»Con fecha de 2 de Diciembre del año próximo comunicó el Excmo. Sr. D. Josef Antonio Caballero al Excmo. Sr. Conde de Montarco, Gobernador del Consejo, para que este dispusiese su cumplimiento, una Real Orden que en 28 de Noviembre anterior le habia participado el Excmo. Sr. D. Domingo de Grandallana, cuyo tenor es el siguiente.

»Habiendo hecho presente al Rey el Director general de la Armada D. Francisco Gil y Lemos la necesidad de establecer en Madrid el Juzgado que es anexo á la Direccion general de su cargo, baxo un pie formal, con el fin de que tengan pronto expediente todos los asuntos que se litiguen ante él de los individuos de la Armada residentes en la Corte ó en sus inmediaciones; y con presencia de los dos modos en que se pudiera establecer el ejercicio de esta jurisdiccion, ya substanciando y determinando las causas al modo que lo hacen el Sargento Mayor de Guardias de Corps y Coroneles de Guardias Españolas y Walonas, esto es, sin dependencia del Consejo de la Guerra, consultando á S. M. las sentencias, y concediéndose la revision de ellas en el grado de súplica con Ministros asociados que nombra S. M., ó ya quedando dependiente del Consejo de Guerra, y procediendo en los términos que procede todo Capitan General: S. M. en consideracion á la alta dignidad del Director general, que siendo segun Ordenan-

za , no lo hay mayor en la Armada ni en el Ejército , fuera de la del Señor Generalísimo , se ha dignado mandar que el Tribunal de la Direccion general de su Armada se establezca en los propios términos que el del Sargento Mayor de Guardias de Corps y Coroneles de Guardias Españolas y Walonas , extendiendo su jurisdiccion á veinte leguas en contorno de Madrid para evitar los perjuicios de las distancias de los Departamentos á los que dependen de la jurisdiccion de Marina ; y finalmente que se componga de Asesor , Fiscal , Escribano y Alguacil para el desempeño de sus respectivas obligaciones."

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Marzo 12 de 1804.

Don Pascual Quilez
y Talón.

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia ,
SABED : que en nuestro Real Acuerdo celebrado
en ocho del corriente , se hizo presente la Real
Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada ,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca ,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña , de Córdo-
ba , de Córcega, de Murcia , de Jaen ; de los
Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas
de Canaria, de las Indias Orientales y Occiden-
tales , Islas y Tierra-firme del mar Occéano ;
Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña, de
Brabante y Milan ; Conde de Abspurg , de Flan-
des, Tirol y Barcelona ; Señor de Vizcaya y de

Molina &c. A los del mi Consejo , Presidentes , Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores , Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios , y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos , así de Realengo, como de Señorío , Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean , á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque , ó tocar pueda en qualquier manera ,
SABED: Que con el fin de que el estudio de la Medicina en todos mis dominios llegue á aquel grado de perfeccion de que es capaz , he tenido á bien resolver se forme una Junta suprema de Medicina que vele sobre esta enseñanza , sus progresos y profesores , baxo las reglas que se expresan en los artículos siguientes.

1.º

Esta Junta , que para el régimen literario y económico de la Facultad de Medicina he venido en crear , anulando, como anulo el Proto-Medicato , ha de titularse *Real Junta superior gubernativa de Medicina* , y se ha de componer de cinco Médicos de mi Real Cámara , y nunca de menor número ; siendo individuos natos de dicha Junta los que se hallaren en continua servidumbre y exercicio al lado de mi Real Persona , y los demas de Cámara con exercicio ó de número á falta de estos , hasta completar los cinco Vocales de que , como queda expresado , se ha de componer ahora y en lo sucesivo ; siendo mi

voluntad que á esta Junta se la dé por escrito y de palabra el tratamiento de Señoría.

2.º

En atencion al mérito y circunstancias que concurren en los Médicos de Cámara con ejercicio Don Juan Gamez y Don Manuel Pereyra, quiero que los dos expresados Profesores compongan desde luego esta Junta con los tres que hoy asisten á mi Real Persona, ó los que en adelante les sucedieren en este encargo, gozando cada uno de ellos, como miembros de la Junta, el sueldo de catorce mil reales anuales; pero dichos Gamez y Pereyra, en vez de esta dotacion, disfrutarán las que en el dia tienen, sin que sirva de exemplar para en adelante.

3.º

Celebrará esta Junta sus sesiones precisamente en la Corte ó Sitio donde Yo residiere, para que de este modo pueda hacerme presente con prontitud y sin atraso alguno quanto conduzca á los progresos de la enseñanza y régimen de su Facultad, y á la pronta execucion de los encargos que Yo tuviere á bien hacerla; pero deberán oir los que se hallen presentes el dictámen de los ausentes en todo asunto grave, y que no sea de puero órden.

4.º

Los individuos de esta Junta han de ser en todo iguales en voz, voto y autoridad, sin mas

preferencia que la de nombrarse uno despues de otro por el órden de su antigüedad de Médicos de Cámara con exercicio , ó de número respectivamente ; y segun ella tendrán sus asientos , y daràn sus dictámenes.

5º

Ha de velar esta Junta sobre los estudios médicos de todas las Universidades , siendo de su cargo proporcionarles una obra elemental completa de Medicina , arreglar sus planes , extinguir el estudio de esta ciencia donde no pueda haberlo con aquellas Càtedras necesarias para él , que deberán ser dotadas competentemente , y procurar que , una vez establecido , se observe puntualmente.

6º

Los títulos de Médicos que desde la formacion de esta Junta se despacharen , así como otro qualquiera documento importante, deberán firmarse precisamente por todos los individuos de la misma para que tenga la debida validacion.

7º

Como está mandado que todo Profesor de Medicina haya de estudiar la Clínica en Madrid, subsistirá esta resolucion sin mas excepcion que la que está concedida á los Licenciados y Doctores de Salamanca ; ó si otra alguna estuviese en posesion de este privilegio , y la de los cursantes de la misma Universidad de Salamanca , en que se halla ya este estudio dotado compe-

tentamente , y serán los Exáminadores los mismos que al presente ; y faltando estos , los Catedráticos de Clínica y un Médico de número que Yo nombraré á propuesta de la Junta.

8º

Si del arreglo de los estudios en algunas Universidades resultase que pudiese establecerse en ellas el estudio de la Clínica con la debida perfeccion , me lo propondrá la Junta , para que , si lo tuviere á bien , habilite los cursos que en ellos se ganaren , como estan habilitados los de Salamanca , y aun establecer en ellas los exámenes de revalida.

9º

Tendrá esta Junta el encargo , que ha sido anexo al primer Médico de Cámara de mi Real Persona , de hacerme las propuestas de Médicos de Ejército y de Hospitales Militares ; y como instruida que debe estar del mérito é idoneidad de los que aspiran á plazas de Médicos en otros destinos de mi Real servicio , me propondrá igualmente aquellos Profesores que juzgue mas á propósito para su desempeño , sin perjuicio de las regalías de los Gefes de Palacio.

10.

La Secretaría y Tesorería que tenia el Proto-Medicato continuarán ahora como existen en la actualidad ; pero con la obligacion de dar cuenta á la Junta de todas sus operaciones , así

(408)
como lo han practicado hasta aquí con dicho Proto-Medicato, respecto quedar este extinguido. Mas como la Junta, segun se ha prevenido, ha de residir en la Corte ó donde Yo resida, tendrá ademas un Secretario y un Portero, así como los tiene la de Cirugía, con igual dotacion que los de esta, debiendo ser los fondos de ella los mismos que hasta aquí han sido del Proto-Medicato.

Esta mi Real resolucion se comunicó al Consejo de mi órden por Don Josef Antonio Caballero, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, en diez y ocho de Enero próximo, á fin de que dispusiese lo correspondiente á su cumplimiento; y publicada en él en veinte y uno del mismo, acordó expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais mi expresada Real resolucion, y la guardeis, cumplais y executeis en la parte que respectivamente os corresponda, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á cinco de Febrero de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo Don Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = Don Andres Lasauca. = Don Josef Navarro. = Don Sebastian de Torres. = Don Antonio Ig-

nacio de Cortabarría. = Registrada , D. Josef Alegre. = Teniente deCanciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico = Don Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á diez y siete de Marzo de mil ochocientos y quatro. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Eusebio Josef Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE
Y OYDORES, ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia sabed :
Como en nuestro Real Acuerdo celebrado en ocho del corriente mes se hizo presente la Real Cédula de S. M. del tenor siguiente.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias , de
Jerusalen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia,
de Galicia , de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña,
de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen , de los Algarbes,
de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales , Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque de Austria ; Duque de Borgoña , de Brabante y de Milán ; Conde de Abspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona ; Señor de Vizcaya y de Molina &c.
A los del mi Consejo , Presidentes ; Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías , Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores, Asistente , Gobernadores , Alcaldes mayores y ordinarios , y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos , así de Realengo , como de Señorío , Abadengo y Ordenes, tanto á los que aho-

ra son , como á los que serán de aquí adelante , y á todas las demas personas de qualquier grado , estado ó condicion que sean , á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquiera manera SABED : Que por Ordenanza expedida en veinte y quatro de Marzo de mil y ochocientos tuve por conveniente establecer una Junta superior gubernativa para el régimen y direccion de la Farmacia , con el fin de fomentar , á beneficio de la salud de mis amados vasallos , el estudio y adelantamiento de esta Facultad, tan interesante como necesaria , que se hallaba en un estado de abatimiento y degradacion , por no haberse dado hasta entónces instruccion competente ni metódica á los que se dedicaban á ella , á pesar de ser su objeto el mismo que el de la Medicina y Cirugía , que le han tenido ; pero como en la citada Ordenanza tenia esta Junta superior gubernativa de Farmacia cierta relacion con la general de gobierno de la Facultad de Medicina y Cirugía reunidas , que tuve por conveniente extinguir por Real Cédula expedida en veinte y ocho de Setiembre del mismo año , en la qual confirmé la absoluta separacion é independencia de las tres Facultades de Medicina , Cirugía y Farmacia , ha sido necesaria la formacion de unas nuevas Ordenanzas para el régimen de la Farmacia , en las cuales se especifiquen las facultades y prerrogativas correspondientes á la expresada Junta superior gubernativa, y á la enseñanza y direccion literaria y económica de la Farmacia , en términos que por la extincion de la Junta general de gobierno de la Facultad reunida , con la qual tenia cierta conexiön por la expresada Ordenanza de mil y ochocientos , no se ofreciesen dificultades ni competencias en el uso de sus prerrogativas , exenciones , facultades , separacion é independencia absoluta. Y habiéndome presentado la referida Junta superior gubernativa para mi aprobacion las nuevas Ordenanzas que en su consecuencia ha formado , exâminadas con la reflexiön que corresponde á su objeto , por mi Real resolucion que ha comunicado al mi Consejo D. Josef Antonio Caballero , mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, en diez y ocho de Enero próximo , he tenido á bien aprobarlas , y su tenor es el siguiente.

ORDENANZAS

para régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia , aprobadas por S. M. en Real Orden de diez y ocho de Enero de mil ochocientos y quatro.

CAPÍTULO PRIMERO.

De la Real Junta superior gubernativa de Farmacia.

ARTÍCULO PRIMERO.

Esta Junta se compondrá ahora y en lo sucesivo de siete vocales , que son , y han de ser en adelante , el Boticario mayor en propiedad con el título de Presidente nato , y los seis Boticarios de Cámara de primera clase con el de Directores natos de la misma Real Junta superior gubernativa de Farmacia , cuya nominacion se dará á este Cuerpo.

2.

Todas las órdenes y oficios que se expidan por los Señores Secretarios de Estado y del Despacho , Tribunales superiores , y otros Cuerpos ó Gefes , y las representaciones y recursos ú oficios que la pasen los Profesores Farmacéuticos , y otros qualesquiera sugetos , se dirigirán á la misma Junta , á la qual se dará en órdenes , oficios y representaciones el tratamiento de Señoría que le está concedido por Real Orden de veinte y dos de Mayo de mil y ochocientos , y usará del sello que hasta aquí , con el escudo de las Armas Reales , y un lema que diga *Real Junta superior gubernativa de la Facultad de Farmacia.*

3.

Tendrá esta Junta en lo gubernativo de su Facultad la misma autoridad que tenia la Audiencia de Farmacia en el Proto-Medicato en virtud de la Real Cédula de trece de Abril de mil setecientos y ochenta , y reasumirá todas las facultades que actualmente tienen todos los Cuerpos , y qualesquiera individuos Farmacéuticos en particular de los Dominios Reales , excepto la de conocer en asuntos contenciosos , que quedan al cargo de las Justicias ordinarias de los pueblos respectivos.

4.

Los títulos de Bachilleres , Licenciados y Doctores en Farmacia se expedirán exclusivamente por esta Junta , firmándolos todos los individuos , y refrendándolos su Secretario , que los sellará con el sello de la misma; y los que los obtienen gozarán respectivamente de las propias facultades , gracias , prerrogativas y exenciones que los Bachilleres , Licenciados y Doctores en Medicina y en Cirugía, y los graduados de las demas Facultades mayores en las Universidades de los Dominios de S. M.

5.

Será privativo de la expresada Junta el nombramiento de Visitadores, que ha de recaer en un Farmacéutico aprobado precisamente para visitar las Boticas de Madrid y de todo el Reyno , segun se dirá en el cap. 5.º de esta Ordenanza , y los Escribanos Reales que han de acompañarles en esta comision ; é igualmente tendrán la exclusiva facultad de formar los petitorios á que hayan de arreglarse dichos Visitadores en sus visitas , y las tarifas de los precios á que de-

ban vender los Boticarios los medicamentos simples y compuestos.

6.

Para tratar los asuntos correspondientes al gobierno , así literario , como económico de esta Facultad , celebrará la Junta dos sesiones cada semana en los dias y horas que señalare ; y quando el Presidente y Directores , que deben acompañarle , se hallasen de jornada , les dará parte la Junta , que debe tenerse en Madrid , de los expedientes que se ventilen , para con su dictámen tomar las providencias que fueren oportunas ; pero si las circunstancias lo exìgieren , se juntarán , ademas de los dos dias determinados , siempre que convenga.

7.

Las resoluciones de la Junta han de resultar de la pluralidad de votos , y todas se expedirán en nombre de la misma Junta , pues ningun individuo en particular podrá por sí solo disponer cosa alguna en órden al gobierno escolástico y económico de la Farmacia ; pero en el libro de acuerdos se anotará el voto ó los votos del que ó los que disintiesen de los demas ; y solo en los asuntos que hayan de consultarse á S. M. se pondrán á continuacion del de la pluralidad los que no se conformaren con el dictámen de esta , la qual deberá rebatir seguidamente al voto ó votos de disenso las razones que produxeren , manifestando la Junta las que tuviere por no variar el suyo , á fin de resolver S. M. con presencia de todo lo que tuviere por mas conveniente.

Quando de los acuerdos de la Junta resulte que se haya de representar á S. M., á los Señores Secretarios de estado y del Despacho, á los Consejos y Tribunales superiores, firmarán las representaciones ú oficios de los vocales que los hubieren acordado; y todo lo demas se comunicará á quien corresponda por el Secretario de la Junta de acuerdo de esta.

9.

Los Colegios Farmacéuticos, las Escuelas de esta Facultad, é igualmente todos los individuos de ella obedecerán puntualmente las órdenes de la Junta en todo lo perteneciente á la profesion, en el concepto de que no podrá darlas en contrario á lo que se dispone en esta Ordenanza; y en caso que tuviesen que representar sobre ellas, lo harán los expresados cuerpos ó individuos con la atencion que corresponde, exponiendo los motivos que impidan su execucion, para que en su inteligencia determine la Junta lo mas arreglado y conforme, ó lo represente á S. M., si fuere conveniente.

10.

A los individuos de la Junta, como que componen un cuerpo, que es y ha de ser en todo tiempo la cabeza y gefe de toda la Facultad de Farmacia en los Dominios de S. M., les guardarán los expresados Colegios y Escuelas, los Profesores Farmacéuticos, y los demas dependientes de la Junta la atencion, respeto y decoro que les corresponde; y siempre que algun vocal de la misma Junta se hallase presente en alguno de dichos Colegios ó Escuelas,

tendrán asiento , voz y voto preferentes en sus actos gubernativos y literarios , tanto públicos , como privados ; en el concepto de que reasumirá las facultades y prerrogativas del gefe local ó inmediato de la Escuela ó Colegio : y hallandose en ellos dos ó mas vocales , tendrán asiento , voz y voto por el orden y antigüedad que tuvieren en la Junta superior gubernativa , que será segun la que gozaren de Boticarios de la Real Cámara.

I I.

Sin la revision y aprobacion de esta Junta no podrá imprimirse obra alguna de Farmacia : en consecuencia es la voluntad de S. M. que el Consejo ú otro Tribunal , ó Jueces de Imprentas en sus Dominios no den licencias para imprimir obras de Farmacia sin aquella precisa circunstancia ; á cuyo fin los expresados Tribunales pasarán á la Junta superior gubernativa de dicha Facultad las que respectivamente se les presenten solicitando licencia para su impresion.

I 2.

Estando mandado por las Leyes que solo los Farmacéutos aprobados vendan medicamentos simples y compuestos , y que los Especieros y Drogueros pueden vender únicamente los simples , y de ningun modo los compuestos ; es la voluntad de S. M. que subsista esta justa disposicion en toda su fuerza y vigor , para evitar los gravísimos perjuicios que su contravencion podria acarrear á la salud pública ; y que la Real Junta superior gubernativa de Farmacia cuide con el mayor zelo y exáctitud de su observancia , tomando las providencias que juzgue oportunas , para que dichos Drogueros y Especieros no despa-

chen ni vendan al público medicinas compuestas en pequeñas ni en grandes cantidades , pues solo podrán vender á los Farmacéuticos sus corresponsales las que estos les pidieren , con la calidad de que han de ser reconocidas previamente por la persona ó personas que diputare la misma Junta , con cuyo sello han de ir marcados los caxones , fardos ó paquetes en que las envíen, para calificar su identidad , y prevenir los daños que de otro modo podrian resultar á la salud pública.

13.

Pero los expresados Drogueros y Especieros podrán vender por mayor los medicamentos simples sin artificio ni preparacion alguna , como su pulverizacion &c., y de ningun modo por menor de quarteron abaxo; y si la Junta notare que alguno ó algunos de qualquier condicion ó calidad que sean contravinieren á tan equitativa disposicion , les impondrá las multas pecunarias que le parezcan conducentes , cuya exâccion se hará , en caso de resistencia á la intimacion de oficio que le hiciere la Junta , por el Juez competente al transgresor , y á coste y costas de este ; pues la multa impuesta quiere S. M. que se entregue íntegra en el fondo de la referida Junta, la qual presentará á S. M. para que mande lo conveniente á su execucion , en el caso de que no se llevasen á efecto pronta y executivamente sus providencias en estos casos y en los demas prevenidos en esta Ordenanza , por ser su Real voluntad que se cumpla en todas sus partes, para cortar de raiz los males y perjuicios que ocasiona á la salud pública la tolerancia de semejantes excesos.

14.

Quando la Junta tuviere noticia que de la venta de dichos medicamentos, en contravencion de lo que queda establecido, pudiese resultar ó hubiere resultado perjuicio á la salud ó vida de alguna persona, dará cuenta de oficio á las Justicias competentes, para que sin perjuicio de la exáccion de la multa prevenida en el artículo anterior, formen causa al transgresor ó transgresores, y les juzguen y sentencien conforme á derecho; en el concepto de que en ningun caso ha de estar obligada la Junta á entrar en juicio, ni á sostener accion alguna, ni sufrir contestaciones, y únicamente las dará á los oficios que la pasaren las mismas Justicias, Juzgados ó Tribunales, ya sea sobre el asunto principal en quanto conduzca á ilustrarle con antecedentes que tenga el proceso, ó ya por la pericia de la Facultad.

15.

Para precaver los graves daños que diaramente experimenta la salud pública del abuso de muchos imperitos que sin la aprobacion correspondiente se introducen á elaborar y vender medicamentos; prohíbe absolutamente S. M. baxo las mismas penas indicadas en los artículos precedentes, que ninguna persona, de qualquiera calidad ó profesion que sea, pueda elaborar ni vender medicina alguna simple ni compuesta, ni aun con el pretexto de específico ó secreto; pues uno y otro es y ha de ser privativo á los Farmacéuticos aprobados: è igualmente manda S.M. que estos no despachen medicina alguna sin que les sean pedidas expresamente por recetas de Médico ó de Cirujano aprobados respectivamente segun las Facultades de estos Profesores, cuidando la Junta superior gubernativa

de Farmacia que así se execute , exigiendo á los contraventores las multas expresadas en los términos que quedan referidos.

16.

Del mismo modo ha de cuidar dicha Junta que ninguna persona venda yerbas secas ni frescas sin tener licencia suya para ello, multando á los que lo executaren, segun se ha prevenido en el artículo 13. Y para contener los abusos que pudieran sobrevenir de su tolerancia ó disimulo , se visitarán por la persona ó personas que diputare las casas y puestos de los Herbolarios , á quienes prohibirá , baxo las mismas penas expresadas, la venta de las yerbas que no esten comprendidas en el catálogo que formará la propia Junta , la qual les dará las licencias segun costumbre con este apercibimiento , supuesta la idoneidad correspondiente en los sugetos á cuyo favor las librare , para que con ellas acudan á la Justicia ordinaria , á fin de que como punto de policía , les señale puestos en donde puedan vender las yerbas frescas , conforme al referido catálogo; pues es obligacion de los Farmacéuticos surtir al público de todas las plantas que necesite.

17.

Estando mandado por repetidas Reales Ordenes que no se saquen de las Aduanas los géneros medicinales sin ser visitados antes por Profesores Farmacéuticos , para evitar los incalculables perjuicios que de su mala calidad podrian ocasionar al público , y la defraudacion de los Reales derechos con el pase de los que se introducen con nombres supuestos ; la Junta superior gubernativa de Farmacia nombrará á los Profesores de la misma Facultad que tubiere por conve-

niente, para que asistan á la hora que acordaren con los Administradores de dichas Aduanas á reconocer todos los géneros simples y compuestos ; y hallándolos de la calidad correspondiente , les darán el pase en esta parte , y en el caso contrario lo pondrán en noticia de la misma Junta , reteniéndolos entretanto en la Aduana para que se tome la providencia correspondiente. Y si, aunque no es de esperar de unos Profesores empleados en beneficio de la salud pública , dieren por buenos géneros adulterados , y que puedan serla perjudiciales , quedarán por el mismo hecho privados del ejercicio de su Facultad perpetuamente , y de poder obtener empleo alguno de ella , ademas de la providencia que S. M. tuviere á bien tomar segun la entidad y circunstancias del exceso.

18.

Á fin de que por esta Junta no se falte 'al debido cumplimiento en lo perteneciente á su ramo de lo que se halle mandado hasta aquí, se pasarán al archivo de la misma todas las Reales Ordenes , expedientes y papeles correspondientes á su Facultad , que exístan aun en el Proto-Medicato.

CAPÍTULO II.

*Secretaría de la Junta , y obligaciones
de sus empleados.*

ARTÍCULO I.

La Real Junta superior gubernativa de Farmacia ha de tener un Secretario para el despacho de los asuntos que la pertenecen , con las mismas facultades y

(128)

autoridad respecto de ella que las que tienen los Secretarios de otros Cuerpos y Tribunales con relacion á ellos ; y este empleo, como tambien los de los Oficiales y Portero, de que se trata en los artículo 6 y 7 de este capítulo, se proveerán por S. M. con el sueldo que tenga á bien señalarles sobre el fondo de la misma Facultad, á propuesta de la Junta, debiendo recaer en sugetos de la idoneidad, desempeño y demas circunstancias que respectivamente se requieren.

2.

El Secretario ha de asistir á todas las sesiones que celebre la Junta, para darla cuenta de los expedientes que se hayan de ventilar, instruyéndolos con todos los antecedentes, órdenes y determinaciones que hubiere, y tengan relacion respectivamente con cada uno de ellos ; y extenderá las resoluciones é informes que acordare la Junta, comunicando sus providencias á quienes corresponda, con arreglo á lo que queda prevenido en el artículo 6 del capítulo anterior.

3.

Estarán á cargo del mismo Secretario los libros de acuerdos y reválida, y los papeles pertenecientes á la Facultad, como tambien los sellos de la Junta, las Reales Ordenes, y todos los demas expedientes que tendrá baxo su custodia, responsabilidad y direccion, colocándolos segun el orden y método mas conveniente ; y no podrá exhibir certificacion ni copia de documento alguno sin expreso acuerdo de la misma Junta ; pero dará las copias simples que le pidieren los individuos de esta, á quienes, como todos los demas empleados en la Secretaría, guardará el respeto

y decoro correspondiente; mas en los asuntos pertenecientes á su empleo no deberá obedecer á ninguno en particular; pues, segun se ha prevenido anteceden-
tamente, esto corresponde á la Junta en cuerpo, y no á vocal alguno de ella particularmente.

4.

Será igualmente obligacion del Secretario recibir toda la correspondencia de la Junta, á la qual se dirigirá, así por las Secretarias de Estado y del Despacho, como por los Consejos, Tribunales, Gefes, Justicias y particulares, con el sobre en la carpeta que diga *A la Junta superior gubernativa de Farmacia*; y los pliegos que recibiere en esta forma no podrá abrirlos sino en la propia Junta, y hallándose esta formada.

5.

Miéntas se verifica el establecimiento de Colegios de enseñanza (donde se han de hacer exclusivamente los exámenes de reválida, y recibir los grados de la Facultad que se hallen erigidos) será tambien obligacion del Secretario recibir los papeles que presenten los sugetos que soliciten grados; ó aprobacion para exercer la profesion; y asimismo los depósitos que deban consignar dichos pretendientes despues de aprobados los referidos documentos; para ponerlos en arcas, segun se previene en el capítulo 8 de estas Ordenanzas.

6.

Ademas del Secretario habrá dos oficiales que le ayuden en el despacho de los negocios, debiendo el primero ó mas antiguo de ellos substituirle en sus

ausencias y enfermedades , y asistir ámbos con él á la Secretaría todos los dias que no sean feriados de nueve á una de la mañana , y en otras horas extraordinarias , siempre que lo exígiere la necesidad , y el mas expedito y pronto despacho que debe darse á los asuntos de la Junta.

7.

Para el aseo , limpieza y resguardo de las piezas en que hayan de celebrarse las Juntas , y tenerse la Secretaría , habrá un Portero , que asistirá en la antesala siempre que se juntaren los vocales de la Junta , y en las horas de Secretaría. Y desempeñará ademas las otras obligaciones propias de su destino.

CAPÍTULO III.

De los Reales Colegios de Farmacia , de los Catedráticos , y enseñanza que ha de haber en ellos , y de las circunstancias de los alumnos para matricularse , y estudios que deberán hacer.

ARTÍCULO I.

Siendo la Farmacia una Facultad que para su debida adquisicion es necesario estudiarla despues de haber obtenido los conocimientos necesarios por principios científicos, de cuyo método se ha carecido hasta ahora en los Dominios de S. M. , y deseando ponerla en el pie de perfeccion que corresponde , á fin de que sus Profesores la exerzan con la utilidad que exíge su importantísimo objeto en beneficio de la salud pública ; tuvo á bien S. M. mandar en la Cédula citada de veinte y ocho de Setiembre de mil ochocientos y uno , que la Real Junta superior gubernativa de dicha Fa-

cultad estableciese los Colegios de enseñanza correspondientes , segun se lo permitiesen los fondos que le estan designados.

2.

Para que tengan pronto efecto las benéficas intenciones de S. M. en esta parte , es su Real voluntad que desde luego se erija un Real Colegio de Farmacia en Madrid ; el qual servirá de norma para los demas que sucesivamente se fueren estableciendo segun convinieren en otros Pueblos del Reyno que el Rey tubiese á bien señalar , para que se difundan en todos los de sus Dominios los verdaderos conocimientos de esta Facultad , despues que por la inmediata inspeccion y observacion del de Madrid, de que privativamente cuidará la Junta , se haya puesto la enseñanza baxo el sistema posible de perfeccion.

3.

Estos Colegios de Farmacia han de estar , así en lo económico , como en lo literario , baxo la inmediata y privativa direccion de la Real Junta superior gubernativa de dicha Facultad , la qual propondrá al Rey en todo tiempo lo que considere oportuno y conducente á sus mejoras y adelantamientos ; y los gastos que ocurrieren para el pago de sueldos de los Catedráticos y demas empleados , y para la enseñanza , se pagarán del fondo de la Farmacia ; el que , como que pertenece á la Real Hacienda , no podrá emplearse en otros objetos que en aquellos que S. M. determinare.

4.

Con el fin de llevar á su debida y puntual exe-

cucion el establecimiento de estos Colegios, la Junta propondrá los arbitrios que fueren compatibles y estimare conducentes , si no alcanzasen para cubrir sus expensas los que S. M. la tiene concedidos de depósitos por los exámenes de reválida , y por grados de su Facultad , visitas de Boticas , multas &c. ; en cuya inversion es la Real voluntad que proceda con la economía que corresponde , reformando todos los gastos que no fueren absolutamente necesarios.

5.

Para el gobierno, así escolástico , como económico de estos Colegios presentará la Junta al Rey, quando esté á punto de establecerse el de Madrid , el Reglamento que la pareciese mas conveniente y conforme à lo que se establece en esta Ordenanza , todo con la mira de que estas Reales Escuelas llenen el objeto que S. M. se ha propuesto en su ereccion.

6.

En cada uno de dichos Colegios ha de haber dos Catedraticos y dos Substitutos , que ademas del cargo de la enseñanza tendrán el del gobierno económico y literario inmediato de ellos ; pero con sujecion y entera dependencia en todo de la Junta superior gubernativa, y el de hacer los exámenes correspondientes à los que pretendan los títulos de Bachilleres, Licenciados y Doctores en Química ó Farmacia, en representacion y como Subdelegados de dicha Junta, haciendo de cabeza ó gefe local el que fuere mas antiguo de ellos, que como tal ocupará el asiento , voz y voto preferente à los otros tres, quienes se antecederán en todos los actos por el orden de su respectiva antigüedad.

Uno de los Catedráticos enseñará la Historia natural en sus tres reynos animal , vegetal y mineral , y el otro la Química y Farmacia ; debiendo formar cada uno su respectivo curso elemental de la asignatura que se le encargue , para que les sirva en sus explicaciones y á los discípulos de texto ; por lo qual deberán escribirse en el estilo mas correcto , claro y sucinto posible , pero comprehendiendo todas las doctrinas conducentes á la instruccion de sus alumnos. Y estos tratados se presentarán á la Junta en un término prefixo , á fin de que exáminados y aprobados , ó rectificados por la misma , pueda disponer que se impriman en la forma mas conveniente para alivio y aprovechamiento de los alumnos en sus estudios.

Entretanto que se publican estos cursos elementales arreglará el Catedrático de Historia natural el que ha de dar á sus discipulos al sistema de Linneo, describiendo principalmente las substancias que tienen uso en la Medicina , sus diferencias , medios de conocerlas , y una idea general de lo que se entiende por métodos botánicos , y recorriendo todas las partes del vegetal con sus diferencias , desde la raiz hasta la semilla ; y comprobará su doctrina con exemplos prácticos en las plantas medicinales , demostrandose las en el jardin , é insinuando sus virtudes y usos , los tiempos de recogerlas , y modo de desecarlas. Por el mismo orden explicará á los alumnos la historia natural , animal y mineral , manifestando las partes de los animales con la explicacion correspondiente á cada una de ellas , las tierras , piedras , betunes , sales y demas

fósiles , las raíces , cortezas , frutos , flores , semillas ,
gomas y resinas.

9.

Para la explicacion demostrativa ó práctica de esta asignatura habrá en cada Colegio un jardin botánico de plantas officinales con preferencia , y un gabinete con las producciones naturales correspondientes para la mas cabal instruccion de los alumnos ; y así el jardin , como el gabinete estarán baxo la inmediata direccion del Catedrático de Historia natural , el qual dará las lecciones de su curso por el tiempo de nueve meses cumplidos precisamente todos los dias que no fueren feriados en las horas que con respecto á la localidad de cada establecimiento señalare la Junta superior gubernativa , arreglando su curso de forma que se explique la parte botánica en las temporadas de primavera y otoño , y los otros dos ramos en los demas meses del año literario ; en la inteligencia de que ha de emplear una hora por lo ménos en cada leccion.

10.

El otro Catedrático , que ha de enseñar la Química y Farmacia , comenzará su explicacion por la primera , valiéndose , entretanto que se publica el curso prevenido en el artículo 7, de los Elementos de Lavoisier , haciendo de ellos las aplicaciones en teórica y práctica á las operaciones que tienen relacion con el arte de curar , y dando à conocer à sus discípulos las substancias elementales ó simples segun el estado actual de los conocimientos químicos , como son la luz , el calórico , los gases , y los resultados de sus mezclas y combinaciones entre sí y

en los demas cuerpos de las bases acidificables , y su oxígenacion ; de la combinacion de estos ácidos ya formados con los álcalis , tierras y metales ; de los principios de los animales y vegetales , alteraciones que padecen unos y otros por el fuego , por la fermentacion y putrefaccion , confirmando las teorías con experiencias ò exemplos que tengan relacion con las operaciones farmacéuticas , y concluyendo por la Farmacia.

II.

La explicacion de esta se reducirá á unos principios , que expondrá y demostrará con hechos prácticos , procurando elegir los asuntos que merezcan mayor atencion , sin repetir en quanto sea posible lo que ya hubiere enseñado en el tratado de Química ; y se valdrá el Catedrático de esta clase , mientras se forma el curso correspondiente , como se ha dicho , de los Elementos de Carbonell y del Diccionario elemental de Hernandez de Gregorio , teniendo á su cargo y direccion el Laboratorio que con todo lo necesario para la mas perfecta instruccion de la Facultad se ha de establecer en cada uno de los Colegios.

12.

Con el fin de que nunca falte la enseñanza diaria en ellos queda establecido que ademas de los dos Catedráticos haya dos Substitutos : el uno de ellos lo será para suplir al Catedrático de Historia natural , y el otro al de Química , siendo ademas de su obligacion ayudarlos en las operaciones y demostraciones prácticas que ocurran en las lecciones diarias ; y ademas, segun su respectiva disposicion reunirá uno el cargo de Secretario para quanto ocurra

propio de este destino ; y el otro el de Bibliotecario, para el arreglo , cuidado , adquisicion y conservacion de las obras mas conducentes para los adelantamientos de esta Facultad , de que tambien es voluntad de S. M. se doten estas Reales Escuelas.

13.

Para que la provision de los empleos de Catedráticos y Substitutos , así los de primera entrada, como los que se nombren en lo sucesivo , sea la mas acertada , como conviene en beneficio de la pública enseñanza , y libre de toda critica , se ha de hacer por el Rey mediante rigurosa oposicion , que por ahora se executará en la Real Botica , así como se verifica para la provision de las plazas de los Boticarios de Cámara , mientras se establecen los Colegios , en los quales se harán las oposiciones en lo sucesivo , siendo los Censores los Profesores que hubiere en ellos , y algunos otros particulares (si se considerase conveniente) que S. M. tubiere á bien elegir ; y estos Censores formarán su propuesta , que dirigirán á la Junta superior gubernativa , para que pasándola con su informe á la via reservada de Gracia y Justicia , recauya el Real nombramiento en el que se considerase mas acreedor de los consultados.

14.

Luego que se halle dispuesto lo conveniente para abrir la enseñanza en el Colegio , que por de contado se ha de erigir en Madrid , extenderá la Junta los edictos convocatorios para la oposicion de los dos Catedráticos y dos Substitutos de que se ha de componer la Escuela , expresando en ellos los

exercicios que han de hacer los opositores, las obligaciones de estos destinos, y la dotacion que han de gozar los que los obtuvieren, y propondrá la misma Junta á S. M., arreglando la de los Substitutos con consideracion á que, ademas de este cargo, han de desempeñar el de Secretario y de Bibliotecario, y han de turnar con los Catedráticos en los exámenes y demas actos del Colegio.

15.

Los que se admitan á estas oposiciones han de reunir á la calidad de Farmacéuticos aprobados, que es indispensable para la mejor instruccion de los que se dedican á esta Facultad, el grado de Doctores en Química, con el qual corresponde esten condecorados los que se han de emplear en el importante y delicado ministerio de la enseñanza. Los Substitutos han de optar por el orden de su antigüedad, sin nueva oposicion, ni necesidad de nuevo Real Decreto, á las plazas de Catedráticos; y esta circunstancia, como la de que los opositores deben tener el grado de Doctor, se expresará igualmente en los edictos convocatorios.

16.

Los alumnos que hayan de matricularse en estas Reales Escuelas presentarán al Secretario respectivo de ellas su fe de bautismo, informacion de limpieza de sangre, recibida ante la Justicia del pueblo de su naturaleza, con citacion del Síndico Procurador general, y certificaciones de su buena vida y costumbres, de haber estudiado la Gramática Latina, la Lógica y las Matemáticas, las quales son ab-

solutamente necesarias para la debida comprehension de la Química.

17.

Todos estos documentos , que se han de presentar legalizados en debida forma , se revisarán por los Profesores del Colegio ; y hallados conformes, exâminarán á los pretendientes de la matrícula de las referidas materias que deben traer estudiadas; y encontrándolos hábiles los aprobarán , sirviéndoles esta censura para obtener el grado de Bachilleres en Artes; y el Secretario les formará su asiento en el libro de matrículas , que ha de tener á su cargo, con expresion de sus nombres y apellidos , pueblos y diócesis de su naturaleza , dexando el blanco correspondiente para poner á continuacion la censura que sacaren en los exámenes anuales que han de sufrir ántes de principiar los cursos facultativos.

18.

Los alumnos han de asistir tres años literarios consecutivos á las lecciones teóricas y prácticas de estos Colegios por el órden siguiente : en el primero oirán las que debe dar el Catedrático de Historia natural : en el segundo las que explique el Catedrático de Química , asistiendo de nuevo á las de Historia natural ; y en el tercero repetirán el curso de Química. Pero para pasar del primero al segundo curso han de sufrir un exâmen riguroso de las materias que hubieren estudiado ; y lo mismo para pasar del segundo al tercero : poniendo el Secretario á continuacion del asiento de la matrícula de cada discipulo la graduacion que sacare en estos exámenes; y el que saliere reprobado repetirá la propia cla-

se en el curso inmediato; y si tuviere dos reprobaciones seguidas en una misma, será despedido de la Escuela, y no podrá ser admitido en ella ni en otra alguna de Farmacia para estudiar esta Facultad.

19.

Del resultado de estos exámenes generales, que se han de hacer á los alumnos algunos dias ántes de la abertura del curso, sacará el Secretario de cada respectivo Colegio un estado puntual, y lo remitirá á la Junta superior gubernativa, para que se halle instruida de los progresos de la enseñanza. Y los discípulos que despues de haber sido aprobados en los dos primeros cursos ganaren el tercero, estarán aptos para recibir el grado de Bachilleres en Farmacia, que se ha de dar por los mismos Colegios en los términos que se dirá en el capítulo siguiente, expidiendo el título respectivo la Junta superior gubernativa á los que saliesen aprobados; pero si se les reprobare en el axámen que han de sufrir para obtenerle, volverán á estudiar el tercer año de la Facultad; y en caso de que, concluido nuevamente, fuesen reprobados segunda vez en este exámen de Bachilleres, perderán todos los cursos que hubieren estudiado, y no se les admitirá jamas al estudio de la Facultad.

CAPÍTULO IV.

De los Títulos de Bachilleres, Licendiados y Doctores que se han de conferir en los Reales Colegios de Farmacia.

ARTÍCULO I.

El título de Bachiller en Farmacia, por el qual debe acreditarse la instruccion en esta Facultad, se ha

de conferir á los que le pretendan despues de haber ganado los tres cursos literarios en la forma que se ha dicho en el capítulo antecedente, constando, como debe constar, en el libro de matrículas de cada respectivo Colegio, que el pretendiente ha sido aprobado en los dos primeros cursos literarios, y estudiado el tercero debidamente. Los pretendientes presentarán un memorial al Colegio solicitando dicho grado; é informando el Secretario al márgen que para su matrícula exhibió los documentos que se han expresado en el artículo 16 del citado capítulo tercero, y de que efectivamente ha estudiado los cursos prevenidos, decretará la admision al suplicante.

2.

El exercicio que ha de hacer el graduando consistirá en una leccion latina, cuya duracion ha de ser de media hora, y debe haber compuesto en el término de veinte y quatro sobre las materias que eligiere de todos los ramos que debe haber estudiado en estas Reales Escuelas, entre los tres puntos que de cada uno de ellos determinarán los Exâminadores, que lo serán tres de los quatro Profesores de cada respectivo Colegio, quienes turnarán en todos los exámenes que se hicieren; y en responder á las réplicas que sobre dicha leccion y preguntas que en lo demas de la Facultad, segun tuvieren por conveniente, le hicieren dichos Exâminadores por espacio de un quarto de hora cada uno. Y saliendo aprobado, se le conferirá el grado de Bachiller con las formalidades acostumbradas, librando la Junta superior gubernativa el título correspondiente con el aviso del Colegio; pero si saliere reprobado, deberá repetir un año literario en él, como queda prevenido.

3.

Con el grado de Bachiller deberán los alumnos de estos Colegios , para obtener el de Licenciado y poder con él poner Botica en qualesquiera pueblos de los Dominios de S. M. , hacer la práctica de la facultad por tiempo de dos años naturales , bien en los Laboratorios de los mismos Colegios , ó con Boticarios aprobados que tengan Botica pública ; cuya práctica no les valdrá no haciéndola en los términos que aquí se prescriben , por ser conveniente y necesario este método para conseguir la instruccion debida en la Facultad , y que la exerzan con utilidad pública los que se dediquen à ella.

4.

Despues de obtenido el grado de Bachiller , y hecha la práctica en los términos prevenidos, estarán hábiles para recibir el grado de Licenciados en Farmacia los que desearan obtenerle , y á este fin lo solicitarán en los Colegios baxo el mismo orden y formalidades prevenidas para el de Bachiller , presentando ademas este grado y la fe de práctica acreditada por informacion judicial, en la que deberá declarar el Profesor con quien hubiere practicado, y otros dos testigos por lo menos , siendo igualmente circunstancia precisa que los examinandos hayan de tener la edad de veinte y cinco años , sin la qual no podrán ser admitidos á la Licenciatura.

5.

Los exámenes que han de sufrir los que aspiran á ella serán dos , uno de teórica , y otro de prác-

22
(1.208)
tica en dias diferentes : en el primero , que ha de durar una hora , será exâminado el pretendiente de todas las materias que, segun el plan que queda prescrito , deben haber estudiado en estos Colegios, haciéndole cada uno de los tres Exâminadores por su órden é igual duracion las preguntas que juzgare conducentes para formar juicio de la instruccion del laureando, cuidando de no repetir las que le hubieren hecho sus compañeros , para que se toquen todos los puntos esenciales que comprehenden las materias de la Facultad ; y saliendo aprobado en el exâmen de teórica , se pasará á hacerle el de práctica.

6.

Para este se señalarán al exâminando dos operaciones químico-farmacéuticas, que elaborará á presencia de uno de los Exâminadores; y teniéndolas á la vista con sus resultados, se le hará dar razon del método que ha seguido en su execucion , mediante las preguntas y réplicas que los Exâminadores estimasen oportunas para asegurarse de la idoneidad del candidato ; y al propio fin en este mismo exâmen se le presentarán varias plantas officinales, para que las describa por sus caractéres , segun el sistema de Linneo, é igualmente algunas producciones de los reynos animal y mineral, y preparaciones medicinales. Finalmente se exâminará el conocimiento de los pretendientes y su sentir acerca de las dósís de todos aquellos medicamentos que por su actividad y eficacia requieren la mayor circunspeccion en su uso. Este segundo exâmen será de la misma duracion que el primero.

7.

Despues de concluido cada uno de estos dos exámenes pasarán á votar los Jueces en los términos

acostumbrados en tales casos , y resultará la aprobacion, siendo dos à lo menos los que votasen por ella, y al contrario la reprobacion , dando el aviso correspondiente à la Junta superior gubernativa en el primer caso, y siendo aprobado en ambos, para que al sugeto exâminado le expida su competente título ; pero si saliese reprobado , le señalarán dichos Exâminadores el tiempo que juzgaren conducente con respecto à la falta de instruccion que le hubiesen notado , para que pueda volver à entrar á exâmen ; en la inteligencia de que no pasará al segundo sin haber obtenido la aprobacion del primero.

8.

Los Licenciados en Farmacia podrán recibir el de Doctor en qualquiera de los Colegios , presentando el título de tales Licenciados quando soliciten el Doctoramiento , y se les devolverá despues de admitidos à hacer los exercicios correspondientes à este grado ; los quales, como que son un acto de pompa, deberán consistir en una oracion compuesta à arbitrio del graduando sobre qualesquiera puntos de la Facultad , que dirà de memoria , y sobre ella responderá à dos argumentos de ceremonia que le pondrán dos de los Doctores asistentes , pasándose en seguida à conferirle el grado segun las fórmulas acostumbradas en los estudios generales en semejantes casos , debiendo ser la muceta y borla de color de fuego con orla de color de violeta en la muceta, y algunos hilos de mismo color en la borla ; y á estos exercicios , que serán públicos , à diferencia de los de Bachilleres y Licenciados , podrán asistir con sus insignias doctorales, ademas de los profesores del respectivo Colegio, los Doctores de la misma Facul-

32
tad que se hallasen en el pueblo de su establecimiento.

9.

Antes de entrar á los exámenes y ejercicios respectivamente de Bachilleres, Licenciados y Doctores deberán depositar los pretendientes á los primeros ciento veinte reales vellon, dos mil los que hayan de obtener la Licenciatura, y mil los que aspiren al grado de Doctor, expidiéndoles los títulos correspondientes la Junta superior gubernativa, que los remitirá á los Colegios donde se hubieren graduado los interesados, á quienes se les entregará sin exígirles derechos. Y concede S. M. á la Junta la facultad de librar los títulos de Doctores con dispensa de los ejercicios á los que se hallen aprobados al tiempo de la publicación de esta Ordenanza, á fin de facilitar á los que se hallaren con la instruccion conveniente que puedan concurrir á las oposiciones que se han de hacer á las Cátedras y plazas de Substitutos, para lo qual se dexa dispuesto que los exercitantes hayan de tener dicho grado.

10.

Los que pretendieren revalidarse en Farmacia, que se hubiesen dedicado á esta Facultad ántes del establecimiento de los Reales Colegios, sufrirán los exámenes en estos mismos, y en la Junta superior gubernativa hasta que se hallen puestos en ejercicio, baxo las propias circunstancias que se les exígian en el Proto-Medicato, y el depósito de dos mil reales de vellon: y podrán examinarse tambien los de esta clase en las Ciudades capitales de Provincia por comision de dicha Junta, obteniendo ántes la dispensa de comparecencia en ella ó en los Co-

legios, que se les concederá por la Cámara siempre que por enfermedad ú otro impedimento legítimo y comprobado no pudiesen presentarse personalmente. Y la Junta expedirá los títulos de Licenciados á los que fueren aprobados en estos exámenes.

CAPÍTULO V.

Método de executar las visitas de Boticas , así en Madrid , como en todo el Reyno.

ARTÍCULO I.

Las visitas de Boticas del Reyno , incluidos Aragon , Cataluña y Navarra , las tres Provincias de Vizcaya , Guipuzcoa y Alava , y las de las Islas de Mallorca , Menorca , Ibiza y Canarias , se executarán cada dos años.

2.

Los Visitadores de Boticas observarán escrupulosamente la instruccion comprehendida en estas Ordenanzas ; y mediante que no se han anulado las leyes que regian sobre esta materia en el Proto-Medicato por lo correspondiente á Farmacia , los nominados Visitadores tendrán las mismas facultades y autoridad que la que tenian entónces , y que se expresan en la Real Cédula de veinte de Abril de mil setecientos y ochenta ; y en su canseqüencia impondrán y exîgirán las multas que merezcan los Profesores , arreglándose à la referida instruccion , las quales se aplicarán al fondo de la Junta.

3.

Esta por medio de dos de sus vocales será la que execute en Madrid la visita de sus Boticas y Droguerías, pasando previamente sus oficios á la Junta gubernativa de Medicina y á la gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía, para que una y otra nombren respectivamente un Médico y un Cirujano que asistan á ella en calidad de testigos de excepcion.

4.

Los productos de las visitas de Boticas de todos los Dominios de S. M., excepto las que al presente estan concedidas á los Boticarios de Cámara por los dias de su vida, entrarán en los fondos de la Junta de Farmacia, para con ellos y lo demas de exámenes y grados satisfacer las obligaciones y cargas que tiene sobre sí, como son dotacion de ciento cincuenta mil reales del Jardin Botánico de Madrid, sueldos, sobresueldos y pensiones de él, establecimientos de Escuelas y su permanencia, y demas obligaciones de justicia.

5.

Los expresados productos de visitas de Boticas consisten en que cada una de ellas pague al tiempo de executarse la cantidad de ciento y ochenta reales vellon, incluyéndose en ellas las de la Corte y Sitios Reales, las Droguerías, y qualquiera otra tienda donde se vendan géneros medicinales.

6.

Mediante que las obligaciones que tiene á su car-

go la Facultad de Farmacia son las que han precisado á aumentar la contribucion en los exámenes y visitas, los sesenta reales mas de los ciento y veinte que antes se pagaban en las que estan concedidas á los Boticarios de Cámara por los dias de su vida, y en las que se hallan enagenadas en virtud de compra ó donacion, entrarán en el fondo de la Facultad de Farmacia, como se ha practicado desde la ereccion de la Junta.

7.

Las visitas de Boticas que se hallen enagenadas de la Corona en virtud de compra volverán á incorporarse á la Facultad de Farmacia, satisfaciéndose por esta á los poseedores las cantidades en que fueron enagenadas.

8.

Habiéndose resistido hasta ahora muchos Hospitales, así militares, como particulares de algunas ciudades y pueblos á que sean visitadas las Boticas de ellos, con notorio perjuicio de sus enfermos, alegando razones frívolas y de ningun valor; ninguna Botica de Hospital, ya sea militar, de Marina ó particular de qualquiera ciudad, departamento ó pueblo, como tambien las que hubiese en los Monasterios, Comunidades Religiosas, Cabildos y demas obras pias, dexará de ser visitada por los Comisionados de la Junta, y de contribuir con la cantidad señalada; pues en ello interesan el Real servicio y la salud pública, sin embargo de qualesquiera privilegios ó costumbres que hubiere en contrario.

CAPÍTULO VI.

Instruccion que deberán observar los Visitadores de Boticas.

ARTÍCULO I.

Ante todas cosas tomarán los Visitadores el cumplimiento de las Justicias, y pasarán recado al Médico y Cirujano titulares, ó mas antiguos de los pueblos, para que asistan á la visita como testigos de excepcion sin emolumento alguno y por obligacion, señalándoles la hora á que deban concurrir, para que no se siga perjuicio ni demora al Visitador: en donde solo haya Médico ó Cirujano, asistirá el que hubiere; y en donde no haya uno ni otro, lo pondrá el Escribano por diligencia, y executará la visita el Visitador solo.

2.

Hechas estas diligencias, y habiendo de ser los Farmacéuticos los únicos y privativos Visitadores de Boticas, harán por sí solos las funciones que son propias de su jurisdiccion.

3.

En todo el curso de sus visitas, que han de hacer por sus personas los Visitadores, sin confiar ninguna de ellas á otro Profesor, han de llevar Escribano Real, que nombrará la Junta de Farmacia, para que las actue y escriba segun se bayan practicando, sin aguardar á otro dia para extenderlas; y no permitiran por ningun pretexto, razon ó motivo que actue Escribano de número, Ayuntamiento ó de comisiones, á menos que por enfermedad ú otro gra-

ve motivo no pudiese continuar el Escribano Real nombrado, en cuyo caso el Visitador habilitará otro que actue, dando cuenta inmediatamente á la Junta.

4.

No se hospedarán los Visitadores en casa de los Boticarios cuya Botica han de visitar, ni en las de sus padres, hermanos ni parientes, sino en la posada ó meson; y si no le hubiere en el pueblo, en qualquiera casa que les señale la Justicia, pagando luz, leña y demas utensilios; ni podrán recibir por sí ni por interpósita persona regalo, agasajo ó gratificacion alguna.

5.

Recibirán juramento á los Boticarios de que darán bien y fielmente su visita, sin ocultar medicina que les sea pedida, como igualmente de que no se han valido de cosa prestada.

6.

Visitarán los títulos, y no teniéndolos, sin pasar á otro acto cerrarán las Boticas, sacandoles las multas de seis mil maravedis; y les notificarán no usen de ellas en público ni en secreto, pena de quinientos ducados aplicados al fondo de la Junta; y requirirán á las Justicias no lo consientan baxo la pena citada y aplicacion al propio destino.

7.

En los demas actos de la visita se arreglarán al petitorio, que se formará é imprimirá por la Junta

de Farmacia, en los pueblos donde hubiese mas que un Médico y Cirujano ; y en los que solo hubiese uno de cada clase , á lo que estos usaren ; y si encontrasen algun defecto no muy grave, aconsejarán y prevendrán al Boticario que se provea de lo necesario dentro de breve término , dexando una lista de las faltas y defectos á las Justicias, para que pasado el tiempo que les haya señalado el Visitador den parte á la Junta de si están ó no corregidas ; y entregarán finalizado el acto de visita al visitado un exemplar impreso y certificado por el Secretario de la Junta de la tarifa , y otro del petitorio , si no los tuviesen ; en el qual petitorio , como en el que ha regido y rige hasta ahora , se ha prevenido y prevendrá el escrupuloso reconocimiento , no solo del laboratorio , sino tambien de todos los instrumentos que usan los Farmacéuticos , para que se hallen estañados como corresponde , y de modo que no puedan traer perjuicio á la salud pública.

8.

Arrojarán y quemarán los medicamentos que por antigüedad , mala reposicion ú otro motivo estuviesen alterados ó corrompidos, si hubiesen sido primero advertidos y notificados los Boticarios en quienes se encuentren ; exigiéndoles en tal caso la multa de seis mil maravedis , y apercibiéndoles repongan semejantes medicamentos de buena calidad en término competente, quedando encargada la Justicia del pueblo en zelar la conducta del Boticario en esta parte, y dar cuenta á la Junta, para que esta les obligue á surtir sus oficinas de las cosas precisas , hasta el extremo de imponerles las penas de cerramiento de aquellas y de quinientos ducados de multa. Y en

donde los Boticarios no hubiesen sido advertidos y notificados por no haberselos encontrado defectos en la anterior próxima visita , recogerán los Visitadores los tales medicamentos alterados ó corrompidos sin dar escándalo, y los remitirán á la Junta con testimonio de sus cantidades , para que no pueda haber fraude, á fin de que reconocidos y examinados por esta , tome la providencia que estime al remedio de estos males ; y entretanto les prevendrán los Visitadores los repongan de buena calidad dentro de un breve término.

9.

Si alguna viuda ó pupilo de Boticario mantuviese su Botica abierta, no harán novedad alguna , con tal que esté regentada por Farmacéutico aprobado ; pero prohibirán que qualquiera otra persona que no lo sea tenga Botica pública ni secreta , y que el que lo fuere posea mas que una en uno ó distintos pueblos , en la qual deberá residir y regentar por sí mismo ; cerrando las que encontraren contra lo que aquí se dispone , dando cuenta de todo á la Junta de Farmacia.

10.

Habiendo un Profesor que reuniese en sí las Facultades de Medicina y Farmacia , ó las de Farmacia y Cirugía , le dexará el título de las que prefiriese exercer , y el otro ó los otros los recogerá y remitirá con oficio á la Junta de Farmacia , para que esta , siendo de Medicina , la dirija á la Junta de Medicina , y si es de Cirugía á la Junta de esta Facultad , quedándose la expresada Junta de Farmacia con los títulos de Boticarios , si los Profesores que los reuniesen con los de Médicos y Cirujanos , ó con qual-

quiera de estos dos ramos , quisieren exercerlos con preferencia al de Farmacia , respecto de estar prohibido por leyes del Reyno que pueda exercerse á un mismo tiempo la Medicina ó Cirugía y la Farmacia.

11.

Si se verificase que en un pueblo donde solo hubiere una Botica el Medico ó Cirujano fuesen padre , hijo ó hermano del Boticario , les notificará y obligará á que inmediatamente salga de él qualquiera de ellos , ó que absolutamente se abstenga del ejercicio de su Facultad , baxo la correspondiente pena que le impondrá para el caso de contravencion ; pero esto no debe entenderse en los pueblos donde hubiese mayor número de Boticas y demas Facultativos.

12.

Si encontrase que algun Boticario está ausente de su Botica por tiempo dilatado sin dexar Regente aprobado, y de la satisfaccion pública , ó que por emplearse en otros negocios no cuida de ella , se la cerrará , multando á su dueño en seis mil maravedis.

13.

Justificando que las Justicias por influxo del Boticario cuya Botica ha de ser visitada retardasen el cumplimiento de la visita , serán los daños y costas pagados por este ó por las personas que hubieren influido en la demora.

14.

Harán que los Boticarios acrediten con docu-

mentos legítimos la propiedad de la Botica ; y si hallasen algun trato ó venta simulada , se las cerrarán , y darán cuenta á la Junta , poniéndolo todo por diligencia.

15.

Los Visitadores Farmacéuticos harán las visitas en los mismos pueblos donde existen las Boticas, sin hacer venir á los Boticarios á el en que reside el Visitador , como algunas veces se ha experimentado.

16.

Finalizadas que sean las visitas , presentarán inmediatamente á la Junta superior de Farmacia , para su aprobacion , los autos obrados , y el caudal que resulte sobrante , con su cuenta formal de cargo y data.

CAPÍTULO VII.

Régimen que deberá observarse en las Boticas de los Reales Exércitos y Armadas.

ARTÍCULO I.

La Junta superior gubernativa de Farmacia tendrá las mismas facultades , autoridad y prerrogativas sobre los Profesores Farmacéuticos del Exército y Marina que tiene sobre los demas Profesores del Reyno.

2.

Continuará la Junta exerciendo todas las funciones correspondientes á Boticario mayor de los Exércitos que hasta la publicacion de la Real Cédula de

veinte y quatro de Marzo de mil y ochocientos exerció D. Luis Blet ; y por consiguiente las respectivas Secretarías del Despacho la comunicarán todas las órdenes pertenecientes á dicho ramo.

3.

Mediante haber quedado extinguido el título de Boticario mayor de dichos Exércitos, y refundido por la publicacion de la nominada Real Cédula en la Junta, nombrará esta uno de sus individuos para que, baxo de su inmediata direccion, desempeñe los encargos del Laboratorio y remision de medicinas á los Exércitos por el tiempo que fuere necesario, por cuya comision no percibirá sueldo ni recompensa alguna, y solo quedará relevado, si fuere preciso, de otro qualquier servicio.

4.

Los caudales que se librasen á peticion de la Junta para la provision de medicinas, utensilios y demas necesario al servicio de los Exércitos se entregarán á la Junta, la que franqueará al comisionado las cantidades que juzgue precisas; y la misma Junta presentará las cuentas correspondientes.

5.

Será peculiar y privativo de la Junta proponer los Profesores Farmacéuticos que hayan de ir de Gefes en este ramo á los Exércitos con el nombre de primer Boticario del que fuere destinado.

6.

Igualmente propondrá la Junta los Facultativos que hayan de ir á dichos Exércitos con los destinos de primeros y segundos Ayudantes del primer Boticario , por el completo conocimiento que debe tener de todos los Profesores, como tambien los Practicantes y Mozos.

7.

Las nóminas de medicinas que dichos Gefes pidieren al Laboratorio principal de Madrid , deberán venir dirigidas á la Junta , para que por esta se entreguen inmediatamente al comisionado con las prevenciones convenientes , á fin de que con la mayor puntualidad se dirijan á sus destinos.

8.

Siempre que el primer Boticario de qualquiera de los Exércitos necesitase mas Ayudantes primeros ó segundos que los que se nombraron en el principio, por la muchedumbre de departamentos en que suele ser preciso dividir la Botica , lo hará presente á la Junta , y esta en vista de la verdadera necesidad propondrá á S. M. los sugetos idóneos que juzgue convenientes.

9.

Todos los recursos , solicitudes y pretensiones que hubieren de hacer los Facultativos que hayan servido en los Exércitos , deberán dirigirlas á la Junta , para que , como enterada de su desempeño y demas circunstancias , pueda informar á S. M. lo que le parezca justo.

El mismo orden se observará con las Boticas de Ceuta , el Laboratorio de Málaga , y de los Presidios menores de Melilla , Alhucemas y el Peñon , como ramo del Ejército.

11.

No debiendo haber Botica alguna que no sea visitada , por interesarse la salud pública , nombrará la Junta sugeto de su confianza que execute las de Ceuta , y la del Laboratorio de la ciudad de Málaga , que es de donde se surten los Hospitales de los citados tres Presidios menores de quantas medicinas simples y compuestas necesitan.

12.

Esta Junta se encargará del cuidado y direccion de las Boticas de todos los Hospitales militares que estuviesen de cuenta de la Real Hacienda , y de los que surtiesen los buques de la Real Armada , y quantas Boticas ó Botiquines se estableciesen en lo sucesivo de cuenta de ella , como lo executa con las de los Presidios , con conocida utilidad y bien del público ; á cuyo fin formará entónces el reglamento que deberá dirigir este ramo , para que aprobado por S. M. se guarde y cumpla.

CAPÍTULO VIII.

Administracion de caudales.

ARTÍCULO I.

Para custodiar los caudales pertenecientes á esta Facultad habrá una arca de tres llaves , de las quales tendrá una el Director mas antiguo , otra uno de los que no estuviesen de jornada , y la tercera el Secretario de dicha Junta.

2.

Los depósitos que hubieren de hacer los sugetos que , segun lo que queda prevenido en el capítulo quarto , se hubiesen de exâminar en la Junta , ó por su comision en las capitales de Provincia , y en el Colegio que se estableciere en Madrid , se consignarán en manos del Secretario de la misma Junta, quien dará á los interesados el resguardo competente en la forma acostumbrada. Igualmente recibirá el Secretario las cantidades que pertenezcan á los fondos de la Facultad , ya provengan de multas , sobrantes de los derechos de visita de Botica que se estableciere, ó estuviere cerrada, y se visite de órden de la misma Junta , ó de qualesquiera otras procedencias.

3.

El Secretario entregará todos los dias de Junta las cantidades que hubiere recibido de depósitos , ó de las especificadas en el artículo antecedente , para que se custodien con la debida cuenta y razon en la citada arca.

4.

Los productos de las visitas de Boticas de todos los Dominios de S. M. los recibirá la Junta en los dias destinados á celebrarse estas , y los depositará con la propia formalidad en la expresada arca.

5.

No debiéndose hacer gasto alguno de los fondos de la Farmacia , sino aquellos que fuesen conducentes á los progresos de su enseñanza , y los necesarios para la buena direccion y gobierno de esta Facultad , segun estuviesen expresamente determinados por Reales resoluciones; para que ademas se halle el Rey informado de la justa y arreglada inversion de estos caudales , presentará á S. M. la Junta superior gubernativa en el mes de Enero una cuenta formal con expresion del cargo , data y existencia que resultare al fin de año , á fin de que exâminada, obtenga la Real aprobacion si estuviese conforme , y se devolverá á la Junta para que la archive con esta formalidad.

Publicada en el Consejo la expresada mi Real deliberacion en veinte y uno de dicho mes de Enero , acordó su cumplimiento , y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando à todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais las Ordenanzas que van insertas formadas para el régimen y gobierno de la Facultad de Farmacia , y las guardéis , cumplais y executeis puntual y rigurosamente en la parte que os corresponda, sin permitir se contravenga en manera alguna á lo que en ella y cada uno de sus capítulos se previene: que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso

de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á cinco de Febrero de mil ochocientos y quatro. YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Andres Lasauca. = D. Josef Navarro. = D. Sebastian de Torres. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico = Don Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos que luego que la recibais, veais su contenido , y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á veinte y siete de Marzo de mil ochocientos y quatro. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Eusebio Josef Vexarano. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi Cédula tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que con motivo de haberse experimentado que se introducen y establecen en Madrid muchas personas y familias naturales y extranjeras, Seculares y Eclesiásticas, con pretexto de pretensiones ó pleytos, ó de instruccion, curiosidad, y otros indebidos, alterando generalmente el buen orden y policía del

Reyno , con incalculables perjuicios de sus Pueblos y Provincias , con notable atraso de la agricultura , artes é industria , tuve á bien encargar al mi Consejo en Real Orden de veinte y ocho de Diciembre del año próxîmo que meditase seriamente sobre estos puntos , y me expusiese su dictámen. En su cumplimiento, y teniendo presente mi Consejo las leyes elementales y providencias de buen gobierno publicadas en varios tiempos, con lo expuesto por mis Fiscales , me manifestó su parecer en consulta de dos de este mes, y por mi Real resolucion á ella , publicada en trece del mismo, conformándome con su dictámen, he tenido á bien mandar lo siguiente.

1º

Que todas las personas y familias forasteras , extranjeras y naturales , de qualquiera estado , calidad y condicion que sean, y se hallen en Madrid sin oficio ni domicilio verdadero de precisa residencia , salgan de la Corte , y se restituyan á sus respectivos Pueblos y Provincias.

2º

Se exceptúan de esta disposicion las viudas é hijos de Ministros y empleados en la Corte , y Criados de Casa Real.

3º

Tampoco se entienda con las personas que tuvieren domicilio en Madrid de seis años á esta parte , con su familia , casa poblada y abierta , y con rentas ó algun exercicio ó tráfico honesto ; ni

con los extranjeros domiciliados en quienes concurren estas circunstancias.

4º

Los extranjeros transeuntes que se hallen ó vengán de paso ó por algun tiempo á Madrid por sus respectivos negocios , y no á establecerse , con arreglo y sujecion á las leyes , para poder atender á ellos , y permanecer solo el tiempo preciso , como es justo , conservando entre tanto los fueros y derechos de extrangería , se han de comprehender en una lista ó relacion , que formarán los respectivos Embaxadores ó Ministros de las Cortes á que correspondan , y la pasarán á mi Secretario de Estado y del Despacho de Estado , y este al Gobernador del mi Consejo , asegurando dicho Embaxador ó Ministro de su conducta , y de que su permanencia será por aquel tiempo determinado , que propondrá para cada uno en la misma relacion , con proporcion al objeto de su venida ; y cumplido deberán salir , ó ántes si hubiere motivo ; á cuyo fin se prevendrá de mi Real órden lo conveniente por la expresada Secretaría de Estado.

5º

A los que hayan venido de los dominios de Indias , ó sus viudas (dexando á estas donde se hallen , segun el mérito de sus costumbres , y proporciones de subsistir) , se haga salir careciendo de licencias , conforme á las leyes y órdenes expedidas , y á los que hayan concluido el término de ellas , fixando el de las indefinidas , y no concediendo prórogas sino con motivos muy justos , de que cuidarán el Consejo de Indias y su Go-

bernador, que pasará aviso en cada caso al Juez ó Jueces que entiendan en la salida.

6º

No debiendo ser de mejor condicion los pretendientes Seculares que los Eclesiásticos, cuya pertenencia está prohibida por varios Decretos y Ordenes, mando se observe, en quanto á los primeros lo dispuesto en la ley 65, tit. 4, lib. 2 de la Recopilacion, y en el Auto 4, tit. 6, cap. 16 y 17, lib. 1, cuyo cumplimiento se recomienda mucho, especialmente en la parte en que disponen no puedan permanecer en la Corte mas de treinta dias al año los pretendientes, ni ser consultados ni provistos los que contravinieren; y en quanto á los segundos lo que tengo dispuesto por Real Orden de dos de Marzo de mil setecientos noventa y nueve y otras posteriores que se comunicaron á los Arzobispos, Obispos y Prelados, prohibiendo que ningun Clérigo pueda venir á la Corte sin las correspondientes testimoniales de se respectivo Ordinario, ni este expedírselas para ella sin expresa Real licencia mia, comunicada por mi Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

7º

Conforme á lo prevenido en la Orden circular expedida por mi Consejo en catorce de Setiembre de mil ochocientos y dos, solo podrán permanecer en calidad de Pasantes de Abogados los que fueren hijos de Madrid y su rastro, con la obligacion de que preceda para ello licencia del Gobernador del mi Consejo.

Se señala por primer término para que salgan de Madrid las personas comprehendidas en los capítulos anteriores el de treinta dias, baxo la pena de cincuenta ducados al que no lo cumpliese : por segundo veinte dias y doble pena ; y por tercero diez dias y las mas graves que correspondan, segun la calidad de las personas contra quienes se procediere por su inobservancia, y la mayor ó menor causa que representaren para no poder salir, aplicadas las penas pecuniarias á los exáctores y á los pobres del barrio por mitad.

9º

Encargo á la Sala de Alcaldes de mi Casa y Corte la execucion de esta mi Cédula en todas sus partes por medio de los Alcaldes en sus respectivos Cuarteles; y los apremios á las personas privilegiadas que estos manden salir y no cumpliesen, se executarán por sus respectivos Gefes ó Jueces, siendo obligacion de estos dar parte al Gobernador del mi Consejo de estar executadas las órdenes, y haber salido de Madrid los comprehendidos en ellas.

10.

Si el sugeto á quien se mandase salir de Madrid por el Alcalde del Cuartel pretendiere tener alguna excusa legítima, si el mismo Alcalde no la estimare justa, deberá cumplir y executar la salida á veinte leguas de la Corte y Sitios Reales, á no tener su vecindad mas inmediata; sin perjuicio de que despues acuda á mi Consejo á hacer ver la razon que tenga para su recurso; y por este en Sala

(2081)
primera de Gobierno se determinarán instructivamente lo que convenga y corresponda.

II.

Para asegurar el constante efecto de estas disposiciones, y que se realicen mis paternales deseos, mando que todos los Grandes, Arzobispos, Obispos, Capitanes y Tenientes Generales, Títulos de Castilla, y Caballeros de las clases distinguidas del Estado que vinieren á Madrid, se presenten dentro de tercero dia al Gobernador de mi Consejo, para que atendido el motivo de su venida, les señale el el tiempo que podrán permanecer en la Corte, en caso de no habérseles prefixado de mi Real orden, que manifestarán á dicho Gobernador de mi Consejo.

12.

Las demas personas, sin distincion de clase ni fuero, se presentarán dentro de segundo dia á los Alcaldes de Quartel para obtener su licencia por escrito, que se anotará en el libro registro, que deberá formarse para este fin, á ménos que la tengan de mi orden, pues en tal caso bastará la presentacion dentro del mismo término al respectivo Alcalde de Quartel, á quien deberán manifestar la tal licencia, y este anotarla en el referido libro.

13.

Ademas de esto, todos los vecinos y habitantes de Madrid, sin distincion de clases ni de fueros, tendrán la obligacion de dar cuenta dentro de veinte y quatro horas al Alcalde de Barrio, por un papel firmado, de quantas personas forasteras

llegasen á sus casas : los de Barrio la darán diariamente al de Quartel, y este al Gobernador del mi Consejo de las licencias que concediere.

14.

Los que no dieren aviso de la llegada de qualquier forastero á sus casas , y estos si no se presentaren á quienes corresponda , incurrirán en las penas pecuniarias y demas que segun las circunstancias estime la Sala ; exceptuándose únicamente de estas obligaciones y penas á los Arrieros, Tragineros , Carruageros y demas personas ocupadas constantemente en el tráfico y surtimiento de la Corte.

15.

La próroga de las licencias para permanecer en Madrid por lo respectivo á todas aquellas personas que no la tuvieren en virtud de Real Orden, será privativa del Gobernador del mi Consejo, y aun las tales personas que la tuvieren deberán manifestarla al mismo Gobernador.

Y para que todo tenga puntual y debida observancia , se ha acordado expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones , veais todo lo contenido en los capítulos expresados, y lo guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar , cumplir y executar en la parte que respectivamente os corresponde, sin permitir su contravencion en manera alguna, dando á este fin las órdenes y providencias que considereis oportunas , y haciéndolo publicar por bando para que llegue á noticia de todos. y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, sus Provisores, Vicarios y demas

Jueces Eclesiásticos de estos Reynos con jurisdiccion *vere nullius*, que por su parte cuiden igualmente de la observancia de lo que va dispuesto, y den las disposiciones convenientes para que la tenga por lo respectivo á las personas que dependan de su autoridad : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y cinco de Marzo de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Josef Navarro. = D. Juan Antonio Pastor. = D. Antonio Villanueva. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento; y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare, le dará recibo con por su trabajo, papel é impresion. Oviedo y Abril 17 de 1804.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia,
SABED : que en nuestro Real acuerdo celebrado en
treinta de Abril próximo, se hizo presente la
Real Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algar-
bes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque
de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan ; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Bar-
celona ; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los
del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores
de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-
guaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corre-
gidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayo-
res y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y
Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, co-
mo de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los

que ahora son , como á los que serán de aquí adelante , y á todas las demas personas de qualquiera grado , estado ó condicion que sean á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca , ó tocar puede en qualquier manera , SABED : Que de resultas de cierta causa de divorcio seguida en el Tribunal Eclesiástico de Lima , que declaró el divorcio , y extendió su sentencia á la restitution del dote , gananciales y alimentos , y con motivo de lo que sobre este asunto hizo presente á mi augusto Padre el Consejo pleno de Indias , tuvo á bien mandar expedir Real Cédula , que se comunicó á aquellos dominios en veinte y dos de Marzo de mil setecientos ochenta y siete , declarando que los Jueces eclesiásticos solo deben entender en las causas de divorcio , sin mezclarse con pretexto alguno en las temporales y profanas sobre alimentos , litis expensas , ó restitution de dotes , como propias y privativas de los Magistrados seculares , á quienes incumbe la formacion de sus respectivos procesos ; y á este fin resolvió igualmente que ofreciéndose semejantes asuntos temporales , durante las causas eclesiásticas , se abstengan los Prelados y sus Provisores de su conocimiento , y las remitan sin detencion á las Justicias Reales que las substancien y determinen breve y sumariamente segun su naturaleza. En este estado recurrió al mi Consejo un vecino de Madrid , y expuso que en los autos de divorcio que seguia ante el Teniente de Vicario eclesiástico de esta Villa habia procedido este á la asignacion de alimentos y litis expensas á su muger , y se le compelia al pago de la cantidad asignada , implorando el Real auxilio contra la fuerza en conocer y proceder. Enterado el mi Consejo de este recurso , y de lo que verbalmente manifestó mi Fiscal , tomó sobre él la providencia que

estimó justa; y me hizo presente, en consulta de treinta y uno de Enero último, seria conveniente que lo dispuesto por mi augusto Padre en la referida Real Cédula de veinte y dos de Marzo de mil setecientos ochenta y siete se mandase observar expresamente en España, para evitar dudas y recursos, y para que la práctica de los Tribunales de todos mis dominios fuese uniforme en esta parte: y por mi Real resolución á la expresada consulta, que fué publicada en veinte y ocho de Febrero próximo, he tenido á bien conformarme con el parecer del mi Consejo, y en su consecuencia expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais lo prevenido y dispuesto en la Real Cédula de veinte y dos de Marzo de mil setecientos ochenta y siete, de que va hecha relacion, y lo guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en lo que respectivamente os corresponde. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y demas Prelados que exercen jurisdiccion *vere nullius*, sus Provisores, Vicarios y Fiscales, que en los casos que ocurran se arreglen puntualmente á esta mi Real resolución, sin contravenirla, ni permitir se contravenga en manera alguna, dando para su exácta observancia las órdenes y providencias que se estimen oportunas; que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez y ocho de Marzo de mil ochocientos y quatro. =YO EL REY.= Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nues-

tro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Josef Navarro. = D. Andres Lasauca. = El Marques de Fuerte-Híjar. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á cinco de Mayo de mil ochocientos y quatro. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Eusebio Josef Vexarano. = D. Miguel Antonio Zumalacaregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Consejo, Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia, sabed: que en nuestro Real Acuerdo celebrado en treinta de Abril próximo, se hizo presente la Real Resolucion de S. M. del tenor siguiente.

Habiéndose suscitado varias dudas en razon de si debia ó no considerarse útil para el pago de los réditos de Vales el dia veinte y nueve de Febrero, consultó el Consejo á S. M. lo que sobre el particular le propuso la Comision gubernativa de Consolida-

cion de Vales : y por su Real Resolucion, conforme al parecer del Consejo, se ha servido declarar suprimido por punto general el dia veinte y nueve de Febrero en los años bisiestos, incluso el del presente, para el pago de los réditos de Vales.

Publicada en el Consejo dicha Real Resolucion en cinco de este mes, ha acordado su cumplimiento, y que se comuniqué á V. S. para que haciéndolo presente en el Acuerdo de ese Tribunal, cuide de su observancia en los casos que ocurran, y disponga se comuniqué al propio efecto á los Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de su distrito; dándose aviso del recibo para noticia del Consejo.= Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid catorce de Abril de mil ochocientos y quatro.= D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Resolucion se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos,

que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á cinco de Mayo de mil ochocientos y quatro. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Eusebio Josef Vexarano. = D. Miguel Antonio Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

El Señor D. Estéban Antonio de Orellana , Secretario de la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales y Caxas de Extincion y Descuentos , con fecha de 12 del presente mes me dice lo siguiente :

„Sin embargo de que por diferentes Reales Ordenes está mandado que ningun Escribano proceda á otorgar escrituras de ventas particulares de fincas que por su naturaleza se hallen comprendidas en los Decretos de enagenacion , son repetidas las transgresiones que ocurren de esta naturaleza , con grave perjuicio de los fondos de Consolidacion ; y no pudiendo la Comision gubernativa mirar con indiferencia semejantes abusos , corroborados con el exemplar que acaba de suceder con las fincas pertenecientes á la fundacion de Doña Juana de Barcas y Loyola , que poseia el Monasterio de nuestra Señora de Monserrat de esta Corte ; pues hallándose sujetas á la forzosa enagenacion , procedió en 4 de Octubre de 1802 á executarla á cierto particular , contra lo dispositivo de los Reales Decretos citados ; ha declarado la propia Comision nula la referida venta , mandando que se proceda desde luego á la enagenacion de dichas fincas , con arreglo á lo que previenen las Reales disposiciones ; y que sean igualmente nulas y de ningun valor quantas se hayan verificado desde que se expidió el Real Decreto de 19 de Setiembre de 1798 , y en adelante se verificaren ; prohibiendo al mismo tiempo que por ningun Escribano , sopena de suspension de oficio , se otorgue escritura de venta de posesion alguna perteneciente á Comunidad , Cuerpo Eclesiástico , ú otro establecimiento piadoso , sin que primero conste haberse examinado por la misma Comision los titulos de adquisicion , y haber recaido declaracion sobre la pertenencia de las fincas ó posesiones.”

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 26 de Mayo de 1804.

Pascual Quilez y Talón.

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia ,
SABED : que en nuestro Real acuerdo celebrado en
quatro del corriente , se hizo presente la Real
Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon , de las dos
Sicilias, de Jerusalem , de Navarra , de Granada ,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algar-
bes , de Algeciras, de Gibraltar , de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales ,
Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque
de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Bar-
celona; Señor de Vizcaya y de Molina , &c. Á los
del mi Consejo , Presidentes, Regentes y Oidores

de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y de mas personas de qualquier estado, dignidad ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi Cédula tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que con motivo de una instancia hecha á mi augusto Padre en solicitud de que se sirviese aprobar la cesion de un Título de Castilla, tuvo á bien encargar á mi Consejo en Real orden de catorce de Febrero de mil setecientos ochenta y quatro, que le expusiese su dictámen, teniendo presente los exemplares que hubiese de haberse declarado la vinculacion ó libertad de dichos Títulos. Á su consecuencia procedió el Consejo á formar expediente instructivo para comprobar si debian considerarse como vinculadas todas las mercedes de Títulos de Castilla concedidas sin agregacion á Vínculos y Mayorazgos, ó sin afeccion á jurisdiccion, señorío y vasallage de algun Pueblo; y despues de examinado el punto con la detencion que exíge su gravedad y trascendencia, y oido á mis tres Fiscales, me hizo presente en consulta de doce de Diciembre del año próximo lo resultante de los exemplares unidos, proponiéndome la regla general que consideraba podia establecerse para en adelante mas análoga á la naturaleza de estas dignidades, al concepto comun que han merecido, y al objeto de su concesion de pre-

miar los méritos y servicios del agraciado y los de sus ascendientes , perpetuando en su familia el lustre y honor anexo á estas mercedes : y por mi Real resolucion á la expresada consulta he tenido á bien mandar que se tengan por vinculadas todas las gracias y mercedes de Títulos de Castilla que se concedan en lo sucesivo , siempre que no manifieste Yo expresamente en las tales gracias ó mercedes , ó posteriores Reales órdenes , ser otra mi voluntad ; pero quiero que no por esto se entiendan libres los ya concedidos, sino que se estime su naturaleza segun el fin de la concesion ó permiso para su venta ó enagenacion, que despues de dichas mercedes hubiere Yo concedido. Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en diez y ocho de Enero último , acordó su cumplimiento, conforme á lo que sobre el modo de su execucion expusieron mis Fiscales , expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos , y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones , veais la expresada mi Real resolucion , y la guardéis , cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar en los casos que ocurran , sin permitir su contravencion en manera alguna. Que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y nueve de Abril de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Josef Marquina Galindo. = D. Do-

mingo Fernandez de Campománes. = D. Bartolomé de Rada y Santander. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á quince de Junio de mil ochocientos y quatro. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio Zumalacaregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

(1804.)

DON CÁRLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem,
de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Ma-
llorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega,
de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de
las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y
Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Bor-
goña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol
y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo,
Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías,
Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores,
Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qua-
lesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, co-
de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como
á los que serán de aqui adelante, y á todas las demas personas de qual-
quier grado, estado ó condicion que sean á quienes lo contenido en
esta mi Cédula toca, ó tocar puede en qualquier manera; *Sabed*: Que
la necesidad absoluta de Cirujanos hábiles para el servicio de mis
tropas de mar y tierra, y de los pueblos de mis dominios, motivó el
establecimiento de los Colegios de Cirugía de Cádiz y Barcelona,
principalmente para promover al Ejército y Armada de buenos Profe-
sores, y el de San Carlos de Madrid para que sus discípulos se des-
tinasen en lo interior del Reyno, donde no podia llegar el fruto de
los dos primeros, á causa del gran número de facultativos que son
precisos para la asistencia de los pueblos: pero la experiencia ha de-
mostrado que el referido Colegio de San Carlos no es suficiente por
sí solo á llenar este objeto; y por tanto, á representacion de mi Real
Junta superior gubernativa de los Colegios de Cirugía que para el
régimen escolástico y económico de estos tuve á bien crear por mi
Real Decreto de diez y ocho de Abril de mil setecientos noventa y
cinco, determiné en doce de Marzo de mil setecientos noventa y
nueve la ereccion de otros dos Colegios, habiendo fixado su estableci-
miento en veinte de Abril del mismo año en las ciudades de Búrgos
y de Santiago, como los puntos mas proporcionados á este fin; y dis-
puse al mismo tiempo que los exámenes de Cirujanos y de los ramos
subalternos de la Cirugía se hiciesen exclusivamente en los expresa-
dos Reales Colegios, cuya facultad tenia el de Barcelona por sus Or-
denanzas de mil setecientos sesenta y quatro y mil setecientos noven-

ta y cinco, anulando de consiguiente lo Audiencia de Cirugía del Proto-Medicato, respecto de que hallándose inhibida de conocer en asuntos contenciosos por mi Real Cédula de doce de Mayo de mil setecientos noventa y siete, sus individuos tenían solamente el cargo de exâminar, cuya inhibicion hice extensiva á las Audiencias de Medicina y de Farmacia por mi Real Cédula de veinte y ocho de Setiembre de mil ochocientos y uno, porque los únicos objetos de los Profesores deben ser el cuidado de la salud pública, y el gobierno puramente escolástico y económico de su respectiva Facultad, quedando al cargo de las Justicias ordinarias de los pueblos el conocimiento de los asuntos contenciosos, y oyendo en los que fuere necesario á los profesores, como se executa en las demas ciencias y artes. Todas estas disposiciones las corroboro, apruebo y ratifico de nuevo: y respecto de que la Real Junta superior gubernativa de los Colegios de Cirugía ha de continuar conociendo con total independencia y absoluta separacion en todo lo concerniente á la enseñanza y gobierno económico de su Facultad, segun lo dispuesto en mi citada Cédula de veinte y ocho de Setiembre de mil ochocientos y uno, conseqüente á mi Real Orden de veinte y seis de Marzo del mismo año, me ha hecho presente, que á fin de que el régimen de la Cirugía en mis dominios sea uniforme y qual corresponde, no habiendo un código que las abrace segun este nuevo plan, correspondia el que se recopilasen todas las órdenes, leyes y decretos relativos á la Facultad de Cirugía, y se estableciesen las reglas que no se hallasen prevenidas para su mas acertado gobierno escolástico y económico; y habiéndomelas presentado, he venido en aprobarlas, y mandar que se observen puntual y rigurosamente, segun y como se contienen en las siguientes Ordenanzas.

ORDENANZAS GENERALES

para el régimen escolástico y económico de los Reales Colegios de Cirugía, y para el gobierno de esta Facultad en todos el Reyno.

CAPITULO PRIMERO.

De la via reservada por donde debe hacerse presente todo lo que corresponda al gobierno escolástico y económico de la Cirugía.

ARTICULO I.

Todos los asuntos pertenecientes á enseñanza y gobierno de la Cirugía en mis dominios me los hará presentes la Junta superior

gubernativa por la via reservada de Gracia y Justicia, baxo cuya dependencia correrá la expresada Junta, así como los Reales Colegios de Cirugía de Madrid, Barcelona, Búrgos y Santiago, y los que en adelante tuviere Yo á bien establecer: y por el mismo Ministerio se expedirán ahora y en lo sucesivo todas las Reales Resoluciones relativas, á esta Facultad, por ser conveniente y aun necesario que para su mas acertado régimen, que debe ser uniforme en todas las Escuelas, versen sus asuntos y dependencias por un solo y único conducto.

2.

Pero las propuestas de los Profesores del Ejército se dirigirán con lo demas concerniente á ellos como hasta aquí por el Ministerio de Guerra, por el qual se despacharán los nombramientos y providencias respectivas á dicho ramo de Profesores de Ejército, para cuyo régimen en lo sucesivo me hará presente mi Real Junta superior gubernativa el Reglamento que deba observarse con motivo del nuevo sistema que se establece en estas Ordenanzas para el gobierno de la Cirugía y su enseñanza, á fin de proporcionar el mejor servicio de mis tropas en este punto.

CAPITULO II.

De la Real Junta superior gubernativa, sus prerogativas y facultades.

ARTICULO I.

Esta Real Junta se ha de componer de cinco vocales, cuyas plazas estarán anexas á los cinco primeros Cirujanos de Cámara con ejercicio, que al presente son D. Antonio de Gimbernát, D. Leonardo de Galli, D. Francisco Vulliez, D. Josef Queraltó y D. Ignacio Lacaba, debiendo ser, como tales individuos de la Junta, iguales en todo, y con iguales preeminencias, prerogativas y facultades, sin otra distincion que la de nombrarse unos despues de otros, y ocupar sus asientos en la Junta por el orden de antigüedad que tuvieren de Cirujanos de mi Real Cámara: y es mi voluntad que á esta Junta se la dé el tratamiento de Señoría en todas las Reales órdenes, oficios y representaciones, pues en todos los escritos debe hablarse con ella, y no con individuo alguno en particular, poniéndoles la direccion: *A la Junta gubernativa de Cirugía.*

2.

La misma Junta será cabeza y gefe de la facultad de Cirugía en todos mis dominios, y como á tal la estarán sujetos y subordinados los Colegios, sus Vice-Directores, Catedráticos y demas emplea-

dos en ellos, y los Profesores de dicha Facultad ó de alguna de sus partes en quanto sea perteneciente á su ejercicio.

3.

Así como la Junta en cuerpo, deberán guardar á cada uno de sus vocales en particular los expresados Colegios y Profesores la subordinacion, decoro y respeto que les corresponde : y quando qualquiera de los vocales de la Junta se hallase en alguno de los Reales Colegios, ocupará el primer asiento, y llevará la primera voz y voto en todos sus actos públicos y privados, en el concepto de que reasumirá las facultades de Vice-Director ; y estando dos ó mas vocales juntos en qualquiera de dichos Colegios, tendrán sus asientos, voz y voto preferentes á los Catedráticos, segun el orden de antigüedad de miembros de la Junta.

4.

Obedecerán puntualmente las órdenes que les comunicase la Real Junta superior gubernativa los Colegios, Catedráticos y demas dependientes de ellos ; pero quando tuvieren motivos justos que impidan su cumplimiento , lo representarán á la misma Junta, y esta me lo consultará para que se lleven á efecto ó se moderen sus providencias, que nunca podrá darlas contra lo prevenido en esta Ordenanza. Pero prohibo que ningun Cuerpo ó Subalterno de la Junta, sea de la clase que fuere, obedezca orden alguna que le diese qualquiera individuo de ella en particular, para evitar la confusion y desórden que de lo contrario se ha experimentado ; declarando como declaro que solo la Junta en cuerpo, y ningun vocal de ella particularmente por pretexto alguno, podrá providenciar en quanto sea concerniente al régimen literario, gubernativo y económico de la Facultad y de la misma Junta, y de todas sus dependencias : sobre cuya observancia hago el mas estrecho encargo á todos los vocales de ella, esperando que se portarán de modo que no comprometerán la sumision de los dependientes de este Cuerpo obligándoles á quebrantar mi soberana voluntad.

5.

La Junta no podrá alterar el plan de enseñanza sin consultar primero á todos los Reales Colegios ; pero en caso que estos ó la mayor parte de ellos fuesen de dictámen que deba hacerse alguna variacion, y me lo expondrá con las razones en que se funde la utilidad del nuevo arreglo, para que con presencia de todo resuelva yo lo que tuviere por mas conveniente.

Cuidará con especialidad dicha Junta que la enseñanza sea exâcta y uniforme en los Colegios de Cirugía, pues todos se han de gobernar por ella misma, que es el único Cuerpo que puede dirigirlos con acierto, zelando el que se perfeccione segun los nuevos adelantamientos y descubrimientos que deben procurarse en esta Facultad, y vigilando que dichos Colegios en general, y cada uno de sus Catedráticos y demas empleados cumplan con las obligaciones que les fueren respectivas.

7.

Para tratar esta Junta los asuntos de su instituto tendrá dos sesiones en cada semana, que celebrará en la Secretaría los Lunes y Jueves, y si estos fueren festivos en los dias inmediatos siguientes; acordando ademas, si las urgencias lo exigieren, sesiones extraordinarias que señalará la misma Junta. Pero quando fuese necesario para el cumplimiento de alguna orden mia (en cuyo caso los pliegos llevarán un luego en la cubierta), el Secretario, que ha de recibir toda la correspondencia de la Junta, lo avisará al vocal mas antiguo de ella, para que señalando este la hora en que haya de tenerse la Junta extraordinaria, lo participe aquel á los demas individuos, expresando en la esquila de aviso el motivo que la ocasiona.

8.

Las resoluciones de la Junta se pondrán en el mismo acto que se acuerden á continuacion de los expedientes sobre que recaigan, rubricándolas todos los vocales concurrentes: y para que tengan la debida solemnidad y autenticidad se firmarán por el Secretario, que pondrá á la cabeza del acuerdo el dia en que se hace, anotando los individuos de la Junta que asistan á la sesion.

9.

Quando algun vocal ó vocales de la Junta estuvieren ausentes de esta, que tendrá sus sesiones en la Corte ó Sitios Reales donde Yo residiere, el Secretario, despues de haber enterado á la Junta de los expedientes, les pasará extractos de ellos, ilustrándolos con toda claridad para su mas acertada resolucion. Estos extractos irán acompañados de un índice que los exprese, y los dirigirá al vocal mas moderno, quien pondrá su dictámen rubricado á continuacion de cada uno de dichos extractos, y pasará al individuo que se le siga en antigüedad, que no se hallare donde la Junta; el qual en seguida pondrá igualmente su dictámen, que, si fuese conforme al del anterior, con-

sistirá únicamente en su rúbrica á continuacion de la de este : estos extractos se devolverán á la *Junta de Cirugia*, y el Secretario dará cuenta de todo para su resolucion en la primera que se celebre; pero debe entenderse que los dictámenes se han de pedir á los vocales ausentes quando se hallaren en Madrid ó Sitios Reales; de modo que puedan contestar por el Parte.

10.

Las votaciones sobre los asuntos que trate la Junta se harán con tranquilidad y armonía, sin interrumpirse unos á otros, y por el orden inverso de antigüedad si son públicas: quando los dictámenes se conformen, los vocales que se adhieran á ellos no añadirán nuevas razones para apoyarlos, á fin de evitar toda digresion y confusion; y será árbitro qualquiera individuo en exponer su parecer contrario, y de proponer libremente quanto considere conveniente al mejor gobierno literario y económico de la Facultad, sin que nadie pueda impedírselo: y quando los votos salgan empatados sobre qualquier asunto que se trate, se me hará presente por la Junta para mi soberana resolucion, pues siendo iguales todos los vocales, ninguno de ellos ha de tener voto de calidad.

11.

En los asuntos que se consultaren á mi Real Persona deberán poner su dictámen á continuacion del de la pluralidad el vocal ó vocales que desintieren, y esta rebatirá los votos de disenso, exponiendo las razones que tuviere para no variar el suyo; y no podrán aquellos repetir cosa alguna sobre lo que hubiesen dicho, despues de haberse impugnado por la pluralidad. Pero en los asuntos que la Junta acordare por sí se llevará á efecto lo que resolviese la pluralidad, poniendo á continuacion del de esta su dictámen, que rubricarán el vocal ó vocales que desintieren; pero no se hará expresion de estos votos particulares en los oficios que se pasaren á los Cuerpos ó individuos á quienes se dirigieren, y deberán firmarlos tambien los vocales que no convinieren con la resolucion de la pluralidad.

12.

Ningun individuo de la Junta firmará por sí solo representacion ú oficio alguno correspondientes al gobierno de la Facultad, debiendo tenerse por iguales y no dárseles ningun valor los que se recibieren en estos términos. Los recursos ó representaciones que se dirijan á mi Real Persona, y mis Secretarios del Despacho, á los Tribunales superiores quando se hable con ellos, y no por medio de sus Secretarios, los oficios que se pasen á los Reales Colegios de Cirugia, y exhortos á las

Justicias y Ayuntamientos, se firmarán por todos los individuos de la Junta que concurrieren á su acuerdo, estando la misma Junta formada, y no de otro modo, por si conviniese rectificar ó moderar alguna cláusula, á cuyo fin acordará sesiones extraordinarias siempre que sea necesario; y todo lo demas se comunicará por el Secretario, de acuerdo de la Junta, á cuya resolucion, ó de la pluralidad en su caso, arreglará los oficios que firmare.

13.

La Junta ha de proponer todos los sugetos que hubieren de servir los empleos de su Secretaría, y los de los Reales Colegios, (excepto los de Catedráticos que se han de dar por oposicion en los términos que se dirá en su lugar), para que con vista de las circunstancias de los que me consultare sean nombrados por mí si lo tuviese por conveniente.

14.

Los títulos de Doctores, Licenciados y Bachilleres en Cirugía, los de Cirujano, Sangradores y Parteras que hayan de exercer en mis dominios se expedirán exclusivamente por la Junta, firmándolos todos sus individuos que no estuvieren fuera de la Corte: y quando se hallare alguno ausente de ella lo salvará el Secretario de la propia Junta, quien los refrendará todos, y los sellará con el sello de la misma, que consistirá en un escudo de mis armas Reales con un lema que diga: *Real Junta superior gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía*.

15.

Todas las solicitudes y representaciones que me hicieren los Colegios, como tambien sus Catedráticos y dependientes, y los Profesores particulares relativas á la Facultad, deberán dirigirse á mi Real Persona por el conducto de esta Junta, la qual expondrá su dictámen sobre ellas, dando curso precisamente á todas aunque le parezcan infundadas.

16.

Los individuos de la Junta disfrutarán el sueldo que les está señalado de doce mil reales anuales de cada uno, y ninguno de ellos percibirá otro sueldo, sobresueldo, gratificacion, ó pension no estando expresamente concedido por mí en determinada Real Orden; sin que para lo contrario sea ni pueda ser de consideracion ni de valor alguno el pretexto de haberlo gozado sus antecesores, pues esto no debe servir de exemplar.

La Junta tendrá facultad de extraer del fondo de la Cirugía al principio de cada año ó de cada semestre aquella cantidad que prudentemente juzgue podrá invertirse en sus gastos de estrados, de que deberá darme cuenta anualmente, así como de todos los demas que se hagan en los Reales Colegios, para que yo me halle enterado de la justa y equitativa inversion que se haga de los caudales que tengo destinados al fomento de la Facultad de Cirugía.

CAPITULO III.

De la Secretaría de la Real Junta.

ARTICULO I.

La Real Junta superior gubernativa tendrá un Secretario que asista á todas sus sesiones para extender, autorizar y comunicar sus deliberaciones y acuerdos, como queda prevenido; y será de su obligacion el instruir todos los expedientes que hayan de tratarse en la Junta segun los antecedentes que hubiere, ó lo que por mí se hallase prevenido respectivamente en el asunto. Y prohibo absolutamente que el Secretario despache, consulte ó disponga negocio alguno con qualquiera individuo particular de la Junta, sea el que fuere, pues solo ha de dar cuenta en la Junta, estando formada, de todos los asuntos que por ella deban tratarse ó resolverse.

2.

El Secretario de la Junta estará autorizado para los asuntos pertenecientes á esta, como si fuese un Escribano público y Real; y por consiguiente todas sus certificaciones, que no deberá dar sin expreso decreto de la Junta, sellándolas con el sello de la misma, tendrán en todos mis Tribunales y Juzgados, judicial y extrajudicialmente, la misma fe y crédito que se dá á los testimonios ó certificados de qualquier Escribano público.

3.

Ha de cuidar el Secretario de la Junta del buen orden de los expedientes y papeles de esta, que han de estar á su cargo y responsabilidad, colocándolos segun sus clases y series de años, y llevando por el mismo orden un registro ó inventario para su mas pronto y fácil hallazgo, y para que por su salida ó fallecimiento puedan entregarse con mayor comodidad y prontitud al que le suceda, haciéndole formal entrega de toda la Secretaría por medio de dicho inventario.

4.

Recibirá toda la correspondencia de la Junta, á la qual se ha de dirigir como queda expresado en el artículo 7 del capítulo II con el sobrescrito en la cubierta que diga : *A la Real Junta gubernativa de Cirugía*, no pudiendo abrir los pliegos que llegaren á sus manos en estos términos sino quando la Junta esté formada ; y llevará la intervencion de los gastos que se hagan por este motivo , de todos los que la misma Junta y su Secretaria tengan precision de executar para el desempeño de sus respectivas obligaciones , y de los demas que ocurran por razon de los conocidos con la nominacion de gastos de estrados ; todos los quales se pagarán del fondo comun de la Facultad , presentando cuenta individual de ellos.

5.

Ademas de los libros en que se registren los títulos y diplomas que despache la Junta, tendrá uno en que se trasladen todas mis Reales Resoluciones , que hagan regla general sobre todo lo prevenido en esta Ordenanza , y otro para copiar las providencias que la Junta tomase en cosas puramente accidentales que deban observarse en los Reales Colegios por razon de la localidad de su establecimiento.

6.

Cuidará el Secretario de la impresion de los títulos y diplomas que ha de despachar la Junta ; y estos impresos, así como los libros y los sellos de la misma , los tendrá á su cargo baxo de llave con la mayor reserva, para evitar daños y perjuicios que de lo contrario podian seguirse, siendo responsable de los que sucedan por su omision.

7.

No podrá dar papel alguno de los que tubiere á su cargo sin una órden expresa de la Junta : pero á los individuos de ella les franqueará las copias simples que le pidieren , pues para certificarlas ha de preceder precisamente decreto expreso de la propia Junta.

8.

Para el empleo de Secretario se eligirá un sugeto de probidad y de inteligencia, para que pueda desempeñarle como corresponde : y en atencion á estas circunstancias, y á las obligaciones que se le imponen , disfrutará el sueldo de quince mil reales de vellon al año.

9.

Para tener la Secretaría en los Reales Sitios, á que debe seguir con

la Junta, se tomará, pagandolo del fondo de la Facultad, una habitacion donde pueda igualmente vivir el Secretario, á fin de que los papeles, de que es responsable, estén con la seguridad y resguardo que corresponde á su importancia.

10.

No pudiendo el Secretario desempeñar por sí solo todos los asuntos que se ponen á su cargo, tendrá dos Oficiales que le ayuden, y sean de probidad y confianza, los cuales le substituirán por este orden en ausencias y enfermedades, con la dotacion el primero de ochocientos ducados anuales, y seiscientos el segundo: y habrá tambien un Portero para todo lo que ocurra propio del desempeño de este destino á la Junta y su Secretaría, disfrutando el sueldo de quatrocientos ducados al año. Y respecto de que, como el Secretario, habrán de seguir los Sitios, se dará ademas del sueldo á cada uno de dichos Oficiales y Portero una gratificacion para los viages y casas en los Sitios, proponiéndome la Junta la que estime arreglada para que yo la señale, cuyo gasto se comprehenderá en la cuenta de los de estrados.

11.

Quando vacare alguno de estos empleos de Secretario, Oficiales y Portero, me propondrá la Junta á los sugetos que juzgare mas dignos é idoneos para desempeñarlos, siendo mi voluntad que continúen el Secretario y Portero que actualmente sirven estos destinos, pues desde ahora los nombro para ellos, como tambien para el de Oficial primero al que ha tenido y tiene el de Escribiente, en atencion á que ha sido el primero y único que ha servido en la Junta con su nombramiento, y en remuneracion de haber sufrido el peso del trabajo con un sueldo muy limitado.

12.

Asistirán á la Oficina todos los dias que no sean de precepto de nueve á una de la mañana, y por la noche dos horas despues de las primeras oraciones; pero en los casos de urgencia se mantendrán en la Secretaría todo el tiempo que fuere necesario, así como podrá dispensar la Junta de la asistencia por la noche quando no hubiere necesidad.

CAPITULO IV.

Del fondo de la Cirugía y de su inversion.

ARTICULO I.

Para sostener y fomentar la enseñanza en los citados mis Colegios

de Cirugía, y demas que con el tiempo convenga establecer, y para atender al gobierno de esta Facultad en mis dominios, se formará un fondo comun, que ha de estar ahora y en lo sucesivo baxo la direccion privativa de la Real Junta superior gubernativa de Cirugía.

2.

Por dotacion fixa, permanente y perpetua de dicho fondo comun vengo en señalar las asignaciones hechas que actualmente se perciben de mi Real Erario en virtud de mi Real orden de nueve de Marzo de mil ochocientos, conseqüente á otras de doce de Marzo y veinte de Abril de mil setecientos noventa y nueve; los depósitos de todos los grados de Doctores, Licenciados y Bachilleres en Cirugía; y los títulos que se expidan de Cirujanos, Sangradores y Parteras para que puedan exercer en todos y qualesquiera de los pueblos de mis Reynos: y otros qualesquiera derechos que tuvieren ahora ó adquiriesen en lo sucesivo la Facultad de Cirugía, y alguno ó algunos de los expresados Colegios establecidos ó que en adelante se establecieren.

3.

En cada Colegio habrá un fondo particular de lo que produzcan los depósitos que se hagan en ellos, y otros qualesquiera artículos, suficiente para atender á sus gastos ordinarios; pero el fondo comun estará en el Colegio de San Carlos de Madrid.

4.

Quando algun Colegio no tuviere el caudal necesario para atender al pago de sus Catedráticos y demas empleados, lo hará presente á la Junta superior gubernativa, la qual dispondrá que del fondo comun ó del particular de qualquier otro Colegio donde hubiere sobrantes se le remitan las cantidades que tuviere por conveniente.

5.

Este fondo se ha de emplear sola y precisamente en los objetos de enseñanza y gobierno de la Cirugía, y en pagar los sueldos á los individuos que se señalan en esta Ordenanza, los quales con motivo ni pretexto alguno se podrán aumentar ni disminuir sin causas muy legítimas y expresa orden mia, como que estos caudales hacen parte de mi Real Hacienda, aunque con destino para los objetos expresados.

6.

Tambien es mi voluntad que de este caudal que he señalado por fondo y dotacion de la Cirugía se paguen los gastos necesarios para compra de libros facultativos en todos los expresados Reales Colegios,

(408)
y demas que Yo tuviere á bien establecer en adelante; para los Gabinetes anatómicos; y para todo lo que conduzca mediata ó inmediatamente á la instruccion de la Cirugía, y al aseo y decoro de las oficinas y edificios de cada establecimiento.

7.

Pero ningun Colegio podrá hacer gasto alguno extraordinario sin aprobacion de la Junta superior gubernativa, la qual, como que tiene exclusivamente á su cargo la direccion del fondo comun, sabrá si este podrá sufrir otros desembolsos que los ordinarios; cuidando que todos los Colegios estén igualmente surtidos de quanto les sea necesario al cumplimiento de su objeto, sin preferir unos á otros, pues como que todos deben tener un mismo encargo, y dirigirse uniformemente al fin de la enseñanza, han de ser en todo iguales, sin otra preferencia que la de nombrarse unos despues de otros.

8.

Para conservar sus caudales habrá en cada Colegio un arca de tres llaves, que tendrán tres Depositarios ó claveros, y lo serán siempre dos Catedráticos, alternando todos por años en este encargo (excepto el Vice-Director, respecto de que por su empleo debe ser inmediato zelador de los fondos), y el Secretario, á cuyo empleo estará anexo el cargo de Depositario.

9.

Quando hubiere de extraerse del arca qualquiera partida para el pago de los sueldos de los empleados en el Colegio, á cuyo fin cada uno formará su nómina mensualmente para algun gasto extraordinario, ó para remitir á otro Colegio ó al fondo comun de la Facultad por disposicion de la Junta superior gubernativa, se juntarán los tres Depositarios, que contarán la partida que se extrayga, y el Secretario la sentará, con expresion del motivo por qué se hace, en el *Libro de salidas*, que debe conservarse en la misma arca de tres llaves.

10.

Del mismo modo se pondrán en ella cada mes, al tiempo de hacer los pagos, las partidas que hubieren producido los exámenes ú otros arbitrios pertenecientes al Colegio; y estas partidas que se entraren en el arca se apuntarán igualmente por el Secretario en otro *Libro de entradas* que debe haber, y guardarse tambien dentro de ella, especificando de dónde proceden. Los tres Depositarios firmarán en los respectivos libros las partidas de entrada y salida en el mismo acto que se executare, debiendo preceder precisamente para uno y otro el conocimiento y acuerdo expreso del Colegio.

11.

La formalidad que queda prevenida será (ademas de su importancia y necesidad para la debida cuenta y razon de cada Colegio) muy conveniente y cómoda, para que los Depositarios rindan sus cuentas, que se hará en la forma siguiente.

12.

Al fin de cada año, y pagados todos los gastos correspondientes á él, se juntarán los tres Depositarios, y formarán su cuenta con cargo y data, segun resulte de los libros de entradas y salidas expresados, con toda especificacion, poniendo por primeras partidas la existencia ó remanente del año anterior, acompañando los recados de justificacion que acrediten las partidas de data, y figurando al pie de la cuenta en un resumen general el cargo, data y existencia en fin del año de que se rinde la cuenta, que firmarán dichos tres Depositarios.

13.

Formada así la cuenta, se entregará al Vice-Director, quien convocará inmediatamente á junta extraordinaria, á que deberán concurrir todos los Catedráticos que no sean Depositarios, haciendo el Secretario en este acto el Bibliotecario ú otro Profesor del Colegio, y la exâminarán con todo cuidado y exâctitud; teniendo presentes los recados de justificacion, los libros de entradas y salidas y el de acuerdos del Colegio, en donde deben constar los que se hubiesen tomado en el particular, como tambien el de exámenes, pues de él resultará el número de los depósitos.

14.

Estando conformes y arregladas estas cuentas, pondrán al pie de ellas los Catedráticos y Secretario revisores una nota firmada por los mismos, expresando que las han encontrado corrientes, tanto en la legitimidad del cargo y data de las partidas que contengan, como en la suma de ellas; y con esta formalidad se dirigirán á la Junta superior gubernativa, haciendo el correspondiente acuerdo de este acto, en el qual se nombrarán los dos Catedráticos que hayan de desempeñar el cargo de Depositarios en el año entrante, y se les entregarán las llaves que han de tener á su cuidado, hecho el debido recuento de los caudales existentes.

15.

Luego que la Junta superior gubernativa haya recibido las cuentas de los Colegios, que deberán remitirselas precisamente en el mes

de Enero, tendrá una sesion extraordinaria para revisarlas con toda detencion y prolixidad, y hallándolas conformes, las pondrá el V. B.; y con un extracto ó resumen de todas, que manifieste el gasto, entrada y remanente que hubiere en el fondo comun de la Facultad, las pasará al Ministerio de Gracia y Justicia, para que, mereciendo mi Real aprobacion, se comuniqué á dicha Junta con devolucion de las cuentas, á fin de que las dirija á los Colegios, que las colocarán respectivamente por su orden en el arca de tres llaves, quedándose la Junta con un extracto del resultado de todas, igual á el que pase al Ministerio de Gracia y Justicia.

16.

Para que en el manejo del fondo comun de la Cirugía, de cuya subsistencia y equitativa inversion pende el sostenimiento de la mas arreglada enseñanza y gobierno de esta Facultad, se proceda con todas las cauciones y formalidades que exige su importancia, y la Junta superior gubernativa pueda con todo conocimiento informarse de la distribucion de estos caudales que he puesto á su cuidado; quiero que el Secretario de la misma Junta, sin otro sueldo ó emolumento que los que goze como tal Secretario de la misma Junta, sea tambien su Contador, para darla noticia de las existencias que hubiere en todo tiempo, y la exponga ántes de revisar las cuentas de los Colegios si estan ó no conformes con sus asientos y las órdenes que deberá tener á la vista.

17.

A fin de que dicho Secretario pueda llenar este nuevo cargo con la debida exâctitud, tendrá como Contador un libro de cuenta y razon, en que sentará las entradas que corresponda haber mensualmente en los Colegios que cobran dotaciones por mi Real erario ó por otras procedencias, y las que resultaren de los depósitos, llevándo de todo una noticia puntual para cada Colegio; y otro en que apuntará las salidas ordinarias, como son las mensualidades que se paguen, de que debe tener noticia igualmente que de los gastos extraordinarios que ocurran en cada Colegio, pues se han de hacer con conocimiento y aprobacion de la Junta.

18.

Tambien será del cargo del propio Secretario formar la nómina mensual de los sueldos que gocen los individuos de la Real Junta y empleados en su Secretaría, incluyendo los sueldos y pensiones que pagaba el extinguido Proto-Cirujanato correspondientes á la Cirugía en la propia nómina que para su abono se pasará al Colegio de Madrid.

CAPITULO V.

*Del Vice-Director y Catedráticos de los Reales Colegios
y sus respectivas obligaciones.*

ARTICULO I.

En cada Colegio ha de haber nueve Catedráticos propietarios: los seis primeros de número, que han de tener cátedra fija y permanente, y los otros tres supernumerarios para suplir á aquellos en sus ausencias y enfermedades, reuniendo al mismo tiempo los empleos de Secretario, Bibliotecario y Disector anatómico; y en todo lo demas, excepto el sueldo que han de disfrutar, segun se expresa en el artículo 9 de este Capítulo, han de ser absolutamente iguales á los Catedráticos de número, alternando con ellos en todos los actos del Colegio, tanto literarios como económicos, juntas, exámenes de revalida, oposiciones, observaciones, censuras, visitas de hospitales &c., y optarán por el orden de su antigüedad á las plazas de Catedráticos propietarios en sus respectivos Colegios sin necesidad de nuevo Real decreto; siendo mi voluntad que los actuales Substitutos y Disectores anatómicos sean y se consideren desde la publicacion de esta Ordenanza Catedráticos propietarios, supernumerarios, con las prerogativas y opcion que quedan expresadas.

2.

El Vice-Director ha de ser el primero de estos Catedráticos, los quales ascenderán todos por el orden de su antigüedad á este empleo, dándome parte la Junta superior gubernativa, quando vacare, del Catedrático á quien tocase ascender, para que Yo mande que se le expida mi Real nombramiento, segun tengo dispuesto por orden de seis de Febrero de mil setecientos noventa y siete, y goce el nombrado de las facultades y prerogativas que señala esta Ordenanza, con los honores de mi Cirujano de Cámara, que tuve á bien conceder á los Vice-Directores en la Ordenanza de veinte de Junio de mil setecientos noventa y cinco, cuya gracia confirmo de nuevo.

3.

Cada Vice-Director en su respectivo Colegio hará las veces y representará la Real Junta superior gubernativa, y en esta consideracion será respetado por los demas Catedráticos y empleados del Colegio, de cuyo desempeño en sus respectivas obligaciones será responsable; y por tanto tendrá facultad de reprehender y corregir los abusos que notare contrarios á las reglas que se fixan en esta Ordenanza, y

á las providencias que para su mas exácto cumplimiento tomare la Junta superior gubernativa, á la qual dará parte de quanto ocurriere digno de su noticia.

4.

Aunque como gefe inmediato de la Escuela deberá corregir á qualquier individuo de ella que fatare en sus obligaciones, no lo executará en público, sino particularmente con las prevenciones suaves que dicta la prudencia; y solo en caso de reincidir podrá amonestarlos en las juntas privadas del Colegio, siendo de esperar que por estos medios se consiga el fin que debe proponerse, de que todos cumplan con sus deberes en beneficio de la enseñanza y honor de la Escuela; pero si los excesos fuesen tales que exigiesen remedio mas eficaz, instruirá de todo á la Real Junta superior gubernativa, la qual, asegurada de los hechos por informes reservados, me lo hará presente, para que por mí se prevenga la enmienda que deba imponerse.

5.

Presidirá el Vice-Director en todos los actos públicos y privados de su respectivo Colegio; y usando de la prudencia que debe ser inseparable de su carácter y empleo, podrá imponer silencio á los que se apartaren de los justos límites de la moderacion en sus disputas literarias ó dictámenes; pero no lo executará con Profesor alguno estando explicando en la Cátedra, aunque en sus doctrinas mezclase otras que no correspondan á la instruccion de la Facultad, debiendo amonestarle reservadamente, para que se arregle á dar las correspondientes á las materias de que esté encargado, ilustrandolas con los nuevos descubrimientos que debe adquirir con su aplicacion.

6.

Por conducto del Vice-Director deben remitir sus instancias á la Junta superior gubernativa los Catedráticos y demas individuos de cada Colegio, ya sean dirigidas á mi Real Persona, ó á la misma Junta, informando á esta del mérito que tuvieren dichas solicitudes, á las quales por ningun motivo podrá dexar de dar curso.

7.

Debe vigilar el Vice-Director con particular cuidado que no falte la enseñanza diaria de las clases; y siempre que algun Catedrático de número se ausentase ó cayese enfermo, de lo que deberá darle inmediatamente parte, ó quando vacare alguna Cátedra, dispondrá que uno de los supernumerarios desempeñe la asignatura correspondiente; en el concepto de que no ha de permitir que los Catedráticos de nú-

mero se excusen voluntariamente con ningún motivo ni pretexto especioso, pues siempre que nombre para subsistir á un supernumerario, ha de mediar una causa ó impedimento justo y legítimo; y teniendo entendido que el Catedrático supernumerario Disector anatómico ha de suplir siempre la Cátedra de Anatomía, como substituto nato de ella, y que en el caso de absoluta necesidad, que es posible, de que los Catedráticos supernumerarios estén substituyendo, y hubiese mas clase sin Profesor que las explique, ha de mandar el Vice-Director que lo execute, no pudiendo hacerlo aquellos, uno de los de número, para que no haya la menor interrupcion en la enseñanza.

8.

En las ausencias y enfermedades del Vice-Director hará todas las funciones correspondientes á este empleo el Catedrático mas antiguo del Colegio que estuviese en aptitud para ello.

9.

Los Catedráticos han de tener por su única y privativa obligacion la enseñanza pública, posponiendo todo lo demas que no mire á este objeto; para cuyo fin, y para su decente manutencion, gozarán de las dotaciones siguientes. Los Catedráticos de número del Colegio de Madrid, por consideracion á la mayor carestía de este pueblo, diez y ocho mil reales de vellon anuales, y doce mil los supernumerarios, en atencion á que ademas han de tener á su cargo, como queda expresado, los empleos de Disector anatómico, Bibliotecario y Secretario; y los Catedráticos de número de los Colegios de Barcelona, Burgos y Santiago doce mil reales, y los supernumerarios nueve mil, supuesto que han de reunir los mismos empleos en sus respectivos Colegios que los del de Madrid. Los Vice-Directores gozarán, ademas de la dotacion señalada á los Catedráticos en sus respectivos Colegios, el sobresueldo de seis mil reales; pero conservando el que tienen los actuales.

10.

Para que les sirva de texto en las lecciones que dieren á sus discípulos, se valdrán los Catedráticos de los autores clásicos que hubieren escrito con mas exâctitud de las materias propias de su enseñanza, mientras se arregla un curso completo de Cirugía; á cuyo fin mando que mi Real Junta superior gubernativa cuide con el mayor esmero y vigilancia de que todos los Catedráticos de los Colegios en el preëso término de un año, contado desde la publicacion de esta Ordenanza, la presenten los tratados de sus respectivas asignaturas.

Luego que la Junta haya recibido estos escritos, y los haya examinado, remitirá los de cada asignatura á los Catedráticos que respectivamente las enseñen, y de quienes tenga mayor confianza en su mejor desempeño, para que confrontándolos todos, redacte lo substancial en un solo, poniéndole en estilo elemental, sencillo y metódico; á fin de que pueda imprimirse y servir de texto á los estudiantes en sus lecciones, y comentar sobre él los Catedráticos todo lo que conduzca á la mas fácil comprehension de los discípulos, y á su mayor instruccion y aprovechamiento.

12.

Deberán cumplir los Catedráticos de estos Colegios, en cuerpo y en particular, qualesquiera otros encargos que Yo tuviere á bien hacerles, y desempeñarán los informes que en orden á la Cirugía les prevenga la Real Junta superior gubernativa, y los que les pidan mis Tribunales, Juzgados ó Justicias particulares para la mas acertada decision de las causas canónicas, civiles ó criminales, en que sea necesario el dictámen y parecer de facultativo.

13.

Ningun Catedrático, así como ni qualquier otro individuo empleado en mis Colegios, se ausentará de su destino sin expresa licencia de la Real Junta superior gubernativa; y solo en un caso muy urgente podrá darla el Vice-Director, quien avisará inmediatamente de ello á dicha Junta.

14.

Siendo justo que unos sugetos distinguidos y tan útiles al Estado, como los que están dedicados á la instruccion pública, gocen del alivio y descanso correspondientes á su vida laboriosa y tareas literarias quando por su mucha edad ó achaques no puedan continuar el grave ministerio de la enseñanza, es mi voluntad concederles su jubilacion, para lo qual tendré en consideracion su zelo, aplicacion y desempeño.

15.

Exigiendo el decoro de mis Colegios, y el sério é importante encargo de sus Profesores, que todos vistan con la decencia y uniformidad que corresponde á sus destinos, mando que todos los Catedráticos, sin excepcion, hayan de usar precisamente de vestido negro con espada para asistir á todos los actos literarios y económicos de Cole-

gio, como son : explicacion de las Cátedras , Exâmenes , Juntas escolásticas , y demas ejercicios, sobre cuya execucion velará el Vice-Director escrupulosamente, corrigiendo al que no fuese conforme à esta disposicion , y dando parte à la Junta superior gubernativa , en caso de que sus amonestaciones no fuesen suficientes para la observancia de lo que dexo prevenido.

CAPITULO VI.

Juntas que deben tener los Colegios.

ARTICULO I.

Todos los Jueves del año literario, no siendo festivos, se celebrarán Juntas , à que deberán asistir por obligacion el Vice-Director , y demas Catedráticos de número y supernumerarios , ocupando todos sus asientos por el orden de su respectiva antigüedad , así como en los demas actos del Colegio ; y se dará principio con una observacion ó disertacion facultativa que trabajarán por turno , sin exceptuar el Vice-Director , y leerá el mismo que la hubiere compuesto.

2.

En dichas Juntas literarias , que han de ser públicas, y á las que estarán obligados los discípulos à concurrir , por cuya razon se tendrán despues de concluidas las clases por la tarde, se permitirá la entrada à toda persona decente , debiendo estar abiertas las puertas de la Sala de Juntas media hora antes de la señalada para dar principio al acto, y habrá asientos de distincion separados para los Profesores de Cámara propietarios y honorarios, Catedráticos de otros Colegios, y demas personas condecoradas que quisiesen asistir.

3.

Concluida la lectura se retirarán los concurrentes ; y quedando solos los Catedráticos del Colegio, el Vice-Director, guardando la debida equidad, nombrará al que de ellos le pareciere mas idóneo , para que exâminando el papel leído extracte lo substancial de él, y á continuacion ponga su dictâmen ó censura, que leerá el mismo Censor en la Junta inmediata , dando principio à la sesion , habiéndola presentado el dia ántes al Vice-Director , para que si hubiese en ella alguna expresion que ofenda al autor del discurso censurando, la borre ó corrija, á fin de evitar todo motivo de resentimiento ó discordia entre los Profesores.

Las observaciones, papeles consultivos ó discursos sobre asuntos de la Facultad que los Profesores particulares nacionales ó extranjeros remitiesen á los Colegios, se leerán por los respectivos Secretarios en estas asambleas literarias, si los hallasen dignos de leerse en público, pues de lo contrario lo expondrán al Vice-Director para que resuelva lo que le pareciere; y su censura, que encargará este á uno de los Catedráticos del Colegio, se leerá en el Jueves inmediato. Quando se tratare de estos papeles de Profesores particulares no leerá el Catedrático á quien le tocase el turno, suspendiéndolo hasta la Junta siguiente que corresponda.

5.

Si el autor del papel no fuese individuo del Colegio, y se hallase presente, podrá, leída la censura, y obteniendo permiso, reponer lo que se le ofrezca para corroborar su doctrina, ó satisfacer á los reparos que le hubiese puesto el Censor; y la misma facultad tendrá qualquier otro Profesor aprobado que quiera hablar de la materia; pero lo deberá hacer ántes que expongan su dictámen los del Colegio, quienes lo ejecutarán públicamente, y sin excusa alguna, empezando el Catedrático mas moderno, y concluyendo el Vice-Director, que resumirá los de todos. Concluido este, se retirarán los oyentes; y quedando solos los Profesores del Colegio, resumirán sus dictámenes, y se anotarán al pie de la censura por el Secretario, quien formará de estos papeles legajos con separacion de materias, colocándolos en el Archivo por orden cronológico.

6.

Si alguno de los Profesores del Colegio, ó bien el autor del papel censurado, aunque no sea individuo de él, manifestase quedarle alguna duda sobre los puntos que se hubiesen controvertido, y se ofreciese voluntariamente á aclararla, se le entregará el expediente, á cuya continuación se pondrán estos dictámenes particulares para ilustracion del asunto de que trata; pero sin leerse en público: y siempre que el autor ó censor de las observaciones ó discursos pidiese que se comprueben sus doctrinas con algun experimento, se ejecutará por dos ó mas Profesores del Colegio que comisione el Vice-Director, pagandose su coste de los fondos.

7.

Será uno de los principales cuidados de los Reales Colegios la impresion de estos papeles quando hubiere materiales suficientes para

un volúmen regular en quarto , publicándolos con el título de *Actas* del Colegio que los imprimiere ; y á este fin el Secretario presentará en Junta general , que se celebrará al fin de cada año para este objeto , una nota de los legajos que hubiere en el archivo , con especificacion de las materias que contengan.

8.

Determinada la impresion de estos escritos , se distribuirán guardando la debida equidad entre los Catedráticos los asuntos de una misma especie , proporcionándolos á la aptitud de cada uno , para que con la posible brevedad formen de ellos memorias racionales , y concluido este trabajo , á que no estará obligado el Vice-Director por sus mayores atenciones en el Colegio , aunque podrá tomar voluntariamente parte en él á beneficio de la ilustracion pública , las presentarán al mismo , quien encargará al Catedrático que tenga mejor estilo el arreglo y correccion de todos , para que puedan darse á la prensa , costeándose del fondo , del qual se contribuirá tambien al Catedrático corrector la cantidad que se estimare proporcionada para gratificar al amanuense de que necesitará valerse.

9.

Despues de concluidos los actos literarios se tratará de los asuntos escolásticos y económicos , con asistencia de todos los Catedráticos del Colegio : el Secretario dará cuenta de los oficios de la Real Junta superior gubernativa , y de los demas expedientes que tuviere , sobre cada uno de los quales votarán dichos Catedráticos por el orden inverso de antigüedad , siendo públicos los dictámenes , y al contrario si fueren secretos , guardándose para la manifestacion de estos la costumbre establecida en semejantes casos ; y si los votos estuviesen empatados , será decisivo el del Vice-Director , resultando acuerdo siempre de la pluralidad ; pero los vocales que desintieren pondrán su dictámen separado á continuacion del de los demas , y lo firmarán para que conste en todo tiempo.

10.

El Secretario anotará los dias en que se celebren las sesiones , y los Catedráticos que hubieren asistido , quienes rubricarán el acuerdo ó acuerdos que se hicieren , y que deberá escribir el Secretario en el mismo acto , refrendándolos con su media firma para la debida autenticidad que deben tener en todo tiempo las actas de los Colegios.

11.

Quando de los acuerdos resultase que deba hacerse alguna repre-

(2081)
sentacion á mi Real Persona, la firmarán el Vice-Director y Catedráticos con el Secretario y solo este y el Vice-Director en nombre del Colegio quando sus oficios ó instancias se dirijan á la Junta superior gubernativa y otros Tribunales ó Gefes particulares.

12.

En estas Juntas, así por lo que respecta á lo escolástico, como á lo económico, podrán los Catedráticos proponer quanto crean conducente al buen orden y progresos de las escuelas; y conviniendo todos ó la mayor parte de los vocales, se hará presente á la Junta superior gubernativa para que disponga se observe lo que la pareciere convenir al mejor desempeño del Colegio representante, si por razon de la localidad de su establecimiento no puede en lo accidental uniformarse á los demas; pero no se alterará cosa alguna substancial de lo prevenido en estas Ordenanzas sin que preceda mi Real Resolucion á propuesta de la Junta superior gubernativa.

13.

Ademas de las Juntas ordinarias se celebrarán otras extraordinarias á que convocará el Vice-Director siempre que fuese necesario para cumplir alguna orden mia, evacuar algun negocio urgente, ó quando la Junta superior gubernativa comunicase qualquiera providencia que exigiase pronta execucion. Y ningun Profesor del Colegio podrá eximirse de asistir á estas Juntas, tanto ordinarias como extraordinarias, sino por enfermedad ú otro legítimo y fundado motivo, de que deberá dar parte al Vice-Director con la posible anticipacion para que no se demoren las sesiones.

CAPITULO VII.

Provision de las plazas de Catedráticos.

ARTICULO I.

Para la mas acertada eleccion de los Profesores á cuyo cargo ha de estar la enseñanza de estos Colegios, es mi voluntad que todas sus plazas de Catedráticos se provean mediante rigurosa oposicion, de la qual serán censores el Vice-Director y Catedráticos del Colegio donde ocurra la vacante; pero no podrá ser juez en estos concursos el que tuviere parentesco ú otra conexion de las prevenidas por la ley con alguno de los opositores, ni tampoco á un mismo tiempo dos Catedráticos que tengan este parentesco ó conexion entre sí.

2.

Quando vacare alguna plaza de Catedrático de número ó supernumerario dexo declarado que por el mismo hecho se ha de verificar el ascenso de los demas sin necesidad de nuevo Real decreto, excepto para la de Vice-Director, pues sin embargo de que ha de recaer en el mas antiguo Catedrático, como queda dispuesto, se pondrá en mi Real noticia por la Junta superior gubernativa la vacante, á fin de expedirle el despacho correspondiente al que le tocara: y para la resulta, que ha de ser siempre la última plaza de Catedrático supernumerario, la misma Junta, despues de enterada por el Colegio respectivo de la vacante, de que deberá darla parte inmediatamente, hará imprimir los edictos convocatorios (segun la fórmula encabezada en su nombre, que extenderá desde luego para que sean uniformes en todo tiempo), expresando en ellos los exércicios de oposicion que hayan de hacerse, las obligaciones del que ganare la vacante, la opcion y sueldo que ha de disfrutar, y el término que se señalare para el concurso: y si hubiere á un mismo tiempo dos ó mas vacantes, se hará la oposicion por el orden con que hubiesen ocurrido, y siendo en un mismo dia por el de la antigüedad del Colegio, para que los aspirantes puedan si quisieren concurrir á todas.

3.

Estos edictos se fixarán en los Reales Colegios, y se insertarán en la gazeta de Madrid, para que los que se dediquen á la carrera de las Cátedras tengan noticia de las vacantes que ocurriesen. Los que quisieren oponerse deberán firmar por sí, ó por medio de Apoderado legal, ante el Secretario del Colegio donde hubiere la vacante dentro del término prefixado (pues pasado este ninguno será admitido), presentando los títulos originales de Doctores en Cirugía.

4.

Cerrado el término de firmar, el Vice-Director señalará el dia para hacer las trincas, á cuyo acto asistirán los jueces del concurso con los opositores para formar cédulas con los nombres de estos que se cerrarán en una caja, de la qual á presencia de todos las sacará el Portero, y las anotará el Secretario por el orden con que vayan saliendo, y será el mismo que observarán los opositores para leer. Vueltas á la caja todas las cédulas, ménos las del primero y segundo, se sortearán los contricantes respectivos en la forma siguiente: los dos primeros que salgan serán los contricantes del primero de los del sorteo antecedente, y formarán con él la primera trinka: para la segunda se sacarán de la caja las cédulas del segundo y

4089)
término del primer sorteo, y los dos que salgan formarán la segunda trunca con el segundo : para la tercera se quitarán las del tercero y cuarto, y así sucesivamente; y si la última quedare manca, se sorteará para completarla entre los que ya hayan exercitado. En la caja deben entrar las cédulas de los que hubiesen disertado, y se excluirá la del que haya objetado las veces que le hubiere correspondido.

5.

Para dar puntos harán los censores el día ántes un número de cédulas quadruplicado al de los opositores. Estas cédulas, que se escribirán en idioma latino, contendrán otros tantos puntos de materias generales de la Facultad indistintamente, y servirán para el primero de los tres actos en que ha de consistir la oposicion. Para el segundo arreglarán igual número de cédulas en castellano, que comprehendan questões correspondientes, tambien à puntos generales de la Facultad, teniéndose entendido que quando la oposicion se hiciese à la plaza de Catedrático supernumerario que tenga anexa la de Disector anatómico, el segundo exercicio ha de consistir en un acto teórico práctico de la Anatomía, debiendo acreditar los opositores su destreza manual en la diseccion. Y todas las expresadas cédulas se custodiarán con separacion las del primero de las del segundo acto en una arca baxo de llave que tendrá el Vice-Director, y nadie podrá revelar su contenido.

6.

En el día señalado para dar puntos, que se anunciará por carteles con tres dias de anticipacion, se sacarán à presencia de los censores y opositores tres cédulas, y elegida por el opositor à quien tocara leer la que le acomode, se volverán las otras dos del arca, rasgándose aquella. El Secretario extenderá la acta correspondiente, y sacará tres copias de la cédula escogida para dar una à cada contrincante, y fixar la tercera en las puertas del Colegio. El opositor será inmediatamente conducido à la Biblioteca, ú otra pieza, donde se le asistirá con cama, comida, recado de escribir, y los libros que necesitare, dándosele tambien un escribiente que no sea facultativo: permanecerá en esta reclusion veinte y quatro horas, durante las quales trabajará su discurso en idioma latino, sin tener comunicacion con persona alguna, à cuyo fin le zelará uno de sus contrincantes.

7.

Pasado este tiempo, entregará su discurso firmado de su mano al Vice-Director, de quien le recibirá para leerle en la Cátedra despacio y con claridad, debiendo durar quando ménos media hora su lectura.

Despues de concluida està , le objetarán sus contrincantes en idioma latino , pero sin necesidad de sujetarse á la forma silogística , lo que se les ofrezca sobre su disertacion , para lo qual se les pondrá á la mano una mesa con recado de escribir , á fin de que anoten durante la lectura los puntos que quieran refutar , pues se proscribe el que el actuante forme conclusiones sobre que se le arguyan.

8.

Si el asunto sorteado exìgiese demostracion , entregada al fin de las veinte y quatro horas la disertacion , los censores señalarán al actuante el término que necesite para la preparacion conveniente á su demostracion , proporcionándole lo que sea necesario. Llegado el dia de la lectura , demostrará despues de esta lo que corresponda , y á seguida sufrirá las réplicas de sus contricantes , segun se ha dicho en el articulo anterior.

9.

Todos los opositores turnarán de este modo hasta haber concluido el primer exercicio , y principiarán y continuarán con el mismo orden el segundo.

10.

Este exercicio , para el qual deben servir las cédulas escritas en castellano , cuyo sorteo se hará del mismo modo que el de las del primer acto , consistirá en una explicacion de viva voz , tambien en castellano , de media hora lo ménos sobre la qüestion que contenga la cédula elegida , para la qual se dará al actuante el término de veinte y quatro horas , sin necesidad de reclusion ni de escribir , aunque podrá hacerlo si gusta , y aun servirse de su quaderno únicamente para volver á tomar la especie si la hubiere perdido : concluida la oracion , le replicarán en el propio idioma sus contrincantes en la misma forma que en el primer acto. En esta explicacion debe manifestar el opositor su talento y disposicion para el magisterio ; por lo que deberá ser clara y metódica , qual corresponde para la enseñanza pública.

11.

El tercero y último exercicio de oposicion será secreto ; pero á presencia de los Jueces de concurso , y de todos los opositores. Los censores procurarán informarse , por medio de preguntas sueltas que hagan al opositor que esté de turno , de su idoneidad é instruccion en todos las ramos y ciencias auxiliares de la Facultad : y si la oposicion recayese sobre materia puramente facultativa , deberán exâminar su destreza manual , mandándole hacer sobre el cadáver la operacion que

2087
tuvieren por conveniente, guardándose en la duracion de este ejercicio la debida equidad.

12.

Concluidos los ejercicios de la oposicion, el Vice-Director señalará para el dia siguiente la hora para formar la terna, á que deben asistir precisamente todos los censores: y el Secretario entregará á cada uno lista triplicada de todos los opositores, con cortes de separacion: se harán tres votaciones, y el que saque mas votos en la primera votacion tendrá el primer lugar de la terna. El segundo el que tenga mas votos en la segunda votacion, y el que tuviere mas en la tercera llevará el último lugar de la terna; especificando el número de votos de cada uno de los tres: y en cada lugar expresarán los votos particulares que tuvieren los demas opositores diciendo: D. N. en este lugar votó á D. N. &c., expresándose tambien los méritos y circunstancias que hicieren constar todos los opositores que tuviesen algun voto en la propuesta, á cuyo fin presentarán todos al Colegio, ántes de dar principio á los ejercicios, sus respectivas relaciones de méritos. La propuesta se dirigirá inmediatamente á la Real Junta superior gubernativa, y esta me la pasará original con su dictámen, á fin de que Yo nombre al que fuere de mi Real agrado; lo que se la comunicará, remitiéndola el despacho para el interesado, que será libre de media anata conforme á mi Real orden de veinte de Marzo de mil setecientos noventa.

CAPITULO VIII.

De las materias que deben enseñarse en estos Reales Colegios, y de su distribucion entre los Catedráticos.

ARTICULO I.

El curso completo de Cirugía se ha de enseñar en nueve meses por los seis Catedráticos de número, que empezarán sus lecciones desde el dia inmediato siguiente, que no sea festivo, al de la abertura de Estudios, y concluirán en el último de Junio; procurando cada uno de ellos no mezclar en sus doctrinas los puntos que corresponden explicarse por los otros, para que sean mas perceptibles á los discípulos, á quienes no se debe dar una instruccion complicada, si no lo perteneciente á la clase destinada á cada Catedrático, en un estilo elemental, claro y sencillo, y en idioma vulgar, segun el orden de materias que se expresan en los artículos siguientes.

La *Anatomía*, que enseña las partes de que se compone la máquina del hombre, cuyo conocimiento es necesario para saber remediar sus desarreglos, estará al cargo de un Catedrático, que la explicará con la debida extension hasta último de Febrero de tres á quatro de la tarde : en Marzo, ayudado del Disector anatómico, arreglará las piezas anatómicas y patológicas que se hubiesen recogido en el tiempo de la enseñanza de la anatomía, colocándolas con el orden debido en el Gabinete anatómico; y continuará las inyecciones y corrosiones y demas preparados para el aumento del mismo Gabinete. En Abril explicará el tratado de *Vendages*, y en Mayo y Junio la *Cirugía legal y forense*, instruyendo á los discípulos en el método de hacer las relaciones facultativo-judiciales, y disponiendo que extiendan las que juzgue convenientes para asegurarse de su aprovechamiento en este punto.

3.

Conocido el número, figura, tamaño, sitio y enlace de las partes del cuerpo humano, conviene saber sus usos, propiedades y movimientos; pero pudiéndose hallar en el estado de salud ó de enfermedad, exige el buen orden que primero se considere en el de salud, lo qual pertenece á la *Fisiología*, así como es propio de la *Higiene* dar las reglas para conservarla: que despues se explique la *Patología general*, que demuestra el estado de enfermedad del cuerpo humano; y en seguida las indicaciones y medios propios para sacar al hombre de este estado, y restituirle al de sanidad, que es lo que forma el objeto de la *Terapéutica*. Dará pues otro Catedrático las lecciones de *Fisiología é Higiene* desde dos de Octubre hasta último de Febrero, y las de *Patología y Terapéutica* desde primero de Marzo hasta fin de Junio de diez á once de la mañana.

4.

La *Patología* contempla con generalidad el estado morbozo del cuerpo humano; pero es preciso exâminar particularmente los desórdenes que le privan del estado de salud. Esto, que con propiedad se llama *Patología particular*, se ha comprehendido baxo el nombre de afectos, que pueden ser externos ó internos. Enseñará pues otro Catedrático los *Afectos externos*, en que se comprehenden los tumores, heridas y úlceras de toda especie; y la *Flebotomía* desde dos de Octubre hasta último de Abril, dando un curso completo de *Operaciones*, que explicará al paso que vaya tratando de los afectos que exijan, executándolas por sí, y cuidando que las repitan los discípulos para su mayor instruccion sobre el cadáver; y al mismo tiempo dictará la his-

(408)

toría de cada una de ellas, y de los varios instrumentos que se han inventado, los cuales hará conocer á los alumnos, para que se instruyan de los adelantamientos que se han hecho en este importante ramo de la Cirugía. En Mayo y Junio explicará este mismo Catedrático las *Enfermedades de huesos*, dando sus lecciones en todo tiempo de quatro á cinco de la tarde.

5.

El descuido con que se ha mirado el arte obstetricia, estando en la persuasion de que para su ejercicio bastaban los escasos é imperfectos conocimientos que prestaba una práctica rutinaria y enteramente empírica, ha sido causa del atraso que ha padecido esta parte de la Cirugía tan interesante á la humanidad, á las familias y al Estado, siguiéndose de su ignorancia sucesos lastimosos, en que han sido victimas de la impericia muchas madres que pudieran haberse rescatado, y una multitud de niños que han encontrado su muerte en las puertas de la vida. Es pues de la mayor importancia este ramo de la Cirugía, y exige una clase destinada para que se enseñe con la extension que corresponde.

6.

Con este fin dictará otro Catedrático todo lo concerniente á dicha materia, comenzando por las enfermedades peculiares á la muger antes y en tiempo de la preñez: explicará despues sus períodos hasta el parto: continuará con lo relativo á este y sus resultas; y concluirá con las enfermedades de los niños, dividiéndolas en tres clases, de las cuales comprehenderá en la primera las que traen consigo quando nacen, subdividiéndolas en las contraídas en su primera formacion, y durante la preñez, y en las que se adquieren al tiempo del parto: abrazará en la segunda aquellas que padecen los recién nacidos, tanto dentro de los primeros quarenta dias, como durante la lactancia; y en la tercera discurrirá por las enfermedades que sobrevienen á los párvulos desde que dexan el pecho hasta la edad de siete años. Este Catedrático de partos dará sus lecciones desde dos de Octubre hasta fin de Febrero, haciendo conocer á los circunstantes los instrumentos correspondientes á esta parte de la Cirugía y su uso; y en los meses de Marzo y Abril explicará las *Enfermedades venéreas*, ámbas clases de once á doce de la mañana.

7.

El pudor es causa de que muchas parturientas rehusen el socorro del Cirujano en el lance de sus partos, lo que hace precisa la asistencia de las matronas ó parteras. Para que estas no carezcan de la instruc-

cion que exige la importancia de su ejercicio, el mismo Catedrático de partos las dará á puertas cerradas en los meses de Mayo y Junio, de quatro á cinco de la tarde todos los dias que no sean feriados, las lecciones que necesitan para instruirse en lo que deben saber, que se reduce al conocimiento de las partes duras y blandas que tienen relacion con las funciones propias del sexô femenino, y de las que componen el feto, y facilitan ó retardan su salida; de las señales positivas de la preñez, y noticias precisas para conocer el verdadero parto, y distinguir el natural del laborioso, ó preternatural; del modo de asistir á las parturientas en estos casos, y de socorrer á las criaturas quando necesitan del auxilio del arte; y finalmente de la forma y manera de administrar el agua de socorro á los párvulos quando pelagra su vida. A estas lecciones deberán asistir indispensablemente por tiempo de dos cursos las que se dediquen al arte de partear; y concurrirán durante ellos con el Catedrático á la enfermería de parturientas, que se procurará proporcionar en todos los Colegios, en la qual dará lecciones prácticas sobre todos los ramos de su asignatura, asistiendo tambien los alumnos en el tiempo de su clase.

8.

Es necesario tener una noticia exâcta de las propiedades, preparaciones y dosis de los remedios simples y compuestos que la Terapéutica indica para corregir el estado morbozo de que trata la Patologia, lo qual pertenece á la *Materia médica*. Así, otro Catedrático dará las lecciones de esta asignatura desde dos de Octubre hasta último de Junio de tres á quatro de la tarde, comprehendiendo en esta clase las partes de la Botánica, Química y Farmacia que tienen aplicacion á la Medicina, y son la misma *Materia-médica*, explicando las virtudes, composiciones y dosis respectivamente de las substancias de los tres reynos de la naturaleza de que se hace uso para la curacion de las enfermedades, é instruyendo á los discípulos en el arte de recetar.

9.

Debe el Cirujano latino estar completamente instruido de las enfermedades internas, porque de otro modo no podria atender á las externas que sean su efecto ó causa, sin exponerse á agravarlas; y es tanto mas necesaria esta instruccion á los que se destinan al servicio de mis Exércitos y Armada, quanto que en una marcha ó navegacion son los únicos á que hay que acudir para socorrer las dolencias que ocurran, de qualquier especie que fueren: por esta razon quiero que continúe en estos mis Colegios la cátedra de Medicina teórica-práctica, ó sea de afectos mixtos ó internos, que establecí en las anteriores Ordenanzas de los mismos, pues con la asistencia á ella y á las de Fisiolo-

408
gia, Higiene, Patología, Terapéutica y Materia-médica (que es lo que baxo el nombre de Instituciones médicas se enseña en las Universidades en los dos primeros cursos de Medicina) se cumple lo mandado en la ley 9, título 6, libro 3 de la Recopilacion, que es mi voluntad quede en su vigor y fuerza, relativo á que los Cirujanos latinos hayan de ganar tres cursos de Medicina, á diferencia de que ahora deben estudiar dichas materias en mis Reales Colegios de Cirugía, donde se enseñan con la debida extension y exâctitud.

10.

Enseñará pues otro Catedrático los *Afectos internos* (que forman la segunda parte en que se ha contemplado dividida la Patología particular) exponiendo con claridad todas las enfermedades de esta clase que se compliquen con las externas, ya sea por ser causa de estas, ya por ser su efecto: y por quanto la calentura es un síntoma muy comun en las enfermedades pertenecientes á la Cirugía, dará este Catedrático un Tratado general de calenturas, distinguiendo las que sobrevienen en las enfermedades quirúrgicas de las que desde el principio las acompañan como síntoma primitivo, y explicando aquellas fiebres á que como crisis de ellas se sigue alguna enfermedad de Cirugía; haciendo finalmente conocer y distinguir las esencialmente supuratorias de las que son efecto de la absorcion del pus de las úlceras, sean externas ó internas: explicará tambien las inflamaciones internas que freqüentemente se complican ó terminan en enfermedades que aunque interiores necesitan del socorro de la Cirugía, y por esta misma razon expondrá las especies de hidropesías, tanto generales como particulares, á fin de que los Discípulos aprendan á corregir sus efectos, y enmendar ó destruir radicalmente sus causas, dando sus lecciones desde el dia siguiente á la abertura de estudios hasta último de Febrero de nueve á diez de la mañana, y en Marzo, Abril, Mayo y Junio las de Clinica todos los dias á la propia hora.

11.

Para que los Discípulos puedan manejarse por sí solos en las curaciones, es necesario confirmarles con la demostracion las ideas que hubieren adquirido en sus estudios teóricos, á lo qual se dirige la Patología individual conocida con el nombre de Práctica ó Clinica Quirúrgico-médica, pues ésta exâmina y verifica en el individuo enfermo quanto las demas partes de la Cirugía previenen, reuniendo á la cabecera del doliente todos los conocimientos que estas suministran para su curacion.

12.

Habrâ pues en cada Colegio (atendiendo à las circunstancias loca-

les respectivas) una enfermería destinada para la enseñanza práctica de la Cirugía, colocándose con la debida separacion los enfermos de dolencias internas y externas que sean necesarios para dar las lecciones clínicas, los cuales proporcionará sin excusa alguna la Administracion ó Junta del Hospital en que estuviere establecido cada Colegio, corriendo de cuenta de los Hospitales los alimentos y medicinas que se necesiten, como tambien la provision de camas, ropas y demas perteneciente á la parte económica, pues los Catedráticos del Colegio solo deben entender en la asistencia facultativa de los enfermos.

13.

El Catedrático de afectos mixtos ó internos, acompañado solamente de sus discípulos para evitar la confusion, asistirá respectivamente á los enfermos que se coloquen en estas enfermerías, haciendo sus visitas todos los dias á las siete y media por la mañana, y á las primeras oraciones por la tarde, deteniéndose lo preciso con cada enfermo para imponerse de su estado, y poderle disponer lo conveniente, y procurando que los discípulos, sin molestar con preguntas importunas á los pacientes, se enteren de lo necesario para formar juicio de la enfermedad, y conocer sus progresos y el efecto de las medicinas.

14.

Todas las que los enfermos necesiten, y la dieta que deben observar, las dispondrán los Catedráticos, arreglándose por lo respectivo á alimentos en quanto sea posible á la costumbre del Hospital, que en el caso de no ser la mas conveniente lo expondrán á la Junta ó Administracion del mismo, para que providencie lo que conduzca á conciliar su economía con la mejor asistencia y curacion de los pacientes; bien entendido que lo que aquí se dispone no debe alterar en manera alguna el sistema establecido en las demas salas, sean ó no Catedráticos del Colegio los que las visiten.

15.

Los alimentos que se dispongan á los enfermos los anotarán en sus respectivos quadernos los que estén encargados de este ramo por el Hospital, y se les suministrarán con arreglo á la costumbre de la casa, y á lo dispuesto por los Catedráticos. Las medicinas que estos ordenen las apuntarán en sus libretas los Colegiales que estén de guardia, firmadas por los mismos Profesores las llevarán para su despacho á la Botica, siendo obligacion de los Boticarios el suministrar las internas á los enfermos, á fin de que no resulte á estos alguna equivocacion perjudicial, á la hora señalada: mas por lo que hace á la apli-

(2087)
cacion de los tópicos, curacion de los enfermos, y execucion de las sangrias, estarán obligados todos los Colegiales; siendo responsable de lo que ocurra en la sala el Practicante mayor de ella. Este mismo orden se observará en la sala de Parturientas, de que se ha hablado en el artículo 9.

16.

La visita de las salas ó enfermerías de los Hospitales donde estén establecidos los Colegios será del cargo de todos los Catedráticos de número y supernumerarios, que alternarán por meses en este trabajo, excepto el Vice-Director que debe vigilar sobre que todos cumplan puntualmente, y el Catedrático de afectos mixtos, respecto de que segun queda dispuesto en el artículo 10 ha de dar lecciones clínicas en los meses de Marzo, Abril, Mayo y Junio, en cuyo tiempo debe visitar precisamente por mañana y tarde en la sala práctica, á la qual se destinarán los enfermos que convengan de los que se presenten en el Hospital, y los que entraren con alguna enfermedad notable, ó que pueda servir de instruccion, para cuyo efecto la Administracion ó Junta del mismo Hospital no impedirá que el Practicante mayor de dicha sala clínica haga conducirlos á ella.

17.

El Catedrático de afectos mixtos destinará un Discípulo que escriba en su quaderno la historia del enfermo elegido ó entrado con claridad y concision para leerla en la primera visita, á fin de que mas enterado el Profesor por este medio, y algunas preguntas que estime conducentes, disponga lo que convenga para la curacion, pasando despues á la Cátedra, donde explicará la enfermedad, dando á conocer su esencia, causas, señales, pronóstico é indicaciones, con los medios de satisfacerlas: en el mismo quaderno anotará el Discípulo historiador las observaciones meteorológicas, á cuyo efecto se procurará tener en estas salas termómetros, y barómetros y otros metros del ayre, y continuará apuntando diariamente el estado de la atmósfera y del enfermo, los remedios que se le suministran, y sus efectos.

18.

Siempre que ocurran algunas novedades dignas de notarse se repetirán dichas lecciones clínicas con el objeto de hacer que adviertan los Discípulos los nuevos síntomas que sobrevengan, el plan que se establezca, la razon en que se funde, y los efectos que produzca. En estas lecciones exigirá el Catedrático, tanto del Discípulo historiador, como de los demas, razon de lo que se vaya anotando, procurando exâminar por medio de preguntas el aprovechamiento que hagan en

este género de instruccion, con cuyo objeto repartirá entre todos el trabajo, debiéndose continuar el método que queda expuesto hasta el fin de la enfermedad; y si terminase en la muerte, hará el mismo historiador á presencia del Catedrático y alumnos inspeccion del cadáver, apuntado lo que se advierta, para dexar completa la observacion, y conseguir de este modo las utilidades que se esperan.

19.

Como estos trabajos han de resultar muy instructivos, por contener la historia puntual y exâcta de las enfermedades mas notables, los arreglará dicho Catedrático de afectos mixtos, presentándolos despues al Colegio para que los remita á la Junta superior gubernativa, á fin de que esta, si la pareciere oportuno, disponga su impresion en la forma mas conveniente.

20.

La explicacion de las clases se hará en dos salas distintas para que puedan concurrir los discípulos, sin que se oponga su asistencia á las diferentes clases á que se les obliga en las horas que quedan expresadas; pero en los Jueves por la tarde, solamente quando la estacion lo requiera, se darán las lecciones en las Cátedras una hora mas temprano que las que quedan designadas, para que no impidan las Juntas literarias que deben celebrarse despues de concluidas aquellas.

CAPITULO IX.

Del curso académico, asistencia á las clases, exámenes anuales, y premios de los alumnos al fin del curso completo de Cirugia.

ARTICULO I.

El curso quirúrgico-médico dará principio el dia primero de Octubre, ó en el siguiente si este fuese festivo, á la hora que señalase el Vice-Director, con una oracion inaugural en castellano sobre algun punto perteneciente á la Facultad, que leerán anualmente por turno todos los Catedráticos, procurando excitar la juventud al estudio de una ciencia tan útil á la humanidad como es la Cirugia, á cuyo fin deberán asistir á este acto todos los discípulos.

2.

Para que estos oygan con aprovechamiento y utilidad las doctrinas de sus Maestros, y no se confundan unas con otras, dándoles diferentes á un mismo tiempo, asistirán á las clases por el orden siguiente. Los de primer año á la Anatomía y Vendages; los de segundo á la

Fisiología é Higiene, Patología y Terapéutica; los de tercero á los Afectos externos y Operaciones; los de quarto á la cátedra de Partos, Enfermedades sexúales de niños, y venéreas, y á la Cirugía legal y forense; los de quinto á la Materia médica, Química y Botánica-médica, y Arte de recetar; y los del sexto á los Afectos mixtos. Todos los discípulos han de repetir por obligacion las clases que hubiesen dado en el año anterior para rectificarse mas en sus doctrinas, excepto los romancistas el quinto año en que concluyesen, por ser el estudio que deben hacer en él como una recopilacion de quanto hubieren estudiado en los anteriores, y los latinos el sexto por las mismas razones.

3.

Los cursantes de primer año en las horas que no les impidan la asistencia á la cátedra se exercitarán, durante el tiempo de la Anatomía, en las disecciones anatómicas, á cuyo fin llevará cada uno los instrumentos correspondientes: en Marzo, igualmente que en los demas meses, asistirán á las disecciones, inyecciones, corrosiones y demas preparados que deben hacer el Catedrático de Anatomía y Disector: como deben oír el tratado de Vendages en Abril, en Mayo y Junio asistirán á la enfermería, para que el Colegial mas adelantado les imponga en el modo de cortar vendages. Los estudiantes de tercero, quarto, quinto y sexto año asistirán por mañana y tarde á las visitas y curacion de los enfermos (sin exceptuar los dias festivos), que deben hacer alternativamente los Catedráticos, segun queda prevenido en el artículo 16 del capítulo VIII; de modo que los romancistas tendrán tres años de práctica, y quatro los latinos, quienes asistirán además á las lecciones clínicas que debe dar el Catedrático de Afectos mixtos desde primero de Marzo á último de Junio: los discípulos de quarto año asistirán tambien á la práctica, en la sala de parturientas; y los mismos y los del quinto se exercitarán todos sucesivamente en hacer operaciones sobre el cadáver, para instruirse en esta parte esencialísima de la Cirugía, para lo qual les franqueará el Colegio los instrumentos necesarios, que volverán á colocar en su respectivo lugar despues de concluir dichos ensayos, debiendo contribuir con ocho reales de vellon cada uno por cada temporada para mantener corrientes los expresados instrumentos.

4.

Siendo notoria la utilidad que resulta de las conferencias que actualmente se tienen todos los Domingos por la mañana, y es mi voluntad que se continúen del mismo modo, y que asistan á ellas por obligacion los cursantes latinos de Cirugía: estos actos se reducirán á una oracion latina sobre algun punto de la Facultad, que se sorteará en

el Domingo anterior delante del Presidente de ellos , que lo será alternativamente el Practicante mayor que nombrare cada respectivo Colegio, el qual cuidará de que los demas discípulos guarden en las objeciones y réplicas que deben hacer al actuante en el mismo idioma latino , y en la forma que mas les acomodare, la moderacion correspondiente, velando sobre todo con particular cuidado el Vice-Director.

5.

A fin de enterarse del aprovechamiento , suficiencia ó ineptitud de los discípulos, se tendrán en cada Colegio exámenes anuales en el mes de Setiembre en los dias y horas que señalare el Vice-Director, en los quales, empezando por los colegiales , siguiendo los alumnos latinos , y concluyendo con los romancistas , serán preguntados todos por los Catedráticos de las materias á que hayan asistido en el último curso, haciéndoles una mera tentativa sobre las de los anteriores; y segun fuere el desempeño que manifestasen en estos exámenes graduarán los mismos Catedráticos el mérito de cada uno de los discípulos con las notas de *sobresaliente* , *bueno* , *mediano* , *reprobado* : los que tengan qualquiera de las tres primeras pasarán à las clases siguientes , y quedarán en las mismas de que fueren examinados los que obtuvieren la nota de reprobado ; pero si se verificase dos veces por falta de aplicacion en una misma materia , serán despedidos de la escuela. El Secretario trasladará estas notas en el libro de matrículas à continuacion del asiento de cada discípulo , expresando tambien su aplicacion y conducta segun lo acordaren los Catedráticos ; y del resultado de los exámenes formará un estado, que hará imprimir , para fixar exemplares en las puertas del Colegio, y remitir los necesarios à la Real Junta superior gubernativa , à fin de que se entere de los progresos que hiciere la enseñanza. Pero los que acaben el curso completo no entrarán à estos exámenes respecto de que estan próximos à sufrir los de revalida.

6.

Los discípulos latinos que salieren aprobados en el quinto año ganarán el título de Bachilleres en Cirugía , cuyo depósito será de ciento y setenta reales vellon ; y por esta razon el examen que sufrieren los de esta clase será mas extenso que los generales de los años anteriores. Los que obtuvieren plaza de Practicantes mayores de los Colegios sufrirán su examen en los anuales, despues que hayan concluido el sexto año , respecto de que han de tener aprobado todo el curso académico para ser admitidos á las oposiciones de cátedras, segun se expresará en el artículo 14 del capítulo XV.

Todos los alumnos de estos Colegios tendrán á sus Vice-Directores y Catedráticos la consideracion y respeto que se les debe por su carácter de Maestros ; y si alguno faltare á la atencion y decoro correspondiente en la clase , podrá el Profesor que explique reprehenderle , y aun hacerle salir de ella , así como á qualquiera otro que no siendo discípulo se presentase ó estuviese durante la enseñanza sin la circunspeccion que exigen estos actos ; dando cuenta al Vice-Director de los excesos notables que advirtiere , para que tome la providencia que estime conducente , ó lo avise á la Junta superior , si los excesos fuesen graves , para la resolucion que convenga.

8.

Queriendo distinguir con una señal de mi Real aprecio á los estudiantes de Cirugía mas sobresalientes en aplicacion y aprovechamiento , y con la mira de estimular á todos á seguir con eficacia la carrera de esta Facultad , vengo en señalar dos premios anuales á los discípulos de cada Colegio , que se adjudicarán á los dos que mas se aventajasen en la oposicion que se ha de hacer á ellos , una por los discípulos latinos , y otra por los romancistas , y á la qual serán admitidos los que estando para concluir respectivamente el curso quirúrgico quisieren concurrir á ella ; debiendo firmar ante el Secretario del Colegio en el dia que determinare el Vice-Director.

9.

Este y los Catedráticos , que han de ser los censores de dichos actos , formarán las trincas , y presenciarán el sorteo de los puntos facultativos sobre que deberán disertar los opositores , quienes elegirán uno de los tres que les tocaren por suerte con ocho dias de anticipacion al en que hayan de hacer su exercicio , el qual consistirá en una oracion latina para los latinos , y en castellano para los romancistas , recitada de memoria en la cátedra , que debe durar media hora quando ménos , y en los argumentos que por igual tiempo harán en el mismo idioma respectivamente los dos contrincantes.

10.

Estos actos serán públicos , y luego de concluidos graduarán los censores el mérito de los alumnos que hubieren exercitado , formando terna de los tres mas sobresalientes , que remitirán á la Junta superior gubernativa , para que esta me la pase con su informe , á fin de que Yo determine los dos á quienes se han de adjudicar los premios , que serán dos medallas de oro , de peso de tres onzas el de los latinos , y

de dos el de los romancistas , en que esté grabado el Real busto con la inscripcion y orlas que Yo dispusiere : lo qual se comunicará à la misma Junta, para que trasladando inmediatamente à los Colegios mi Real Resolucion, dispongan los Vice-Directores hacer las adjudicaciones, que verificarán por sí mismos en un acto público, y lo mas solemne que se pueda, con asistencia de todos los Profesores y alumnos, en el qual los Bibliotecarios leerán una oracion en castellano en loor de los premiados, excitando la juventud á seguir su exemplo, y dando al público una idea de los progresos que vaya haciendo la Facultad. Estos premios servirán no solo de estímulo para fomentar la aplicacion de los jóvenes, sino tambien de recomendacion particular à los premiados para ser atendidos en los destinos que solicitaren.

CAPITULO X.

De las oficinas y demas necesario para la enseñanza.

ARTICULO I.

Debiéndose enseñar la anatomía sobre los cadáveres es preciso que haya en los Colegios una sala para las disecciones anatómicas, en la qual el Disector hará las preparaciones que se necesiten para demostrar la leccion del dia, ayudandole un discípulo de su satisfaccion, y aun el mismo Catedrático de Anatomía en las largas y dificiles; y tambien dispondrá los cadáveres que sean necesarios para las operaciones en la forma que le signifique el Catedrático de esta asignatura. En la referida sala habrá lo preciso para inyectar y preparar las piezas naturales y patológicas que han de servir tanto para la enseñanza diaria, como para colocar en el Gabinete anatómico, y en ella se harán tambien las inspecciones de cadáveres, procurando que para la mayor limpieza haya una fuente de pie, si es posible, y varias mesas, esponjas, lebrillos, toallas, &c.; para lo qual contribuirán los alumnos de primero y segundo año con ocho reales de vellos cada uno por cada temporada.

2.

Para que puedan hacerse las disecciones y preparaciones que se han indicado suministrarán los Hospitales todos los cadáveres que se necesiten y puedan proporcionar, cuidando el Disector anatómico, á cuyo cargo ha de estar dicha sala, de instruir en la diseccion á los discípulos, quienes le guardarán el respeto, decoro y subordinacion correspondientes, como á los demas Catedráticos, y observarán la moderacion y compostura debida, á la que en su defecto les obligará el

(408)

referido Profesor, el qual nombrará por turno á dos de dichos discípulos, para que estén de guardia en la sala práctica durante la disecion, sin perjuicio de la que deban tener en la enfermería; haciéndoles conferencias instructivas prácticas de la diseccion en los dias y horas que tuviere lugar durante el curso de Anatomía, no siéndole permitido hacerlas privadas mediante contribucion de ninguna especie, como ni tampoco á los demas Catedráticos. Finalmente cuidará el que fuere Disector anatómico de que los enterradores saquen de la sala los cadáveres inútiles, y los reemplacen con otros frescos, por cuyo trabajo le satisfará el Colegio lo que fuere de costumbre.

3.

Preparados en esta sala los cadáveres para las lecciones, tanto de anatomía, como de operaciones, se llevarán al anfiteatro, que será otra pieza capaz y de buenas luces, pues debe servir de aula pública, dispuesta en gradería semi-circular para la comodidad de los discípulos y oyentes, con una losa de mármol en su centro, movable al redor, en la qual se colocará el cadáver para la demostracion; y se volverá, concluida esta, á la sala de disecciones, á fin de que sobre él puedan repasar la leccion los alumnos.

4.

Habrà tambien en cada Colegio una pieza despejada y clara que sirva de Gabinete anatómico, en el qual se procurará juntar una coleccion, lo mas completa que se pueda, de piezas anatómicas, naturales y patológicas, á cuyo fin se recogerán las raras que se encuentren al tiempo de las disecciones, y ayudarán todos los Catedráticos, presentando las que adquirieren en su práctica particular, y fuesen de alguna instruccion: y á este efecto se hará un extracto de la historia de su hallazgo, ó de la enfermedad que las haya producido, el qual se guardará señalado con el mismo número con que lo esté la pieza á que corresponda, para que sirva de auxilio al Catedrático quando en las lecciones públicas las ponga de manifiesto para explicar la enfermedad ó particularidad que contenga: y estas historias se copiarán en un libro que tendrá en su poder el Catedrático de Anatomía, para arreglarlas é imprimirlas quando haya un número competente.

5.

Este Gabinete ha de estar á cargo del Catedrático de Anatomía, quien ayudado del Disector reemplazará lo que se destruya ó pierda, y franqueará á los demas profesores del Colegio las piezas que necesitan para sus lecciones, exceptuando las delicadas, como las de corrosion, respecto de que facilmente se rompen ó inutilizan, aunque las

podrán ver en el mismo gabinete, en el qual tambien se procurará tener el mayor número posible de piezas anatómicas en cera.

6.

A fin de que el Catedrático de Materia-médica pueda hacer ver á sus discípulos las substancias que han de ser el objeto de sus lecciones, tendrá á su cargo todas las de los tres Reynos de la naturaleza de que hace uso la medicina, para instruir á dichos discípulos en su conocimiento; y para ello propondrá oportunamente á la Junta superior gubernativa lo que fuese mas conveniente, preciso y adaptado á la constitucion de la escuela, para que con su aprobacion se execute sucesivamente.

7.

Una de las cosas mas precisas en estos Colegios es el arsenal de instrumentos y máquinas pertenecientes á la práctica de la Cirugía, que procurará completar todo lo posible, disponiéndolos segun la antigüedad con que hayan sido inventados; pero en el concepto de que este arsenal solo ha de contener los instrumentos y máquinas útiles, y cuyo uso esté en práctica, mas no los que se hallan reprobados por inútiles ó perjudiciales, para evitar gastos sin necesidad: y para instruir á los alumnos en la historia de todos los que se hayan inventado, y que no estén en uso, se servirán los Colegios de las láminas que los representen. Igualmente habrá en estas escuelas varios manequines, y un caxon para colocar los vendages útiles y de uso, todo lo qual, como los instrumentos y máquinas de Cirugía, estará á cargo del Catedrático de Afectos externos, y franqueará á los demas los efectos que necesiten para desempeñar sus asignaturas.

8.

A fin de que no se carezca de los instrumentos que se inventen, y para reponer los que se inutilicen, habrá en cada Colegio un instrumentista con el sueldo de tres mil reales anuales el de Madrid, y de dos mil los de los otros Colegios. Estos empleos recaerán en Maestros cuchilleros que sepan trabajar con primor toda suerte de instrumentos quirúrgicos en acero, oro, plata y otras materias; siendo de su obligacion colocar los de los Colegios en el armario que ha de haber á este fin, mantenerlos limpios y servibles, rehacerlos, componerlos y fabricarlos, pagándosele los nuevos por su justo valor. Tambien estarán obligados á enseñar, baxo las reglas acostumbradas entre artistas, á quantos jóvenes quieran dedicarse á este ramo. La provision de los empleos de instrumentistas se hará por mi, proponiéndome los la Junta superior gubernativa, baxo la circunstancia de que ha

(-4052)
de tener pruebas seguras de su idoneidad, para que sea, como corresponde, acertada y útil la eleccion.

9.

Todos los gastos que traigan consigo las referidas oficinas, compra, conservacion y reparacion de sus respectivos efectos, utensilios, máquinas é instrumentos de Cirugía, se satisfarán de los fondos de esta, presentando los encargados de cada una de ellas al Secretario de su Colegio al fin del curso la razon de lo gastado con los documentos justificativos, para que el Colegio disponga sus abonos, cuyas partidas se incluirán en la cuenta general que se ha de pasar anualmente á la Junta superior gubernativa, segun queda prevenido en el art. 14 del cap. IV. Y todos los referidos encargados de estos gabinetes, armarios, arsenal y operatorios formarán inventario duplicado (firmado de sus manos) de las piezas, instrumentos, máquinas, enseres y efectos que se les entreguen, quedando el uno de dichos inventarios en su poder, y el otro en el archivo para su responsabilidad y mas facil entrega á los que sucedan en dichos empleos.

CAPITULO XI.

Del Secretario que ha de haber en cada uno de los Colegios.

ARTICULO I.

Para autorizar quanto se actúe en mis Reales Colegios de Cirugía habrá en cada uno de ellos un Secretario, cuyo nombramiento, hecho por mí á propuesta de la Junta superior gubernativa, ha de recaer siempre, como dexo dispuesto en el art. 9. del cap. V., y con la dotacion que allí se expresa, en un Catedrático supernumerario que tuviere mejor estilo y disposicion para el desempeño de este encargo; y tendrá un amanuense ó ayudante, que elegirá entre los discípulos del respectivo Colegio, dándole la gratificacion de mil y quinientos reales anuales el de Madrid, y mil los otros Colegios.

2.

El Secretario deberá asistir á todos los actos públicos y privados de su respectivo Colegio, leyendo en ellos los papeles concernientes á su gobierno escolástico y económico, extender las resoluciones, representaciones y oficios que se acordaren, y evacuar todo lo demas que se previene en esta Ordenanza, y sea relativo á su destino; teniendo á su cargo los libros de acuerdos y otros conducentes al mas acertado régimen del Colegio, de que se habla en sus respectivos lugares,

y los sellos del mismo, que han de consistir en el escudo de mis armas Reales que les tengo concedido con un lema que diga : *Real Colegio de Cirugía de :::*

3.

En un libro foliado y rotulado, como han de estar todos los demas que tenga á su cargo, trasladará todas mis Reales Resoluciones, y las providencias que comunicase la Junta superior gubernativa, que deban hacer regla para lo sucesivo, cuidando de colocar los oficios y expedientes por orden cronológico en legajos separados, segun la diversidad de negocios á que correspondan.

4.

Todas las certificaciones que diere (para lo qual deberá preceder precisamente orden expresa del Vice-Director, y sin la qual no podrá executarlos) de documentos existentes en el Colegio harán en todos los Tribunales y Juzgados entera fe y crédito, pues es mi voluntad que estos Secretarios, cada uno por lo que respecta á su Colegio tenga la propia autoridad y fe que los Escribanos públicos y Reales. Por dichas certificaciones llevarán los mismos derechos que estos, y se aplicarán al fondo de la Cirugía.

5.

Será privativo de los Secretarios de los Colegios el regular los honorarios que correspondan á los Profesores por sus asistencias á los enfermos : en consecuencia es mi voluntad , que quando se suscitaren expedientes sobre este particular en qualesquiera Tribunales ó Juzgados, pidan estos al Secretario del Colegio mas inmediato la tasacion correspondiente, que arreglará con consideracion á la calidad de la enfermedad y circunstancias del enfermo , y que conforme á ellas manden dichos Tribunales y Justicias que satisfagan su importe las personas que corresponda, executando lo mismo siempre que qualquier facultativo presentase ante ellos las regulaciones que á peticion suya, y sin intervenir decreto judicial, hayan hecho los expresados Secretarios; prohibiendo como prohibo á todo otro sugeto, de qualquier profesion que fuere, el hacer semejantes tasaciones, por las quales pagarán para el fondo de la Cirugía los facultativos á cuyo favor se hicieren, sea á instancia suya, ó á virtud de auto judicial, lo que fuere de costumbre, y no habiéndola, un ocho por ciento de lo que importasen sus honorarios.

6.

Para Secretaría se destinarán en cada Colegio una ó mas piezas,

(1-2081)

si fuere necesario, de la capacidad y decencia correspondientes : en ellas se pondrán estantes cerrados, ó armarios que sirvan de archivo, donde se custodiarán baxo de llave, que estará en poder del Secretario, todos los papeles y expedientes que pertenezcan al Colegio, sin cuyo acuerdo, para lo qual debe haber un motivo muy calificado y urgente, no podrá sacarse ningun original. Así como los archivos, estarán dichas oficinas á cargo de los Secretarios, quienes asistirán á ellas las horas que fuesen necesarias para el desempeño de estos destinos.

7.

A fin de hallar con facilidad los papeles ó documentos que se necesiten, tendrá cada Secretario un libro en que se registren todos los expedientes pertenecientes á su Colegio, el qual servirá al mismo tiempo de inventario, baxo cuya formalidad debe hacerse la entrega de la Secretaría al que la hubiere de desempeñar : y los gastos que ocasione el mantenerla con decencia y decoro, así como el escritorio y correspondencia, se pagarán por el fondo del Colegio, al qual presentará el Secretario al fin de cada año para su abono una razon individual de todos, firmada de su mano, y con los recibos y demas recados de justificación, para insertarla en una sola partida en la cuenta que deberá rendir el mismo Colegio, segun queda prevenido en el cap. IV.

8.

En las enfermedades ó ausencias del Secretario le suplirá el Bibliotecario ; y en caso de no poder ejecutarlo este, qualquiera otro Profesor del Colegio, que habilitará el mismo, para que todas sus actas se extiendan con la formalidad y solemnidad que conviene.

CAPITULO XII.

Del Bibliotecario.

ARTICULO I.

En cada uno de los Colegios ha de haber tambien una oficina destinada para la Biblioteca, en la qual se procurará tener todas las mejores obras de la Facultad y sus ramos auxiliares para la instruccion pública, haciéndose sucesivamente una coleccion de las que se consideren mas convenientes á este fin : y el empleo de Bibliotecario recaerá en uno de los Catedráticos supernumerarios, en los mismos términos que queda prevenido para el Secretario, el qual ú otro Profesor del Colegio le substituirá en los casos de enfermedad ó ausencia, para que no se falte al cumplimiento de las obligaciones de este destino.

2.

Debiendo ser pública esta Biblioteca, se permitirá la entrada en ella á toda persona decente, sea ó no de profesion, y se la suministrarán los libros que pidiese; y para que los que asistan puedan leer con comodidad, y hacer los apuntes que tengan por convenientes, habrá los asientos necesarios, y mesas con recado de escribir. El Bibliotecario cuidará que despues que hubieren concluido le vuelvan á entregar los libros, que colocará inmediatamente en el estante á que correspondan, pues ninguno podrá sacarse de la Biblioteca.

3.

Asistirá á ella el Bibliotecario, y estará abierta todos los dias del curso, ménos los Jueves y fiestas, de diez á doce de la mañana, y de tres á cinco de la tarde en los meses de Octubre, Marzo y Abril; de diez á doce de la mañana, y de dos á quatro de la tarde en Noviembre, Diciembre, Enero, y Febrero; y en Mayo y Junio de nueve á once de la mañana, y de quatro á seis por la tarde. Y si por ocupacion ó impedimento legítimo no pudiese à alguna de estas horas permanecer en la Biblioteca, dexará en ella á uno de los discípulos de su mayor confianza y desempeño.

4.

Seguirá correspondencias literarias, y hará de Secretario de literatura del Colegio en todas las que este entablare de dicha clase: formará y tendrá dos índices alfabéticos de los libros que hubiere en la Biblioteca, uno por apellido de los autores, y el otro por las materias de que traten, con expresion del número del estante donde esten colocados. Estos índices servirán al mismo tiempo de inventario de todas las obras que hubiere en la Biblioteca, y por él hará entrega de ellos el que saliere de este destino, y se hará cargo el que le suceda.

5.

Ha de cuidar el Bibliotecario del buen orden y decoro de la Biblioteca, y de que los concurrentes à ella guarden la debida circunspeccion y silencio, para que no se interrumpen en la lectura; y podrá negar la entrada ó hacer salir de la sala à los que no observaren estas reglas tan conformes à toda sociedad.

6.

Tambien será del cargo del Bibliotecario la adquisicion de todas las obras útiles facultativas y de ramos auxiliares que se publiquen dentro y fuera del Reyno, precediendo la aprobacion del Colegio y de la

Junta superior gubernativa, y la venta de los que se hayan impreso de cuenta del Colegio y á su beneficio, cuidando de su encuadernacion. Del producto de estas presentará cuenta formal al fin de cada año, para que el Colegio incluya su importe por partida de cargo en la general que debe rendir; y otra en que se verifique el coste de los libros que hubiese comprado y puesto en la Biblioteca, y los gastos que para mejor aseo y servidumbre de esta y por razon de correspondencia se hubieren originado, acompañando los recados justificativos, para que aprobada por el mismo Colegio se inserte por partida de data en la expresada cuenta general.

CAPITULO XIII.

Del Portero.

ARTICULO I.

Para que cuide de abrir y cerrar las puertas en las horas convenientes, y del aseo y limpieza de los Colegios, habrá en cada uno de ellos un Portero: cuyo empleo deberá recaer en un sugeto de conocida probidad, que disfrutará la dotacion de tres mil reales anuales, pagados del fondo de la Cirugía, y ademas se le proporcionará habitacion en el mismo Colegio, inmediata á sus puertas, para que de este modo pueda cuidar con mayor exâctitud de su resguardo y seguridad; y por tanto no podrá faltar por las noches con pretexto alguno del Colegio, y solo por el dia quando tuviese precision indispensable de salir, en cuyo caso dexará á la puerta en las horas que esté abierta una persona de confianza. Este empleo será provisto por mí á propuesta de la Junta superior gubernativa.

2.

Será obligacion del Portero el llevar los avisos de oficio que le mandasen el Vice-Director y Secretario á los Catedráticos y á otras qualesquiera personas; y cumplirá con los demas cargos propios de su empleo en los términos que el Vice-Director le previniese, con arreglo á la costumbre, y según la localidad del respectivo Colegio.

3.

Cuidará de que no haya ruidos ni alborotos, principalmente en las horas de clase, y no permitirá que durante ella entre persona alguna en el Colegio si no fuese á oír las lecciones, lo que impedirá tambien á los que no se presenten con la decencia y circunspeccion debidas.

Quando se celebren las juntas ordinarias y extraordinarias, y de mas actos del Colegio, estará inmediato á la puerta de la sala donde se estuvieren, para que pueda oír la campanilla, y estar pronto á quanto se ordenare; y recogerá en las votaciones secretas los billetes ó bolas de votacion, que presentará al que presida, saliéndose inmediatamente.

CAPITULO XIV.

De las circunstancias que se han de exígir para la matrícula de los alumnos.

ARTICULO I.

Todos los que pretendan matricularse en estos Colegios han de presentar en el mes de Agosto su fe de bautismo, acompañada de la informacion de limpieza de sangre, y de su buena vida y costumbres, recibida ante la Justicia del pueblo de su naturaleza, con intervencion del Síndico Procurador del mismo. El Secretario exâminará estos documentos, é informará si están corrientes, en cuyo caso lo certificará al pie de cada expediente, y el Colegio decretará la admision del interesado á la matrícula; y podrá prorogar el tiempo de la presentacion de dichos papeles siempre que por motivo justo y legitimo no haya podido verificarse en el que queda prefixado.

2.

Quando los pretendientes á la matrícula fuesen extrangeros deberán traer los expresados papeles legalizados por mi Embaxador ó Cónsul en el Estado de donde fuesen naturales; pero si en él no se hallase Ministro mio, los legalizará el mas inmediato que estoviese á mi servicio.

3.

Para admitir á la matrícula á los que quieran seguir la Cirugía en clase de latinos deberán los interesados acreditar los estudios de Latinidad, Lógica y Física experimental, ó bien tres años de Filosofia escolástica por ahora y hasta nueva providencia, y presentar el título de Bachiller en Artes por Universidad aprobada, el qual podrán recibir en los Colegios si no le traxeren, pues este grado ha de preceder precisamente á la matrícula en dicha clase: y ántes de ser incorporados en ella el Secretario del respectivo Colegio escribirá reservadamente al de la Universidad ó Estudio por la qual se hubiesen expedido los referidos títulos ó documentos, para que con la misma reserva digan si son ó no legítimos.

En los actos que han de hacer los que pretendan recibirse de Bachilleres en Artes en dichos Reales Colegios de Cirugía se observará la costumbre y regla que en el día tienen, haciendo el depósito de ciento y veinte reales vellon; y los títulos los expedirá la Real Junta superior gubernativa, todo con arreglo á la facultad que tengo concedida á estos Cuerpos, y que ahora ratifico y corroboro de nuevo.

Los estudiantes que con las solemnidades expresadas estuvieren matriculados en estos Reales Colegios es mi voluntad que sean exêntos de quintas y levas, por hallarse empleados en el estudio de una Facultad tan útil y necesaria al Estado, y porque en tiempo de guerra sirven los mas de ellos en los Hospitales de campaña con conocido beneficio de mis tropas.

CAPITULO XV.

De los colegiales que ha de haber en los Colegios, sus obligaciones y destinos.

ARTICULO I.

Para estimular al estudio de la Cirugía, y proporcionar Profesores hábiles en esta Facultad que sirvan dignamente en mi Ejército, tengo resuelto que en los Colegios de Madrid y Barcelona haya un número respectivo de estudiantes mantenidos por mi Real Erario, á cuyo fin les estan señaladas ciertas pensiones, segun las circunstancias de cada establecimiento, que es mi voluntad se continúen suministrando para su manutencion en los mismos términos que actualmente se executa; y por ser necesario se pondrá el número correspondiente de iguales plazas en los demas Colegios, mantenidos tambien de mi cuenta, respecto de que los que las obtengan estarán obligados á servir en mi Ejército.

Los alumnos matriculados para la clase de Cirujanos latinos deberán ocupar exclusivamente las plazas expresadas de colegiales que proveerá cada respectivo Colegio entre cursantes que tengan ganados y aprobados dos años de estudio facultativo en los mismos; pero quando no hubiere pretendientes con esta circunstancia podrán elegirse de los que sin ella se hallen matriculados en la referida clase, con

tal que manifiesten señales de talento y aplicacion, y tuviesen buena conducta, cuya calidad ha de acompañar indispensablemente á todos los que sean elegidos para dichos destinos, anotándose sus nombramientos en un libro que á este fin tendrá el Secretario.

3.

A estos colegiales se les considerará como empleados en mi Real servicio, baxo cuya inteligencia no se darán semejantes plazas á los que tuvieren impedimento para ocupar los destinos de la Cirugía en el Ejército, los cuales estarán obligados á servir luego que hubiesen finalizado el curso completo de Cirugía, y se hallasen recibidos de Licenciados en esta Facultad, bien que en casos urgentes podrán emplearse sin estas circunstancias en los destinos correspondientes á su clase, pero con la obligacion de revalidarse con arreglo á Ordenanza despues de concluido este servicio particular, á cuyo fin se les abonará el tiempo que hubiesen servido como si fuese de Colegio, supuesto que se han de haber exercitado en la práctica de la Facultad sin olvidar su estudio teórico.

4.

Para que en ningun tiempo puedan pretextar los colegiales excusa alguna, ni eximirse de la obligacion de servir en mi Ejército, deberán expresar en los memoriales en que soliciten las plazas de colegiales que se conforman con ella, y ademas se les hará entender ántes de ponerlos en posesion; y en el caso de que las dexasen sin licencia (la qual solo se les concederá por imposibilidad comprobada para emplearse en mi Real servicio) serán tratados como desertores, á cuyo fin el Colegio de donde se separasen acudirá al Comandante de armas, y no habiendole en el pueblo de su establecimiento, á qualquiera Juez ordinario para que se les persiga, y conduciéndolos al Colegio se les imponga la pena correspondiente á su exceso.

5.

Como puede suceder que en el tiempo en que concluyan sus estudios los colegiales no haya destinos vacantes en que colocarlos, tendrán libertad de establecerse despues de revalidados en qualquiera pueblo para exercer la Facultad, dando parte á la Junta superior gubernativa del parage donde fixen su residencia, para que con este conocimiento pueda siempre que sea necesario llamarlos á mi Real servicio, del qual no podrán dispensarse sin un motivo muy legitimo.

6.

El gobierno doméstico de estos colegiales, mientras permanezcan

en su respectivo Colegio, se arreglará con relación al establecimiento local de cada uno, siendo mi voluntad que los del de Barcelona sigan con respeto al Hospital en los términos que tengo establecidos en la Ordenanza de veinte de Junio de mil ochocientos noventa y cinco, que en esta parte quiero que exista en su fuerza y vigor; bien que en lo accidental se podrán hacer aquellas variaciones que juzgaren mas convenientes y análogas á las circunstancias de cada establecimiento, así como en los demas Colegios, á cuyo fin lo propondrán estos á la Junta superior gubernativa, para que esta determine lo que mejor conduzca á la instruccion facultativa y civilidad de estos jóvenes.

7.

De estos colegiales elegirá cada uno de los Profesores que tuvieren á su cargo la visita de las salas de los hospitales donde estuviesen establecidos los Colegios uno de los mas instruidos, de mejor conducta y mas sentado juicio, que tenga á lo menos cinco años de estudios ganados en el Colegio, para que con la denominacion de Practicante mayor zele el cumplimiento de quanto disponga para la curacion de los enfermos, y que quando los demas colegiales esten de guardia, que deben hacer por turno y equitativamente, lleven las libretas para anotar la medicinas que dispongan los Catedráticos, y las suministren á los mismos enfermos, segun se ha expresado en el artículo 15 del capítulo VIII.

8.

Los Practicantes mayores han de asistir precisamente á las visitas de mañana y tarde para dar cuenta á los Catedráticos encargados de ellas de todo lo ocurrido durante su ausencia, y para executar ó hacer que se execute quanto dispongan, á fin de que nada falte de lo que conduzca á la mejor asistencia de los enfermos, tanto por lo que corresponde á medicinas, como á alimentos, para lo qual procurarán informarse oportunamente y con frecuencia, ya de los mismos enfermos, y ya de los colegiales que estuvieren de guardia; y en caso de faltarles alguna cosa de lo que se hubiere dispuesto, proporcionará los medios de que se les suministre inmediatamente, para evitar que estos descuidos perjudiquen á los pacientes.

9.

Para que esto se verifique con toda puntualidad estará siempre precisamente de guardia uno de los Practicantes mayores, con el fin tambien de que en qualquiera ocurrencia haya quien supla la falta de los Profesores, haciendo las veces de estos en todo lo correspondiente á la curacion, y á la admision de los enfermos en las salas ó enfermerías.

Cuidarán igualmente los Practicantes mayores de que los colegiales encargados de los aparatos, que lo serán los que esten de guardia, los tengan dispuestos con la mayor puntualidad, exâctitud y aseo, y que todos asistan á las visitas para que se instruyan en la práctica de la Facultad, á cuyo fin deberán hacer por sí las curaciones y operaciones ménos delicadas á presencia del mismo Catedrático encargado de la visita, y del Practicante mayor, quienes executarán solamente las mas difíciles y de mayor consideracion.

11.

Todos los colegiales han de estar inmediatamente subordinados á los Practicantes mayores, guardándoles el respeto y decoro que les corresponde, así por la mayor instruccion que deben tener, como por su antigüedad y calidad de zeladores en todo lo respectivo al cumplimiento de sus obligaciones en el colegio y en las enfermerías, cuyas faltas, siendo leves, las castigará con doble guardia, ú otra penitencia semejante; dando parte al Vice-Director, si fuesen de alguna consideracion ó graves, para que disponga lo conveniente á su correccion.

12.

El Practicante mayor mas antiguo ó primero tendrá tambien el cargo de gefe inmediato de los colegiales en lo correspondiente á su gobierno doméstico, del mismo modo que hasta aquí lo ha tenido el Rector, pues como tal se le debe considerar en adelante en los referidos Colegios: en sus ausencias le suplirá el segundo Practicante mayor; y quando los dos por ocupacion ú otro motivo legítimo estuviesen fuera del Colegio, hará sus veces el Practicante mayor que le siga: y sin licencia del primero, ó del que le substituya, no podrá salir del Colegio ninguno de los colegiales, en la inteligencia de que solo la darán en los días festivos por la tarde, y hasta las primeras oraciones, y en los dias de trabajo quando les ocurriese alguna urgente necesidad, avisando de todo al Vice-Director, el qual en caso de abusar de los tales permisos impondrá á los culpados el castigo que juzgare conveniente, para evitar los desórdenes que notare contrarios á la instruccion facultativa, y educacion civil de estos alumnos, á quienes, segun las circunstancias de cada Colegio, se señalarán las horas de estudio que deben tener, que serán dos por la mañana, y otras dos por la noche, zelando que no se distraigan en otras ocupaciones durante esta distribucion.

Los Practicantes mayores por este encargo no tendrán otro emolumento que el que disfrutaren los demas colegiales, sirviéndoles de premio la mayor instruccion que podrán proporcionarse miéntras le desempeñasen, en cuyo tiempo ocuparán por el órden de su antigüedad de tales Practicantes mayores el lugar preferente en todos los actos de Comunidad con los demas colegiales: pero si permaneciesen en estos destinos cinco años, es mi Real voluntad que la Junta superior gubernativa les expida gratis y sin exámen el título de Licenciados en Cirugía, por cuyo motivo deberá la misma aprobar su eleccion, que la comunicará el Profesor que la hiciere por medio de su respectivo Vice-Director; y que sean admitidos á las oposiciones de las cátedras con solo el grado de Bachiller siempre que hubiesen concluido, y tuviesen aprobado el curso completo de Cirugía, segun se ha prevenido en el artículo 6 del capítulo IX; pero si ganasen cátedra, ántes de darles posesion de ella, deberán obtener, mediante los respectivos depósitos, los grados de Licenciado y Doctor, que se les despacharán con dispensa de los exámenes y actos literarios.

14.

Si se advirtiese mala conducta ó poca aplicacion, así en los Practicantes mayores, como en los demas colegiales, y despues de reprehendidos y corregidos por el Vice-Director no se enmendasen, podrá este, con acuerdo del Colegio, que dará parte á la Junta superior gubernativa, expelerlos de él, para evitar con su mal exemplo que se perviertan sus compañeros; pero se les permitirá seguir las clases como á los demas cursantes, y se les borrará de la matrícula siempre que cometiesen algun delito muy grave, y se les hubiese comprobado, en cuyo caso lo propondrán los Colegios quando convenga à la Junta superior gubernativa para que pueda executarse.

CAPITULO XVI.

Exámenes de revalida para los Licenciados en Cirugía, para los Cirujanos, Sangradores y Parteras.

ARTICULO I.

Para que en ningun tiempo exerzan la Cirugía en mis dominios las personas que no tengan la instruccion é idoneidad correspondientes, mando que los exámenes de esta Facultad se hagan exclusivamente en los Reales Colegios de Cirugía, à los quales, como Subdelega-

dos de la Real Junta superior gubernativa de ellos, tengo concedida esta autoridad que corroboro y confirmo de nuevo; y que los títulos y diplomas de aprobacion se expidan del mismo modo única y privativamente por la expresada mi Real Junta superior gubernativa, segun queda dispuesto en el capítulo II. de esta Ordenanza.

2.

Todos los que, hallándose con las circunstancias necesarias, solitasen exâminarse en qualquiera de estos Colegios, deberán presentar sus instancias al Vice-Director respectivo, acompañadas de las fees de bautismo, informaciones de limpieza de sangre recibidas en los pueblos de su naturaleza con intervencion del Síndico Procurador, y los demas documentos en que acrediten tener los estudios y práctica correspondientes.

3.

El Secretario exâminará estos papeles, y poniendo al márgen del memorial el resultado de ellos, los pasará al Vice-Director, para que este á continuacion decreta la admision del pretendiente para ser exâminado, si sus papeles estuviesen corrientes; y si les faltase alguna circunstancia, mandará que se le devuelvan, para que la complete, y los presente de nuevo, á fin de evitar la confusion que resulta de aglomerar expedientes incompletos y que no pueden archivarse.

4.

A los exâminandos que, habiendo sido matriculados en los Colegios, hubiesen concluido en estos sus estudios, no se les exigirá documento alguno, pues los presentaron al tiempo de su matrícula, y en los libros de esta debe constar que han concluido sus estudios; pero en las circunstancias que hagan para entrar á exâmen se referirán á dichos documentos y libros de matrícula, y el Secretario, guardando la debida formalidad, pondrá el informe de lo que resultare de ellos: y ningun discípulo de estos Colegios podrá exâminarse sino en el mismo en que se hubiere matriculado y concluido su carrera facultativa; bien que con motivos muy poderosos y justos podrá dispensar la Junta superior gubernativa que se exâminen en otro Colegio, en cuyo caso el Secretario del en que hubiesen estudiado certificará haber presentado los papeles correspondientes para matricularse, y concluido los años de estudios que se previenen en esta Ordenanza.

5.

Los extranjeros que los hubiesen hecho fuera del Reyno deberán acreditarlos, así como las otras circunstancias que se exigen para los

que se matriculan, con documentos legalizados en la propia forma que se previene para estos en el artículo 2 del capítulo XIV; y haciendo los depósitos que se expresarán en su lugar, serán admitidos á exámenes, según la clase de sus estudios, que deben comprehender las mismas materias que se previenen en esta Ordenanza.

6.

Dos han de ser los exámenes que deberán sufrir los que pretendan recibirse de Licenciados en Cirugía, ó sea de Cirujanos latinos: el primero de la teórica; y el segundo de la práctica de todas las partes de la Cirugía que deben estudiar según esta Ordenanza, mandándoles executar sobre el cadáver las operaciones que tuvieren por convenientes los Examinadores, sin olvidar la sangría, por ser muy frecuente y expuesta muchas veces á varios accidentes; y además se les hará reconocer en la enfermería un enfermo de afectos mixtos de Medicina y Cirugía, que se le enseñará media hora antes de entrar al examen, en la qual hará una relacion clara y sucinta de la enfermedad, proponiendo el método de su curación, sobre lo qual le preguntarán los propios Examinadores en ambos exámenes, por espacio de media hora cada uno, quanto estimen oportuno para enterarse de la instruccion del laureando, procurando indagar la que tuviere en la Cirugía legal, á cuyo fin le harán extender varias declaraciones facultativo legales.

7.

Los pretendientes á la aprobacion de Cirujanos romancistas sufrirán tambien dos exámenes: en el primero serán preguntados de la parte teórica de la Cirugía, de los medicamentos que correspondan aplicarse en las enfermedades externas, en qué casos estará indicado cada uno de ellos, y del modo de hacer las recetas y las declaraciones judiciales. Para el segundo examen, y media hora antes de entrar á él, se le hará ver un enfermo de afecto externo, el qual expondrá clara y sencillamente, manifestando el método y régimen que deba observarse para su curación: y en este mismo examen serán preguntados sobre el modo de hacer las operaciones, inclusa la sangría, y de los casos y circunstancias en que convengan; y para que los Examinadores se enteren de su destreza manual le mandarán executar alguna sobre el cadáver. En estos exámenes, á diferencia de los de Cirujanos latinos, preguntará cada Examinador por espacio de veinte minutos.

8.

Debiendo continuar con la calidad de por ahora solamente los Sangradores, pero con la condicion de que han de hacer el depósito de

dos mil reales de vellon, todos los que á la publicacion de esta Ordenanza no le hubieren consignado, aunque tuviesen presentados y aprobados los documentos que se les piden; su exámen consistirá en un acto teórico-práctico, en que serán preguntados los pretendientes, por espacio de un quarto de hora por cada Exâminador, sobre quanto tenga relacion al conocimiento de las venas y arterias, como deben executar las sangrías, evitar todo daño al sugeto á quien se le haga, y precaver las resultas de los yerros que puedan cometerse en su execucion, y del modo de sacar dientes y muelas, aplicar sanguijuelas y vexigatorios, poner ventosas y sajarlas, que es lo único para lo que se les dará facultad en sus títulos, con la restriccion que se expresará en el capít. XVIII. Antes de entrar á exámen presentarán los que lo soliciten su fé de bautismo, é informacion de limpieza de sangre, y la de práctica, que deberán tener por espacio de tres años con un Cirujano aprobado, pues no se les admitirá como hasta aquí la que hicieren con mero Sangrador, sino á los que la tuvieren concluida á la publicacion de esta Ordenanza; en la inteligencia de que en dicha informacion de práctica debe ser uno de los testigos el Profesor con quien la hubiere tenido; y si hubiere muerto, deberá acompañar su fé de entierro.

9.

Las que soliciten aprobarse de Parteras ó Matronas serán exâminadas en un solo acto teórico-práctico, de la misma duracion que el de los Sangradores, de las partes del arte obstetricia en que deben estar instruidas, y del modo de administrar el agua de socorro á los párbulos, y en qué ocasiones podrán ejecutarlo por sí; en la inteligencia de que debiendo admitirse solamente á este exercicio á viudas ó casadas, deberán presentar las primeras certificacion de hallarse en aquel estado, y las segundas licencia por escrito de sus maridos, ademas de la fé de bautismo, y de su buena vida y costumbres dada por el Párroco, informacion de limpieza de sangre, y de práctica de tres años con Cirujano ó Partera aprobada, que se ha de recibir en las mismas circunstancias que las de los Sangradores; pues el estudio que han de hacer las que se dediquen á este arte, segun se ha prevenido en el art. 11 del cap. VIII, se entiende solamente con las que residieren en los pueblos donde hubiere establecidos Colegios Reales de Cirugía, disponiendo la Junta superior gubernativa que se publique un tratado que comprehenda toda la instruccion que se requiere en estas mugeres Parteras, cuyo exámen sola y únicamente podrá executarse fuera de los Reales Colegios por comision que dará la misma Junta á Profesores de Cirugía de su confianza, y en los parages que tuviese por conveniente, para evitar á las interesadas un viage largo impropio de su sexô.

A cada uno de los referidos exámenes asistirán por turno tres Catedráticos, preguntando el espacio respectivamente prevenido cada uno; y cuidarán de no repetir las preguntas que hayan hecho sus compañeros. Concluido el examen se saldrá el pretendiente, y se pasará á la votacion por medio de bolas blancas y negras, que echarán en una caxita los Exâminadores, empezando por el mas antiguo: las blancas serán de aprobacion, y las negras de reprobacion.

11.

Hecha la votacion en la forma expresada, se sacarán las bolas que hubiere en la caxita por el Secretario, y siendo mayor el número de las blancas, quedará aprobado el pretendiente, y reprobado si lo fuese de las negras; lo qual respectivamente anotará en seguida el Secretario en el libro maestro de exámenes que debe tener á su cargo, expresando el nombre, apellido, edad, pueblo y diócesis del exâminado, cuya nota rubricarán los Catedráticos exâminadores, que se expresarán al márgen de la acta, así como el día en que se tuviese, y lo refrendará el mismo Secretario con su media firma para la debida formalidad y autenticidad. Y sea qual fuere el resultado de la votacion, se hará saber inmediatamente despues al interesado por medio del Portero.

12.

Tambien pondrá y rubricará el Secretario en el propio acto las notas de aprobacion y reprobacion de los exâminados en las carpetas de sus respectivos expedientes, á fin de que en todo tiempo consten y queden conformes al libro de exámenes.

13.

Los que fueren reprobados en un exâmen no pasarán á otro hasta que obtuvieren la aprobacion del precedente, para cuya admision se les señalará un término perentorio y proporcionado á fin de que puedan adquirir la instruccion que les faltare; pero si saliesen reprobados tres veces de un mismo exâmen, perderán absolutamente el derecho de volver á repetirlo, y excluidos para siempre de exercer la Cirugía.

14.

Luego que el exâminando haya sido aprobado en todos los actos se le recibirán los juramentos acostumbrados: y para que en estos se guarde la uniformidad que corresponde en todos los Colegios les remitirá la Real Junta superior gubernativa exemplares de la fórmula que deben observar, teniendo presente que los Licenciados igual-

mente que los Bachilleres, deben prestar, ademas de los juramentos ordinarios, los que previene el Santo Concilio de Constancia, segun tengo mandado: y concluidos se pasará á hacerles la investidura de las insignias de tales Licenciados, que consistirá en capirote ó muceta, y bonete de color morado con forro amarillo.

15.

Inmediatamente que los Profesores aprobados hayan prestado los juramentos prevenidos en el artículo anterior, extenderá el Secretario los avisos correspondientes, y firmados con firma entera por los Exâminadores, y refrendados por el mismo Secretario, los remitirá este sin pérdida de tiempo al de la Junta superior gubernativa para que se despachen los títulos correspondientes, que se remitirán al mismo Secretario, á fin de que los entregue á los interesados, quienes deberán tomar un exemplar impreso de esta Ordenanza, para que se hallen enterados de las facultades, prerogativas y exênciones que les tengo concedidas.

16.

Antes de entrar á exâmen deberán consignar los pretendientes sus respectivos depósitos en manos del Secretario; á saber, los Cirujanos latinos y romancistas á razon de dos mil y quinientos reales vellon cada uno, de dos mil los Sangradores, y de ochocientos las Matronas ó Parteras: y así estas como aquellos perderán el derecho á dichos depósitos, y no podrán reclamarlos por ningun motivo, siempre que se haya verificado haber entrado alguna vez á exâmen, salgan ó no aprobados, ni tampoco sus herederos tendrán derecho á los referidos depósitos, aunque el reprobado fallezca ántes de repetir el exâmen de reprobacion, en conformidad de lo prevenido en la ley 7, tit. 16, lib. 3 de la Recopilacion.

17.

De estos depósitos se extraerán para cada uno de los Exâminadores á razon de veinte reales de vellon por cada exâmen á que asistan, y diez reales para el Secretario, que percibirá quando no le toque el turno de exâminar; pero ni los Exâminadores, ni el Secretario como tal, tendrán las expresadas ni otras propinas por los exámenes que repitan á los que salieren reprobados, ni á estos se les exigirá de consiguiente cantidad alguna por esta razon mas que el depósito que deben haber consignado para entrar por primera vez á exâmen, segun queda dispuesto en el artículo anterior. El Secretario custodiará separadamente dichas propinas para distribuirlas por trimestres, semestres, ó segun mejor conviniere, entre los Catedráticos á proporcion de los exámenes

á que hubiesen concurrido ; en la inteligencia de que sea qual fuere el motivo por el qual dexasen de asistir á los exámenes, no tendrán derecho á las propinas los que no asistiesen , tóqueles ó no el turno de exâminar. Y mando que quanto se previene en este artículo se entienda y tenga igualmente su efecto en el Colegio de San Carlos ; y que desde la publicacion de esta Ordenanza cese á sus Catedráticos la gratificacion de los tres mil reales anuales que se les concedió en tiempo de la reunion.

18.

Aunque el Vice-Director podrá asistir y presidir todos los actos de exámenes, solo quando le tocara concurrir por su turno como Exâminador tendrá voto en ellos , y percibirá las propinas segun se expresa en el artículo precedente ; pero ningun otro Catedrático , ni otra persona alguna podrá entrar en la Sala de exámenes mientras estos se executen, sino solamente los Exâminadores que esten de turno, con el Secretario, ninguno de los quales saldrá tampoco de la Sala durante el acto del exâmen , pues aunque hubiesen hecho las preguntas por el órden que queda establecido , corresponde que oigan las de sus compañeros , y la solucion que diere él exâminando , para poder formar un juicio cabal de la instruccion ó ineptud de este ; todo lo qual debe presenciar el Secretario para extender la acta conveniente.

19.

No obstante lo prevenido en esta Ordenanza acerca de los estudios que deben tener los que hubieren de exercer la Cirugía , es mi voluntad que de los que actualmente estén dedicados á esta Facultad se admita para exámenes de Cirujanos, con las circunstancias que se exigian ántes de la Real Cédula de doce de Mayo de mil setecientos noventa y siete, á los que se presenten en el término de un año contado desde la publicacion de esta Ordenanza, acreditando dichas circunstancias con los documentos de costumbre ; y que pasado dicho término no sea admitido ningun pretendiente por pretexto alguno , sino única y exclusivamente los que tuviesen los estudios que se previenen en esta Ordenanza , cuyo objeto es el de crear Cirujanos instruidos á beneficio del Estado.

CAPITULO XVII.

Del grado de Doctor en Cirugía.

ARTICULO I.

Teniendo resuelto que la Cirugía por su noble é interesante ob-

jeto sea considerada como Facultad mayor, é igual absolutamente en todo á la Medicina, corroboro y apruebo de nuevo que se continúen confiriendo los grados de Doctor á todos los que tuviesen previamente los de Licenciados en Cirugía, segun tube á bien concederlo en la Ordenanza del Real Colegio de Barcelona, aprobada por Mí en veinte de Julio de mil setecientos noventa y cinco; y que los que se hallan adornados, ó tomaren el grado de Doctores en esta Facultad, gocen de los mismos privilegios, honores, exênciones y prerogativas que por leyes del Reyno estan concedidas á los Doctores de las demas Facultades mayores por las Universidades de Salamanca, Valladolid, Alcalá y demas de mis dominios, alternando señaladamente con los Doctores en Medicina por antigüedad de grado en todos los actos literarios de qualquier Colegio, Cuerpo ó Universidad, y en las consultas públicas y privadas á que concurrieren graduados de ámbas Facultades de Medicina y Cirugía.

2.

El Cirujano latino que desee obtener el grado de Doctor en su Facultad podrá recibirle en qualquiera de mis Colegios de Cirugía, para lo qual deberá presentar la correspondiente solicitud acompañada del título original de Licenciado en Cirugía al respectivo Vice-Director, que la pasará á informe del Secretario del Colegio, el qual le pondrá á continuacion, devolviéndola al mismo Vice-Director, quien pondrá el decreto de admision del pretendiente al grado, resultando ser legitimo el título de Licenciado.

3.

El Pretendiente recogerá el memorial con el decreto, si este fuese para que se le admita al grado, y reservándose el título de Licenciado, le entregará al Secretario con el depósito de mil y quinientos reales de vellon (en que se comprehenden los gastos de vitela, sello, escritura, cintas &c.); y ademas antes de empezarse el acto la cantidad que sumen las propinas que deben darse á los Doctores concurrentes á él, á razon de diez reales de vellon por cada uno, veinte para el Vice-Director, é igual cantidad para el Padrino, y para el Secretario.

4.

Señalará el Vice-Director el dia en que deba celebrarse el acto, y el Laureando elegirá á un Doctor para que le sirva de Padrino, que lo será siempre uno de los Catedráticos del Colegio: y podrán asistir todos los Doctores en Cirugía que quisieren con sus insignias Doctorales, ocupando indistintamente el asiento por el órden de su antigüe-

dad de grado; pero presidiendo siempre estos actos el Vice-Director del Colegio, ó el Catedrático que hiciere sus veces.

5.

Este ejercicio consistirá en una disertacion latina que habrá compuesto el Laureando sobre un punto de la Facultad, elegido á su arbitrio de los Aforismos de Hipócrates, y recitará de memoria en la Cátedra, en la qual se colocará con las insignias de Licenciado á la izquierda del Padrino. Este, despues de concluida la disertacion, pronunciará un breve discurso, tambien en idioma latino, en honor del Laureando, á quien despues de prestados los juramentos se adornará con las insignias de Doctor en Cirugía, cuya borla será de seda morada, interpolada con hilos de oro ó de seda amarilla; y se dará fin al acto con las demas ceremonias de costumbre.

6.

El Secretario extenderá en el libro de grados el acta correspondiente, que firmará el Vice-Director, y refrendará el mismo, expresando los Doctores que hubiesen concurrido, á quienes despues de concluido el acto distribuirá las propinas indicadas en el artíc. 3, dando aviso de todo al de la Real Junta superior gubernativa en la forma acostumbrada, para que se expida el diploma correspondiente, y se le remita para entregarle al interesado.

7.

Los Doctores en Cirugía que hubiesen estudiado esta Facultad en mis Reales Colegios, y despues de obtenido el título de Licenciados en ella la hubiesen exercido por tiempo de diez años, podrán revalidarse de Médicos en donde corresponda, con tal que previamente hayan estudiado los dos años de Medicina práctica que está mandado, presentando en los parages señalados para los exámenes de Médicos certificacion competente en que lo acrediten, y un testimonio del Colegio donde hubieren obtenido los títulos de Doctor y de Licenciado en Cirugía, con expresion de las fechas en que se les confirieron, y de que presentaron para ello la fé de bautismo é informaciones que se requieren para la revalida en estas Facultades, y consignando el depósito que está prevenido, sin que se les exijan otros documentos, no obstante lo resuelto por Real orden de doce de Noviembre del año próximo pasado.

CAPITULO XVIII.

Penas de los que exerzan la Cirugía sin título, prerogativas, facultades y exenciones de los Cirujanos aprobados, y de los Sangradores y Parteras.

ARTICULO I.

No siendo justo que persona alguna, de qualquier clase ó profesion que sea, exerza la Cirugía sin que con documento legítimo acredite tener la instruccion é idoneidad necesarias, mando que en ninguno de los pueblos de mis dominios se permita el exercicio de esta Facultad á quien no presente ante las Justicias respectivas el título correspondiente (que deberá registrarse en los libros de Ayuntamiento, como está mandado por Real Cédula de veinte y uno de Noviembre de mil setecientos treinta y siete) despachado por mi Real Junta superior gubernativa de Cirugía.

2.

Sin embargo los que en la actualidad se hallaren aprobados de Cirujanos latinos y romancistas por Cuerpos autorizados hasta aquí para exâminar y expedirles sus títulos continuarán con las facultades y privilegios que en ellos tengan concedidas; pero prohibo absolutamente, y baxo las penas que tuviere á bien imponer á los transgresores contra mi soberana voluntad en esta parte, que Cuerpo alguno, Colegio ó Tribunal en mis dominios exâmine ni expida títulos de aquí adelante de la Cirugía ó de alguna de sus partes; pues desde ahora en lo sucesivo los exámenes se han de hacer exclusivamente en mis Reales Colegios de Cirugía que estan ó estuvieren, así en lo escolástico, como en lo económico, baxo la direccion de mi Real Junta superior gubernativa en el concepto y calidad de Subdelegados de esta, la qual deberá expedir privativamente todos los títulos y diplomas de su Facultad.

3.

En las Leyes del Reyno y en varios Reales Decretos estan prescriptas las penas que deben imponer las Justicias á los que sin el competente título exercieren la Cirugía, y señaladamente en mi Real Cédula expedida á consulta del mi Consejo en doce de Mayo de mil setecientos noventa y siete. Conforme, pues, á lo dispuesto en ella mando, que los transgresores en esta parte sufran por la primera vez la multa de cincuenta ducados; doble por la segunda, con destierro del pueblo de su residencia, de Madrid y Sitios Reales diez leguas.

en contorno ; y que si incurrieren tercera vez , se les exija la multa de doscientos ducados, destinándolos á uno de los presidios de Africa ó América.

4.

El interes de la salud pública, la equidad y el buen orden exigen que los intrusos en la Cirugía sean castigados executivamente, para evitar los gravísimos daños que causan á la humanidad los que exercen tan importante Facultad sin la instruccion y aprobacion competentes , y el perjuicio que irrogan á los legítimos Profesores, usúrpandoles su privativo derecho : en consecuencia quiero y mando que quando las Justicias tuvieren noticia, ya de oficio , ó ya á requerimiento de parte, de alguna persona que exerce la Cirugía sin tener el título necesario, la aprehenda, é inmediatamente, cerciorándose de los hechos sin sujetar la prueba á forma de juicio , por ser comunmente semejantes excesos de notoriedad pública, impongan al transgresor ó transgresores las penas establecidas en el articulo anterior.

5.

Si las Justicias, aunque no es de esperar de su zelo por el bien público, olvidadas de sus mas sagradas obligaciones permitiesen ó disimulasen estos excesos, los querellantes darán parte á la Junta superior gubernativa, la qual en consecuencia expedirá (como deberá executar de oficio siempre que tuviese noticia de algun intruso) á las mismas Justicias los exhortos necesarios para el cumplimiento de lo que queda prevenido; pero en el caso de que esta diligencia no produxese el efecto que corresponde, me lo hará presente por mi Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, para que en su vista resuelva Yo que se impongan las penas convenientes, así á los intrusos, como á las Justicias que los disimulasen ó protegiesen.

6.

Para que mis Reales benéficas intenciones tengan todo el efecto que conviene á la salud de mis pueblos, encargo al mi Consejo cuide con el mayor esmero y vigilancia que se cumpla y execute quanto dexo dispuesto en esta parte, dando las órdenes mas eficaces y terminantes para la imposicion y execucion de las penas que quedan expresadas, para cortar de raiz los continuos males que acarrea la tolerancia de los curanderos, é intrusos en el exercicio de la Cirugía.

7.

Así como no deben establecerse en los pueblos para exercer esta Facultad sino los que tuvieren el título correspondiente, tampoco po-

drán elegirlos para sus Cirujanos á los que careciesen de esta indispensable circunstancia los Hospitales, Cabildos, Ayuntamientos ni otros qualesquiera Cuerpos que tuviesen plazas asaliaradas de esta clase; y en el caso (aunque no es de esperar) que lo hiciesen, quebrantando esta mi Real determinacion, anulo y derogo desde ahora tales nombramientos, y mando á mi Real Junta superior gubernativa que me lo represente, para que Yo disponga la separacion de los sugetos nombrados, y tome las demas providencias conducentes á evitar en lo sucesivo semejantes abusos contrarios á las leyes y á la salud de mis vasallos. Y mando que las mismas Justicias, cada una en su respectivo distrito, quando se verifique el fallecimiento de alguna de las personas que tuvieren qualquiera de los títulos de revalida que se expresan en esta Ordenanza, los recoja inmediatamente, y los remita á la Junta superior gubernativa para su cancelacion, á fin de precaver el abuso punible que muchos han hecho de títulos expedidos á otros sugetos, que se los han adoptado por medios siempre repobables, castigando executivamente á los que se los retuvieren con las penas establecidas en el art. 3.

8.

Siendo justo que se premien con distincion los Facultativos de mayor graduacion, atendiendo á su mas larga carrera literaria, quiero que desde hoy en adelante sean preferidos para las plazas de Cirujanos dotadas por mi Real Erario, por fondos particulares mios, ó que esten baxo mi soberana proteccion, los Licenciados en Cirugía á los Cirujanos romancistas en igualdad de circunstancias de tiempo, de buena y acertada práctica en la Facultad, y de mérito respectivo para los destinos que se consultaren; y que lo sean en los propios términos para las plazas de Cirujanos titulares de los Hospitales, Cabildos, Ayuntamientos, Pueblos, y otros qualesquiera Cuerpos.

9.

Los Cirujanos latinos aprobados con título de mi Real Junta superior gubernativa estarán autorizados para exercer todas las partes y operaciones de la Cirugía, y podrán prescribir todos los medicamentos, tanto externos, como internos, que juzgasen convenientes para la curacion radical de las enfermedades mixtas que sean producto ó causa de las internas ó externas.

10.

Teniendo como tengo declaradas iguales las Facultades de Medicina y Cirugía, por consecuencia ordeno y mando que en todas las consultas, ya públicas ó ya privadas que tuviesen Médicos y Cirujanos latinos, se precedan mutuamente por el orden de antigüedad de

(1067)
grado de revalida: por manera que presidirá el Médico si su título de revalida fuese mas antiguo, y el Cirujano latino si lo fuere el de este,

11.

Los Cirujanos latinos, como Licenciados en Facultad mayor, disfrutarán los mismos privilegios, honores, exenciones y prerogativas que por Leyes del Reyno estan concedidas á los Abogados y Médicos, y de que gozan los Licenciados en las demas Facultades mayores por qualquiera de las Universidades de mis dominios.

12.

Los Cirujanos romancistas que se hallaren estudiando y estudiaren en adelante en los Colegios con arreglo al plan de enseñanza que se dispone en esta Ordenanza, no solo podrán prescribir y aplicar por sí los medicamentos externos, sino tambien los internos que juzgaren convenientes para la curacion de las enfermedades puramente quirúrgicas, ó de afecto externo, respecto de que se instruyen y han de instruir metódicamente en quanto conduzca á que puedan executar lo oportuna- mente con el conocimiento y felices sucesos que se requieren en be- neficio de la salud pública: igualmente estarán autorizados para dispo- ner y executar en las mismas enfermedades externas todas las opera- ciones, inclusa la sangría, que conviniesen para la curacion de los en- fermos; pero no podrán recetar por interno en las enfermedades mix- tas, ni en las puramente internas, que pertenecen privativamente las primeras al tratamiento de los Cirujanos latinos, y las segundas al de los Médicos, baxo las penas, que les impondrán las Justicias respecti- vas, en que incurren los que se introducen á exercer la Cirugía sin tí- tulo. En el que se expida á los Cirujanos con dichas circunstancias se expresarán estas facultades que he tenido por conveniente dispensarles,

13.

Estos Cirujanos romancistas serán presididos en las consultas y otros actos públicos y privados correspondientes á la Facultad por los Cirujanos latinos, y por los Médicos, aunque la aprobacion de estos y aquellos sea posterior á la de los Cirujanos romancistas; pero en las juntas facultativas que tengan los de una misma clase se precederán por el orden de antigüedad de su respectiva aprobacion.

14.

Para que estos Profesores puedan atender continuamente y sin in- terrupcion al estudio y práctica de su Facultad, en que está interesado el bien público, es mi voluntad que consiguiente á la ley 7, tit., 4, lib, 6, de la Recopilacion, sean exentos de las cargas concegiles y per-

sonales, y de entrar en quintas y levadas en los Pueblos donde se hallasen establecidos con el objeto de ejercer su profesion : y atendiendo á la excelencia y utilidad de esta , que redundará en beneficio de los mismos Pueblos , sus Justicias y Ayuntamientos les guarden y hagan guardar la consideracion debida, y el decoro correspondiente al noble ministerio que exercen.

15.

Como en muchos Pueblos se hallan varios sujetos que habiendo estudiado la Cirugía ó parte de ella, la exercen sin el correspondiente título, que muchos no habrán podido obtener por falta de proporciones, ó por achaques habituales que les habrán imposibilitado de presentarse á exámen en la Corte; es mi voluntad , usando de conmisericordia con esta clase de transgresores, concederles la gracia de que sean admitidos á un exámen de práctica en qualquiera de mis Reales Colegios, siempre que presenten , además de la informacion de limpieza de sangre, y fe de bautismo, certificaciones de los Ayuntamientos de los Pueblos de su residencia , en que se acredite haber exercido con aceptacion y buen nombre la Cirugía en ellos por espacio de veinte años por lo ménos ; cuyo término podrá moderar la Junta superior gubernativa , si en el pretendiente concurren tales circunstancias que le hiciesen digno de alguna gracia.

16.

Este exámen de práctica será en todo igual al segundo que se previene para los Cirujanos romancistas; y haciendo el mismo depósito que estos, si saliesen aprobados, les expedirá la Junta superior gubernativa el correspondiente título : pero si abusando de esta particular gracia dichos intrusos , no se presentaren á exámen en el preciso y perentorio término de un año contado desde la publicacion de esta Ordenanza, y continuasen en el ejercicio de la Cirugía, serán castigados y perseguidos aun con mas severidad y execucion, si es posible , que los transgresores que no se hallen en igual caso, por su temeridad en quebrantar las leyes, quando se les proporciona un medio tan suave como equitativo para ganar su subsistencia sin faltar á ellas, y disfrutar al mismo tiempo de las prerogativas y distinciones que estan concedidas á los Cirujanos aprobados.

17.

Todos los Profesores de Cirugía, á quienes mi Real Junta superior gubernativa hubiese despachado ó expidiere los títulos correspondientes, tendrán libertad de establecerse en qualquiera Ciudad , Villa ó Lugar de mis dominios para ejercer su profesion sin sujetarse á nuevos

exámenes , no obstante qualesquiera privilegios ó costumbre que hubiere en contrario en los Colegios , Cuerpos ó Ciudades de estos Reynos , con tal que sean de la graduacion que exijan sus estatutos ; pero no disfrutarán ni tendrán parte en las utilidades ó arbitrios distintos del exercicio de la Facultad de que estuviesen en posesion dichos Colegios ó Comunidades , á ménos que se agregasen á ellos , en cuyo caso deberán sujetarse á lo dispuesto en sus Constituciones, excepto á ser examinados de nuevo, porque esto es contrario á la exclusiva facultad que para ello tienen mis Reales Colegios de Cirugía, y á la autoridad privativa que he concedido á mi Real Junta de dar las licencias necesarias para el exercicio de la Cirugía.

18.

Siendo la Cirugía una Facultad para cuyo exâcto desempeño se requiere un continuo estudio, y no siendo compatible con las tareas literarias y trabajos mentales el exercicio mecánico por la asiduidad que aquellos requieren, y la distraccion que este ocasiona; mando que ningun Cirujano de los que se aprobasen con los estudios prescritos en esta Ordenanza pueda tener tienda de barbería, ni afeytar, porque este exercicio les apartaria del escrupuloso cuidado que deben tener con los enfermos , y del continuo estudio que deben hacer para procurarles el alivio correspondiente. Pero esta prohibicion , que es y debe ser absoluta para los Cirujanos de las circunstancias expresadas , no se entiende con los que en la actualidad estan en posesion de dicho exercicio, los quales podrán, si quisieren, continuar en él.

19.

Teniendo resuelto que las Facultades de Medicina, Cirugía y Farmacia se gobiernen con absoluta independencía y separacion unas de otras, por ser en todo iguales, y con iguales exênciones y privilegios sus respectivos Profesores, cuya declaracion, que tengo hecha en mi Real Cédula de veinte y ocho de Setiembre de mil ochocientos y uno , motu proprio ratifico y corroboro de nuevo, para que subsista en toda su fuerza y vigor ; es mi voluntad que los Colegios ó Comunidades expresadas , que en la actualidad estuviesen unidos con Médicos ó Boticarios , se separen y dividan desde luego , entendiéndose y formando Cuerpo, Colegio ó Comunidad por sí solos los Cirujanos , con absoluta independencía y separacion de los Médicos y de los Boticarios , y con sola la precisa subordinacion en lo facultativo á mi Real Junta superior gubernativa de Cirugía, así como la han de tener y guardar en los propios términos de todos los Cirujanos en mis Dominios , como que la tengo declarada cabeza y gefe de la Cirugía, y de los Cuerpos quirúrgicos de todo el Reyno, sin exceptuar ninguno.

A fin de que tenga su puntual y pronto cumplimiento lo que de-
xo dispuesto en el artículo anterior , disuelvo, caso , anulo y derogo
todos los Colegios, Cuerpos ó Comunidades establecidos en quales-
quiera Pueblos , sin excepcion alguna , que se compongan de los tres
ó de dos ramos de la Facultad , y doy por nulos y de ningun valor
todos los acuerdos , actas ó resoluciones que tomaren despues de la
publicacion de estas Ordenanzas , y mando que los Cirujanos solos ,
y separados de las otras dos clases de Profesores , y de cada una de
ellas , formen desde luego Colegio , Cuerpo ó Comunidad donde aho-
ra los hubiere.

21.

Los Sangradores , que he resuelto continúen por ahora siendo
aprobados , y teniendo el título correspondiente de la Junta su-
perior gubernativa , podrán establecerse para exercer su arte en
qualquiera Pueblo de mis dominios , excepto en aquellos donde hu-
biere Colegios ó Comunidades de Cirujanos , cuyas constituciones pe-
culiars no los permitieren : sus facultades se limitarán á sangrar ,
sacar dientes y muelas , aplicar sanguijuelas y vexigatorios , poner
ventosas y sajarlas ; pero nada de esto podrán executar sin disposi-
cion de Cirujano ó Médico aprobado respectivamente en los ca-
sos que corresponden á cada uno : y solo estarán autorizados para
sangrar y sacar dientes y muelas sin disposicion de dichos Profe-
sores en los casos violentos y de absoluta necesidad ; imponiéndose
á los que contravinieren las penas y multas establecidas en el
artículo 3 de este capítulo. Y asi como incurrirán en estas mismas
multas y penas los que exerciesen el arte de Sangrador sin título
competente , del propio modo serán castigados los Sangradores que
se propasaren á exercer la Cirugía , ó admitiesen plazas en los Pue-
blos , que por ningun pretexto las proveerán en ellos ó en otros
destinos en calidad de Cirujanos , cuyos títulos podrán obtener con-
forme á lo que se ha prescrito en los artículos 15 y 16 de este
capítulo , completando el deposito que se previene sobre el que hu-
bieren consignado para Sangradores.

22.

El árte de Parteras ó Matronas solo podrán exercerle aquellas
mugeres que con las circunstancias que se han expresado en estas
Ordenanzas sufrieren el exámen que se previene , y obtuvieren el
título respectivo , en el qual se expresarán las facultades que se les
conceden ; en la inteligencia de que no podrán por sí hacer operacion

alguna, ni disponer ó recetar medicamentos de ninguna clase , debiendo llamar en los partos laboriosos y difíciles á un Cirujano aprobado, para que disponga lo que juzgase conveniente. Las que se excedieren de los límites prefixados, ó las que no teniendo título ejerciesen el arte obstetricia , estarán sujetas á las mismas multas y penas que se imponen á los intrusos en la Cirugía , excepto la extracción del Reyno. Y declaro que no se han de dar otros títulos para ejercer la Cirugía , ó alguna de sus partes , mas que los que quedan expresados ; pues los Cirujanos latinos y romancistas podrán ejercer el todo y qualquier parte de esta Facultad , segun queda establecido , y los Sangradores y Parteras los ramos expresados solamente con las limitaciones prevenidas.

23.

Si algun Profesor de Cirugía ó de alguno de sus ramos ejerciese el todo ó parte de ella respectivamente sin el decoro y honor correspondiente, ó por haber abandonado su estudio y aplicación, á ilustrarse cada vez mas en su profesion , la practicare sin el buen efecto que el público tiene derecho de exigir ; la Junta superior gubernativa tendrá facultad de suspender á los que se les comprobare qualquiera de dichos defectos, hasta que los unos hubiesen enmendado su conducta, y probasen los otros su idoneidad , mediante nuevos exámenes, á arbitrio de la referida Junta , que se les harán en donde esta tuviere por conveniente.

24.

Para precaver los repetidos daños y perjuicios que ocasionan á la salud pública muchos curanderos y charlatanes que con transgresion de las leyes elaboran, venden y curan con diversos remedios, baxo el colorido de específicos y secretos, con que alucinan al vulgo, con grave detrimento suyo; mando que ninguna persona sin el título de aprobacion competente pueda aplicar semejantes remedios ; y que el que presumiese tener algun específico ó secreto para la curacion de enfermedades quirúrgicas, le manifieste y su composicion á la Real Junta superior gubernativa en los términos que sea de costumbre en estos casos, para que, examinándole , y aprobando la utilidad ó perjuicio de su uso , lo adopte ó proscriba ; en el concepto de que sin su aprobacion ó licencia no podrá aplicarse ni elaborarse , debiendo hacerse esto último y venderse por Profesor de Farmacia. A los que en todo ó en parte contravinieren á lo que aquí se dispone les impondrá la expresada Junta de Cirugía las multas y penas , que se exigirán y ejecutarán por las Justicias baxo cuya jurisdiccion estuvieren los transgresores segun se previene en el articulo 3 de este capítulo.

25.

De las multas pecuniarias que se exigiesen á los transgresores se harán tres partes, una para mi Real Cámara, otra para el Juez que la exigiere, y la tercera se aplicará al fondo comun de la Cirugía, entregándose en el Colegio mas inmediato á la residencia del Juez por quien se hicieren estas exâcciones.

26.

Respecto de que por leyes del Reyno las Justicias deben cuidar, cada una en su respectivo distrito y jurisdiccion, que ninguna persona exerza la Facultad de Cirugía sin la aprobacion y licencia correspondiente, y castigar á los transgresores con las penas que se han expresado; y atendiendo á la ninguna necesidad que por consiguiente hay de los Tenientes que la Junta superior gubernativa nombrada en el Principado de Cataluña; vengo en anular estos empleos, y derogar las facultades y prerrogativas que les estaban concedidas, pues siendo su principal encargo el requerir á las Justicias para que castigue á los intrusos en el exercicio de la Cirugía, esto mismo puede hacerlo qualquier Profesor ó particular de los mismos Pueblos en resguardo de la salud pública y observancia de las leyes, guardando el orden prevenido en los artículos 4 y 5 de este capítulo, en caso de que las Justicias se desentendiesen de las quejas que las representaren.

CAPITULO XIX.

De las impresiones.

ARTICULO I.

Las obras facultativas que quieran dar al público los Reales Colegios de Cirugía, despues de arregladas, segun se ha prevenido en esta Ordenanza, se remitirán certificadas por el Secretario á mi Real Junta superior gubernativa, para que, aprobadas por esta, el Consejo ó Juez de Imprentas den licencia correspondiente para su impresion, que se costeará del fondo de la Cirugía, á cuyo favor quedará el producto de su venta.

2.

Dichos Colegios, que tendrán respectivamente el privilegio exclusivo de imprimir sus obras, remitirán un exemplar de ellas á cada uno de los individuos de la Real Junta, y se pondrán otro en

las Bibliotecas de los mismos Colegios , dándose tambien exemplares á los Catedráticos de él que hiciese la impresion.

3.

Siempre que alguno de los Profesores de estos Colegios quiera imprimir obra suya particular , y no tuviere caudal suficiente para ello , lo representará á la Junta superior gubernativa , que dispondrá se supla el coste de la impresion del fondo de la Cirugía , con tal que , despues de oido el dictámen del Colegio del qual fuere Catedrático el autor , resulte ser la obra útil , y baxo de la precisa condicion de que el reintegro de la cantidad adelantada se ha de verificar reteniéndole una tercera parte de su sueldo desde el mes siguiente al en que se verifique el desembolso hasta que quede satisfecho el fondo. La obra se dexará desde luego al arbitrio y disposicion del autor para su venta.

4.

A fin de evitar que se publiquen obras inútiles sobre la Facultad de Cirugía , ordeno que todas las que quisieren dar á luz , tanto los Profesores de los Colegios , como los particulares , se han de presentar al exámen de la Real Junta superior gubernativa ; la qual , oyendo si lo tuviere por conveniente el parecer de qualquiera de los Colegios , ó de alguno ó algunos de sus Profesores , las aprueba , y con esta circunstancia puedan imprimirse , dando el Consejo ó Jueces de Imprentas la licencia competente para ello , y sin cuyo previo requisito no podrán dispensarlas.

Estas Ordenanzas las digió al Consejo de mi Real Real órden D. Josef Antonio Caballero , mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia , para que dispusiera lo correspondiente á su cumplimiento ; y publicada en él , lo acordó así en diez y ocho de Abril próximo , y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual , y para que dicha mi Real resolucion tenga su debido y puntual cumplimiento , derogo y anulo todas las leyes , pragmáticas , decretos , ordenanzas y reglamentos expedidos hasta aquí , que en todo ó en parte se opongan á lo que queda prevenido en estas Ordenanzas ; pues es mi voluntad que en el régimen escolástico y económico de la Cirugía se guarde y execute á la letra , y sin interpretacion alguna en contrario , lo que en ellas dexo dispuesto ; y que mi Real Junta superior gubernativa de Cirugía entienda sola y exclusivamente en todo lo literario y gubernativo de su Facultad , con absoluta y total independenciam de todo otro Tribunal , Junta ó Cuerpo literario : y señaladamente inhiho de todo conocimiento en asuntos anexos á la Cirugía y sus Profesores , tanto en la parte

literaria, como en la gubernativa y económica, á la Junta superior gubernativa de Medicina, y á la de Farmacia, y á todas y á cada una de las Universidades de mis dominios. Y en su consecuencia os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais las Ordenanzas que van insertas, formadas para el régimen literario y económico de la Cirugía, y para el gobierno de su Facultad en todo el Reyno; y las guardéis, cumplais y executeis puntual y rigurosamente en la parte que os corresponda, sin permitir se contravenga en manera alguna á lo que en ellas y cada uno de sus capítulos se previene: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á seis de Mayo de mil ochocientos y quatro. YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mando. = El Conde de Montarco. = D. Antonio Ignacio de Cortavarría. = El Marques de Fuerte Hija. = D. Bartolomé de Rada y Santander. = D. Josef Marquina Galindo. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Julio 14 de 1804.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

El Excelentísimo Señor Conde de Montarco Gobernador del Consejo , me ha dirigido con fecha de 16 de Julio último la Real orden siguiente.

»Con fecha de 1.º de este mes me ha comunicado el Señor D. Josef Antonio Caballero la Real Orden siguiente :

»Excelentísimo Señor : He dado cuenta al Rey de lo que V. E. expone en su papel de 22 del pasado acerca de los medios que considera mas á proposito para el mejor cumplimiento de la Real Cédula de 25 de Marzo último , que trata de la salida de esta Villa de las personas que no deben residir en ella ; y conformándose S. M. con el parecer de V. E. ha resuelto , que á excepcion de los arrieros , carruageros , trágneros , y demas personas ocupadas constantemente en el trafico y surtimiento de la misma , y conocidas por tales , de que habla el cap. 14 de dicha Real Cédula , y con exclusion tambien de los Militares , quienes , supuesto no pueden venir á la Corte sin licencia de S. M. y pasaporte de los Capitanes Generales , cumplirán con presentarse al de Castilla la nueva , que dará á V. E. noticia competente de ello ; las restantes sean quienes fueren no puedan venir á la Corte , sin que al entrar por sus puertas entreguen en ellas el correspondiente pasaporte de la Justicia del Pueblo de donde vengán , comprensivo de sus señas personales , edad , oficio , estado , destino y objeto de su viage : que estos pasaportes que serán impresos para obviar fraudes , los dexen á los Dependientes del Resguardo por ahora , y hasta que se organice como corresponde la policia , fiándola á sugetos que cuiden unica y privativamente de este asunto ; y que al tiempo de dexarlos se les dé un villete para su resguardo , con el qual deban ellos presentarse en seguida á los Alcaldes de Quartel , segun lo mandado en la referida Real Cédula , á quienes deberán remitir los pasaportes sin dilacion dichos Dependientes : y quiere S. M. que toda persona que no pueda justificar con el villete haber cumplido con esto , pueda ser arrestada ó castigada segun fuere correspondiente , porque si se le extraviase deberá acudir al Alcalde de su Quartel , quien le dará otra semejante , castigando con todo rigor á los falsificadores de estos

villetes como infractores de la fé pública; y tambien á las Justicias que faltaren á la verdad en los que dieren, ó que reusaren darlos sin justo motivo; en cuyo caso recurrirán los interesados al Presidente del Tribunal territorial, que decidirá el asunto gubernativamente precedidos los informes oportunos, obligando á la Justicia á la indemnizacion de los perjuicios que se les hayan causado por su malicia ó culpa: comunicando V. E. esta Real Resolucion á los Presidentes de todos los Tribunales del Reyno para que la circulen á las Justicias de sus respectivos territorios, prefixando el dia en que ha de empezar á observarse en Madrid."

La traslado á V. S. para su inteligencia y puntual cumplimiento, y á fin de que este sea uniforme, dispondrá V. S. que á la mayor brevedad se imprima un número suficiente de pasaportes con las precauciones mas oportunas para que no se falsifiquen, de los quales repartirá á las Justicias de los Pueblos del distrito de ese Tribunal donde no los haya impresos la cantidad que pidan, enviando al efecto la que sea necesaria á todas las Capitales de Partido para que puedan recogerlos allí con mas comodidad, anotándola con la debida distincion en los libros que á este fin deberán formarse por Provincias ó por otro orden mas claro y metódico, y las mismas Justicias al tiempo de recibirlos pagarán el legitimo importe de su costo, reintegrándose de los caudales públicos, porque los pasaportes han de darse y extenderse gratuitamente, quedando responsables éstas si se abusase de una medida que se dirige al bien general, sobre cuyo punto las hará V. S. las prevenciones mas estrechas. Tambien cuidará V. S. de remitirme algunos exemplares de los citados pasaportes luego que estén corrientes, y advertirá desde luego á dichas Justicias publiquen inmediatamente en sus Pueblos respectivos por medio del correspondiente Edicto, que en virtud de las facultades que se me conceden por la Real Orden expresada he tenido á bien señalar el dia 1.º de Octubre para que desde entónces se empiecen á observar las formalidades prescriptas en ella, sin las quales nadie podrá entrar en la Corte; pero presentándose con el pasaporte insinuado se les entregará al momento el villete para su seguridad sin causarles detencion, gasto, ni otro perjuicio, pues para todo he dado las providencias mas oportunas."

La que comunico á Vm. para que inmediatamente fixe el

Edicto que previene S. E. remitiendome testimonio de haberlo verificado. Asimismo acompaño *exemplares por*
ahora de los pasaportes que se prescriben, sin perjuicio de
remitir los que sucesivamente se necesitare, todos los cuales
con el Libro que tambien va adjunto, y la presente Orden de-
berán estar siempre custodiados en el Archivo de Ayunta-
miento, y en los casos que ocurran se sacarán y entregarán solo
para Madrid sin el menor retraso, llenando sus huecos segun
corresponde, añadiendo las demas señas principales de las per-
sonas á quienes se dieren, expresando el destino y objeto de
su viaje, poniendo la anotacion que encarga S. E. en dicho
Libro, numerándola, y rubricando el Escribano en el pasapor-
te el folio y número en que queda sentado, executando uno y
otro con la mayor claridad y puntualidad sin llevar derechos
algunos, ni causar otra vexacion, perjuicio ni atraso á los
solicitantes baxo de responsabilidad, y de que se tomarán las
demas providencias que hubiere lugar.

Al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará
recibo con *por su trabajo papel é impre-*
sion.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Agosto 11
de 1804.

Don Pascual Quilez
y Talón.

POR LA GRACIA DE

de L. E. de Madrid

(1854.)

NOS EL REGENTE
Y OYDORES, ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
 ó Jurisdiccion de salud y gracia,
 SABED : que en nuestro Real acuerdo celebrado en
 siete del corriente , se hizo presente la Real
 Cédula de S. M. del tenor siguiente :

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon , de las dos
 Sicilias, de Jerusalem , de Navarra , de Granada ,
 de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
 de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
 de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algar-
 bes , de Algeciras, de Gibraltar , de las Islas de
 Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales,
 Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque

de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos y Señoríos, y á todas las demas personas de qualesquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, YA SABEIS : Que enterado del abuso que se habia introducido de usar los Lacayos y demas gente de librea charreteras de oro ó plata al hombro, y de vestidos de paño liso, sin el menor distintivo que indicase ser de librea, y lo mismo en los capotes ó capas, equivocándose muchos con la clase de Militares; deseando atajar los inconvenientes que producía este desórden, tube á bien por mi Real Cédula de trece de Abril de mil setecientos noventa mandar observar y cumplir lo dispuesto en los seis artículos siguientes :

I.

Que todos los Cocheros, Lacayos, y demas gente de librea, incluso los Volantes y los llamados Cazadores, ó con qualquiera otro nombre que se les dé, lleven alguna señal de franja, aunque solo sea en el collarin y vueltas, que los distinga.

II.

Estas franjas no podrán ser de oro ó plata , ni con entretexido de seda , hilo, estambre , flores , ú otra qualquiera mezcla con oro ó plata , exceptuando los sombreros ; no debiendo persona alguna desdeñarse de usar divisas de seda sola , quando en mi Casa Real no se usan otras en las libreas.

III.

En la vuelta de las casacas de librea no se puedan poner galones de oro ó plata estrechos , que se equivocan con la divisa de los Coroneles ó Tenientes Coroneles del Ejército.

IV

Tampoco se podrán poner en los hombros charreteras de oro ó plata ni de seda , para que no se equivoquen con los Oficiales de la tropa ni con sus Sargentos.

V.

Asimismo prohibo absolutamente para la gente de librea los alamares de qualquier género que sean por usarlos el Ejército y Armada ; y mando que se zele puntualmente por los Ministros de Justicia , no solo que desde luego se observe así al presente , sino tambien que en lo sucesivo , siempre que hubiere uniforme de las Tropas á cuya semejanza se traiga adorno en algunas libreas , se quite de estas inmediatamente , subrogando otros

distintivos que no equivoquen las libreas con los uniformes de la Tropa : todo baxo la pena por la primera vez de perder las libreas el dueño de ellas, y de mayor demostracion en caso de reincidencia , segun la clase , calidad y circunstancia de los contraventores.

VI.

Ultimamente , prohibo que los Cocheros , Lacayos , ni otro algun criado de librea , aunque sea con el nombre de Cazador ó de otro , puedan usar ni traer á la cinta , ni en otra forma , sables , cuchillos , ni otro algun género de arma , pena á los nobles de seis años de presidio , y á los plebeyos los mismos de arsenales.

Sin embargo de estas reglas , y habiendo llegado á entender el abuso que se notaba de parte de varios sugetos en haber adoptado para libreas de sus Volantes el traje mismo que está señalado á los Cazadores y Húsares del Exército , confundiendo por este medio con estas distinguidas clases , contra lo prevenido en varias Pragmáticas y artículos expresos de la Ordenanza ; por otra Real Cédula de diez de Agosto de mil ochocientos y dos vine en prohibir absolutamente el uso del expresado traje en los Volantes de los coches , los quales habian de vestir en lo sucesivo del que fuese conforme á las libreas de sus amos , que por fuero ó privilegio pudiesen tenerlos , mandando tambien renovar la observancia de las Pragmáticas promulgadas anteriormente sobre el particular.

No obstante estas disposiciones he notado

ahora haberse cometido en esta materia varios abusos que por una y otra Cédula se quisiéron atajar ; y para contenerlos , por Real Orden que ha comunicado al mi Consejo Don Joseph Antonio Caballero , mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia , en cinco de este mes , he resuelto que nadie pueda dar librea á sus criados que no tenga franja de lana ó seda en el collarin , vueltas y carteras de la casaca , con el solo dibuxo del escudo de sus armas , no debiendo usarla quien no tenga esta distincion ; y que los Volantes y Cazadores de las personas que puedan tenerlos , no usen los primeros de ningun adorno en la cabeza que pueda equivocarse con los de los Militares , y los segundos tengan á lo ménos en las carteras , buelta y collarin de la casaca y en el cinturon la franja de la librea , sin que puedan usar en la cabeza plumages , gorra ú otros adornos que se parezcan á los Militares , y sí solo de sombrero : todo baxo la multa de quinientos ducados al amo que contraviniere por primera vez , doble por la segunda , y tres tantos por la tercera ; dándoseme cuenta ademas para castigarlo segun fuere conveniente , lo qual deberá tener efecto dentro de quince dias de la publicacion de esta mi Cédula.

Publicada en el Consejo la citada Real Orden acordó su cumplimiento , y para ello expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real deliberacion y los capítulos insertos , y lo guardéis , cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y

executar , sin contravenirlo ni permitir su contravencion en manera alguna, baxo las penas contenidas en ellos : Que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Madrid á diez y nueve de Julio de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Adrian Marcos Martinez. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = El Marques de Fuerte Híjar. = D. Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir , y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo

á doce de Agosto de mil ochocientos y quatro. =
D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador
Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio Zumalacar-
regui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secre-
tario de Camara y Acuerdo de esta Real Audien-
cia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo
de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE
Y OYDORES, ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia ,
SABED : que en nuestro Real acuerdo celebrado en
siete del corriente , se hizo presente la Real
Orden del tenor siguiente :

Con fecha de tres de Mayo de este año comu-
nicó al Excelentísimo Señor Gobernador del Con-
sejo el Excelentísimo Señor D. Josef Antonio Ca-
ballero la Real orden siguiente :

„Excelentísimo Señor : Deseando el Rey que
el nuevo método establecido por Real orden de
quince de Mayo del año próximo pasado para la
mas fácil y breve decision de las competencias se
extienda á las que se susciten entre la jurisdiccion
Real ordinaria y el Tribunal del Santo Oficio

20
(C. 2. 981)
de la Inquisicion en las causas en que esta entiende contra sus dependientes por asuntos que no son de fe, y sí ordinarios, de modo que sus individuos disfruten de este beneficio; se ha servido S. M. resolver que en los casos que se formen competencias entre los dos referidos Juzgados remita el Ordinario á V. E. los respectivos á su jurisdiccion, y los Tribunales del Santo Oficio al Señor Inquisidor general los promovidos en los suyos, para que entre ámbos se proceda al nombramiento de Ministro que informe por medio de un oficio que pasará el primero que reciba los autos al otro, á fin de que nombre ó se conforme, quedando al cargo del que interpele entre V. E. y dicho Señor Inquisidor, remitir á esta Secretaría de Gracia y Justicia de mi cargo el dictámen del Ministro ó Ministros que las exáminen para la resolucion de S. M. Lo que de su Real orden participo á V. E. á fin de que disponga su cumplimiento en la parte que le toca, en inteligencia de que al mismo fin lo traslado con esta fecha al Señor Inquisidor general."

Publicada en el Consejo esta Real orden, y teniendo presente lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado su cumplimiento. Y en su consecuencia lo participo á V. S. á fin de que lo haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal para su observancia en lo que le corresponde, y que al propio efecto disponga su impresion y circulacion á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su territorio: y del recibo se servirá V. S. darme el aviso correspondiente. = Dios guarde á V. S.

muchos años. Madrid veinte y tres de Julio de mil ochocientos y quatro. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real orden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos, que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á doce de Agosto de mil ochocientos y quatro. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio Zumalacaregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Consejo, Coto ó Jurisdiccion de salud y gracia, sabed: que en nuestro Real Acuerdo celebrado en siete del corriente se hizo presente la Real orden siguiente.

Habiéndose servido el Rey declarar por el Ministerio de Marina que los Subdelegados de Montes de ella no puedan exercer la jurisdiccion ordinaria al mismo tiempo que sirven sus empleos , como incompatibles que son dichas jurisdicciones, se comunicó al Consejo esta Real resolucion por

el Excelentísimo Señor D. Josef Antonio Caballero en veinte de Abril de este año , para que dispusiese su cumplimiento en la parte que le toca. Y publicada en él, teniendo presente lo expuesto por los Señores Fiscales, ha acordado se guarde y cumpla lo que S. M. se sirve mandar, y que se comuniqué á los Tribunales y Justicias del Reyno para su observancia.

Lo participo á V. S. de orden del Consejo , á fin de que lo haga presente en el Acuerdo de ese Tribunal para su observancia en los casos que ocurran, y que al propio efecto disponga se imprima y circule á los Gobernadores, Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los pueblos de su distrito; y del recibo se servirá V. S. darme aviso. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid veinte y uno de Julio de mil ochocientos y quatro. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real orden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su con-

seqüencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo , segun y como en ella se contiene ; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y crédito que á su original. Dada en Oviedo á doce de Agosto de mil ochocientos y quatro. D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de élla.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

El Excelentísimo Señor D. Miguel Cayetano Soler, Secretario de Estado y del Despacho de la Real Hacienda, me ha comunicado con fecha de 15 de Agosto último la Real orden siguiente :

„Deseoso el Rey de facilitar á las Provisiones de víveres del Ejército y Marina los competentes auxilios, y á fin de que teniendo estas los granos precisos á su total consumo, sin necesidad de comprarlos, pudieran los pueblos adquirirlos á precios mas cómodos, se dignó aplicar á las enunciadas Provisiones los productos de los ramos del Excusado, Tercias Reales y Maestrazgos; pero sin embargo, son repetidos los recursos que de algun tiempo á esta parte dirigen á S. M. los indicados pueblos, y varios particulares por este Ministerio de mi cargo, solicitando que se les entregue para el abasto público y sementera los granos de los citados ramos, y los del noveno decimal, que tambien acaba de aplicar S. M. á dichas Provisiones. La Direccion general de estas, á quien se ha pasado á informe de algunas de semejantes instancias, ha hecho presente la absoluta imposibilidad en que se halla de acceder á la dacion de tales frutos, respecto á la escasez en que de ellos se encuentran las Provisiones, sin exponerse al inminente riesgo é inconveniente de que quede desatendido el importante servicio del Ejército y Marina; y enterado de todo S. M. se ha dignado resolver, que los granos de los mencionados ramos de Excusado, Tercias, Maestrazgos y Noveno estan destinados al de Provisiones, y deben precisamente aplicarse á los suministros de estas. Lo que de su Real orden participo á V. S. para su inteligencia, y que comunicando esta soberana determinacion á todas las Justicias del distrito de esa Provincia, excusen estas y sus particulares vecinos las indicadas solicitudes, toda vez que no pueden ser atendidas por los expresados fundamentos, en el concepto de que con esta fecha lo aviso tambien á los Directores Generales de Provisiones para su gobierno y el de sus subalternos.”

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento; y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo con
 por su trabajo, papel é impresion.—Dios
 guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Setiembre 6 de 1804.

Pascual Quilez y Talón.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
 Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
 de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
 de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
 de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algar-
 bes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de
 Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
 Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque
 de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
 Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Bar-
 celona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los
 del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores
 de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-
 guaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corre-
 gidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores,
 Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquie-
 ra Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de
 Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes,
 tanto á los que ahora son como á los que serán de
 aquí adelante, y á las demas personas á quien lo
 contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar
 pueda en qualquier manera, YA SABEIS: Que los
 considerables gastos de la última guerra con Fran-
 cia me obligaron á tomar medidas extraordinarias
 para cubrirlos, siendo una de ellas la de que todos
 los capitales correspondientes á Mayorazgos, Vín-
 culos, Patronatos, Memorias y Obras pías se im-
 pusiesen en la Renta del Tabaco con el rédito del
 tres por ciento, y baxo las reglas prescritas en mi
 Real Cédula de nueve de Octubre de mil setecien-
 tos noventa y tres, en la qual se comprehendiéron

202

1087

tambien los capitales que se fuesen redimiendo por particulares censualistas, interin subsistiesen aquellas urgencias, á cuyo fin se prohibió desde luego á todo Escribano el otorgamiento de nuevas imposiciones. Por la execucion de esta providencia han experimentado mis vasallos en todo el tiempo transcurrido los sensibles efectos de verse privados de este arbitrio para salir de sus apuros y urgencias, y fomentar sus modos de vivir; pues aun para verificar la imposicion voluntaria de censos tienen que ocurrir al mi Consejo á fin de que habilite á los Escribanos para que autoricen las escrituras. Con este motivo, convencido el mi Consejo de la utilidad y aun necesidad de que se auxilie á los particulares y Comunidades en el arbitrio de celebrar contratos censuales, para redimir por este medio otras vexaciones, y dar fomento á la industrias y grangería, sin descender al doloroso extremo de enagenar sus fincas y propiedades, habiendo oido á mis tres Fiscales, y teniendo presente las providencias promulgadas con posterioridad sobre la materia de censos de redencion de sus capitales, segun las cuales todos aquellos que por su índole y naturaleza son de forzosa imposicion tienen un destino fixo, que no puede variarse, me hizo presente su dictámen en consulta de diez y ocho de Noviembre del año próxímo pasado; y por mi Real resolucion á ella, conformándome con el parecer del mi Consejo, he tenido á bien dexar en libertad á mis vasallos para que puedan otorgar contratos censuales de imposicion voluntaria, baxo las reglas siguientes.

I.^a

Permito á todos los que en lo sucesivo quieran dar dinero á censo redimible, el que lo puedan

executar , con tal que sean dueños propietarios de dicho dinero, y no esten obligados á hacer de él imposicion forzosa.

2.^a

En las escrituras que se otorguen se podrán poner los pactos , vínculos y condiciones que se tengan por convenientes , así en quanto á los plazos en que haya de hacerse la redencion del capital, como en las especies de moneda del pago de este y sus intereses , no excediendo del tres por ciento que permiten las leyes , y usando en este contrato de las facultades que por la Circular de siete de Abril de mil y ochocientos estan declaradas , para que resplandezcan la igualdad y buena fe , que son el alma de todas las convenciones.

3.^a

El que reciba dicho dinero á censo redimible podrá renunciar de un modo válido , eficaz y subsistente las facultades que le dispensan las Reales Cédulas de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve , Pragmática-Sancion de treinta de Agosto de mil ochocientos , y Cédula de diez y siete de Abril de mil ochocientos y uno , como así bien qualquiera otra promulgada , ó que se promulgare respectiva á la redencion de censos perpetuos ó redimibles , obligándose á observar por sí y sus sucesores las condiciones y pactos de la escritura de imposicion , ora sean los otorgantes personas particulares , ó Comunidades , pues todas sin distincion han de quedar obligadas á la puntual observancia de la escritura de imposicion y sus condiciones.

Si los que dan dinero á censo son Comunidades eclesiásticas , seculares ó regulares, entendidas con el nombre de manos muertas, han de acreditar su pertenencia en propiedad y libre disposicion, y que no corresponde á Patronato , Memoria ú Obra pia que lleve embevida la obligacion de imponer, justificándolo con certificacion de la Contaduría general de la Consolidacion , donde se les dará gratis este documento, sin cuyo requisito no serán validas semejantes imposiciones ; y las que se verifiquen con él se declaran válidas , y libres á los dueños del capital ó capitales del pago del quince por ciento de que trata el Real Decreto de veinte y nueve de Agosto de mil setecientos noventa y cinco ; pero no de las alcabalas , que deberán satisfacerse en la misma forma que anteriormente se pagaban.

Y será libre y facultativo á los Escribanos autorizar las escrituras de censos de imposicion voluntaria que se otorgaren en adelante , alzando en esta parte la prohibicion y penas que por capítulos expresos de la Real Cédula de nueve de Octubre de mil setecientos noventa y tres, y ulteriores providencias se les imponen , las quales han de quedar en lo que á estos toca sin efecto.

Publicada en el Consejo esta mi Real resolucion en veinte y nueve de Agosto próximo , se acordó su cumplimiento , y para que le tenga expedir esta mi Cédula : por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares , distritos y jurisdicciones, veais lo contenido en esta mi Cédula , y lo guardeis, cumplais y executeis sin

(1804.)

92

contravenir á ello, ni permitir se contravenga en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á quince de Setiembre de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = Don Tiburcio de Barrio = Don Antonio Villanueva. = El Marques de Fuerte Híjar. = Don Antonio Ignacio de Cortabarría. = Registrada, Don Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, Don Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Octubre 4 de 1804.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

El Señor D. Estéban Antonio de Orellana, Secretario de la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, me ha dirigido con fecha de 28 de Agosto último la Real resolucion del tenor siguiente.

»Por el Señor Duque de Frias y Uceda se consultó á la Superioridad la duda de si en caso de unirse los dos conceptos de sucesor transversal y donatario de bienes de la Corona, en cuyo caso se hallaba por lo tocante á los bienes y rentas en que habia sucedido á la Duquesa de Alba su prima, debia ó no satisfacer una sola media anualidad por ámbos respetos; y si en los pagos que debia hacer por el derecho de herencia se le podrian admitir los Vales con que intentó verificar el primero.

Enterado de todo el Consejo, previo el dictámen de la Comision gubernativa en consecuencia de Real orden comunicada por el Señor Secretario del Despacho de Hacienda, y teniendo presentes las disposiciones tomadas en el asunto, y lo expuesto por los Señores Fiscales, manifestó á S. M. su dictámen en consulta de 18 de Julio próximo, y por Real Resolucion á ella, que fué publicada en 6 de este mes, conformándose con el parecer del Consejo, se ha servido declarar deben satisfacerse dos medias anualidades en el caso de reunirse en una misma persona los dos respetos insinuados de heredero transversal y de donatario de la Corona; y no haber lugar á la admision de Vales para su satisfaccion.

Publicada esta soberana Resolucion en la Comision gubernativa, acordó se guarde y cumpla lo que S. M. manda, y que por punto general se circule á los Intendentes del Reyno y á los Comisionados de Consolidacion.»

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Oñtubre 5 de 1804.

Pascual Quilez y Talón.

De orden del Supremo Consejo se me comunicó con fecha de 24 de Setiembre último la Real orden del tenor siguiente.

» Por un Breve de S. S. de 3 de Octubre de 1800 se concedió al Rey la gracia de poder exígir un noveno extraordinario de todos los diezmos, así prediales, como personales, mayores y menores que se pagasen en España á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, Abades, Párrocos, Cabildos de las Iglesias Catedrales, Abaciales, Parroquiales, y á qualesquier Monasterios, Conventos, Colegios ó Casas de qualquier Orden, Congregacion é Instituto, en la forma y con lo especificacion que se contiene en el mismo Breve, inserto en Real Cédula de 26 de Enero de 1801, destinado su producto á la extincion de Vales Reales: y por otro de 10 de Febrero de 1801, mandado observar por Real Cédula de 22 de Abril siguiente, se aplicáron al mismo objeto, entre varias gracias eclesiásticas, los diezmos que satisfacian los Cuerpos, Comunidades y personas que no diezmaran antes del año de 1796 y que contribuian á la masa comun despues de la expedicion del Breve de 8 de Enero de dicho año, por el que se derogáron y anuláron todas las exênciones de diezmar; reservando intactas únicamente las partes que correspondiesen á los Párrocos y edificios sagrados, y tambien aquellas de cuya privacion ó disminucion resultaria no quedar á los demas Beneficiados la congrua competente para la decente manutencion de cada uno.

Aunque el producto de una y otra gracia está aplicado á la Consolidacion de Vales, se recauda el respectivo al noveno por la Tesorería general de S. M. en subrogacion del importe de la renta del papel se-

llado , y otras de la Corona , que por ahora estan destinadas á la Consolidacion , y con este motivo se suscitaron dudas sobre si debe exígirse ó no el referido noveno de los diezmos de exéntos , de que se trata en el citado segundo Breve de S. S.

Instruido en el Consejo el expediente oportuno acerca de este particular con informe de la Comision gubernativa y audiencia de los tres Señores Fiscales, hizo presente á S. M. en consulta de 11 de Febrero de este año lo que estimó conveniente en el asunto; y por Real resolucion á ella , conformándose con el parecer del Consejo , se ha servido declarar libres del noveno extraordinario que percibe la Tesorería general los diezmos de exéntos que por Breve particular estan aplicados á la Comision gubernativa para el importante objeto de la extincion de Vales."

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Octubre 22 de 1804.

Don Pascual Quilez
y Talón.

REALES ÓRDENES

COMUNICADAS

AÑO DE 1805.

ÍNDICE

de las Reales órdenes comunicadas en el año de 1805,
contenidas en este quaderno por el orden de sus fechas.

Provision de 10 de Enero, para que los Piores, Cónsules y Jueces de apelaciones de los Consulados declaren por certificaciones, solo en los casos que comprehende. fol. 1.

Orden de 11 del mismo, en que se establecen varias reglas que deben observarse en los sorteos de Milicias. fol. 3.

Orden de 14 del propio, para que así los Eclesiásticos, como qualesquiera otro de fuero, en asunto de Montes esté sugeto á la Superintendencia de ellos. fol. 4.

Provision de 15 del expresado mes, en que se inserta el manifesto del Excelentísimo Señor Príncipe de la Paz, como Generalísimo de las Armas del Rey, y encargado de la direccion de la guerra con la Gran Bretaña. fol. 5.

Orden de 21 que concede el goce de fuero militar personal á los Catedráticos de los Reales Colegios de Cirugía. fol. 8.

Cédula de 20 de Febrero que comprehende las reglas que deben observarse en la redencion de Censos perpetuos y al quitar, y otras cargas enfiteúticas. fol. 9.

Cédula de 18 de Marzo, por la que se suspende la práctica de la Ordenanza de Montes, mientras haya planos topográficos, y que se observe la del año de 48. fol. 20.

Cédula de 20 del mismo, para que de las Capellanías Laicales se contribuya con una media anualidad de sus rentas para la Extincion de Vales. fol. 24.

Cédula de 21 del propio, que prohíbe las fiestas de Toros en todo el Reyno. fol. 26.

Cédula de 20 de Abril, por la que se permite á los Patrones de barcos llevar á los terrestres á la pesca. fol. 28.

Orden de 22 del mismo, que manda, que para caminos y puentes se puedan abrir canteras y cortar leñas. fol. 30.

Cédula de 29 de Mayo, por la que se crea un Juez pribativo de Imprentas y que se debe observar el Reglamento en ella inserto. fol. 31.

Provision de 12 de Junio, para que los Eclesiásticos no se opusiesen á las providencias de Sanidad en orden á los enterramientos en los lugares señalados para ellos. fol. 39.

Cédula de 28 del mismo, para que todos los Breves Pontificios vengán autorizados con el V^o B^o del Agente general en Roma. fol. 41.

Provision de 3 de Julio, sobre la venta de bienes de Mayorazgos. fol. 43.

Orden de 9 de Julio que declara, que los Comisarios del Santo Oficio de Inquisicion, en las procesiones formen como qualquiera otra persona. fol. 48.

Cédula de 18 de Julio, por la que se abre un prestamo de 100 millones de Reales. fol. 49.

Cédula de 19 de Julio, por la que se manda exígir la tercera parte del diezmo de qualesquiera especies que no hay costumbre de diezmarse. fol. 53.

Orden de 24 de Julio que declara que hasta otra providencia queden las cosas sobre Subdelegaciones de Montes en el ser y estado que senian antes del Decreto de 1^o de Mayo de 1802. fol. 55.

Orden de 21 de Agosto, que manda, que los militares puedan llevar á los Ayuntamientos y funciones públicas, espada y baston, si por su graduacion les está permitido llevarle. fol. 56.

Cédula de 22 de el mismo, en que se inserta la nueva Ordenanza de caza y pesca. fol. 57.

Instruccion para la recaudacion de la contribucion de frutos civiles. f. 67.

Cédula de 14 de Setiembre , con insercion de un Breve Apostólico , por el que se manda exigir para la Extincion de Vales , un dos por ciento de todos los bienes de la Corona donados á las Iglesias. fol. 70.

Cédula de 12 de Setiembre, para que los subalternos del Ministerio de Marina hagan sus declaraciones sobre la cruz de la espada. fol. 74.

Orden de 4 de Octubre , sobre contribucion de frutos que no diezman. fol. 76.

Orden de 11 del mismo , para que los Médicos y Cirujanos no se pasen de los límites de su profesion. fol. 78.

Orden de 12 del propio , sobre premio concedido á los que maten lobos , zorros &c. fol. 80.

Provision de 18 del mismo , para que los Notarios de Reynos no actúen sino en los lugares á que fueron destinados. 81.

Orden de 22 id. para la venta de bienes de Obras pias. 82.

Orden de 31 id. que declara que nadie pueda enterrarse en otros Cementerios , que en los comunes. fol. 83.

Provision de 29 de Noviembre, para que en las Romerías y demas concurrencias , se observe el buen orden que es debido. fol. 84.

Cédula de 4 de Diciembre, para que de los recursos sobre Vales Reales conozca el Consejo. fol. 86.

Cédula de 4 id. para que los vasallos de S. M. que se hallasen fuera de sus dominios , se restituyan á sus domicilios. fol. 88.

Orden de 5 del mismo , sobre Subdelegados de Montes. fol. 90.

Orden de 13 del propio , por la que se declaran exéptos del servicio de Milicias los Maestros principales de las Fabricas de Armas. fol. 92.

(1805.)

I

NOS EL REGENTE

Y OYDORES, ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A Vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia,
SABED : que en nuestro Real Acuerdo celebrado
en seis Diciembre último se hizo presente la Real
orden siguiente.

» De orden de S. M. se ha comunicado al
Consejo por el Excelentísimo Señor D. Miguel
Cayetano Soler en 30 de Setiembre próximo , para
que disponga su cumplimiento en la parte que le
corresponda , la Real resolucion que con igual
fecha dirigia á los Consulados de España , y dice
así :

» Enterado el Rey de las representaciones del
» Consulado de la Coruña con motivo de haber
» mandado la Sala del Crimen de aquella Audiencia
» al ex-Cónsul D. Josef Cevallos que declarase
» en la forma ordinaria , y de las Reales ordenes

«en que funda su derecho para que los que hayan
 «sido y sean Priores y Cónsules declaren por cer-
 «tificaciones ; se ha servido S. M. mandar que
 «Cevallos haga la declaracion en los términos
 «prevenidos por la Sala, y que en lo sucesivo
 «los Priores, Cónsules y Jueces de apelaciones
 «de todos los Consulados declaren por certifi-
 «cacion en solos aquellos asuntos en que hayan
 «intervenido ó intervengan como tales, quedando
 «sujetos á la legislacion general del Reyno
 «en los demas casos civiles y criminales que pue-
 «dan ocurrirles.”

Publicada en el Consejo esta Real resolucion,
 ha acordado su cumplimiento ; y á fin de que le
 tenga ha mandado se comunique á V. S. como
 lo executo, para que haciéndolo presente en el
 Acuerdo de ese Tribunal, cuide de su observan-
 cia en los casos que ocurran, y al mismo efecto
 disponga se imprima y circule á los Gobenadores,
 Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias de los
 Pueblos de su distrito ; y del recibo se servirá
 V. S. darme aviso. = Dios guarde á V. S. muchos
 años. Madrid veinte y dos de Noviembre de mil
 ochocientos y quatro. = D. Bartolomé Muñoz.

Cuya Real órden se ovedeci6 y mand6 guar-
 dar y cumplir, y para su observancia imprimir y
 circular á todas las Justicias del Principado. Y en
 su conseqüencia expedir esta nuestra Carta para
 vos, por la qual os mandamos, que luego que la
 recibais, veais su contenido, y la guardad, cum-
 plid y executad en todo y por todo, segun y
 como en ella se contiene ; y al traslado impreso fir-

mado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á diez de Enero de mil ochocientos y cinco. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Eusebio Josef Vexarano. = D. Miguel Antonio Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

El Caballero Coronel del Regimiento Provincial de esta Ciudad , con fecha de 19 de Diciembre último , me dice lo siguiente.

El Señor Don Juan Joseph de San-Juan , Inspector general de Milicias Provinciales , con fecha de 10 del que rige , me dice lo siguiente.

„El Artículo 37 Titº 3º de la Real Declaracion previene que los Sorteos se executen en las Casas Capitulares de los Pueblos á que pertenezcan , con asistencia de las personas que se detallan ; y su observancia ha tenido efecto en todas sus partes , escepto en aquellos que por su corto vecindario carecen de Casas de Ayuntamiento ó Capitulares , en que los han hecho en las Ante-Iglesias ú otros parages públicos.

La division que se hace en algunas Provincias contribuyentes á Milicias de Jurisdicciones , Cotos , Concejos y Parroquias ó Feligresias , sucediendo á las veces que un Juez por serlo de la Jurisdiccion , Coto ó Concejo lo es de varias Parroquias ó Feligresias , que á causa de la poblacion , distan entre sí y de la cabeza de partido una , dos ó mas leguas , ha originado las disputas de si los Jueces han de acudir á las Parroquias ó Feligresias en donde no hay otros Jueces á presenciar los actos de Sorteos , ó los vecinos de las tales Parroquias á la residencia del Juez ó cabeza del partido , con el perjuicio que se dexa conocer á los vecinos : declaro en uso de las facultades que me estan concedidas :

1º Que siempre y en todo caso se executen los sorteos dentro del Pueblo , Parroquia ó Feligresia que haya de dar el soldado , como sea sola , pues en caso de concurrir con otros , se observará lo prevenido en el Titº 4º de la Real Declaracion.

2º Que concurren á la poblacion en que haya de facilitarse el Soldado , la Justicia con su Procurador Síndi-

2081
co, y demas personas prevenidas sin escusa alguna, pues así conviene al servicio del Rey, y bien de sus vasallos.

3º Que si no hubiese Casas Capitulares, se celebren los referidos actos de sorteo en aquel parage en que acostumbren reunirse los vecinos para las demas elecciones, ú otros que constituyan la Jurisdiccion, ó en caso de no haberlo señalado, en la Ante-Iglesia Parroquial.

4º Que esta regla no puede tener lugar en los Pueblos grandes en donde hay Casas Consistoriales, y aunque con varias Parroquias todos concurren á aquellas por estar encerrados en una sola poblacion, y baxo una sola denominacion.

Así espero se observe por punto general, á cuyo fin con arreglo á lo prevenido en la Real Declaracion lo trasladará V. S. al Juez de la Capital, para que haciendolo entender á los Pueblos de la demarcacion del Regimiento de su cargo, tenga el mas exácto cumplimiento. "

Lo que comunico á Vmd. para que enterado de su contenido, le observe en los casos que ocurran.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Oviedo y Enero 11 de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

De orden del Supremo Consejo , se me ha comunicado con fecha de 3 de Diciembre último la Real orden siguiente.

Por el Excmo. Sr. D. Miguel Cayetano Soler se ha comunicado en 18 de Noviembre próximo á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos , á los Intendentes y Subdelegados , y á los dos Sres. Jueces Conservadores de Montes y Plantíos la Real orden de S. M. que dice así :

»En la Subdelegacion de Montes y Plantíos de la
»Ciudad de Alcalá de Henares se promovió y está si-
»nguiendo causa de denuncia con motivo de los muchos
»daños advertidos en los plantíos de la Villa de Torres
»de aquel Partido ; y habiendo mandado aquel Subdele-
»gado de Montes á instancia del Promotor Fiscal que los
»Alcaldes Ordinarios , los de la Hermandad y Guardas
»que fueron de la misma en los años de 1801 , 1802 y
»1803 comparecieran á evacuar cierta declaracion , se
»ha resistido á practicarlo D. Policarpo Alvarez , Al-
»calde Ordinario de la referida villa en el año de 1801,
»á pretexto de hallarse en la actualidad ordenado de
»tonsura.

»Esta resistencia , nada conforme á lo preceptuado
»por la Real Cédula expedida en 7 de Diciembre de 1748
»sobre la conservacion y aumento de Montes y Plantíos ,
»y opuesta á la práctica observada en todos los expe-
»dientes y causas de Montes , ya en materia económica ,
»ya en contenciosa , en que han sido interesados eclesiás-
»ticos , ó de qualquier otro fuero , de haber estado siem-
»pre sujetos al Juez Conservador y á sus Subdelegados ,
»ha dado motivo al enunciado Promotor Fiscal á repre-
»sentar al Rey esta concurrencia , solicitando , no solo que
»se mande al referido D. Policarpo Alvarez comparezca
»á evacuar la declaracion decretada , sino es tambien que
»se renueve el mandato de que así los eclesiásticos como todo

(2081)
notro privilegiado pierda el fuero en las causas de Montes, bien sea de omision, bien de comision.

«Enterado de todo S. M., al mismo tiempo que se ha dignado tomar la resolucion que su soberana justificacion ha estimado oportuna en el referido caso particular, se ha servido declarar por punto general, para evitar iguales dudas en lo sucesivo, que así los eclesiásticos como qualesquiera otros que gocen de fuero privilegiado deben estar sujetos á la Superintendencia de Montes y sus Subdelegados, no solo en quanto á la economía y gobierno de ellos, sino es en asuntos contenciosos: lo que de Real órden comunico á V. para su inteligencia y debido cumplimiento en la parte que le toca.»

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo,
papel é impresion.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Oviedo y Enero
24 de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

NOS EL REGENTE
Y OYDORES , ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto ó Jurisdiccion de Salud y gracia,
sabad : Como en nuestro Real Acuerdo , celebrado en cinco del presente mes , se hizo presente el Manifiesto del Señor Generalísimo Principe de la Paz , cuyo tenor es el siguiente.

„EL REY se ha dignado encargarme como Generalísimo que soy de sus Reales Armas , la direccion de esta nueva guerra contra la Gran Bretaña ; y quiere que todos los Gefes de sus dominios se entiendan directa y privativamente conmigo en quantos asuntos ocurriesen relativos á ella. Para corresponder á esta Soberana confianza , y al honroso empeño en que me hallo por tener el mando de sus valerosas Tropas , debo desplegar todos los resortes de mi ardiente zelo , y dirigir mis ideas á quantos deben concurrir para realizarlas.

Bien público es que hallándonos en paz con la Inglaterra, y sin mediar declaracion alguna que la interrumpiese , ha empezado las hostilidades tomando tres fragatas del Rey , volando una , haciendo prisionero un Regimiento de Infantería que iba á Mallorca , apresando otros muchos buques cargados de trigo , y echando á pique los menores de cien toneladas..... Pero ¿ cuándo se cometian todos estos robos ,

trayciones y asesinatos?..... Quando nuestro Soberano admitia los buques Ingleses al comercio, y socorria desde sus puertos á los de guerra..... ¡ Que iniquidad por una parte! ¡ qué nobleza y buena fe por otra!..... Al ver esta perfidia ¿ habrá Español que no se irrite? ¿ habrá Soldado que no corra á las armas?..... *Marinos* : trescientos hermanos vuestros hechos pedazos, y mil aprisionados traydoramente, excitan vuestro honor al desagravio. = *Soldados del Ejército* : igual número de vuestros compañeros desarmados vergonzosamente, privados de sus banderas, y conducidos á una isla remota, donde perecerán tal vez de hambre, ó se verán obligados á tomar partido en las falanges enemigas, os recuerdan vuestros deberes. = *Españoles todos* : unos pacíficos é indefensos pescadores, reducidos á la mayor miseria, y sus pobres mugeres, y sus tiernos hijos, maldiciendo á los autores de su ruina, excitan vuestra compasion, é imploran vuestro auxilio. = Por último, millares de familias, que esperaban el sustento preciso en el año mas calamitoso, y que se lo ven arrebatar pérfidamente, claman *venganza venganza*..... Corramos á tomarla, pues que el Rey lo manda, y la justicia y el honor lo exigen. Si los Ingleses se han olvidado de que circula por las venas de los Españoles la sangre de los que dominaron á los Cartaginenses, á los Romanos, á los Wándalos y á los Moros, nosotros tenemos presente que debemos conservar la fama de nuestros valientes abuelos, y que espera la posteridad alguno de nuestros nombres para aumentar el número de los héroes Castellanos. Si los Ingleses, observando nuestra tranquilidad, y nuestro deseo de conservar la paz, han tenido la obcecacion de creer era efecto de una debilidad, y una apatía, que no pueden existir en el ardiente y generoso carácter Español, bien pronto les harémos ver que á una Nacion leal, virtuosa y valiente, que ama la religion, el honor y la gloria, no se la puede ofender impunemente, ni dexará de vengar la mas sanguinaria de las afrentas. Si los Ingleses, sacudiendo de sí aquel pudor que no permite cometer los últimos atentados, y despreciando las formalidades practicadas por los Gobiernos cultos, solo han aspirado á usurpar unos tesoros que se les hubieran deslizado de las manos, si hubiesen sido justos;

los Españoles les acreditarán al momento que la violacion del derecho de gentes, el abuso de la fuerza, y el exceso del despotismo han causado siempre la ruina de los Estados..... ¡Que se avergüencen, que tiemblen á la vista de esos miserables caudales, que teñidos en sangre de víctimas inocentes, les imprimen un borron eterno, y les hacen odiosos á todo el universo!

Españoles generosos: la nobleza y la magnanimidad de vuestro carácter no podrá resistir mas tiempo sin vengarse de tamaños agravios; y el amor que el Rey tiene á sus Pueblos es sobradamente cierto y conocido, para que no se esmeren todos sus vasallos en corresponder á sus justas y soberanas intenciones. Hágase pues la guerra del modo que sea mas funesta á nuestros crueles enemigos; pero sin imitarlos en los procedimientos que no esten autorizados por los derechos de aquellas naciones cultas, que no han perdido todavía su decoro y buen concepto. Y á fin de que puedan los Gefes militares proceder con aquella firmeza y desembarazo que exigen las circunstancias, y la confianza que el Rey ha depositado en su autoridad, les ofrezco en su Real nombre que no se les hará cargo de que las operaciones que intenten no tengan el éxito feliz á que se aspire, y hayan hecho prometer con fundamento el exámen, la prudencia y el valor que las hubiesen dictado; pero sí serán responsables de que no hagan uso de todos los medios que tengan á su disposicion, y pueda crear un ardiente y bien aplicado zelo. Naciones con muchos menos recursos que la nuestra, y en situaciones mas críticas, han sabido desarrollar tan oportunamente sus fuerzas que han sido víctimas de su enérgico resentimiento los imprudentes que atropellaron sus derechos. Inflámese bien el ánimo de los Pueblos; aprovéchese de la exáltacion de sus nobles sentimientos, y se harán prodigios. A los Capitanes ó Comandantes Generales de las Provincias corresponde entusiasmar el ánimo de sus Tropas; y á los Reverendos Arzobispos y Obispos, Prelados Eclesiásticos, y Gefes políticos de todos los Cuerpos del Estado, persuadir con su eloqüencia y exemplo á que vuelvan todos del mejor modo que puedan por el honor de su Rey y de su Patria.

En situaciones extraordinarias es menester apelar á re-

cursos y operaciones de la misma especie; y cada Provincia ofrecerá medios particulares que puedan emplearse en hacer mucho daño al enemigo. Sépalos aprovechar la política y el amor á la causa pública; y aspire cada Gefe y cada Pueblo á presentar á su Soberano, á la Europa entera, y á sus conciudadanos el mayor número posible de hazañas y de generosos esfuerzos. Quando se ofrezca una ocasion favorable de dañar al enemigo, aprovéchela todo el que mande, sin detenerse á esperar las órdenes de la Superioridad, ni á multiplicar consultas, que inutilizan en la irresolucion el valor de los executores, hacen perder los instantes mas preciosos, y desayran el honor nacional.

Persígase al contrabandista como al reo mas abominable, como al que presta auxilios á nuestro codicioso enemigo, é introduce géneros fabricados por sus manos ensangrentadas en los padres ó hermanos de los mismos que deben vestirlos. Inspírese un horror patriótico hácia este infame comercio; y quando esté bien reconcentrado, quando no haya Español alguno que se envilezca contribuyendo á tan vergonzoso tráfico, y la Europa toda reconozca sus verdaderos intereses, y cierre sus puertos á la industria Inglesa, entonces será completa la venganza; verémos humillado ese orgullo insoportable; y perecerán rabiando sobre montones de fardos y de efectos, repelidos de todas partes, esos infractores del derecho de gentes, y esos tiranos de los mares.

Sea una misma nuestra voluntad; sean generales nuestros sacrificios; y si, lo que no es de esperar, hubiese alguno que no abrigase en su corazon este ardor sagrado para defender la patria ofendida, que huya de la vista de sus conciudadanos, y no escandalice su ánimo generoso, ni entibie su ardimiento con una criminal indiferencia. La edad, los achaques de otros no les permitirán tomar una parte activa y personal en esta heroyca lucha; pero podrán contribuir con sus riquezas ó con sus discursos y consejos á los fines que S. M. quiere, y yo deseo; y no desperdiciándose elemento alguno para exercitar nuestra indignacion, será terrible en sus efectos. En fin, si algun vasallo del Rey quisiese tomar á su cargo alguna empresa particular contra los Ingleses, y por su naturaleza exigiase los auxilios del Gobierno, diríjame sus ideas,

para que examinando las bases de la combinacion , pueda recibir inmediatamente quantos recursos necesite , siempre que las hallase bien cimentadas , y que viese puede resultar daño al enemigo , y gloria á la España. Madrid 20 de Diciembre de 1804. = *El Príncipe de la Paz.*

Cuyo Manifiesto se mandó guardar y cumplir , y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos , por la qual os mandamos , que luego que la recibais , veais su contenido , y la guardad , cumplid y executad en todo y por todo segun y como en ella se contiene ; y para que tenga el debido efecto , animareis , intruireis , y electrizareis á todos en quanto os sea posible , infundiendoles aquel espíritu y energía que conduce á los hombres al heroísmo. Y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala , nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo , le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á quince de Enero de mil ochocientos y cinco. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Eusebio Josef Vexarano. D. Miguel Antonio de Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

De orden del Supremo Consejo de Castilla con fecha de 20 de Diciembre pasado, se me ha dirigido la del tenor siguiente.

Por el Excmo. Sr. Don Josef Antonio Caballero se ha comunicado al Excmo. Sr. Gobernador del Consejo con fecha de 29 de Noviembre último la Real Orden siguiente :

“ Excmo. Señor. — El Rey se ha servido conceder á los Catedráticos de los Reales Colegios de Cirugía, que estan baxo la direccion y gobierno de la Junta superior gubernativa de esta Facultad, el goce del fuero militar personal para los asuntos judiciales que puedan ocurrirles ; pero con calidad de que los Xefes ó Juzgados militares no tengan accion directa ni indirecta para mezclarse en lo literario y gubernativo de dichos Colegios, ni en lo que corresponda á los referidos Catedráticos de ellos en el desempeño de sus obligaciones como tales, en cuyo concepto deben tener por Xefe privativo á la expresada Junta gubernativa. Lo que participo á V. E. de orden de S. M. para que por el Consejo se disponga lo correspondiente á su cumplimiento en la parte que le toca. “

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Oviedo y Enero 21 de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengos y Ordenes, tanto á los que ahora son como á los que serán de aquí adelante, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca ó tocar puede en qualquier manera, YA SABEIS: Que en conformidad de lo prevenido en el capítulo nueve de mi Real Pragmática-Sancion de treinta de Agosto de mil y ochocientos, y de lo que en su virtud me propuso el mi Consejo, tuve á bien aprobar un Reglamento formado para la redencion con Vales de los censos al quitar, perpetuos, y otras cargas enfiteúticas, expidiendo para su execucion y observancia la Real Cédula correspondiente en diez y siete de Abril de mil ochocientos y uno. Suscita-

(241)

das diferentes dudas y dificultades sobre su inteligencia, que ocasionaron repetidos recursos, así de los Intendentes y Comisionados de la Real Caja, como de otros particulares, creyó conveniente la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales instruir debidamente este asunto con los informes y demas noticias oportunas, á fin de reunir las mayores luces posibles, para evitar los inconvenientes advertidos, y conciliar el interes del Estado con la justa consideracion de no perjudicar al Censualista; y con vista de todo propuso al mi Consejo la necesidad é importancia de rectificar las reglas que deben gobernar en la redencion de censos. Examinado por el mi Consejo pleno con la detenida reflexion que acostumbra, habiendo oido á mis tres Fiscales, y el dictámen de la misma Comision gubernativa, me manifestó su parecer en consulta de quince de Diciembre próximo; y conformándome con él, por mi Real resolucion, que ha sido publicada en el mi Consejo en quatro del presente mes, he venido en mandar que para la redencion de censos perpetuos y al quitar, y otras cargas enfiteúticas, se observe lo siguiente.

CAPITULO PRIMERO.

Podrá redimir todo poseedor de fincas, no solo los censos al quitar con que se hallen grabadas, sino tambien los perpetuos ó irredimibles; las pensiones y cargas procedentes de contratos enfiteúticos á que se hallen afectos, así los predios rústicos como los urbanos; la del Real hospedage de Corte; la del alumbrado, y demas municipales de los pueblos; y finalmente las cargas de aniversario, misa, capellanía, festividad, limosna, dote, y demas de su clase.

2.º

Declaro que no podrán redimirse los dominios solariegos, ó establecimientos de carta puebla, ni las prestaciones de la octava, décima, undécima, ú otra parte aliquota de los frutos de uno ó mas predios, quando no conste haber sido adquiridas por precio cierto, ni finalmente los foros temporales, como los del Reyno de Galicia y Principado de Asturias, por ahora y miéntras que el Consejo acuerde y me consulte con vista del expediente general instruido en su razon lo que estimare conveniente.

3.º

Tambien podrán redimirse los censos y cargas de qualquiera especie, impuestos á favor del Fisco y mi Real Patrimonio, ó sobre fincas que de él procedan, á fin de que de este modo sea mas apreciable la propiedad de las fincas que con aquel título poseyeren mis vasallos; pero con la calidad de que para tales redenciones haya de preceder mi Real permiso.

4.º

Las redenciones de los censos al quitar, perpetuos y demas cargas en que su dueño no tenga mas derecho que á percibir el tributo ó pension en los plazos estipulados, se harán por el capital que resulte de las escrituras de imposicion.

5.º

Quando en estas no se expresare, se formará con arreglo á la práctica que rija en cada pueblo por ley, estatuto, ordenanza, ó costumbre generalmente reci-

bida, procediéndose, en el caso de no haberla en el pueblo, por la que gobernare en la cabeza de Partido, y en su defecto por la de la capital de la Provincia ó Reyno.

6.º

En las redenciones de los censos enfitéuticos en que el poseedor de la finca solo tenga el dominio útil, correspondiendo el directo al dueño de la carga, se tendrá presente en primer lugar si los poseedores de ambos dominios hubiesen estipulado la estimacion que deba darse al capital del cánon, y al de los demas derechos dominicales conocidos en las Provincias con los respectivos nombres de licencia, fadiga, tanteo, laudemio, luismo, comiso, ó qualquiera otro, ó convenido entre sí las reglas por las quales deba procederse á la estimacion referida; y en tal caso se observarán puntualmente estos convenios.

7.º

Si no hubiere tales pactos, se formarán los capitales por el valor que en cada Pueblo, Partido ó Provincia se dé por la misma ley, estatuto ó práctica al cánon enfitéutico, y á los derechos expresados.

8.º

Finalmente, á falta de convenios particulares y de práctica constante, se procederá á la redencion, consignando por el cánon un capital regulado á razon de uno y medio por ciento, ó sesenta y seis y dos tercios al millar, y por derecho de laudemio, en que van considerados todos los dominicales, la cantidad que en el espacio de veinte y cinco años sea capaz de reeditar al tres por ciento otra igual al importe de una cin-

cuentena del valor de la finca , rebaxadas las cargas á que esté sujeta , ó , lo que es lo mismo , dos y dos tercios por ciento de su precio líquido.

9.º

Se previene , respecto á las redenciones de censos enfitéuticos, que en ningun caso podrá hacerse la del canon , sin executarla al propio tiempo de los demas derechos del dominio directo.

10.

Las cargas perpetuas de aniversarios, misas, capellanías, sufragios , limosnas, y demas de su especie, se redimirán por el capital que resulte de las escrituras de fundacion : quando no lo expresaren , se observará para su formacion la insinuada práctica constante: y si no la hubiere , y solo constare en la escritura la cantidad fixa que debe satisfacer el poseedor de la finca en cada un año, se regulará el capital al respecto de tres por ciento , ó treinta y tres y un tercio al millar.

11.

La carga del Real hospedage de Corte , la del alumbrado, y demas municipales á que se hallen afectas las fincas , así en Madrid , como en qualesquiera otros Pueblos del Reyno, se redimirán por las reglas de su respectivo establecimiento , y á falta de ellas por las de los censos redimibles.

12.

Quando los réditos, tributos ó pensiones de las cargas que se redimieren se pagaren ó cumplieren en gra-

(2081)
nos ú otra especie que no sea dinero , se formará el capital por el valor que hayan tenido los respectivos frutos en un año comun del quinquenio anterior á la redencion , excluyendo los extraordinariamente estériles como los dos últimos.

13.

La propia regla del quinquenio se observará para la formacion de capitales , quando el importe anual de las cargas fuese incierto por el mas ó ménos gasto en su cumplimiento.

14.

Si los capitales de los mencionados censos y cargas que se redimieren perteneciesen á vinculaciones , capellanías , hospitales , cofradías y demas establecimientos piadosos , se impondrán sobre los fondos de la Real Caxa de extincion de Vales al rédito del tres por ciento en escritura formal , que se otorgará con la misma formalidad y circunstancias que las de capitales procedentes de las ventas de fincas de los propios establecimientos y vínculos , de que habla el Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y uno de Octubre de mil y ochocientos.

15.

Lo propio se executará con los capitales de los censos y cargas que se redimieren á Cabildos eclesiásticos , Comunidades religiosas , Colegios , Ayuntamientos ú otra mano muerta , civil ó eclesiástica , no comprendida en el capítulo anterior , si hubiesen de volverse á imponer semejantes capitales , porque así lo exija su naturaleza, ó porque lo determinen sus dueños.

16.

Si fuesen los mismos censos y cargas de disposicion libre de dichas manos muertas, ó de la de cualesquiera otros dueños particulares, y no quisiesen formalizar nueva imposicion en la Real Caxa de sus respectivos capitales al rédito legal de tres por ciento, se les dará para su resguardo, en lugar de la antigua escritura de constitucion de censo, una certificacion de la Contaduría general de la Real Caxa, con el visto bueno del Gobernador del mi Consejo, que explique el total importe del capital procedente de la redencion, y la especie de moneda en que se hubiese hecho su pago, á fin de que con ella puedan los tales dueños de censos libres percibir anualmente, ó á los plazos que se señalen, el importe del rédito de quatro por ciento en metalico, que se les abonará puntualmente por la misma Real Caxa, ó sus Comisionados Administradores, hasta tanto que se les entreguen tambien en metalico los capitales, y se extingan en su virtud las certificaciones.

17.

Si en el ínterin quisiesen los verdaderos dueños de ellas comprar fincas de Obras pias ó de bienes vinculados, se les admitirán en pago las citadas certificaciones que se hayan dado á su favor por el valor y clases de monedas que hubiere percibido la Real Caxa, segun lo que por ellas mismas conste.

18.

Todas las redenciones de censos y cargas de que trata esta mi Cédula podrán hacerse con Vales Reales, aunque se haya estipulado en la escritura que la redencion se haga con fincas ú otro efecto, ó en me-

tálico con designacion de monedas; pero con tal que el valor que los Vales tengan en el dia de la entrega quepa en el del capital que deba consignarse para la redencion , segun se prevendrá en el capítulo treinta y siete.

19.

La facultad que por el capítulo anterior concedo á los deudores Censualistas en nada perjudicará á los dueños de las cargas, respecto á que ofrezco solemnemente que quando la Real Caxa , como subrogada en lugar de los Censuarios , extinga las escrituras de imposicion y certificaciones, lo executará devolviendo en moneda metálica todos los capitales que representen, segun se expresará en el capítulo quarenta y ocho.

20.

Los capitales redimidos de reimposicion forzosa no podrán ser distraidos de este destino, ni aun con el pretexto de querer los respectivos dueños redimir con su importe otros censos á que se hallen afectas fincas de su pertenencia.

21.

Podrán los poseedores de fincas afectas á los censos y cargas de que hablan los capítulos anteriores hacer su redencion por partes, con la advertencia de que si las escrituras de imposicion no lo permiten , deberán redimir por la mitad á lo menos , conforme á lo resuelto por regla general respecto á los censos impuestos sobre Propios y Arbitrios, á no ser que por la cortedad del capital y calidad de la carga no admita esta division sin causar perjuicio atendible al dueño ú objeto del gravámen.

22.

Los poseedores de fincas sitas en el término de un mismo Pueblo podrán juntarse á redimir en union los gravámenes á que esten afectas y pertenezcan á un solo acreedor Censualista , no para consignar en una sola suma todos los capitales , pues ántes deberán hacer las entregas en la forma y con la separacion que se expresará en el capítulo treinta y siete, sino para conseguir el beneficio que les resultará en el prorateo de los gastos de su cuenta hasta verificar la redencion.

23.

Concedo facultad á los poseedores de mayorazgos y vínculos para que con el objeto de redimir las cargas á que se hallen afectas algunas de sus fincas puedan vender otras pertenecientes á la misma fundacion , procediéndose á la venta en pública subasta con arreglo á lo prevenido en el capítulo quarenta y seis del Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y uno de Octubre de mil y ochocientos ; y el precio líquido del remate servirá para la redencion de las citadas cargas.

24.

Si resultare algun sobrante, quedará impuesto en la Real Caxa de extincion de Vales, y de él se abonará al poseedor del vínculo la octava parte ; previniéndose que lo propio se executará con los restos del valor de los bienes raices no sujetos á la enagenacion forzosa que qualesquiera manos muertas vendieren voluntariamente con destino á tales redenciones.

Por las redenciones de censos y cargas de que habla esta mi Cédula no se devengarán alcabalas, cientos ni otro derecho, aunque sea práctica, ó esté estipulado que al ejecutarlas se pague la mitad, ó mas ó ménos, ni tampoco se exígerán por las ventas de fincas vinculadas ó de manos muertas que se executen con destino à estas redenciones, ni el quince por ciento de las nuevas imposiciones que por ella se hagan á su favor.

26.

Quando de la escritura de constitucion de censo, tributo, aniversario ó qualquiera otro gravamen perpetuo constare el capital, cumplirá el poseedor de la finca con entregarlo desde luego y sin mas diligencias en la Real Caxa de Consolidacion, avisando al dueño para que le otorgue la redencion, y acuda en su consecuencia á recoger de la misma Real Caxa la nueva escritura de imposicion sobre sus fondos, ó la certificacion que se le dará, si el capital fuere de su libre uso; en la inteligencia de que si se resistiere el tal dueño á aquel otorgamiento, deberá perfeccionarse la redencion en la forma que expresa el capítulo treinta y tres, sin necesidad de instruccion de expediente formal, ni otra justificacion por parte del Censuario redimente que la de ser la carga simplemente perpetua, constar su capital, y haberse ya entregado en la Real Caxa.

27.

No resultando capital determinado, y siendo tambien la carga libre pertenencia de algun particular, podrán igualmente este y el poseedor de la finca arreglar entre sí amistosamente su importe sin necesidad de intervencion judicial.

Aunque en uno y otro caso puedan ser extrajudiciales estas redenciones, deberán sin embargo formalizarse siempre por escritura otorgada ante Escribano Real ó de Número, en la qual se exprese la imposicion y sus circunstancias, y se inserte precisamente el recibo que se diere por parte de la Real Caja, y de que se hablará en los capítulos treinta y ocho, treinta y nueve y quarenta.

29.

Si alguno resistiere la redencion, se solicitará judicialmente, y lo propio quando el censo ó gravámen perteneciere á alguno de los dueños expresados en los capítulos catorce y quince, y en la escritura de imposicion no conste el capital.

30.

En estos casos se pedirá la redencion ante el Juez que se hallare nombrado en la escritura de imposicion, y en su defecto ante el del acreedor Censualista, ó el del Pueblo donde exîsta la finca, á eleccion de su poseedor, haciéndolo en todas partes segun práctica del foro, á fin de que citándose al dueño del censo, cánon ó gravámen por el término que resulte de la escritura de imposicion, ó el que en su defecto se le señale, acuda con ella dentro de él; y constando de sus condiciones el capital de la redencion, recoja el importe de los réditos vencidos que se haya depositado al propio tiempo, ó bien exponga el capital que deba consignarse, y lo que le corresponda percibir por razon de réditos; pero sin admitirsele por el juzgado ningun recurso dilatorio con este pretexto.

En la redencion de cargas de aniversario, misa, festividad y demas de su naturaleza , en que no haya otro representante de la fundacion que el poseedor de la finca que la cumpla ó haga cumplir , se citará en las sujetas á la jurisdiccion eclesiástica al cabeza de la Iglesia , cabildo ó comunidad eclesiástica , donde se verifique este cumplimiento , ó tenga aplicacion la carga , y en las sujetas á la jurisdiccion Real al Procurador general y Síndico Personero ; pero si en el pueblo hubiere mas de un Párroco, y fuese libre el cumplimiento ó aplicacion de la memoria en una ú otra Parroquia, se entenderá la citacion con el que entre ellos haga de mas antiguo en sus cabildos ó funciones comunes.

32.

Los Jueces que conozcan de todos estos expedientes de redencion procederán de plano breve y sumariamente, sobre que les hago el mas estrecho encargo ; formando los capitales por las reglas que quedan establecidas en los capítulos quatro , cinco , seis , siete , ocho , nueve , diez , once , doce y trece ; baxo el concepto de que si fuese preciso para su execucion tasar las fincas por peritos que nombren las partes, se estará á lo que de conformidad declararen , ó el tercero en caso de discordia, sin admitir sobre su regulacion recurso ni reclamacion ulterior que impida la pronta redencion de los censos y cargas.

33.

Si declarada por el juzgado la redencion se negare el acreedor Censualista á otorgar á favor del Censuario la competente escritura , se le requerirá para que lo

execute dentro del término preciso de tercero día ; y no cumpliéndolo, procederán los Jueces á otorgarla á su costa de oficio, y á lo demas que corresponda y sea consiguiente á la entera execucion de semejantes redenciones, sin que contra las así executadas se admita recurso de nulidad , ni reclamacion de otra especie.

34.

Para evitar competencias y dudas de jurisdiccion, declaro que los Intendentes del Reyno son Comisionados regios para entender en la execucion de lo sujeto á la jurisdiccion Real por esta mi Cédula , con sus incidencias ; y los Corregidores , Alcaldes mayores y Justicias ordinarias en su respectiva jurisdiccion, igualmente que los Jueces nombrados en las escrituras , los Subdelegados natos ; sobre cuya conducta velarán aquellos con la mayor diligencia , determinarán las dudas que les consulten , y cuidarán de lo demas concerniente á esta importante comision.

35.

En las redenciones de las cargas que por las circunstancias de su constitucion, la de sus réditos ó pensiones, y de sus dueños, se hallen sujetas á la jurisdiccion Eclesiástica , dispondrán su execucion los M. RR. Arzobispos , R. Obispos y demas Prelados eclesiásticos , seculares y regulares , sus Vicarios y Subalternos , con tal que las escrituras de redencion se otorguen por ante Escribano Real ó de Número del Pueblo que corresponda, observando en todo lo prevenido en esta mi Cédula.

Podrán llevarse derechos moderados por estas redenciones , exigiéndose con arreglo á arancel ó á la práctica mas equitativa , satisfaciendo cada parte los que ocasione por sus particulares disputas ó pretensiones , y las de oficio el que solicite la redencion , á no ser que por contradiccion del Censualista se le condene á su pago en todo ó en parte , ó que en la escritura de imposicion se haya estipulado otra cosa.

37.

Todos los capitales de las redenciones permitidas por esta mi Cédula se consignarán y entregarán indispensablemente en poder de los Comisionados de la Real Caxa de extincion en las Provincias , y en Madrid en la Tesorería de la Comision gubernativa , con separacion del importe de los réditos vencidos que han de percibir sus respectivos interesados , y en la especie de moneda que permita el principal de cada carga ; en la inteligencia de que si se estimare no proceder la redencion , se devolverán puntualmente á los Censuarios los capitales consignados con los intereses que hubieren devengado.

38.

De estas entregas se darán por los Comisionados dos recibos iguales con expresion de la cantidad que sea en dinero sonante , de la que fuere en Vales , su número , creacion é importe , y de la respectiva á los réditos vencidos consignados con la separacion enunciada.

39.

Uno de estos recibos servirá para el otorgamien-

to de la escritura de redencion , en la qual debe insertarse , uniéndose desde luego al expediente quando se solicitare judicialmente , ó al protocolo del Escribano quando fuere extrajudicial la redencion.

40.

El otro recibo se dirigirá por los mismos Comisionados precisamente en el correo inmediato al dia en que se hiciere la entrega á la Contaduría general de la Comision gubernativa , á fin de que desde luego pueda formarseles el correspondiente cargo; y en el caso de haberse de reimponer en la Real Caxa los capitales á que hicieren referencia, se pondrá por aquella oficina la competente toma de razon , con la qual pasarán estos recibos á verdaderas cartas de pago, y se procederá por ellas, deducido solamente el importe de los réditos vencidos que consignen al tiempo de la redencion los Censuarios , al otorgamiento de las escrituras de imposicion , y á la dacion de certificaciones, que han de servir de nuevo título al dueño del cànon , censo ó gravámen , quedando respectivamente archivadas en la Contaduría, ó protocolizadas dichas cartas de pago.

41.

En cada Pueblo cabeza de Partido habrá un Comisionado de la Real Caxa , subalterno del principal de la capital de la Provincia ó Reyno , con quien se entenderá aquel , y este con la Comision gubernativa por mano de su Contador general , en los términos que en los demas ramos aplicados á la Real Caxa; observando todos las órdenes que se les comunicaren para el mas pronto y exácto cumplimiento de los capítulos que contiene esta mi Cédula.

Para excusar la multiplicacion de escrituras de imposicion de los capitales de censos que se redimieren, y ahorrar á sus dueños el desembolso de sus derechos, reducidos á quatro reales vellon por cada escritura, les concedo facultad para que puedan reunir los capitales de diferentes redenciones hechas á una misma persona ó cuerpo, aun quando estas se hubiesen verificado en distintos dias; pues á fin de que los réditos venzan en uno mismo, se liquidarán y abonarán á los dueños los que hubieren devengado los capitales primeramente redimidos, haciendo la imposicion por la fecha de la última redencion, y baxo una sola escritura; advirtiéndose que para ello debe constar la voluntad de los interesados, que podrán expresarla por nota al pie del recibo del cargo que remita el Comisionado de la Caxa.

Aunque los Censualistas á cuyo favor se hayan otorgado escrituras de imposicion pertenecientes á diversos objetos deberán percibir con separacion los réditos correspondientes á cada una, sin embargo podrán cobrarse en union y con un solo recibo los réditos que en cada plazo se devenguen por las escrituras de aniversarios, misas, festividades, limosnas y demas en que se cite de redencion al cabeza de la Iglesia, ó Comunidad eclesiástica, ó al Procurador general y Síndico Personero, segun se ha expresado; y quedará el representante respectivo en la obligacion de cumplir y hacer cumplir la distribucion dada por los fundadores en los propios términos que ántes lo hacian los poseedores de las fincas, y las jurisdicciones Eclesiástica y Real ordinaria, ó las privilegiadas, con sus funciones en los

capitales nuevamente impuestos y sus réditos.

44.

Las redenciones que por la oposicion de los dueños de los censos, por las dudas suscitadas sobre la observancia de lo prevenido en mi Real Cédula de diez y siete de Abril del año de mil ochocientos y uno ó por qualquiera otro motivo, se hallaren sin perfeccionar, y serán todas aquellas en que el acreedor Censualista, ó la Justicia en su nombre, no haya otorgado la competente escritura à favor del deudor redimiente, se sujetarán á lo dispuesto en esta mi Cédula.

45.

En los oficios de hipotecas de las cabezas de Partido se tomará razon de todas las redenciones, como está mandado por la Real Pragmática de treinta y uno de Enero de mil setecientos sesenta y ocho, y sus Escribanos tendrán la obligacion de formar relaciones anuales de ellas, que pasarán al respectivo Intendente en el mes de Enero siguiente, baxo la multa de doscientos ducados, que exígerá inmediatamente á los que no lo cumplan; y estas relaciones las dirigirá con su visto bueno á la Comision gubernativa por mano del Contador general.

46.

No podrá Escribano alguno, baxo la irremisible pena de privacion de oficio, autorizar escrituras de redencion de censos, cánones ó gravámenes, sin que le conste haberse sujetado, así el deudor como el acreedor Censualista, á todo lo dispuesto en esta Cédula; cuya circunstancia deberán expresar en la misma escritura, declarando como declaro nulas por el mismo

hecho quantas redenciones se verificaren sin este indispensable requisito. La misma pena y responsabilidad tendrán los Escribanos si pusieren en los protocolos qualesquiera notas ó glosas de liberaciones de censos , tributos ó cargas hechas por acuerdo ó convenio privado de las partes en fraude de lo dispuesto en esta mi Cédula.

47.

Los fondos procedentes de las redenciones que se hicieren conforme á lo que queda prevenido, y entrasen en poder de los Comisionados de la Real Caxa, se remitirán inmediatamente por estos á la Comision gubernativa , á fin de que reunidos con los que se entreguen en ella , y se recojan por los demas ramos aplicados á la extincion de Vales , amortice todos los que vayan entrando , y reduzca al propio intento los que cupieren en el efectivo que asimismo reciba por las propias redenciones de censos.

48.

Á proporcion de la repeticion y aumento que tengan estas extinciones, debe esperarse que llegue muy pronto la época deseada de que en seguida se rediman asimismo las cargas , que aunque mas suaves , constituyen las escrituras de nueva imposicion , lo que se executará , devolviendo en metálico los capitales á sus respectivos dueños por el órden de fechas , á excepcion de las que se otorguen á favor de mi Real Patrimonio , alumbrado y demas municipales , con las quales se concluirá ; y á fin de que no decaygan ni se extingan sus rendimientos , se elegirán entre los arbitrios aplicados al pago de intereses de Vales Reales aquel ó aquellos que convenga subrogar , suprimiendo todos los demas.

Desde la publicacion de esta mi Cédula regirá todo lo prevenido en ella, cesando de consiguiente lo demas que dispone el Reglamento que se halla inserto en la de diez y siete de Abril de mil ochocientos y uno, y lo que respecto á redenciones de censos se establecia en la de diez de Noviembre de mil setecientos noventa y nueve; pero quedará subsistente todo lo que anteriormente se hubiese executado conforme á sus disposiciones, teniendo presente lo que se declara en el capítulo quarenta y quatro.

Y para que todo tenga puntual observancia, se acordó expedir esta mi Cédula, por la qual os mando á todos, y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais las reglas que contiene para la redencion con Vales Reales de los censos perpetuos y al quitar, y demas cargas que se refieren, y las guardéis, cumpláis y executeis segun y como en ellas se expresa, sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y á los Cabildos de las Iglesias Metropolitanas y Catedrales en Sede vacante, sus Visitadores ó Vicarios, y á los demas Ordinarios Eclesiásticos que exerzan jurisdiccion, y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares, Párrocos y demas personas Eclesiásticos á quienes lo contenido en esta mi Cédula tocara en qualquier manera, concurren por su parte cada uno á que tenga su debida observancia: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez y siete de Enero de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Pi-

ñuela , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = Don Domingo Fernandez de Campománes. = Don Antonio Ignacio de Cortavarria. = Don Francisco Domenech. = Don Adrian Marcos Martinez. = Registrado , Don Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , Don Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = Don Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Febrero veinte de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

Sr. Juez Noble de

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Rea-lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que por el Generalísimo Príncipe de la Paz se me ha hecho la exposicion siguiente: „En el año de mil setecientos quarenta y ocho se publicó la Ordenanza sobre

02 (2081)

Montes y Plantíos en la costa del mar que deben servir para fábrica de baxeles. Ella establece que el cuidado y conservacion de los montes situados en las inmediaciones de la mar y rios navegables haya de estar á cargo de los Intendentes de Marina de Cádiz, Ferrol y Cartagena, del modo mismo que se confió en lo pasado á los Jueces de Montes de los Reynos y Provincias. Manda á estos Gefes que envíen Ministros de su confianza á visitar los montes comunes, Realengos y de Propios, y establecer en ellos el método mas conveniente para los plantíos, trasplantes, podas y cortas, segun las reglas que señala la Ordenanza, y que son en realidad un tratado de este ramo de agricultura. La economía ó medios de hacer los plantíos, y la distribucion de este gravámen, lo dexa al arbitrio de las Justicias de los pueblos, para que como mas enterados de la posibilidad de cada vecino hagan el repartimiento del cupo ó número de árboles que debe plantar anualmente cada vecindario. Las leñas, frutos y demas utilidades de los montes, tanto en los comunes, como en los Realengos y de Propios, y aun en las dehesas Reales, dice dicha Ordenanza que han de ser partibles entre los vecinos de los lugares de cada jurisdiccion, y que el sobrante se venda, y de su importe se forme un fondo para la paga de tributos, censos ú otros gravámenes concejiles, para cuya satisfaccion no tengan los pueblos otros arbitrios legítimos. En suma, la Or-

denanza de Montes del año de quarenta y ocho tiene por mira su aumento y conservacion para beneficio inmediato de los pueblos ; y para que los Arsenales y Fábricas tengan las maderas y leñas necesarias pone al cuidado de los Gefes de Marina la Superintendencia sobre aquellos montes que estan inmediatos al mar , y no otros. Este sistema parece sin duda muy razonable , y no consta que se haya hecho exámen exácto de las utilidades que ha producido desde su establecimiento. Mucho se ha hablado de haber vicios en la administracion de los montes ; pero nadie podrá decir que sean hijos de la Ordenanza , sino del olvido ó inobservancia de ello. En mil ochocientos tres se le ha dado una nueva forma al gobierno de los montes por medio de la Ordenanza que acaba de publicarse , y debe regir en los de la jurisdiccion de Marina. Esta Ordenanza aparta á las Justicias de los pueblos y á todos los vecindarios del cuidado y conservacion de los montes Realengos , baldíos y de Propios , y se lo dá al Cuerpo militar de la Marina , creando considerable número de Comandantes , Subdelegados , Auditores , Escribanos , Fiscales-Zeladores , Directores de arbolados , y Guardas para entender privativamente en la custodia y administracion de las dos terceras partes de los montes de toda España. En efecto tanta extension ocupa hoy la jurisdiccion de Marina , pues segun la nueva Ordenanza debe exercerse en los montes por el espacio de

veinte y cinco leguas contadas desde la costa del mar, sin hacer atencion á que es muy probable que la mayor parte de estos arbolados no pueden ser empleados en la fábrica de baxeles por falta de rios navegables, ó de otras conveniencias que faciliten el arrastro y conduccion de maderas á los embarcaderos. Para ocurrir al pago de sueldos y salarios de todos estos empleados manda la nueva Ordenanza que las leñas y demas aprovechamientos de los montes, de que hasta aquí han disfrutado los pueblos, se vendan desde ahora en adelante, y su producto se recaude por la Marina para darle aquel destino. Establece reglas muy menudas para todas las operaciones del cultivo de los montes, y las lleva, aunque indirectamente, hasta los de dominio particular, sujetando á sus dueños á que den parte á los Subdelegados de Marina de los tiempos en que piensan hacer cortas, entresacos ú otros beneficios, les presenten estados á fin de año del número de árboles exístentes, y por último los constituye en otros deberes que parecen harto penosos de cumplir. No se necesita pasar mas adelante para formar juicio de los inconvenientes que traerá consigo la práctica de estas disposiciones, y que ya se empiezan á tocar. Mirando la Marina como una propiedad suya los montes Realengos, baldíos, y parte de los de Propios, ha dispuesto en veinte de Octubre del año último se haga un beneficio de entresaco, corta de árboles inútiles &c., y se vendan estas leñas. Mu-

chos Lugares han representado contra esto , exponiendo el vexamen que les resulta de perder unos aprovechamientos en cuya posesion estan de tiempo inmemorial : dicen que si los árboles no son útiles para la Marina , lo son para los ganados , á quienes prestan abrigo , dan bellota al de cerda para su sustento.... : y en fin alegan motivos tan poderosos , que parece indispensable atenderlos : otros pueblos rehusan absolutamente la jurisdiccion militar , manifestando privilegios y exênciones que tienen á su favor : otros , como la ciudad de Tenerife en Canarias , representan que allí no pueda regir la Ordenanza , tanto porque los montes no tienen maderas útiles para la construccion , como porque , aunque las diesen , son preferibles las necesidades públicas de la agricultura , á que apénas alcanzan los arbolados que hay. Todos estos tropiezos se han tocado ya , sin embargo de no estar mas que publicada la Ordenanza , pero no mandada observar ; pero resta todavía que vencer el inconveniente mayor , y es que no habiendo planos topográficos de España , será preciso levantarlos en toda la extension de las veinte y cinco leguas de la costa del mar , tierra adentro , aun quando sea valiendose de unas operaciones de tanteo , para saber donde estan , y qué extension tienen los montes de la jurisdiccion de Marina , dividirlos en Provincias y Partidos , y trazar la línea que los separa de los demas del Reyno. Miéntras no se dé este paso , no se conocerá el objeto mismo de la Ordenanza de Montes , ni ha-

(2081)

brá medio de decidir las competencias que cada día se consultan, apoyándose las partes sobre conocimientos locales que tienen bien sabidos, y ignora la Superioridad. Parece por tanto que lo mas conveniente seria suspender la práctica de la nueva Ordenanza de Montes hasta que haya los tales planos topográficos, y que entre tanto rija la Ordenanza del año de quarenta y ocho con las adiciones que se le han hecho desde entónces acá, y que son el resultado de la experiencia. Y habiéndome conformado con esta propuesta en todas sus partes, he tenido á bien resolver que se suspenda la práctica de la nueva Ordenanza de Montes hasta que haya los citados planos topográficos; y que entre tanto rija la del año de mil setecientos quarenta y ocho con las adiciones que se han hecho desde entónces, y que son el resultado de la experiencia. Esta mi Real resolucion se ha comunicado al Consejo de mi órden por las vias de Gracia y Justicia y Marina; y publicada en él en quince del presente mes, se acordó su cumplimiento, y expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real resolucion, y la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en la parte que respectivamente os corresponda, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario,

(1805.)

23

Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte de Febrero de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = El Marques de Fuerte-Híjar. = D. Josef Navarro. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Antonio Ignacio de Cortavarria. = Registrada , Don Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , Don Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 18 de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

Sr. Juez Noble de

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera; YA SABEIS: Que en conformidad del Breve de nuestro muy Santo Padre Pio VII de diez de Febrero de mil ochocientos uno, inserto en Cédula de veinte y quatro de Abril del mismo, se exige una anualidad de todos los Beneficios y Oficios Eclesiásticos de qualquier clase, denominacion y Patronato que sean, con destino á la extincion y amortizacion de los Vales Reales: y que en virtud del Reglamento formado en veinte y quatro de Noviembre de mil ochocientos para la exacción

(2081)
de la contribucion impuesta con el propio objeto sobre los legados y herencias, se cobra tambien media anualidad del producto de los Mayorazgos electivos. Fundado en estas disposiciones, me hizo presente el mi Consejo con su dictámen, en consulta de veinte y uno de Noviembre del año próxîmo, una exposicion que le habia dirigido la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, en punto á la cantidad con que deben contribuir los poseedores de las Capellanías Laycales, respecto ser unas vinculaciones familiares iguales en la substancia á dichos Mayorazgos electivos; y por mi Real Resolucion á esta consulta, conformándome con el parecer del mi Consejo y de la Comision gubernativa, he tenido á bien mandar que todas las personas que sean nombradas para poseer las Capellanías Laycales contribuyan con una media anualidad de su renta para la extincion de los Vales Reales; y que para asegurar la cobranza de sus productos se observen las reglas siguientes:

1.

Ninguna persona de qualquier clase ó condicion que sea podrá entrar á poseer ó gozar Capellanía Laycal ú otro Patronato pasivo de Legos, con qualquiera denominacion que tuviere, sin formal nombramiento de quien exerza el Patronato activo, baxo la pena de nulidad de todos los actos que executare ó en que interviniere, y de la restitution de todos los frutos, rentas y obvenciones, con el duplo y demas penas á que haya lugar en derecho.

2.

Todo nombramiento, aun en el caso de hacerlo el Patrono activo en favor de sí mismo, se ha

de extender en papel del sello que corresponda , y presentar indispensablemente dentro del preciso término de dos meses al Corregidor del Partido ó Juez de la Capital , para que se ponga el *llévase á efecto* , sin cuyo requisito será el nombramiento ó presentacion nula y de ningun valor ó efecto, y el presentado quedará irremisiblemente inhábil para la obtencion ó disfrute de la Capellanía Laycal.

3.

Ni los Corregidores , ni Jueces de las Capitales darán el pase á ningun nombramiento sin que en él mismo conste expresamente haberse tomado la razon por el Comisionado de Consolidacion del Partido y quedar satisfecho el derecho de la media anualidad, ó asegurado su pago en el término de dos años y dos plazos iguales.

4.

Si algun Patrono concurriese de qualquier manera á la defraudacion de este derecho, incurrirá irremisiblemente en la pena de privacion personal del Patronato por su vida, y el Escribano en la de suspension de oficio por un año , y privacion de él si reincidiere. Y finalmente al Juez que mandase dar, y Escribano que autorizase la posesion, sin el *llévase á efecto* del Corregidor , se les exígerá la multa de cincuenta ducados por la primera vez, y de doscientos en caso de reincidencia.

Publicada en el Consejo esta mi Real Resolucion en veinie y dos de Enero próximo , se acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos

2087
y jurisdicciones, veais la expresada mi Real Resolución, y las reglas que contiene para la exacción de media anualidad del producto de las Capellanías Laycales, y las guardéis, cumpláis y executéis, y hagáis guardar, cumplir y executar sin contravenirlas, ni permitir su contravención en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez de Febrero de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Josef Navarro. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Andres Lasauca. = D. Adrian Marcos Martinez. = Registrada, Don Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, Don Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 20 de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera; YA SABEIS: Que mi augusto Padre tuvo á bien prohibir por el capítulo sexto de la Real Pragmática expedida en nueve de Noviembre de mil setecientos ochenta y cinco, las Fiestas de Toros de muerte en todos los pueblos del Reyno, á excepcion de los en que hubiese concesion perpetua ó temporal, con destino público de sus productos útil y piadoso; pues previno que en quanto á estos debería exáminar el Consejo el punto de subrogacion de equivalente ó

arbitrios antes que se verificase la suspension de ellas , y proponerlo para la conveniente resolucion. Han sido repetidas las Reales órdenes en que he manifestado mis deseos de la mas puntual observancia de dicha disposicion ; pero á pesar de ellas se han obtenido licencias con aparentes títulos de piedad y de utilidad pública , y se han hecho casi continuos los recursos de esta clase. Con ocasion de algunos de ellos , que remité á informe del Gobernador del mí Consejo Conde de Montarco , me manifestó con el zelo que acostumbra los males políticos y morales que resultan de tales espectáculos Y habiendo remitido este informe á consulta del mi Consejo pleno , me hizo presente en veinte de Diciembre último lo resultante del voluminoso expediente formado en él desde el año de mil setecientos setenta y uno , y lo propuesto por mis Fiscales , exponiéndome la importancia de que me sirviese abolir unos espectáculos , que al paso que son poco conformes á la humanidad que caracteriza á los Españoles , causan un conocido perjuicio á la agricultura por el estorbo que oponen al fomento de la ganadería vacuna y caballar , y al atraso de la industria por el lastimoso desperdicio de tiempo que ocasionan en dias que deben ocupar los artesanos en sus labores. Y por mi Real resolucion á la expresada consulta , conformándome con el parecer del mi Consejo , al mismo tiempo que he denegado la concesion de las licencias que estaban pendientes he tenido á bien prohibir absolutamente en todo el Reyno, sin excepcion de la Corte , las Fiestas de Toros y Novillos de muerte , mandando no se admita recurso ni representacion sobre este particular ; y que los que tuvieren concesion perpetua ó temporal , con destino público de sus produc-

tos útil ó piadoso , propongan arbitrios equivalentes al mi Consejo , quien me los haga presentes para mi soberana resolucion. Publicada en el mi Consejo pleno en veinte y quatro del expresado mes, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por qual os mando á todos, y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real resolucion, y la guardeis , cumplais y executeis, sin permitir se contravenga en manera alguna á lo que en ella se dispone , tomando en caso necesario las providencias convenientes para su mas exácta observancia : que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario , Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á diez de Febrero de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = El Marques de Casa García. = D. Tiburcio del Barrio. = D. Antonio Ignacio de Cortavarría. = Registrada , D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Marzo 21 de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Rea-lengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que la Sociedad patriótica de San Lúcar de Barrameda me dirigió una

82 (2081)
representacion por mano del Generalísimo Príncipe de la Paz , en que exponiendo los perjuicios que sufren los vecinos de aquella ciudad y los de otros pueblos inmediatos á ella por la grande falta de pescado que se experimenta , tanto mas sensible en el dia , quanto la escasez de otros alimentos hace muy necesario el uso del pescado , pedia me dignase permitir á los terrestres el exercicio de la pesca , mediante á que no hay suficiente número de matriculados para el manejo de los barcos y aparejos que se emplean en ella. En vista de esta solicitud , y considerando que con motivo de la presente guerra tendrán que salir de los puertos todos los matriculados útiles , y que quedarán por consiguiente sin exercicio los mencionados barcos y aparejos , los pueblos sin pescados , las familias de la gente del mar sin arbitrios para subsistir , y mi Real Hacienda perjudicada tambien , así por el menor consumo de sal que era consiguiente , como porque seria muy poco ó ninguno el producto de los derechos que paga el pescado ; he venido en resolver por punto general que los Patrones de barcos puedan admitir en ellos , con intervencion de los Comandantes de Marina , los terrestres que necesiten , con la circunstancia de que estos han de disfrutar , durante su ocupacion en las faenas de la mar , las mismas prerogativas y exênciones que los matriculados , y de que han de ser enrolados en una lista separada , para que al cabo de

dos años de estar disfrutando esta franquicia, ó se alisten en la matrícula de mar, ó queden separados de las utilidades que esta proporciona; quedando por consiguiente sujetos otra vez á la Justicia ordinaria, y obligados á las contribuciones y cargas concejiles como los demas vecinos de los pueblos en que residan. Esta mi Real resolucion la ha comunicado al mi Consejo Don Josef Antonio Caballero, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, en veinte y tres del presente mes; y publicada en él en veinte y siete del mismo, acordó su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real determinacion, y en la parte que respectivamente os corresponda la guardeis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna. que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á treinta y uno de Marzo de mil ochocientos cinco.= YO EL REY.= Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.= D. Miguel de Mendinueta.= D. Josef Na-

12081
varro. = D. Manuel del Pozo. = D. Domingo Fer-
nandez de Campománes. = D. Antonio Ignacio de
Cortavarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Te-
niente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. =
D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia
y cumplimiento. Y al Veredero que ésta y las ad-
juntas entregare le dará recibo con
por su trabajo, papel é impresión. Oviedo y
Abril 20 de 1805.

Don Francisco Antonio
Toubes.

De orden del Supremo Consejo se me comunicó con fecha de 5 del corriente la Real orden del tenor siguiente.

„Por Reales Ordenes expedidas por las vías reservadas de Hacienda, y Gracia y Justicia en 4 y 6 de Junio de 1785 se sirvió el Rey declarar que las obras de Puentes y Caminos públicos y sus operarios deben ser exentas y libres de la paga de Alcabala y demas derechos impuestos sobre los materiales y comestibles, por el grande interes que resulta al Estado de su execucion, y costearse de fondos públicos; y que dichas obras y sus operarios deben gozar de la libertad de abrir canteras, cortar leña, y aprovecharse de los pastos en los terrenos públicos y baldíos, segun y como lo pueden hacer los vecinos de los pueblos en sus respectivos domicilios, guardando las Leyes y Ordenanzas de la materia, para que por este medio consigan las obras, sus operarios y caballerías todo el auxilio y comodidad posible.

Habiendo llegado ahora á noticia de S. M. que las Justicias de los pueblos, y especialmente las de algunos parages de Andalucía, dexan de prestar á los que estan empleados y trabajan en las obras de los caminos el auxilio que es debido, y que está tan recomendado por dichas Reales Ordenes; ha resuelto se encargue su puntual observancia, añadiendo ahora que en los parages donde no se encuentren otras proporciones para abrir canteras, y proveerse de leña y pastos con comodidad, sino en las propiedades de los particulares, será muy conveniente para la utilidad pública y muy del agrado de S. M. que estos lo permitan, recibiendo la compensacion correspondiente del fondo de las Carreteras por justa tasacion, y usando los operarios de este permiso con la moderacion y respeto que es debido á la propiedad.“

La que comunico á Vmd. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Oviedo y Abril 22 de 1805.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera, *SABED*: Que con fecha de once de Abril último dirigí al mi Consejo el Real Decreto, cuyo tenor, y el del Reglamento *que en él se expresa, es el siguiente*, „El abuso que se ha hecho y hace en varios países extranjeros de la libertad de la Imprenta, con grave perjuicio de

Real Decreto.

(2081)

la Religion, buenas costumbres, tranquilidad pública y derechos legítimos de los Príncipes, exige providencias eficaces para impedir que se introduzcan y extiendan en mis dominios los impresos que tantos males ocasionan: el órden que hasta ahora se ha observado en quanto á las licencias para imprimir, como tambien para la introduccion de libros extrangeros, no basta á evitar el gran daño que causan las malas doctrinas. Los muchos negocios que estan á cargo de mi Consejo no le permiten atender á este con la vigilancia y zelo que hoy se necesitan: el Ministro del mismo que tiene la comision del Juzgado de Imprentas y Librerías del Reyno, y sus Subdelegados en las Provincias, ocupados en otros negocios, se ven precisados á fiarse de subalternos, cuyo interes privado suele prevalecer al público. De ser inconexas y divididas las autoridades de quienes dependen las licencias para imprimir resulta el poder conseguirlas por un conducto quando justamente se han negado por otro. Como los Censores no tienen premio ni estipendio alguno, se elude la responsabilidad, no se suelen desempeñar estos encargos con el zelo necesario, ó se rehusa admitirlos, mayormente no teniendo la debida libertad para informar imparcialmente sin comprometerse con los autores por la falta de sigilo de parte de los subalternos. Para evitar estos y otros graves inconvenientes, simplificar y uniformar el gobierno de un ramo tan importante, facilitar el curso de las obras útiles, é impedir la publicacion é introduccion de las perjudiciales, he resuelto, despues de una madura deliberacion, que la autoridad relativa á las Impren-

tas y Librerías de mis dominios se reunan de hoy en adelante en un solo Juez de Imprentas, con inhibicion del Consejo y demas Tribunales, baxo las reglas que he mandado comunicar por mi Secretaría del Despacho de Gracia y Justicia á D. Juan Antonio Melon, Ministro de mi Junta general de Comercio y Moneda, á quien he tenido á bien nombrar para dicho destino. Téngase así entendido en el Consejo, como tambien el Reglamento adjunto que he mandado formar para su inteligencia y gobierno. En Aranjuez á once de Abril de mil ochocientos cinco. Al Decano del Consejo."

REGLAMENTO.

ARTICULO 1.º

Todas las Imprentas y Librerías de mis dominios estarán baxo la inspeccion y autoridad de un Juez de Imprentas, con inhibicion absoluta del Consejo y del Juzgado de Imprentas que hasta ahora han entendido en estos negocios.

2.º

El Juez de Imprentas no podrá tener otra comision que pueda distraerle de este objeto: su empleo será incompatible con el de Ministro efectivo de ningun Consejo; y será responsable de todos los excesos que por su descuido ó connivencia se cometieren en esta dependencia.

Su autoridad será independiente de todo Tribunal, y no reconocerá mas órdenes que las que se le comuniquen por mi Secretaría del Despacho de Gracia y Justicia; por cuyo conducto me consultará todo lo que estime conveniente para el mejor gobierno de este ramo.

Tendrá un Secretario para extender los decretos de remisiva á los Censores, como tambien las licencias y oficios: ademas habrá un Escribano para las causas que puedan ocurrir, para notificar órdenes, y visitar las Imprentas y Librerías: asimismo un Oficial que cuide del archivo, y lleve la cuenta y razon de los caudales que entraren en este juzgado; y últimamente un Portero para las diligencias de oficio.

El Juez de Imprentas conferirá por sí estos empleos en sugetos de probidad é inteligencia á su satisfaccion, puesto que ha de ser responsable de la conducta de todos ellos; pero no podrá deponerlos sin consultarme ántes sobre los justos motivos que haya para ello.

La inspeccion principal del Juez de Imprentas será cuidar con el mayor zelo de la observancia de este Reglamento, y de las leyes relativas á este

ramo, que han de quedar en todo su vigor en quanto no se opongan á lo que aquí se previene ; formando y substanciando causas contra los Impresores y Libreros que contravinieren á lo mandado en orden á Imprentas y Librerías , imponiéndoles las penas prescritas por las leyes.

7º

Para que se tenga presente todo lo dispuesto y mandado en orden á este ramo, se formará un archivo con los documentos que existen en el Consejo y en el Juzgado de Imprentas , para lo qual se pasarán las órdenes convenientes.

8º

El Juez de Imprentas nombrará para censurar las obras sugetos de acreditada ciencia, zelo y probidad, usando en esta eleccion de toda la imparcialidad que exíge la responsabilidad á que se obliga. Admitido por ellos el nombramiento, les despachará sus títulos en toda forma, con un exemplar de este Reglamento, recomendándoles el mas exácto cumplimiento de su obligacion, y encargándoles la responsabilidad.

9º

No habrá número determinado de Censores ; pero se procurará sean pocos , y que reunan entre todos los conocimientos de todas las facultades. Estos no formarán asociacion , para que el espíritu de cuerpo no pueda pervertir la rectitud de sus juicios.

12080)
Cada uno separadamente exâminará las obras que se le remitan, y las devolverá con la prontitud posible con su dictâmen sólidamente fundado.

10.

El Censor que aprobare una obra será responsable de sus conseqüencias, sin que pueda alegar ignorancia de las leyes relativas á este ramo, ni exîmirse de la pena con el vano efugio de no haber comprendido la malicia ó perjuicios de lo que aprobó, pues en caso de no tener las luces suficientes para censurar alguna obra debe devolverla al Juez de Imprentas excusándose con su ignorancia.

11.

Los Censores deben especificar individualmente las razones que tenga para aprobar ó reprobar qualquiera obra, y estarán obligados á contestar á la repuesta del autor siempre que este pida traslado de la censura, lo qual nunca se le negará. El Juez en vista de la censura, de la respuesta del autor, y de la contestacion del Censor, decidirá por sí, ó remitirá la obra á otro Censor, si le pareciere conveniente.

12.

No se contentarán los Censores con que la obra no contenga cosa contraria á la Religion, buenas costumbres, leyes del Reyno y á mis regalías, sino que ademas exâminarán con reflexion si la obra será útil al público, ó si puede perjudicar por sus

errores en materias científicas, ó por los vicios de su estilo y language.

13.

Se observará el mayor sigilo en orden á los Censores encargados de revisar las obras, para que puedan juzgar con toda libertad. Si el Secretario faltare á esta importante obligacion, será reprehendido severamente por el Juez: á la segunda vez le impondrá una multa á su arbitrio; y si reincidiere tercera vez, le suspenderá del empleo, y me dará cuenta para tomar la providencia conveniente. De igual modo se procederá contra qualquiera de los empleados en este Tribunal, incluso los Censores, que recibieren algun regalo ó gratificacion de parte de los interesados en la publicacion de alguna obra.

14.

Si algun Censor manifestare directa ó indirectamente que tiene á censura alguna obra, se le quitará al punto, reprehendiéndole severamente, y remitiéndola á otro. Si se comprobare que por espíritu de parcialidad ha reprobado injustamente una obra de mérito, ó por interes ha aprobado alguna perjudicial, se le recogerá el título, y no podrá volver á ser Censor.

15.

El Censor que aprobare alguna obra que contenga cosas contrarias á nuestra santa fé, buenas

costumbres, leyes del Reyno ó á mis regalías, ó algun libelo infamatorio, sátiras personales, calumnias ó imposturas contra algun cuerpo ó individuo, ademas de perder su empleo, sufrirá la pena impuesta por las leyes contra los fautores de estos delitos.

16.

Si se presentare à censura la traduccion de alguna obra prohibida en su original por el Tribunal de la Inquisicion ó por el Gobierno, ó alguna otra original que marezca ser prohibida, el Censor deberá delatarla al Tribunal correspondiente. Las obras que fueren reprobadas por contener doctrinas peligrosas no se devolverán á sus autores, sino que se archivarán: y si la materia lo exigiere, se les precisará á entregar todas las copias, y hasta los borradores del manuscrito; y sobre sus autores me consultará el Juez de Imprentas lo que estime conveniente.

17.

No se podrá dar licencia por este Juzgado de Imprentas para publicar nuevos papeles periódicos, pues me reservo esta facultad por justos motivos. El Juez de Imprentas nombrará Censores para los periódicos que actualmente estan permitidos, ó que en adelante se permitieren, asignando á cada uno doscientos ducados anuales pagados por sus respectivos redactores por trimestres; y en caso de no cumplirlo se les suspenderá la licencia.

El Juez de Imprentas cuidará igualmente de reconocer y hacer exáminar todos los libros que se introduzcan en mis dominios de países extranjeros. Para este fin se le remitirán de la Aduana las listas de los libros que á ella llegaren , y repartirá su exámen entre los Censores que sean mas inteligentes en las materias respectivas de que trataren. Estos usarán de la mayor escrupulosidad en la censura , no fiándose de los títulos, y reconociendo prolixamente hasta las obras permitidas , pues en las nuevas ediciones se suelen añadir prólogos , notas y disertaciones que pueden ser perjudiciales. Fundarán su censura acerca de las obras que deban ser detenidas ó prohibidas ; y en su vista el Juez procederá á recogerlas y archivarlas , sin que el introductor de tales libros pueda exígir se le devuelvan ni se le dé indemnizacion alguna. El Archivero llevará una razon puntual de estos libros confiscados , y se remitirán à mi Secretaría de Gracia y Justicia las listas de ellos para darles el destino que me parezca conveniente.

Los introductores de libros extranjeros , ya sean para su uso , ya para venderlos, pagarán un diez por ciento del valor de su factura , que se entregará al Juez de Imprentas. Asimismo se impondrá sobre las Imprentas y Librerías de mis dominios un tanto por ciento correspondiente á

lo que pagan otros establecimientos industriales. Estos productos formarán parte del fondo de donde se han de pagar los sueldos del Juez de Imprentas y de los demas empleados.

20.

Los autores ó editores al presentar al Juzgado de Imprentas qualquier obra entregarán sesenta reales vellon por cada volúmen, los quales quedarán para el fondo, aunque la obra sea reprobada. Al recoger la licencia para imprimir pagarán ademas la suma que tengo mandado entregar para la Caja de Consolidacion, recogiendo de ella el correspondiente recibo, sin lo qual no se entregarán los originales. Los privilegios exclusivos para imprimir qualquiera obra se sacarán del Consejo como hasta aquí, y se pagará por ellos lo que tengo dispuesto para la Caja de Consolidacion.

21.

El Secretario tendrá un libro de asiento para anotar las obras que se vayan presentando, los Censores á quienes se remitan, y el resultado de su aprobacion ó reprobacion, especificando el nombre del autor ó editor, el dia, mes y año de su presentacion, y de la licencia que se concedió. Asimismo tendrá otro en que copiará las listas de los libros extranjeros aprobados, y de los que hayan sido retenidos, con un breve apuntamiento de estos y de su censura. Ademas rubricará cada una de las páginas de los originales, tacha-

rá los espacios en blanco, salvará las erratas que esten corregidas, y tomará todas las precauciones necesarias para evitar todo fraude.

22.

Antes de que el Juez de Imprentas remita las obras á sus Censores, las pasará al Vicario Eclesiástico para que las haga exâminar por personas de su confianza, encargando el mayor sigilo á sus dependientes, y las devolverá con copia de la censura. Si la obra tratare de cosas pertenecientes á América, se remitirá previamente á mi Consejo de Indias con arreglo á la ley que así lo dispone; y si la materia tuviere relacion con alguno de mis Ministerios de Estado, se enviará al que le corresponda segun está mandado. La obra aprobada por estos conductos se devolverá al Juez de Imprentas para que dé su licencia, y exija los derechos arriba expresados.

23.

Luego que la obra estuviere impresa, presentará su autor ó editor al Tribunal de Imprentas un exemplar de ella con el original para cotejarla: si se hubiere añadido alguna cosa, se multará al autor en cincuenta ducados, y en otros tantos al Impresor, y ademas se les precisará á que arranquen las ojas en que estuviere lo añadido, y substituyan otras arregladas á lo censurado.

No podrá ponerse en venta ninguna obra , ni anunciarse en los papeles públicos ni por carteles , hasta haber sacado licencia para ello de este Tribunal , y haber entregado en mi Real Biblioteca el exemplar encuadernado en pasta que está mandado , y ademas otros seis exemplares para las Bibliotecas del Escorial, de los Reales Estudios, de la Clínica , para la Vicaría , el Juez de Imprentas , y su Censor, baxo la pena de cincuenta ducados.

Los Grabadores, sea de estampas ó de mapas , deberán presentar los dibuxos à este Tribunal para su aprobacion; y ántes de publicarlas entregarán el número de exemplares especificados en el artículo anterior , so pena de perder las láminas.

Prohibo absolutamente à todos los Tribunales de mis dominios, y demas personas que hasta ahora han tenido facultades en esta parte, el dar licencia para imprimir cosa alguna de corto ó gran volumen , à excepcion de aquellos papeles de oficio , Cédulas, Ordenes y otros escritos propios de su instituto , como tambien esquelas, carteles y otros de esta naturaleza , que no sufren dilacion ni hay inconveniente en su publicacion ; pero no podrán dar licencia para otros escritos , aunque sean del mas breve volumen, como coplas, romances, rela-

ciones en prosa y verso, por seguirse de esto graves perjuicios.

27.

Mis Secretarios de Estado y del Despacho podrán hacer imprimir como hasta aquí todos los papeles relativos á sus Ministerios ; pero no obras voluminosas de otros asuntos sin licencia del Juez de Imprentas.

28.

Ningun Cuerpo literato ó político , Academia ni Sociedad podrá imprimir por sí cosa alguna , ni aun las memorias, actas ó programas de premios, pues para la impresion de estas y qualesquiera otras obras deberán sacar licencia del Juez de Imprentas , entregando en su Secretaría el número de exemplares especificado en el artículo veinte y quatro , pero sin pagar derechos.

29.

El Juez de Imprentas nombrará Subdelegados de toda confianza y responsabilidad en las capitales donde hubiere Imprentas ó comercio de libros extranjeros , para que visiten aquellas, y cuiden del reconocimiento de estos segun la instruccion que les dará ; y les asignará un premio decente del fondo de lo que adeuden los libros extranjeros, y de las multas que se exijan de los Impresores y Libreros que contravinieren á lo dispuesto en este Reglamento y en las leyes anteriores. Dirigirá á estos Subdelegados listas de los libros extranjeros

(2081)
que hayan sido retenidos por su Tribunal, y separadamente de los permitidos, exigiendo de ellos igual noticia para su gobierno. Los Subdelegados dependerán del Juez de Imprentas en todo lo relativo á este ramo, y podrá deponerlos siempre que fueren omisos en el cumplimiento de su obligacion.

30.

Los sueldos del Juez de Imprentas y de todos los empleados en este ramo se pagarán del fondo arriba expresado : se arreglarán á propuesta del Juez de Imprentas en términos que proporcionen á cada uno de ellos una honesta y cómoda subsistencia, para lo qual al fin del año remitirá por mi Secretaría del Despacho de Gracia y Justicia un estado exácto de los caudales que existan en su poder, proponiéndome el destino que puede dárseles.

Publicado todo en el mi Consejo, y teniendo presente lo expuesto por mis Fiscales, acordó su cumplimiento, y conforme á una Real Orden que se le comunicó por Don Josef Antonio Caballero, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Gracia y Justicia, en veinte y nueve del mismo mes, expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones veais el Real Decreto y Reglamento insertos, y le guardéis, cumplais y executeis, y hagáis guardar, cumplir y executar en la parte que respectivamente os corresponda, sin permitir su contravencion en manera alguna: que así es mi voluntad; y que al traslado

(1805)

38

impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á tres de Mayo de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Benito Puente. = D. Antonio Villanueva. = D. Pedro Gomez. = D. Adrian Márcos Martinez. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Mayo 29 de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

NOS EL REGENTE
Y OYDORES , ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de Salud y
gracia , SABED : Como en nuestro Real Acuerdo ,
celebrado en seis del corriente se hizo presente
la Real Orden de S. M. del tenor siguiente :
te :

» El Excelentísimo Señor Don Josef Antonio
Caballero ha comunicado al Ilustrísimo Señor
Don Miguel de Mendinueta , Decano Goberna-
dor interino del Consejo , con fecha de diez y
siete de este mes , la Real Orden siguiente :

» Al R. Obispo de Málaga digo en este dia lo
que sigue :

» El Comandante general de esa Costa y Rey-
no ha manifestado con justificacion del hecho de
que en la Santa Iglesia Catedral de esa ciudad se
ha dado sepultura al cadáver del Prebendado de
la misma D. Salvador Rando , no obstante de
que varias veces se pidió al Dean de la propia
Iglesia por la Junta de Sanidad señalase hora

(2081)

para que se hiciese fuera de poblado , como se ha practicado con otros , y conviene especialmente en los pueblos en que han padecido el contagio.

»Enterado el Rey de ello , ha sido muy de su desagrado la conducta que ha tenido el Dean, resistiendo se sacase de la Iglesia el referido cadaver ; y para que no se repitan semejantes exemplares tan perjudiciales à la salud pública , me manda S. M. decir á V. S. I. que reprehenda al expresado Dean por este exceso ; y ha resuelto al mismo tiempo , que sí los Eclesiásticos Seculares ó Regulares se opusiesen á las providencias de la Sanidad , resistiendo el enterramiento de sus individuos , ó qualquiera otra persona en los lugares destinados al intento , se proceda por la Justicia á la extraccion de dichos cadáveres , guardando el decoro debido à los santos templos y lugares religiosos ; lo que V. S. I. podrá comunicar á sus súbditos para evitar desavenencias , y que llegue el caso preciso de usar de la fuerza.

»Lo que traslado á V. I. de Real orden á fin de que por el Consejo y Cámara se comuniqué á quien corresponda para su cumplimiento , dándome aviso de haberlo verificado para noticia de S. M.

»Publicada en el Consejo esta Real Orden ha acordado su cumplimiento , y que se comuniqué á V. S. como lo executo , para su inteligencia y puntual observancia ; y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su Partido: dándome aviso del recibo para noticia del Consejo.

»Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid

veinte y quatro de Mayo de mil ochocientos y cinco. = Don Bartolomé Muñoz. = Señor Regente de la Real Audiencia de Asturias.

Cuya Real Orden se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su consecuencia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le daries la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á doce de Junio de mil ochocientos cinco. D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio de Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, y á todas las demas personas de qualquier grado, estado ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que enterado de que existen en la Corte de Roma muchos Clérigos y Religiosos secularizados que se ocupan en negociar gracias pontificias, y ofrecerlas á los Religiosos de estos dominios, y de la América meridional, y con el fin de precaver los desórdenes que de esto resultan, he

venido en resolver que cada gracia pontificia que se expida para los expresados mis dominios, venga autorizada con el V^o B^o de mi Agente general en Roma : que por el Consejo y Cámara no se las dé el *exequatur* ó pase sin este requisito : y que por ningun Prelado puedan ponerse en execucion tales gracias sin estas formalidades, y las circunstancias de haber sido alcanzadas por el Agente general de la Nacion. Esta mi Real resolucion se comunicó al Consejo de mi órden por D. Josef Antonio Caballero, mi Secretario de Estado y del Despacho universal de Gracia y Justicia, en veinte de Diciembre del año próximo pasado; y publicada en él, y con presencia de lo expuesto por mis Fiscales, ha acordado su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula, por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real resolucion, y la guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en lo que os corresponda. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos, y demas Prelados Eclesiásticos Seculares y Regulares de estos mis Reynos y Señoríos, cuiden de su puntual observancia, disponiendo que para precaver abusos en esta materia se entere á sus respectivos súbditos de la citada mi Soberana determinacion : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmada de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á primero de Junio de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestaran,

Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Adrian Márcos Martinez. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = El Marques de Casa García. = D. Antonio Ignacio de Cortavarría. = Registrada , D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para se inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Junio 28 de 1805.

*Don Francisco Antonio
Toubes.*

NOS EL REGENTE

Y OYDORES , ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de Salud y
gracia , SABED : Como en nuestro Real Acuerdo ,
celebrado en veinte siete de Junio último se hizo
presente la Real Cédula de S. M. , cuyo tenor
es el siguiente :

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algar-
bes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archiduque
de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Bar-
celona; Señor de Vizcaya y de Molina , &c. A los
del mi Consejo , Presidentes, Regentes y Oidores

de mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte y Chancillerías, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y á otros qualesquier Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Reaelengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora sois, como á los que de aquí adelante sean, y demas personas de qualquier estado, dignidad, ó preeminencia que seais ó sean de todas las Ciudades, Villas, y Lugares de estos mismos mis Reynos, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toque ó tocar pueda en qualquiera manera, SABED: Que uno de los interesantes objetos que inclinaron mi Real ánimo á conceder á los poseedores de Mayorazgos, Vínculos, y Patronatos de Legos el permiso de enagenar las fincas pertenecientes á estos en el modo que prescribió mi Real Decreto de diez y nueve de Setiembre de mil setecientos noventa y ocho, inserto en Real Cédula de veinte y quatro del mismo mes, fué el fomento de la agricultura, el beneficio de la causa pública, y el aumento de la masa general de la riqueza del Reyno. Casi desde el momento mismo en que se expidió aquella Real Cédula principiaron á realizarse estos justísimos fines. A mi Real Decreto inserto en ella, y á la providencia acordada al propio tiempo para la enagenacion de los bienes de establecimientos pios, debe en efecto atribuirse la prodigiosa trasformacion que se ha visto de edificios ruinosos, en útiles y sólidos; la de arbolados estériles, en fructíferos; y la de tierras abandonadas y montuosas, en campos enriquecidos y mejorados con los grandes plantíos, cerramientos, y destinos á que las

han aplicado sus nuevos dueños : de forma que estas felices resultas ofrecerán siempre el testimonio mas auténtico de mi infatigable zelo por el beneficio de mis amados Vasallos , y por la felicidad de mi Reyno , á que en todos tiempos he dirigido mis paternales desvelos ; pero no satisfecho todavía mi benéfico corazon , y deseoso de que se multipliquen los medios que hagan mas útil el beneficio de la causa pública la facultad de enagenar fincas vinculadas concedida á sus poseedores , me he persuadido de que pueden acor-arse algunos oportunos á su logro. Animados los poseedores , de Mayorazgos, unas veces de la natural inclinacion de conservar en su familia los bienes que constituyéron el patrimonio de sus causantes ; estimulados otras por la continua experiencia de la bondad de aquellos terrenos ; y conducidos no pocas del justo designio de dexar aseguradas las legítimas de sus hijos en fincas que las pongan á salvo de los riesgos ya de unos tutores interesados , desaplicados é indolentes , que malversen , se apropien , ó consuman estos peculios quando consisten en dinero , ántes de salir el pupilo de su menor edad ; ya de una imprudente disipacion á que estan expuestos en manos de jóvenes ; ó ya de la inconsideracion de sus hijos políticos , que á breve tiempo aniquilan las dotes mas floridas de sus mugeres ; desean muchas veces comprar fincas de sus propias vinculaciones ; pero ni estos justos motivos , ni el hallarse con fondos suficientes para realizarlo , les proporciona este consuelo , porque la misma calidad de poseedores les impide el practicarlo , y priva del arbitrio de dotar con ellas á sus hijos

(204)

é hijas segundos, á sus mugeres, ó parientes excluidos de la sucesion de los Vínculos. Esta prohibicion, que presenta una traba á la desamortizacion de bienes raices, y entorpece el medio de hacerlos útiles con el cultivo y la industria, ofrece aun otros inconvenientes que han llamado mi Soberana atencion. Un poseedor Vinculista ve pasar por falta de descendencia masculina las fincas mas apreciables de todos sus Mayorazgos á un transversal muy remoto, ó acaso desconocido, al mismo tiempo que observa expuesta á las indicadas contingencias la legítima que dexa á sus propias hijas en dinero: si no tiene descendencia las ve tambien disfrutar á un transversal que no aprecia, quedando con el sentimiento de no haber podido adquirir algunas de estas fincas para beneficiar con ellas á su muger ó á otros parientes; y en ámbos casos se desentiende de mejorarlas, al reflexionar que los gastos que invirtiese en ello habian de ceder en beneficio de una persona que le es indiferente, y en perjuicio de otra á quien tiene resuelto dexar su patrimonio libre; resultando de aqui uno de los motivos que mas influyen al abandono en que se observan dolorosamente considerables porciones de terrenos que puestos en manos libres y laboriosas producirian la felicidad de muchas familias, llevarian á un estado envidiable la agricultura, aumentarían el ingreso decimal, y proporcionarian ventajas á mi Real Hacienda. Pero todos estos inconvenientes debe esperarse que cesarán autorizando á estos poseedores para que puedan comprar las fincas que mejor les parezca de sus mismas Vinculaciones, porque la proporcion

de adquirirlas para los enunciados objetos será siempre un poderoso estímulo á que no las miren con indolencia ; de modo que agregada esta facultad al premio de la octava parte del precio de la enagenacion que se les concedió por mis Reales Cédulas de trece de Enero de mil setecientos noventa y nueve , y veinte y uno de Octubre de mil ochocientos , abrirá un nuevo paso a la desestancacion de los bienes de Mayorazgos, y sera un medio oportuno que active la venta de ellos , y los saque del sensible estado de incultos en que se hallan. Aun puede ser transcendental esta disposicion á mejorar la educacion y las costumbres públicas , porque los hijos primogénitos , que ahora nada temen de los poseedores de los Mayorazgos a que son llamados , y los segundogénitos que nada esperan , procurarán grangearse a competencia con su buena conducta y sumision el atecto de un padre que tiene arbitrio para dotar a costa de sus ahorros á los virtuosos con las mismas haciendas que se han hecho apreciables a los ojos de todos, porque han visto sus rendimientos desde la infancia : sirviendo así la facultad concedida a los poseedores Vinculistas de freno para contener a sus familias en los deberes sociales , y de estímulo para que sus individuos se distingan en el amor filial. Mas como la insignuada habilitacion de los poseedores Vinculistas para comprar las fincas que les está permitido vender no alcanzaria a proporcionar todas las enunciadas ventajas , si por otra parte no se removiesen los estorbos que puedan entorpecer las justas ideas a que termina esta disposicion , y los favorables efectos que de ella me

prometo, mandé comunicar á mi Consejo de la Cámara todas las expuestas consideraciones, como se hizo en Real Orden expedida con fecha once de Mayo próximo por D. Miguel Cayetano Soler, de mi Consejo de Estado, mi Secretario de Estado y del Despacho de mi Real Hacienda, y en ella dispuse se comprehendiesen al propio tiempo en cinco artículos los medios que juzgué oportunos á facilitar la execucion de la indicada providencia, encargando á la Cámara que si encontraba en ella inconvenientes los consultase á mi Real Persona. Pasada esta mi Real Orden á los tres Fiscales de mi Consejo Real, que tambien despachan los negocios respectivos á mi Consejo de la Cámara, y con vista de la exposicion que hiciéron en respuesta de veinte y siete de propio mes, por la que estimaron justa, legal, política, y conveniente la determinacion que contiene, ha acordado el mismo mi Consejo de la Cámara, en decreto de ocho del corriente, expedir para su puntual observancia esta mi Cédula, con insercion de los insinuados cinco artículos, cuyo tenor es el siguiente :

1.º

Que el indicado permiso á favor de los citados poseedores para comprar los bienes que quisiesen de sus propias vinculaciones sea sin perjuicio del premio de la octava parte que les conceden las mencionadas mis anteriores Reales Cédulas de trece de Enero de mil setecientos noventa y nueve, y veinte y uno de Octubre de mil y ochocientos, y por el precio en que se tasen, dis-

pensándoles de subasta y de toda otra formalidad, despues de justipreciadas las fincas, mas que la de aprobarse la venta por el Intendente de la Provincia en que se hallen situadas.

2º

Que los aprecio de los bienes que intenten comprar se practiquen con autoridad judicial por los peritos que elijan el comprador Vinculista y el sucesor inmediato, con citacion del Comisionado Administrador de la Real Caja de Consolidacion; pero sin admitir a dichos sucesores otras contradicciones ó instancias que las respectivas al punto de los aprecio.

3º

Que asi en el caso de ser menor de edad el sucesor, como en el de larga ausencia de este, se entienda la citacion con el Procurador Síndico general de los pueblos donde estuvieren las mismas fincas, y el nombramiento de perito con un Curador judicial que se elija con citacion del indicado Comisionado Administrador de la Real Caja de Consolidacion, y tercero en caso de discordia siempre por el Juez que autorice las diligencias.

4º

Que sin embargo de estas solemnidades, y á fin de evitar hasta el mas mínimo motivo de fraude, el rédito al tres por ciento del capital en que se executen las enunciadas enagenaciones nunca

(2081)
baxe, por regla general, del importe del producto líquido de las mismas fincas, regulado por el ultimo quinquenio, y deducidos todos los gastos de cultivo, conservacion, derechos Reales, administracion, y demas de que está exento el rédito de la imposicion subrogada.

5.º

Y que se divida ó espere el pago de los bienes así vendidos por el término de cinco años á plazos iguales, satisfaciendo la referida Caja de Consolidacion, en la que ha de entrar el importe de aquellos, los réditos correspondientes; así como el comprador y sus sucesores abonarán el interes respectivo á la cantidad del capital que no haya satisfecho.

En su consecuencia, de mi propio motu, cierta ciencia, y poderío Real absoluto de que en esta parte quiero usar, y uso como Rey y Señor natural, no reconociente Superior en lo temporal, doy y concedo por punto general habilitacion á todos los poseedores de Mayorazgos, Vínculos ó Patronatos de Legos, y de qualesquiera otras fundaciones, con qualquier título que se denominen, y en que se suceda por el orden que se observa en las vinculaciones de España, para que sin embargo de qualesquiera cláusulas prohibitivas de enagenar los bienes de sus dotaciones, que por mas especiales que sean las derogo desde luego, puedan comprar las fincas que les acomode de sus mismos Mayorazgos en los términos que van explicados en esta mi Cédula para los fines en ella indicados; y así os mando á todos y á cada uno de

vosotros que la veais, publiqueis, guardeis y cumplais, hagais publicar, guardar y cumplir en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones, y para la puntual y literal execucion y observancia de mi citada Real Orden de once de Mayo próximo déis las órdenes y providencias que se requieran y sean necesarias, arreglandoos inviolablemente á su tenor, sin faltar en cosa alguna, porque mi intencion es que así se practique, por convenir á mi Real servicio, y por lo que en ello interesan la causa pública, y el bien y utilidad de mis Vasallos, sin poner embarazo ni impedimento alguno: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, ribricado del infrascrito D Sebastian Piñuela y Alonso, Caballero pensionista de la Real y distinguida Orden Española de Carlos III, de mi Consejo, mi Secretario, y de Gracia y Justicia de mi Consejo de la Camara, y del Estado de Castilla, con voto en este Tribunal, se dé la misma fe y crédito que a su original. Dada en Aranjuez a diez de Junio de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY.
 = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado.
 = Registrada, D. Josef Alegre. = Lugar del sello.
 = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.
 = D. Miguel de Mendinueta. = D. Josef Antonio Fita. = D. Antonio Gonzalez Yebra.

Es copia de su original, de que certifico yo el referido Secretario, D. Sebastian Piñuela.

Cuya Real Cédula se mandó guardar y cumplir, y para su observancia imprimir y circular á todas las Justicias del Principado. Y en su con-

sequeñcia expedir esta nuestra Carta para vos, por la qual os mandamos que luego que la recibais, veais su contenido, y la guardad, cumplid y executad en todo y por todo, segun y como en ella se contiene; y al traslado impreso firmado de D. Gregorio Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y Acuerdo, le dareis la misma fé y credito que á su original. Dada en Oviedo á tres de Julio de mil ochocientos cinco. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio de Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

Con fecha de 16 de Noviembre último se ha comunicado de orden del Supremo Consejo la Real resolucion del tenor siguiente.

„De resultas de una competencia suscitada con motivo de haber intentado un Comisario del Santo Oficio de Inquisicion asistir á la procesion del Corpus del pueblo de su residencia, ocupando el lugar preferente despues del Vicario Eclesiástico y Cura propio de él, hizo el Consejo consulta á S. M. en 24 de Julio de 1802, manifestando lo que estimó conveniente; y por Real resolucion á ella, conformándose S. M. con el parecer del Consejo, se ha servido mandar, que los Comisarios y Familiares de todos los Tribunales de Inquisicion del Reyno excusen concurrir á las funciones y actos públicos en calidad de tales, ocupando en ellos, solo el lugar que les corresponda por otro concepto.

Publicada en el Consejo esta Real resolucion en 4 de Octubre próximo acordó su cumplimiento, y que se comuniqué á V. S. como lo hago de su orden, para su inteligencia en los casos que ocurran, y que al mismo fin lo circule á las Justicias de los pueblos de su Partido.“

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento; y al Veredero que esta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo,
papel é impresion.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 9 de Julio de 1805.

Don Francisco Antonio
Toubes.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina, &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros qualesquiera Jueces y Justicias, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y demas personas de qualquier estado, dignidad, ó preeminencia que sean de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos á quienes lo contenido en esta mi Cédula tocar pueda en qualquier manera, *SABED*: Que en veinte y seis de este mes dirigí al mi Consejo el Real Decreto que dice así:

Real Decreto. Por Real Orden que he tenido á bien mandar expedir en 14 del corriente por Don Miguel Cayetano Soler, de mi Consejo de Estado, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda, he

mandado se exija por mano de los Consulados , como una subvencion para los gastos de la presente guerra contra la Gran Bretaña , uno y medio por ciento del valor de todos los frutos , géneros y efectos que se introduzcan de paises extranjeros ó extraigan para los mismos por todos los puertos y aduanas de España é Islas adyacentes , y medio por ciento de los caudales y alhajas de plata y oro que vinieren de Indias , haciéndose igual exacción en los puertos de América sobre los frutos , géneros , efectos y caudales á su introduccion ó extraccion por embarcaciones neutrales , si para ellas tuviere Yo por conveniente conceder mi Real permiso , y lo mismo al transporte de unos á otros puertos de aquellos dominios. Ha sido mi Real ánimo quando acordé la exacción de este arbitrio aplicar sus rendimientos al pago de intereses y reintegro de las cantidades que el servicio urgente de mis Reales Exércitos y Armada obligase á buscar anticipadas , ya por medio de la Real Caxa de Consolidacion de Vales , ó ya por el de los mismos Consulados de España , como se hizo en la guerra anterior , reteniendo estos en tal caso en su poder los productos de la subvencion , y percibiendo ademas las cantidades que para reembolsar á sus prestamistas se les asignasen sobre los Consulados de otros puertos. En su consecuencia he resuelto abrir un Préstamo de cien millones de reales vellon , repartidos en cincuenta mil acciones de á dos mil reales cada una , cuyo capital se ha de reintegrar en el preciso término de ocho años , al respecto de doce millones y quinientos mil reales por año , ó sea el importe de seis mil doscientas y cincuenta acciones que por suerte deben extinguirse , pagándose á sus tenedores desde el dia de la imposicion el interes anual de cinco y medio por ciento , y aumentándoseles á todos el reembolso al tiempo de la extincion con

un premio que debe tambien adjudicárseles por suerte. La execucion de este Préstamo correrá á cargo del Consulado de Cádiz, porque esta Plaza por la mayor extension de sus relaciones mercantiles en Europa y América proporciona mas considerables productos de los arbitrios referidos : y á fin de que las condiciones del Empréstito concilien mi Real servicio con la comodidad y utilidad de mis vasallos que quieran ser del número de los prestamistas, y participar así con beneficio de sus propios intereses de la gloria de contribuir á la defensa de la Monarquía, mando se observen puntualmente las reglas siguientes :

I.^a

Para seguridad del reintegro de los cien millones á que asciende este Préstamo, así como del pago de sus intereses anuales de cinco y medio por ciento, y del de los premios que se especificarán en el siguiente artículo, quedan especialmente consignados é hipotecados los rendimientos de la subvencion mencionada, que debe subsistir hasta que se hallen totalmente cubiertas estas obligaciones, y satisfechos los gastos de la operacion, cesando entónces á un mismo tiempo en todas partes.

2.^a

Al tiempo que se verifique el sorteo de las seis mil doscientas y cincuenta acciones que deben extinguirse en cada año se distribuirá entre ellas tambien por suerte en igual número de premios un millon seiscientos y cincuenta mil reales, y se adjudicará ademas á las cinco acciones cuyas cédulas sean las primeras que salgan en el sorteo, y á la que saliere la última, seis premios adicionales, importantes treinta y

siete mil quinientos reales , con lo que ascenderá el total de premios á la cantidad de un millon seiscientos ochenta y siete mil quinientos reales, todo en esta forma :

Número de premios.	Valor de cada uno.	Total.
1 de reales vellon.	300.000.	300.000.
1 de.....	100.000.	100.000.
1 de.....	50.000.	50.000.
2 de.....	30.000.	60.000.
5 de.....	20.000.	100.000.
10 de.....	10.100.	100.000.
20 de.....	5.000.	100.000.
60 de.....	2.000.	120.000.
150 de.....	1.000.	150.000.
300 de.....	400.	120.000.
600 de.....	200.	120.000.
1500 de.....	100.	150.000.
3600 de.....	50.	180.000.
<u>6250</u>		<u>1.650.000.</u>

A la primera Cédula que salga en cada sorteo.....	15.000.	} 37.500.
A la segunda.....	6.000.	
A la tercera.....	4.500.	
A la quarta.....	3.000.	
A la quinta.....	1.500.	
A la última.....	7.500.	
	<u>37.500.</u>	<u>1.687.500.</u>

3.^a

Estos pagos , así como los del importe de los intereses del Préstamo y del capital de las acciones que se vayan extinguiendo , se han de hacer todos

por el Consulado de Cádiz con los rendimientos de la subvencion en España y América que han de entrar directamente en su Tesorería, á cuyo efecto se pondrán á su disposicion todos los que se recauden por mano de los demas Consulados de unos y otros dominios.

4.^a

Los prestamistas nunca experimentarán el menor retraso en el percibo de sus intereses ni del reembolso de los capitales, y los premios, pues si sucediese que por la estagnacion de las operaciones mercantiles durante la guerra, ó por qualquiera otra causa ó acontecimiento, no tuviese la Tesorería del Consulado fondos suficientes á desempeñar tales pagos, se le facilitarán por la Real Caja de Consolidacion de Vales, con calidad de reintegro de los productos sucesivos de la misma subvencion, valiéndose para este suplemento de los productos de los arbitrios nuevamente aplicados á los gastos de la guerra, y con especialidad de los del noveno decimal extraordinario mandado exígir en Indias por mi Real Cédula de veinte y seis de Diciembre de mil ochocientos y quatro.

5.^a

Las acciones de este Empréstito podrán endosarse como los Vales Reales, y á sus tenedores se admitirán en todo el Reyno como dinero efectivo en pago de fincas de Obras Pias, y en redenciones de Censos, por todo el valor de su capital é intereses de cinco y medio por ciento corridos hasta el dia de la entrega.

El Consulado de Cádiz se encargará de negociar las cincuenta mil acciones, y de recolectar sus importes para tenerlos á disposicion de la Real Caxa de Consolidacion de Vales, abriendo á este fin subscripciones en los pueblos del Reyno que estime convenientes, y poniéndolas al cargo de los Consulados donde los hubiere, al de los Comisionados de Consolidacion en las demas capitales ó cabezas de Partido, y al de otros sugetos de su confianza en los parages en que no hubiere unos ni otros, en la inteligencia de que por lo tocante á Madrid se desempeñará esta comision por una de las oficinas de la misma Real Caxa.

Esta subscripcion subsistirá abierta en cada pueblo por el término de quince dias, al cabo de los quales se cerrará indefectiblemente: y si en ellos no se hubiesen despachado las cincuenta mil acciones, tomará la Real Caxa de Consolidacion por su cuenta las que quedaren; en cuya forma se llena siempre el Empréstito, y no se priva á los accionistas del total número de premios ofrecidos á que tienen derecho: mas si por el contrario sucediese que el número de los Subscriptores exceda al de las acciones, serán en tal caso preferidos en ellas los que primero hayan suscrito, á cuyo efecto se llevarán los asientos de la subscripcion con el mas exácto orden de dias y de progresiva precedencia. Los subscriptores, pues, que resulten los últimos en orden quedarán excluidos del Préstamo, aunque presentes en mi Real memoria por sus zelosos deseos de concurrir á mi Real servicio y á la defensa del Estado.

8.^a

Los sorteos para la extincion anual de acciones y adjudicacion de premios se executarán con la debida solemnidad por el Consulado de Cádiz, y se publicarán con un mes de anticipacion al vencimiento del año, á fin de que al llegar este sepan los prestamistas interesados la cantidad total á que son acreedores, y puedan acudir á percibirla en los mismos parages donde hubieren subscrito.

9.^a

Finalmente, si por la subscripcion directa, ó por medio de endoso, ó en qualquiera otra forma adquiriesen los extrangeros la propiedad de algunas ó muchas acciones de este Empréstito, les serán satisfechos sus capitales, réditos y premios con la misma exâctitud que á mis vasallos: y mediante á dirigirse el Préstamo a la comun defensa y seguridad de la Manarquía renuncio solemnemente por mí y en nombre de los Reyes mis sucesores todo derecho de embargo, retencion y represalia contra la referida propiedad en caso de guerra con las Potencias de las quales sean súbditos. Tendráse entendido en el Consejo, y expedirá la Real Cédula correspondiente para su cumplimiento. En Aranjuez á veinte y seis de Junio de mil ochocientos cinco. Al Gobernador interino del Consejo." Publicando en él este mi Real Decreto en veinte y siete de este mes, acordó su cumplimiento, y para que le tenga expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros lugares, distritos y jurisdicciones veais lo dispuesto en dicho mi Real Decreto, y en su conseqüencia le guardéis y hagais guardar y cumplir en todo y por todo, sin con-

travenirle, ni permitir que se contravenga en manera alguna; ántes bien para que tenga su puntual y debida observancia dareis las órdenes y providencias que se requieran : que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y nueve de Junio de mil ochocientos cinco. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Manuel del Pozo. = D. Domingo Fernandez de Campomanes. = D. Josef Navarro. = D. Antonio Ignacio de Cortavarría. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

*Es copia de su original, de que certifico. =
D. Bartolomé Muñoz.*

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Julio 18 de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS ,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jeru-
salen, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Gali-
cia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdo-
ba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algeci-
ras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales
y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano ; Archidu-
que de Austria ; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan ;
Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona ; Señor de Viz-
caya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regen-
tes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-
guaciles de mi Casa y Corte, y á todos los Corregidores, Asisten-
te, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios,
y otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así
de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los
que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, y á las de-
mas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca,
ó tocar pueda en qualquier manera, SABED : Que las inmensas y
urgentes necesidades del Estado, aumentadas con la actual guerra
á que injustamente me ha precisado la Nacion Británica, y la
considerable minoracion que han padecido las rentas de mi Co-
rona por un efecto preciso de la calamidad, epidemias y terrem-
otos que tanto han afligido las Provincias mas pingües de mis
Reynos y Señoríos, me ponen en la sensible necesidad de echar
mano de recursos extraordinarios para ocurrir en parte al socorro
de las mas atendibles é indispensables. Mi paternal amor, que
nada desea mas que el alivio de mis amados vasallos en lo
posible, me ha hecho mirar con particular atencion á elegir los
ménos gravosos en circunstancias tan apuradas, y he adoptado,
como uno de los de esta clase, el que se contribuya á mi Real
Hacienda de los frutos exêntos de diezmar en algunos Pueblos,
ya por la costumbre observada, ó ya en virtud de la provision
ordinaria de nuevos diezmos, con la tercera parte de lo que de-
berian satisfacer de diezmo eclesiástico, á no mediar semejante
exêncion. Esta contribucion recae sobre unos frutos que por la
localidad de su cosecha gozan de una especial prerogativa, de
que carecen los producidos en otros diversos lugares de la mis-
ma ó distinta Diócesis, cuya circunstancia la constituye en la

clase de preferible á otras que la misma estrechez de circunstancias autoriza. Bien persuadido de esta verdad , tuve á bien resolver por mi Real Orden comunicada por D. Miguel Cayetano Soler , de mi Consejo de Estado, y mi Secretario del Despacho Universal de Hacienda, con fecha de once del presente mes, que el mi Consejo me propusiese quanto creyese conducente al mejor modo de la execucion ; y exâminado en él , con lo expuesto por mis tres Fiscales , y por la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales , en cuya Real Caxa deben entrar los productos , conformándome con su parecer, he resuelto se lleve á efecto en mis dominios de España é Islas adyacentes la contribucion indicada , con arreglo á los capítulos siguientes.

I.

Se exigirá un tres y un tercio por ciento en especie de todo fruto de la tierra de qualesquiera clase y naturaleza que sea, y de toda cria de ganado mayor ó menor y aves, de que en qualquiera parroquia ó dezmatario de mis Reynos de España é Islas adyacentes no se pague diezmo eclesiástico á la cilla comun de partícipes, ó privativamente á los Curas ú otros perceptores, ó á los Maestrazgos ó Encomiendas de las Ordenes Militares , ó á otros vasallos legos que sean decimadores.

2.

Pero quando se estime muy embarazosa la cobranza en especie por su menudencia , ó por la dificultad de separar la parte decimal , como suele suceder con las hortalizas, legumbres y frutas , se verificará la contribucion del tres y un tercio por ciento en dinero sobre el valor que se les regule ; y en la propia forma se exigirá sobre el precio de los arrendamientos ó ventas de productos de montes donde la bellota, la castaña ú otras qualesquiera producciones no esten sujetas al pago del diezmo eclesiástico.

3.

Si las crias de ganado no llegaren al número que adeude cabeza ó animal entero, se regulará su valor por peritos , y de él se exigirá en dinero el mismo tres y un tercio por ciento ; y en el caso de que el contribuyente no se conforme con la tasacion , por parecerle excesiva , tendrá la accion de ceder á mi Real Hacienda la cabeza por el avaluo hecho , entregándosele por el recaudador el resto , rebaxado el importe de la contribucion.

4.

Si no se pagare diezmo eclesiástico de algun fruto de la tierra, ó especie de ganado en la parroquia ó dezmatorio de la vecindad del dueño, ó en la parroquia ó dezmatorio en donde se coja el fruto ó paste el ganado, se liquidará la parte que no pague diezmo, y de ella se cobrará el tres y un tercio por ciento, entendiéndose lo mismo con la lana ó qualquiera otro esquilmo.

5.

Se comprehenden en esta contribucion las abejas, la miel y la cera en donde quiera que no se pague diezmo eclesiástico por la multiplicacion de los enxambres, por la cera ó por la miel; y en quanto á las colmenas que se traslocan se guardará la regla dada en el capítulo IV por lo respectivo á frutos y ganados.

6.

Se formará un registro general de todas las especies que no paguen diezmo en cada una de las parroquias ó dezmatorios de las Diócesis de estos Reynos é Islas adyacentes; á cuyo fin la Comision gubernativa remitirá por medio de los Intendentes un interrogatorio impreso, arreglado á los artículos de esta Real Cédula, á los Ayuntamientos, Cuerpos ó personas que estime á propósito, estando todos obligados á contestar fiel y puntualmente en el término que señale la misma Comision.

7.

La administracion y recaudacion de los productos de esta contribucion estará á cargo de la Comision gubernativa por medio de sus comisionados principales en las capitales de las provincias, y de sus subalternos en las cabezas de partido, por quienes se nombrarán los recaudadores en los pueblos y dezmatorios, ó se practicarán arrendamientos donde convinieren, conforme á las órdenes é instrucciones que la misma Comision les comuniqué; habiendo de ser todos y cada uno en su clase reconocidos por tales administradores y recaudadores, y de franqueárseles por las Justicias y Tribunales de mis Reynos todos los auxilios que necesiten para el mejor desempeño de su oficio.

8.

La Comision gubernativa decidirá las dudas que ocurran en

la execucion de lo contenido en esta Real Cédula , al modo que lo practica en todo lo relativo á la administracion y recaudacion de los arbitrios específicamente destinados á Consolidacion de Vales : y los casos graves , ó que exijan regla general , los hará presentes al Consejo con su dictámen , para que consulte á mi Real Persona lo que corresponda. = Y conforme á la expresada mi Real resolucion se acordó expedir esta mi Cédula : Por la qual os mando á todos , y á cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones veais los capítulos que van insertos , formados para la referida exâccion , y los guardéis , cumplais y executeis en la parte que os corresponda , sin permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna á lo que en ellos se previene. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos , sus Provisores, Vicarios y demas Jueces Eclesiásticos de estos Reynos con jurisdiccion *vere nullius* , que por su parte cuiden igualmente de la observancia de lo que va dispuesto , y den las disposiciones convenientes para que la tenga por lo respectivo á las personas que dependan de su autoridad : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secrerario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á veinte y seis de Junio de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Benito Puente. = D. Bernardo Riega. = D. Andres Lasauca. = Don Francisco Xavier Duran. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

Lo que comunico à Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo y Julio 19 de 1805.

*D. Pascual Quilez
y Talón.*

Con fecha de 11 del corriente se me comunicó de orden del Supremo Consejo la Real Orden del tenor siguiente.

«Por Real Decreto de 1º de Mayo de 1802 resolvió S. M., con el parecer del Excmo. Sr. Generalísimo de la Real Armada, que los Capitanes generales de los tres Departamentos de Marina, los Comandantes y Subdelegados de las Provincias de su comprehension se encargasen privativamente de toda la jurisdiccion económica, gubernativa y contenciosa de los montes de la misma; quedando inhibidos los Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias ordinarias de los pueblos del conocimiento que habian tenido entónces en la expedicion de licencias para la corta de cierto número de árboles, formacion de causas de denuncia, su decision en primera instancia, y demas perteneciente á este ramo; y confiándola en su lugar á la persona de las de mas providad é inteligencia que nombrarian para cada pueblo los Capitanes generales á propuesta de dichos Comandantes con el título de Subdelegados de Marina, quienes habrian de gozar del fuero de ella, y quedar del todo sujetos y subordinados á sus Gefes.

Para la observancia y cumplimiento del referido Decreto, y otras Ordenes posteriores de S. M., expidió el Consejo la Real Cédula de 14 de Agosto de 1803, extensiva á declarar comprendidos indistintamente en su disposicion todos los montes de la Provincia de Cuenca.

Con Real Orden de 4 de Noviembre siguiente se dirigió al Consejo exemplares de la nueva Ordenanza de Montes de la dotacion de Marina, baxo el sistema y regimen de administracion del expresado Real Decreto de 1º de Mayo de 1802, á fin de que enterado este Supremo Tribunal de las reglas prescritas en ella se encargase de su cumplimiento en la parte que le incumbia.

Y con fecha de 10 de Febrero próximo fué comunicada al Consejo la Real Orden que motivó le expedicion de la Cédula de 20 del mismo, relativa á la suspension de la

práctica de dicha nueva Ordenanza de Montes de Marina hasta que haya los planos topográficos que se expresan en la propia Real Orden, y que entre tanto rija la del año de 1748 con las adiciones que se han hecho desde entónces.

En este estado y en 2 de Mayo último comunicó al Consejo el Excmo. Sr. D. Josef Antonio Caballero, Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia, la Real Orden siguiente:

«Ilmo. Sr.: Habiendo recurrido al Rey varios Subdelegados de montes de Marina quejándose de las tropelías que experimentan de los Corregidores y Justicias ordinarias, fundados en la Real Cédula de 20 de Febrero último, en que se manda suspender la práctica de la nueva Ordenanza de aquellos montes hasta que haya los planos topográficos que previene, y que entre tanto rija la del año de 48 con sus adiciones; se ha servido S. M. resolver que nel Consejo circule orden á todas las Justicias mandando que hasta otra providencia queden las cosas en el ser y estado que ntenian ántes del Real Decreto de 1º de Mayo de 1802, nsin turbar la jurisdiccion de Marina en lo que ántes de aquella nfecha le correspondia.»

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Julio 24 de 1805.

*Don Pascual Quilex
y Talón.*

Con fecha de 9 de este mes me ha dirigido el Señor D. Pedro Truxillo la Real resolución de S. M. cuyo tenor es el siguiente.

„Para evitar las continuas dudas que se ofrecen acerca de la inteligencia que debe darse al Real Decreto de 3 de Octubre de 1796, Real Cédula de 17 de Julio de 97, y Orden de 24 de Febrero de 99, con respecto al uso de la espada y baston en los oficiales que asistan á los Ayuntamientos ú otros cuerpos, ya sean individuos de ellos, ó ya convidados á concurrir en algun acto público ó privado; se ha servido el Rey declarar: que todo Militar entre y asista con espada á todos los mencionados actos públicos ó privados, y con baston aquellos que pueden usarle por sus empleos; siendo su Real voluntad que se comuniqué esta soberana resolución á todos los tribunales y cuerpos á quienes corresponde su cumplimiento. Lo participo á V. S. de Real orden para el indicado objeto. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de Julio de 1805. = Fr. D. Francisco Gil. = Señor Comandante general de la costa de Cantábrica.”

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento en los casos que ocurran.

Y al Veredero que ésta y las adjuntas entregare le dará recibo con por su trabajo, papel
é impresion.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 21 de Agosto de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes y Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte y Chancillerías, al mi Alcalde, Juez Subdelegado de Obras y Bosques, á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros Jueces y Justicias de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos y Señoríos, y á todos los Alcaydes, Gobernadores ó Intendentes de mis Palacios, Alcázares, Sitios Reales, Casas de Campo, sus Bosques, Sotos, Términos y Acequias, y demas subalternos empleados y dependientes de ellos, á quien lo contenido en esta mi Real Cédula toca, ó tocar pueda en qualquier manera, SABED: Que por la Ordenanza inserta en la Real Cédula de diez y seis de Enero de mil setecientos setenta y dos tuvo á bien mi glorioso Padre (que en paz descansa) establecer el modo de pescar y cazar en estos mis Reynos, con señalamiento

de los tiempos de veda de una y otra especie, y las penas en que deberían incurrir los contraventores. Si esta Ordenanza se hubiese observado puntual y literalmente sin disimulo, ni tolerancia de las respectivas Justicias á quienes fue cometida su execucion, no se veria la escasez que ahora se nota de caza y pesca, con perjuicio de la honesta recreacion de mis amados vasallos, y del surtimiento de las mesas y del público, así para el regalo de ellas, como para atender á la necesidad que hay en muchos casos de estos alimentos, pues ni se han remitido por muchos años los testimonios de que habla el capítulo 16, y tal vez fuera de la Corte no se ha cumplido con la publicacion anual prevenida en el 22, de modo que son muchos los excesos, abusos y perjuicios que se estan tocando en el ramo de caza y pesca, que por ser sumamente interesante al Estado, y digno de la mayor atencion, exige el oportuno remedio que de una vez los evite. Enterado Yo de este desorden previne al mi Consejo en doce de Setiembre del año próximo pasado de mil ochocientos y tres renovase las órdenes y bando de veda de pesca y caza estrechando su observancia. Este Tribunal en Sala de Justicia, presidida del mi Gobernado, tomando en consideracion la importancia y gravedad del asunto, le examinó con prolixo cuidado; y conociendo que con las penas suaves que contiene la citada Ordenanza no era de esperar se consiguiesen mis Reales intenciones, y que por lo mismo era preciso agravarlas con analogía á la materia, aumentándolas respecto de algunos contraventores, para quienes no se tendria por entónces por conveniente imponérselas, ligar mas á las Justicias de los pueblos, y aun á las de las capitales, y ampliar algunas prohibiciones para casos y cosas omitidas,

aunque se indican sus antecedentes: oído el mi Fiscal, y meditado el asunto con la reflexi6n que le es propia en la Sala expresada, y con la asistencia del mi Gobernador, estimó el establecimiento de una nueva Real Ordenanza con separacion de capítulos, que pasó á mis Reales manos en consulta de veinte de Enero próximo; y por mi Real resoluci6n á ella he tenido á bien conformarme con su dictámen. Publicada el veinte y seis en el mi Consejo, acordó su puntual cumplimiento. Y el tenor de dicha nueva Real Ordenanza es como se sigue.

CAZA.

CAPÍTULO PRIMERO.

Se prohíbe y veda enteramente el cazar en los Reynos y Provincias de Castilla la Nueva, Mancha, Andalucía, Murcia, Aragon, Valencia, Principado de Cataluña, Isla de Mallorca, y demas Lugares de puertos acá desde el dia primero de Marzo hasta el primero de Agosto de cada año; y de puertos al mar Océano desde el mismo dia primero de Marzo hasta el primero de Setiembre; y en todo el año los dias de nieve y los llamados de fortuna.

2.

De esta regla general de tiempo se exceptuan los conejos en los sitios vedados de todo el Reyno, pues estos se podrán cazar por sus dueños y arrendadores desde el dia de la Natividad de San Juan Bautista en adelante hasta primero de Marzo de cada año.

Se prohíbe á todo género de personas el uso de la escopeta en caza durante el tiempo de la veda con ningun pretexto ó diversion cerca ó á distancia de los Lugares , sin que esto altere la costumbre que haya en algunos de usar de ella por repartimiento ó autoridad de la Justicia , únicamente para la extincion de gorriones y resguardo de frutos , usándola libremente para la defensa de su persona y bienes todo viagero, á quien por otro motivo no estuviere prohibida.

En el resto del año solo podrán cazar con escopeta y perros los nobles , eclesiásticos , y toda otra persona honrada de los pueblos , en quienes no haya el *menor rezelo ni sospecha de exceso* , y de ningun modo los jornaleros ni los que sirvan oficios mecánicos, que solo lo podrán hacer por pura diversion los dias de fiesta de precepto en que no se pueda trabajar ántes ó despues de oir Misa ; y el permiso que por este capítulo se concede á los eclesiásticos, sea y se entienda con arreglo á las disposiciones canónicas , y á la ley 47 , título 6º de la Partida primera.

Se prohíbe en todas partes el uso de los galgos desde primero de Marzo de cada año hasta el dia en que se concluye la veda general de caza ; y en los parages plantados de viña se amplia esta prohibicion hasta que su fruto se haya cogido: desde cuyos tiempos los podrán usar las personas ex-

presas en el capítulo precedente hasta otro día primero de Marzo del año siguiente ; con la advertencia que dentro de las diez leguas al contorno de la Corte y Sitios Reales solamente lo usarán los que hubiesen justificado las calidades de hacendado ó persona de distincion , conforme á la Real Orden de diez de Julio de mil setecientos sesenta y dos ; y por lo que toca á mis Sitios, Bosques, y Cotos Reales y sus límites quedaran en su fuerza y vigor las prohibiciones que se contienen en las Ordenanzas , Cédulas y Ordenes Reales con que cada uno de ellos se gobierna.

6.

Habiendo observado el Consejo que en el mismo capítulo 5 de la Ordenanza del año de setenta y dos está prevenido que obtenga licencia suya en la Sala de Justicia los que hayan de usar de galgos en el contorno de la Corte y Sitios Reales ; y que este particular no ha tenido observancia alguna , pues siendo muy comun en él la caza de galgos , es muy rara la licencia que se ha concedido por el Consejo : se manda que pasados ocho dias despues de la publicacion de esta Real Cédula ninguna persona pueda usar de los galgos en ningun tiempo del año dentro de las diez leguas en contorno de la Corte y Sitios Reales , sin que primero obtenga licencia del mi Consejo en Sala de Justicia , que se la concederá á las que tengan exactamente las calidades prevenidas en el capítulo antecedente , y con la prevencion de que no puedan usar de ellos en tiempo alguno para perseguir las perdices , pagando por una vez quinientos reales de vellon : los trescientos con destino á la Consolidacion de Vales Reales , conforme á lo pre-

12981
venido en la Real Cédula de diez y nueve de Mayo de mil ochocientos y uno ; y los doscientos para gastos del Consejo ; y los que actualmente la tengan de dicha Sala de Justicia , la presentarán dentro de ocho dias á la misma para su renovacion : la misma licencia habrán de obtener los que quieran usar de escopeta en la diversion de la caza en el término de Madrid y su rastro , entendido por las diez leguas á que se amplió por la Real Cédula de trece de Junio de mil ochocientos y tres , acudiendo para ello al Gobernador de mi Consejo , que se la concederá ó negará segun fuere conveniente con las calidades que estime.

7.

En consideracion á ser no solo útil , sino casi preciso al regalo de las mesas el uso de la caza en ellas , se permiten los cazadores de oficio , con tal de que hayan de tener licencia del Gobernador de mi Consejo , que se la concederá gratis , precedido informe de las Justicias de los pueblos de sus domicilios de que son hombres de bien y de habilidad , negándola á los diferentes vagos que suelen usar de este pretexto para sus excesos.

8.

Quiero y mando se maten los hurones , y por consiguiente prohibo su conservacion por punto general , con la prevencion de que todos quantos los necesiten para la saca de conejos en sitios vedados , deberán acudir al mi Consejo en Sala de Justicia por licencia ; y despachada esta , la presentarán ante la Justicia de la Villa de Arganda , que es la caxa señalada por la Real Cédula de diez

y ocho de Setiembre de mil setecientos cincuenta y quatro, y conforme á ella y Real Orden de ocho de Junio de mil setecientos cincuenta y seis se les entregarán los precisos con las seguridades prevenidas en ellas.

9.

Para cortar de raiz el perjudicialísimo abuso de cazar con perdices de reclamo, lazos, perchas, orzuelos, redes, y demas instrumentos y medios ilícitos que destruyen la caza, y perjudican la abundancia y diversion, á que no ha alcanzado lo prevenido en el capítulo octavo de la Real Ordenanza del año de setenta y dos, se prohíbe absolutamente que ninguna persona, de qualquiera clase, estado ó condicion que sea, pueda tener con ningun pretexto y en ningun tiempo del año perdices y perdigones de reclamo, lazos y demas instrumentos; pero se permite que las codornices y otros páxaros de paso se puedan cazar aun en tiempo de veda con red y reclamo de estas solas especies, con tal de que sea fuera de sembrados: y se encarga estrechamente á las Justicias que reconozcan la caza que esté de venta, y la que no se halle muerta á tiro, la den por decomiso.

10.

Prohibo tirar á las palomas dentro de una legua de distancia de los palomares, poner añagazas ni otros armadijos, á excepcion de los tiempos de sementera y recoleccion de frutos, señalando para el primero los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, y para los últimos el de Julio, Agosto y Setiembre, y entónces solo

en los sitios y parages en que se estuviese haciendo la sementera , y no hubiese nacido el fruto ; y si este se estuviese beneficiando , se las podrá tirar con escopeta.

11.

En conformidad de lo dispuesto en la Real Cédula de tres de Febrero de mil setecientos noventa y cinco se prohíben las batidas y monterías de lobos , zorros , osos y otras fieras perjudiciales , sobre lo qual mando se observe lo prevenido en la citada Real Cédula.

12.

Se prohíbe absolutamente en todos los pueblos del Reyno la cacería general , que una ó mas veces al año suele hacerse con pretexto de aplicar su producto á alguna Cofradía , Imágen ó Santuario , de que resulta no solo la destruccion general de todo género de caza , sino daños en los plantíos y sembrados , y otros perjuicios de no menor consideracion.

13.

Los pastores de ovejas , cabras , machos cabríos , yeguas , potros , vacas y demas ganados no podran usar de perdigones , ni otra municion menuda , trayendo solo postas ó balas para el resguardo de sus ganados contra los lobos , zorras y otros animales carnívoros ; pues para estos fines , en que deben usar la escopeta , es insuficiente la municion menuda.

14.

Tampoco podrán los pastores , ni sus zagales, criados, ni compañeros, los segadores, ni otros mozos y muchachos, por lo comun ociosos, buscar los nidos de las perdices, no solo por el perjuicio gravísimo que causa en los sembrados, sino porque cogiendo, como suelen, á lazo el macho y la hembra, inutilizan la cria próxima, é impiden las sucesivas, baxo la pena por la primera vez de treinta dias de cárcel, por la segunda doble, y por la tercera quatro años de presidio, si tuviesen edad para ello; y siendo menores se les castigue á proporcion, y á sus padres ó personas encargadas de su educacion, por la primera vez en tres mil maravedis, doble por la segunda, y por la tercera con treinta dias de cárcel, y apercibimiento á todos de mas graves penas, si reincidiesen, con respecto á la inobediencia, y se hace responsables á las Justicias de qualquiera disimulo ò tolerancia.

PESCA.

15.

Prohibo generalmente el pescar en aguas dulces desde primero de Marzo hasta fin de Julio de cada año, con ningun instrumento, como no sea la caña; y solo podrán pescar desde el dia veinte y quatro de Junio los dueños particulares ó sus arrendadores por especial Real Orden de dicho dia ocho de Junio de mil setecientos cincuenta y seis.

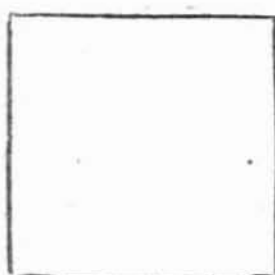
16.

Por quanto de los informes pedidos en todo

el Reyno resulta uniformemente que el desove y cria de las truchas se verifica en los meses de Octubre, Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero, prohibo su pesca en estos, y la permito en los demas del año.

17.

En los tiempos señalados y permitidos solo se podrá usar del anzuelo, nasas y redes de qualquier género que sean, teniendo precisamente cada ma-



lla de ellas la extension ó cabida que demuestra la figura del margen, vista y aprobada por la Justicia; y la entrada de la pesca, para justificar la contravencion, sea por la cabeza, y no por la cola; con absoluta prohibicion en todo tiempo de otro instrumento, y mucho mas de medios ilícitos, como cal viva, beleño, coca, y qualesquiera otros simples ó compuestos que extingan la cria de la pesca, sean nocivos á la salud pública, y á los abrevaderos de los ganados.

18.

Los menestrales, artesanos, trabajadores y oficiales mecánicos solo podrán pescar los dias de fiesta de precepto en que no se pueda trabajar, antes ó despues de la misa, en los tiempos permitidos, y usar de la caña en los mismos dias todo el tiempo del año.

PROVIDENCIAS GENERALES.

19.

Los transgresores de esta Ordenanza en tiempo de veda, así de caza, como de pesca, dias de fortuna y nieves, incurran por el mismo hecho los nobles y personas honradas en la multa de tres mil maravedis por la primera vez, y en la pena de suspension de cazar por todo un año: duplicado uno y otro por la segunda; y por la tercera triplicada la multa y privados de cazar para siempre, recogiendoles las Justicias los galgos, escopetas y demas instrumentos venatorios, sin perjuicio de ponerlo en mi Real noticia, para tomar las demas providencias que parezcan conformes á la clase de inobediencia y falta de respeto, que son mas notables en personas distinguidas; y los plebeyos incurran en la multa de mil y quinientos maravedis por la primera vez, y en la pena de dos años de suspension; y no teniendo de que exígerlos la multa, en treinta dias de cárcel: por la segunda doble la multa y cárcel en su caso, y seis años de suspension de cazar; y por la tercera triplicada la multa, y privados para siempre de poder cazar, recogiendoles las Justicias los perros é instrumentos, con apercibimiento tambien de mas graves penas con respeto á la inobediencia, al arbitrio de mi Consejo, á quien en este caso se dará parte. En todas se aplican las multas pecuniaras al Juez, denunciador, y á mi Real Cámara por iguales partes, y el valor de los instrumentos aprehendidos á mi Real Cámara enteramente.

Las Justicias de todo el Reyno enviarán testimonio al mi Consejo de las causas y condenaciones pecuniarias , conservando en depósito los instrumentos aprehendidos hasta que se providencie lo que corresponda á las circunstancias ; y en caso de no haberse formado causa alguna en todo el año , remitiran el testimonio con fe negativa , y los fundamentos ó motivos que haya ó se presuman.

Los Corregidores y Justicias de los pueblos entiendan , conozcan y procedan en primera instancia privativamente cada uno en su jurisdiccion (oyendo á las partes breve é instractivamente , sin que pueda exceder de quatro dias) de todas las dependencias , negocios é incidencias de caza y pesca , que respectivamente se ofrecieren en ellos , determinando las causas que ocurran y convenga formar de oficio para la averiguacion , prision , castigo y enmienda de todos los que delinquieren , comprehendiendo universalmente á todos , sin excepcion de personas , estados , clases , títulos , empleos , grados militares , políticos , carácter , dignidad ni fuero alguno que tengan ó gocen por privilegio especial y recomendado que sea , sin que sobre esto se pueda formar competencia por Consejo , Tribunal ó Junta en sentido alguno , pues derogó todos los fueros y privilegios de mi Real concesion , incluso los que necesitan especial mencion.

Que si algunos eclesiásticos seculares ó regu-

lares contravinieren al todo ó parte de lo mandado en los dos referidos puntos de caza y pesca, se proceda á la aprehension de la escopeta, perros ú otro adminículo y á la exâccion de la multa; y en los casos de resistencia ó incidencia se les formará la justificacion del nudo hecho informativo por el Corregidor ó Justicia del pueblo en cuyo territorio sucediere de tal contravencion, y la remitirá original al mi Consejo con noticia puntual del estado, calidad y circunstancias de ellos, y del Prelado eclesiástico secular ó regular á quien respectivamente esten sujetos, para proveer lo conveniente acerca de la correccion y enmienda de aquellos por los medios establecidos por derecho y potestad económica contra los transgresores de los bandos y cotos públicos, segun la naturaleza de los casos, á cuyo efecto se instruirá á todos los Prelados eclesiásticos de lo prevenido en esta Ordenanza, para que concurran por su parte á su observancia, y no embaracen los procedimientos de las Justicias.

23.

Las apelaciones que las partes interpusieren de las sentencias, autos y providencias que contra ellas se dieren, se les otorgarán en los casos y cosas que haya lugar solamente, depositando las multas, para el mi Consejo y su Sala de Justicia, á la que privativamente compete su conocimiento.

24.

Para justificacion de la transgresion de esta Ordenanza, aunque sea eclesiástico, baste la declaracion del guarda, ministro ó alguacil jurado

con la aprehension de escopeta ó perro, y en su defecto qualquiera otro adminículo.

25.

Que los expresados Corregidores se dediquen con particular desvelo á providenciar quanto consideren oportuno al exácto cumplimiento de todo lo que va expresado, por lo que en su observancia se interesa el beneficio público y particular de mis vasallos y mi Real servicio, zelando con especial cuidado que las Justicias de los pueblos de sus respectivas provincias, partidos, distritos ó jurisdicciones lleven á debido efecto lo resuelto, castigando á los delinquentes, sin que se tolere y disimule su contravencion por respetos á personas, ni otra qualquiera causa, ni causar tampoco vexaciones ó costas con este motivo; sobre todo lo que podrán reconvenir á dichas Justicias, y dar cuenta al mi Consejo, para que providencie de remedio; y las Salas del Crimen de las Chancillerías y Audiencias y sus Fiscales zelen sobre que los Corregidores cumplan con lo prevenido en este capítulo, dando cuenta de ello al mi Consejo en su Sala de Justicia.

26.

Los Corregidores y Justicias ordinarias del Reyno tendrán cuidado de que esta Ordenanza se publique en uno de los primeros ocho dias del mes de Febrero de cada año para su observancia por lo correspondiente á la veda general de caza y pesca; y por lo tocante á la de las truchas se hará igual publicacion en otro dia de los ocho primeros del mes de Setiembre de cada año, sien-

do de cargo de los Corregidores recoger testimonio de todas las Justicias de su partido de haberse publicado , y remitirle con el suyo al Consejo todos los años : en inteligencia que este defecto y qualquiera omision en la observancia del todo de esta Real Ordenanza será cargo de residencia , y ninguno será promovido sin que acredite haber cumplido , y los Alcaldes ordinarios no podrán ser incluidos para clase alguna de oficiales de justicia.

Y para que se cumpla mi Real resolucion se acordó expedir esta mi Cédula: por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares, distritos y jurisdicciones, que luego que la recibais, veais la Ordenanza que va inserta, y la observeis, guardéis, cumplais y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar en todo y por todo, como en ella y cada uno de sus capítulos se contiene , sin contravenirla , permitir ni dar lugar á que se contravenga en manera alguna ; y para quitar dudas é interpretaciones con motivo de las anteriores Ordenanzas y Cédulas libradas en este asunto , Reales órdenes particulares ó generales , acuerdos ó providencias que estuvieren dadas por el mi Consejo ú otro qualquier Juzgado ó Tribunal, las derogo y anulo todas , y solo quiero que para en adelante tenga observancia esta nueva Ordenanza en los términos propuestos : con declaracion de que estas derogaciones no se entienden con las Ordenanzas particulares , cédulas, órdenes y declaraciones con que se gobiernan mis Sitios, Bosques y Cotos Reales y sus límites, debiendo quedar en toda su fuerza y vigor y observancia , sin embargo de lo que en esta Ordenanza general se dispone para lo restante del Reyno : que así es mi voluntad ; y que al traslado im-

preso de esta mi Real Cédula, firmado de D. Manuel Antonio de Santistéban, mi Secretario, Escribano de Cámara y de Gobierno mas antiguo del mi Consejo por lo tocante á los Reynos de la Corona de Aragon, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en Aranjuez á tres de Febrero de mil ochocientos y quatro. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = El Conde de Montarco. = D. Arias de Mon. = D. Bernardo Riega. = D. Antonio Alvarez de Contreras. = D. Francisco Domenech. = Registrada, D. Josef Alege. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Manuel Antonio de Santistéban.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo 22 de Agosto de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

Real Decreto de 29 de Agosto de 1794, inserto en Cédula del Consejo de 8 de Setiembre.

Del establecimiento de la extraordinaria contribucion de frutos civiles para la redencion de Vales Reales.

He venido en suprimir la contribucion de frutos civiles establecida en Decreto de 29 de Junio de 1785, y en establecer otra extraordinaria y temporal para la redencion de Vales Reales, corriendo enteramente su cobranza al cargo del Consejo, como lo está el 10 por 100 de Propios, á fin de que jamas puedan confundirse sus productos con los demas de mi Real Hacienda, y de que por ningun título se dexé de emplear precisamente en el objeto para que se impone; debiendo arreglarse su recaudacion, que empezará desde el presente año, á la adjunta Instruccion; cuidando escrupulosamente el Consejo de que á su tiempo se remitan los fondos al depósito de Amortizacion; y obrando en este negocio, en que tanto se interesa la causa pública, con toda la vigilancia propia de su zelo, para que nunca dexé de verificarse la extincion de Vales en la forma que está prevenida.”

*Real Decreto
de 29 de Agosto
30 de 1794.*

»La creacion de Vales Reales para subvenir á los extraordinarios y grandes gastos de la Guerra, es sin duda el arbitrio mas efectivo, y menos costoso de quantos se han discurrido hasta ahora, y tambien el menos perjudicial á la prosperidad futura de la Nacion, siempre que se proporcionen fondos que aseguren la extincion del capital, y se aumenten rentas para el pago de los réditos é intereses. Convencido de estas verdades, quando en el mes de Enero de este año determiné la creacion de diez y seis millones, y doscientos pesos en Vales, dispuse al mismo tiempo que se estableciese un fondo de amortizacion, que custodiado en un depósito de tres llaves, sirviese unicamente á la extincion de aquella creacion, y las anteriores del Reynado de mi Augusto Padre. Dicho fondo se calculó que podria ascender á un millon de pesos; pero siendo precisa ahora una

creacion nueva para cubrir en su totalidad los inmensos gastos hechos, y que deben hacerse en todo el presente año, hé tomado las providencias de que se enterará el Consejo por otro Decreto mio de este dia para aumentar el referido fondo de amortizacion, de manera que ascenderá á la considerable suma de dos millones de pesos fuertes al año. Igualmente he procurado aumentar las rentas ordinarias en la proporcion correspondiente al aumento de gastos que han de ocasionar los réditos, no pudiendo dudarse que el recargo temporal de la Sal, el mayor precio del papel sellado, el quatro por ciento puesto sobre los sueldos y pensiones, y otras medidas que estan ya adoptadas, y se irán estableciendo, son mas que suficientes para el pago de los réditos del capital invertido, y del que se necesita para todos los gastos extraordinarios del presente año. Ellos han sido grandes, y deben serlo en lo que resta de esta campaña; y siendo indispensable preparar desde luego los medios de continuarla con el esfuerzo y vigor que son propios de la Nacion, y de los grandes intereses que defiende, despues de haber oido sobre el asunto á mi Consejo Real, y de haberse meditado seriamente la materia en el de Estado, hé resuelto, conformándome con el parecer de tan sabios Ministros, la creacion de diez y ocho millones de pesos, de á ciento veinte y ocho quartos en Vales Reales, en esta forma: Doce millones de pesos en Vales de ciento y cincuenta, y los seis millones restantes en Vales de seiscientos. Unos y otros empezarán á correr el dia quince de Setiembre del presente año, desde el número ciento treinta y tres mil quinientos uno, hasta el de doscientos veinte y tres mil y quinientos, ambos inclusive, que son los que corresponden, segun la numeracion de las anteriores creaciones, con el interés de quatro por ciento al año, sin mas gasto de comision ni negociacion, pues se han de poner en Tesorería, y por ella se les ha de dar curso segun las ocurrencias. Estos nuevos Vales estarán tambien firmados de espilla de mi Tesorero General en exercicio, y del Contador de Data de Tesorería, y se renovarán desde quince de Agosto hasta treinta de Setiembre del año próximo y sucesivos, contandose sus intereses desde quince de Setiembre hasta diez del mismo mes del siguiente año, y debiéndose observar puntualmente con ellos lo pre-

venido en la Real Cédula de veinte de Setiembre de mil setecientos y ochenta , y en las demas órdenes y declaraciones que tratan del curso , recepcion , endoso y renovacion de los Vales de aquella y demas creaciones.”

Otro Real
Decreto.

» Los grandes esfuerzos á que nos obliga el furor y ceguedad de nuestros enemigos, han ocasionado gastos tan crecidos é imprevistos, que ha sido indispensable recurrir á otra creacion de Vales Reales , hasta en cantidad de diez y ocho millones de pesos para subvenir á los gastos de la presente campaña. Este recurso ha padecido mas expedito y menos gravoso al Estado , con tal de que á imitacion de lo que se practicó para la creacion del mes de Febrero de este año , se establezcan arbitrios y rentas que aseguren la extincion de los capitales, y el pago de los intereses, administrandose con independiencia y total separacion de las rentas ordinarias de la Corona , las cuales , siendo como son proporcionadas á los gastos y cargas regulares, pueden y deben andar separadas de todo lo concerniente á los extraordinarios dispendios de la guerra. Con esta consideracion , y para consolidar y asegurar el pago de las deudas y empeños á medida que se van contrayendo, por ser este el mejor medio de mantener el crédito sin dexar á la Nacion y sus acreedores en el temor ó la desconfianza que podria inspirarles la incertidumbre de su verdadero estado , habiendoseme propuesto diferentes arbitrios y recursos dirigidos al aumento del fondo de amortizacion establecido por mi Real Decreto de doce de Enero de este año , los hice exâminar en mi Consejo de Estado , el qual , teniendo presentes las grandes cargas á que las clases mas pobres de la Nacion contribuyen con sus personas y bienes, creyó que las relativas al pago y extincion de estas deudas extraordinarias , debian recaer principalmente sobre los vasallos hacendados que viven de sus rentas. Y como esta clase es precisamente la comprehendida en la contribucion de frutos civiles, resuelta por mi Augusto Padre en su Real Decreto de veinte y nueve de Junio de setecientos ochenta y cinco , y hasta ahora no bien establecida , sino en algunas Provincias, habiendose visto ademas no ser necesario lo poco que ha producido por esta causa para atender á los gastos y obligaciones ordinarias , fué de parecer que debia suprimirse, estableciendose otra contribucion extraordinaria y tem-

poral, con el preciso destino de aumentar el fondo de amortizacion baxo nuevas reglas, y con extension, por ahora, á solo aquellas Provincias sobre que la otra se impuso. No pudiendo apartarme de este dictámen tan conforme á mis paternales deseos de aliviar en quanto sea posible á mis vasallos pobres ó menos pudientes; por Decreto de este dia, dirigido á Don Diego de Gardoquí, mi Secretario de Estado, y del Despacho Universal de la Real Hacienda, he venido en suprimir la expresada contribucion de frutos civiles, como lo vereis en la copia del citado Decreto que acompaña, y en establecer otra extraordinaria y temporal para la redencion de Vales Reales, corriendo enteramente su cobranza á cargo del Consejo, como lo está el diez por ciento de propios, á fin de que jamas puedan confundirse sus productos con los demas de mi Real Hacienda, y de que por ningun título se dexe de emplear precisamente en el objeto para que se impone, debiendo arreglarse su recaudacion, que empezará desde el presente año, á la adjunta Instruccion que os comunico, cuidando escrupulosamente el Consejo de que á su tiempo se remitan los fondos al depósito de amortizacion, y obrando en este negocio, en que tanto interesa la causa pública, con toda la vigilancia que es propia de su zelo, para que nunca dexe de verificarse la extincion de Vales en la forma que está prevenida: en inteligencia de que para que sea mayor en cada año, y la Nacion se liberte quanto antes de esta carga y de sus intereses, se remitirán en el presente, y los sucesivos al mismo depósito siete millones de reales, con que en virtud de Breve Pontificio contribuirá el estado Eclesiástico por via de subsidio extraordinario, hasta la total extincion, en que no se tardará mucho tiempo, pudiendo regularse en mas de dos millones de pesos fuertes anuales el producto que darán los arbitrios aplicados á ella: Y como por otra parte se hallan ya establecidos tambien con separacion los suficientes para el pago de los intereses de los Vales creados en este año, sin que haya mayores motivos para esperar que no dexe de correr con el crédito y estimacion que les ha dado hasta ahora la confianza pública de la Nacion, y la exâctitud y puntualidad del gobierno."

Instruccion inserta con los anteriores Decretos en la citada
Cédula de 8 de Setiembre de 794.

*De la recaudacion de la contribucion extraordinaria impuesta
temporalmente en las veinte y dos Provincias de los Reynos
de Castilla y Leon.*

CAP. I. Esta contribucion extraordinaria ha de durar solamente hasta la extincion de los Vales á que se aplica ; y ha de recaer sobre todas las rentas procedentes de arrendamientos de tierras, fincas , censos , derechos Reales y jurisdiccionales, &c. en los términos que se expresan en los capítulos siguientes.

2. Los dueños de haciendas de frutos de las tierras dadas en arrendamiento (1) pagarán un 6 por 100 del precio de éste (2); pero si las cultivan por sí ó de su cuenta, no pagarán nada ahora (3) , entendiéndose esta excepcion con arreglo á lo que previene el cap. 3. de la Real Cédula de 6 de Diciembre de 1785 , cuya observancia ha de ser la mas exácta y escrupulosa (4) : es decir, que si los dueños

(1) En auto del Consejo de 26 de Febrero de 795 se declaró no estar sujeto á esta contribucion el fruto de la bellota que venda el dueño á los tiempos regulares, y sí las tierras que se die-ren á terrazgo.

Por Real resolucion comunicada al Consejo en 19 de Abril de 95, se declaró no deber exìgirse el 6 por 100 extraordinario sobre las rentas de los propietarios, dimanadas de arrendamientos de yervas, bellota y agostaderos.

(2) Por auto del Consejo de 5 de Enero de 1795 se comunicó Circular á los Intendentes, previniéndoles que comprehendiesen en la contribucion quanto reciba el propietario del colono por precio, ó por adeala, en dinero, grano ú otros qualesquiera efectos.

(3) En auto del Consejo de 20 de Febrero de 1795, se declaró que los Propios de los Pueblos no deben pagar esta contribucion.

(4) El cap. 3. que se cita y mandó observarse, dice así : si los dueños, acabados los contratos, quisieren despojar á los arrendadores con pretexto de cultivar la tierra por sí mismos, no se les permita, si no concurre la circunstancia de ser antes de ahora Labradores con el ganado de labor correspondiente, y al mismo tiempo residentes en los Pueblos en cuyo territorio se hallen las

2081
ó propietarios de tierras, acabados los contratos ó arrendamientos pendientes, quisiesen despojar á los arrendadores con pretexto de cultivarlas por sí mismos, no se les permita absolutamente, sino concurre en ellos la circunstancia de ser antes de ahora Labradores con el ganado de labor correspondiente, y al mismo tiempo residentes en los Pueblos en cuyos territorios se hallen las tierras (5).

3. El mismo 6 por 100 se ha de exigir á los dueños de derechos Reales y jurisdiccionales, ya los tengan dados en arrendamiento, ya los administren por sí ó de su cuenta; debiendo en este segundo caso cobrarse el 6 por 100 del producto líquido de la renta; el qual ha de ser el que resulte, baxados salarios y gastos de su administracion, que no deben exceder del 10 por 100.

4. A los dueños de casas y y artefactos, que los tengan dados en arrendamiento, solo se les ha de cobrar un 4 por 100 del precio de éstos; procediéndose en el concepto de que no se les ha de exigir por ahora nada, si las habitan ó usan de ellas de su cuenta.

5. Esta contribucion se ha de cobrar tambien en los subarriendos del aumento sobre el importe del arriendo, aun quando las fincas sean de las exceptuadas en los artículos 7. y 8.

6. Quando los arrendamientos ó rentas sujetas á esta contribucion sean á pagar en granos y otras especies en parte ó en todo, se reducirá su importe á dinero por el precio comun del año, para exigir de este valor el tanto por 100 correspondiente; advirtiéndose, para evitar toda duda, que en las rentas y consumos, que despues executen los dueños de tales especies, han de satisfacer los respectivos derechos de alcabala y millones.

7. No se comprenden en esta contribucion las hacien-

tierras; con cuyas dos circunstancias unidas podrán usar de su derecho, y quando asi se verifique, dispondrán los Intendentes se carguen á los dueños propietarios las contribuciones que les correspondan como á tales, y las que se hayan considerado al arrendador por su parte ó disfrute, como si subsistiese el último arrendamiento, que servirá de regla en tales casos.

(5) Por auto del Consejo de 26 de Febrero de 1795, á representacion de un vecino de Murcia, se declaró estar sujetas, segun este art. 2. á la contribucion las tierras en que su madre tenia consignada su viudedad con Real facultad.

das , rentas , censos , casas y artefactos que poseyese el Estado Eclesiástico antes del Concordato ; ni tampoco los bienes de primera fundacion que se exceptuaron en él ; debiendo entenderse tales los de una Iglesia , Comunidad , ó Congregacion Eclesiástica , Capilla , Hermita y Lugar pio que se erige con autoridad del Ordinario , Beneficio , ó Capellanía colectiva ; pero todos los demas bienes adquiridos , ó que les pertenezcan por derecho personal , estarán sujetos á ella , así como deben estarlo los primeros de éstos á las demas contribuciones , segun Real Cédula (6) de 10 de Agosto de 1793 ; declarando que aquellos bienes exceptuados son los únicos entre que deben repartirse las cargas establecidas con autoridad Pontificia sobre todos los Eclesiásticos y el nuevo subsidio.

8. Tambien quedan exentos de dicha contribucion los arrendamientos y demas efectos de las Encomiendas Militares ; pero no los bienes propios y patrimoniales de los Comendadores.

9. Si las fincas ó rentas sujetas á esta contribucion tuviesen á favor de persona no privilegiada algunos censos y cargas hipotecarias , se cobrará el todo de la contribucion del dueño de la finca , quien executará el descuento correspondiente al acreedor censualista : pero si las referidas cargas pertenecen á personas privilegiadas , se devolverá á éstas la parte que les corresponda , justificándolo debidamente.

10. Aunque esta imposicion es absolutamente distinta de las Rentas Provinciales , como en las administraciones de ellas se hallan todos los antecedentes recogidos para la exacción de la renta de frutos civiles que se ha suprimido , se continuará por dichas administraciones su exacción , baxo la inmediata dependencia de los Intendentes y del Consejo.

11. Respecto de que conforme se dexa indicado se debe exigir la referida contribucion de las tercias y diezmos pertenecientes á vasallos legos , se deducirá para ello del importe de dichas tercias ó diezmos la quíota que se les cargue por subsidio y escusado , las cargas precisas y naturales que tie-

(6) En la Real Cédula expedida por el Consejo de Hacienda , en que se hacen nuevas declaraciones á las dos Instrucciones de los años de 745 y 760 , respectivas á la observancia de los artículos 8 y 9 del Concordato de 26 de Setiembre de 737 sobre contribuciones de los Clerigos y bienes adquiridos desde entonces por Manos-muertas.

nen las propias tercias y diezmos para las Iglesias y Ministros de ellas , y los gastos de administracion , no excediendo del 10 por 100 ; y tambien á los dueños de los derechos de las alcabalas y cientos se les deducirá el situado que por ellos paguen á la Real Hacienda.

12. En los Pueblos encabezados han de estar encargadas las Justicias de recoger las relaciones de las haciendas y rentas sujetas á esta contribucion ; y hecho esto , que ha de ser con la mayor puntualidad , las pasarán á la Administracion de Rentas Provinciales del Partido , en donde se formalizará la liquidacion del legítimo adeudo.

13. Evacuada la liquidacion con la claridad y distincion que se requiere , se enviará á las mismas Justicias á efecto de que practiquen el cobro , y conduzcan el importe á la Tesorería del Partido , al propio tiempo que traigan el de las otras contribuciones , y el 10 por 100 de Propios , abonándolas un 4 en compensacion del trabajo que les producirá este encargo.

14. No se obligará á las Justicias á presentar nuevas relaciones por cada año ; pues por las presentadas por el primero se harán las respectivas liquidaciones , y éstas mismas , comprendiendo todos los efectos sujetos á la contribucion , deberán servir para los años sucesivos , con solo la diferencia que produzcan las variaciones (de que deberán enviar razon puntual y exâcta) de los mas ó menos arrendamientos , mayor ó menor precio de ellos , mayor ó menor producto de los derechos Reales y jurisdiccionales , tercias y diezmos , mas ó menos censos redimidos ó impuestos , y mas baxo ó mas alto precio de los granos ó especies.

15. En los Pueblos en que haya Administracion de Rentas Provinciales por cuenta de la Real Hacienda , se practicará por ahora toda operacion por los dependientes de las mismas ; abonándoles por este trabajo extraordinario á dichos dependientes , y á los de las Contadurías de Propios , donde se tomará la razon de todos los pagos , un 2 por 100 de toda la cantidad que recauden (7).

(7) En auto del Consejo de 26 de Febrero de 95 , á representacion del Intendente de Avila , se declara que el 2 por 100 señalado en este cap. 15. debe abonarse tambien de lo que se recaude en los Pueblos encabezados.

16. En los respectivos Pueblos del Reyno, en que los dueños de las haciendas arrendadas y demas efectos sujetos á esta contribucion, que tengan en ellos, residan en otros, se obligará á los arrendadores por las Justicias de los Lugares en que están las haciendas, á que en cuenta de lo que tengan de satisfacer á los dueños por los arrendamientos, paguen dicha contribucion, recogiendo el competente recibo para presentarlo en parte de pago á los dueños de las haciendas, quienes los admitirán, deduciendo su importe del de los arrendamientos, sin que pueda admitirse sobre ello escusa alguna (8).

17. Contra las Justicias morosas en la presentacion de las relaciones, en la administracion, y en el cobro de la contribucion despues de liquidada, se procederá baxo del mismo orden establecido para la cobranza de débitos Reales en la Instruccion, y sus declaraciones de 13 de Marzo de 1725.

18. En los Pueblos de administracion han de fixar edictos los Intendentes y Subdelegados, para que al preciso y perentorio término de quince dias, contados desde la publicacion de dichos edictos, todos los hacendados en el Pueblo y su término presenten por sí, sus arrendadores ó apoderados las relaciones de las haciendas ó rentas que posean en dicho término; y en el concepto de que, pasado este plazo sin haberlo hecho, se procederá al apremio militar y á la exâccion de 25 ducados de multa, con lo demas que haya lugar, y á doble pena con el que se verifique alguna ocultacion fraudulenta. Tambien se obligará, baxo las mismas penas, á todo arrendador, ó pagador de censo, foro, carga ó renta de qualquiera otra denominacion, á presentar relacion jurada de lo que paga anualmente, por qué causa, y qué tiempo, á quién, y si es Eclesiástico ó secular, vecino ó forastero del Pueblo; debiendo avisar siempre que les aumenten ó disminuyan las tales cargas ó arriendos, que cesen en ellos. Finalmente, si para evitar qualquier fraude estimase conveniente

(8) Por auto del Consejo de 26 de Febrero de 95, con motivo de varias dudas propuestas por el Gobernador de Alcazar de San Juan, se declaró que con arreglo á este capítulo, estando arrendados ó administrados los bienes de Eclesiásticos, debe exigirse la contribucion; y tambien de las rentas de la Real Casa de Caridad de dicha Villa, excepto de las que se satisfaga el subsidio Eclesiástico.

el Consejo hacer que se presenten todas las escrituras de arrendamiento, concediendo alguna recompensa á los que delataren ó justificaren qualquier falsedad en ellas, podrá acordarlo así, ó tomar qualesquiera otras medidas oportunas al objeto de que esta contribucion se exija con la igualdad y exâctitud debidas.

19. Esta contribucion extraordinaria y temporal deberá tener lugar desde el presente año, respecto á que la contribucion de frutos civiles cesará en fin de 1793, debiendo los Intendentes recurrir al Consejo en qualesquier dudas que se les ofrezca sobre su contenido, y consultar este Tribunal lo que juzgue digno de la determinacion de S. M. por la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de Hacienda (9).

(9) Por acuerdo del Consejo de 3 de Octubre de 1794, á representacion del Intendente de Granada, se comunicó orden á la Chancillería para que no admita por via de recurso, ni conozca de expediente ni asunto alguno tocante al gobierno y exâccion de esta contribucion.

Y por Real orden de 4 de Diciembre de 94, con motivo de pretender los Ayuntamientos de Algeciras, San Roque y los Barrios exîmirse de esta contribucion, fundados en varios privilegios se desestimó su solicitud, y mandó que en adelante no se admitiesen recursos de esta naturaleza.

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla , de Leon , de Aragon , de las dos Sicilias , de Jerusalem , de Navarra, de Granada , de Toledo, de Valencia , de Galicia , de Mallorca , de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña , de Córdoba , de Córcega , de Murcia , de Jaen , de los Algarbes , de Algeciras, de Gibraltar, de las Islas de Canaria , de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña , de Brabante y de Milan; Conde de Aspurg , de Flandes , Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías , Alcaldes , Alguaciles de mi Casa y Corte , y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios , y á otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son , como á los que serán de aquí adelante, y á las demas personas á quienes lo contenido en esta mi Real Cédula toca ó tocar pueda en qualquier manera , SABED : Que uno de los arbitrios destinados á la Consolidacion de Vales por mi Real Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos en su capítulo quinto , clase segunda, fué la mitad ó media anata de los productos de los bienes de la Corona donados á las Iglesias , Monasterios , y qualesquiera otros Cuerpos ó manos muertas, exceptuándose los comprendidos en la primitiva fundacion y dotacion de dichas Iglesias y Monasterios, y exigiéndose por las reglas de los quindenios adoptadas por la Santa Sede , y por las de media anata en estos Reynos. Conforme á lo que propuso la Comision gubernativa , y me consultó el mi Consejo con el fin de hacer menos sensible esta contribucion , tuve á bien mandar por mi Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil ochocientos dos, que en lugar de exigir desde luego dicha media anualidad se verificase anualmente por razon de quindenio el cobro de una décimaquinta parte , ó un tres y un tercio por ciento de todas las rentas ó productos de los bie-

nes donados, así como se hallaba dispuesto en el artículo trece del Reglamento inserto en mi Real Cédula de veinte y seis de Febrero del mismo año de mil ochocientos dos para la colectacion de anualidades quindeniales de las rentas de los Beneficios que se uniesen perpetuamente á Monasterios, Lugares pios, y qualquiera otro objeto. Pero las dificultades y embarazos que se tocaban en la distincion y calificacion de los bienes de primitiva fundacion y dotacion obligáron á la Comision gubernativa á manifestar al mi Consejo la necesidad de que se simplificase la cobranza del referido arbitrio, á cuyo fin propuso el justo y equitativo temperamento de que, comprendiéndose en él indistintamente todos los bienes de la Corona donados á las Iglesias, Monasterios, y á qualesquiera otros Cuerpos ó manos muertas, sin exceptuar los de la primitiva fundacion y dotacion, se hiciese en adelante el pago de la media anata de sus productos de veinte y cinco en veinte y cinco años, en lugar de verificarlo como ahora de quince en quince, ó por reglas de quindenio, compensándose así con grandes ventajas de los donatarios el gravámen que se pudiese considerar en la inclusion de los bienes de primitiva fundacion y dotacion, pues quedaria reducido á un dos por ciento al año y el tres y un tercio que debían satisfacer si subsistiese la excepcion de aquellos. Habiéndolo estimado el mi Consejo, me lo hizo presente en consulta de treinta de Setiembre de mil ochocientos tres; y por mi Real resolucion, que fué publicada en él á quatro de Agosto del año último, conformándome con su dictámen tuve á bien mandar que por el tenor de las preces que me propondria el mi Consejo, segun se verificó, se impetrase Breve de S. S. declaratorio de que la expresada contribucion fuese y se entendiese de todos los frutos, rentas y derechos que percibieren las Iglesias, Monasterios, y qualesquiera otros Cuerpos ó manos muertas por donaciones y mercedes de la Corona en que no hubiese intervenido precio correspondiente, sin excepcion alguna; comprendiéndose en el pago los que se hallaren subrogados en lugar de los primeros, ó se hubiesen adquirido de otros donatarios de la Corona por sus sucesores por título lucrativo; exigiéndose este arbitrio por las reglas adoptabas en dicha mi Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil ochocientos dos; y reduciéndose á un dos

por ciento el tres y un tercio que se fixó por ella. Y habiéndose obtenido de N. M. S. P. Pio VII. el citado Breve , cometido á mi Real Persona , lo mandé dirigir al mi Consejo de Estado , y mi Secretario del Despacho Universal de Hacienda , en diez de Junio próximo , cometiendo su execucion al mismo Tribunal y su Comision gubernativa de Consolidacion de Vales , y previniendo que dado el pase se expidiese la Real Cédula correspondiente ; y el referido Breve y su traduccion al castellano son del tenor siguiente :

PIUS PAPA VII.

PIO VII PAPA.

Ad futuram rei memoriam.

Para futura memoria.

Pro parte Carissimi in Christo filii nostri Cárolí, Hispaniarum Regis Cathólici, expositum nobis nuper fuit, quod quando ipse sperabat futurum fuisse, ut Regnorum suorum calamitatibus, quibus afficiuntur, cessatis, suum erga Ecclesias, ac personas Deo dicatas studium avitamque munificentiam ostendere posset, non sine animi mœrore deprehendit, inter cœteras maximas Regii Erarii necessitates. æs alienum adhuc per Syngraphas, vulgo Vales Reales, ita conflatum esse, ut omnino in numerata pecunia sit dissolvendum, dictæque Syngraphæ tollendæ.

Por parte de nuestro muy amado en Cristo hijo Cárlos, Rey Católico de España, nos fué expuesto poco hace : que quando él esperaba se verificase que , cesando las calamidades con que son afligidos sus Reynos , podria manifestar su afecto y munificencia heredada de sus abuelos en favor de las Iglesias y personas consagradas á Dios ; no sin dolor de su ánimo ha llegado á entender que entre las demas sumamente grandes necesidades de su Real Erario han crecido aun tanto las deudas con motivo de los Billetes ó Cédulas , llamadas vulgarmente *Vales Reales* , que es absolutamente preciso se paguen en dinero contante , y se extingan los enunciados Vales.

Cum autem, ad hujusmo-

Mas como quiera que para

di pecunie vim colligendam, præter cætera, quæ ad hunc effectum constituta sunt; taxatio etiam, ac solutio quindenniorum, seu mediæ annatæ, super fructibus bonorum etiam primæ erectionis Ecclesiarum, Monasteriorum, aliarumque Ecclesiasticarum Communitatum, quæ ab ipso Carolo Rege, ac suis Prædecessoribus Regibus Catholicis fundatæ, et donatæ reperiuntur, omnino necessaria deprehendatur; idcirco quindennia hujusmodi præscribi, atque pro annua solutione duorum ex quolibet centenario dictorum reddituum taxari, et exigi plurimum desiderat. Nobis propterea humiliter supplicari fecit, ut in præmissis nostram et hujus Sanctæ Sedis auctoritatem interponere, ac, ut infra, indulgere dignaremur.

Nos, igitur, dictorum Regnorum necessitatibus consulere volentes, supplicationibus hujusmodi inclinati, eidem Carolo Regi, ut donec, et quead prædictæ Syngraphæ dissolvantur, et extinguantur dumtaxat, solutionem quindenniorum, seu mediæ annatæ, ut ajunt, hujusmodi super fructibus, redditibus, et juribus universis Ecclesiarum, utrius-

juntar esta suma de dinero, fuera de los demas arbitrios que se han tomado para este efecto, se ve ser absolutamente necesaria tambien la contribucion y paga de los quindenios ó medias anatas sobre los frutos de los bienes, aun de primitiva ereccion, de las Iglesias, Monasterios y otras Comunidades Eclesiásticas que se hallan fundadas y dotadas por el mismo Rey Carlos, y por los Reyes Católicos sus Predecesores; por tanto desea en gran manera que se prescriban los indicados quindenios, y se regulen y cobren en el pago anual de un dos por ciento de las enunciadas rentas: y por lo mismo nos ha hecho suplicar humildemente que interpusiésemos en lo aquí antecedentemente referido la autoridad nuestra y de esta Santa Sede, y conceder el indulto que abaxo se expresará.

Nos, pues, queriendo proveer á las necesidades de dichos Reynos, condescendiendo con la insinuada súplica, con la autoridad apostólica por el tenor de las presentes concedemos indulto y facultad al mismo Rey Carlos, y tambien declaramos, que solo en el ínterin y hasta tanto que los sobredichos Vales queden satisfechos y extin-

que sexus Monasteriorum, et quarumcumque aliarum Ecclesiasticarum Communitatum tantum, quæ sunt ex Regia donatione, etiam primæ erectionis, nulla prorsus ex hisce excepta; ac etiam super iis bonis quæ in bonorum hujusmodi dotalium locum suffecta reperiuntur, quæque ab aliis Regiis donatariis ad hujusmodi titulum quomodolibet fuerint acquisita, præscribere, imperare, atque per probiores, integriorisque viros ab eodem Carolo Rege deputandos, facta ad id repartitione, per suos Ministros exigere, ad annuas scilicet ratas redatam; ita tamen, ut (quemadmodum ipse Rex Carolus provide intendit) bona primæ erectionis prædicta compensentur per imminutionem annuæ contributionis impositæ super bonis universis ad Beneficia Regiarum fundationum, et dotationum pertinentibus cum conversione quinquenniorum hujusmodi in viginti quinquennia; hoc est, cum tribus, et horum trium tertia parte, ad duas tantum pro quolibet reddituum centenario reductione, libere et licite possit et valeat; Ecclesiasticis vero, et Religiosis quibuscumque personis, aliisque dictorum bonorum etiam primæ erectionis possessori-

guidos, pueda libre y lícitamente prescribir y mandar el pago de los mencionados quindenios ó medias anatas, segun vulgarmente se llaman, sobre todos los frutos, rentas y derechos que como donaciones Reales posean las Iglesias, los Monasterios de ámbos sexos, y qualesquiera otras Comunidades Eclesiásticas, aunque sean de primitiva erection, sin excepcion alguna; y tambien sobre aquellos bienes que se hallen subrogados en lugar de los mismos bienes dotales, ó que á este título hayan sido de qualquier modo adquiridos de otros donatarios Reales por las mismas Iglesias, Monasterios y Comunidades: haciendo el propio Rey Carlos, por medio de sus Ministros, que se cobre el referido quindenio por sugetos de la mayor probidad é integridad que al efecto comisione, despues de hecho á este fin el correspondiente repartimiento, y reducido el pago á razon, es á saber, de proratas anuales; pero de tal suerte que, segun pródicamente desea el propio Rey Carlos, los enunciados bienes de primitiva erection sean compensados por la disminucion de la contribucion anual impuesta sobre todos los bienes pertenecientes á los Beneficios de

bus, et administratoribus, ut respectivas taxas hujusmodi solvere, et tradere, donec Syngraphæ prædictæ extinguantur tantum, libere pariter, et licite, sine ullo censurarum et pœnarum Ecclesiarum incurso possint, et debeant, auctoritate apostolica tenore præsentium concedimus, et indulgemus, atque etiam decernimus.

Non obstantibus quibuscumque constitutionibus, et ordinationibus apostolicis, necnon Ecclesiarum, Monasteriorum, et Communitatum prædictarum, etiam juramento, confirmatione apostolica, vel quavis firmitate alia roboratis, statutis, et consuetudinibus; privilegiis quoque, indultis, exemptionibus, immunitatibus, etiam in corpore Juris clausis, et aliis Litteris Apostolicis quibusvis generaliter, vel specialiter concessis; quibus omnibus, et singulis, illorum tenores præsentibus pro plene et sufficienter

las fundaciones ó dotaciones Reales, mediante la conversion de dichos quindenios en veinte quinquenios, esto es, con la reducion de los tres y una tercera parte de estos tres, á solo un dos por ciento de las rentas; y que qualesquiera personas Eclesiásticas y Religiosas, y demas poseedores y administradores de los insinuados bienes, aun de primitiva ereccion, puedan tambien libre y lícitamente, y deban, sin incurrir en ningunas censuras y penas eclesiásticas, pagar y entregar las respectivas quotas ó contribuciones arriba enunciadas, hasta que se extingan los mencionados Vales solamente.

Sin que obsten qualesquiera constituciones y disposiciones apostólicas, ni los estatutos y costumbres de las sobredichas Iglesias, Monasterios y Comunidades, aunque esten corroborados ó corroboradas con juramento, confirmacion apostólica, ó con qualquiera otra firmeza; ni los privilegios, indultos, exênciones é inmunidades, aun comprehendidas en el cuerpo del Derecho, y qualesquiera otras Letras Apostólicas concedidos ó concedidas en general ó en especial á qualesquiera personas; todas y ca-

expressis, ac de verbo ad verbum insertis habentes, illis alias in suo robore perman-suris, ad præmissorum effectum, hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus, cæterisque in contrarium quibuscumque.

Volumus autem, et declaramus, ut extinctis Sygraphis prædictis, ipse Carolus Rex ab hujusmodi taxæ exacti-one parcat, ac ecclesiasticæ personæ prædictæ ab ejus solutione omnino abstineant; utque pecuniæ hujusmodi sum-mæ ad præmissum effectum, et non in alios usus conver-tantur: alias eadem præsen-tes nullæ sint eo ipso.

Ac tandem illud quoque volumus, ut earundem præsen-tium trasumptis, seu exemplis etiam impressis, manu alicujus Notarii publici subscriptis, et sigillo personæ in eccle-siastica dignitate constitutæ munitis, eadem prorsus fides adhibeatur, quæ adhiberetur ipsis præsentibus, si forent exhibitæ, vel ostensæ.

da una de las quales cosas, te-niendo sus tenores por plena y suficientemente expresa-dos, é insertos palabra por palabra en las presentes, por esta sola vez y para el efecto de lo sobredicho, habiendo de quedar por lo demas en su vigor y fuerza, las dero-gamos especial y expresamen-te, y otras qualesquiera que sean en contrario.

Pero es nuestra voluntad, y declaramos, que luego que se hayan extinguido los enun-ciados Vales, el mismo Rey Cárlos cese en la exâccion de la expresada contribucion, y las insinuadas personas ecle-siásticas queden enteramente exêntas de su pago; y que las indicadas sumas de dinero se inviertan en el referido efec-to, y no en otros usos; y de lo contrario sean las mismas presentes por el mismo he-cho nulas.

Y, finalmente, es tambien nuestra voluntad que á los trasuntos ó exemplares de las dichas presentes, aunque sean impresos, firmados de mano de qualquier Escribano ó No-tario público, y sellados con el sello de alguna persona constituida en dignidad ecle-siástica, se dé absolutamente igual fe que se daria á las mismas presentes, si fuesen exhibidas ó mostradas.

Datum Romæ , de speciali mandato nostro , sub annulo Piscatoris , die IX Aprilis MDCCCV. Pontificatus nostri anno sexto.

Pro Domino Cardinali Braschio de Honestis.

G. Bernius , substitutus.

Loco ✠ Annuli Piscatoris.

Visto bueno por el Agente general nacional de S. M. C. en Roma. Abril 15 de 1805.

Antonio de Várgas = con rúbrica.

Certifico yo D. Leandro Fernandez de Moratin , del Consejo de S. M. , su Secretario, y de la Interpretacion de Lenguas : que este traslado de un Breve de S. S. es conforme á su original, y que la traduccion que le acompaña está bien y fielmente hecha ; lo que he executado de orden del Consejo : y para mayor integridad se ha copiado á la letra el visto bueno que en castellano tiene al pie el original. Madrid veinte y cinco de Junio de mil ochocientos y cinco. = Don Leandro Fernandez de Moratin.

Exâminado en el mi Consejo , con lo que han expuesto mis tres Fiscales, en decreto de cinco de Julio próximo se concedió el pase á dicho Breve sin perjuicio de mis regalías y de los derechos de la Nacion; y tambien se acordó expedir esta mi Cédula.

Por la qual confiero comision al mi Consejo , y su Comision gubernativa de Consolidacion de Vales , para la execucion del mismo Breve de S. S. en los términos, y con los interesantes fines que en él se expresan ; y quiero que la exâccion del arbitrio de que trata se haga por las reglas adoptadas en la expresada mi Real Cédula de diez y siete de Diciembre de mil ochocientos dos. Y encargo á los M. RR. Arzobispos , RR. Obispos, sus Provisores , Vicarios y demas Jueces eclesiásticos de estos Reynos , con jurisdiccion *vere nullius* , á los Cabildos de las Iglesias Metropoli-

Dado en Roma , de especial mandato nuestro, sellado con el sello del Pescador , el dia nueve de Abril de mil ochocientos y cinco , año sexto de nuestro Pontificado.

Por el Señor Cardenal Braschi Honesti.

G. Berni, substituto.

En lugar ✠ del Sello del Pescador.

Visto bueno por el Agente general nacional de 'S. M. C. en Roma. Abril 15 de 1805.

Antonio de Várgas = con rúbrica.

tanás , Catedrales y Colegiatas , y á los Superiores ó Prelados de las Ordenes Regulares y de las Militares , Párrocos y demas personas eclesiásticas á quienes en qualquier manera corresponda , concurren cada uno por su parte en lo que le to- ta á la puntual observancia del referido Breve , y á que tenga efecto la exâccion del citado arbitrio. Y mando á to- dos los Jueces y Justicias de estos mis Reynos y demas á quienes pertenezca , lo guarden y cumplan en lo que les corresponda , sin permitir ni dar lugar á que se contraven- ga en manera alguna , prestando en caso necesario para que tenga su debida execucion los auxilios correspondientes , y dando las demas órdenes y providencias que se requieran : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del Consejo , se le dé la misma fe y crédito que á su original. Dada en S. Ildefonso á quince de Agosto de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayesta- rán , Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta. = D. Juan de Mo- rales. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Josef Navarro. = D. Antonio Ignacio de Cortavarria. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Jo- sef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bar- tolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cum- plimiento. Oviedo y Setiembre 14 de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, YA SABEIS: Que por la variedad que habia en el modo de dar sus declaraciones los individuos de Marina en los juzgados Militares y Políticos, y de resultas de las representaciones que se me dirigieron en solicitud de una regla fixa en este punto, tuve á bien expedir Real Cédula en siete de Diciembre de mil setecientos noventa y uno, por la que, conformándome con lo que me propuso mi Consejo de Guerra, vine en resolver que todos los individuos subalternos del Ministerio de Marina, desde la clase de Comisarios de Provincia inclusive abaxo, que sirven



sus empleos con Real nombramiento , declaren sobre la cruz de su espada en todas las causas y negocios de los juzgados militares , políticos , civiles y demas en que hayan de ser examinados; y que en los asuntos pertenecientes al empleo , encargo ó destino particular de los expresados subalternos no tengan mas obligacion que la de responder por certificaciones de lo que les conste , en los mismos términos que lo hacen sobre liquidaciones , abonos y otros puntos de su privativa inspeccion. Considerando ahora que es propia y peculiar de los Militares la prerrogativa de jurar poniendo la diestra sobre la cruz de su espada , ó baxo la palabra de honor, en las declaraciones que dan en los juzgados militares y políticos ; y queriendo no se vulgarece esta distincion tan debida al servicio que hacen en la ilustre carrera de las armas ; conformándome con el dictámen del mismo Consejo de Guerra , he resuelto que esta fórmula de jurar en juicio se observe y guarde únicamente para con los Militares vivos ó retirados , sin perjuicio de lo que está prevenido acerca de los Oficiales Generales ; y que los individuos del Ministerio Político y Hacienda de Guerra del Ejército , como los del de Marina , presten el juramento en la forma comun, caso que no hayan de declarar por certificacion en las cosas puramente de su ministerio y cargo. En su consecuencia queda anulado lo dispuesto en la citada Real Cédula de siete de Diciembre de mil setecientos noventa y uno para los individuos del Cuerpo politico de la Armada. Esta mi Real resolucion , comunicada que ha sido al Consejo por la via reservada de Gracia y Justicia en diez y ocho de Julio próximo

(1805.)

publicada en él , ha acordado su cumplimiento, y para ello expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos y á cada uno de vos en vuestros distritos y jurisdicciones veais la expresada mi Real resolucion , y la guardéis , cumplais y executeis , y hagáis guardar , cumplir y executar, sin contravenirla , ni permitir se contravenga en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de Don Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en San Ildefonso á diez de Agosto de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán , Secretario del Rey nuestro Señor , lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta = D. Sebastian de Torres. = D. Francisco Xavier Duran. = D. Adrian Marcos Martinez. = D. Domingo Fernandez de Campomanes. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor , D. Josef Alegre.

Es copia de su original , de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo 12 de Setiembre de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

Sr. Juez Noble de

El Señor Don Estéban Antonio de Orellana, Secretario de la Comision gubernativa de Consolidacion de Vales, con fecha de 10 de Setiembre pasado de su orden me dice lo siguiente.

»Por el capítulo 7º de la Real Cédula de 26 de Junio de este año se puso al cuidado de la Comision gubernativa la administracion y recaudacion de los productos de la contribucion del tres y un tercio por ciento, impuesto por la misma Cédula á favor de la Real Hacienda sobre todo fruto de la tierra, ganado mayor y menor y aves, de que no se pague diezmo eclesiástico, ya por la costumbre observada, ó ya en virtud de la provision ordinaria de nuevos diezmos.

Conforme á esta misma disposicion, y á lo prevenido en el propio capítulo 7º, acerca de que la Comision gubernativa comunicase á sus Comisionados las órdenes é instrucciones que conviniesen para el mejor desempeño de sus encargos, dió principio á ello dirigiéndoles, en Circular de 1º de Julio próximo, exemplares de la citada Real Cédula, con el encargo de que procediesen con toda brevedad al nombramiento de Recaudadores en los pueblos, que cuidasen de la exacción de este nuevo impuesto, indicando el orden que podrian observar en su administracion, y previniéndoles que practicasen inmediatamente arrendamientos donde conviniesen.

Deseosos los Comisionados de proceder con todo acierto en este asunto han propuesto diferentes dudas que les han ocurrido, así acerca de los frutos sujetos á dicha contribucion, como en razon al tiempo en que debe empezar á tener efecto la referida Real Cédula, y otras relativas al sistema administrativo; y la Comision gubernativa, con presencia de ellas, se ha servido declarar que en la recaudacion y administracion del referido tres y un tercio por ciento deben observarse las reglas y prevenciones siguientes.

1. No estan sujetos por este año al pago del tres y un tercio impuesto por la citada Real Cédula los frutos de la tierra y árboles que se hubiesen cogido ántes de haberse publicado en las Capitales de Provincia y Cabezas de Partido respectivas; y donde hubiere hechos arrendamientos por estos ú otros frutos de los comprendidos en dicha contribucion, se exígerá del importe del arrendamiento, á prorata del tiempo que reste al cumplimiento del año del arriendo desde el mismo dia de la publicacion de la citada Real Cédula.

2. Tampoco se exígerá dicho tres y un tercio por ciento de los partos de los animales, de los enxambres de las abejas, del producto del trabajo de estas ú otros animales menores, ó multiplicacion de sus familias, verificados con anterioridad á la misma publicacion; pero sí estarán sujetos á su pago todos los frutos de tierras, huertas y árboles, los partos de los anima-

les, la cera y la miel que se haya cogido, y los enxambres de las abejas que haya habido despues de la referida publicacion.

3. Todos aquellos frutos producidos en los huertos ó tierrecillas pertenecientes á Conventos ó Monasterios, que no pagan diezmo en virtud de la reserva que se les hace por el Breve de la Santidad de Pio VI de 8 de Enero de 1796, estarán libres del pago de la contribucion del tres y un tercio por ciento.

4. Toda obra de alfarería estará tambien libre del pago de esta contribucion.

5. Entre las diferentes especies ó producciones de la tierra sujetas al pago de dicha contribucion estan específicamente comprehendidos los frutos de castaña, avellana, nueces, aceytuna y aceyte en todos aquellos parages en donde no se haya pagado diezmo de ellos ántes de la publicacion de la citada Real Cédula, y con arreglo á lo mandado en esta se exígrá de su importe el referido tres y un tercio por ciento.

6. Las aves y animales de todas clases, y sus productos, que se crían en cortijos, corrales, huertas, casas de campo, palomares &c., de que no se pague diezmo, estan igualmente sujetas á la contribucion, y se exígrá el tres y un tercio por ciento de su valor.

7. De las abejas, del ganado lanar, y qualesquiera otra especie que produzca distintos frutos, como sucede en estas dos especies, se exígrá el tres y un tercio por ciento de aquellos que nunca hayan diezclado, aunque se acostumbre pagar diezmo de alguno ó algunos de ellos.

8. La leña que se corte en los montes comunes, ó de Propios y Arbitrios, y en los de particular dominio para el consumo de las casas de los vecinos, y de sus aperos de labranza, y lo que los propietarios gasten en los mismos destinos, está exento del pago del tres y un tercio por ciento, quedando los demas aprovechamientos de leña y maderas sujetos al pago de él.

9. No se exígrá esta contribucion de la bellota, de las yerbas de prados, rastrogerras, tierras de Propios, ó de particulares, ni de las dehesas, así de invernadero, como de agostadero, en aquellos parages en donde se pague diezmo de los ganados que pastan en ellas ó en ellos.

10. De los frutos de las tierras y de las especies de animales y aves, por las quales se pague alguna cantidad por razon de diezmo, bien sea en especie ó en dinero, y sea la cantidad que fuere, no se exígrá el tres y un tercio por ciento.

11. Si hubiese alguno ó algunos pleytos pendientes sobre pago de diezmo de qualquiera fruto de la tierra, animales, aves &c., se percibirá por los Comisionados de Consolidacion, en clase de depósito durante el pleyto, el tres y un tercio por ciento de lo que sea, avisando estos á la Comision gubernativa por medio de la Contaduría general de Consolidacion de las circunstancias individuales de cada pleyto, para promover su despacho en el Real y Supremo Consejo de Castilla y Sala de Justicia, segun convenga á los intereses de la Real Hacienda;

y si la decision fuere favorable á los partícipes en diezmos, la Consolidacion devolverá lo que hubiese percibido por el referido tres y un tercio por ciento.

12. En quanto al modo y parages en que se haya de hacer el pago de esta contribucion, se guardará la costumbre observada en cada pueblo respecto al pago de diezmos de las otras especies.

13. Para la mayor facilidad en la recaudacion de este impuesto, se preferirá hacer por ahora arrendamientos en pública subasta, dividiéndose estos por Parroquias ó Dezmatórios, expresándose al tiempo de hacerlos los frutos que sean comprendidos en la contribucion, conforme á las noticias que hayan suministrado las Justicias en virtud del Interrogatorio, que se les dirigió con fecha de 28 de Junio de este año, y las que hayan adquirido los Comisionados de Consolidacion por sí ó por sus encargados: y si el arrendatario descubriese algunos otros frutos ó especies, de que igualmente no se pague diezmo, podrá percibir el tres y un tercio por ciento de los que sean, sin que por ello se le aumente el precio del arriendo por el tiempo de él; pero con la precisa condicion de dar noticia de estos descubrimientos al Comisionado de Consolidacion, y en cada año razon individual y exácta de lo que haya producido cada una de las especies arrendadas; y si cobrase sin haber dado cuenta, se le exigirá su importe con el quatro tanto.

14. Los frutos que se recauden en especie, siendo de difícil conservacion, se venderán inmediatamente por los Comisionados de Consolidacion ó por sus encargados, procurando sacar siempre las mayores ventajas posibles; pero se recogerán y guardarán los que puedan custodiarse, y los mismos Comisionados darán avisos puntuales de los que sean á la Comision gubernativa por medio de la Contaduría general, y esperarán sus órdenes para la venta de ellos.

15. Al paso que se vaya cobrando el importe de los arrendamientos, y verificando la venta de lo que se recaude en especie, darán los Comisionados noticias puntuales de las cantidades que por ámbos respetos vayan entrando en su poder y en el de sus Subalternos, cargándose de ellas en la Carta de Consolidacion; y por separado darán aviso en otra titulada *Contribucion de frutos que no diezman*, á fin de que con estas noticias pueda la Comision gubernativa disponer á su debido tiempo de los ingresos de este arbitrio conforme al importante objeto á que se halla destinado su producto.

16. Concluida así la cobranza de los arrendamientos, y finalizada tambien la venta de los frutos recaudados en especie, procederán los Comisionados principales de Consolidacion, como Administradores de este ramo, á formar la cuenta de él con absoluta separacion de los arbitrios específicamente asignados á la Consolidacion y extincion de Vales, y la remitirán inmediatamente para su fenecimiento á la Contaduría general de Consolidacion, acompañada de los correspondientes recaudos de justificacion.

17. Por premio del trabajo en la recaudacion y adminis-

tracion de este ramo se abonará á los Comisionados principales de Consolidacion de los productos líquidos que resulten el dos por ciento de lo que se arriende, y el seis de lo que se administre, por no poderse arrendar; con cuyos premios compensarán á sus Subalternos, y á los Recaudadores que nombren, segun crean mas conveniente, conforme al trabajo de cada uno.

18. Los respectivos Gobernadores, Alcaldes mayores y demas Justicias de cada pueblo, auxiliarán en quanto ocurra en este ramo á los Comisionados de Consolidacion, conforme á lo prevenido en el mismo capítulo 7º de la citada Real Cédula, consultando con los Intendentes de las Provincias los casos dudosos que ocurran, quienes los determinarán por sí, y siendo de gravedad, darán cuenta á la Comision gubernativa."

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento, á cuyo fin prestará Vm. á los Comisionados respectivos quantos auxilios le pidan y necesiten, para que tenga la mas cabal y exácta execucion tan importante encargo.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 4 de Octubre de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

***D**e orden del Supremo Consejo se me ha comunicado la Real orden que sigue.*

»Con fecha de 3 de Setiembre de 1797 se comunicó al Consejo por la via reservada de la Guerra la Real Orden siguiente.

»Excmo. Señor : El Doctor D. Gaspar Balaguer , Teniente del Proto-Médico del Principado de Cataluña, recurrió al Rey en representacion de 25 de Febrero de este año , exponiendo los perjuicios que se estan tocando de resultas de que los Cirujanos de dicho Principado asisten á qualquiera enfermedad médica , creyéndose autorizados por algunas expresiones de la nueva Ordenanza del Real Colegio de Cirugía de Barcelona, especialmente en la admision y título de Doctores en esta Facultad ; solicitando en consecuencia se declare si en virtud de los privilegios que les concede la misma Ordenanza pueden exercer libremente la Medicina , ó ceñirse á cuidar de las enfermedades quirúrgicas , que son las que directamente pertenecen á su profesion.

»Como en la referida Ordenanza no se halla articulo ni expresion alguna que terminantemente dé facultades á los Cirujanos latinos para exercer la Medicina , excepto en los casos mixtos que les ocurran ; y por otra parte prevee S. M. las consecuencias que pueden seguirse , y deben evitarse , de los excesos ó abusos que se cometan en este particular , al paso que desea se conserve la armonia que debe reynar entre los Profesores de ambas Facultades , tuvo á bien mandar por Real Orden de 22 de Julio último que este asunto se tratase y conferenciase entre dos ó mas individuos del Tribunal del Proto-Medicato , y dos de la Junta gubernativa de los Reales Colegios de Cirugía ; y que con presencia de la Ordenanza

«citada, y demas Reales resoluciones que gobiernen en la
«materia, propusiesen de acuerdo con toda distincion y cla-
«ridad la providencia que estimasen conveniente, á fin de
«evitar en lo sucesivo todo motivo de discusion ó compe-
«tencia entre los Facultativos de uno y otro ramo, y que
«se logre el que cada uno se ciña á las facultades que le
«competen en beneficio de la salud pública, y del mejor
«servicio del Rey.

«Y habiéndolo verificado por su informe de 17 del
«mes próximo pasado, conformándose S. M. con el pare-
«cer de los individuos que han formado esta Junta par-
«ticular, se ha servido declarar: Que los Médicos de
«ningun modo pueden exercer la Cirugía, ni los Ciruja-
«nos latinos la Medicina sino en los casos mixtos que les
«ocurran; y que los Cirujanos romancistas no pueden prac-
«ticar la Medicina en ningun caso; todo en conformidad
«de las Leyes del Reyno: cuya declaracion quiere S. M.
«que se haga notoria no solo en el Principado de Cataluña,
«sino tambien en las demas Provincias de la Península,
«haciendo que se observe inviolablemente por todos aquellos
«á quienes corresponda, baxo las penas señaladas por las
«mismas Leyes á los contraventores.

«Lo aviso todo á V. E. de orden de S. M. para el
«cumplimiento de esta soberana resolucion en la parte que
«le toca.”

Con otra Real Orden de 13 de Marzo de este año
se remitió al Consejo, para que tomase la providencia
que estimase, una representacion de la Junta Superior de
Medicina, en que, acompañando otras que se le habian
dirigido en queja de los excesos que cometen en el exer-
cicio de esta Facultad, introduciéndose en él, los que ca-
recen del correspondiente título y licencia, expuso á S. M.
dimanar esto del abandono de las Justicias, falta de cum-
plimiento á los sagrados deberes de sus ministerios, y nin-
guna observancia de las leyes y decretos Reales, y pidió lo
que estimó oportuno para el remedio de tanto mal.

Enterado de todo el Consejo, y teniendo presente lo
expuesto por los tres Señores Fiscales, ha resuelto se en-

(1805.)

79⁸⁰

cargue estrechamente á las Justicias del Reyno zelen el mas exácto cumplimiento de la Real Orden inserta , sin permitir su contravencion en manera alguna , ni el uso de las profesiones de Médico y Cirujano al que no presente título legítimo , el qual habrá de registrarse en los libros de Ayuntamiento."

Lo que comunico á Vmd. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Oviedo 11 de Octubre de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

De orden del Supremo Consejo se me ha comunicado con fecha de 23 de Setiembre último la Real orden del tenor siguiente.

» Por Reales Cédulas de 27 de Enero de 1788 y 3 de Febrero de 1795 se prescribiéron las reglas oportunas para el exterminio de lobos, zorros y otros animales dañinos, disponiéndose en la segunda que cesando las batidas y monterías que se mandáron hacer por la primera, se pagase por la Justicia premio doble del prometido en ella, por via de gratificacion, á los que los cogieran ó mataran fuera de las batidas ó monterías, que es: por cada lobo ocho ducados, diez y seis por cada loba, veinte y quatro si fuere cogida, con camada, quatro por cada lobezno, veinte reales por cada zorra ó zorro, y ocho por cada uno de los hijuelos; cuyas cantidades deberian satisfacerse sin detencion de los caudales públicos, y abonarse con la debida justificacion en las cuentas que se dieren por las respectivas Justicias.

Con motivo ahora de varios reparos puestos por la Contaduría principal de la provincia de Cuenca al abono de las partidas datadas por algunas Justicias, que pagáron quatro ducados por cada uno de los lobeznos cogidos en camada sin la madre, se ha representado al Consejo la duda ocurrida sobre cuándo ha de considerarse por camada para el pago de los ocho ducados que se aumentan en la referida Cédula á la loba cogida con ella, y cuándo por lobeznos para el de quatro ducados por cada uno: y á fin de evitar los perjuicios y exacciones que la malicia y sórdido interes ha querido irrogar á los caudales de Propios, habiendo oido el Consejo á los tres Señores Fiscales, hizo presente á S. M. en consulta de 21 de Junio de este año lo que estimó conveniente en el asunto; y por Real Resolucion publicada en 24 de Julio siguiente, conformándose el Rey con el parecer de este Supremo Tribunal, se ha servido declarar que el premio asignado á los lobeznos, ademas del concedido á la camada, únicamente sea quando se les coja separados de la crianza de la madre, y no formen camada con ella, sin que se extienda á otro caso."

Lo que comunico á Vmd. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vmd. muchos años. Oviedo 12 de Octubre de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

(1805.)

NOS EL REGENTE

Y OYDORES , ALCALDES MAYORES

DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,

QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO

PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos las Justicias ordinarias del Concejo, Coto
ó Jurisdiccion de Salud y
gracia , SABED : que por Decreto de la Real Cá-
mara de veinte y cinco de Setiembre próximo,
se sirvió declarar que fuese nulo y de ningun va-
lor ni efecto todo lo que los Escribanos Reales
actuasen en toda clase de negocios judiciales y
extrajudiciales fuera de sus partidos , á no resi-
dir precisamente en los pueblos para donde se
les hubiese concedido la Notaría de Reynos con
fixa residencia ; é imponerles la obligacion de
expresar en los contratos que otorguen de que
lo hacen y cumplen así. Lo que se comunicó en
órden de veinte y ocho del mismo , y dado cuen-
ta en el Acuerdo de ocho del que rige , resol-
vió expedir esta nuestra Carta para vos por la
qual os mandamos que luego que la recibais ha-
gais notoria por edictos y en la forma que mas
bien convenga lo determinado por la Real Cá-

(2087)

mara á fin de que lo ya indicado se observe in-
violablemente, estando á la vista de qualquiera
transgresion en que se incurra, para proveer sin
el menor disimulo lo que haya lugar, y desde
luego dispondreis se notifique á los Escribanos Rea-
les que residan ó actuen en esa jurisdiccion á
quienes obligareis á que os exhiban sus títulos
dentro de un breve término, á efecto de poner
de ellos un testimonio literal que remitireis á esta
Real Audiencia por mano del Fiscal de S. M.,
y así lo cumplireis baxo de toda responsabilidad;
y al traslado impreso firmado de Don Gregorio
Calvo y Ayala, nuestro Secretario de Cámara y
Acuerdo, le dareis la misma fe y credito que á
su original. Dada en Oviedo á ocho de Octubre
de mil ochocientos y cinco. = Don Francisco An-
tonio Toubes. = Don Josef Salvador Lopez del
Pan. = Don Miguel Antonio de Zumalacarregui. =
Yo Don Gregorio Calvo y Ayala, Secretario de
Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia, lo
hice escribir por su mandado con acuerdo de los
Señores de ella.

Es copia de su original, de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

De orden del Supremo Consejo de Castilla se me dirigió con fecha de 9 del corriente la Real Resolucion del tenor siguiente.

»Por el Excelentísimo Señor D. Miguel Cayetano Soler se ha comunicado al Ilustrísimo Señor Decano Gobernador interino del Consejo con fecha 30 de Setiembre próximo la Real Orden siguiente.

»Ilustrísimo Señor: Bien persuadido el Rey de la necesidad de proporcionar fondos con que atender á las inevitables urgencia de la Corona, y conducido de su incesante desvelo en procurar por todos los medios posibles el bien de sus amados vasallos, resolvió en uso de su indisputable autoridad soberana, y despues de un maduro exámen, por Real Decreto de 19 de Setiembre del año pasado de 1798 la enagenacion de todos los bienes raices pertenecientes á Cofradías, Memorias, Obras pias, Patronatos de legos, Hospitales, Hospicios, Casas de Misericordia, de Reclusion y de Expósitos, y que los productos de estas ventas, é importe de los capitales de censos que se redimiesen, pertenecientes á dichos establecimientos y fundaciones, entrasen en la Real Caja de Amortizacion, baxo el interes anual del tres por ciento, y las reglas contenidas en el enunciado Real Decreto. En este se exceptuaron solo aquellos establecimientos y memorias en que hubiere Patronato activo ó pasivo por derecho de sangre, concediendo á los encargados de la administracion de sus bienes plenas facultades para proceder á la enagenacion de ellos; pero en la Instruccion dispuesta para la de los comprehendidos se previno que en su venta procedieran las Justicias con cierto órden progresivo, empezando por los correspondientes á Cofradías, Memorias, Obras pias y Patronatos de legos, y despues por los pertenecientes á Hospitales, Hospicios, Casas de Misericordia, de Reclusion y de Expósitos. Esta oportuna prevencion, renovada en la adicion formada á la citada Instruccion, solo tuvo por objeto el que no se confundieran y embarazasen las tasaciones, subastas y remates, y que, asegurándose el método

y claridad , no se perjudicase á ninguna fundacion ni interesado ; mas habiendo producido ya su efecto la enagenacion de aquellas , y obligando las urgencias de la Corona , por una inevitable consecuencia de los desgraciados acontecimientos que la afligiéron en los últimos años , y de la actual guerra , á emplear aquellos arbitrios que sean ménos gravosos á sus amados vasallos , para atender á su socorro , ha llegado el caso de que se observe en todas sus partes el citado Real Decreto de 19 de Setiembre de 1798. Por tanto ha venido S. M. en resolver que se restablezca en su primitivo y pleno vigor ; y que sin embargo de todas y qualesquiera excepciones posteriores , que siempre debiéron considerarse temporales , las que quedan desde luego derogadas , se proceda en su cumplimiento con la mayor actividad á la venta de todos los bienes comprendidos en él ; encargando á la prudencia y juicioso discernimiento de la Comision gubernativa la eleccion de los medios oportunos á conciliar su execucion con la utilidad de los establecimientos á quienes pertenezcan los bienes. De Real Orden lo participo á V. S. I. para inteligencia del Consejo , y á fin de que se comuniquen las órdenes convenientes , y lo aviso á la Comision gubernativa para su cumplimiento en la parte que le toca."

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 22 de Octubre de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

Con fecha de 17 del corriente se me dirigió de orden del Supremo Consejo la Real declaracion aprobada por S. M., del tenor siguiente.

»Sin embargo de lo prevenido en las Ordenes circulares de 26 de Abril y 28 de Junio de 804, se han promovido en algunos Pueblos dudas que entorpecen la construccion de Cementerios; y á fin de que se promueva en todas partes con la eficacia y prontitud que corresponde, se ha servido el Consejo declarar, que no pueden las Personas ó Comunidades eclesiásticas, así Regulares como Seculares, sean de la clase que fueren, establecer para su uso Cementerios distintos de los que se construyan en los respectivos Pueblos para el enterramiento de los cadáveres de todo el vecindario, aunque se debe observar lo que se prescribe en el artículo 5º de dicha Circular de 28 de Junio; y que en los Pueblos que tienen ya Cementerios provisionales debe hacerse en estos el enterramiento de todos los cadáveres, sin excepcion alguna de estado, condicion ó sexô, hasta que se establezcan los permanentes.»

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 31 de Octubre de 1805.

Don Pascual Quilez
y Talón.

NOS EL REGENTE
Y OYDORES , ALCALDES MAYORES
DE LA AUDIENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR ,
QUE RESIDE EN ESTA CIUDAD DE OVIEDO
PRINCIPADO DE ASTURIAS &c.

A vos la Justicia ordinaria del Concejo , Coto
ó Jurisdiccion de salud y gracia ,
SABED : que sin embargo de las repetidas órdenes
que se han expedido y circulado con las provi-
dencias mas oportunas para contener los bullicios,
alborotos y quimeras que suelen suscitarse en las
romerías , ferias , mercados y otros concursos , no
se ha logrado por entero la tranquilidad públi-
ca que es debida , y á que se han dirigido , tal
vez por no observarse con toda exáctitud la cir-
cular de doce de Enero de mil setecientos seten-
ta y cinco , la qual por lo mismo se ha manda-
do reiterar por decreto de quince del que corre,
y las reglas y prevenciones contenidas en ella ,
son las siguientes.

I. Que en qualquiera Romería , asista preci-
samente uno de los Jueces del Concejo , Jurisdic-
cion ó Coto , donde se celebre , el que se halle
mas inmediato al lugar de la festividad , y quan-
do esten á igual distancia , se pongan de acuerdo
para el que haya de asistir.

II. Que en caso de ausencia , ó enfermedad,
ú otra ocupacion legitima que les impida su asis-

tencia deputer una persona de probidad, con Jurisdiccion vastante para las ocurrencias que acaeciesen en las Romerías haciendose responsables de las omisiones del sugeto que nombrasen.

III. Que así dichos Jueces, como la Persona, ó Personas que asistan con Jurisdiccion no toleren que ninguna persona de qualquier estado, sexô, ó condicion, que asista á la Romería, lleve palo, bargano, ú otra arma ofensiva, pena de quatro ducados, y quince dias de Cárcel por la primera vez, por la segunda pena doblada, y por la tercera de que se dará cuenta á la Sala para tomar la providencia correspondiente ademas de la multa de cincuenta ducados en que desde luego se le declara por incurso.

IV. Que concluida la funcion de Iglesia, no permitan bayles, ni danzas, así de hombres como de mugeres, ni corrillos de gentes, ni otros concursos, sino que faciliten el retiro de ellos por aquellos medios que dictase la prudencia, penando, y multando arbitrariamente á los que no obedeciesen, con proporcion á su exceso; sin que por esta prohibicion se entiendan privados los demas bayles que se hiciesen dentro de casas particulares, y danzas que en los demas que no sean Romerías, acostumbrasen, y quisiesen hacer los vecinos de cada poblacion.

V. Que esta Providencia, y auto la hagan publicar en cada Parroquia para que llegue á noticia de todos, embiando testimonio de haberlo executado dentro de quince dias siguientes al recibo, y para que en ningun tiempo por los Jueces se pueda alegar ignorancia, se asiente en los libros de Ayuntamiento, y el Escribano de él, baxo la multa de veinte ducados la haga saber todos los años á los Jueces nuevamente electos, poniendo formal diligencia, de ello, y dichos Jueces cum-

plan con lo que se manda baxo la multa de doscientos ducados aplicados en la forma ordinaria , y de la responsabilidad de daños y perjuicios que por su omision se causen , y de lo demas acordado , y que se libren las Provisiones necesarias circularmente.

Y conforme à lo referido acordamos librar la presente por la que os mandamos que luego que os sea entregada la hagais publicar segun lo teneis de costumbre en cada Parroquia de vuestra Jurisdiccion , para que llegue á noticia de todos , embiando testimonio de haberlo executado dentro del término de quince dias siguientes al recibo de ella y para que en ningun tiempo se pueda alegar ignorancia la hareis asentar en los libros de Ayuntamiento , y que el Escribano de él baxo la multa de veinte ducados la haga saber todos los años á los Jueces nuevamente electos , y vos por lo que os toca lo cumplid asi baxo de la multa de doscientos ducados aplicados en la forma ordinaria , y de la responsabilidad de daños y perjuicios que por vuestra omision se causasen , y de lo demas acordado. Dada en Oviedo á veinte y nueve de Noviembre de mil ochocientos y cinco. = D. Francisco Antonio Toubes. = D. Josef Salvador Lopez del Pan. = D. Miguel Antonio de Zumalacarregui. = Yo D. Gregorio Calvo y Ayala , Secretario de Cámara y Acuerdo de esta Real Audiencia , lo hice escribir por su mandado con acuerdo de los
* Señores de ella.

Es copia de su original , de que certifico.

*Don Gregorio Calvo
y Ayala.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. Á los del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, y á todos los Corregidores, Asistente, Intendentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que ahora son, como á los que serán de aquí adelante, SABED: Que por las diferentes resoluciones publicadas con el fin de consolidar el crédito de los Vales Reales, y especialmente por la Real Cédula de diez y siete de Julio de mil setecientos noventa y nueve en que se establecieron las Caxas de reduccion de ellos, y Pragmática de treinta de Agosto de mil ochocientos comprehensiva del nuevo sistema administrativo de este ramo, me digné poner baxo la autoridad del mi Consejo todo lo perteneciente á él; declarando en la primera que los recursos de queja ó agravio de las providencias de los Jueces Protecto-

res de las Caxas se hiciesen al mismo Consejo en Sala primera de Gobierno, inhibiendo á todos los demas Tribunales de qualquiera clase que sean, y sin que sobre ello se pudiese formar la menor competencia. En virtud de estas resoluciones generales, y en conseqüencia tambien de una Real órden que se comunicó al mi Consejo en veinte y cinco de Marzo del propio año de mil ochocientos, ha conocido este de las causas que se han promovido sobre si puede hacerse en Vales Reales por todo su valor el pago de las cantidades en que consisten las obligaciones respectivas, ó se debe executar en moneda metalica. Sin embargo de esto, y con motivo de una instaurada en la Subdelegacion de Cruzada de Astorga, se ha formado competencia por el Tribunal de dicha Gracia, pretendiendo corresponderle su conocimiento. Y habiéndose remitido los autos á mis Reales manos para su decision, segun el método últimamente prescrito, he tenido á bien declarar que este asunto y qualquiera de la misma clase corresponde al mi Consejo, á quien por ningun Tribunal se puede formar competencia en puntos de esta naturaleza, como lo previene la citada Real Cédula de diez y siete de Julio de mil setecientos noventa y nueve, y lo confirman las posteriores de mil y ochocientos, y la práctica constantemente observada. Esta mi Real resolucion la comunicó al mi Consejo D. Miguel Cayetano Soler, mi Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda en Real órden de diez y ocho de Setiembre próximo; y publicada en él, y conforme á lo pedido por mis Fiscales, acordó su cumplimiento, y expedir esta mi Cédula; por la qual os mando á todos, y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares distritos y jurisdicciones, veais la expresada mi Real resolucion, y la guardeis, cumplais

y executeis, y hagais guardar, cumplir y executar, sin permitir su contravencion en manera alguna. Y encargo á los M. RR. Arzobispos, RR. Obispos y Prelados jurisdiccionales, sus Provisores, Vicarios y demas Jueces Eclesiásticos á quien en qualquier manera tocare lo dispuesto en esta Real Cédula, procedan con arreglo á su tenor en los casos y negocios que puedan ocurrir en sus respectivos Tribunales: que así es mi voluntad; y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en S. Lorenzo á siete de Noviembre de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Juan Ignacio de Ayestarán, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado = D. Miguel de Mendinueta. = D. Josef Navarro. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Francisco Xavier Duran. = D. Antonio Ignacio de Cortavarria. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo 4 de Diciembre de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

DON CARLOS POR LA GRACIA DE DIOS,
Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos
Sicilias, de Jerusalem, de Navarra, de Granada,
de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca,
de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba,
de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algar-
bes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de
Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales,
Islas y Tierra-firme del mar Océano; Archiduque
de Austria; Duque de Borgoña, de Brabante y de
Milan; Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y
Barcelona; Señor de Vizcaya y de Molina &c. A los
del mi Consejo, Presidentes, Regentes y Oidores
de mis Audiencias y Chancillerías, Alcaldes, Al-
guaciles de la mi Casa, Corte, y á todos los Cor-
regidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes ma-
yores y ordinarios de todas las Ciudades, Villas y
Lugares de estos mis Reynos, así de Realengo, como
de Señorío, Abadengo y Ordenes, tanto á los que
ahora son, como á los que serán de aquí adelante,
SABED: Que con fecha de veinte y cinco de Agosto
de este año dirigí á D. Pedro Cevallos, mi primer
Secretario de Estado, el Real Decreto siguiente:

Real Decreto. » Deseando evitar los graves perjuicios que se causan
al Estado por la voluntaria expatriacion de muchos
individuos, que ademas de consumir en los países
extrangeros todas ó la mayor parte de sus rentas,
sueldos ó pensiones que gozan, dexan de concurrir
con los demas fieles vasallos mios á sostener las
cargas de la Corona, y á fomentar el bien público
con sus facultades, talentos é industria; he venido
en resolver que todos mis amados vasallos que ac-

208

tualmente se hallan fuera de mis dominios sin destino ó comision pública que yo les hubiese confiado , se restituyan á ellos y á sus respectivos domicilios en el preciso término de quatro meses hallandose en Francia , Italia ó Portugal , y dentro de seis meses si se hallasen en los demas paises ; en la inteligencia que si no lo verificasen declaro desde ahora por vacantes todas las pensiones ó sueldos que obtienen , como tambien las Encomiendas que gocen en las quatro Ordenes Militares , ó en la de S. Juan , y qualquiera otra asignacion que disfruten por qualquiera ramo del Estado , con inclusion de toda renta ó pension eclesiástica ; y es mi voluntad que los demas individuos propietarios que se mantienen solo de sus rentas , y se hallan igualmente comprehendidos en este mi Real Decreto , pierdan la mitad de sus rentas anuales , si no verificasen el regreso á sus domicilios respectivos en el término arriba expresado. Tendréislo entendido , y lo comunicareis á quien corresponda para su mas exácto cumplimiento." Comunicado este mi Real Decreto al Consejo por el mismo D. Pedro Cevallos en el propio dia , acordó su cumplimiento , y conforme á lo propuesto por mis Fiscales expedir esta mi Cédula ; por la qual os mando á todos y cada uno de vos en vuestros respectivos lugares , distritos y jurisdicciones , veais la expresada mi Real resolucion , y la guardeis , cumplais y executeis , y hagais guardar , cumplir y executar en la parte que respectivamente os corresponda , sin permitir su contravencion en manera alguna : que así es mi voluntad ; y que al traslado impreso de esta mi Cédula , firmado de D. Bartolomé Muñoz de Torres , mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo y de Gobierno del mi Consejo , se le dé la misma fé y crédito que á su original.

(1805.)

89

Dada en S. Lorenzo á siete de Noviembre de mil ochocientos y cinco. = YO EL REY. = Yo D. Sebastian Piñuela, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado. = D. Miguel de Mendinueta = D. Francisco Xavier Duran. = D. Josef Navarro. = D. Domingo Fernandez de Campománes. = D. Antonio Ignacio de Cortavarria. = Registrada, D. Josef Alegre. = Teniente de Canciller mayor, D. Josef Alegre.

Es copia de su original, de que certifico. = D. Bartolomé Muñoz.

La que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento. Oviedo 4 de Diciembre de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

***E**l Señor Comandante General Militar de esta Provincia y Costa de Cantabria , en 8 del mes anterior me dice lo siguiente.*

»Con fecha de 30 de Setiembre último por el Supremo Consejo de la Guerra se me ha comunicado la Real orden del tenor siguiente :

» Por Real Decreto de 1.º de Mayo de 1802 se sirvió el Rey resolver , con el parecer del Señor Generalísimo de la Real Armada , que los Capitanes generales de los tres Departamentos de Marina , los Comandantes y Subdelegados de las Provincias de su comprehension , se encargasen privativamente de toda la jurisdiccion económica , gubernativa y contenciosa de los montes de la misma ; quedando inhividos los Corregidores, Alcaldes mayores y Justicias ordinarias de los pueblos del conocimiento que habian tenido hasta entónces en la expedicion de licencias para la corta de cierto número de árboles , formacion de causas de denuncia , su decision en primera instancia , y demas perteneciente á este ramo ; y confiándola en su lugar á la persona de las de mas probidad é inteligencia , que nombrarian para cada Pueblo los mismos Capitanes generales á propuesta de dichos Comandantes , con el título de Subdelegados de Marina , quienes habrian de gozar del fuero de ella , y quedar del todo sujetos y subordinados á sus Gefes.

Con Real orden de 4 de Noviembre de 1803 se dirigieron á este Supremo Consejo de la Guerra por el Ministerio de Marina exemplares de la nueva Ordenanza de Montes de 27 de Agosto del mismo año , baxo el sistema de administracion establecido por el citado Real Decreto de 1.º de Mayo de 802.

En 10 de Febrero del corriente año se comunicó al propio Consejo por dicho Ministerio la resolucion de S. M. por la qual se sirvió mandar , á propuesta del Señor Ge-

7081)

neralísimo Príncipe de la Paz , que hasta que haya los planos topográficos que en ella se expresan , se suspenda la práctica de la citada nueva Ordenanza de Montes de 803, y que entre tanto rija la del año de 1748 con las adiciones que se la han hecho desde entónces acá , que son el resultado de la experiencia. Para el debido cumplimiento de esta soberana resolución se circuló por el Consejo Supremo de Castilla en 20 del expresado mes de Febrero la Real Cédula correspondiente á todas las Justicias del Reyno.

Posteriormente con fecha de dos de Mayo de este mismo año se comunicó por el Ministerio de Gracia y Justicia á dicho Consejo Supremo de Castilla la Real orden siguiente :

»Habiendo recurrido al Rey varios Subdelegados de
»Montes de Marina , quejándose de las tropelías que experimentan de los Corregidores y Justicias ordinarias , fundados en la Real Cédula de 20 de Febrero último , en
»que se manda suspender la práctica de la nueva Ordenanza de aquellos montes , hasta que haya los planos topográficos que previene , y que entre tanto rija la del año
»de 48 con sus adiciones ; se ha servido S. M. resolver
»que el Consejo circule orden á todas las Justicias , mandando que hasta otra providencia queden las cosas en el
»ser y estado que tenían antes del Real Decreto de 1.º de
»Mayo de 1802 , sin turbar la jurisdiccion de Marina en
»la que antes de aquella fecha le correspondia. «

A pesar de esta Real declaracion , que se circuló por el mismo Consejo en 11 de Julio próximo pasado , ha venido al Supremo de la Guerra un recurso de la Justicia de un Pueblo , con motivo de haber pretendido el Subdelegado , nombrado en virtud del citado Real Decreto de 1.º de Mayo de 802 , conservar la jurisdiccion que por el se le concedia , considerando este Real Decreto y la Real orden de 26 de Julio del propio año como adiciones á la Ordenanza del año de 48. El Tribunal , en vista de todas las Reales resoluciones expedidas en el asunto , consultó al Rey en 6 de Agosto último lo que ha creído conveniente ; y conformándose S. M. con su dictamen , se ha servido mandar , por su soberana resolución de 14 del cor-

(1805.)

91

riente, que la Real Cédula de 20 de Febrero, y Real órden de 2 de Mayo del presente año, se lleven á efecto riguroso, y que á su consecuencia queden las cosas en el ser y estado que tenían antes del Real Decreto de 1.º de Mayo de 1802, y en el que deben tener en cumplimiento de la Ordenanza general de Montes del año de 1748, su Adicional de 1751, y Real órden de 31 de Diciembre de 1800; y que consiguiente á ellas cesen todos los Subdelegados creados en virtud de dicho Real Decreto de 1.º de Mayo de 802, en todo lo económico, gubernativo y contencioso, relativo á montes, sin introducirse en cosa alguna de las que anteriormente á él estaban encargadas á las Justicias, quedando estas sujetas en este ramo á la jurisdicción de Marina, que ejercen los Capitanes generales de los Departamentos, y Comandantes militares de las respectivas Provincias."

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo y Diciembre 5 de 1805.

*Don Pascual Quilez
y Talón.*

Con fecha de 19 de Noviembre último, se me comunicó de órden del Supremo Consejo la Real órden del tenor siguiente.

»Por la via reservada de la Guerra se ha expedido en 1º de este mes la Real órden que dice así:

»El Rey se ha servido declarar, conformándose con el parecer del Señor Generalísimo Príncipe de la Paz, que generalmente deben gozar el fuero militar de Artillería todos los individuos que trabajen en las Fundiciones, Maestranzas, Parques y Fábricas que estan al cargo y baxo la direccion del Real Cuerpo de Artillería, aunque se manejen por Asentistas, así en los Departamentos de España como en los de Indias; de cuyo fuero disfrutarán únicamente mientras subsistan ò continúen empleados ò trabajando en ellos, sea en plaza fija ò accidental; pero quedarán privados de esta distincion en el instante que sean excluidos por las Fábricas, ò se despidan de ellas voluntariamente.

»Al propio tiempo, y para aclarar las dudas que han ocurrido sobre si en el referido fuero se comprehende la exención de los sorteos para el Exército y Milicias, ha resuelto igualmente S. M. que sean exceptuados solo aquellos Maestros principales y empleados facultativos que se hagan mas necesarios en las Fábricas y de difícil reemplazo. Y á efecto de precaver todo abuso, se pasarán á los Intendentes y Justicias á quienes corresponda, por los Subinspectores de los Departamentos de Artillería, noticias de los nombres, patria y demas circunstancias, como expresa el artículo 35, párrafo 17, número 2 de la Real Ordenanza de 27 de Octubre de 1800 sobre el reemplazo del Exército, de los individuos que deben estar exceptuados, tanto en las Fábricas que se manejan por el Cuerpo como en las que se administran por asiento.»

Lo que comunico á Vm. para su inteligencia y cumplimiento.

Dios guarde á Vm. muchos años. Oviedo 13 de Diciembre de 1805.

Don Pascual Quilez
y Tolón.

En fecha en Zaragoza á veinte y nueve de Agosto proximo
ha comunicado el Excelentísimo Señor don Josef Ant. Caballero
al Excelentísimo Señor Comandante del Consejo la Real orden
siguiente:

Excelentísimo Señor: El incansable desvelo del Rey en
remover quantos obstáculos tiene la sacta administracion de
Justicia, y en proporcionar los medios mas adecuados, para q.
sus vasallos disfruten de todo un bien tan apreciable, no ha
podido menos de reparar, que la multitud de abogados en
sus dominios es uno de sus mayores males. La pobreza inse-
parable de una profesión, que no puede socorrer á todos, in-
venta las discordias entre las familias, en vez de conciliar
sus derechos: se suplen, quando no á oleras, á acciones inde-
corosas, que los negriadan de la estimacion publica; y p.º ulti-
mo se hace vnal el dictamen, la defensa á la Justicia, y
en vez de la imparcialidad y rectitud de Corazon, solo se en-
cuentran medios, y ardidés, que extirpan los Pleitos, aniqui-
lan, ó embrocen las Casas.

De las Leyes 4.ª, tit. 1.º lib. 2.º y Segunda, tit. 9.º lib. 2.º
de la Recopilacion se hubiesen entendido, y observado, como de-
bian, acaso citarianmos muy distantes de este mal: pero q. des-
gracia, en vez de obligar á los Profesores de Jurisprudencia q.
estudien todas las Leyes del Reyno, como previene la primera
para los que han de ser Jueces, y á q. los Estudios sean p.
tres años, como ordena la Segunda; con solo el Grado de

Bachiller, y quatro años de Praxia en el Estudio de
qualquiera Abogado, son el dia recibidos, y los que no pue-
den ser Jueces p. falta de los requisitos de la Ley, se tie-
nen p. capaces de dirigir la Administracion de Justicia, y
ser Asesores de los Concejidores, y Alcaldes no leuados,
esto al paso, que ha facilitado el ingreso a una Profesion,
en q. se desea la madurez, experiencia, y estudio continua-
do, envuelve cierta contradiccion, y rebasa mucho la estimac.
a que son acreedores los que despues de un estudio largo, y
profundo en los derechos, y una practica solida, y atenta
han llegado al Armino de sus afanes: Para evitar pues este
usorden, manda S. Mage. q. desde aqui adelante nadie pue-
ta ser recibido de Abogado, sin q. haga constar, q. despues
del Grado de Bachiller ha estudiado quatro años las Leyes
del Reyno, presentandose en las Universidades donde hay
Catedras de esta ensenanza, o a lo menos dos, pudiendo em-
plear los otros dos en el derecho Canonico, y sin q. despues
de estos Estudios no acredite haber tenido p. dos años la
Praxia en el Estudio de algun Abogado de Chancilleria o
Audencia, asistiendo frecuentemente a las vistas de los ple-
tos en los Tribunales, lo q. certificarán los Regentes de el-
los, a quienes avisarán los Abogados de los Parantes, que
reciban, para q. les comete, y puedan celar, y certificar su
Asistencia, a fin de evitar los fraudes, q. en esto se cometen
continuamente.

Los que fueren hijos de Arriad, y su ras-
ta podran tener la Praxia en la Corte, y no los demas,
porque a los Leuados, que residen en ella, no les salvarán
Parantes, ya Abogados, que desien colocarse en las Vacantes,
que ocurran, quienes con mas sequedad, que la Truena

inscripta podrán dedicarse al Estudio particular de los Tribunales de la Corte; pero con la precisa obligacion de que preceda para ello licencia del Governador o del Consejo.

Y el Grado de Bachiller se recibiese con solos tres años y medio del Examen á Placito yerno, deberá ser la Leyania o tres, para q^e siempre se verifiquen los diez de Estudio.

Las Universidades, cuyos Licenciados tienen privilegio de ejercer la Abogacia, ó han de completar en ellas los diez años de Estudio, dedicándose los Legistas á dos de Derecho Canonico, sobre los ocho, que en Leyes necesitan para recibir el Grado, y los Canonistas dos de derecho Real sobre los que se piden para su Licenciatura, ó han de sujetarse á la Leyania precedida, q^e q^e la voluntad del Rey es no dispensar á nadie el ~~tiempo~~ prefijado.

Esta Soberana resolution ha de comprehenderse á los que ya se hallen en Leyania, aborrandoselos el tiempo, que han de estar parado, y completando el que les reste en las Universidades, y Leyania de Chancillerias, ó Audiencias; de modo q^e vayan en lo posible á ser de igual condicion, que los q^e en la sucesivo empezaren la Carrera, pero los que ya tuvieran completo el tiempo, que oy se requiere para recibirse no se hará novedad con ellos.

Ultimamente es la voluntad del Rey, que el Consejo haga se observe lo que va mandado con todo rigor; que lo publique, y circule á los Tribunales, y Universidades del Reyno; y q^e al mismo tiempo forme un arreglo para todas las Ciudades, y Pueblos, en que queda haber Abogados, del núm.^o q^e podría permitirse en cada uno de ellos, y de los en q^e no debían ser admitidos. Todo lo qual comunico á V. Exc. para q^e haciendolo presente en el Consejo, disponga este Tribunal su cumplimiento.

Publicada en el Consejo en el Real Orden, y teniendo presente
lo expuesto por los Señores Reales, ha acordado su cumpli-
miento, y que se comuniquen á los Tribunales, y Audiencias
del Reyno, para su inteligencia, y exacta observancia.
Y á fin de proceder el Consejo á la formación del Reglam.
que encarga S. Magestad sobre el número de Abogados en
todas las Ciudades, y Pueblos, en que pueda haberlos, ha re-
suelto asimismo, que las Chancillerías, y Audiencias infor-
men, y propongan quanto se les ofreciere, teniendo presen-
te la reducción del número de Abogados acordada por las Ca-
pítulos de los propios Tribunales, y enterándose de la cali-
dad, y circunstancias de las demás Ciudades, y Pueblos de
su respectivo Departamento, con todo lo demás, q. esti-
more oportuno para llenar las intenciones de S. Mag.

Lo que participo á Vm. de orden del Consejo,
para q. haciéndolo presente en el Acuerdo de ese Tribu-
nal, ponga la correspondiente á su Excelencia en lo q. le toca
y del resto espere me de su avino q. la Superior in-
stancia. Dios gove á V. m. an.

Madrid catorce de Septiembre
de mil ochocientos y dos.

D. Ramon Muro

